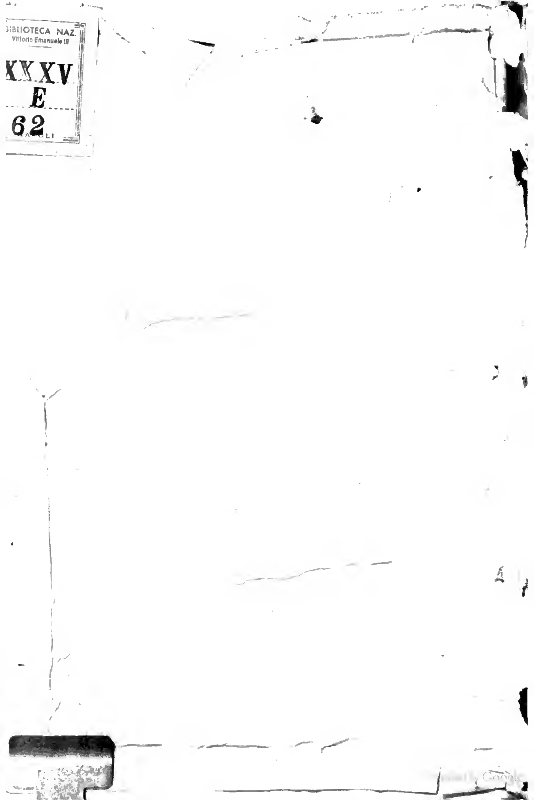
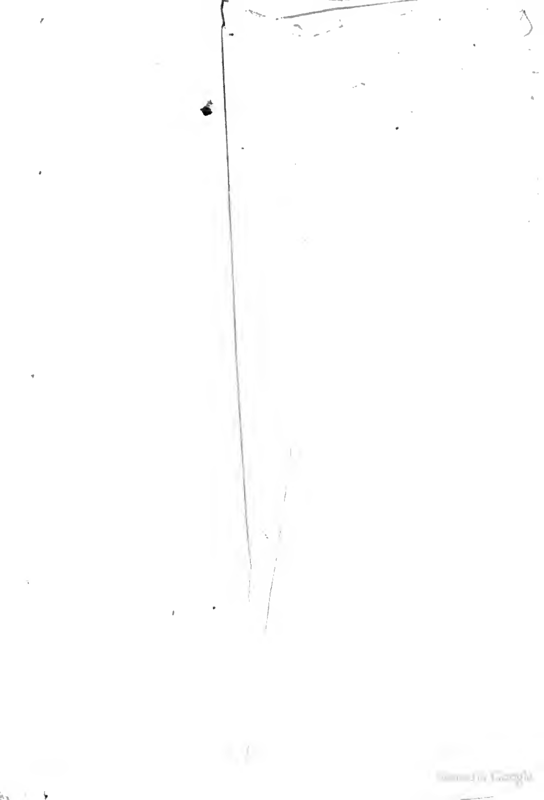



BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
XXXV
E
62
NAPOLI
Digitized by Google



✠

DESCRIPCION DEL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL:

SU MAGNIFICO TEMPLO, PANTEON, Y PALACIO:

COMPENDIADA DE LA DESCRIPCION ANTIGUA, y exornada con nuevas vistosas Láminas de su Planta y Montéa:

AUMENTADA CON LA NOTICIA DE VARIAS GRANDEZAS y Alhajas con que han ilustrado los Católicos Reyes aquel Maravilloso Edificio,

Y

CORONADA CON UN TRATADO APENDICE de los Insignes Profesores de las Bellas Artes Estatuaria, Arquitectura, y Pintura, que concurrieron á su Fundacion, y despues le han enriquecido con sus Obras:

POR EL R. P. M. Fr. ANDRES XIMENEZ, del Orden de San Gerónimo, Profeso del mismo Real Monasterio de San Lorenzo, y Cathedrático de Vísperas en su Colegio:

QUIEN LA DEDICA

AL REY N.TRO SEÑOR DON CARLOS TERCERO

(QUE DIOS GUARDE)

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE ANTONIO MARIN, AÑO DE MDCCLXIV.



SEÑOR.

AMparada á la sombra de la Real Diadema, respira dichosa desde su primera infancia esta Maravilla del Orbe: debió su primera aurora á la ge-

nerosa Piedad del Gran Felipe Segundo; y debe su felíz conservacion y subsistencia , al soberano liberal Patrocinio de V. Real Magestad : animada á la benigna influencia de sus Gloriosos Progenitores, ha vivido siempre venturosa; y es razon no tribute yo en agenas Aras esta Descripcion , breve Copia de un Original por tantos títulos suyo.

Reverente titubéa mi veneracion al querer ofrecer ante el respetable Trono de V. Magestad un Don tan pequeño ; pero me es indispensable la pension de este Tributo , que de otro modo ofendería á un tiempo el decoro de muchas Virtudes : faltaría á la Justicia, quebrantando aquel precepto Divino, que se nos intima por San Mathéo , no tributando á tanto Cesar lo que es suyo : ofendería á la Piedad , faltando en este debido Obsequio , al mas Heroyco Protector y Patrono,que como Padre ampara esta Comunidad Religiosa : quedaría quejosa la Observancia, que nos enseña el singular honor y culto , que debemos á un Superior constituído en Dignidad tan alta ; y ultimamente se vería vulnerada la Gatitud , si no correspondiese agradecido , testificando en esta Dedicatoria los favores , con que se reconoce protegido este su Monasterio de

San

San Lorenzo, y todos los que en él nos gloriamos, con el distinguido honor de humildes Capellanes suyos.

Para subir á la cumbre del agradecimiento, señala mi Angélico Doctor, y Maestro Santo Thomás, tres grados, que son: conservar los Beneficios en el depósito fiel de la memoria: testificarlos alabando en todas partes al Bienhechor; y corresponder á ellos con una proporcionada recompensa. Esta última grada es para mí inaccesible; y solo me contento con haber llegado al primer escalon, no olvidando como ingrato: y desde él intentaré poner el pie en el segundo; que para desempeño de la Gratitud basta la voluntad de corresponder, segun el mismo Angel de las Escuelas; y asi me contentaré con el deseo de hacer patentes las Glorias de V. Real Magestad, y de publicar los multiplicados favores, con que esta Comunidad Religiosa se mira ilustremente obligada á pedir al Todo Poderoso, por la prosperidad y salud de su Augusta Persona, y Serenísima Real Familia; sin olvidar en sus Sacrificios y Oraciones, á las Prendas meritísimas del mayor cariño de V. Mag. que en paz reposan en este Panteón Regio.

Desde el feliz dia en que la Monarquía

quía Española tuvo la dicha de rendir veneraciones á V. Magestad, como á su legítimo Señor y Dueño, no se ha proporcionado ocasion en que esta Comunidad de San Lorenzo, no haya experimentado á su favor la Régia Liberalidad de V. Magestad; que con piedad christiana, ha empleado su proteccion egregia, en el aumento y conservacion de sus Bienes y Derechos, espirituales y temporales. Buena prueba de este declarado patrocinio nos ofrece el último incendio, padecido la noche del dia ocho de Octubre; en donde V. Magestad, ademas de haberse mostrado ilustremente benéfico con los que activos y zelosos procuraron apagarle; y generosamente compasivo con los que experimentaron en sus Bienes los infortunios del estrago, se ha dignado realzar estos Christianos efectos de su Grandeza, volviendo á su antiguo explendor y hermosura, este Magnífico Edificio, á costa de crecidas sumas; haciendo mas plausible el favor, el haber sido unicamente impulso de su Soberanía.

No me causan admiracion estos heroycos procederes; porque los considero como naturalmente heredados de los Augustos Padres de V. M. que en su

Rey-

Reynado felíz, miraron con igual piedad y afecto esta Sagrada Joya de su Real Patronato.

Estas poderosas razones han sido el Imán que me ha trahído á tan elevado Trono con este corto Obsequio; y aunque por individuo de una Comunidad tan altamente favorecida, deba tributar las mas rendidas veneraciones, hallo en mí multiplicados los motivos de agradecimiento; por haber debido á la Dignacion de V. Real Magestad, me nombrase para las Cáthedras de Artes y Theología de este su Colegio: honor sin comparacion estimable, por venir dispensado de tan Soberana Mano; y que despierta mi obligación de consagrar á V. M. esta Obra: y ya que no pueda llegar á sus Reales Plantas con la noble investidura de Obsequio, la ofrezco á lo menos en el humilde trage de Deuda.

Bien conozco carece de toda proporcion, con el Sagrado que solicíta, si se miran sus defectos; pero dice á mi ver una bella consonáncia, si se atiende al Original, que se mira delineado en ella. Todos los altos preceptos de las Bellas Artes se hallan verificados en este Portento de Vuestro Real Patronato; y siendo V. Magestad un Héroe de gusto delicadísimo, y sentimientos nobles,

en

en todo lo que produce el delicioso Jardin de las Letras, no puede hallar Mecenas mas proporcionado una Descripcion, en donde tienen las primeras Sillas aquellas tres discretas hermanas, Estatuaria, Arquitectura y Pintura, que dispensan las reglas del acierto, para todos los milagros del Arte; que es razon se ajuste siempre la Víctima al gusto de la Deydad: por eso, discreto el Persa, tributaba en las Aras del Sol un Cavallo en Sacrificio, advirtiendo entendido, que siendo velóz el Númen, debia ser la Víctima ligera.

Placat equo Perses radiis Hiperiona cinctum,
Ne detur céleri victima tarda Deo.

Resplandece en V. Real Magestad una particular noticia de las Nobles Artes, y Ciencias; y una inclinacion noble á protegerlas: son estas el precioso mineral, que ofrece Documentos para la acertada direccion de las Armas, y cultura ilustre de los Ingénios, que son los dos Polos, sobre que gira sus movimientos la felicidad de qualquier Monarquía; y quien tiene tan bien templado el gusto hácia estos erudítos objetos, no es de admirar dé fomento á estas preciosas semillas, para que segun la variedad de tiempos, broten en este dichoso Clima diversos frutos.

No-

Notorio es á todos el benévolo influxo, con que V. Magestad va resucitando en este Siglo de Oro, la Erudicion y Nobles Artes, aumentando premios en las Academias, y mirando á los Profesores con benigno aspecto. Ha expendido V. Magestad con generosa Real Munificéncia copiosos caudales, para sacar del Sepulcro del olvido todos los primores de la Antigüedad, venerados de los Romanos, y Griegos. Gemían enterradas en las entrañas del Herculáno, muchas de aquellas preciosas Antigüedades; y aunque han debido á la curiosidad Italiana el rescate de su obscuro cautiverio, han conseguido mayor lucimiento, á expensas de V. Magestad, que ha mandado esculpir estos insignes Monumentos, en preciosos Volúmenes; con los que ha enriquecido esta Real Bibliotéca de San Lorenzo, é ilustrado todo el Orbe Literário; dando á un mismo tiempo erudítas noticias á los Historiadores, y preciosos modelos á los Facultativos.

Siendo tan universal este influxo, fuera impropriedad grande, sino diese de lleno en los Serenísimos Luceros, que brillan inmediatos al Trono, para hermosura y lustre de este Cielo Español; pero como son Astros de primera mag-

nitud, son los primeros acreedores á participar de esta Régia influencia; por eso vemos con admiracion y exemplo, á la Serenísima Augusta Real Familia de V. Magestad (que Dios guarde) dedicada al ilustre exercicio de las Nobles Artes y Letras, observando rigurosas horas de estudio; siendo edificacion para los Monges, que por el honor de tan inmediatos, es preciso notemos esta Egregia debida Educacion á tan esclarecida Progénie; la que á beneficio de sus altas luces, y de los diversos escientíficos Maestros, que les tiene destinados la Real Providencia de V. Magestad, vemos fecundada en la edad mas tierna, de abundantes frutos de erudicion; en variedad de Lenguas, en noticia de diversos Axîomas y Theoremas Geométricos, en la penetracion de delicadas Demostraciones Matemáticas, y en la comprehension de preciosas Máxîmas Christianas y Políticas; de modo, que los Reales Aposentos se ven hoy dia transformados en una ilustre Academia de Personas Reales.

Esta Educacion virtuosa, con el esmalte de tan preciosos Dotes, es la que constituye Príncipes Magnánimos; y de aqui puede España inferir dichosas conseqûencias, y toda la Christiandad vati-

ci-

cinar felicidades ; siendo consiguiente particípe con el tiempo los apreciables efectos de esta prodigiosa Crianza ; en la que V. M. se ha portado como discreto , pues aun la Naturaleza guarda este decoro con aquellos Rios grandes, que nacen para señorear la Tierra , dandoles copiosos caudales en su Cuna.

Dignese pues V. M. de recibir este breve Diseño de sus Glorias , y corto Feudo de mi gratitud ; y Nuestro Señor conserve su C. R. Persona , para consuelo de su Iglesia , y lustre de esta Monarquía , felices dilatados años ; como lo pido en este Colegio de San Lorenzo el Real , &c.

SEÑOR.

B. los Pies de V. R. C. A. M. su mas humilde Capellan , y Siervo

Fr. Andrés Ximenez.

PROLOGO.



Mprimir huellas en agenas estampas, sin borrar su imagen, es asunto difícil; y no menos arduo introducir borrones entre delicadas líneas de Eloqüencia, sin desfigurar su buena direccion y hermosura. Con alto estilo y facundia inimitable, delineó las Grandezas de esta maravillosa Máquina de San Lorenzo, el Rmo. P.Fr. Joseph de Sigüenza, Historiador de la Orden de mi Padre San Gerónimo, digno hijo y Prior de este insigne Monasterio; y se desempeñó en la Tercera Parte de su Historia, que toca este punto, con aquella gallardía y natural elegancia, que admiran en su Pluma los mas bien templados Ingénios. Son todos los Escritos de este Historiador insigne, un bello atado de flores de Erudicion, que puestas á la vista de los instruídos, causan una suspension gustosa. Supo hermanar con delicioso enlace, la propriedad y pureza de estilo, con la magestad y solidéz en las Sentencias; logrando despertar, con el golpe de la agudeza de sus voces cultas, el oído y gusto de los Retóricos.

Procuró imitar á este Escritor famoso, en la hidalguía del lenguage y novedad de Frases, el Rmo. P. Fr. Francisco de los Santos, igualmente condecorado con los expresados Religiosos honores; quien tomando por norte las erudítas noticias, con que dicho Rmo. Sigüenza pinta la Fundacion y Grandezas de esta Octava Maravilla, dió á la luz pública una exácta Descripcion de ella; la que fue tan bien vista en el Orbe Literário, que no han bastado repetidas Impresiones, para saciar el buen gusto de los Entendidos: y ahora por no defraudar al Público en los justos deseos de una nueva Impresion, me veo precisado por la Obediencia á deslustrar el bien limado estilo de estos insignes Va-

ro-

rones, introduciendo mis balbucientes clausulas entre sus Eloqüentes Periodos.

Echan menos los Discretos, en la Descripcion antigua, muchas particularidades de consideracion, que se han aumentado de la Fundacion acá, ó se han variado segun las razones de congruencia, que ha ofrecido el decurso del tiempo, y várias circunstancias; porque en ella no se hace mencion alguna del Magnífico Retablo, Camarin y Trasparente de la Santa Forma que se venera en esta Sacristía: ni se da noticia del artificioso Diseño donde se mira la Reyna Doña Maria Ana de Neobourg con todos sus Ascendientes de la Casa Palatina; que es un bello trozo de Arquitectura, y Escultura, sembrado de piedras preciosas, y nevado de exquisita filigrana; que tiene su situacion en la Real Bibliotéca de esta Casa. Falta al mismo tiempo la relacion de un gran número de Pinturas, de galante y bizarra execucion, que adornan el Palacio, de mano de Lucas Jordán, Jusepe Rivera, y otros famosos Profesores: ni se hace mencion de los Lienzos, hermoseados de diversos Asuntos, con que nuevamente se mira el Paséo del Colegio ennoblecido; que aunque no es Pintura del mayor espíritu en el Dibuxo, á lo menos es un Historiado de gran variedad, mucha hermosura, y gratos coloridos; sin otras Pinturas de Maestros y Pinceles de buen gusto y valentía, que se gozan repartidas por la Casa; de que me es preciso hacer mencion, respecto se omiten en la Descripcion antigua, ó tienen al presente situacion diversa, por haberse mirado á su conservacion, y mayor lucimiento.

Mandaseme juntamente reducir á mas breve márgen los acertados rasgos del Rmo. Santos, compendiando áquellos Discursos que trata con mayor extension; añadiendo al mismo tiempo algunas particularidades concernientes á la Obra: y aunque á vista de un asunto tan desproporcionado á mis fuerzas, debiera haberme retirado á la Region de la desconfianza, mayormente hallandome empleado en una Cáthedra de

Theo-

Theología, Facultad que no admite parcialidades con exercicios que tienen objeto muy distinto de aquellos Sagrados Arcanos; con todo eso, considerando que por mi Estado no tengo voluntad propria, me sacrifiqué gustoso en las Aras de la Obediencia; aunque no dexo de sentir se haya fiado á mi insuficiencia un asunto, que puesto en manos del bello discernimiento, y claras luces de otros Individuos de esta Comunidad, lograría mas acertado y lucído desempeño.

Es cierto ha reynado siempre en mí una especie de inclinacion á los Rudimentos y Principios de algunas curiosas Facultades, que tienen gran conexîon, y aun muchas de ellas son el espíritu, con que alienta la Pintura y Arquitectura, objeto principalísimo de este Escrito; lo que puede haber motivado á juzgar en mí caudales para esta Obra: pero ha sido ninguno mi aprovechamiento; aunque en realidad de verdad, antes de entrar en las faenas Escolásticas de la Cáthedra, empleé muchos ratos, que me quedaban desocupados de las obligaciones Religiosas, en la leccion de várias curiosas noticias, que ahora, ya que no para el desempeño, puede ser me den alguna luz, para que sean menos los borrones con que salpique esta Obra; que de otro modo, mal podria determinarme á contribuír con este corto obsequio al gusto del Público, ni hacer este diminuto servicio á mi Superior y Comunidad, que por repetidos títulos les soy particularisimamente deudor: y asi no me pesa el haber saludado, á lo menos desde el umbral, las materias que ahora pueden darme la mano para significar mi verdadero reconocimiento; antes bien me alegro del tiempo empleado en ellas; aunque este honesto exercicio pueda haber sido vituperado de algun genio reñido con todo lo que es Erudicion y noticia de Buenas Letras: que hay naturales Antípodas en tal grado de este característico lustroso esplendor de todas las Gentes, y Naciones Cultas, que aun la leccion de una Gazeta condenan á Sacrilegio.

No

No intento, ni puedo blasonar de instruido suficientemente, para poder vestir y sacar en agraciado talle, una Descripcion, donde deben delinearse los primores del mas hermoso Portento; que á no estar ya escaladas las Cimas de este Parnaso por el valiente Ingénio, y bizarra Eloqüencia de los dos consabidos Rmos. me sería preciso enmudecer, aun antes de poner el pie en la falda de este Sagrado Monte; pero es tambien indubitable sería mayor temeridad, sin haber corrido aun el primer velo á las Deydades que en él habitan, el querer introducirme en el Panegyrico de sus galantes perfecciones.

Para hablar con algun acierto en este asunto, es indispensable á lo menos una leve tintura de muchos Singulares; porque si se ha de hacer anatomía de un Cuerpo de Arquitectura, se encuentra una infinidad de miembros, que le organizan, cada uno con diverso nombre, y estructura diferente; y no puede hacerse juicio de su perfeccion, sin percebir el órden que deben decir las partes entre sí, y comparadas con el todo, en que consiste la buena Simetría; y sin penetrar el respecto que dicen al Módulo, que les da la proporcion y medida justa.

Mucho tienen tambien que considerar las bizarras execuciones de la Estatuaria en sus hermosos Bultos; pero la Pintura que parece tiene su Trono en esta Maravilla, ofrece sin comparacion mas dilatado campo, en sus iluminadas líneas, y visibles consonáncias. Tiene esta Facultad por materia propria, todo el Teatro del Mundo, de modo, que aun lo que goza esenciones de invisible, no se exîme de las jurisdicciones del Dibuxo y Colorido.

No hay Suceso Sagrado, Profano, ó Fabuloso, que no pueda verse delineado con viveza en el preparado lino, ó superficie de una tabla (como en realidad se gozan de todas clases en este Régio Edificio) y sin alguna noticia de las Divinas Letras, y un leve baño de especies Mythológicas, y Humana Historia, ni

ni se percebirá el Asunto, y mucho menos podrá hacerse juicio de la acertada distribucion y colocacion del Historiado, en que consiste la buena *Economía* de la Pintura. Si se ha de dar noticia de las bizarrías de la execucion, es preciso desenvolver los senos de muchos términos facultativos, y saber que el *Escorzo* consiste en la degradacion de un Cuerpo irregular, ó tuberoso, cuya longitud se reduce al breve espacio que le prescriben las Leyes de la Perspectiva: que el *Relieve* no es otra cosa sino aquel bulto, y resalto, que imaginamos en las Figuras; que parece se salen del lienzo, mediante la briosa contraposicion del Claro y Obscuro: que la *Esbelteza* es la gallarda y galante Estatura en los Personages; y la *Accion*, *Actitud* ó *Movimiento*, aquella positura, y diversidad de perfiles, con que se presentan á la vista, y se significan los afectos, y exercicios de cada Figura: que el *Dibuxo* es aquella artificiosa delineacion, que en debida forma nos significa, y pone delante los respectivos objetos que representa; cuya perfeccion no puede calcularse por quien no penetre lo acertado de la execucion de cada Figura, en la ajustada circunscripcion de sus Contornos, en la exâcta observancia de la Simetría y prolixa commodulacion de la Anatomía; que es lo que pertenece al Dibuxo. Asimismo la buena *Perspectiva* consiste en la acertada degradacion en las distancias y Términos, en las Arquitecturas y Cuerpos rectilíneos; y finalmente la *Gracia*, ó *Buena Manera* es aquel aspecto venusto, que no consiste precisamente en la hermosura en razon de Fisonomía; pues se halla esta gracia en Pinturas de objetos nada hermosos; sino en una oculta especie de belleza y donayre, que aunque se percibe, es dificultoso el definirla.

No quiero molestar con otra infinidad de términos que usan los Profesores; aunque este breve diseño no me ha parecido ageno de este Prólogo, lo uno por ser concerniente á la Obra, y poder dar al-

alguna luz á su inteligencia; y lo otro, para que se hagan mas disimulables los defectos, en atencion al numeroso agregado de particulares que concurren en el principal asunto; sin otros puntos que por incidencia es preciso se toquen.

La Obra para mayor claridad, se dividirá en tres Partes, distribuídas en diversos Capítulos segun el método regular; y aunque la Edicion en Quarto sería mas del caso, y proporcionada; no obstante, en atencion al mayor lucimiento y conservacion de las Láminas, ha parecido sea la Impresion en Folio: la que irá coronada de una breve Relacion y Catálogo de los famosos Artífices, y Profesores, que concurrieron á la construccion de esta Maravilla, y la han ennoblecido despues con sus Obras; porque deseo agradar en esta Descripcion á los Discretos, y que en ella nada falte al gusto de los Curiosos y Facultativos.

Pagina.	*Linea.*	*Erratas.*	*Correccion.*
15	23	principos	*principios.*
66	30	sincerarlas	*sincelarlas.*
166	21	*succitavit*	*suscitavit.*
210	23	filisofar	*filósofar.*
226	16	Sirvos	*Siervos.*
314	10	Cerciopelo	*Terciopelo.*
386	4	destalatorios	*destilatorios.*
430	22	les dió	*le dió.*
430	26	esato	*esto.*

Tiene el Autor todas las Licencias necesarias para la Impresion de esta Obra.

TABLA
DE LOS CAPITULOS, que contiene esta Obra.

PARTE PRIMERA
DE LA DESCRIPCION de San Lorenzo el Real, en que se hace division del Quadro en sus partes principales, y se describe el Patio de los Reyes con todo lo perteneciente á la Banda del Convento.

Cap.

PARTE II.

EN QUE SE TRATA DE LA FAbrica del Colegio, Seminario y Palacio, con todas sus Partes, y Adornos.

PARTE III.

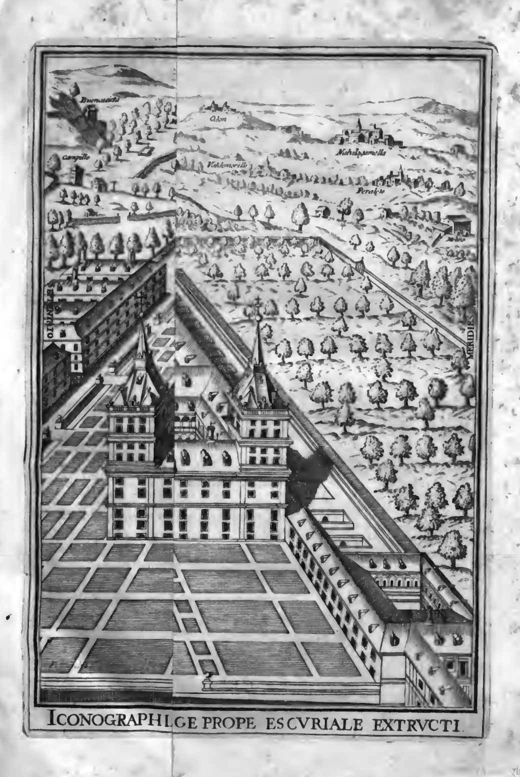
DE LA DESCRIPCION de San Lorenzo el Real.

DES-

DESCRIPCION DE LA CAPILLA Real del Panteón, Entierro de los Católicos Monarcas de España.

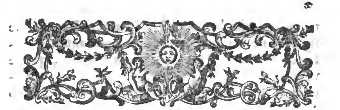
DESCRIBENSE LAS PARTES menos principales de este Edificio, y todo lo que se mira en su contorno; con un Compendio de sus Grandezas, y otras particularidades.

IN-



ICONOGRAPHIÆ PROPE ESCVRIALE EXTRVCTI.


NAPOLI



INTRODUCCION
A LA OBRA,
EN LA QUE SE EXPRESAN los piadosos fines, y christianos motivos, que tuvo el Señor Felipe Segundo en la construccion de esta única Maravilla de San Lorenzo el Real.



LA primera, y mas ilustre Fábrica, que salió de comun acuerdo de las manos de los hombres, despues del Diluvio, fue aquella famosa Ciudad, y Torre, edificada á impulsos de la ambicion, que para eterna ignominia suya se llamó despues Babél. Reynaba en las voluntades de los hijos de Noe la vanidad, y este vicio les obscureció las luces de la razon; de modo que en la construccion de aquel gigante Edificio, no buscaron otro fin, ni uso, que celebrar vanamente sus nombres. Carecia de toda bondad honesta, el fin que movia sus acciones, y asi permitió el Altísimo, cortase los progresos de aquella prodigiosa máquina, la confusion de lenguas que infundió en aquellos sobervios laborantes.

Estas primeras vanidades sirvieron como de modelo á sus descendientes, que lejos de escarmentar con este benigno castigo, pusieron todo su intento en levantar sobervios Edificios, y Torres, en donde

tuviese su solio la vanidad y jactancia. De aqui se siguió verse derramados por el mundo aquellos suntuosos Edificios, y peregrinos Monumentos, que se vincularon el timbre de famosos, y nombre de maravillas: admirabanlos en su imaginacion, como preciosos efectos de la magnificencia; pero en realidad eran monstruosos partos del vicio, que á esta virtud se opone por exceso. De esta clase fueron aquellos celebrados Muros, Pirámides, Colosos, Torres, Simulacros, Templos, y suntuosos Sepulcros, que dieron asunto á la admiracion, en donde el Arte solo empleaba la fuerza de sus primores en la aparente exterior hermosura: no tenian aquellos vanos Artífices otro blanco, á que mirasen sus acciones, y asi parece no conseguian el fin en sus obras, si las habitaciones no salian de sí mismas, traspasando las nubes con figurados frontispicios; pero como todo iba edificado sobre el polvo de la vanidad, apenas ha quedado vestigio de aquellos maravillosos Monumentos de los primeros Siglos.

Repetidos soberanos modelos del sagrado fin, ó utilidad honesta, á que deben mirar los hombres en sus obras, nos dexó el Soberano Artífice en la Santa Escritura. Muy acomodada á su fin, y destino, salió de las manos de este Divino Arquitecto aquella celebrada Arca, á quien debemos todos la vida, que siendo para asegurar sobre las ondas aquel corto numero de almas, la hizo de tal forma, que pudiese navegar segura sobre las aguas, y resistir al ímpetu de sus corrientes. Bella proporcion en su materia y forma tenia aquella misteriosa Fábrica del Tabernáculo, que mandó Dios edificar á Moysés; pues siendo en la circunstancia de hallarse viador aquel escogido Pueblo, lo leve de su materia contribuïa en un todo, para que pudiesen llevar en su compañia aquel Santuario portatil, y lo justo de sus medidas ofrecia proporciones adequadas para el Altar, y Arca del Testamento, con todos sus numerosos sagra-

grados Ornatos: pacificada la tierra, y sentada con quietud la Monarquía de este Pueblo, mandó ultimamente el Señor á Salomón edificase aquel Templo magnífico, acomodado á las circunstancias del tiempo, de fuerte y vistosa Arquitectura, con varios Aposentos y Pórticos; y salió tan adequado á los soberanos fines, que se dignó el Señor de tomarlo por mansion, para admitir grato en él, las víctimas; y sacrificios, que alternaban con las Divinas Alabanzas.

Este maravilloso Templo, y Monasterio de San Lorenzo el Real salió tan parecido á estas Fábricas Divinas, que parece vino trazado del Cielo: los honestos fines y pios usos, á que lo dedicó su Fundador christianamente zeloso, se univocan en un todo con el sagrado destino de los Edificios, en que puso Dios la mano; no intentó en su construccion Felipe Segundo perpetuar vanamente su fama, como aquellos Arquitectos del Oriente; y por eso vive, y vivirá inmortal en esta Maravilla: solo tuvo por blanco hacer una suntuosa morada, en donde el Altísimo fuese perpetuamente alabado, y en donde los fieles tuviesen un sagrado asilo, para repararse de los debates del mundo: por eso aqui, como en un Arca de Noé, se salvan muchas almas, que huyendo del Diluvio del Siglo, se encierran dentro de los marcos de este Real Santuario, en una estrecha obediencia. Aqui, como en el Tabernáculo de Moysés, se asienta el mismo Dios en la verdadera Arca del Testamento sobre las Alas de los Chêrubines: en esta Iglesia y Claustros, se aprende, executa, y guarda la Ley Divina; en estos Colegios y Aulas, se enseña, se defiende, y disputa. En este Templo del Salomón de España, resuenan de dia y noche las Alabanzas Divinas, se hacen continuos Sacrificios, humean siempre los Inciensos, no se apaga el fuego, ni faltan panes recientes delante de la Presencia Divina: debaxo de los Altares, reposan los Soldados

 que

que fueron sacrificados por Christo ; y á la sombra del Laurel de Lorenzo tienen honrado sepulcro las esclarecidas Reales cenizas de los Monarcas de España.

Para la perpetuidad de estos altos fines, pareció al discreto zelo del Gran Filipo, era como indispensable, poner esta Joya Sagrada en manos de una Comunidad Religiosa: porque las Casas de Religion son unas moradas, donde siempre, á imitacion del Cielo, se está de dia y noche haciendo oficio de Angeles, rindiendo á Dios en gracias, y loores, el general tributo que le deben todos: en ellas la fe viva se conserva y fortalece, la doctrina sana persevera, y aquellas primeras costumbres de la Iglesia se mantienen; y con Oraciones continuas se ruega por la salud de los Príncipes, y conservacion de sus Estados; y poniendo este Rey los ojos en la Orden de mi Padre San Geronimo, halló que por su Instituto Monacal era una de las que en todo esto ponia siempre buen cuidado, y asi juzgó sería obra muy grata á los Divinos ojos, levantar en ella este insigne Edificio.

Contribuyó igualmente á esta determinacion pia, la particularisima devocion, que desde sus primeros años tuvo á esta Religion, heredada de su Esclarecido Invicto Padre, el Emperador Carlos Quinto, que la escogió para acabar el ultimo tercio de su vida, quando por los años de mil quinientos cinqüenta y siete, se retiró al Monasterio de San Geronimo de Yuste, coronando con esta ilustre hazaña, las muchas de su vida, nunca bastantemente ponderadas; y ciertamente, quando no concurrieran tantos, y tan santos respetos, y buenas consideraciones, solo el levantar un digno sepulcro á un Emperador Carlos Quinto, que en su ultimo Codicilo dexó esta piadosa disposicion en manos de Filipo su hijo, era bastante motivo para erigir esta gran Casa; mayormente habiendo de acompañar á estos Cesáreos huesos los de

de la Serenísima Emperatriz Doña Isabel, su digna esposa, Madre de este Sábio Fundador; y que tan Magestuoso Panteón y Sepulcro habia de ser despues honorífico túmulo de tantos Reyes, Príncipes, y personas Reales, como en él christianamente reposan.

Desempeñóse tambien este Católico Príncipe, con el ínclito Mártir Español Laurencio, dedicandole esta Regia Basílica, en accion de gracias por aquella memorable completa Victoria, que sobre San Quintin obtuvo de las Armas Francesas, el año mil quinientos y cinqüenta y siete: fue la primera, en que estrenó su valor; y acaeció este glorioso triunfo, por alta disposion del Cielo, á diez de Agosto, dia en que nuestra Madre la Iglesia celebra el victorioso Martirio del Santo, é hizo tal efecto este favor en el pecho heróyco del piísimo Monarca, que propuso en su corazon corresponder al Señor de los Exércitos con una demostracion ilustre, en que resplandeciese su reconocido agradecimiento para con Dios, y su Santo Mártir, á cuya intercesion atribuía esta gloriosa Victoria.

Imiró Filipo á aquellos Reyes y Capitanes pios, que en qualquier señalado triunfo volvian los ojos, y daban gracias al Señor, en cuyas manos están los Reynos y corazones de los Reyes, la salud, y las victorias: asi lo practicó el Rey Josaphát, que hizo gracias con todo su Exército en el Valle de Engaddí por una insigne Victoria que en él obtuvo de los Ammonítas, llamandole de allí adelante el Valle de la accion de gracias. Hizolo asi tambien la victoriosa Judith con todos los de Bethulia; y Débora, y Jahel con todo el Pueblo Israelítico: y estos sagrados exemplares es preciso hiciesen impresion en el corazon de un Príncipe, cuyo pecho, esento de los movimienros de vanagloria, estaba siempre inclinado á la piedad y devocion.

Paralip. lib. 2. cap. 20.

Judith. cap. 13.

L. Judicum, cap. 5.

Heme detenido algun tanto, haciendo en esta Introduccion presentes los santos fines, y pios usos,

que fueron el blanco del católico zelo del gran Fundador Felipe Segundo; porque habiendo de referirse en esta Descripcion, con alguna individualidad, las partes materiales de este insigne Edificio, fuera impropiedad grande dexar del todo en silencio estas particularidades, que tanto le elevan. Es el asunto de la Obra el poner á la vista de todos este hermoso Cuerpo de Arquitectura, tan altamente organizado; y se representaria como muerto, si no se demostrase en algun modo el alma que le vivifica. Dependen de la causa final (segun los Filósofos) todos los efectos; y aun las demas causas de un particular modo se le subordinan, y no se eximen de esta dependencia, y haviendo de hacerse patente al mundo este artificioso efecto, con la simetría, proporcion, firmeza, comodidad, y hermosura que le ennoblecen (que es el asunto de esta Obra) fue consiguiente no dexar del todo en silencio los fines santos que fueron la causa motiva de que resultase con tan bellas propriedades; las que ya es razon empecemos á delinear en los Capitulos siguientes, pasando de la consideracion de estos santos respetos á la Descripcion de su material perfeccion y exterior hermosura.

D. Thom. opusc. 31. *finis est causa causarum.*



DES-

DESCRIPCION
DE LA SITUACION, PLANTA, y aspecto exterior de la Fábrica de S. Lorenzo el Real.

CAPITULO PRIMERO.

§. I.

Antes de dividir este todo artificioso en las tres principales partes de que se adintegra, dignas cada una de un particular tratado, por su grandeza admirable, es preciso delinear brevemente en estos primeros Capítulos (que servirán como de preámbulo á la Obra y su division) todo lo que pertenece á este agraciado conjunto, por lo respectivo á su situacion, planta, hermosura exterior, y gracioso aspecto; para que en vista de lo admirable de su recinto, pueda inferirse la nobleza de los interiores miembros que le organizan.

§. II.

LUGAR DONDE ESTA SITUADO EL EDIFICIO.

Tiene su situacion esta única Maravilla del mundo, á los quarenta grados y medio de latitud Septentrional, y á los catorce escasos de longitud; punto que corresponde en el Globo Terraqueo á una hermosa ladera, que está mirando al Mediodia y Oriente, y es una de las faldas ó brazos de las Sierras, que dividen las dos Castillas. Este venturoso terreno (que puede asi llamarse, por tener esta preciosa joya) está cási en el centro de la Corona de España, y es término por aquella parte, del Reyno de Toledo; en donde plantada campea la portentosa Máquina, distante un quarto de legua de un peque-

ño

Ciudades mas vecinas.

ño Pueblo, que ahora es la Villa del Escorial. Dista de Madrid (que se ve entre Oriente y Mediodia) siete leguas: quince de Toledo, que corresponde á la parte de Mediodia; y nueve de Avila y Segovia que estan al Poniente y Norte.

El Sitio, aunque frio, es muy ameno, saludable, y de gran comodidad: abundante de cristalinas fuentes de agua dulce, derramadas por todo el contorno; sin las gargantas y arroyos, que se derriban de la Sierra, formando entre las piedras hermosos quiebros, y vistosas cascadas, que resultan de la natural estructura y colocacion de los riscos. En el Invierno goza el Edificio de un ambiente templado, por estar (como dicho es) en la falda del cerro, que corresponde al Mediodia; y por consiguiente resguardadas algun tanto las espaldas de los destemplados cierzos, que soplan del Norte. En el Verano le refrigeran los suaves zéfiros, que tienen franco paso, por una abertura natural, que ofrecen las Sierras al lado de Poniente; aunque por ser algo impetuosos en este País, causan alguna molestia en las estaciones frias del año. El terreno que sella con su planta el Edificio, es un plano que nada participa de lo agrio de la cuesta, y tiene la altura suficiente para estar esento de las humedades, y vapores de los Prados y Valles circunvecinos; por lo que es muy saludable; como sitio escogido por tal Fundador, con acuerdo y dictamen de Médicos, Filósofos, y Mathemáticos.

§. III.

HERMOSO PAIS DEL CONTORNO.

Le hace vecindad un hermoso Paisage, que descubre la vista, de frondosas arboledas, gran copia de flores, y abundancia de pastos, que sin especial cultivo produce la naturaleza; con particularidad en la Dehesa de la Herreria, que es la mas contigua; y trahe su denominacion de las muchas, en que se labraba antes de la Fundacion gran copia de hierro, que

que ofrece el terruño en sus minerales ; de lo que dan testimonio algunas escorias , que aun se conservan en diversos parages del territorio ; y de aqui trahe su etimología el nombre de la Villa del Escorial, y le ha participado el Monasterio.

Escorial , su Etimologia.

Criase en estas Dehesas , y en todos los Bosques del contorno , gran copia de ganados , y mucha caza mayor y menor , que sirve de recreo á las Personas Reales , que se divierten en Batidas y Monterías de Venados , Gamos , y Jabalíes , en los tiempos que se retiran á este Santuario ; haciendo alguna pausa , con esta diversion honesta , á los cuidados y desvelos que trahe consigo la Corona.

§. IV.

VISTA HERMOSA DEL EDIFICIO.

Volviendo los ojos á la fábrica de este Suntuoso Edificio , halla la vista el objeto mas gustoso , y mas bien trazado , que en esta línea puede imaginarse; no es perfectamente quadrado , pero es un perfectísimo Quadrilongo ó Quadrángulo ; que se estiende de Norte á Sud , setecientos y quarenta y quatro pies , que cada uno corresponde con corta diferencia , á una tercia de vara Castellana , (y es la medida de que usaremos en todo este Escrito) y de Oriente á Poniente corren sus líneas quinientos y ochenta. Su elevacion es proporcionada , y grande , como se verá despues : su materia , blanca piedra Berroqueña; de buen grano , y gran firmeza ; salpicada de espejuelo y motas pardas , que la hermosean mucho. El particular pulimento del arte la da un lustre magestuoso , hermanando con tal conformidad sus miembros, que no parece sino que toda la gran Fábrica es de una pieza , ó cortada de una peña.

Coronase toda la Obra de hermosos Emplomados, y Empizarrados , que guardan toda uniformidad , asi en lo agradable del azul obscuro , como en lo vistoso de su gallarda altura. Los Cavalletes , que todos

están á un nivel, y barreteados á trechos, se atan con mucha gracia, y de sus lazos resulta formada una perfecta Parrilla, indicio del Tutelar, en cuyo obsequio se hicieron. Vense descollar por encima de este grandioso Quadro, nueve Torres, que con ayroso movimiento se levantan, guardando simetría en sus partes, y proporcion en sus distancias; sin otros hermosos Frontispicios, que repartidos con magisterio, dan á la Obra lustroso realce: de aqui resulta un aspecto gustoso, viendo campear empinados sobre la montéa muchos Chapiteles, Cimborios, Cúpulas, Agujas, Pirámides, Balaustres, Acroteras, Bolas, Harpones y Cruces, que son como diademas de esta Real Fábrica; que desde los cimientos hasta el ultimo remate, es un objeto de mucha admiracion para los facultativos, y de gran deleyte para todos.

§. V.

MAESTROS DE ARQUITECTURA

Debese este milagro del Arte á Juan Bautista, natural de Toledo, insigne Arquitecto, y Matemático, que lo trazó, hermanando con la comodidad y firmeza, la magestad y hermosura: murió á los principios de la Obra este insigne Profesor, y suplió la falta de tan gran Maestro otro Arquitecto famoso, llamado Juan de Herrera, de igual ciencia, é ingenio; quien añadió á los modelos de Juan Bautista alguna perfeccion accidental, dando mas graciosa vista á las Torres, y sus Cúpulas; por haber fiado el Rey á sus buenas luces, é inteligencia, toda la Obra y construccion del Edificio; el que corrió por su direccion hasta la colocacion de la última piedra. Contribuyó igualmente al buen éxito, Fray Antonio de Villacastin, Religioso Lego Corista, del Orden de San Geronimo, profeso antes del Monasterio de nuestra Señora de la Sisla de Toledo, y despues de esta Real Casa; sugeto de gran prudencia y profundo ingenio, escientífico tambien en la Arquitectura: quien como prác-

práctico en los exercicios Monásticos, dió mucha luz á los principales Arquitectos, para que las partes interiores de la Casa, saliesen en un todo acomodadas, como las vemos, á sus respectivos usos; que son el Culto Divino, Actos de Comunidad, y menesteres indispensables en una Casa grande de Religion; por lo que en doscientos años que han pasado desde la fundacion, no se ha echado menos cosa alguna, ni ha habido que mudar una piedra de una parte á otra.

Aunque al ingenio de estos tres célebres Españoles se debe la execucion de un todo tan perfecto, no debemos por eso defraudar de esta gloria al prudente y sábio Fundador Felipe Segundo; por cuya mano pasaron diferentes dibuxos y modelos: y solo este mereció su aprobacion; con lo que se comprueban las altas luces de este Príncipe, y el delicadísimo gusto que tenia en la Arquitectura.

CAPITULO SEGUNDO

DE LA DECLINACION de esta Casa; y breve digresion en que se demuestra de donde se toma, y en que consiste la Declinacion de qualquier Edificio.

§. I.

POR ser dignas de consideracion todas las particularidades, que concurren en este insigne Edificio, me es preciso hacer una digresion breve, tocando de raiz el punto de su Declinacion; asunto poco usado en semejantes Descripciones; acaso, por lo nada agradable de los inexcusables términos facultativos: pero en esta, que trata de un objeto en todo

grande, no debe quedar en silencio este curioso asunto, deseado de algunos; mayormente habiendo sido uno de los cuidados del gran Arquitecto Juan Bautista, el dexar plantada la Casa, dandole el acertado punto de Declinacion, que tiene. En otros edificios, su determinada situacion ó es efecto del acaso por falta de principios en el Artífice, ó precision causada de la uniformidad, que deben guardar con las habitaciones vecinas; pero en este fue efecto del ingénio y cuidado.

§. II.

No miran directamente las quatro fachadas de este agraciado Quadrángulo á los quatro términos Cardinales; que en esta puntualidad no se encierra perfeccion alguna; antes bien, dar á los edificios algunos grados de declinacion á una ú otra parte, segun lo piden las circunstancias del territorio, suele ser muy util, y de gran comodidad para los habitadores, como aqui sucede.

Para proceder con claridad en esta materia, me es preciso hacer algunos presupuestos, y apartandome algun tanto del estilo histórico, usar de algunas pruebas de Cosmografía, que es la ciencia que trata de la diversa situacion y aspecto de todos los cuerpos terrestres, por relacion á los círculos, y puntos de la Celeste Esfera.

Es pues el Horizonte aquel círculo que divide la parte celeste superior, que vemos, de la inferior que está oculta á nuestra vista; que viene á ser aquella parte de Cielo por donde vemos salir, y ponerse los Astros al contorno de toda la circunferencia de la tierra: En este círculo máxîmo (que segun queda insinuado, es el que divide, y distingue el Hemisferio superior del inferior) se consideran en igual distancia los quatro puntos Cardinales, que son: Oriente, Occidente, Mediodia, y Septentrion.

Es

Es el Oriente aquel punto, por donde el Sol rompe el Horizonte al salir en los equinoccios; y el Occidente, el punto exdiámetro opuesto, por donde se pone en los mismos equinoccios. Los otros dos puntos Meridional, y Septentrional, que tambien se oponen diametralmente, son aquellos puntos del Horizonte por donde pasa el Meridiano; cruzandole asi á la parte del Polo Arctico ó Boreal, como á la del Austral ó Antartico; y es de saber, que el Meridiano es un círculo (tambien de los máxîmos de la Esfera Celeste) que el Sol corta en su carrera, tocandole con su centro en el punto de medio dia; é imaginamos pasa de Norte á Sud por nuestro Zenit en forma de arco, tocando con su vuelta completa en el Nadir, y en los dos Polos del mundo.

Debese tambien notar, que aunque cada parte de este Orbe que habitamos está situada en diverso lugar, y colocada debaxo de diverso Emisfério, con todo eso, es constante que á cada una (como no caiga justamente debaxo del Equador, ó alguno de los Polos) le corresponden los quatro puntos Cardinales en tal conformidad, que respecto de ella forman una cruz perfecta, por observar entre sí, como dicho es, igual distancia. Imaginanse tiradas dos líneas rectas de estos quatro puntos, las que se cruzan en ángulos rectos en qualquier lugar, por ser qualquiera, centro de su particular Horizonte; esto supuesto, todo cuerpo terrestre, ó edificio, cuyos costados ó fachadas no miren directamente á estos puntos, y por consiguiente no se adapte su aspecto con las expresadas líneas; quantos grados discrepase á una, ú otra parte, y huyese de esta coaptacion, otros tantos diremos está inclinado; y en esto consiste la Declinacion de que se trata: y para verificar los grados que declina, se hace la demostracion en el modo regular, que se reduce á tirar dos líneas sobre el plano ó piso del edificio, que una mire rectamente al punto, por exemplo, Meridional; y la

otra

otra á la parte donde directamente mira la fachada, con la que, por consiguiente, forma ángulo recto; y delineado un círculo dividido en trescientos y sesenta grados, cuyo centro sea donde se cruzan las dos expresadas líneas, medir en la circunferencia de él, los grados que una dista de otra, y esos tendrá la fachada de Declinacion: y es la prueba, porque los grados numerados en dicho círculo, van correspondiendo á los del Horizonte, de quien es concéntrico; y por consiguiente tanto como discrepase la línea del edificio, de la línea meridiana en este círculo pequeño, discordará tambien del punto Meridional en el círculo máxîmo del Horizonte, que es el regulativo de donde se toma la Declinacion; y executada esta demostracion matemática en la expresada forma, se halla en este Edificio, que la Fachada del Mediodia está inclinada á Poniente algo mas de doce grados; y por conseqüencia forzosa, siendo como es Fábrica cortada en ángulos rectos, tiene la misma declinacion hácia el Norte la de Poniente: la del Norte hácia Oriente; y la de Oriente á la parte de Mediodia.

Puede haber alguna equivocacion en el justo numero de grados, por lo difícil que es la puntualidad en semejantes operaciones; mayormente no habiendo tenido instrumentos correspondientes: pero por lo respectivo á la parte donde declina, y tiene su direccion, es constante lo que va expresado; y se evidencia en las muchas meridianas repartidas por todo este Quadro; algunas de ellas muy arregladas, con especialidad las de los Aposentos Reales, que estan executadas, y puestas en planta con el mayor cuidado y esmero, por un Matemático grande; en las que es visible el modo con que hieren, y cruzan las líneas del Edificio; y el diverso punto adonde este tiene su tendencia.

Compruebase esta verdad con lo que se nota en la Fachada del Norte, la que en los equinoccios se mi-

mira bañada del Sol al salir, y prosigue iluminandola algo mas de media hora; lo que convence, tiene presentada la Casa el costado del Norte algun tanto hácia el punto Oriental, y participa de él todos los grados que el Sol va salvando con su giro, mientras la baña ó ilumina. Deducese lo mismo de lo que en qualquier estacion del año vemos por experiencia en la Fachada del Mediodia, por cuyas ventanas, al punto de las doce entran obliquamente los rayos del Sol, y este no se pone de frente hasta despues de notable tiempo, quando se supone lleva caminados hácia el Ocaso los grados, que á aquella parte tiene de Declinacion la Casa. No sería dificil demostrar esto mismo en la Banda de Poniente, pero considero que aun la repeticion de pruebas, que antecede, ha sido en parte superflua, quando es visto nacen todas de un mismo principio, y una se infiere de otra: ademas de haber particular dificultad en este Lienzo para hacerlo perceptible, por estar interrumpido el nivel del Horizonte con la elevacion de las Sierras.

No obstante lo dicho, no puedo menos de insinuar, que sin recurrir á estos principos, es imposible decidir este punto: pues querer graduar lo que consiste en indivisible, por el falible medio de la apariencia, es en un todo contingente, y expuesto á engaño. Regularmente qualquier objeto aparece á la vista en muy diversas posituras, segun la diversa tendencia que se advierte en los objetos inmediatos, y mas propriamente segun la variedad de puntos desde donde se mira; porque igualmente se altera el perfil y aspecto de qualquier cosa, ó por mutacion de sí misma, ó porque el que la mira, varía de puesto; y de aqui se sigue, que aparezca el objeto inclinado adonde en realidad no lo está: mas esta declinacion respectiva no es del caso, sino la absoluta, que se toma de los términos fixos ya expresados.

§. III.

§. III.

Las razones de congruencia que pudo hallar Juan Bautista, para dar esta Declinacion al Edificio, son à mi ver: el libertarle ante todas cosas de que los quatro vientos Cardinales (que son los mas impetuosos) azotasen de lleno sus Fachadas; logrando al mismo tiempo, que los dos Costados de Oriente y Mediodia, en cuyos marcos están las principales habitaciones de Reyes, Personas Reales, y Comunidad, gozasen igualmente del Cielo abierto, frondosas Arboledas, hermoso Paisage, y dilatados Campos; que descubre la vista hácia Madrid y Toledo: consiguiendo de paso, que esta principal Esquadra quedase defendida con el resto del Edificio, de los Aquilones, tan molestos en este País; resultando tambien de esta bien acordada Planta, el libertar algun tanto mas las habitaciones del Mediodia en las mañanas de Verano, de los ardores del Sol; y refrigerarlas con los suaves Zéfiros de Poniente.

No hay duda procedió el Artífice con grande acuerdo, y se valió de su ciencia matemática para sellar la Planta de modo que quedase en esta acertada positura: y considerando ser imposible que todo el Quadro gozase igualmente de estas comodidades, lo dispuso de modo, que á lo menos las participasen sus principales miembros.

CA-

CAPITULO TERCERO,

EN QUE SE DESCRIBE lo particular de cada una de las Fachadas.

§. I.

DElineado en comun el aspecto exterior de la Casa, siguese antes de poner el pie en ella, el dar alguna noticia de lo particular de cada una de sus Fachadas y Lienzos. La principal, que ofrece una entrada magestuosa á la Casa, y Templo, está al lado de Poniente, y es la que se demuestra de frente en la Estampa que antecede, y va puesta al principio de esta Descripcion, en la que no solo se ve delineada esta Fachada, sino todo el hermoso Quadro, representado en perspectiva, con la degradacion que corresponde á cada uno de sus miembros, mirado desde un punto de altura, al lado de la Sierra de la parte Occidental. De esta Lámina, y las demas que van repartidas por la Obra, se dará mas particular noticia en el Párrafo quinto, que ahora nos lleva la atencion este hermoso Lienzo de Poniente.

Fachada de Poniente.

Tiene esta Fachada de largo setecientos y quarenta y quatro pies, y de alto sesenta y dos hasta la Cornisa, que anivelada corre sobre unos Canes por todo el Quadrángulo, coronándole con su vuelo bien compaseado. Mirase este Lienzo adornado con la graciosa distribucion de tres Portadas y Frontispicios: dos altas Torres en las Esquinas de mas de doscientos pies: mucho ventanage divido en cinco órdenes, y compartido hermosamente con las Pilastras que suben, y una faxa que las ata á los treinta y cinco pies de altura. Las tres Portadas dan

una

una magestad admirable, y están tan bien tomadas las proporciones de las partes que organizan esta Fachada, y tan bien definidos sus perfiles, que toda ella es un exemplo vivo de toda buena Arquitectura; donde los mas famosos Profesores vienen á ver verificados todos los preceptos del Arte.

§. II.

PORTADA PRINCIPAL.

El Muro que viene corriendo de Torre á Torre, se levanta en el medio sobre la Cornisa que corona la Obra, treinta pies mas, por el espacio y distancia de doscientos y treinta pies; y como apoyada de este grandioso respaldo se eleva la Portada principal, que es un bizarro trozo de Arquitectura de dos Ordenes; tan bien entendido, y de tan acertada conmodulacion en sus miembros, que enamora con su belleza. Todo él es un medido resalto, que gravado en el medio, ocupa con su anchura ciento y quarenta pies, y se eleva ciento y quarenta y cinco. Da principio á esta robusta Máquina un gran Zócalo de una vara de alto, que sirve de pedestal y asiento al primer órden de ocho Colunas Dóricas, con sus Basas y Capiteles, quatro de cada parte del claro de la entrada, y pareadas de dos en dos, hacen sus Intercolunios de buena gracia, y proporcion; no son las Colunas enteras, sino medias cañas, que sustentando en su robusto fuste la gravedad del Arquitrabe, Friso y Cornisa, con el adorno de los Triglifos y Gotas, que dan tanto realce á este órden, le rematan á los sesenta y dos pies de altura. En los Intercolunios se hacen quatro Nichos grandes, y encima de cada uno dos ventanas de quatro pies de ancho, y en el alto proporcion dupla, una sobre otra, que ocupan todo el alto hasta el Arquitrabe: y sin estas hay otras siete repartidas con bella proporcion.

Elevacion del Frontispicio.

Sobre este primer órden Dórico se levanta, con ay-

ayroso aliento, otro órden Jónico. Las Colunas sobre sus Pedestales tienen el mismo relieve, que las de abaxo, fingiendo que se embebe la media en el Muro, y la otra media sale á fuera : no hay mas en este órden que las quatro Colunas de enmedio, y encima se remata con Frontispicio y Tympano, Acroteras y Bolas, que responden á las Colunas, con el estudio, y conformidad que pide el Arte ; y sobre las dos Colunas extremas de los dos lados, que están en el órden Dórico, corresponden en este órden alto, unos Pirámides levantados en sus Pedestales, que reciben dos Cartelas ó Faldones, que se desarrollan de arriba con bello movimiento. En el interválo del primer órden Dórico está la Puerta principal, que tiene de ancho doce pies y proporcion dupla en alto. Las Jambas con su Dintel y Sobre-Dintel, son todas piezas enteras, cortadas de una misma peña, de tanta grandeza y peso, que se traxeron una á una de la Cantera, en un Carro fortísimo, que se hizo para este efecto. En el plano que ofrecen las dos Colunas, sobre la Puerta principal, hay una ventana de la proporcion de las otras, y á los lados unas Parrillas de San Lorenzo, labradas en la misma piedra ; y en el órden mas alto en medio del plano están unas Armas Reales, esculpidas de buen relieve en la piedra, y sobre ellas se muestra una Estatua, Imagen del Invicto Mártir Español Laurencio, autorizando un desahogado Nicho, puesto en pie, de quince pies de alto, de piedra muy blanca, vestido de Diacono, con un Libro en la mano izquierda, y en la derecha unas Parrillas grandes de bronce, doradas á fuego, que da mucha magestad á tan gran Frontispicio y Portada: es obra el Santo, de Juan Bautista Monegro, Estatuario, natural de Toledo. Rematase este galante cuerpo de Arquitectura con Acroteras y Bolas, que coronan el Frontispicio con mucha gracia.

Puerta principal.

Estatua de San Lorenzo.

§. III.

PORTADAS DE LOS LADOS.

Acompañan á esta otras dos Portadas de buen adorno, y formacion, ocupando el medio que ofrece el Lienzo por una y otra parte desde el Pórtico á las Torres de las esquinas: son ambas en todo uniformes; y sirve la una de entrada á los Claustros de Hospederia y Enfermeria, y la otra al Colegio, y Seminario: su altura cien pies. Por cada uno de sus costados suben hasta la Cornisa dos Pilastras quadradas, y sobre las dos de los extremos carga el remate de una especie de Cartela, que se desarrolla con gracia desde la Cornisa inferior del Tympano, y queda contenida entre las Pilastras y una Acrotera grande, y Bola correspondiente, que la sirve como de corona.

Altura de las dos Portadas hasta los remates del Frontispicio.

Abrazan la Puerta, que tiene de claro diez pies en ancho, y proporcion dupla, las otras dos Pilastras que se elevan hasta el Frontispicio, y sirven al mismo tiempo de marco á dos Ventanas rasgadas, que rematan en medio punto y se miran perpendicularmente sobre el vano de la Puerta; con el que se proporcionan en su magnitud, y ocupan con simetría toda la altura hasta la Cornisa del Frontis, dando lugar á otras ventanas pequeñas á los lados del primer Cuerpo, y en los del segundo á dos pequeñas Pilastras de cada lado de la ventana alta, con sus Nichos enmedio, que la dan mucha gracia.

Las Jambas, Dinteles y Sobre-Dinteles de la Puerta, son de piezas enteras, bien labradas, y con ellas hace bella consonancia el vuelo del Capiróte, bien entendido, y sostenido de las Repísas. Estas tres Portadas, con la compañia de las dos Torres, hacen de gran magestad y hermosura este bien cortado Lienzo; y contribuye tambien al buen gusto, una Faxa bastante ancha y resaltada, que á manera de rodapie, le ciñe de esquina á esquina, y hace buena correspondencia con la que corre á los treinta y cin-

cinco pies de altura, y con la Cornisa de arriba: ultimamente la ennoblecen mucho los Empizarrados, que sirven de cubierta, y se elevan sobre toda la Obra veinte y cinco pies mas; mirandose la Fachada galanamente encrespada con las Bolas doradas, y Cruces de las Torres, que responden á los remates de los Frontispicios. Las Ventanas, Puertas, Nichos y Buhardillas, son doscientas y quarenta y siete.

§. IV.

LIENZO DE ORIENTE.

Como este hermoso Edificio, en su interior y exterior, goza la perfeccion de que todos sus ángulos sean rectos, y por consiguiente todas sus líneas paralelas, por ir observando entre sí igual distancia en el giro que llevan de un extremo á otro; siguese por consequencia forzosa, que el Lienzo contrario al antecedente, que es el que mira á la parte Oriental, haya de tener los mismos setecientos y quarenta y quatro pies; esto es, en su perfil derecho, que considerados unos resaltos bien entendidos, que abrazan la Capilla Mayor y respaldo de la Iglesia, con cortes uniformes á un lado y á otro, llega el recinto de esta Fachada á mil y noventa y ocho pies. En estos marcos se encierra la habitacion de los Reyes, con los Oratorios y Tribunas, que por la parte interior miran al Presbitério; desde donde las Personas Reales oyen la Misa Mayor, y asisten á los Oficios Divinos.

Es vistosísimo tambien este Lienzo, y le hacen buena compañia las dos Torres de las esquinas, que son de la misma altura y modelo que las otras dos que hacen esquina á la parte opuesta: ayuda tambien á su belleza el mucho Ventanage, que es en numero de trescientas y sesenta y seis, y el respaldo de la Iglesia, y Altar Mayor, que remata en Frontispicio; que aunque desnudo, con el buen pulimento de la piedra, y su admirable altura, campea muy bien, ocupando el medio, sobre los Aposentos Reales. Ventanas.

§. V.

§. V.

Con el motivo de la hermosa Lámina, que aqui se pone, y ser la primera que se encuentra en el discurso de esta Descripcion; antes que tratemos de la Fachada de Mediodia, que es la que se mira configurada en ella juntamente con el corredor de la Botica, y parte de los Aposentos Reales, es preciso dar alguna noticia de ella, y de las demas que se han aumentado á esta Descripcion, que son en todas nueve: En las quatro se ven delineadas algunas piezas de particular arte y hermosura; que son: la Escalera principal, el cuerpo de Arquitectura de la Casa de Neobourg, el Retablo de la Santa Forma, y Facistol del Coro: las otras cinco son pertenecientes al todo de esta gran Fábrica, que juntas con la Estampa antigua, que está al principio del Libro, dan mucha luz para formar concepto de tan magnífica Obra. Vense en ellas claros todos sus miembros: la Planta general: toda la montéa y perfil del Edificio, parte en perspectiva, y parte en real ó simple vision, con otras Secciones y Cortes, que para los entendidos en el Arte son de grande utilidad y gusto; donde con facilidad se conocen los gruesos, vanos, macizos, medidas, número y proporcion de todas las cosas.

Láminas de esta Descripcion.

Los dibuxos de estas seis, que pertenecen á la Fábrica, son del insigne Arquitecto Juan de Herrera, que los delineó en tiempo de la Fundacion, aunque aqui van ceñidos á mas breve márgen, y reducidos á mas diminuto Pitipie, por lo cargado de Láminas grandes que ya estaba este Libro, y lo improporcionado que quedaba.

Lienzo de Mediodia.

Este Lienzo pues, de Mediodia, que muestra la Lámina, es á la vista el mas hermoso de todos, aunque no tiene Pilastras, ni faxas, excepto la que corre en contorno de todo el Quadro. Por aqui fue por donde se comenzó la Fábrica, y adonde se puso la primer piedra Fundamental el año de mil quinien-

ORTh EL ESCURIAL, Y APOSENTOS REALES.



A.B.C. Azd... L.M. Fachada dl Cruceto dela Igles.[a]
D. Pezfil d... N. Torre de las Campanas.
E. Ventar... O. Lucerna del Convento.
F. G. Corre... P. Empizarrado de la Escalera Principal.
H. Venta... Q. Chapitel de la Torre dela Celda Prioral.
I. Esquin... R. Puerta que sale al Passadizo de la Compaña.
K. Capil... S. Esquina de la Torre en los Jardines.

B.do Albistur f.t



nientos sesenta y tres, á veinte y tres de Abril, dia del Glorioso San Jorge, la que tiene una Inscripcion, repartida en tres caras; y en ella se implora el favor Divino, y se expresa el Fundador, y Architecto, con el año y dia en que empezó á erigirse esta Maravilla. La Inscripcion está distribuida en esta forma:

En la parte superior de la piedra:
Deus optimus maximus operi aspiciat.

A un lado.
PHilipus II. Hispaniarum Rex á fundamentis erigit M.D.LXIII.

Al otro lado.
Joannes Baptista Architectus Major IX. Kal. Maii.

Viene á estar esta piedra debaxo del asiento que el Rmo. Prior tiene en el Refectorio. De Torre á Torre tiene esta Fachada quinientos y ochenta pies; y su mejor parecer se causa de la consecucion, y compostura de las ventanas, que sin romperse, ni desatarse con intermedio alguno, están en cinco órdenes divididas: las primeras que son rasgadas, y van en continuacion desde la Torre que mira al Mediodia y Poniente, hasta la diametral, que mira al Oriente y Septentrion, se adornan de Rejas enteras de nueve pies de alto, y cinco y medio de ancho; y son en todas ciento y veinte y una.

Las otras ventanas que están á la mitad de la altura, tienen tambien Parapetos de hierro; y juntas con las demas de esta Banda, que en todas son trescientas y seis, hacen grande Obra. En el medio de este Lienzo se percibe un resalto, que con el relieve de tres ó quatro dedos, sube hasta la Corona de la Fábrica. Hace buena gracia por estar cási en el medio, donde concurren y se atan los Claustros pequeños

ños con el Principal; y viene á ser el arranque de una de las Torres que se idearon al principio. No fue el primer intento del Rey, que esta Comunidad fuese tan numerosa, y asi en la primera traza se les quitaba á los Claustros menores una parte de altura, y para reparo de la desigualdad de las aguas, se intentaron estas Torres en esta Fachada, y la del Norte.

Consideró despues el generoso Príncipe, que esta traza no igualaba á sus santos intentos, que eran, en primer lugar, el que resplandeciese aqui el Culto del verdadero Dios, en la celebracion de los Divinos Oficios con la mayor solemnidad imaginable; que se dixese gran suma de Misas por las Personas Reales; y en sus Aniversarios se celebrasen Honras y Exêquias, con el decoro y magestad correspondiente; para lo que juzgó indispensable el aumento de las habitaciones para sus Monges, que habian de ser los Capellanes, á cuyo cargo quedasen estas Sagradas obligaciones.

Huvo vários dictámenes sobre el modo en que habia de darse ensanches á las habitaciones, y ultimamente, prevaleció el acertado, que propuso el Obrero General Fr. Antonio de Villacastin, y fue: que sin tocar en la Planta, el Edificio se levantase por igual, respecto de ser todos sus cimientos y primer cuerpo de una misma estructura y firmeza; y asi á un tiempo se logró habitaciones suficientes para mas de ciento y cinqüenta Monges, y la hermosura exterior de que la Cornisa de todo el Quadro corriese á un Nivél, y los empizarrados y aguas viniesen iguales; cobrando todo el Quadro doblada magestad, y grandeza, con esta bella traza.

§. VI.

§. VI.

LIENZO DEL NORTE.

El Lienzo y Banda del Norte que corresponde á este de Mediodia, se estiende de Torre á Torre los mismos quinientos y ochenta pies. Tiene tres Puertas principales, que le engrandecen mucho; las dos sirven á Palacio, y la otra al Colegio; la anchura de cada una es de diez pies, y el alto la dupla, con sus Jambas, Dinteles y Sobre-Dinteles de mucho primor: las ventanas de esta Fachada, divididas en sus órdenes, son ciento y setenta, que no las multiplicaron mas por estar al Cierzo; pero con la diferencia de las Pilastras que corren de alto á baxo, rematandose, y atandose con el Zoco que sale del fundamento, y con la Faxa y Cornisa superior, se muestra todo el Lienzo de muy cuidadoso estudio, y artificiosa execucion.

Altura de los Lienzos.

Se levanta este Lienzo y el de Poniente sesenta y dos pies; los otros dos que miran al Oriente y Mediodia, setenta y cinco, por estar el piso de la Lonja trece pies mas alto que el de los Jardines; y asi se verifica (no obstante esta variedad) que todo el Edificio, en la parte superior corra igual, y anivelado por toda su circunferencia, como ya se ha insinuado.

Lonja.

Abraza estas dos Fachadas una espaciosa Lonja ó Pretil, de ciento y noventa y seis pies de ancho por la parte de Poniente; y ciento y treinta y seis por la del Norte, con un Antepecho bien labrado, de piedra Berroqueña, que se divide á medidas distancias con unas entradas, las que se cierran con cadenas, y van correspondiendo á los claros de las puertas del Edificio: el suelo observa tambien la misma proporcion con la Casa, en los enlazes de piedra, y compartimentos que resultan; los que corresponden tambien con simetría á las Pilastras, Faxas, y Claros que miran de frente en el Edificio. Tiene este Pretil ó Antepecho de la Lonja sus Términos á los lados

de las entradas, los que se coronan de Bolas de gran magnitud; y entre él, y las Casas de Oficios de Palacio, por el lado del Norte se hace otra espaciosa calle, que sirve de paso comun, y se continúa pot el Poniente; terminando su anchura un Murallon que sostiene el Terraplen, y sirve como de estrivo á la falda de la Sierra.

A los lados de Oriente y Mediodia corresponde otra plaza terraplenada con Antepechos, que van correspondiendo á los cortes de la Fábrica; y en su recinto incluyen hermosos Jardines, de que despues se dará particular noticia, que ya es razon pongamos el pie dentro de este Santuario, para ver si corresponden sus interiores miembros á la grandeza que muestra en todo su contorno.



PAR-

PARTE PRIMERA
DE LA DESCRIPCION
DE SAN LORENZO
EL REAL,
EN QUE SE HACE DIVISION del Quadro en sus partes principales, y se describe el Patio de los Reyes con todo lo perteneciente á la Banda del Convento.

CAPITULO PRIMERO.

§. I.



PARA formar algun concepto de las partes que componen este grandioso Edificio, será muy del caso no perder de vista los Dibuxos, y Láminas, que van repartidas en este Escrito, especialmente las que están al principio y fin de él; por representarse en ellas todo este completo Cuerpo de Arquitectura, así por lo respectivo á su Planta, como por lo que pertenece á la Montéa de toda la Obra.

§. II.

PARTES PRINCIPALES EN QUE SE DIVIDE EL EDIFICIO.

El primer Atrio con sus dos Vestíbulos (entendido vulgarmente por el Patio de los Reyes) y el Templo, ocupan todo el diámetro del Quadro, de Poniente á Oriente; y todo el costado del Edificio,

que cae al lado derecho entrando por la Puerta principal (que será el asunto de la primera Parte de la Descripcion) es el Monasterio, ó habitacion de todos los Monges Conventuales: este precioso trozo de Arquitectura se subdivide en un prodigioso Claustro de galante estilo, que abriga por aquella parte todo el costado del Templo, y en otros quatro menores, que sellan en la Planta otro tanto terreno al lado del Patio de los Reyes. En el medio de estos quatro Claustros menores se mira levantada con mucha gracia una Torre (llamada Lucerna) de buena Arquitectura, coronada con Chapitel, y copia de ventanas que la ilustran mucho; y frente de sus Fachadas, se miran formados quatro compartimientos, en forma de Cañones, que en sus marcos incluyen el Refectorio, Roperia, y otras piezas y oficinas principales; y dan lugar en sus ángulos á estos quatro Claustros, dexandolos compartidos al mismo tiempo.

Segunda parte de la division del todo.

La otra parte principal del Edificio, que es la que mira al Norte, guarda con esta una conformidad grande; vense en ella otros quatro Claustros pequeños de igual proporcion, que dan lugar á los mismos compartimentos, y á otra Torre con su Chapitel, de la misma estatura y talle. Dicen total conformidad con los del Monasterio, asi en las proporciones de su Arquitectura, como en la situacion que ocupan; que es el otro costado correspondiente, del Patio de los Reyes. Los dos que forman parte de la Banda de fuera á el lado del Norte, sirven á diversos ministerios: el uno contiene alguna habitacion, y muchas oficinas de Palacio; y el otro es el Colegio donde se educan los niños Seminaristas: los otros dos que ocupan la parte interior, y forman la Banda del Patio de los Reyes, son la morada y Colegio de los Religiosos; en donde habitan, y cursan las materias de Filosofía y Teología.

Claustros del Colegio y Seminario.

El ultimo trozo del Quadro, que hace compañia al Templo, y acaba de cumplir la línea por el lado

del

del Norte, es el gran Patio de Palacio: dice habitud grande con el Claustro principal del Convento en lo bizarro de su forma, y robusto de su Arquitectura; y los dos con el Vestíbulo que antecede á la entrada de la Iglesia, y el Aposento Real que está á espaldas del Altar Mayor, forman la caxa en que se encierra la preciosa Margarita del Templo. Aunque esta delineacion ha sido algo diminuta, con el subsidio de las Láminas, la considero suficiente para formar alguna idéa de este todo; cuyas partes es preciso empezar á describir con mayor individualidad.

§. III.

ENTRADA PRINCIPAL DEL EDIFICIO.

La principal entrada para poner el pie dentro de este suntuoso Edificio, la ofrece la Portada Augusta, de que ya se ha hecho mencion. Mira á la parte Occidental, y por consiguiente los que entran por ella van caminando hasta el Altar Mayor del Templo de Poniente, á Oriente. Fue esta disposicion efecto de una consideracion muy christiana.

En el Templo de Salomón, y Tabernáculo de Moysés se entraba caminando de Oriente á Poniente, porque entonces desterrados los hombres del Paraíso, que estaba á la parte Oriental, caminaban al Ocaso, que les ocasionó su culpa: no estaba en aquellos tiempos de la Ley Antigua, abierta la puerta del Paraíso, y asi era en vano dirigir á él los pasos; vino el Señor, que tiene por nombre Oriente, y puesto en el Arbol de la Cruz, que miraba á Occidente, (como dice San Juan Damasceno) llama desde alli á los hombres, para que vuelvan el rostro á la parte Oriental: por eso de comun acuerdo el Altar Mayor de los Templos, é Iglesias, que es la proa de esta mística Nave, se pone al Oriente, y puesta alli la Cruz que es el Arbol y entena de esta Náo, dirigen los hombres sus pasos al Oriente, y Puerto que nos ofrece la Ley de gracia. Estas altas considera-

raciones concurrieron para dexar en esta disposicion el Templo y su entrada, y es solucion de camino para los que estrañan que la principal Fachada y Pórtico mire á la parte Occidental.

Para mayor claridad é inteligencia de la hermosa traza y admirable vista del Patio de los Reyes, se pone aqui esta Lámina, que es una seccion y corte de lo interior del Edificio, de Norte á Sud; en la que se mira de frente, en el medio, el Frontispicio de este bizarro Patio; y á los lados se ve delineado lo interior de los Claustros menores del Monasterio, y Colegio.

Pórtico, y primer Vestíbulo del Patio de los Reyes.

Entrando pues, por la Puerta principal, lo primero que se pisa es un Zaguan ó Vestíbulo, que atraviesa desde la parte del Convento, hasta la del Colegio, de anchura de treinta pies, y de largo ochenta y quatro, con sus Pilastras, Arcos y Lunetas en toda su distancia, de Arquitectura muy bien entendida. Encima de este viene á estar la Biblioteca; y tiene á los testeros de los lados dos Puertas, la una para la Procuracion, y la otra para las Aulas del Colegio, con dos Ventanas sobre ellas; y enfrente tres Arcos grandes, por donde se sale á un Patio de la mayor ostentacion que se puede significar. Aqui dá luego en los ojos el Frontispicio insigne del Templo, Habitacion de Dios y Basílica de Laurencio, con dos altas Torres á los lados, y enmedio la Cúpula del Cimborio; vense grandes Colunas é intercolunios, Arcos sobervios, Estatuas regias, fuertes Cornisamentos, ayrosas Pilastras, y multiplicado Ventanage en bien compartidos Ordenes; y al fin una mezcla de grandezas, que hacen un efecto estraño en la curiosidad de quien las mira. Nadie entra en este Patio, que no le suceda lo que quando impensadamente oye una ordenada música de consonante harmonia, y es, que la que tiene aqui la Arquitectura, toca en la vista como la música en el oido, y causa una gustosa suspension en el alma, que la recrea; por-

porque estas cosas puestas en razon, arte y medida, son muy de su fábrica interior.

§. IV.

PATIO DE LOS REYES.

Tiene este Patio de largo, desde los Arcos por donde se entra hasta los de enfrente, doscientos y treinta pies; de los que ocupan quarenta las siete Gradas, y Mesa que forman antes de llegar al segundo Vestíbulo; y de ancho ciento y treinta y seis. Las paredes de los lados están labradas con esmero, y adornadas de Pilastras de algun realce, bien distribuidas, que comparten en proporcion agradable cinco órdenes de Ventanas; las del órden mas alto tienen Antepechos de piedra, que las dexan formadas de quatro pies en quadro. Las inmediatas, con Parapetos de hierro, tienen de ancho quatro pies, y proporcion dupla; y las de los tres órdenes restantes, caen á plomo debaxo de estas; y son de buena proporcion, como se demuestra en la Lámina del Capitulo primero de la Parte tercera, Parrafo sexto, donde se ven delineadas. A los treinta y quatro pies y medio corre una pequeña y agraciada Cornisa; y el alto que es de sesenta uno y medio, se corona con otra Cornisa de mayor vuelo y resalto, que sustentan unos Canes, ó Modillónes quadrados.

Portada de la Iglesia.

La Fachada ó Testero de la Iglesia, es de las cosas mas bien dispuestas que tiene el Edificio, como lo demuestra la Lámina inmediata que antecede. Nunca el órden Dórico, á que pertenece, unió mas bien la fortaleza á la hermosura. Tiene cinco Arcos muy grandes, el claro de catorce pies en ancho, y de alto proporcion dupla: los tres de enmedio se miran algun tanto antepuestos, para formar el resalto de este hermoso órden que reciben á plomo, dexandose algun tanto atrás los dos Arcos que ofrecen la entrada al Colegio y Convento: á sus Pilastras arriman seis fortísimas Colunas, embebida en ellas

ellas su media circunferencia. Las Basas, Capiteles, Arquitrabe, Friso y Cornisa, con tal magisterio, que ningun Artífice echará menos alguno de los primores Dóricos en la disposicion de este Cuerpo: la Símetría es igualmente gustosa; las quatro Colunas de los extremos están pareadas de dos en dos en el campo que ofrecen las Pilastras, sobre que se funda la vuelta del Arco; y las dos de enmedio dividen los tres Arcos, cuyos claros alternan con ellas en bella proporcion, y sobre el vano de los Arcos hacen buena consonancia cinco Ventanas de siete pies de ancho, y de alto doce y medio.

Gradas del Patio.

Sirve de Pedestal ó Peana á este artificioso Cuerpo, una Mesa de treinta pies de ancho, levantada quatro y medio con siete Gradas; en lo que se advierten muchos primores en lo moral y facultativo. Dan las Gradas á los Templos mucha magestad, y despiertan la consideracion á los que van á ellos, para que adviertan, que como van subiendo, se han de ir levantando con las almas de todo lo terreno, como por las Gradas que suben, levantan los Cuerpos del suelo. Fue tambien buena consideracion que fuesen siete estos escalones, para que entrando con el pie derecho en el primero, con el mismo se pise en el alto, que está á un andar con el Pavimento del Templo: sirven tambien aqui de que la Area y Plano de toda la Casa sea una misma, y no haya necesidad de hacer escalones en todo el Cuerpo y suelo baxo del Edificio; y asi se logra en este el poder caminar un dia entero sobre el primer Plano, sin tener que subir quatro dedos de escalon. Volviendo al Frontispicio: la elevacion que tiene hasta la Cornisa su primer robusto Cuerpo, contando la altura de la Mesa que forman las Gradas, son los mismos sesenta y un pies y medio que tienen las otras Bandas de este Patio; y de alli arriba se levanta otro Orden de gran magestad y adorno.

Seis Pedestales de mas de trece pies de alto, con sus

sus Basas y Cornisa, cargan á plomo sobre las Colunas de abaxo, y sobre cada una sienta una grande Estatua de la mejor piedra, y de mas lindo grano, que ofreció esta Sierra. Son Figuras de seis Reyes del Viejo Testamento, del Tribu de Judá, y familia de David: los mas pios de aquella genealogía. Tiene cada una de las Estatuas mas de diez y siete pies de alto: el ropage ostentoso y Real, las cabezas, manos y pies, de marmol blanco, que hacen muy noble diferencia. David y Salomon su hijo, como los principales en el Reyno, están enmedio de todos: luego inmediato á David, que está á la mano derecha, el Rey Ezechîas; y junto á Salomon á estotra parte, Josías; y á los extremos, Manassés y Josaphat. Ciñen todos sus frentes de ricas Coronas de bronce dorado á fuego, que conservan un particular esplendor, y lustre; pesa cada una quatro arrobas, y miradas desde abaxo hacen buena proporcion; y en la mano derecha tienen Cetros tambien dorados á fuego de dos arrobas de peso cada uno.

Estatuas de los Reyes del Viejo Testamento.

En la mano izquierda tienen insignias particulares, tambien doradas á fuego, en las que se denota fueron estos Reyes de los que mas se señalaron en el Culto Divino, ó tuvieron alguna parte en aquel Templo famoso, que quiso Dios se le hiciese en el Pueblo escogido; y por eso se pusieron aqui á la entrada de este Templo del Salomon de España, dedicado al culto de su Divina Magestad, en estos tiempos felicísimos de la Ley de Gracia.

Tiene cada uno de los Reyes su Título ó Inscripcion en que se declara su nombre, y lo que cada uno obró en el Templo y Casa de Dios, para su mayor culto y gloria. Están los Títulos gravados en marmol blanco, en la peana, y en el plano de los Pedestales sobre que cargan las Estatuas.

David como Músico misterioso, y esforzado Guerrero, tiene una Harpa en la mano, y descubre por entre el ropage la empuñadura de un Estoque gran-

 de.

de. Recibió este piadoso Rey de mano del Señor el
Paralip. 1. cap. 28. Dibuxo y Diseño del Templo de Salomon; lo que se significa en la Inscripcion que tiene á los pies, que está concebida en estos términos:

DAVID.
OPERIS
EXEMPLAR
A DOMINO
RECE-
PIT.

Salomon, como hombre Sábio, tiene un Libro en la mano izquierda. Muestrase mancebo, de rostro hermoso, y hábito de pacífico, Símbolo admirable de nuestro humanado Dios, Rey Eterno, hermoso sobre todos los hijos de los hombres, Archivo de la Sabiduría incomprehensible; y como este Rey fue
3. Reg. cap. 6. & 8. el que edificó y dedicó el Templo á Dios, con la grandeza que se refiere en la Divina Historia, dice su Título:

SALOMON.
TEMPLUM
DÑO.
ÆDIFICA-
TUM DEDI-
CAVIT.

Ezechîas tiene una Naveta dorada, y junto á sí
2. Paralip. cap. 30. un Macho de Cabrío, en lo que se significa la restauracion del Altar, y Sacrificios que olvidaron por Idólatras los Reyes de Jerusalen, y como limpiando del Templo las manchas de la Idolatría, celebró el Phasé, haciendo congregar para eso á todo el Pueblo, dice el Título:

EZE-

EZECHIAS.
M U N D A T A
D O M O
P H A S E
C E L E B R A-
V I T.

Josías, que en su Reynado hizo guardar la Suma de la Ley, hallada entonces en el Volúmen del Deuteronomio; é hizo grandes reparos en el Templo del Señor, destruyendo los de Baal, tiene en la mano izquierda el Cetro, y en la derecha el Volúmen; porque es la derecha de los Reyes piadosos, el usar de la Ley de Dios mas que del Cetro, é Imperio: dice el Título: 2. Paralip. cap. 34.

JOSIAS.
V O L U M E N
L E G I S
D O M I N I
I N V E-
N I T.

Josaphat, que mandó asolar, y cortar las Arboledas, y Bosques de los Dioses falsos, en que adoraba el Pueblo ciego, tiene en la mano izquierda una Segur de bronce dorado; y como enseñó la Ley, y renovó los Sacrificios del Templo, volviendo á él los Levítas y Sacerdotes, tiene junto á sí unos Panes, y un Cordero; y dice el Título: 2. Paralip. cap. 17.

JOSAPHAT.
LUCIS
ABLATIS
LEGEM
PROPAGA-
VIT.

2. Paralip. cap. 33. Manassés, que es el último de la mano siniestra, con una gruesa Cadena y ropage de Cautivo á sus pies, tiene en la mano un Compás, y Esquadra de metal dorado, para significar, que saliendo del Cautiverio por merced Divina, arrepentido de los yerros que le pusieron en tan miserable estado, procuró con toda su potencia reparar los muros de la Ciudad Santa, y quitar del Templo los Vanos Simulacros, que él tan impíamente habia puesto, y restaurar el Altar de los Sacrificios, en que se ofreciesen víctimas, conforme al precepto Divino; lo que significa su Inscripcion en estos términos:

MANASSES.
CONTRI-
TUS
ALTARE
D. INSTAU-
RAVIT.

Hacen todos una vista verdaderamente Real, y llena de autoridad. Fue su Artífice el mismo que de la Estatua de San Lorenzo de la Portada principal, y las cortó todas de una gran piedra, que se halló en una Cantera de la Alberquilla, que está junto á Peralejo; y están tan bien acabadas, y son de tanta magnitud, que pueden muy bien compararse con las famosas de la Antiguedad.

Las letras de los Títulos son de bronce dado de ne-

negro, y se leen con facilidad, por ser bastante crecidas, y estar gravadas en campo blanco de Jaspe. Estas Inscripciones tan expresivas al intento, y tan acomodadas al lugar que ocupan, sacó el Reverendisimo Padre Fray Francisco de los Santos de lo literal de los vários textos de la Sagrada Escritura, que se citan al márgen.

§. V.

ORDEN ALTO DEL FRONTIS DEL PATIO DE LOS REYES.

Sobre este primer órden que sirve de asiento á los Reyes, se ve elevar á sus espaldas otro de gran magestad, que cierra con la altura del Templo, y le termína por aquella parte: tiene seis Pilastras bien compartidas, de medio pie de relieve, que miran con buen órden á las Colunas de abaxo: en sus interválos ofrecen lugar á tres ventanas, que responden al vano de los Arcos en buena consonancia; y dan mucha luz al Coro, é Iglesia: atanse en el medio las seis Pilastras con una Faxa del mismo relieve, y sobre ella se levanta una grandiosa Ventana rasgada, de medio punto, de trece pies de ancho y proporcion dupla en alto, que rompe con gracia la Cornisa inferior del Frontispicio, y queda toda la vuelta del Arco abrazada dentro del Tympano. Termínase el Frontispicio con los remates que pide el Orden, los que hacen buena harmonía sobre el medio, y las quatro Pilastras extremas.

Torres de la Iglesia.

A los lados, haciendo compañia al Frontispicio, y á toda la Fachada, se levantan dos Torres de linda proporcion y arquitectura, separadas de él en buena conformidad: dan grandísimo ser, y ornato á todo el Edificio, y hacen una vistosa perspectiva con la gran Cúpula del Cimborio, que se divisa enmedio de ellas. Nacen estas dos Torres dentro de la fábrica del Convento, y Colegio; de modo, que forman con su primer Cuerpo las dos Porterias; y la mayor parte del segundo prosigue oculta, abrazada del Edificio; menos el costado que mira á los Pa-

Patinejos, que todo él se goza desde el nacimiento de la planta. Los primeros vuelos, y proyecturas, que se descubren sobre los Cavalletes de los Empizarrados, son unas medias Cornisas que terminan el segundo tercio, y tienen ya de alto, sin contar el Pedestal de las gradas, ochenta y dos pies. De alli arriba tienen las Torres otros dos Cuerpos con compartimientos muy galanos: levantase sobre estos primeros vuelos que se descubren, un Pedestal de ocho pies en alto, con su Basa y Capitel; sobre él, dos Pilastras de cada lado, resaltadas medio pie, tambien con sus Basas y Capiteles; todo de realces muy medidos. En los intervalos que ofrecen, hay dos Nichos uno sobre otro, divididos con sus Faxas y Quadrados, en buena proporcion. En el medio de estas Pilastras, debaxo de la Faxa está una ventana quadrada, y encima otra redonda; donde en la Torre del Convento salen las manos, ó muestras de las horas del Relox. Rematase este tercer Cuerpo con una Cornisa de gran vuelo, arreglada á los preceptos de Vitrubio, que enseña, que las cosas puestas á mucha luz y altura, pierden una parte de sus tamaños en nuestra vista; y al contrario, los resaltos acompañados de sombras, se figuran mayores; y asi hace una proporcion bella el vuelo grande de esta Cornisa, por estar al ayre, descubierta y bañada de luces por todas partes.

El alto de este órden es de quarenta y cinco pies, y sobre él se levanta otro, que observa la misma forma y movimiento; solo se diferencia, en que en el medio hay una sola ventana grande en cada lado, de Arco, que llega cerca de la última Cornisa, y ocupa todo el ancho que dexan las Pilastras: tiene de claro catorce pies en ancho, y treinta y dos de altura; quatro pies mas que la proporcion dupla, y no por eso parece mal, porque la altura del perfil derecho se disminuye mucho en la perspectiva alta; y el ancho pierde poco. Encima de la Cornisa úl-

última hay Antepechos de piedra, y Balaustres de lo mismo, y por remates las Acroteras con sus bolas, que á plomo corresponden sobre las Pilastras. Rematanse entrambas Torres, con sus Cúpulas ó medias Naranjas, que se miran algun tanto elevadas sobre un Pedestal proporcionado. Sobre ellas se ven descollar unas Linternas de ocho ventanas, con su Basa y Cornisa, que abrazan la circunferencia. Cierrase la parte superior con otra Cupulita, tambien de piedra, y sobre ella asienta una Espiga bien labrada, en forma de Pirámide, que recibe una Bola vaciada de metal campanil; la que no es perfectamente esférica, sino algo prolongada de arriba à baxo, para mayor gracia; y su mayor diámetro es de cinco pies; la que ofrece lugar en su seno, para que éntre el remate de la Cruz, y quede fixa coronando esta hermosa Máquina.

§. VI.

ALTURA DE LAS TORRES.

Tienen de alto entrambas Torres (que parecen hechas en una turquesa ó vaciadas en Plata) desde el suelo ó peana de las gradas, hasta la última Cornisa que sube de quadrado, ciento y ochenta pies; y desde alli á lo alto de la Cruz, ochenta: que son en todos doscientos y sesenta. Corresponden estas Torres con el Cimborio principal, y con toda la fábrica, admirablemente. En la que está á la parte del Convento están las Campanas con que se tañe al Oficio Divino, y son en bastante numero entre grandes, medianas y pequeñas; y con ellas está el Relox, que es muy grande y bellamente arreglado; obra de Don Francisco Filipini, Cavallero Italiano.

Organo de Campanas.

En la otra Torre hay otro órden de Campanas, que remitió desde Flandes al Señor Carlos Segundo, el año de mil seiscientos y setenta y quatro, el Excelentísimo Señor Don Juan Domingo de Haro y Guzmán, Conde de Monterrey, Governador de aquellos Países: son en todas treinta y una, de lindas

y

y bien templadas voces: Baxos, Tenores, Contraaltos y Tiples, con sus Bemoles y diferencias; y están colocadas en tal disposicion, que se tocan con teclas como los Organos, y alégran con su harmonía á quantos las oyen; y regocijan mucho los dias festivos. Tienen gravado de relieve, á un lado las Armas Reales, y al otro las del Conde Governador. El Artífice que las fundió en Flandes, se llamaba Melchor de Hace.

Fachada frente de los Reyes.

La otra Fachada, que corresponde de frente en este mismo Patio, y hace espaldas á la principal del Pórtico que está á fuera, y abrazan las dos las Bibliotecas, y el Zaguan ó primer Vestíbulo, es de la misma traza de la de la Iglesia en que están los Reyes. Responden los mismos cinco Arcos, y lo que en aquella son Colunas de media Caña con Basas y Capiteles, en esta son Pilastras, y Faxas resaltadas medio pie: responden tambien las ventanas grandes encima de los claros de los Arcos, y luego otras cinco algo menores, por donde recibe la luz de Oriente la Biblioteca baxa, y otras cinco redondas en el postrer órden para la alta; estas dos Fachadas, con las Faxas, Cornisas, y graciosos cortes, que se miran por todos quatro lados, engrandecen mucho este mágnifico Patio: hay en él mas de doscientas y quarenta ventanas, de suerte, que es un Joyel muy galano, donde todo se responde, mira, y ata, en forma tan apacible y bien proporcionada á la vista, que llena y deleyta el mas delicado gusto.

§. VII.

VESTIBULO DE LA IGLESIA.

Subiendo por las gradas, y entrando por los Arcos que están debaxo de los Reyes, se ven otros cinco, que corresponden de frente: los tres de enmedio son las Puertas de la Iglesia, y los otros sirven de entrada á dos Patinejos, que están á los costados del Coro, y dan mucha luz al Templo. Entre unos,

unos, y otros Arcos se hace un Vestíbulo, que es como Antecamara y Portal de la Iglesia, de excelente fábrica, con Pilastras, Encasamentos, y Nichos; y en la Bóveda, que tambien es de piedra bien labrada, corresponden Lunetas, y Capilletas agraciadas, que forman los Cortes de los Arcos: de suerte que es un pedazo de linda Arquitectura, que costó cuidado, por ser una pieza, en parte tan principal, y que sustenta mucha carga y peso, por el Frontis, y empuje de las Bóvedas: y asi fue preciso se acompañasen aqui fortaleza y hermosura, para que quedase galano y firme.

Tiene de largo este hermoso tránsito ó Vestíbulo, de un testero á otro (que son las entradas para el Monasterio, y Colegio) ciento y treinta y ocho pies, y de ancho veinte hasta la entrada de la Iglesia: leense en él dos Inscripciones al lado del Templo, que expresan con letras de bronce dorado á fuego, en un plano esférico de marmol negro: la una, la Dedicacion de la primer piedra de esta Basílica, que fue á veinte de Agosto dia de San Bernardo, año de mil quinientos y sesenta y tres; y el dia que se trasladó á ella el Santísimo Sacramento, y se comenzó á celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, que fue el dia nueve de Agosto, vispera de San Lorenzo, año de mil quinientos y ochenta y seis: está colocada al lado derecho de la Puerta del Templo, y dice asi:

D. LAURENT. MART.
PHILIPP. OMN. HISP. REGN.
UTRIUSQUE SICIL. HIERU. &c. REX.
HUJUS TEMPLI PRIMUM DEDICAVIT
LAPIDEM, D. BERNARDI SACRO DIE.
Anno M.D.LXIII.
RES DIVINA, FIERI IN EO COEPTA
PRIDIE FESTUM D. LAURENTIJ
Anno M.D.LXXXVI.

En la otra que ocupa el otro lado, se significa y declara la piedad y devocion, con que el prudentísimo Fundador procuró, que se consagrase esta Basílica, por ministerio de Camilo Cayetano, Patriarca de Alexandría, y Nuncio Apostólico, á treinta de Agosto, año de mil quientos y noventa y cinco.

PHILIPP. II.
OMNIUM HISP. REGNOR.
UTRIUSQUE SICIL. HIER. &c. REX.
CAMILLI CAJET. ALEXANDR.
PATRIARCHÆ, NUNTIJ APOST.
MINISTERIO, HANC BASILIC.
S. CHRISMATE CONSECRAND.
PIE, AC DEVOTE CURAVIT.
DIE XXX AUGUST. Ann. M.D.XCV.

Aqui tenemos eleccion y comodidad, para entrar en la Iglesia, Monasterio, Palacio y Colegio; porque este noble Zaguan franquéa entrada á todas partes; y aunque parece debiamos dirigir los pasos hácia el Templo, para considerar su hermosura; con todo eso es bien nos dispongamos primero discurriendo por otras partes de la Casa, para que tanto explendor á primera vista no nos deslumbre: siguiendo en esto los pasos de la Naturaleza, que siempre camina de lo menos perfecto, á lo mas perfecto; y antes de llegar á este Centro místico, que es lo mas delicado y gustosó, daremos una vuelta por toda su circunferencia. Comenzarémos primero por la Banda del lado derecho, que es todo lo perteneciente al Monasterio, y será el asunto de esta primer Parte de la Descripcion: despues se delineará en la segunda Parte el otro Trozo de Arquitectura, que incluye el Palacio, Colegio, y Seminario; y ultimamente en la tercera Parte, se tratará del magnifico Templo, Panteón, y Sacristías, con todo lo perteneciente á estos Sagrados Santuarios.

CA-

CAPITULO SEGUNDO
DE LA PRIMERA PARTE,
en que se trata de la Portería, Recibimiento, y general Entrada para la Clausura del Monasterio.

§. I.

DExando el último Vestíbulo, de que se habló en el Capítulo antecedente, y siguiendo á la mano derecha se pisa el umbral de una Puerta de ocho pies de ancho y proporcion dupla, con Jambas y Dinteles de piezas enteras bien labradas, la que ofrece entrada á un hermoso Quadro de veinte y nueve pies de ancho, y veinte y cinco y medio de largo por cada una de sus bandas, que terminan en Arco, y se cierran á los veinte y ocho pies de altura con una firme y grandiosa Bóveda. Forma esta primera estancia, el hueco del nacimiento de la Torre de las Campanas; y está lindamente estucada y decente: al lado derecho tiene una pequeña puerta, que sale á los Claustros menores, y de frente se presenta otra de buena proporcion, por donde se entra en una pieza (que sirve de Recibimiento á los Huéspedes) de algo mas de sesenta pies de largo, y treinta y cinco de ancho, con Faxas, y Pilastras bien compartidas; y por el contorno una Cornisa, sobre la que vuelve la Bóveda, formando agraciadas Lunetas, que se producen del vano de las ventanas: por lo baxo tiene asientos de Nogal, con espaldares para descanso de los Huéspedes, que llegan.

Portería.

Recibimiento.

Adornase con algunas Pinturas; y con especialidad tiene una, que basta para ennoblecer este tránsito y para divertir mucho tiempo á los curiosos que le transitan. Es un gran Lienzo colocado en el teste-

ro de enfrente, sobre un Altar que ocupa el medio de el Arco; en el que se significa con gran viveza la Historia de Abraham, quando recibió en su Tabernáculo los tres Angeles, que adoró como uno: el Dibujo y Labrado, es de nuestro insigne Español Juan Fernandez, el Mudo, que parece dió habla á las Figuras; de quien haremos despues particular mencion (como se promete en el Prólogo) en el Catálogo de los famosos Profesores, que se pone á lo último de esta Obra por no interrumpir su corriente; y para que los facultativos y curiosos gocen á un tiempo de las individualidades pertenecientes á estos insignes Artífices.

Lo historiado de la Pintura es muy á proposito para el lugar que ocupa. Abraham y Sara, con la afabilidad del semblante enseñan la caridad y agrado, con que deben recibirse los Huéspedes; y por lo que toca á la valentía del Pincel en la execucion, puede servir de modelo á los que desean llegar á la cumbre del Arte. El anciano Patriarca se representa debaxo de un Arbol frondoso, adorandolos rendido, como derribandose á el suelo; y se ve les ruega con un afecto muy vivo, se hospeden en su Tabernáculo: Sara se divisa detras de una puerta, risueña y anciana: los tres Angeles, figura de la Trinidad Santísima, vestidos de una misma ropa, tan hermosos, tan parecidos, y por otra parte tan distintos, que es notable el artificio del Maestro en este punto: los rostros hermosísimos, con bellos toques y realces de luz: las figuras del natural, y los movimientos muy ayrosos. Es esta Historia de los últimos Originales que pintó el Mudo; y aunque está como la primera y á la entrada, pudiera por su valentía ponerse la última, y venirse á ver de muchas leguas: heme detenido en ella, por ser la primera que se ha presentado á la vista en el curso que llevamos.

§. II.

§. II.

PUERTAS, Y ADORNOS DEL RECIBIMIENTO.

Tiene este Recibimiento una puerta correspondiente á la de la entrada, que sale al Claustro Principal, y dos mas pequeñas á la otra Banda que corresponde á los Claustros menores: sobre estas se miran colocados dos Originales célebres: el uno es Christo bien nuestro, difunto, con su Madre Santísima, y Nicodemus en quien arrima, que le miran compasivos; no son de Cuerpo entero, pero sí muy cabales en la perfeccion: las carnes y Desnudo del Christo, con gran propriedad; y de tan buen relieve, que parece pueden abrazarse: el rostro de la Vírgen, de gran decoro y magestad; y todo de execucion tan bizarra, que publíca bien su Autor, que fue el Masacio, á quien dicen se debe mucho de quanto hay bueno en la Pintura; y de quien aprendió el gran Michâél Angelo.

El otro es un pasage de la Historia de San Antonio Abad, á quien el demonio pone varias tentaciones, significalo el Autor, que es Gerónimo Bosco, introduciendo diferentes estrañas figuras, las que no inmutan la serenidad del semblante contemplativo del Santo. Fue el Bosco de excelentísimo capricho en la invencion de estas estrañezas, como verémos en otras muchas Tablas de su mano.

Sobre la Faxa de este Lienzo hay tres ventanas; las que no tienen correspondientes en el de enfrente, por no romper la uniformidad y simetría del Claustro Principal: pero en su lugar hay tres Quadros de la misma proporcion, que son, el uno: Nuestra Señora con el Niño; y los otros dos, San Lorenzo, y San Francisco.

Sobre el Altar se forma un Frontispicio pequeño, y en él se ve una Imagen de nuestro Salvador muy devota; y sobre la Cornisa por todo el contorno hay repartidos algunos Quadros muy buenos, que los mas son Retratos de Pontífices. Son todas las Pin-

Pinturas que adornan ésta Sala, doce; y la dan mucho sér, porque es una Pieza muy desahogada y espaciosa; y en su Campo, que está enlucido con esmero, dicen bellamente estos Ornatos. Cierrase con una Bóveda de bastante elevacion, que la engrandece mucho; de modo, que es este tránsito una entrada magestuosa y noble; y en todo correspondiente á un Edificio tan magnífico. No ha podido usarse de algunos años á esta parte por haber sido custodia del Monumento, desde el dia dos de Septiembre de mil setecientos y quarenta y quatro, que de las pavesas que quedaron ocultas de una Centella, se quemó la habitacion de la Compaña, en donde estaba, y no se halló otra Pieza mas decente y segura para guardarlo: mas habiendose ya reedificado, se podrá de aqui adelante gozar de este decente Recibimiento y digna entrada á tan gran Maravilla.

Aqui tambien se nos proporciona ocasion para seguir distintos rumbos, por la diversidad de puertas que franquean la entrada á una y otra parte: mas seguirémos la de la izquierda, que guia al Claustro Principal; conformandonos en esto con el gusto de los que logran pasear y ver este Original noble; y porque comenzando por un Cuerpo de tanta hermosura y belleza, se suavizará en algun modo el enfado y desazon que causa la repeticion de vários términos facultativos, que son de significacion obscura y acento nada agradable; los que son inexcusables en semejantes Descripciones.

CA-

CAPITULO TERCERO,

EN QUE SE DESCRIBE el Claustro Principal del Convento.

§. I.

MUchos primores advierten los inteligentes en la Arquitectura, al poner el pie en este Claustro; porque es una de las obras mas bien entendidas y de mejor traza que ahora conocemos. Sus miembros tan medidos, y puestos en arte y razon, que deleytan: el enlace de ellos sumamente harmonioso; y el todo que resulta de esta organizacion, muy perfecto, y de estilo tan noble, que no cede á las famosas fábricas, veneradas de nuestros Antiquarios.

Tiene muchas partes dignas de consideracion este gracioso todo, porque ademas de incluir dos Claustros, alto y baxo, forma en su seno un Patio, de dos órdenes de Arquitectura, muy vistoso: irémos por partes para evitar confusion, y empezarémos por el baxo, que es el primero que se encuentra en el camino que hemos elegido.

Este gran Cuerpo de Arquitectura, tiene la configuracion regular de qualquier Claustro en su formacion; pero es muy peregrino en el desahogo, magestad y gentileza, que se origina de la buena direccion de sus líneas, y bien entendidas proporciones: es un perfectísimo Quadro, que se forma de quatro espaciosas Calles ó Andenes cerrados, que cada uno tiene de largo doscientos y diez pies justos: de ancho veinte y un quarto; y de alto, mas de veinte y ocho. Todo él es de piedra bien labrada; y se cierra en Arco con una briosa Bóveda de perfiles, Faxas, y Cortes muy graciosos: el pavimento ò piso, de Mármoles pardos y blancos, de buen pulimento, y bien compartidos.

Claustro Principal baxo.

Le-

Levantanse por una y otra Banda, con grande uniformidad doce robustas Pilastras, de cerca de un Quarto de pie de relieve, con Capiteles, ò Impostas; y dan lugar en sus intervàlos á once Arcos bizarros, de diez pies y un tercio de ancho, y proporcionada altura, con Antepechos de piedra, levantados cinco pies y medio; y los que miran al gran Patio, que forman los marcos del Claustro, se cierran hasta la Imposta con ventanas pintadas de verde, para la hermosura y permanencia; y de alli arriba toda la vuelta del Arco de vidrieras; que ademas de servir de conservar las Pinturas, abrigan y defienden el Claustro de los rigores del Invierno; y es lo mismo andar por él, que por unas Galerías espaciosas, desahogadas y graves; y en lo exterior hacen una admirable vista.

Las Pilastras y Arcos, que alternan en los Lienzos de enfrente, que son los que forman la mayor circunferencia del Claustro, son de la misma magnitud; y observan igual gracia en sus Cortes y Proyecturas, y parte de ellos ofrecen entrada á la Iglesia, Sacristia, Escalera principal, Salas de los Capítulos, y otras Piezas notables que circundan este Claustro; y los restantes ofrecen campo á quarenta y seis Historias Sagradas del Nuevo Testamento, que se miran pintadas en ellos con gran magisterio y valentía.

Las Pilastras de una y otra Banda, tienen en el medio unos resaltos bien medidos que suben con rectitud hasta los Capiteles, y de alli arriba dan la vuelta conformandose en todo su giro, con el mismo realce y proporcion con que nacen desde la planta, dexando á un mismo tiempo divididas las Capilletas del Claustro, y formado el cóncavo de la Bóveda. Resultan de los claros de las Ventanas, y vários encuentros de los Arcos, agraciadas Lunetas y Cortes de buen ayre, que juntos con las faxas y molduras correspondientes á esta Arquitectura magestuosa y séria, queda suspenso el mas delicado gusto.

§. II.

§. II.

PINTURAS DEL CLAUSTRO PRINCIPAL BAXO

No son inferiores á la Arquitectura las bizarrías del pincel, con que se ennoblece y adorna este Claustro: Está todo él por el contorno pintado al Fresco, y en los quatro Angulos hay ocho Historias al Olio, de mucha valentía y dulzura. Repartióse toda esta Pintura entre quatro famosos Profesores, dos Españoles, y dos Italianos, que se desempeñaron con emulacion bizarra. Comienza lo historiado de la pintura desde la puerta de la Iglesia, por donde se sale á este Claustro con las Procesiones en los dias Clásicos; y la primera que se halla á la izquierda por donde se guia en Procesion, es la Concepcion de la Vírgen Santísima, como primera piedra que Dios puso en la gran Fábrica de nuestra Redencion; y la última que termína al lado derecho de la misma puerta, es el Juicio final; en el que se termína tambien la Procesion de este mundo: y no hay mas medio que entrar en el Templo de la Gloria, si se andubo con rectitud en ella; ó quedarse á la puerta como las Vírgenes fatuas, si en la Procesion de la vida fueron los pasos torcidos, que estas y otras moralidades se tuvieron presentes al pintar estas Sagradas Historias.

En esta primera Pintura de la Concepcion, se representan San Joachîn y Santa Ana, abrazandose con gran decoro en la puerta Dorada (que es lo mas asentado y recibido) donde se ve un gracioso pedazo de Arquitectura, dibuxado con acierto. Las Figuras de los Santos, de bello movimiento; y los rostros de hermosura y magestad; de modo que indican la pureza y gracia, que en los Padres de tal Señora puede imaginarse. En el segundo Arco que se sigue, está la Natividad de Maria Santísima, y en el tercero, la Presentacion á el Templo. Es preciso decir algo (aunque de paso) porque es Historia de mucha dulzura y Arte; el rostro de la Divina Niña, que vá subiendo por sí sola las gradas del Templo, es de

tal hermosura y modestia, que enamora los corazones de todos: Vese caminar con tierno movimiento, seguida de sus Padres, por entre unas Colunas Salomónicas, de gran relieve y dibuxo; y al mismo tiempo goza la vista de vários cuerpos de Arquitectura, que sustentan las Colunas, y se miran en perspectiva, delineados con inteligencia y acierto.

Introduxo en esta Historia el Pintor dos pobres desnudos, que pedian limosna, junto á las gradas, en lo que muestra lo que alcanzó en el Arte, y lo bien entendida que tenia la anatomía, y conmodulacion de los miembros del cuerpo humano. Luego se sigue la quarta, que es el Desposorio de la misma Reyna con San Joseph, Historia excelente y bien tratada: tiene otra Arquitectura, tomado bellamente el punto de Perspectiva; el grupo de Historia, muy bizarro: vense lindas Cabezas, de viejos, mozos, y de todas edades: mugeres de aspecto hermoso, mancebos de bella gracia; y todos muestran alegria, y estan como regocijados, en ver aquella milagrosa union de los desposados. Siguese en el Arco quinto, la Anunciacion de nuestra Señora, tambien muy buena; y en el sexto la Visitacion á Santa Isabel; tiene la Santa una Cabeza bellamente dibuxada; y hay bastante que ver en lo historiado, que es de buena invencion.

Son estas seis primeras Estaciones de lo mejor que hay pintado al Fresco en este Claustro: el movimiento y Dibuxo de las Figuras, excelente: la graduacion de los términos y distancias, bien considerada: los Païsages y Campos, de mucha hermosura: la perspectiva de vários Edificios, de linda execucion: y los coloridos de todo muy buenos. Encargosele esta Pintura, y todo lo que hay al Fresco en estos quatro Lienzos á Peregrin de Peregrini, Milanés, hombre valiente en el Arte, y de gran caudal para la invencion, como lo muestra en sus Obras; mas peregrino por ellas, que por el nombre.

§. III.

§. III.

PINTURA DEL ANGULO PRIMERO DEL CLAUSTRO PRINCIPAL.

Siguese ahora el primer Angulo, que es el que se halla junto á la puerta de la Sacristía; y en los dos Testeros que le forman, se doblan las Historias; y lo mismo es en los demas Angulos ó rincones del Claustro; porque se cierran y abren las puertas de dos Encasamentos, que por ambas partes guardan el órden, y consecucion de la Historia. La Pintura de la parte interior, que es la mas especial, solo se goza en los dias Solemnes, mientras anda la Procesion por el Claustro, porque entonces se abren las puertas de estos Encasamentos, ó grandes Nichos, que están formados en los ocho Testeros del Claustro. Aqui en el uno está al Olio la Natividad de nuestro Salvador, asi dentro, como fuera: y la Aparicion del Angel á los Pastores con la Circuncision del Señor, se ven en las puertas al Olio quando se abren; y quando están cerradas, en lo que tapan de la pared, al Fresco.

En el segundo testero, está en lo principal del Nicho, la Adoracion de los Reyes al Olio; y en las Puertas quando se abren se ve el Bautismo de nuestro Señor en el rio Jordan, y el Milagro de las Bodas, cada una en su Puerta: y quando estàn cerradas, se ven las mismas en la pared, al Fresco: de suerte, que en cada uno de estos rincones, hay doce Historias, ó seis, dos veces pintadas, con diferente inventiva y modo. Esta Estacion pintó Luis de Caravajal, natural de Toledo, hermano de Juan Bautista Monegro: el estilo es de mucha gracia, melodía y dulzura: Nuestra Señora y el Niño hermosísimos en extremo: el historiado de buena invencion, y bien graduados los términos y distancias: muestra tambien en la acertada execucion de la Arquitectura, gran inteligencia en el modo de la direccion de los rayos visuales: en el Nacimiento, que se ve abiertas las puertas, introduce en un hermoso Celage de lu-

 ci-

cidas nubes, un agraciado Grupo de figuras, que representan bien aquella multitud de Soberanos Espíritus, que baxaron á celebrar aquel Nacimiento del Cielo; que aqui se mira con bellos golpes de luz, que hermosamente ilustran el rostro de Hijo, y Madre; y todo se goza labrado con hermoso y grato colorido.

Lienzo de Oriente.

Entra luego el Lienzo y Banda de Oriente, que cae á la parte de la Sacristía: y en pasando de la puerta, que se encuentra al primer claro, se sigue la Historia de la Purificacion de nuestra Señora, galanamente repartida; y sin esta hay otras ocho en aquella Banda: la Huída á Egipto, el Martirio y Degollacion de los Innocentes; en donde se descubre mucho de la valentía, y destreza del Maestro. Vense aquellas tiernas Víctimas, unas sacrificadas en los brazos de sus Madres; otras, descubriendose con el llanto innocente á la crueldad de los Verdugos: las Madres desconsoladas participan de muchos golpes de la Espada, por libertar á sus hijos; y los Executores de aquella crueldad muestran una fiereza inexplicable: todo significado con bello espíritu.

Siguense despues la vuelta de Egipto; el Niño perdido y hallado en el Templo; las tentaciones del Desierto; la Eleccion de los Apostoles, y Discípulos; y la Resureccion de Lazaro: todas Historias muy bien organizadas, y definidas: la última es, quando Christo echó del Templo á los que compraban y vendian en él. Introduxo Peregrin en esta Historia muchos de aquellos Comerciantes sacrílegos, medio desnudos, por la inclinacion que siempre tuvo á mostrar su destreza en el arte: Significalos huyendo atropelladamente de aquel Divino Señor, zeloso de la honra de su Eterno Padre; y con esto tomó motivo para expresar su habilidad en las diversas actitudes y movimientos de una fuga acelerada: vese á uno tomar del suelo una red de Palomas en una postura de gran dificultad; y aunque es de una estatura re-

gu-

gulár á fuerza del Escorzo le reduce á un breve espacio. Advierten los facultativos algunos defectos en esta, y otras Pinturas de este Claustro; lo que no fue defecto del Maestro, pues aunque todo lo dibuxó por su mano, el Labrado es de diversos oficiales, que entendieron mal algunos de sus dibuxos, y los corrompieron en parte: bien lo advirtió Peregrin con sentimiento suyo; pero los descuidos en la Pintura al Fresco son difíciles de remediar, si no se hace la Obra de nuevo.

§. IV.

PINTURA DEL ANGULO SEGUNDO.

Siguese luego el segundo Angulo, con igual número de Historias, que el pasado: es de mano de Rómulo Cincinato, Italiano: las Historias principales que aqui pintó al Olio, son la Transfiguracion del Señor, y la Cena, que están en la parte interior de los Testeros, y les sirven como de velo las Puertas de los dos Encasamentos, quando están cerradas. En el Lienzo de la Transfiguracion de la parte de adentro, se representa en primer Término el Señor, obrando aquel portento de su Divino poder con el Mancebo lunático, y poseído del demonio, que se arrojaba á las llamas, á quien no habian podido curar sus Discípulos; y su Magestad sanó al baxar del Monte Tabor, condescendiendo con los ruegos de su afligido Padre: excedióse Rómulo á sí mismo en esta Historia: el rostro del Señor respira Divinidad y hermosura: sus vestiduras, de un colorido admirable: los quiebros y cascadas, que forman los trazos, con buen magisterio: el vivo dolor y sentimiento del Padre que le presenta rendido, y las acciones frenéticas del hijo, bellamente expresado; y todo executado con buen acierto.

En las Puertas abiertas se ven las Historias de la Samaritana, de la muger Adúltera, la entrada de Ramos en Jerusalén, y el Lavatorio; y estas mismas están al Fresco, en las partes de pared que cubren.

To-

Todas las Historias de dentro están bien organizadas, y le hace buena compañia la hermosa perspectiva del Cenáculo, con un trozo de Frontispicio, y otros pedazos de Arquitectura bien considerados.

Corresponde á la Cena Real y Verdadera del Santísimo Sacramento, que está en la superficie exterior de las Puertas, la Legal y Figurativa en que comian el Cordero con báculos en las manos; y todo lo significa el Artífice con destreza.

Lienzo de Mediodia.

Prosigue luego lo Historiado de Peregrin en los Arcos que siguen, y desde el primero, pasado este Angulo, comienza el discurso de la Pasion, repartida en diez Historias, que tienen principio en la Oracion del Huerto, todas de buen ingenio, é inventiva; y finalizan en la Historia de quando Christo salió con la Cruz acuestas, por la Puerta de Jerusalén, en lo que Peregrin significó al vivo aquel tropel de gente y confusion apretada, que en grandes concursos como este, suele haber; unos á pie, y otros á cavallo, con estraños, y bien pensados movimientos.

§. V.

PINTURA DEL ANGULO TERCERO.

Siguese el Angulo tercero, que es todo del mismo Maestro, así lo dibuxado, como lo obrado del pincel y colorido. En la primera estacion de las dos principales, pintó por la parte de adentro á Christo Crucificado, y le puso de frente con mucho acompañamiento de figuras, que representan diversos sentimientos y afectos, con grande viveza y alma. Por la parte de á fuera puso el Crucifixo de lado, en un Escorzo de linda inventiva, para darle el relieve grande, que tiene, que le hace parecer de bulto. Significa al Sol obscurecido, á la tierra vestida de tinieblas en sentimiento de la muerte de su Criador; y aun á la Vírgen Santísima pone derribada de un desmayo en los brazos de las Marias, viendo á su Divino Hijo difunto, y que le preparan

la

la Lanzada: cayó Peregrin en este defecto, por variar el dibuxo, y llevado de muchas Pinturas antiguas y modernas, que representan este desmayo; pero él mismo sintió despues haber caído en semejante error, poniendo desmayada á la Madre de la mas alta fortaleza; y á quien los Evangelistas nos significan firme al pie de la Cruz, aunque en extremo lastimada y traspasada de dolor. Mostró aqui Peregrin, que aunque habia mucho tiempo, que no pintaba al Olio, tenia tanto caudal para ello, como los mas aventajados. En las puertas abiertas de esta Estacion, se ve la Crucifixîon del Señor, y el Descendimiento de la Cruz; y pintadas á Fresco están las mismas á los lados, con muy buen artificio, y gusto.

En la otra Estacion de este Angulo, está asi dentro como fuera la Resureccion, no toda de su mano, sino retocada, con lo que la realzó mucho. Tienen entrambas estraños Escorzos, raro dibuxo, y posituras dificiles, con especialidad en los Soldados que guardan el Sepulcro, que como en gente espantada y despavorida, hubo lugar de mostrar mucho Arte: tiene la de adentro excelentes luces y retoques, de unos arreboles que se causan, y salen de aquel gran Sol de Justicia; que se muestra rodeado de una aurora y mañana hermosísima, que á quien le mira regocija el alma. En la una Puerta está el Señor quando le ponen en el Sepulcro; y en la otra, sacando las Animas de los Santos Padres, y lo mismo responde pintado al Fresco en los lados de la pared; pero tienen mas que ponderar, porque en muy breve espacio encerró estas dos Historias, acomodando las Figuras de suerte, que siendo grandes, se gozan como si fuera un Quadro muy dilatado.

Siguense luego por el Lienzo del Poniente todas las Apariciones, que hizo el Señor despues de resucitado, comenzando por la primera, que se cree piadosamente fue á su Santísima Madre: esta se ve en

Lienzo del Poniente.

en pasando la Puerta de la Iglesia antigua, y luego se siguen las que hizo á las Marias y Apóstoles, hasta la última, que es quando San Pedro y San Juan andaban pescando en el Mar de Tiberiades, con otros de aquel Sagrado Colegio.

Despues de la de nuestra Señora se encuentran las Marias, á quienes se mostraron los Angeles dandoles la buena nueva de la Resureccion; y luego se encuentran cinco Arcos, los tres de enmedio son de la Escalera principal, y los de los extremos sirven de entrada para los Claustros menores: las Historias que corresponden á estos cinco Arcos, se miran pintadas en otros cinco, que están dentro de la caxa de la Escalera en el Testero de frente y sus Angulos: la una es la ida de San Pedro y San Juan al Sepulcro, por la nueva que les dió la Magdalena, y se ve como llegan admirados á él. La otra, la Aparicion en el Huerto á la misma Magdalena. Siguese luego la que el Señor hizo á las Santas Mugeres, y despues de esta, la del viage al Castillo de Emaus con los Discípulos: y ultimamente la que hizo á los Discípulos la primera vez: esta, y la de San Pedro y San Juan quando llegaron al Sepulcro, no son de Peregrin, sino de Luqueto, que las habia pintado todas cinco y no contentaron las tres del Testero; por lo que se quitaron, y las volvió á pintar Peregrin.

En lo restante del Lienzo pasada la Escalera, hay otras dos hasta el Angulo. La primera es la venida del Señor á sus Discípulos cerradas las puertas, y estando Santo Tomás presente. La otra la que queda dicho del Mar de Tiberiades, estando los Discípulos pescando.

§. VI.

§. VI.

En el Angulo que se sigue, está en el primer Nicho ó Encasamiento la Ascension de nuestro Señor, y en el otro, la Venida del Espíritu Santo; y en las puertas, y pared de los lados, otras dos Apariciones que hizo Christo á muchos de sus Discípulos juntos, y la Venida del Espíritu Santo, por la imposicion de las manos de los Apostoles sobre los Creyentes. PINTURA DEL ANGULO QUARTO.

Todas las Historias de este Angulo pintó Miguél Barroso, Español, que fue singularísimo en la dulzura del Pincel, como lo demuestra en todo este historiado harmonioso y de graciosos coloridos. Trata con bello estilo y magisterio estas Historias Sagradas, y les dá mucha alma con la acorde distribucion de la buena eleccion de luces y gratos adherentes, realzando este Cuerpo histórico con el ornato de várias Arquitecturas, configuradas con acertada direccion en sus líneas: todas las Figuras, con especialidad las de la parte interior de los Nichos, están tan bellamente concluïdas, lamidas, y tersas, que parecen Láminas finas; siguió en esto el rumbo de los Españoles de aquel tiempo, que ponian el mayor cuidado en lo apacible del colorido.

Lo que falta desde este Angulo, hasta la puerta de la Iglesia por donde comenzamos, son quatro Historias de Peregrin, en las que se representa el Tránsito de nuestra Señora, su gloriosa Asuncion, y Coronacion en Reyna Soberana sobre todas las Gerarquïas; y la última es el Juicio final, en donde se ve significado al vivo aquel último y tremendo exâmen de todos los mortales. Esta es toda la Pintura de nuestro Claustro ilustre, atropelladamente referida. Pierde mucho tratada asi, porque solo viendose pueden gozarse Pasos tan amorosos y execuciones tan bizarras.

CAPITULO QUARTO

DE LA ESCALERA PRINCIPAL.

§. I.

ESCALERA PRINCIPAL.

ANtes de delinear el Claustro principal alto, es preciso hacer mencion de la Escalera principal, que es el medio y enlace, que ata estos dos Claustros, ofreciendo comunicacion y tránsito de uno á otro. Esta hermosa máquina, que es una de las partes mas acertadas y hermosas de este Edificio, fue trazada por un célebre Arquitecto, llamado comunmente el Bergamasco, hombre de grande ingenio en Pintura y Arquitectura. Tiene su situacion enmedio de la banda que ocupa el lado de Poniente, en donde se miran cinco Arcos, que guardan toda consecucion y simetría con los que vienen corriendo por todo el Anden, ilustrados con el ornato de las Pinturas referidas: los dos de los extremos sirven de entrada á los Claustros menores baxos, dando principio á unos Cañones de bella Arquitectura, que abrazan la Escalera por uno y otro costado; y los tres restantes sirven de frontis á este Venusto Cuerpo, que en ellos principia, levantandose con lindo aliento.

Los de los lados, presentan á la vista dos Capillas quadradas, de linda Arquitectura y formacion, y cada una tiene en sus Testeros dos Nichos grandes, con sus asientos bellamente trazados, los que responden á los Claros de la entrada, y á los Arcos que se miran de frente á un lado y otro del primer tiro de la Escalera, á quien hace graciosa compañia la noble Arquitectura de estas dos Capillas, que reciben á plomo los dos ramos en que se divide.

Ocupa el centro de esta curiosa Fachada, el Arco

co por donde entramos en la Caxa de la Escalera, la que es de una extension y desahogo magestuosísimo, porque tiene de Luz desde el primer escalon al Testero de enfrente, que podemos llamar el largo, cinqüenta y nueve pies, de ancho quarenta y uno; y de elevacion, desde la Planta á la Bóveda, ochenta y dos. Entrando por este Arco, se ven veinte y seis escalones, los que suben al Testero de enfrente, compartiendose con dos descansos, que los termínan de trece en trece. El segundo descanso ó mesa (que está á los quince pies de altura) es un desembarco muy desahogado y noble, que toma doce pies desde el último escalon á la pared de enfrente, y quarenta y uno de travesía, que es el ancho de la Caxa; y en sus extremos dá entrada á los Claustros menores del segundo piso.

Partese aqui la Escalera en dos ramos, que vuelven uno sobre la mano derecha, y otro sobre la izquierda; y subiendo hasta el Claustro alto, hacen en medio otro descanso á los trece escalones de una y otra parte; de suerte, que en treinta pies de altura hay cinqüenta y dos escalones, y quatro mesas, sin contar el piso del Claustro alto; con que quedó llana, fácil, alegre, clara, hermosa y con todas las demás perfecciones, que ilustran una Escalera, parte tan principal, y tan dificil de acertarse en los Edificios.

§. II.

Las gradas son todas de piedra de buen grano, y de una pieza; y los Antepechos ó Pasamanos, de grave disposion, y buen gusto en las faxas y compartimientos. A los treinta pies de altura, que es el plano ó piso de el Claustro alto, en donde desembarcan los dos últimos derrames, se levantan con ayrosa uniformidad catorce Arcos, que abrazan todo el ámbito, y hueco de la Escalera; quatro por cada banda, y tres en las dos frentes: los cinco, que se

miran en el Testero y sus Angulos, están adornados con las Historias Sagradas, que corresponden á los cinco claros del Claustro baxo, de que ya se ha hecho mencion; y los restantes se gozan abiertos, dando á la Escalera mucha luz, magestad y gracia.

Corre sobre los Arcos por todo el circuito un medido Arquitrabe, Friso y Cornisa, que se termína á los cinqüenta y un pies de altura, con una cinta dorada, que sigue bañando la moldura superior; y de alli arriba se levanta una faxa de nueve pies y medio de ancho, la que ciñe los quatro Lienzos, y se corona con otra Cornisa toda cubierta de oro: esta faxa, que es el campo, donde se mira pintada con el mayor espiritu y viveza la Batalla de San Quintin, sirve al mismo tiempo como de Pedestal, ó Zócalo, á la grandiosa Bóveda, que sobre ella asienta, y empieza á dar la vuelta con gracioso movimiento, formando su giro un Cielo hermosísimo, por su gran capacidad, lindamente compartida con las Lunetas, y catorce Ventanas con marcos dorados, que están situadas en el centro de ellas; las que van corriendo sobre la Cornisa, y dicen relacion puntual á los Arcos que se miran debaxo al mismo perfil, y peso.

El primor de la Arquitectura de esta Escalera se realza singularísimamente con la nunca bien ponderada Pintura, que ilustra la Bóveda y Faxa, de mano del famoso Lucas Jordán, venerado con razon, como Héroe de las bizarrías del Pincel.

§. III.

PINTURA DE LA ESCALERA PRINCIPAL.

La principal idéa de esta Pintura fue significar los altos motivos, que el Gran Filipo tuvo en la ereccion de esta Maravilla; y como el principalísimo fue, que en esta Casa de Gerónimo no cesasen de dia y noche las Divinas Alabanzas, y en continuos Sacrificios y Oraciones se presentasen ante el Acatamiento Divino los humildes votos, triunfos y victorias

rias de este piísimo Fundador ; por eso se ve en la Pintura este Gran Rey, postrado ante el Trono de la Santísima Trinidad, sin Corona, como ofreciendo en el Cielo los Cultos y veneraciones, que en vida fueron el blanco de sus Christianos desvelos, y siempre antepuso á la Soberanía y Reynos del mundo.

Hacenle compañia en aquella mansion gloriosa otros muchos Emperadores y Reyes de sus gloriosos Progenitores y Ascendientes, que florecieron igualmente en piedad y devocion; y todo este hermoso Cielo se mira exornado con la agregacion artificiosa de várias Virtudes, Hazañas y Triunfos, expresado todo con gran gentileza, y valentía caprichosa.

Comenzó Jordán esta Pintura por lo alto de la Bóveda, en donde se mira el Trono de la Santísima Trinidad, rodeado de Soberanos Espíritus, en medio de un apacible conjunto de vistosas nubes, que forman un hermoso Celage, realzado de resplandores y bellos retoques de luz ; son todas de tan linda imitacion, que parece se mueven lentamente al suave impulso del viento. Las inmediatas al Trono están escorzadas unas sobre otras, con tal magisterio, que indican en parte la eminencia que goza la Silla del Altísimo. Resulta de la interposicion de unas con otras, una densidad lustrosa, causada de la buena eleccion en los coloridos, y firmeza de las luces. Las que se miran mas distantes al Trono, se significan mas leves y transparentes ; y entre unas y otras se ven travesear muchos Angeles con ayrosos vuelos, y movimientos muy proprios, que llevan instrumentos en las manos, denotando en sus semblantes, que cantan al Señor de los Exércitos el *Sanctus* repetido de sus alabanzas.

Muy cerca del Salvador del Mundo se ve María Santísima su Madre, en aquella gloriosa Eminencia que goza sobre todas las criaturas : brilla hermosamente su rostro Soberano con las reflexiones de luz, que le vienen del Divino Trono. El ropage, es un Man-

Manto azúl de bellísima eleccion, y todo lo perteneciente á la persona de esta Reyna Soberana, de mucho decoro y belleza.

Al otro lado del Trono tremólan unos Angeles la Bandera de la Santa Cruz; y otros tienen en las manos la Corona de Espinas, con movimientos tan alegres, y rostros tan risueños, que parece nos manifiestan, que estos instrumentos del mayor dolor, son allá deleyte para los que legitimamente pelearon.

A competente distancia, en aquella altura felíz, se ve en pie el Glorioso Mártir Español San Lorenzo, de Diácono, acompañado de Angeles, que gustosamente se entretienen con las Parrillas y Palma de sus vencimientos: la positura del Santo, es de gran valentía; pues se mira derecho en la Bóveda, como si estuviese en un pavimento plano; y en su accion y movimiento parece está pidiendo al Señor por la felicidad de las Armas Españolas, en los graves empeños de Filipo, que se mira pintado en la Batalla de abaxo, entre los Esquadrones Españoles.

Corresponden á la otra parte muchos Santos Reyes y Emperadores, con Coronas de oro y Mantos Imperiales, descubriendo las azeradas armas, con que defendieron la Fé Católica. Es el primero el Glorioso San Hermenegildo Mártir, Príncipe de España; cuya Real Sangre Goda fue derramada en obsequio de la Católica verdad. Acompáñale el Santo Rey de Castilla Don Fernando Tercero: luego se sigue San Henrique Emperador de Alemania, San Esteban Rey de Ungría, San Casimiro, hijo de Casimiro, é Isabél, Reyes de Polonia; unos y otros exemplarísimos en el estudio de dilatar la Fé, edificando Templos, y haciendo otras obras pías, dignas de su virtuoso zelo. Es igual el acierto de Jordan en la execucion de estos magestuosos Personages, que son de bello dibuxo, y artificio.

Mas abaxo, en lugar algo distante de este alto Trono, se ve el invicto Emperador Carlos Quinto, co-

como ascendiendo á su altura, en trage Imperial, hincadas las rodillas sobre una nube, con dos Coronas en las manos, que son las que renunció del Imperio de Alemania y Reyno de España. Conducele á esta felicidad su gran devoto, el Máxîmo Gerónimo, en hábito Cardenalicio, á cuyo Monasterio de Yuste, se retiró, hecha aquella renunciacion nunca vista, reduciendo la mayor Soberanía y Magestad, que se conocia en el mundo, á la estrechez de una Celda, que fue la Corona de todas sus hazañas: está significada en la Pintura esta humildad Régia con mucha alma, y el Santo que le patrocina con admirable propriedad.

Siguese inmediatamente al Cesar, su hijo y Successor Felipe Segundo, en igual magestuoso trage. Tiene en la mano el Globo de la Tierra, Símbolo del Dominio, que por merced del Cielo tuvo en todos los Climas y Colonias de su circunferencia, uniendo á los heredados Reynos de Castilla y Portugal, las Indias Orientales y Occidentales, é Islas Filipinas, sin diferentes Plazas, Puertos y Posesiones de Asia y Africa, que le rendian vasallage; siendo tan singular la extension de sus Dominios, que el Sol siempre hallaba Tributarios de este Gran Rey, en quien emplear sus rayos, en el succesivo curso que tiene á el contorno de este Globo Terrestre, lo que notando un Geografo Portugués, dixo discretamente, que nunca se ponia el Sol en la Casa del Gran Filipo.

Correspondió agradecido este Monarca á el Señor, que le dió tan universal Dominio en la tierra, consagrandole este nuevo Cielo en el mundo; y esta sumision Régia se ve expresada bellamente en la Pintura.

§. IV.

§. IV.

VIRTUDES PINTADAS EN LOS ANGULOS DE LA ESCALERA PRINCIPAL.

Descendiendo desde aqui hasta encima de las Ventanas de la Bóveda, se muestran en los quatro distantes Angulos, las Virtudes, asi Reales, como Personales, en que florecieron estos Príncipes, sin las que, por mas que aliente el oro las Coronas, son de ínfimo precio sus quilates. A un Angulo, se ve la Prudencia; á otro, la Justicia; en el que sigue, la Fortaleza; y luego la Templanza. Acompañan á estas quatro Cardinales muchas de las integrales, y las sujectivas y potenciales, que se reducen á ellas: todas en representacion de Doncellas hermosísimas, de bello trage, y aliño ayroso, con divisas en las manos que muestran lo que son; sentadas sobre nubes, con tal variedad en las ropas y coloridos, que dan una magestad grande á los quatro Angulos.

Como estos grandes Monarcas unieron exemplarmente con las Virtudes las Armas, con tan felíz alianza, que mirando á la gloria de Dios, defendieron su Iglesia Católica, y establecieron y aumentaron altamente la Magestad que gozaban; se ven á los costados de la Bóveda enmedio de las Virtudes, la Magestad á la parte del Mediodia; y la Iglesia á la del Norte, en forma de bellísimas Matronas, en estrados Reales, sobre ricas Almohadas, y Alfombras. La Magestad, con Corona de oro, y Cetro en la mano, recostado el brazo siniestro en una Aguila Real, mirando al Cielo, de donde provienen las Magestades. La Iglesia, con la Paloma del Espíritu Santo sobre la Cabeza, blanca la vestidura; y en la mano diestra abierto el Libro de la Sagrada Escritura, en cuyos Misterios está como contemplando lo que la dicta el Espíritu Divino, abiertas las Alas, llenandola de resplandores; y en la otra mano tiene la Cruz, Palma eminente, á cuya altura aspira Militante, para coger el fruto de Triunfante.

Luego por el contorno en las Capilletas de las Ven-

Ventanas, se siguen algunas de las hazañas, que obró el Emperador Carlos Quinto en su defensa, todas, aunque en pequeño, significadas como en Pórfido, por dignas de perpetuidad en la fama; y á los lados de las Ventanas, que sientan sobre el Cornisamento, acompañan á cada una dos Angelillos como crecidos niños, sin mas adorno que las alas, de tan vivas carnes, y tiernos movimientos y posiciones, que admiran: son en todos veinte y ocho, y tienen otros tantos Escudos de armas de los Reynos y Señoríos de España, haciendo ademan risueño, de que los guardan por órden superior.

§. V.

PINTURA DE LA BATALLA DE S. QUINTIN.

No es de inferior manejo y bizarría la Pintura, que ilustra la Faxa de nueve pies y medio, contenida entre las dos agraciadas Cornisas, que corren por las quatro Bandas, la que diximos sirve de Zócalo y asiento á la gran Bóveda; dandole gentileza á la altura de esta grandiosa Caxa. Muestrase en ella con alto magistério, y estílo franco, la memorable derrota de las Armas Francesas sobre San Quintin, que fue la primera Batalla y Victoria del Rey Felipe Segundo, recien ceñida la Corona de España; y fue tambien el primer motivo para fundar esta Maravilla.

Es mucho de ver en esta Batalla, desde la parte que cae al Mediodia, y mira al Norte, lo bien representado de la Peléa, la valentía de los Capitanes y Cabos; el esfuerzo de los Soldados, todos mayores del natural; lo furioso y brioso de los Cavallos; el choque fiero contra el Exército enemigo; el fuego, el humo espantoso de la Artillería, Mosquetes y Caravinas que llenan de horror el ayre; la mortandad, la turbacion de los Esquadrones Franceses, el desorden de su Cavallería; la Infantería puesta en fuga, el alcance, la prision del Condestable Memoransi

General, y de su hijo, con muchos de la Nobleza de Francia, la presa de los despojos, y Banderas; y á la parte que cae al Occidente, el incendio de las Torres de la Plaza, el asalto, la toma, el estrago y fuga precipitada de algunos vencidos: y ultimamente en el trozo de Faxa que ocupa la parte del Norte, que es lo que se mira delineado en la inmediata Lámina, se ve un gran número de Banderas, y Prisioneros á pie, y á cavallo, rendidos á Filiberto, Duque de Saboya, Capitan General en esta primera Empresa de Filipo, que manifiestan su infortúnio en los semblantes, al paso que los Vencedores se ven gozosos y alegres.

Está organizada esta Batalla con mucho arte, y aunque es un conjunto grande de Figuras, todas se miran bellamente graduadas en una Plaza de tan linda respiracion, que se gozan sin confusion alguna. Los Soldados y Generales, se demuestran con mucho espíritu y viveza en sus acciones, y los Cavallos, estan expresados con gran valentía en sus agraciadas posiciones, escorzos y briosos movimientos; de modo, que muestra bien Jordán en este militar Historiado su bello gusto, é invencion singularísima para estos marciales choques.

A la parte que se sigue al Oriente, se ve esta Maravilla del Escorial, como en el principio de su edificacion, porque le tuvo en esta Batalla en la intencion del Rey; y se significa en esta porcion última de la Faxa, el cuidado de muchos laborantes, en abrir cimientos, conducir piedras, pulirlas y sincerarlas: otros en subirlas à los Andamios altísimos con variedad de Gruas, Tornos, é instrumentos: y el piadosísimo Rey Filipo Segundo está aqui, como complaciendose de ver, que se va executando el Edificio. Vense en su séquito algunos Artífices, y á sus pies arrodillados los principales Arquitectos, mostrandole delineada la Traza y Planta de la Obra; en que su Magestad tuvo gran parte, que se le conoció siem-

pre

pre muy buen gusto en la Arquitectura ; y parece los está instruyendo y animando, á que executen en esta todos los aciertos del Arte celebrados de los Antiguos.

Esto es lo que contiene esta gran Pintura en quanto á la significacion, á la que corresponde el ornato, con mucha variedad de inventivas. Los Cornisamentos y marcos de las Ventanas están dorados; y sobre la Ventana del medio de las tres del Oriente se ve un Medallón lustroso, en que se representa el rostro del Rey Felipe Quarto el Grande, como de Bronce dorado; al qual corresponde al Occidente el de el Señor Carlos Segundo su hijo, en otro Medallón semejante en el lucimiento; y sobre él se ve tambien pintado en un Corredor de buena imitacion, en el que está como señalando, y refiriendo á la Reyna su Esposa, Doña Maria Ana de Neobourg, y á la Reyna su Madre, lo significado en esta Obra, con muy viva accion. Los Retratos de sus Magestades muy parecidos y del natural, que dan mucha autoridad á todo.

En lo restante de la Obra no encuentra cosa alguna la vista, que no tenga destreza y propriedad en la representacion, hermosura en los aspectos, rara compostura en los trages, valentía en los Escorzos, y Arte en los Dibuxos. Lo que se ve del Cielo y de la Gloria, suspende y eleva: los Coros de los Angeles, alegran: lo ayroso de sus vuelos y movimientos, entretiene: las nubes, parecidísimas. Otros singulares, que son Símbolos de las Virtudes, y están entre ellas á los quatro Angulos, como el Leon, el Elefante, el Avestruz, y algunos árboles, flores, frutos, y aves, dan tambien admiracion con su viveza: y ultimamente todo parece vivo, porque todo tiene alma en lo executado. En siete meses acabó el Artífice esta Obra. Muestrase en ella imitador, del Ticiano, de Tintoreto, y otros Pintores de fama: al fin es de lo grande, que se puede ver, y en todo

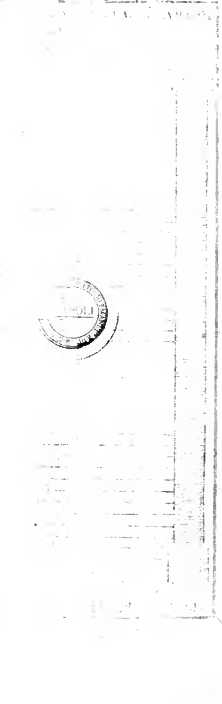
conforme á la insigne Arquitectura de esta noble Escalera, la que se representa delineada en la Lámina siguiente, para satisfaccion de los Curiosos, que no tienen la dicha de verla en su Original.

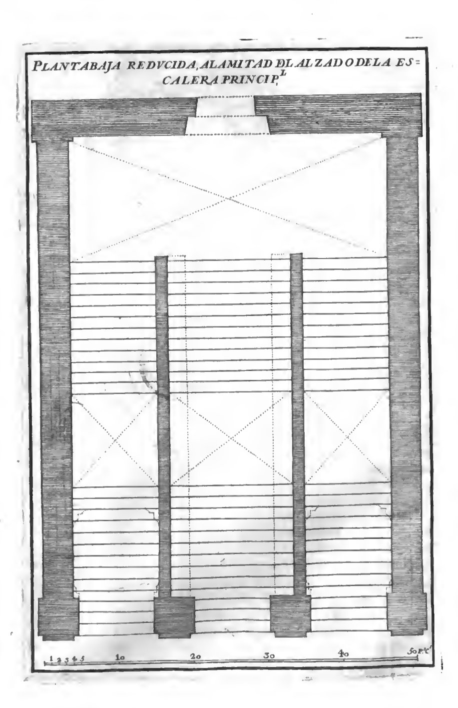
§. VI.

NOTICIA DE LA LAMINA DE LA ESCALERA.

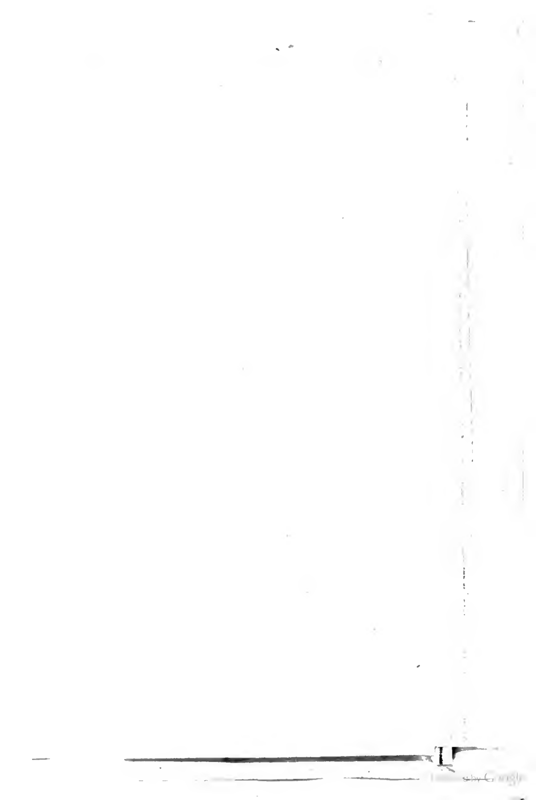
Los Dibuxos de esta nueva Lámina, y de las otras tres, que no pertenecen á la Fábrica, y se citan en el Parrafo quinto del Capítulo tercero al folio veinte y dos, se fiaron al buen acierto y gusto de Don Lázaro Gomez, natural de Badajoz, y Vecino de Madrid, quien dibuxó todo lo perteneciente á Arquitectura: y á Don Juan Ramirez de Arellano, natural de Zaragoza, tambien residente en Madrid, que con gran puntualidad y manejo de bello estilo, copió todo lo respectivo á Pintura, desempeñandose con acierto.

El primer intento en la delineacion de esta Lámina, fue formar el Dibuxo, de modo que se viese esta hermosa Arquitectura, segun las diversas proporciones y aspectos, con que cada uno de sus miembros se presenta á la vista, mirada desde un punto determinado, que es en rigurosa Perspectiva; la que no representa los objetos que están fuera del primer Término, como son en realidad, sino con aquella degradacion con que se vienen disminuyendo en el rayo óptico ó visual, á proporcion de su distancia; y aunque este método *Escenográphico* (que llaman los Facultativos) sea de mucha valentía, por el buen ayre que resulta del Escorzo en los cuerpos rectilíneos; y porque supone en el Artífice alta comprehension de los profundos preceptos de la Optica, que es como el alma de la Pintura y Dibuxo, con todo eso pareció conveniente no seguir este rumbo en el Diseño de la Escalera; lo uno por ser imposible hallar un Punto de vista y de distancia, que de un golpe representase toda la caxa y cóncavo, que es donde tie-




PLANTABAJA REDVCIDA, ALAMITAD DL ALZADO DELA ES=
CALERA PRINCIP.L
1 2 3 4 5
10
20
30
40
50 P.C





tiene su mayor lucimiento y gentileza este hermoso Cuerpo; y lo otro, porque solo los Profesores podrian formar concepto de su estructura, que se representaría confusa, mediante la vária interposicion de sus numerosos miembros, regulados entonces, no precisamente á proporcion de su talle, sino al compás de la distancia, ó cercanía de los Términos en que se mirarían colocados. Añadióse tambien la circunstancia de que no podria gozarse, ni aun este corto Diseño del admirable rasgo de Lucas Jordán en su Pintura, que por estár en último Término, se vería debaxo de Angulo muy diminuto, y la corresponderia una proporcion poco perceptible, y en la Perspectiva, se vendría á la vista escorzada, de modo que lo delineado no sería Copia de este milagroso Original.

Eligióse, por oviar estos inconvenientes, el hacer el Diseño segun aquella simple representacion, con que en las montéas llanas hacen su proyeccion ó terminacion las especies, lo que llaman *Orthographia* Geométrica, y se formó el Dibuxo, cortando la Escalera por medio de la Planta, y por la parte superior, donde la Bóveda tiene su nacimiento y empieza á dar la vuelta; y asi se goza en realidad todo el lado derecho como subimos; en el que se percibe la Arquitectura; y se logra la Copia del trozo de Batalla, que aunque reducida á tan estrechos límites, no dexa de latir, y traslucirse en ella la gran valentía y espíritu de Jordán. Acabado yá de describir todo lo que se refiere á la Escalera, y su Pintura, es preciso delinear en el Capítulo siguiente lo que pertenece al Claustro principal alto.

CAPITULO QUINTO

DEL CLAUSTRO ALTO principal del Convento.

§. I.

EL Claustro principal alto, que es el que se pisa acabada de subir esta Escalera, dice grande uniformidad con el baxo en sus medidas, y estructura: es tambien perfectamente quadrado, por respecto á las quatro Calles ó Andenes que le forman; aunque las dos que corren de Norte á Sur, rompen la consecucion de las Celdas del Mediodia, y logran con esta particularidad quarenta pies mas de extension, y un lucimiento gracioso, con dos Ventanas rasgadas, que tienen en sus Testeros, por donde goza la vista en el tiempo sereno, del dilatado hermoso Paisage que por ellas se descubre.

Todos los Arcos que abrazan el gran Patio, llamado de los Evangelistas, corresponden en un todo á los del Claustro baxo, y se miran igualmente cerrados con Vidrieras y Ventanas dadas de verde; y de frente les corresponden otros, que va atando la Faxa del Antepecho, y otra que corre al nivél de los Capiteles de las Pilastras, formando en cada uno un Quadrado estucado lindamente: en el medio punto de los de Oriente y Mediodia, se hacen unas Ventanas, para dar luz á las Galerías; con Antepechos de hierro, y molduras doradas: dicen con ellas buena relacion en los otros dos Lienzos, otras que hay pintadas con imitacion proprísima; y todas hacen una bella Arquitectura, formando sus Lunetas, y Capilletas, compartidas con otras dos Pilastrillas de linda gracia. La Bóveda se cierra, y corre estucada con lucimiento, dividida en buena proporcion, por el resalto de piedra que se descubre de los Arcos.

§. II.

§. II.

ANGULO PRIMERO DEL CLAUSTRO ALTO: Y SUS PINTURAS.

No carece tampoco este Claustro alto del lucído ornato de la Pintura. Ocho Lienzos grandes, pintados con bizarría, se miran en sus Testeros; y empezando por el Angulo donde se atan los Lienzos de Poniente y Norte, que está junto la entrada del Coro, el primero que se ofrece á la vista es un Quadro muy devoto, de Christo Señor nuestro á la Coluna, con una postura de gran artificio y dificultad, en la que se mira puesto de frente; el rostro lleno de tristeza, hermosura y gravedad, que parece imposible hermanar en la Pintura estos extremos; y en contraposicion se ve en el semblante de los verdugos, que le amenazan, una desemboltura y fiereza inexplicable. Es Pintura del Mudo, y bien lo da á entender.

Hacele compañia en este mismo Angulo otra de igual valentía, y de la misma mano, que es un Quadro de nuestra Señora, y Santa Ana, con el Niño, San Joseph, y San Joachîn. El Niño está como de bulto y carne viva: la Santa vieja Ana tiene un rostro de singular artificio, que con significarse claramente la mucha edad, se le ven muestras de haber sido de hermosura en la edad pasada; que es mucho pueda hacer esto la Pintura, pues apenas lo hace la Naturaleza: y sobre todo, lo que nunca se acaba de loar, es la cabeza y toda la Figura de San Joseph, que está dibuxada con bello acierto. Aqui quiso el Mudo regocijar un poco la vista, y pintó una Perdiz, que parece ha de volar, si se la quiere echar la mano; y un Perrillo riñendo con un Gato, con tan lindo gusto é imitacion, que parecen vivos.

§. III.

§. III.

PINTURAS DEL ANGULO SEGUNDO.

En el Angulo que responde á la otra parte de esta Banda del Norte, hay otros dos, tambien del Mudo: el uno es el Nacimiento de nuestro Salvador, con admirable artificio: dale á la Vírgen en el rostro el resplandor del Niño, y vese en ella una hermosura Celestial, con el afecto de Madre; y el Infante recien nacido, que alza los bracitos para abrazarse con ella, enternece el alma de quien lo mira. Al Santo Joseph le da la luz de una candela que lleva en la mano, que tambien hace un efecto admirable, y se conoce la diferencia de la luz, que fue cosa de mucha consideracion. A los Pastores, que están algo apartados, y sin duda son lo mejor de este Quadro, les dan unas vislumbres de los Angeles, que hacen un singular efecto. Reverberan estas luces de unas partes en otras, ayudandose para hacer claros, y obscuros diferentes; cosa de tanto ingenio, que pudiera hacer famoso á un hombre, solo este Quadro.

El otro es el Martirio de Santiago, Patron de España, Pintura hermosísima entre las de este Claustro: vese un Verdugo bien plantado, cortandole la cabeza; la accion y movimiento, es al descargar el golpe del cuchillo en la garganta; y el Santo con tal propriedad y mansedumbre recibiendolo, que parece empieza á espirar; los ojos vueltos, el color perdido, y mudado el rostro. Las distancias y Lexos bellísimos, que en esto tenia el Mudo particular gracia: vese en segundo Término una Batalla de Christianos y Moros, figurada en una Campaña rasa, y Santiago á cavallo con valentía, derrotando los Esquadrones enemigos, todo muy acabado y hermoso. Este gran Lienzo, y el que inmediatamente dirémos, de San Gerónimo en la Penitencia, es de la primer moda y estilo, que usó el Mudo en sus principios, llevandose de su genio, que parece era labrar muy her-

hermoso, y acabado, de modo, que pudiese la Pintura gozarse de muy cerca: parecióle despues, no era este camino de Valientes, ni lo que él habia visto en Italia; y siguió otra manera, mas fuerte y de mas relieve, no dexando la Pintura tan acabada y dulce; y dandole mas fuertes realces, como se denota en las tres Pinturas antecedentes, que labró despues, y en el Quadro de San Lorenzo difunto, que está en el Aula del Moral.

§. IV.

PINTURAS DEL TERCER ANGULO.

En el Angulo tercero, segun el órden que llevamos, se encuentra la hermosa y grande Pintura de San Gerónimo en el Desierto, y aunque son muchas, y de grande arte las que se gozan aqui, de este Doctor Máxîmo, ninguna es de tanto artificio. Puso el insigne Mudo á el Santo cási de frente, y de rodillas, desnudo, ceñido con un paño blanco, y dandose con la piedra en el pecho, postura dificil; pero tan bien executada, que nada debe á quanto se estima por excelente; en el colorido y carne, no hay mas que desear, porque parece vivo: el rostro en escorzo, se mira venerable, hermoso, grave, y lleno de espíritu verdaderamente de Santo. En una Fuente que está á un lado, puso al Leon bebiendo, y vese todo entero, linda bestia; en el contorno Paisages de mucha frescura y Arboledas, todo tan bien acabado, que parece Iluminacion.

Ocupa el otro Testero, en este mismo Angulo, una célebre Copia de aquella famosa Pintura de la Anunciacion de nuestra Señora, obra de Benuenuto Garofalo, que en Florencia la muestran, y guardan debaxo de tantos velos, como dias tiene la semana; puede estimarse por Original grande, porque es en todo muy prodigiosa: la Vírgen y el Angel hermosísimos, y de tal honestidad y compostura, que ponen temor y reverencia: el Colorido y Labrado, de

mucha blandura ; y todo recibe un particular lucimiento con unos dorados resplandores , que ilustran las dos bien executadas Personas de esta Historia. Es labrada por Alexandro Alorrio , Florentin.

§. V.

PINTURAS DEL ANGULO QUARTO.

En el último Angulo , que es donde se termínan las dos Bandas de Mediodia , y Poniente , hay otros dos Lienzos de mucho arte y belleza : el uno es la primera Aparicion , que nuestro Señor hizo despues de resucitado , que toda la piedad Christiana afirma , fue á su Santísima Madre : están las dos Figuras solas ; pero bien acompañadas de primores: Christo se ve en el ayre , en un ademan de bello gusto, y movimiento ; el Desnudo , hermosísimo y de gran decóro ; y todo el Cuerpo de linda Simetría y propórcion. Nuestra Señora , como absorta en una suspension y gozo celestial , se significa en aquella edad , que le correspondía á el tiempo de la Resurreccion de su hijo ; cosa en que yerran muchos Pintores, que pintando á Christo en la edad perfecta , pintan niña á su Madre. No está este Quadro acabado , mas con todo eso bien publíca ser de la mano del Mudo.

El otro Quadro , en que se finaliza la Pintura de este Claustro , segun el órden que hemos llevado , es de Autor distinto , aunque en nada inferior á los antecedentes : y es un gran Lienzo , en que se ve expresada con alto estilo la vocacion de San Andrés y San Pedro al Apostolado , quando pescaban en el mar de Galiléa. Muestrase Christo Señor nuestro en la orilla del mar , de hermosa y grave disposion: San Andrés , está á sus pies con el gorro en la mano, é hincada una rodilla en una accion significada con gran viveza , y valenría. Vese una Barquilla en el agua , de la que va á saltar á tierra San Pedro , con movimiento muy proprio : las Figuras de linda inventiva. Tiene tambien unos Lejos excelentes , en que

se

se ve una gran Playa de mar , expresada con toda semejanza ; á el fin da muy bien á entender la valentía y destreza de su Autor , que fue el célebre Federico Barrosi , Italiano.

Los seis de estos ocho Quadros, tienen cerca de tres varas de ancho , y de alto mas de cinco ; y los dos restantes , aunque de distinta forma , no son menores , y dicen bella proporcion y correspondencia en los dos Testeros, que ocupan en la Banda de Mediodia.

Ademas de estas ocho Pinturas grandes, hay en este Claustro otras menores , dignas de consideracion: sobre las Puertas de la entrada del Coro , se ven dos de noble , y bello rasgo ; la una , es Imagen de San Gerónimo , el que se ve en hábito Monacal , muy devoto y contemplativo , en una accion muy propria, como suspenso al eco de la Trompeta del Juicio : tiene la pluma en la mano sobre el Libro , y el Leon á los pies : la otra , es Santa Paula , Matrona Romana , tambien en hábito de Religiosa Gerónima : está en una suspension admirable , abiertas las manos, mirando al Cielo , en un ademan natural y de gran bizarría ; tiene un rostro muy hermoso y modesto; el colorido de ambas , de mucha gracia ; la figura de la Santa es del natural , y la del Santo algo menor ; pero ambas indican muy bien en el buen gusto , que son de mano de Jordan.

Sobre las puertas del Aula del Moral , hay un Quadro de la Magdalena , del mismo tamaño ; vese la Santa vertiendo lágrimas , con los ojos en el Cielo , y un semblante que muestra bien su arrepentimiento : el lugar es un Desierto bien significado con un Celage de buena imitacion : es Pintura copiada por el Jordan , de un Original del Ticiano.

En los Testeros de los dos Cañones , que abrazan la Escalera principal , hay otros dos Quadros, que son un Ecce-Homo , y una nuestra Señora de la Soledad : el Divino Señor , expresado excelente-

mente: la Reyna Soberana, con rostro tan afligido, que infunde compasion en el corazon mas duro; representase como mirando á su Divino Hijo, lastimada y llorosa, en una accion que significa bellamente estos afectos. Son ambas del célebre Ticiano, y están executadas con particular cuidado, y acierto.

Enmedio de uno de estos dos Cañones ó tránsitos, se ve una nuestra Señora con el Niño: es hermosísima en extremo, y el tierno Infante pintado con mucha gracia: tiene la Madre un Manto azúl de bella eleccion, y en los brazos con un delicado lienzo al Divino Hijo, á quien aplica su rostro con gran ternura, y ambos están ceñidos de hermosas Coronas: es Pintura moderna, pero muy devota, y de gran dulzura.

CAPITULO SEXTO

DEL PATIO DE LOS EVANGELISTAS.

§. I.

YA es tiempo de salir del hermoso Laberinto de estos Claustros, y explayar la vista por alguna de sus ventanas, ó puertas, que dan entrada al gran Patio, que se forma en el seno de estos Religiosos Andenes, para poder gozar de la bizarra Arquitectura, floridos Jardines, vistosas Estatuas, Fuentes y Estanques, que le ennoblecen.

PATIO DE LOS EVANGELISTAS.

Es este Patio, una Plaza hermosa, que tiene ciento y sesenta y seis pies en quadro, contando desde los Antepechos; y su recinto se cierra con quatro Fachadas de gran gentileza, que forman dos órdenes de Arquitectura de linda simetría y gusto. Hacen una vista admirable ochenta y ocho grandiosas Ventanas dadas de verde, que ocupan el vano de otros tantos Arcos, que son los que dan luz á lo in-

interior del Claustro alto y baxo; y se presentan en este Patio, acompañados de nuevos primores de Arquitectura, é interpolados con sus miembros, segun pide el Arte.

El primer órden, que es Dórico, tiene su principio en unos Pedestales quadrados, con molduras y fondo de linda proporcion, de cinco pies y medio de alto, que corren á doce por Banda, á el nivel de los Antepechos de piedra, y reciben á plomo otras tantas Colunas Dóricas, con su Basa y Capitel, las que arriman á unos Pilastrones quadrados, que dividen las ventanas, y queda embebida en ellos la media Coluna. Sobre los Capiteles, que están á los veinte pies, corre el Arquitrabe y Friso, con el adorno de los Triglifos, Gotas y molduras, que pide el Arte; y se remata este primer órden á los treinta pies justos, en el plano de la Cornisa que le corona, y vuela por todas quatro Bandas con una salida ó resalto bien compaseado.

§. II.

SEGUNDO ORDEN DE ARQUITECTURA.

De aqui arriba se levanta con gracioso movimiento el segundo órden, que es Jónico, y principia tambien en unos Pedestales de quatro pies justos, anivelados con los Antepechos, que dicen bella relacion y conformidad, con los del Cuerpo baxo. Levantanse tambien en este segundo órden unas Pilastras quadradas, que con mucha gracia reciben en su seno la mitad del diámetro de las Colunas Jónicas, que en igual número, y al mismo perfil y plomo de las de abaxo, se miran colocadas entre los Arcos que corren por todo el recinto: tienen de altura, con Pedestal, Basa y Capitel, veinte y dos pies; y de alli arriba ocupan quatro las restantes partes y miembros de este órden; los que se miran compartidos con la simetría y medidas, que á cada uno pertenece.

Por

Por remate de este segundo órden Jónico, y por adorno de este noble Patio, se levanta un Antepecho abierto encima de la Cornisa, con Balaustres y Pasamanos, hasta los Pedestales que á trechos cargan á plomo sobre los Pilastrones y Colunas; y encima sus Acroteras, ó Almenas y Bolas, que le rematan con toda magestad: tiene de altura este segundo órden desde el asiento de los Pedestales baxos, hasta el Pasamano del Antepecho, treinta pies; y desde el fundamento á la altura, sesenta justos; guardando todo tanta proporcion y medida, que sin duda es esta fábrica, de las mas bien puestas en Arte. Vease la Lámina que se pone despues del Parrafo segundo del Capítulo primero de la tercera Parte.

§. III.

HERMOSA FABRICA DEL CENADOR.

Enmedio de este Patio, se levanta un pedazo de noble Arquitectura, en forma de Templete ó Cenador, coronado de Media-Naranja y Cúpula, con bello ornato y artificiosa distribucion en sus partes; y en su contorno tiene un delicioso Jardin repartido en doce Quadros, que se gozan con el esmalte de variedad de flores, que descuellan entre sus verdes frondosos lazos, y dan lugar á quatro Estanques, colocados con proporcion agradable; los que forman sus calles y divisiones con los quadros del Jardin; y de este modo queda hermosamente compartido todo el plano del terreno.

El Cuerpo de Arquitectura, que se mira en el centro, está trazado en forma ochavada, y se eleva sesenta pies. El órden es Dórico, la matéria, por la parte de á fuera, piedra Berroqueña, de tan buena eleccion como la del Claustro; y por la de adentro, es de vários Jaspes y Mármoles de mucha diferencia de colores: hace quatro Portadas que vuelan á fuera sobre Colunas enteras; y se cruza con quatro Arcos abiertos, que responden á las quatro calles principales, que comparten los Jardines.

El

El primer Cuerpo se remata con su Arquitrabe, Friso y Cornisa, que vuelan sobre las Colunas, haciendo una salida de buen gusto á las quatro entradas, con los demas ornatos que pide el Arte; y se corona por todo el contorno con un Pasamano ó Antepecho, con sus Términos y Pilastrones, Balaustres y remates de Acroteras y Bolas. Sobre este se levanta un Pedestal redondo, con sus compartimentos, y luego una Cúpula partida con sus Faxas: encima otra Linternilla cerrada, adornada de Nichos pequeños: luego su Media-Naranja, y encima por remate la Cruz.

Por la parte de adentro, se ve formada una Media-Naranja cerrada, toda de Jaspes, con sus Cornisas y Pechinas, compartida de Faxas, que dicen buena consonáncia con el piso, y con otras que suben por los costados, formando buenos lazos y compartimientos. Por la parte de á fuera á los quatro Estanques, que tienen sus Gradas y Antepechos de Marmol bien labrado, arriman á la parte donde corresponden las esquinas de esta hermosa Máquina, y reciben el agua de quatro Fuentes; y por estar cortadas las esquinas (de que resulta la forma ochavada) ofrece plano suficiente para quatro Nichos, en que se miran colocadas entre dos Colunas las Estatuas de los quatro Evangelistas, mayores del natural, de mano de Juan Bautista Monegro, y delante de ellas sus Insignias: el Angel, el Aguila, el Leon y el Buey, que arriman á unos Términos de Jaspe, por donde sale el agua á los Estanques, haciendo agradable sonido entre tanta hermosura: solo este ruido se permite en este Claustro, que es para todos siempre el del silencio Religioso. Son las Estatuas de Marmol blanco de Genova, y lo mismo las Insignias; y la formacion de todas de gran valentía. Cada uno de los Evangelistas tiene su Libro en la mano, donde en lenguas diferentes está escrito, lo que dixeron y enseñaron del agua del Bautismo, primera

Estatuas de las Fuentes.

mera Fuente de la Gracia, en quien se ha de lavar primero, el que pretende salvarse.

San Matheo tiene escrito en una Plana en Hebréo, y en la otra en Latin, estas palabras:

EUNTES ERGO DOCETE OMNES GENTES, BAPTIZANTES EOS IN NOMINE PATRIS, ET FILII, ET SPIRITUS SANCTI.

San Marcos en entrambas Planas en lengua Latina, dice:

QUI CREDIDERIT, ET BAPTIZATUS FUERIT SALVUS ERIT.
QUI VERO NON CREDIDERIT, CONDEMNABITUR.
SIGNA AUTEM EOS QUI CREDIDERINT, HÆC SEQUENTUR.
IN NOMINE MEO DOEMONIA EJICIENT.

San Lucas una Plana en Griego, y otra en Latin, dice asi:

EGO AUTEM BAPTIZO VOS AQUA, VENIET AUTEM FORTIOR ME, IPSE VOS BAPTIZABIT SPIRITU SANCTO, ET IGNE.

San Juan, una Plana en lengua Syra, y otra en Latin, dice asi:

AMEN AMEN DICO TIBI, NISI QUIS RENATUS FUERIT EX AQUA, ET SPIRITU SANCTO, NON POTEST INTROIRE IN REGNUM DEI.

Labrado todo tan bien, y tan conforme á lo demas de la fábrica, y adornos de este celebrado Claustro, que no hay mas recreacion, que el verlo. Re-

pre-

presentase á la vista, como un Paraíso, de donde salian aquellas quatro fuentes ó rios, que regaban toda la tierra; y regocijada el alma con estas memórias, se alegra en gran manera.

La Cubierta de este Claustro, es un hermoso Terrado, vestido de planchas de Plomo, y sobre él asienta el gracioso Barandillage, dando lugar á la corriente de las aguas, que se despeñan al Jardin por unos Canalones de mucho vuelo, para que no dañen las Cornisas, Cortes y Molduras de la arquitectura; y asi se goza todo con el mismo pulimento y hermosura, con que salió de las manos del Arquitecto.

CAPITULO SEPTIMO,

EN QUE SE DESCRIBEN las Salas de los Capítulos.

§. I.

LOS Griegos llamaron Exedras, lo que nosotros llamamos Salas, y Paseos; y con los nombres de sus usos los decimos tambien Lonjas, Aulas, ó Capítulos, dandoles el apellido á las Piezas conforme á lo que se obra en ellas, y se trata de ordinario: en este Claustro hay algunas excelentes, que merecen particular advertencia: las mas principales, de que ahora se ofrece tratar, son los Capítulos, que caen á la Banda de Mediodia. Entrase á ellos por una Puerta grande, que responde al claro del Claustro que es entrada del Jardin; y lo primero que se ve es una Pieza de treinta y un pies de ancho; y de largo, el ancho de los Capítulos, hermosamente lucida y compuesta, que sirve de Atrio á los Capítulos, que la tienen enmedio. Tiene tres Ventanas de frente; y á los lados seis puertas; las tres dan entra-

Atrio de los Capítulos.

trada al un Capítulo, y las otras tres al otro; y se corresponden con toda igualdad: las de enmedio tan grandes como la de la entrada, y las otras como las de las Ventanas, que hacen un órden, y variedad muy gustosa.

Pinturas del Atrio.

Encima de las Ventanas, y Puertas, se adorna esta Pieza por el contorno de algunos Quadros, y Pinturas al Olio, que la ilustran mucho. La primera que se ve al lado derecho como entramos, sobre una de las puertas pequeñas, es Original de Jusepe de Rivera, (llamado el Españoleto) y es San Juan Bautista con el Cordero en los brazos, de linda disposicion; pinta al Santo en el Desierto, como lo significan unos riscos y distancias, de edad y estatura de muchacho ya crecido, desnuda la mayor parte del pecho y brazo izquierdo; y lo demas vestido con el Pellíco, y sobre él una ropa colorada; el rostro hermoso, y risueño, y tan natural todo, que causa alegría á quantos le miran. El Cordero es tambien crecido, y de muy perfecta imitacion: es sin duda de las Pinturas mejores que ha hecho su Autor. El Quadro tiene de alto mas de vara y media, y de ancho mas de una vara.

Sobre la otra puerta pequeña, al mismo lado, hay otro de mano del Ticiano, en tabla, que es nuestro Salvador con el Mundo en la mano, y echando la bendicion con la otra; Pintura de grande estimacion.

A estotro lado sobre la primera Puerta, corresponde al de San Juan un Original de Antonio Vandik, que es una nuestra Señora con el Niño en los brazos, de mucha valentía, y excelencia. Todos estos son de una medida.

A mano izquierda de la Puerta, en el Testero, hay otro de Paulo Veronés, de mas de vara y media de alto, y dos varas y mas de largo, Original famoso, en que representa la Historia de las Bodas de Caná de Galiléa, donde Christo Señor nuestro obró

el

el milagro de la Conversion del agua en vino. Vese la Mesa muy copiosa de Convidados, y todos con aquel trato, disposicion, y nobleza que tuvo este gran Pintor: una Figura que se mira en pie, vestida de blanco, acompañada de otras, que parece entra de fuera, y se ha suspendido á vista del milagro que le refiere uno de los que están á la Mesa; y un Negrillo que sirve á ella con vestido amarillo, hacen gran harmonía á la composicion.

Hay otras quatro en esta pieza, una es de la Anunciacion de nuestra Señora, Original de Federico Barrosi, de gran dulzura, que la tuvo estimable este Autor en quanto obró. Otra es Original, segun dicen, de Tintoreto, que es un San Gerónimo en la penitencia, de buena disposicion. Otra de nuestra Señora con el Niño; y Santa Catalina, y San Sebastian en su presencia, que es Copia de otra de Antonio Corregio, ó Corezo, que nosotros decimos, de tal suavidad y hermosura, que se lleva la atencion de todos. Hizo esta Copia Dominico Greco, y asientan los que han visto el Original, que está con toda destreza, y semejanza: otro hay de Lucas Jordan, que es el Martirio de Santa Justina, bien historiado.

§. II.

BOVEDA DEL ATRIO DE LOS CAPITULOS.

Despues de estos adornos, levantando la vista, se ven de la Cornisa arriba en la vuelta de la Bóveda, graciosísimos Grutescos, pintados sobre el Estuque, de mucha diferencia de follages, colores, y Figuras, repartidas segun la forma de la Bóveda, en las Lunetas, Triángulos y Términos, con singularísima disposion y arte. En lo alto se finge un Cielo abierto, por donde baxan Angeles con Coronas de Laurél en las manos, para premiar la paciencia de los que en aquellos Capítulos sufren humildes las reprehensiones de sus Prelados; por ser estas piezas donde se juntan los Monges de ocho á ocho dias, se-

gun la Constitucion que profesan, y donde dicen sus culpas, y se les reprehenden, y castigan, para que siempre esté en pie la Observáncia.

Grutescos, ó Brutescos, qué son?

No se puede bien decir la belleza, que tiene esta entrada, ocasionada de este genero de pintura Grutesca. Usaronla mucho los Egipcios, y despues los Romanos, para adornar las paredes y alturas de sus Exedras, y Grutas, donde tenian baños, y recreaciones; por eso se llamaron Grutescos, por ser adorno de las Grutas; y otros, por la diferencia de Brutos, y Monstruos que hay en ellos, como Sátyros, Sylvanos, Leones y Tigres, los llamaron Brutescos.

Debese esta manera de Pintura á Rafaél de Urbino, y á Juan de Andene, que codiciosos de los primores antiguos, despues de muchos años de olvidada y perdida, la hallaron en los Soterráneos, y Grutas de San Pedro Advincula, donde dicen fue el Palacio de Tito; y procurando imitarla, salieron con ello, y aun la reduxeron á mejor forma; y de Italia despues vino á España, y se ha estendido por toda Europa.

Forma de los Capítulos.

Entrase desde aqui en los Capítulos por las tres puertas que hemos dicho se corresponden, y ellos se entran luego por los ojos para ensanchar el corazon; porque fuera de ser entrambos grandes, y desenfadados, son tan claros y alegres, y de tan magestuosa grandeza en los adornos, que compiten con todo quanto hay aqui. De ancho tiene cada uno treinta y quatro pies, y de largo ochenta; de suerte, que los dos con el Atrio que está enmedio, tienen doscientos pies de longitud. Las paredes muy blancas; y hasta la Cornisa que es de la misma blancura, se adornan de Quadros admirables, que junto con deleytar la vista, mueven á la devocion con lo bien significado de las Historias Sagradas, que contienen. En los Testeros principales están dos Altares, que se miran de frente, y hacen correspon-den-

dencia igual con las puertas de las entradas. Las Bóvedas tienen de altura veinte y ocho pies, poco mas, ó menos, porque están sobre ellas las Celdas del Claustro alto; y asi tienen estos Capítulos dos órdenes de Ventanas, rasgadas unas, y con Rexas; y las altas á los quince pies sobre la Cornisa con Vidrieras: todas al Mediodia, y en cada uno son catorce, de mucha luz. Hay por el contorno de entrambos sus bancos, y asientos de Nogal, con espaldares y tableros muy bien labrados; y entre los espaldares, y la Cornisa están las Pinturas, que son en cada uno veinte y una

En los dos Altares que se miran de frente, hay dos Originales del Ticiano; uno de San Gerónimo en la penitencia y Desierto; y otro de la Oracion del Huerto. La de San Gerónimo está en el Capítulo del Vicario; y la de la Oracion del Huerto en el del Prior: asi los llamamos para distinguirlos; y porque hablemos con distincion en sus Pinturas, referiremos primero las del Capítulo del Prior, y luego pasaremos al otro, dando tambien noticia de la matéria y formacion de los Altares.

§. III.

Los Altares se forman en proporcionada altura sobre una Peana de Marmol pardo, y los Frontales son de la misma piedra, con vetas y aguas de variedad. Los flecos, que distinguen las Caídas, y Frontaleras, son de bronce dorado á fuego. Están las Mesas dentro de una Capilla de piedra Berroqueña; y sobre ellas se levanta un Pedestal de Jaspe con Faxa embutida de Marmol, en que cargan, y se levantan á los lados unas Pilastras de la misma matéria, que cerrandose en la altura con el Arquitrabe, Friso, y Coronacion, dexan capacidad, y hueco para las Pinturas.

ALTARES DE LOS CAPITULOS.

En la de la Oracion del Huerto, se ve Christo Se-

Señor nuestro de rodillas sobre una piedra , y tiene á las espaldas un risco , donde da la luz y resplandor de un Angel, que en el ayre está con un Cáliz en la mano izquierda. Muestrase la Imagen de nuestro Redentor, menor del natural; porque se representa á distancia , apartado de los Discípulos que eligió para este paso, donde de camino se da á entender el apartamiento que quiere la Oracion , y el sosiego, para que se logre bien su alto exercicio. Los Discípulos acá en primer término están dormidos, con posiciones al paso que difíciles en la pintura, proprísimas para significar el sueño. Vense en el Huerto algunos Arboles, y Plantas, especialmente Olivas; y á lo lexos reververa en las aguas del Arroyo Cedrón la luz de las lucernas, de los que confusamente vienen al Prendimiento, y le pasan. Christo Señor nuestro está elevados los ojos, y abiertos los brazos; y para que se vea todo lo referido , como se introduce de noche, sirven los resplandores del Angel maravillosamente; es Pintura obrada con excelencia, y gusto.

Saliendo del Altar, en el mismo Testero, sobre dos puertas pequeñas que hay á los lados , y en el lugar que dexan enmedio, están quatro Quadros, que le adornan, y acompañan muy bien.

El primero, al lado derecho del Altar , y mas cercano á él , es un Florero de vara y media de alto, y poco menos de ancho , en que se miran diversas flores que hermosean , y guarnecen un escudo fingido de piedra, que está sobre un Pedestál. Enmedio de él está una Imagen de nuestra Señora con el Niño en los brazos, en el hueco de una Concha, como perlas de infinito precio. Las flores por el contorno hacen graciosísima vista , imitadas tan bien, que parecen las naturales mismas. Hay rosas bellísimas de Alexandría, Tulipanes, Mosquetas, Jacintos, y Lirios, que con sus ramas, y hojas verdes, hacen una variedad muy deleytable.

En

En correspondencia de este, al otro lado del Altar hay otro de la misma mano y grandeza, donde enmedio de un Escudo, está en un Nicho nuestra Señora, como afligida, representada en la Soledad en que quedó, muerto su amantísimo Hijo; y aunque la cercan tambien diversas flores bien imitadas, son todas de las que en sus matas, y ramas tienen puntas, espinas y asperos abrojos, como Zarzas, Cardos, Espinos, y otras de este genero; y á los lados de lo alto se ven Azucenas cándidas. Sin duda se acordó el Autor al hacer estos Floreros, y otros que hay en estos Capítulos (en que tambien está nuestra Señora) de las Pinturas que hace en los Cantares el Esposo, para dar á entender la hermosura de su Esposa: y especialmente en éste parece se acordó de que la compara al Lirio entre las espinas, pues al significarla afligida, la cerca de tantas, para denotar las que en tal paso punzaban, y herian su corazon. Fue el Pintor de estos, y de otros quatro, de que hablaremos despues, un Padre de la Compañía, que consiguió este genero de imitacion de las flores con toda propriedad.

Junto á este está un Quadro Original de Rafaél de Urbino, cási de la misma altura y ancho, en que representó á nuestra Señora con el Niño, San Juan, y San Joseph, con tal valentía, que luego se conoce ser suya la Obra. Los dos Niños están como leyendo el Título: *Ecce Agnus Dei*, que tienen en las manos; y el cuidado con que estan, llama al de todos los que llegan á ver esta Pintura, para leér tambien en él esas letras, que son de tanto consuelo para todos.

Junto al otro Florero, corresponde al lado derecho otro Quadro del mismo tamaño, Original de Rubens, ó Rubenes, que dicen otros. Es tambien de nuestra Señora con el Niño, San Joseph, y Santa Ana, todo de mucha alegria. Está nuestra Señora sentada, el Niño en pie y desnudo, sobre sus rodillas,

llas, tan galan, tan hermoso, y risueño, y con tanta terneza que arrebata el alma. La manecita derecha tiene sobre el pecho purísimo de su Madre, que le tiene descubierto, y parece la está diciendo: *Pulchiora sunt ubera tua vino, &c.* y con el otro bracito la abraza. Mirale la Vírgen Madre con tal agrado, y afecto, que no es facil significarlo; riese gozosa Santa Ana, abrazandolos á los dos; y San Joseph mirándolos, con la mano en la barba, se ve con una suspension que quiere romper en alegria. Es este Quadro de lo bueno que hay en esta Casa.

§. IV.

PINTURAS FRENTE DE LAS VENTANAS DEL CAPITULO PRIORAL.

Luego en las paredes que forman el largo de este Capítulo, se ven otros de mucha estimacion. El primero que está en la que corresponde á las Ventanas al lado derecho del Altar, es la Historia de la Caída y Conversion de San Pablo. Es el Quadro de altura de dos varas y media, y mas de quatro de largo. Las Figuras introducidas en él, son del natural, y todas con posituras de gallardo artifício. Mirase en lo alto el resplandor de un relámpago ó rayo, que se dispara de una nube; vese abaxo caído un Cavallo blanco hermoso, y Saulo por el suelo puestas las manos sobre la cabeza; los pies, uno en la silla, y otro fuera de ella, y lo demas del cuerpo en tierra. Los Soldados que le acompañan, todos espantados, unos huyen en sus Cavallos por aquellos campos, volviendo el rostro hácia donde se ven las luces; otros arrojando las Armas, procuran ligeros su seguridad; vese el suelo sembrado de Caxas, Lanzas, Rodelas y Celadas; y todo está representado con mucho estudio. Es Original de Jacobo Palma el viejo, y es admirable.

Siguese á este, otro de la Coronacion de Espinas, Quadro de tres varas de alto, y mas de dos de ancho, donde en la posicion pacientísima de nues-

tro

tro Salvador, que lastíma el corazon; y en los movimientos de los Sayones, que con impiedad cruel le coronan, y fingidamente le adoran, mostró su Autor lo grande de su talento. Mira un muchacho por la reja de una ventana lo que pasa dentro, con tanta propriedad, que parece se está poniendo de puntillas para alcanzar mejor á ver. Introducen estas Figuras los Pintores, que parecen fuera del propósito para la Historia, pero para la pintura sirven mucho, y en esta hace gran consonancia. Es de Antonio Vandik; y algunos inteligentes la tienen por pintura de Rubens.

A este se sigue otro Quadro, en que se representa la Historia del Centurion, como la refiere San Matheo, quando llegó á Christo Señor nuestro, Fuente de toda sanidad, y le rogó humilde diese salud á un muchacho suyo, que estaba paralytico; y respondiendo Christo Señor nuestro, que iría á curarle, hizo el Centurion aquella demostracion grande de rendimiento, que fue tan agradable al Señor, en que se conoció por indigno de que entrase en su Casa. A una parte del Quadro se ve Christo Señor nuestro, acompañado de algunos de sus Discípulos, vestido de Tunicela roxa, y Manto azul; la planta de ayroso y grave movimiento; magestuoso, y admirable el rostro; y las cabezas de los Apostoles prodigiosas. A otra parte el Centurion hincado de rodillas en su presencia, abiertos los brazos, le está haciendo su peticion y súplica. Acompañan al Centurion algunos de los Soldados, que denota su nombre, que Centurion suena lo mismo que Capitan de cien Soldados. Están todos armados, y con Alabardas en las manos. Las posiciones diversas, y de mucha valentía: dos de ellos están como inclinados, alargando los brazos para levantar á su Capitan del suelo. Otros miran lo que pasa por entre dos Colunas de Marmol verde, que se introducen. Adelante en menores Figuras se ven otros, que están

mirando desde un Corredor, que es remate de un pedazo de Edificio hermoso, que se descubre á distancia. Las demas Figuras son del natural, los trages, y las ropas de linda eleccion; y un muchacho, que con capa blanca de seda está en primer Término, con el Morrion del Centurion en las manos, hace grande harmonía para la Pintura; esta es Original del celebrado Paulo Veronés, y esta bastaba sola para hacerle célebre: tiene dos varas y tercia de alto, y tres varas y media de largo, poco menos.

Al mismo andar á poca distancia, está otro Quadro de tres varas de alto, y dos y mas de ancho, en que se representa, que nuestra Señora antes de poner el Cuerpo de su Santísimo Hijo en el Sepulcro, sentada en una parte del Sepulcro mismo, desenvolviendole de la Sábana Santa, en que fue embuelto al baxarle de la Cruz, acompañada de San Juan, y de Santa Maria Magdalena, quiso volverle á ver: piadosa consideracion, fundada en el amor de tal Madre, á tal Hijo. La figura del Cuerpo de nuestro Redentor es del natural, y tan de bulto, que parece se puede abrazar; las carnes bellísimas y blancas, sí bien con lo desangrado de las heridas se muestran con palidéz. Está recostado sobre las rodillas de su Madre, y sobre el borde de la piedra del Sepulcro, derribado un brazo ácia el suelo, y otro sustenta la Magdalena regalandose con la mano, besando la herida del Clavo con amorosas lágrimas. Sustenta nuestra Señora la cabeza con la mano derecha, y vuelve los ojos llorosos al Cielo, significando vivísimo dolor y sentimiento. San Juan no menos dolorido le mira, enjugando con su ropa los ojos. El rostro de nuestra Señora triste, pero hermoso y grave. La Sabana sobre que está el Cuerpo, con grandísima imitacion. Descubrese parte de la piedra del Sepulcro, sobre que está sentada la Vírgen; y en el suelo el Título en diversas Lenguas, y juntamente la Corona de Espinas, y los Clavos ensan-

gren-

grentados. Es este Quadro Original de Pedro de Rubens, y muy de su estudio, y destreza; y que toca en el corazon la Historia, causando lástima, y dolor á los que la consideran.

Hay despues de este otro Original de Jacobo Palma, que es del mismo tamaño, que el de la caída de San Pablo, de dos varas y media de alto, y mas de quatro de largo. Es pintura de mucha belleza. La Historia es quando vencidos los Filistéos, y habiendo dado la muerte David á Goliat, y cortadole la Cabeza con su mismo Alfange en el Valle de Terebinto á vista de dos Exércitos, volvía el Rey Saul triunfante á Jerusalén; y salieron de todas las Ciudades de Israel á celebrar el Triunfo, cantando aquellas palabras, que irritaron tanto la ira de Saul contra David: *Percusit Saul mille, & David decem millia.* Viene el Rey en un famoso Cavallo armado todo de resplandecientes Armas, y sobre los hombros un volante roxo. En el Morrion formada la Corona, y adornado de ayrosas plumas. Acompañanle, y vienen en su séquito multitud de Soldados, y gente de guerra con diversas Armas, y delante va David de Pastorcillo con la cabeza de Goliat en la mano, que lleva asida de los cabellos, descubriendo en la frente sobervia el golpe de la piedra con que le derribó á sus pies. Miranse á estotro lado pedazos de Muros, Edificios, y Torres de la Ciudad, y salen de ella las Damas al recibimiento con hermosos trages, los rostros alegres, con movimientos graciosos, baylando al son de los instrumentos que llevan, Laúdes, Tímpanos, y Sonajas, cantando en hermosa confusion. La una de ellas lleva una Palma, que siempre es señal de las victorias, y triunfos. Algunos han reparado, que el Pintor aqui significó á David muy pequeño; y reparan bien, que cási abulta tanto como él la cabeza del Gigante, mas debió de fundarse en que Saul le tuvo por muchacho, juzgandole desigual para el empeño de lidiar con el Filistéo; y

la Historia Sagrada diversas veces le significa en la edad de la Adolescencia, quando pinta esta hazaña; y al verle Goliat quando salió á la Peléa, le despreció por parecerle poca cosa para él; y tambien debió de querer significar el Pintor, que fue Dios el que obró esta Victoria, y asi eligió al pequeño, y humilde, para confundir al sobervio. Es Pintura de grande acierto, y excelencia; y los Campos, Montes, y Distancias que se ven en ella, dan á la Historia anchura, y desahogo: este Quadro es el último de este Lienzo: irémos ahora refiriendo los que hay en el otro, que corresponde á la parte de las ventanas, que no son de menos cuidado, y estimacion.

§. V.

PINTURAS DE LA BANDA DE LAS VENTANAS DEL CAPITULO PRIORAL.

Comenzando desde el lado del Altar, entre las dos primeras ventanas hay un Quadro de dos varas y media de alto, y mas de dos de ancho, en que se ve San Sebastian en el Martirio de las Saetas, quando le estaban atando para hacerle blanco de los tiros. Es Original de Antonio Vandik, y mostró en él su buen estilo, y blandura de pincél. Está el Santo en pie, y desnudo, atadas las manos á un tronco: la cabeza y rostro de excelente dibuxo, y en una accion de mirar muy modesta; pero expresada con gran viveza, y espíritu. Inmediato al Santo hay un Sayon, que le ata los pies con cuerdas fuertes; otro le levanta el cabello, y le descubre la frente, y se la mira con gran cuidado. Son estos dos Sayones famosas Figuras, y están expresados con rostros fieros, y carnes tostadas, y robustas, con lo que sobresalen mas las blancas, y delicadas del Santo; cuyo cuerpo se ve con grande hermosura, haciendole pompa en lo alto las ramas del árbol en que está atado. En segundo Término se ve un muchacho cargado con las Saetas, y Arcos, y otro Sayon que las toma para dispararlas. El Cielo que

se descubre entre algunas nubes, admirable, y todo lo es quanto en este Quadro se contiene.

Luego se sigue otro de la misma proporcion, Original de Güido Rheno (llamado el Boloñés.) Representase en él nuestra Señora sentada con toda magestad en una Silla, debaxo de un Dosél, ó Pavellón de cortinas verdes, y encima dos Angeles, que con la Diadema en las manos baxan á coronarla. Son purpúreas las vestiduras de nuestra Señora, y el Manto azúl. En la mano izquierda, que descansa en el brazo de la Silla, tiene un Libro, y con la derecha tiene el bracito de su Hijo, que en pie y desnudo está con una suspension ternísima, recodado sobre la rodilla de su Madre Vírgen, y cargando la mexilla sobre la mano derecha, con muchísima gracia. Mira á su amantísimo Hijo la Reyna Madre, baxando los ojos con Soberana Magestad: pone respeto, y causa amor y ternura este Quadro; y la manera suave que tiene su Autor en lo que obra, tiene mucho andado para el agrado, y buen gusto.

A este se siguen dos Quadros, que ocupan el lugar que dexa á un lado la ventana de enmedio de este Capítulo, desde la Cornisa hasta los espaldares de los asientos, y corresponden á otros dos, que están al otro lado, y tienen enmedio la ventana. El primero, y mas alto, es Original de Paulo Veronés, que contiene la Historia de la muger Adúltera. Son las Figuras que representa pequeñas; pero grandes en la disposicion. Christo Señor nuestro á una parte, con algunos de sus Discípulos, está atendiendo á la acusacion que hacen los Fariséos. A la otra parte la Adúltera se mira afligida, y avergonzada entre los que la trahen presa. La significacion de los afectos de unos y otros, vivísima. Es el Quadro de poco mas de vara en alto, y algo mas de largo.

Debaxo de este está otro, que es una Cabeza de San Pedro, admirable; vese tambien parte del pecho, donde tiene puesta la mano izquierda, y la derecha

en

en la mexilla. Levanta los ojos al Cielo con tristeza, como en el paso de sus lágrimas. El cabello cano, y la barba tambien: la boca abierta, y parece que con el sentimiento la abre á fuerza de suspiros, prorrumpiendo en voces de arrepentimiento, que son las que se oyen en el Cielo. Es mucho mayor del natural, y mas superior en el Arte. Esta, y la de San Pablo que está adelante, son Originales de Güido Boloñés.

Al otro lado de la Ventana, corresponde á la de Paulo de Verona otra igual en altura, y ancho. Es Original del mismo Paulo Veronés, aunque de su primera manera. En un campo de diversas distancias, que se diferencian con árboles, y frescuras, está nuestra Señora con el Niño, y San Juan, y otras dos Matronas sentadas, de linda disposicion y traza. El Niño está desnudo sobre los paños de la cuna, y junto á él San Juan, abrazado con el Cordero. Nuestra Señora descoge una faxa, con que parece quiere envolver al Niño, y faxarle. Es Pintura buena, y no tiene cosa que no sea de muy buen gusto.

Debaxo de esta se ve el Quadro que diximos contenía la gran Cabeza de San Pablo, tambien de Güido: tiene su lugar en correspondencia á la de San Pedro. Descubrese junto con la Cabeza, un pedazo del hombro derecho; y tiene con las dos manos la empuñadura del Montante, mirando al mismo tiempo al Cielo. Segun la medida de estas Cabezas, habian de ser los cuerpos de Gigantes, porque son muy grandes; pero fueronlo en el valor, en la santidad, y en la doctrina, en la Católica Iglesia: fundamentos, y colunas fuertes de su Edificio; y asi se representan bien de este modo. Cosa mas viva, no la tiene la Pintura, ni mas bien formada.

Entre las ventanas que se siguen, hay otro Quadro de altura de dos varas y media, y algo mas de dos varas de ancho. Es una Imagen de nuestra Señora de la Concepcion, de hermosísimo rostro; suelto

el

el cabello con que amorosamente hirió el corazon de su Esposo; caído el velo, ó cendal ayrosamente sobre el hombro. La Tunicela colorada, el Manto azúl, coronada de Estrellas, cercada de resplandores, puesta sobre la Luna, y pisando la Serpiente, que tiene asida la manzana de Adán. Dos Angeles en figura de niños desnudos, sobre unas nubes, sustentan el Manto de su Reyna: tiene el uno una Palma, con que graciosamente golpéa, y azota á la Serpiente; y el otro una Corona de Laurél, todo en demostracion de la victória, que consiguió del Dragon, la prevenida Madre de Dios desde el primer instante de su animacion. Lo demás del Quadro es Cielo hermosísimo; tienese por Pintura de Rubens.

El último de este Lienzo es un Original de Jusepe de Rivera: Quadro igual al pasado en la altura, y anchura. Contiene una sola Figura del natural, en que se representa Santiago Apostol: está vestido el Santo de ropas largas, pardas, y llanas; sin aquellos colores que de ordinario ponen los Pintores en las vestiduras, para atraher con ellos mas el gusto. En muchas obras usa esta llaneza de vestiduras el Autor, y le sale muy bien; y aqui no parece mal; porque se representa el Santo Apostol á la manera que estaría vestido quando andaba por el mundo. Tiene un volúmen en la una mano, y en la otra el Bordon; y descubre parte del pecho desnudo, elevados los ojos al Cielo con grandísimo espíritu; dasele muy grande este Autor á todas sus obras.

En el Testero correspondiente al del Altar, hay sobre las puertas de los dos lados, dos Quadros. Uno es de San Gerónimo en el Desierto; y otro de San Bernabé Apostol. Son los dos iguales en altura, y ancho; y Originales muy buenos, el del Doctor Máximo, de Dominico de Cento, vulgarmente llamado el Guarcino; y el del Santo Apostol parece de mano de Don Sebastian de Herrera.

Entre estos dos Quadros hay dos Floreros, que se

se corresponden con los dos del Altar ; su Autor fue el mismo , y ya se ha dicho lo admirable de sus flores : no parece pudo conseguir tal viveza en la imitacion , sino es teniendo en los Pinceles el influxo, ó virtud de las Primaveras. Estas son las Pinturas que adornan el Capítulo del Prior ; diremos ahora las que se contienen en el del Vicario , para que se vea quan grande es el Tesoro que en este genero se encierra en estos Capítulos.

§. VI.

PINTURAS DEL CAPITULO DEL VICARIO.

El Quadro que primero se lleva la atencion , en entrando en este segundo Capítulo , es un Original del Ticiano , que está en el Altar , en el que se ve San Gerónimo en el Desierto ; la Figura es algo menos del natural , el rostro venerable ; hincada la rodilla sobre una piedra ; el pecho y todo el brazo derecho desnudo , tostada la piel con los ardores del Sol ; y lo demas del cuerpo vestido con la Púrpura de Cardenal : tiene en la mano la piedra para herirse el pecho , y la izquierda descansa en la frente de un libro abierto ; y para que se vea que lo que escribia en él , lo sacaba de buen Original , pone los ojos en una Imagen de Christo Crucificado , que está á un lado , á quien hacen Dosél las ramas de unos Robles , que salen entre unos Riscos. Vense distancias muy apacibles, campos , arboles , frescuras , y elevados montes. Sin duda en esta Pintura quiso el Ticiano dar á entender mucho de aquello á que puede llegar el Arte ; y lo consiguió grandemente , logrando la ocasion que da tan buena el Doctor Máxîmo en el Desierto , para introducir tantas diferencias , que mueven al deseo , y amor á la soledad.

A los lados del Altar , en el mismo Testero, hay otros quatro Quadros , dos á una parte , y dos á otra. Los mas allegados á él , son dos Floreros de la misma altura , y ancho que los del otro Altar , y del

del mismo Maestro ; formadas en ellos dos Coronas de flores muy grandes , y de muy hermosa variedad. Los otros dos , que están sobre dos puertas que se corresponden á los lados , son uno un Ecce-Homo con un San Pedro en las Lágrimas ; de buen espíritu , y sentimiento ; y una Santa Rosalía , Original de Vandik : el rostro de la Santa hermosísimo , elevado con mucha alma al Cielo ; el hábito penitente ; la mano derecha que es bellísima , puesta en el pecho; la otra sobre una Calavera , desengaño de la hermosura. Entra por un lado por encima de un risco, por donde se ve el Cielo , un Angel volando con unas rosas en la máno con que la corona ; y juntamente da á entender el nombre de la Santa , y la virtud.

§. VII.

Saliendo del Testero , el primer Quadro que está en la pared de enfrente de las ventanas , es el desmayo de la Reyna Esthér , en presencia del Rey Asuero , por la sentencia que habia dado contra los Judios entonces cautivos en su Reyno. Está la Reyna , aunque desmayada , con la mayor magestad y belleza , que es ponderable , decorada con las vestiduras Régias , á medio caer , inclinada con el accidente : sustenta la cabeza en un Cendal una de las Damas que la acompañan , que son seis ; y un Joven la tiene de los brazos. El Rey se ve en el Trono Real , levantado de la Silla , y con el Cetro en la mano , como que se mueve á socorrerla cuidadoso. Los que asisten al Rey están con la misma atencion , mostrando en sus acciones , que participan del susto. Vese un Salón con fábrica , y pavimento de mucha dilatacion , que hace mucho para el desahogo de la Historia , que con haber en ella introducidas muchísimas personas , se gozan todas muy bien. Iguala este Quadro con mucho de lo bueno que hay en esta Maravilla. Es Original de Tintoreto, y

PINTURAS FRENTE DE LAS VENTANAS DEL CAPITULO VICARIAL.

y basta: tiene quatro varas de largo, y dos y media de alto; las Figuras son del natural.

Siguese luego mas adelante otro, que es un preciosísimo Original del Ticiano, en que expresa un pensamiento como de su ingenio. Pinta la Fé Católica en figura de una Doncella honestísima, y hermosa, puestas las rodillas sobre una piedra, arrimada á un Arbol, triste, y afligida: á poca distancia se ven muchas Serpientes que la persiguen, unas revueltas en un tronco seco, y otras sendereando por la tierra, como para acometerla, y dañarla. Representase en esto, que la piedra sobre que se afirma la Fé, es la del Fundamento de la Iglesia Católica Romana; y el Arbol de su arrimo, y que la hace sombra, es Christo Señor nuestro. El tronco seco, el origen de las Heregías; que no puede tener jugo estando tan sin raíces, y no admitiendo el riego de la Doctrina sana: las Serpientes que se revuelven en él, y salen á hacer la invasion, son los Hereges, partos de la Serpiente del Paraíso: significase afligida, y como diciendo á voces aquellas palabras con que David en persona de la Iglesia, y de la Fé, viendo con ojos proféticos estas persecuciones, pedia auxilio, y socorro contra sus enemigos: *Apprehende arma, & scutum, & exurge in adjutorium mihi*; y sin duda el Autor de esta Pintura fundó en estas palabras su pensamiento; porque al otro lado de la Fé, se ve como atendiendo á sus voces puesta en defensa suya, España, representada en una muger valiente, de Hábito Militar, plantada con toda perfeccion; en la mano izquierda una Lanza con Banderola roja; y en la derecha un Escudo, que afirma en la tierra, con las Armas, y Tymbres de los Católicos Reyes Españoles.

Acompañala la Justicia con la Espada desnuda en la mano, que siempre está de parte de quien defiende la Fé; y en su séquito se ve multitud de gente de Guerra, con Armas y Aparatos Militares; y está co-

como presentando á la Fé y poniendo á sus pies multiplicados despojos de vencidas Batallas contra los que la persiguen, y ofreciendose á su séquito, y defensa. Descubrese por el Mar, que está aqui con propísima significacion, el Turco, que en una embarcacion que tiran dos Cavallos, viene á lo lejos rompiendo las ondas, y le siguen algunas velas, que parece enderezan la Próa contra la Fé; mas segun la posicion de España, está denotando que la defiende, y ha de defenderla por mar, y tierra, dandola el socorro que pide, y tomando las Armas y el Escudo en su ayuda: bien ha dado á entender en las ocasiones esta verdad, haciendo que vuele por el mundo la fama de sus hazañas, obradas en obsequio de la Fé. Las distancias que aqui se ven, el Cielo, las nubes, y todo lo demas de esta Pintura, es de lo acertado que ha hecho el Ticiano. Es el Quadro de dos varas de ancho, y dos y media de alto. Las figuras cási del natural.

Inmediato al Quadro referido está otro, Original de Tintoreto, que es la Historia quando nuestro Salvador fue convidado del Fariséo, y estando á la mesa entró la Magdalena, que postrada á sus pies, se los besó, y lavó con lágrimas de sus ojos, y limpió con sus cabellos, ungiendole con el ungüento, manifestando su penitencia y amor, que fueron para Christo en aquel convite los mas regalados platos. Es Pintura admirable, las Figuras del natural, la mesa muy propria, el Salón donde está puesta ostentoso, asi en el pavimento, como en la Arquitectura; y la significacion de la Historia tan al vivo, que no hay mas que desear.

El que se sigue es de Joseph de Rivera, Original de mucho precio. Contiene la Historia del Invicto Mártir San Sebastian, quando aquella piadosísima Matrona Irene le buscó de noche, para darle Sepulcro, juzgando habia muerto en el tormento de las Saetas; y hallandole vivo le curó de las heridas. Está el San-

tó desnudo en el suelo, asidos los brazos á el palo, en que le ataron para asaetearle. La Santa Matrona, de rostro hermoso y lleno de piedad: tiene en la mano izquierda un vaso, y con la derecha, con grandísima propriedad y gracia, está sacando el bálsamo, ó ungüento para ungirle, y curarle. Otra muger está inclinada sacandole las Saetas; pero con tal cuidado, con tal tiento, para escusarle el dolor, que á todos quantos la miran, pone en aquel mismo cuidado; no puede pintarse cosa mas al vivo. Tiene el Glorioso Santo clavados los ojos en el Cielo, de donde baxan dos Angeles en figura de niños, que le traen la Corona de su paciencia. Con la luz de los Angeles se ve entre las sombras de la noche, que introduce el Autor, lo que hemos referido; y todo, segun está de bueno, parece que lo hicieron y pintaron ellos. Las Figuras son del natural; y el Quadro tiene de alto cási tres varas, y de ancho dos.

El último de esta Banda, que se sigue al que hemos dicho, es un Quadro cási de quatro varas de largo, y de alto dos y media, en que se ve la Historia del Patriarca Jacob, quando mostrandole la vestidura de su hijo Joseph teñida en sangre, y reconociendo ser de su hijo, hizo aquellas demostraciones de sentimiento, que refiere la Sagrada Historia, juzgando, como lo significó en sus palabras, le habia despedazado alguna fiera horrible, y pésima; pero á la verdad la fiera fue la envidia de los hermanos. Muestrase en la Pintura la habitacion, y casa de Jacob, de edificio fuerte y noble, de capacidad y altura, con toda proporcion; solado el pavimento con piedras blancas y pardas; que van en diminucion, y hacen una dilatacion espaciosa y larga: á un lado al principio del Lienzo hay corrida una Cortina; y debaxo, sobre una tarima, ó grada capáz, vestida de una alfombra de vários colores, y tan perfecta, que parece verdadera, está el

el asiento de Jacob. Alli se representa el Santo Patriarca, de rostro venerable, de trage llano, y decente; mostrando el sentimiento mas vivo que es imaginable. Los que le muestran la vestidura, son dos Pastores, uno con la Túnica de Joseph en las manos, y otro con la Camisa: solo de la Túnica habla la Sagrada Historia; pero debió de tomarse esa licencia el Pintor para vestir mas el suceso, y ponderarle mas lástimoso; los Pastores están tambien doloridos, y ellos, y otros tres que se ven en diversas distancias, repartidos por aquel pavimento; están pintados con grandísimo estudio, y destreza. Los cuerpos de lindas carnes, y de miembros alentados, y fuertes; las posiciones y planta, de mucha diferencia; uno se ve de frente, otro de medio lado, otró de espaldas; y las muestra desnudas, con tal arte y disposicion, que puede ser exemplar para la Anatomía. Ella es una Pintura excelente, y de admirables indicaciones, y afectos. El Autor de ella fue Don Diego Velazquez, Pintor de Camara del Rey Felipe Quarto, que fue de famoso gusto, y eleccion; y para retratos peregrino. Esta es la última de este Lienzo.

§. VIII.

PINTURAS DE LA BANDA DE LAS VENTANAS DEL CAPITULO DEL VICARIO.

Ahora volviendo hácia la parte del Altar, irémos refiriendo las que hay á la Banda de las ventanas. La primera, que está entre las dos mas próximas al Altar, es un Original de Dominico Greco, en que se ve en pie y de altura del natural, San Eugenio Arzobispo de Toledo, vestido con Casulla, el Báculo Pastoral en la mano derecha, y en la otra un Libro: es el dibuxo muy bueno, que en eso tuvo el Autor particular gracia; pero el colorido nada agradable. Tiene este Quadro quatro varas y mas de alto, y de ancho dos.

Entre las dos ventanas que se siguen, hay otro Quadro de la misma magnitud, en el que está pinta-

tado San Roque de muy buena disposicion, y trazas, el rostro lleno, y blanco, el cabello negro, las vestiduras largas, y llanas: todo muy bien executado. Es Original del Españoleto Joseph de Rivera.

Mas adelante hay quatro Quadros, que estan dos á una parte, y dos á otra de la ventana de enmedio. El uno es Original del célebre Georgión, ó Jorge de Castelfranco. Pinta en él á Christo Señor nuestro con toda magestad, entregando á San Pedro las Llaves del Reyno de los Cielos; en que está significada aquella potestad suprema de abrirlos, y cerrarlos, que es sobre todas las potestades, haciendole Vicario suyo, y Pastór universal de su Iglesia. Christo Señor nuestro se representa con decóro, y hermosura: el Manto de que se viste, es azúl sobre Tunica roxa: á sus pies, con todo rendimiento, está San Pedro de rodillas, recibiendo las Llaves; y cerca de él en forma de tres Doncellas muy hermosas, las tres Virtudes Theologales, Fé, Esperanza y Caridad; y en las ropas están denotando lo que son. La Fé, como es de las cosas que no se ven, y tiene obscuridad en su objeto, está vestida de negro: la Esperanza de verde, que es el color que mejor la significa; y la Caridad de color encendido, en que se muestran los ardores del amor. Todas están como animando al Santo Apostol; porque todas son menester para la recta administracion de la potestad que recibe. Es una Pintura esta que junto con estár muy prodigiosa en el Arte, está muy de la enseñanza, é ingenio: tiene cási dos varas de largo, y vara y media poco menos de alto. Las Figuras son algo menores del natural.

Mas adelante está otro Quadro igual á este, Original del Ticiano, de grandísimo valor. Es la Historia la Huída á Egipto, significada en un campo de grande amenidad y frescura, variado con mucha diferencia de Arboles, Prados, y Riscos, que forman un País deleytable y hermoso. En él se ve nuestra Señora sentada, y reclinada sobre el brazo de-

derecho; y ayudandose del otro, tiene al Niño Jesus desnudo, recostado en una parte de su Manto; y juntando su rostro con el del Niño, se ve en la mayor significacion de amor, y cariño que es ponderable. La vestidura de nuestra Señora es de color encarnado, el Manto azúl, el rostro Celestial; el del Niño, y todo su cuerpo ternísimo: miralos San Joseph con mucho agrado; y en unos Lexos se divisa un cavallo suelto, á quien procura detener un Mancebo, y estan uno y otro con movimientos muy del caso. Un montecillo que se ve junto á ellos, vestido de diversas plantas, compone el País de todo gusto. Nada hay en esta obra que no sea de admiracion. Dicen que esta Pintura se la ofreció, y dexó en su Testamento Don Luis Mendez de Haro, ál Rey Felipe Quarto: las Figuras son medianas; y el Historiado de bizarra composicion.

Debaxo de esta, y de la de San Pedro, están las otras dos de las quatro que diximos tenian enmedio la ventana. La una es de nuestra Señora, y la otra de nuestro Salvador, de mas de medios cuerpos, son de mucha hermosura, y Originales del Cavallero Máxîmo. Luego entre las dos ventanas se sigue otro Quadro grande, y es tabla, que contiene un San Gerónimo vestido de Cardenal, con su Púrpura, y Roquete: está á un lado pendiente el Capelo: al otro hay una Mesa; y sobre ella un Crucifixo, una Calavera, un Libro, y unas Escribanías. Está el Santo sentado en una Silla, recodado el brazo izquierdo sobre el Libro; la mano puesta en la barba, que tiene muy poblada, y venerable. En la otra mano (que es de maravillosa execucion) tiene la Pluma con que ilustró tanto la Iglesia Católica; y tiene los ojos con todo afecto puestos en el Crucifixo, Occéano de donde sacó los caudalosos corrientes con que fecundó la tierra. Es esta Pintura Original de Antonio Campi, Cremonense, y es muy buena. El Quadro tiene quatro varas de alto, y de ancho dos.

En-

Entre las dos últimas ventanas se sigue otro del mismo tamaño, en el qual está el Príncipe de los Apóstoles San Pedro, Original de Dominico Greco. La figura algo mayor del natural; tiene las Llaves en la mano, y está en pie sobre una piedra, porque lo fue del Fundamento de la Iglesia. El dibuxo, y planta de mucho estudio. Esta Pintura es la última de este Lienzo de las ventanas.

Siguese luego el Testero donde están las tres puertas, y en él hay repartidos quatro Quadros. Los dos son dos Floreros, que están á los lados de la puerta grande; contienen dos Coronas crecidas de variedad de flores, semejantes á las que hemos referido, sí bien estos son de otro diferente Autor, que es el Mário. Luego hay á la misma altura, sobre las puertas pequeñas que se corresponden, dos Quadros. El uno es de Christo Señor nuestro en los Azotes, Original de Peregrin, introducidos alli algunos Sayones con aquella fuerza en el dibuxo que tenia este Autor. El otro es de nuestra Señora, y Santa Isabél con el Niño Jesus, Original excelente de Leonardo de Vinci: Son estos Quadros iguales, de cási dos varas de alto, y mas de vara de ancho; pero no lo son en la pintura, que hace mucha ventaja el de Leonardo de Vinci en la idéa, en la execucion, en el dibuxo, en las tintas, en la belleza; y ultimamente en todo.

Estas son las Pinturas que hay en los Capítulos, referidas, y significadas de la manera que se puede, para dar alguna noticia de lo que son; que representar toda su perfeccion en lo escrito no es posible. Universalmente están con Marcos dorados de Talla, y molduras de muy buena forma, con que de todas maneras hacen magestuoso adorno á estas Piezas. Todas estas Pinturas dió el Rey Felipe Quarto, para la composicion de ellas, menos las dos de los Altares, y otras dos ó tres que están en el Atrio.

§.IX.

§. IX.

BOVEDAS DE LOS CAPITULOS.

Junto con estos adornos, tienen otros estos Capítulos, que son para su mayor perfeccion. De la Cornisa arriba están las Bóvedas pintadas de mucha variedad de Grutescos; obra de Granelo, y Fabricio, hijos del Bergamasco, cuya mejor forma consiste en los buenos contrapuestos, y repartidos, en que por diversas listas, y Artesones, fingidos los resaltes de claro, y obscuro, entretienen la vista mil bizarrías, y caprichos de follages, y florones, de Aves estrañas, de Animales vários, Paños de diversos colores, Arquitecturas, Frontispicios, Angeles, Virtudes, Medallas, y otras introducciones, y figuras tan graciosamente dispuestas, y mezcladas, que siempre halla cosas nuevas la atencion para su divertimiento; y como las Bóvedas son grandes, y de tanta capacidad sus vueltas, hay infinito que ver, y todo gustoso, y entretenido.

Imágenes de Pórphydo.

Tambien encima de las dos puertas, y de los dos Altares, se forman unos encasamentos, en que están quatro Imágenes de Pórphydo, con sus guarniciones y Marcos dorados, de mucho precio por el Arte y Labor, y por lo raro de la materia. Las dos de ellas son dos Cabezas de nuestro Salvador, y las otras dos, la Imagen de nuestra Señora con el Niño en los brazos, de medio relieve todas, y tan bien talladas, como si fuera en piedra mas facil; que esta resiste á los diamantes. Tiene cada una en el Pedestal una Inscripcion de Arias Montano, con que las ilustró docta, y elegantemente. En la que está sobre el Altar de la Oracion del Huerto, que es la Cabeza de nuestro Salvador, dice asi:

Hic lapis offensus feriet, feretque ruinam;
Hic, & inoffensus Petra salutis erit.
Esta Piedra herirá quando ofendida;
Mas quando no, será salud, y vida.

O Ha-

Hace alusion gallarda al lugar de Isaías, y á otros de la Sagrada Escritura, en que se llama Christo Piedra de tropiezo, y destrozo mortal á los de la casa de Israél que no le creyeron; y santificacion, y gloria para los que fieles le reverenciaron y recibieron.

A la Imagen de la Vírgen, que está en el Testero de enfrente, sobre la puerta de este Capítulo, hizo otro que declara, como de esta purísima Perla preciosa salió la Piedra, que nos enriqueció con los raudales de la gracia, herida (como la del Monte) con los golpes de la vara de la Cruz; y que una, y otra son amadas y queridas de Dios, Autor de semejantes tesoros. Dicelo asi:

Hanc hæc mirandam tibi protulit unio Gemmam,
Authori cara est utraque Petra Deo.
De esta Perla es la Piedra mas preciada,
una, y otra es de Dios su Autor, amada.

A la otra Cabeza de nuestro Salvador, que está sobre el Altar de San Gerónimo, en el Capítulo del Vicario, puso esta Inscripcion, dedicando á ese Señor Soberano la Imagen.

Jesu-Christo Divini Templi Lapidi præstantiss. Donde hace alusion á lo del Salmo, *Lapidem quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in Caput Anguli*: declarando la grandeza y dignidad de Christo Señor nuestro.

A la otra Imagen de nuestra Señora, que corresponde encima de la puerta, dice, dedicandola á su memoria, y de su Hijo Santísimo:

Abraham I. C. Lapicidinæ specimini duplici incomparabili.

Donde descubre la Dignidad de la Madre, y del Hijo, llamandolos incomparables, hermosas muestras de

de la Cantera de Abraham; en que tambien aludió á lo de Isaías: *Attendite ad Petram unde excissi estis. Attendite ad Abraham Patrem vestrum.* Usó este Doctísimo Varon el estilo Archîtectónico, ajustando en lo sucinto y breve, mucha gravedad, y significacion. De esta suerte están adornados los Capítulos, y aun no es bastante para desahogar el pecho de los que se sienten culpados, quando se junta en ellos la Comunidad, para reprehender, y castigar los defectos; que pone mucho temor á los mas seguros, la severidad con que aqui se atiende á la execucion de la Justicia, para la mayor consisténcia de la Religion. Juntanse tambien en estos Capítulos para votar los Monges en todas las ocasiones, que dispone el derecho haya de haber consentimiento de la Comunidad, y del Prelado. Y segun las Leyes Municipales, para todas las cosas que están estatuidas, y ordenadas en ellas. Aqui tambien el Jueves Santo se hace el Lavatório con grande solemnidad, y es el Prior el que lava los pies á doce Religiosos, siguiendo con humildad el alto exemplo de Christo Señor nuestro, que aun no se desdeñó de lavarselos á Judas.

De lo que sirven los Capítulos.

A los lados de los Altares, en una y otra Sala, hay dos puertas. Las del Capítulo del Vicario sirven, la una á una Escalera que baxa á los Jardines de Mediodia, y Cantinas, donde está la Platería; y la otra al Archivo. Las que están en el Capítulo del Prior, la una es entrada para la Celda Prioral baxa, y la otra solo sirve de correspondencia.

Platería, y Archivo.

CAPITULO OCTAVO.

DESCRIBESE LA IGLESIA Antigua, con sus Pinturas y Adornos.

§. I.

EN la Banda de Poniente del Claustro principal baxo, se halla una gran Capilla, en la que en tiempo de la Fundacion se celebraron los Divinos Oficios, y sirvió de Iglesia hasta que se edificó la principal. Es una Pieza hermosa, de ciento y cinco pies de largo, y treinta y quatro de ancho. Dividese con unos Arcos de piedra algo resaltados, en tres Compartimientos ó Capillas: la Bóveda y paredes, se miran enlucidas de blanco estuque; y el Pavimento es de Mármoles pardos y blancos, distribuídos en buena proporcion: tiene dos puertas, una al Claustro principal, y otra al de los Difuntos, que mirandose de frente dividen la Capilla mayor de todo el Cuerpo de la Iglesia. El Coro está formado en el piso baxo, con un órden de Sillas continuado por una y otra parte, de buena materia, y curiosa forma. Tiene cinco ventanas al Mediodia, que la dan mucha luz, las que se miran frente del Altar Mayor.

Altares. En tiempo de la Fundacion tuvo tres Altares, y esos mismos conserva, muy mejorados en la materia, por Felipe Quarto; hay seis gradas de Jaspe para subir al Altar Mayor, con sus Antepechos á los lados de lo mismo; sobre ellas se hace un descanso capáz, donde está el Altar, y los Presbiterios con bastante desahogo. El Altar es grande, formado de Mármol pardo; el Frontal con caídas y frontaleras de Jaspe, y los flecos de bronce dorado á fuego;

asi están tambien los Altares Colaterales, aunque son mas pequeños. Los Retablos de unos y ótros se forman de Pilastras de Jaspe con embutidos de Marmol, resaltados con proporcion; y en lo alto su Frontispicio y coronacion de la misma materia, con la altura y perfeccion que pide el Arte. Los dos Colaterales están abaxo entre los Antepechos de la Escalera, y la pared; y asi estos como el principal, tienen enmedio de sus Retablos Pinturas famosas, y muy dignas del lugar donde están; son cinco en todas, y todas debidas á la idéa, y acertada execucion del Ticiano.

§. II.

PINTURAS DE LOS ALTARES DE LA IGLESIA ANTIGUA.

En el Altar Mayor está el Martirio del Invicto Español Laurencio, tan al natural, y tan bien entendido, que parece se ve como ello sucedió. Es Quadro muy grande, y toda la luz de la Pintura se recibe de unos fuegos ó luminarias, que están puestas en la Peana, ó Pedestal de un Idolo, y tambien de las llamas que salen debajo de las Parrillas, que como fue de noche el Martirio del Santo, el Artífice advirtió, considerado y estudioso, la naturaleza del caso. El Santo vivo, aunque ya en parte tostado, levanta el brazo á recibir una Corona de Laurél, que le trahen unos Angeles del Cielo. Las Figuras mas cercanas de los que le atormentan, y le vuelven en las Parrillas, y atizan el fuego, son algo mayores del natural, y todas de famosa inventiva. Es Obra tan prodigiosa, que aunque está de noche, puede dar luz á quantos desean tenerla en el Arte.

En el Altar Colateral de la parte del Evangelio, está la Adoracion de los Reyes de mucha hermosura. La composicion, coloridos y expresiones, no pueden mejorarse. En el lado de la Epístola, está en el Altar el Entierro, y Sepultura de Christo, y enternece

el

el corazon el modo con que está significado. Son las Figuras de estos dos Quadros como la mitad del natural, aunque las de este, un poco mayores que las de los Reyes. Sobre ellos hacen Frontispicio á sus Retablos, otros dos Quadros pequeños. El uno es un Ecce-Homo, de medio cuerpo solo. El otro una nuestra Señora de la misma medida, que le está mirando afligida y triste. Todos son de mano del Ticiano, y admirables.

Pinturas de la Capilla Mayor.

Hay tambien para acompañamiento y adorno de esta Capilla, y para lo restante del cuerpo de esta Iglesia; como tiene tanta capacidad, y tan buena disposicion, mucho numero de Pinturas, que son dignas de advertencia, compartidas con toda correspondencia y medida. En la Capilla donde están los Altares hay diez: dos á los lados del Altar Mayor, que son, una de Santa Catalina, que dicen es del Ticiano, y otra de Christo Señor nuestro con la Cruz acuestas, de Sebastian del Piombo. Encima del Colateral del Evangelio, hay tres, que sobre la Cornisa llenan el hueco del Arco. La de enmedio es nuestra Señora con el Niño, Santa Isabél, San Juan y San Joseph: Copia de Rafaél; y aun hay quien diga es Original. El del lado derecho, es un San Gerónimo, y al otro lado Santa Cecilia, Doncella hermosísima, tañendo en un Clavicordio, y algunos Angeles se representan cantando al son del instrumento, muy agraciado todo, y de buen órden y luces. Es Original de Michâel Cusín, Flamenco, imitador de Andrea del Sarto.

Al lado de la Epístola sobre el Altar y la Cornisa, corresponden á estos, otros tres: el de enmedio es Original de Lavínia Fontana, hija de Próspero Fontana, Pintor famoso en Bolonia, es una Historia de nuestra Señora con el Niño dormido: y San Juan y San Joseph, de buen colorido y dulzura; y aunque no tiene la valentía de los otros, es la que se lleva los ojos, singularmente de los que se pagan

de

de este generó de pintura. A los lados de esta, está una de David, cortando la cabeza al Gigante Goliat; Original de Michâel Cusín; y otra de Christo Señor nuestro á la Coluna.

Abaxo, delante de los Altares Colaterales, sobre dos Bancos de Nogal, con sus respaldares, en los espacios que hacen alli las paredes de la Capilla, están dos retratos; á una parte uno, que es del Emperador Carlos Quinto; y á la otra otro, que es de su hijo Filipo Segundo: son de mano de Juan de Pantoja, Pintor de Camara del Rey Felipe Segundo; los Marcos de estos Retratos son de bronce dorado á fuego. Estos son los que se contienen en la Capilla, desde las dos puertas que la dividen de lo demas.

§. III.

PINTURAS DE LO RESTANTE DE LA IGLESIA ANTIGUA.

En el Testero de la parte de las ventanas, corresponden otros de muy buena formacion, é inventiva: son en todos cinco. Enmedio hace Frontispicio á la Silla Prioral, un San Gerónimo, que es de aquella manera antigua, que llaman Mosayca, formado de varias piedras menudas, y de ellas, por ser de diferentes colores, hacen el rostro, el cabello, la ropa, y todo lo demas, asentandolas de por sí, que es obra de mucha paciencia y tiempo. A los lados de esta hay dos Pinturas muy grandes y altas, que son Originales de Federico Zúcaro, la una es del Nacimiento de Christo nuestro Bien; y la otra la Adoracion de los Reyes: son de lo mejor que hizo su Autor. Luego Junto á estas están sobre las ventanas de abaxo, dos Quadros pequeños Originales del Ticiano. El uno de Christo Señor nuestro, quando se apareció de Hortelano á la Magdalena; y el otro de nuestra Señora, y asi se mira este Testero con toda magestad y grandeza, correspondiendo en todo al de la Capilla Mayor.

En lo restante del cuerpo de esta Iglesia, hay tam-

tambien repartidos otros Quadros, fuera de los referidos, que la ilustran mucho: los quatro mayores ocupan el medio de los quatro Arcos cerrados que forman una y otra Banda de la Iglesia: es razon empezar por el Arco que está al lado del Evangelio, y mas inmediato á las ventanas; por estár en él colocado un famoso Original en tabla, del celebrado Rafaél de Urbino, en el que parece llegó á lo sumo, tocando la raya de la eminencia del Arte. El Historiado es una invencion ingeniosa y devota: representase nuestra Señora sentada en una Silla alta, y los pies sobre una Peana de madera bien imitada. Tiene al Niño Dios en los brazos, y al lado derecho está el Mancebo Tobías de rodillas con el Pez en la mano, que refiere la Sagrada Historia, y el Angel que le acompañó: miran los dos á la Vírgen y al Niño, con tan notable afecto, que parece mueven la respiracion. Tiende el Niño el brazo hácia ellos, cargando el otro sobre un San Gerónimo arrodillado al otro lado, en habito Cardenalício, con el Leon á los pies, y un Libro en las manos; que sin duda es de la Sagrada Escritura, en que trabajó tanto este gran Doctor, abriendo los ojos al mundo, para la inteligencia de sus Misterios; y esta conveniencia debió de hallár el Autor para juntarlo en esta Historia con Tobías, que se los abrió á su Padre. Es singularísimo el dibuxo y belleza de todas las Figuras; y la composicion de todo, de una manera y estilo, muy apacible y noble. Este prodigio del Pincél, á quien miran todos los del Arte como Modélo de Pinturas, estaba antes en el Aula del Moral, despues se baxó al Atrio de la Sacristía; y ultimamente mirando á su mayor seguridad, y conservacion, se ha puesto en esta Iglesia, en donde está guardado con llave; sin que por eso dexe de mostrarse á todas las personas de buen gusto, que quieren verlo. Dió el Señor Felipe Quarto esta estimable Pintura; y dice el Vasari en la vida de Rafaél, que la pintó para Ná-

Nápoles, y estuvo en la Capilla del Santo Christo que habló á Santo Tomás.

Acompañan á este gran Quadro otros cinco, dos á los lados, y tres á la parte de arriba sobre la Cornisa: á los lados, es el uno las Armas y Blasones de la Real Casa de Austria; y el otro Carlos Quinto con la Emperatriz, y su hija y hermanas, á la manera que están en la Capilla Mayor de la Iglesia principal, en los Entierros. Sobre la Cornisa ocupa el medio de los tres una Tabla Original del Bosco, de prodigiosa inventiva: es un pensamiento ingenioso, fundado en aquel lugar de Isaías: *Omnis caro fenum*: mirase pintado un Carro de heno, y sobre él los deleytes de la Carne, y vana ostentacion del mundo, figurados en unas mugercillas tañendo, y la Fama con alas y trompeta, publicando sus grandezas y glorias. Tiran este Carro siete Béstias fieras, Símbolos de los vicios Capitales, y por el contorno van siguiendo muchos hombres de todos estados, solicitando alcanzar aquella gloria, y asi se ven unos con Escaleras, otros con Garfios, otros saltan, y suben, buscando quantos medios son imaginables para llegar arriba; y de los que están en lo alto unos caen, otros atropellados de las ruedas, perecen, y otros gozan por un breve rato de aquel ayre vano; y al fin todo el anhelo es por alcanzar del heno. Ciertamente mas se lee en esta Tabla en un instante para la enseñanza, y desengaño, que en otros libros en muchos dias. A los lados tiene dos Quadros uno de la Adoracion de los Reyes, y otro de San Gerónimo, ambos de muy lindo gusto.

Luego siguiendo hácia el Altar Mayor, hay en la Pilastra del Arco que divide el Cuerpo de la Iglesia, una Tabla con puertas, que forman tres Compartimientos, en la que se representa la Adoracion de los Reyes, muy bien acabada, con el Portal de Belén de prodigiosa imitacion.

En la division que se sigue despues de este Arco,

co, hay en el medio un Quadro muy grande del Martirio de las once mil Vírgenes, de mano de Luqueto: notase en él el defecto de haber pintado un solo Verdugo para sacrificar tantas víctimas; aunque es cierto no dexó de explicar en él bastante arte, dexandole grandemente plantado, y con muy ayroso movimiento en el brazo. Acompañan á este uno de Armas Reales á la parte de abaxo; y arriba sobre la Cornisa, uno de nuestra Señora al pie de la Cruz, con su Santísimo Hijo difunto sobre las rodillas, y dos Angeles á los lados, Original de Carlos Veronés; y otro Original del mismo, que es de nuestra Señora, San Joseph, y el Niño dormido, Pintura bien dispuesta, y executada.

Corresponden á estos en la otra Banda otros Quadros de la misma proporcion. Frente de la celebrada Tabla de Rafaél está la Historia del martirio de un Santo, que no es fácil saber quien sea, por ser muy generales á todos los Mártires las señales que se hallan en él, y ninguna particular por donde pueda conocerse. El Santo está de rodillas en el sitio donde ha de ser degollado; los ojos en el Cielo, y huyendo el oído de las persuasiones de unos Sacerdotes falsos, que le señalan la Estatua de una Diosa, que allí se mira significada de bronce. El Verdugo con una mano le desembarataza el cuello, y en la otra tiene una Espada: otras muchas Figuras que introduce el Autor (que es Paulo Veronés) se miran con gran variedad en el trage, y posiciones; y todo pintado con singular gracia.

Acompañan á este otros cinco Quadros como al de enfrente; los dos de abaxo á los lados, son de Armas Reales, y Felipe Segundo con sus Mugeres: sobre la Cornisa, en el medio está una Tabla con puertas, y en ella la Presentacion de nuestra Señora en el Templo, con otros Misterios de su vida: las Figuras son de la manera antigua Alemana muy bien acabadas, y expresivas; y en su Campo

po una Arquitectura Gótica de buena execucion. A los lados un Quadro de las Marias quando fueron al Sepulcro ; y otro de nuestra Señora con el Niño, y San Juan besandose : es Pintura muy preciosa y gallarda , del gran Michäel Angelo , y algunos la juzgan labrada por Leonardo de Vinci , igualmente célebre en el Arte : presentaronla de Florencia al Rey Felipe Segundo , y no hay duda es alhaja de mucha estimacion.

En la Pilastra del Arco que aqui divide , está una Pintura en tabla , y en ella se representa nuestra Señora con el Niño , y mucho acompañamiento en un Templo de bien considerada Arquitectura. Despues en correspondencia al Martirio de las once mil Vírgenes , hay otro Quadro igualmente grande, de la Batalla de San Miguél con el Demonio, introducidas muchas Figuras de cada vando , de los Angeles buenos , y de los que por su sobervia cayeron del Cielo ; es de mano de Luqueto ; y el Historiado tiene buena distribucion. Acompañanle tambien otros Quadros ; uno abaxo de Armas Reales , como los pasados ; y dos arriba , el uno muy famoso , de nuestra Señora con el Niño en los brazos , sentada en el suelo al pie de una Palma , y San Joseph mirandolos con mucho agrado en una suspension admirable. El dibuxo de la cabeza del Santo , prodigioso : el Niño desnudo , y hermosísimo , aplica la mexilla al pecho virginal de la Madre , que le tiene sentado en el regazo ; y la Vírgen en ademan gracioso tiene algo inclinada la cabeza : representala el Autor como de camino desprendidos algunos de sus hermosos cabellos , y el vestido al parecer sin particular cuidado ; pero mas graciosa que si estuviese adornada de muy preciosos atavíos. En fin es esta Pintura de las mas estimables de esta Casa ; y de estilo tan delicado y apacible , que se lleva las atenciones de todos. Es Original del célebre Andréa del Sarto. El otro Quadro correspondiente , es de Santa

Agueda, que se representa con el pecho cortado, y un Angel inmediato, que la cura: es Original muy bueno de Carlos Veronés.

Los Quadros de las Armas Reales, que todos son pintados por Juan Pantoja, tienen Marcos de bronce dorado á fuego, y todos los demas los tienen tambien dorados, dando mucho lucimiento á esta Iglesia, que se mira realzada con tan preciosos ornatos. Celebranse en ella los Entierros y Exêquias de los Monges, por estar acomodada y vecina al Claustro donde están las sepulturas: y es tambien de ver esta Funcion Fúnebre, que se hace con gran solemnidad, por una Comunidad tan numerosa y grave; y tan exercitada en Funciones Sagradas, y de piedad. Rezase aqui tambien el *Deprofundis*, antes de comer, por los Bienhechores.

CAPITULO NONO

DEL AULA DEL MORAL con otras Piezas y Habitaciones, que hay en el Claustro principal alto.

§. I.

JUNTO al Angulo de Oriente, y Norte del Claustro alto principal, hay una decente Pieza, la que sirve de Aula donde se lee á los Religiosos del Convento cada dia una Leccion de Sagrada Escritura, ó alguna materia Theológica, conforme á la disposicion del Concilio de Trento, y se controvierten los casos Morales, y puntos, cuya noticia sirve para la direccion de las conciencias.

Está bien aderezada esta Pieza, con asientos al contorno, y tres Sillas de muy buena formacion, y su

su Cáthedra para el Maestro, todo bien labrado: el piso de Compartimientos de Mármol blanco, y pardo. La luz recibe de una ventana grande, que cae al Oriente, y de las puertas, que son tres; una que sale al Claustro, y dos algo menores, que miran á la Iglesia. Las paredes sobre la blancura se ven vestidas de ricos Quadros de pintura, y todos de famosos Maestros.

§. II.

PINTURAS DEL AULA DEL MORAL.

Al lado del Claustro está la celebrada Gloria del Ticiano, en que con diestro brazo tiró á no dexar mas que hacer. Estuvo este admirable Quadro en San Gerónimo de Yuste, y traxeronle á esta Casa quando trasladaron á ella el Cuerpo del Emperador Carlos Quinto, juntamente con el Jubiléo Plenísimo, que este gran Príncipe alcanzó, para que se ganase el dia de San Matías, donde estuviese su Cuerpo. Está retratado el Cesar en la Gloria, y la Emperatriz su muger, y su hijo Felipe Segundo, con muchos Príncipes de la Casa de Austria, que se conocen en sus Retratos. A otro lado están otros del Testamento Viejo y Nuevo: y enmedio de todos la Iglesia, en forma de Doncella hermosa, que está como presentandolos á la Santísima Trinidad, que se ve en lo alto en Trono de luz y magestad, y alli junto la Reyna de los Angeles: todo mostrando ingenio y artificio, lindas posturas, proprísimos movimientos, excelentes coloridos. Havia mucho que decir en este Quadro si no huvieramos de dar lugar á los demas.

Junto á él en el lugar donde estaba la célebre Pintura de nuestra Señora de mano de Rafaél de Urbino, se ha puesto otra tambien de nuestra Señora con el Niño sentado en la rodilla, desnudo, y hermoso; de linda execucion: San Juan tambien Niño con una Cruz en la mano, se mira de frente hincada la rodilla derecha, y Santa Ana toma el bra-

zo del Niño Dios, que le tiene con mucha gracia recodado sobre su Madre. El rostro de Maria Santísima no puede pintarse con mayor blandura, y belleza: representase la Reyna Soberana muy apacible puestas las manos, como contemplando en su Divino Hijo, y San Joseph se alcanza á ver en segundo Término. Es Copia de Rafaél, pero puede estimarse como Original muy precioso.

Al lado de la Iglesia, hay dos Originales del Ticiano, que dan bien á conocer lo grande de su estudio. El uno es de Santa Margarita, que sale del Dragon, el rostro despavorido y hermoso, el movimiento extremado, el tamaño del natural. El otro es el Sepulcro de Christo, muy semejante en todo lo principal, al que está en la Iglesia Antigua y no menos excelente; de Figuras poco menos del natural. Este está acomodado en un hueco, ó Capilla, que se hace por aquel lado, enmedio de la Santa Margarita, y de un San Gerónimo en la Penitencia; Quadro grande, y de no menor cuidado, de mano del Palma.

Sobre el del Sepulcro, está un Lienzo de Paulo Veronés, en que Christo acompañado de los Padres del Limbo visita á su Madre, que la halla en aquella ausencia, y grande afliccion, orando. Es de vivísimo afecto el rostro de la Vírgen; y se ven en él á un tiempo expresados el dolor, y la alegria; Christo hermoso por extremo, con Manto blanco, la está como bendiciendo. Vese mas cercano á él el buen Ladron, con su Cruz y Cordeles. Los Patriarcas y Profetas, se conocen por sus insignias, excelentemente pintados. La invencion es prodigiosa, y las Figuras menores del natural.

Al otro lado, enfrente de este, hay tres Quadros, que corresponden á los que hemos referido. El uno es de Jacobo Palma, en el que se representa el Bautismo de Christo en el Jordán, de buena execucion; en el otro está pintado San Lorenzo, des-

pues

pues de tostado, y muerto, quando San Hipólito, y sus Compañeros vinieron de noche á llevarse el Cuerpo del Santo para darle sepulcro. Es de mano de Juan Fernandez el Mudo, y de aquella manera valiente, que usó á lo último. Introduce la obscuridad de la noche con gran propriedad, y con la corta luz de una Candela que enciende uno de los Discípulos, se alcanzan á ver otros tres con admirable artificio: bastaba este solo Quadro para hacer célebre al Mudo. Enmedio de estos dos, encima de dos Sillas, que están á este lado, está otro de mano de Luqueto, que es un Christo desnudo á la Coluna, poco acompañado de Figuras, que solo puso un Verdugo que le ata, y un muchacho con la vestidura en las manos; pero bien lleno en la execucion.

A los lados de la Cáthedra, donde se lee la leccion de Escritura, están otros dos Quadros, gallardamente entendidos y obrados. El uno es una Anunciata, de mano de Paulo Veronés, las Figuras del natural, el rostro de la Vírgen de mucha hermosura, y señorío; el Angel de linda posicion y movimiento, y las ropas de admirable diferencia en las tintas. En lo alto se descubre el Padre Eterno, asistido de Angeles, mas abaxo el Espíritu Santo en figura de Paloma, lleno de luces Celestiales. A lo lejos se ve un País por una puerta, y un Corredor, que se finge de Jaspes de diversos colores. El pavimento es de esas mismas piedras, y hace maravillosa perspectiva; y junto todo, es de lo grande de este Artífice. Hizose este Quadro para el Retablo de este Templo, y asi es muy alto, y de la anchura competente al lugar donde se habia de poner, mas no se puso, porque no era esta la Historia que se pedia.

El otro es de mano de Tintoreto, igual en la anchura y altura, y juntamente en la valentía. Es el Nacimiento de Christo, de buena disposicion y gusto: nada hay que no sea de admirar; la hermosu-

sura de la Vírgen, la terneza del Niño entre las pajas, lo absorto de San Joseph, la bien significada alegría de los Angeles y Pastores, todo parece tiene alma; hasta unas Palomas que están en el suelo (ofrenda de alguna Pastora de las que introduce) engañan con su viveza. Tambien se hizo este Quadro para el Retablo del Altar Mayor, y por ser las Figuras menores del natural; y porque se pretendia que todo el Retablo fuese de un Maestro, no tuvo aquel lugar; y se goza mejor en este. Enmedio de estos dos, encima de la Cáthedra, está un Ecce-Homo del Ticiano, maravilloso. A los extremos de este Testero sobre la ventana, y puerta del Camarin hay otros dos Quadros pequeños, uno de San Joseph con el Niño, y otro de San Pablo. Son ambos de buena execucion.

Todos estos Quadros están en medida correspondencia, adornando las paredes de esta Aula, que asi como lo es de Escritura, puede tambien serlo de Pintura, tomando algunas lecciones los del Arte, en estos Modélos.

§. III.

CAMARIN.

Entrase desde esta Aula en una Pieza pequeña, que llamamos Camarin, en donde hay un Tesoro de Sagradas Reliquias, y una gran suma de preciosidades, de Escultura, Illuminacion, Miniatura y Pintura, de famosos Artífices. Muchas Cruces, Imagenes, Agnus, Relicarios, Ramilletes, con otros mil Diges devotos.

Frente de una Ventana rasgada que tiene al Mediodia; hay un Altar, que ocupa el ancho de este precioso Joyél, con una Gradería, en la que se miran colocadas con Simetría, y buena proporcion muchas de estas preciosidades; con otras Alhajas pequeñas de mucha estimacion. El medio ocupa un prodigioso Templete de plata sobredorada; obra de Fr. Eugenio de la Cruz, Religioso Lego de esta Casa: es

es de buena Arquitectura, de dos varas de alto, con ocho Colunas, que sustentan una especie de Cúpula bien executada; tiene distribuídas diversas Reliquias de San Lorenzo, que se miran por unos Cristales; y en el medio un Crucifixo de plata, de una tercia, en una Cruz dorada, del mismo metal, que está fixa sobre un gran Pedestal de Ebano, preciosamente guarnecido. En la cabeza de la Cruz está engastado un trozo de Lignum Crucis, de seis dedos de largo, y cerca de uno de ancho; y debaxo un gran Topacio, de dos dedos y medio en quadro: A los pies del Santo Christo una piedra preciosa, de una pulgada, muy brillante y cristalina, dudase si es Diamante; y en los remates de la Cruz tres Rubíes muy grandes, y peregrinos.

Sobre la Mesa del Altar está colocada una Urna de plata, con guarnicion dorada, y cristales, en que se conserva el Cuerpecito de uno de los Niños Inocentes; indica bien la antigüedad esta estimable Prenda. Guardase aqui tambien una Hydria de las mismas en que Christo Señor nuestro hizo el milagro de convertir el agua en vino en las Bodas de Caná. Estuvo antes en una Capilla del Castillo de Lagenburg en el Archiducado de Austria, á donde San Alberto Duque de Austria, la traxo al volver de su peregrinacion de los Santos Lugares, en que gastó siete años.

Hay tambien aqui, un pedazo de Velo de Santa Agueda, con que apagaron los Gentiles el fuego que salió del Etna, contra la Ciudad de Catánia. Una parte del Lignum Crucis, en una Cruz de oro, que tiene la especialidad de haberse jurado en ella los Príncipes de España, hijos de Felipe Segundo; y es la misma que lleva el Prior, y adoran las Personas Reales quando hacen entrada pública en esta Casa. Una Sábana Santa con otros Velos Sagrados: Libros Originales de Santos: uno de San Amadéo, otro de San Juan Chrisóstomo, y los de la Santa Madre Teresa de Jesus, y otros de que se dará mas particu-

lar noticia, quando tratemos de la Bibliotéca; y sin esto hay aqui otras muchas prendas de los Soldados de Christo, todo con gran curiosidad. Sola esta Pieza es suficiente para saciar la devocion de los fieles, y para ilustrar muchos Templos con el Tesoro que incluye.

§. IV.

PINTURAS, Y LAMINAS DEL CAMARIN.

Los primores del Arte que aqui se encierran, son tambien en su línea, cosa admirable. Junto al Altar hay un Nacimiento pintado en tabla, Original del célebre Michâel Angelo Bonarrota. La bizarría del manejo de este Autor, y valentía de Pincél, es notoria; y se divisa bien su rasgo en esta Pintura noble. Correspondele al otro lado una Adoracion de los Reyes de Michâel Angelo Caravaggio, tratada tambien con magistério, y lindo gusto. De Anibal Caracci, hay repartidas quatro Láminas, pintadas en Agata, que son, un Crucifixo, Christo difunto en los brazos de Maria Santísima, un San Gerónimo, y un San Antonio de Padua: merecen estár en tan preciosa materia, por lo bien executadas. Otra Adoracion de los Reyes en Marfil, de Antonio Spano, Napolitano, executada con particular artificio; miranse tambien de frente dos Láminas de una misma proporcion, en las que está representado un Salvador, y nuestra Señora, Retratos de medio cuerpo: son hermosísimos, y de un estilo gallardo, de mano de Morales, á quien el hypérbole atribuye el nombre de Divino, porque en el rasgo del Pincél parece su Númen mas que humano.

Del famoso Rafaél de Urbino, hay tambien tres Láminas. En todas ellas se mira Maria Santísima, el Niño, y San Joseph, con aquella frescura, buen dibuxo y espíritu, que dió á todas sus Pinturas este Artífice. De mano del Gran Ticiano hay tambien un Crucifixo pequeño, pero admirable: y enfrente se mira otro, en el que se nota el prodigio de haber es-

estado en el mar, y haberse borrado toda la pintura, excepto el Christo; y tiene un Letrero de oro, que dice: *Viderunt te aquæ Deus, &c.*

De Don Julio Romano, que tambien es Príncipe en el Arte, hay otros quatro Quadros pequeños, que son: Christo difunto, San Juan Mancebo, el Triunfo de David, y Martirio de los Inocentes: son tambien muy vistosos, y de ingénio. En Vitela hay tambien diez ó doce Láminas de Iluminacion: de mano de Fr. Andrés de Leon, y Fr. Julian de Fuente-Elsaz, Profesos de este Monasterio, muy delicadas, y de buen gusto y colorido.

Sería nunca acabar el querer referir todo el conjunto de preciosidades, que aqui se contiene; pues ademas de pasar de setenta las Pinturas, y Láminas labradas de distintas maneras, y con particular artificio; se gozan tambien muchos primores de delicada Escultura en Cera, Marfil, Piedra, y otras materias, en que tienen los Curiosos mucho que considerar.

§. V.

Saliendo de este Santuario precioso, y caminando hasta el Angulo donde se junta la fachada de Mediodia con esta de Oriente, se encuentra la Celda del Prior, que es una vistosa Pieza de treinta y quatro pies en quadro, con tres ventanas por cada Banda, desde donde se descubre gran variedad de Arboledas, Estanques, Jardines, Fuentes; y mas á lo lexos, Poblaciones, Campos y Riscos, que hacen un País agradable. El adorno de esta Quadra, es de grave y Religiosa composicion; y las Pinturas muchas, por ofrecer las paredes dilatado campo para que vistosamente se multipliquen. CELDA ALTA DEL PRIOR.

§. VI.

PINTURAS DE LA CELDA PRIORAL.

En la Banda de Mediodia se miran seis Quadros, ocupa el medio una nuestra Señora de Belén con el Niño, muy buena: debaxo un Crucifixo en tabla de una tercia de ancho, y el alto proporcionado, Original de Carlos Veronés. A los lados hacen compañia dos Retratos de cuerpo entero; el uno de Carlos Quinto, y el otro de Felipe Segundo, de mano de Juan Pantoja; están muy bizarros y delineados con lindo ayre. En los extremos una Concepcion, Copia de la de los Capítulos; y otra nuestra Señora sentada en una Silla con el Niño en los brazos, hermosísima: es Copia de la Imagen de nuestra Señora de Vigo.

En el Lienzo de frente hay seis Pinturas, algunas de ellas muy particulares. En el centro se mira un Martirio de San Lorenzo, con un conjunto grande de Figuras, muy bien historiado: vese el Santo en las Parrillas, todavia vivo, con mucha propriedad; y una infinidad de Ministros que le cercan, atizando las llamas, y administrando leña. Por el ayre baxa un Angel en figura de Niño con bello movimiento, y es de lo mejor que tiene este Quadro. Traele al Santo una Palma, y una Corona de flores: algo distante se alcanza á ver un Idolo; y todo está significado con bastante propriedad. Tienese este Quadro (que es un Lienzo grande) por Original de Carreño.

A los lados están dos Retratos de medio Cuerpo, del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) y de nuestra Reyna (que esté en Gloria) Doña Maria Amalia de Saxonia. Son de mano de Guillelmo Anglois, de muy buen colorido y decente manejo. Tienen debaxo dos Láminas de mucha consideracion: son ochavadas con cercos de plata tachonados de guarnicion sobredorada. La una es nuestra Señora con el Niño, San Juan, y San Joseph, de estilo delicado,

y

y que dice es de la Escuela de Anibal Caracci. La otra es tambien de nuestra Señora, con el Niño sobre un Globo de nubes, á quien una Santa Monja presenta una flor, y la Vírgen la abraza; todo indicado con propriedad. Es Lámina excelente de la moda Romana.

En los extremos hay dos Quadros grandes, célebres Pinturas: el uno un San Gerónimo en la Penitencia; expresado con bizarría, y executado con acierto por Jusepe Rivera. A correspondencia se mira la Gloria, del Greco, de lo mejor que él pintó, aunque siempre con desmayo en las Figuras, y poca gracia en los colores. Ordinariamente llaman á esta Pintura la gloria del Greco, porque se ve pintada en la parte superior: mas tambien abaxo se ve el Purgatorio, é Infierno, y á un lado la Iglesia Militante, cuyo copioso numero de Fieles se muestra puesto en Oracion, levantadas las manos y los ojos al Cielo; y entre ellos Felipe Segundo que se conoce en su Retrato. Enmedio de esta Gloria está el nombre de Jesus, á quien adoran los Angeles humillados. Ella es Historia executada con excelencia, y con tal desahogo que no se confunde con la multitud, que introduce el Autor.

Enmedio de la Banda de Poniente hay un Santo Christo de bronce dorado con una Magdalena á los pies, tambien del mismo metal. A la parte de arriba una nuestra Señora con el Niño en pie, San Juan, y unos Angeles: Copia bien executada de Leonardo de Vinci. A los lados la Resureccion de la Hija del Archîsynagogo: está nuestro Señor dandola la mano; la Madre hincada de rodillas, y el Padre suplicando por la Hija con mucha propriedad. Los Apóstoles de buen dibuxo, y acertadas actitudes. Es pintura de Gerónimo Muciano. Corresponde á este un Descendimiento tambien grande, de seis Figuras del natural, distribuidas con arte: pintura magestuosa, labrada por Carlos Caliari. En los extremos se

se ve un San Francisco, sobre la puerta, y le corresponde una nuestra Señora sobre nubes, que parece de la moda Flamenca; abraza con una mano al Niño, y con otra á Santa Catalina. Debaxo de esta hay un Retrato célebre del Reverendísimo Sigüenza. No está acabado, pero es obra executada con gran magistério, y no hay cosa en él que no demuestre el alto talento de su Artífice: se ignora quien fue, aunque algunos lo atribuyen al Greco en su primer manera de pintar; y otros á Alonso Sanchez; no es dudable es obra de algun Autor famoso.

En el Lienzo de frente se mira en el medio una Oracion del Huerto del Basán, ó de su hijo Francisco Basano: está el Señor de rodillas en expresion de gran tristeza. El rostro Divino, y como mirando al Angel que tiene inmediato: vese la Luna entre una obscuridad de nubes, todo con bella imitacion. A los lados hay dos Quadros grandes; el uno de San Juan Evangelista en la Isla de Patmos, sentado en el suelo, con un Libro sobre las rodillas. El otro de San Juan Bautista, en pie, con el Cordero y Cruz. Son ambos del natural, y de manera bizarra, labrados con todo acierto por Don Sebastian de Herrera.

En los extremos hay otros dos mas pequeños, el uno un Martirio de San Lorenzo, de buena invencion en las Figuras. El otro una Circuncision de gran dibuxo y colorido, en la que se miran nueve Figuras con bella respiracion y desahogo. Está obrada con todo cuidado, y es Copia del Parmesano.

§. VII.

CELDA BAXA DEL PRIOR.

Debaxo de esta Quadra está la Celda Prioral baxa, es en todo igual, porque ambas están en el hueco de la Torre; y de paso es preciso decir alguna cosa. Tiene tambien ventanas al Mediodia, y Oriente, tres á cada parte, con Rejas rasgadas; y otras

otras á los quince pies, cubiertas en parte con la Bóveda.

Pinturas.

En los Macizos que se forman entre estas ventanas, hay algunos Quadros: uno de Leonardo de Vinci, que es de nuestra Señora, y Santa Isabél, del natural, con el Niño Jesus, y es la misma inventiva del otro que está en el Capítulo del Vicario, que se dixo era Original del mismo Autor. Otro de nuestra Señora con el Niño en los brazos, que está mirando al Cielo; y otro de Adan y Eva en el Paraíso, que dan á entender son de Autores de buen gusto. Hay tambien de un Alemán, ó Flamenco, llamado Joachîn, una Pintura, que es el milagro, de los cinco mil hombres que el Señor alimentó en el Desierto, con los cinco Panes, y dos Peces, y está muy ingeniosamente repartida. Los demas que son un San Gerónimo, y un Nacimiento de Christo, son Originales de Don Sebastian de Herrera. Hay tambien junto con estas Pinturas, Países de muy buena eleccion, con que se compone esta Quadra muy curiosamente. A un lado está tambien un Estante de libros, y enmedio de él un Crucifixo, bien executado en Marfil, con nuestra Señora, y San Juan á los lados.

Bóveda de la Celda Prioral baxa.

De la Cornisa arriba está la Bóveda pintada al Fresco, con grande hermosura. Hacese un Quadro enmedio de la altura, y en él está la Historia del Juicio, que hizo Salomon entre aquellas dos mugeres, que la una, por haber ahogado su hijo durmiendo, queria alzarse con el de la otra; obra de un Francisco de Urbino, Italiano, de grande ingenio. Por el contorno hay excelentes Follages, y en las Lunetas y Encasamentos, algunas Figuras de Profetas; y en unas Medallas de oro, los quatro Evangelistas; y las Virtudes Theologales y Morales en otros Nichos: todo de gran belleza. El suelo está de losas de Mármol pardo y blanco, hechos sus Compartimientos de buen gusto.

En

En el medio de esta Quadra hay una mesa de Trucos, para diversion del Príncipe nuestro Señor, y Señores Infantes, que regularmente se han aposentado, durante el tiempo de la Jornada, en la Celda alta del Prior; á la que es preciso volvamos, para continuar la Descripcion de lo que se halla en el piso de los treinta pies.

§. VIII.

PIEZAS DE LA HABITACION ALTA DEL PRIOR.

Subiendo desde aqui por una espaciosa Escalera de buen arte y disposicion, se encuentra una decente Pieza, que está á la misma altura con la Celda del Prior. Sirve como de recibimiento, con sus Pinturas muy buenas, y entre ellas dos de San Juan Niño, que se dice ser de mano del Señor Felipe Quarto. Recibe la luz de dos ventanas rasgadas á Oriente, y desde ella se entra en el Oratorio, que es un pedazo de Cielo. Tiene de largo treinta y quatro pies, y de ancho algo mas de once, una ventana al Oriente, y dos puertas que se miran de frente enmedio de sus dos bandas: las paredes de blanco estuque, y la Bóveda con Lazos y Compartimientos. Enfrente de la ventana está el Altar, con Retablo de Talla, labrado con mucha diferencia y adorno; y enmedio una Imagen de nuestra Señora de la Concepcion hermosísima, de Escultura admirable, en Trono de Angeles, que causa grande amor, y devocion.

Oratorio de la Celda Prioral.

Altar del Oratorio.

A un lado están los Caxones para los Ornamentos del Altar, y de la Misa, con otras dos Alacenas curiosas para lo demas que se necesita en aquel ministerio.

Pinturas del Oratorio.

En el contorno por las paredes hay muchas Láminas, y Quadros pequeños, pero de grande estimacion. Al lado del Evangelio hay tres repartidas hasta la puerta. La primera es una célebre Tabla de Rafaél de Urbino. Vese en ella la Vírgen que tiene el Niño abrazado, que tambien echa el bracito sobre

bre el de nuestra Señora con mucha gracia, y San Juan tambien Niño, les hace compañía; por lo que toca á la execucion, no hay que decir, que bien notoria es aquella alta manera, buena invencion, dibuxo y colorido de este Autor. Siguese una Pintura de San Lucas escribiendo el Evangelio, tambien buena; y despues una Crucifixîon del Señor, en tabla. Nuestra Señora se significa como desmayada, con semblante sumamente afligido, y las Marias llorosas. Todo muy excelente: es de Alberto Durero.

Frente de estas hay otras tres Tablas de igual belleza: la primera junto al Altar, una nuestra Señora con el Niño dormido en pie, muy gracioso, como que se cae de sueño, Original de Leonardo de Vinci: Pintura hermosísima, llena, agradable: tiene á San Juan y tres Angeles en figura de niños con acciones muy significativas, y alegres; y de ingenioso gusto. Siguese una Circuncision del Señor grandemente historiada, y de admirable manejo, Original del Parmesano, que enriquece mucho este Oratorio. Despues el Bautismo de Christo en el Jordán, vense en él muchos Angeles, el Padre Eterno, y el Espíritu Santo. Tiene bella luz y colorido, y es la muestra que traxo el Mudo quando vino á esta Casa; si bien, despues siguió otras maneras de pintar, y todas le salieron admirables.

A este mismo lado pasada la puerta, hay otras tres, una Resureccion de Lazaro, de Alberto Durero. La invencion buena, el asunto atado con ingenio, y todo de buena harmonía. Siguese otra muy vistosa, y apacible, en que se representa nuestra Señora sentada, con el Niño echado en el regazo, durmiendo, y caído con mucha gracia el un brazo. San Juan con el dedo en la boca está en una accion muy natural. San Joseph como absorto: y todos mirando al Niño. El rostro de la Vírgen de mucho agrado y blandura: es Copia de Michàel Angelo, de bello gusto.

Terminase esta banda, con una Lámina grande y de noble estilo, del Descendimiento, con los dos Ladrones al lado: es un grupo de Historia organizado altamente, en el que se ve una infinidad de Figuras, distribuídas con linda economia y desahogo. Las posturas muy naturales: los movimientos ingeniosos; en fin Lámina muy acabada y perfecta de la Escuela del insigne Rafaél.

Corresponden de la otra parte, una nuestra Señora de la Soledad, contemplando en los Clavos y Corona de Espinas; Pintura obscura, pero muy decente, y bien tratada. Despues una célebre Tabla de la Adoracion de los Reyes, bastantemente grande: está compartida en tres Historias, que se miran en tres ingeniosos Compartimientos de Arquitectura. La una, parece la consulta de Herodes con los Magos, y la otra la venida de la Reyna Sabá á Salomon con dones. Ambas bien acabadas, y expresivas. En el Compartimiento del medio se ve la Vírgen, y el Niño adorado de los Reyes: Historia muy ayrosa, de linda inventiva y manejo. Es Original de Lucas de Olanda. Junto á esta, una Lámina ochavada de una tercia de diámetro, guarnecida de plata: es la Coronacion de nuestra Señora, de muy buena vista, y consideracion; y en el Testero, á un lado de la ventana, un Ecce-Homo, del Mudo, muy devoto.

Sobre la Cornisa corren otras diez ó doce Láminas, y Pinturas menores, delicadas y vistosas: sobre las puertas se miran dos mayores, y de particular consideracion. La una, nuestra Señora, aplicando el rostro al Divino Niño, en una accion explicada con bello espíritu: es Copia de Corezo; y á correspondencia otra gran Pintura tambien de la Vírgen, San Joseph y el Niño, que se representa muy gracioso jugando con el Cordero; y la Vírgen como echando la mano al Niño, en un ademan muy galante, y bizarro: es del famoso Leonardo de Vinci.

So-

Sobre la ventana una Adoracion de los Reyes, tambien estimable: obra de Alberto Durero, excelentemente acabada. A los lados, dos Láminitas pequeñas: nuestra Señora de la Concepcion sobre una nube hermosa; y la otra tambien la Vírgen con el Niño, y dos Chêrubines arriba entre nubes: ambas muy brillantes, y de linda luz: son de la Escuela del Chicho.

§. IX.

CELDAS DEL CLAUSTRO PRINCIPAL.

Saliendo de este precioso Joyél se encuentran por las dos Bandas Celdas de mucha capacidad, y adorno Religioso: Quadras grandes y alegres; los techos de Cielos rasos, y caídas de Azulejos, con dos ventanas rasgadas á los Jardines, de hermosas vistas. Tienen de largo desde las puertas á las ventanas, treinta y cinco pies, y de ancho veinte y cinco. Encima de estas, hay otras en el mismo Claustro, poco menores.

Celda del Maestro de Novicios.

En este mismo piso se encuentra junto al Angulo de Mediodia y Poniente, una Escalera que sube al Noviciado, en donde habitan los Novicios, y Nuevos, que no tienen cumplidos siete años de hábito, los que suelen pasar de quarenta, y todos están debaxo de la disciplina y direccion del Maestro de Novicios, que tiene la Celda al pie de esta Escalera; y es una Quadra de capacidad bastante, con ventanas al Mediodia, como todas las demas que están por esta parte. Tiene en el Testero de Oriente un Altar, á quien sirve de Retablo un Relicario grande, con muchas Reliquias estimables, dispuestas en él, con aséo y curiosidad.

A otro lado tiene un Estante de Libros de devocion, en que el Maestro les lee, y explica los mas dias dos veces alguna leccion espíritual, con que se fecunden aquellas tiernas Plantas, para que con la Doctrina de los Santos, y su exemplo, se vayan endereзando hasta llegar al fin, que pretenden. Aqui les en-

enseña la modestia y compostura, con que hàn de andar siempre; el recogimiento de los sentidos, la resignacion en la Obediencia, el cuidado y diligencia de los oficios de humildad, y todas las demas cosas que sirven para la perfeccion Monástica.

Las paredes de esta habitacion, están adornadas de algunos Quadros de Pinturas, cuyas Historias Divinas excitan tambien á seguir el camino verdadero. La Alcoba está en tal disposicion, que dexa igual, y entero el quadro de la Celda; y á esta misma traza están cási todas las de este Claustro, con poca diferencia.

Noviciado.

Al salir se encuentra luego á la mano derecha la Escalera del Noviciado, que es lo mas inmediato á los Empizarrados y Cavalletes, y en él se ven diversas Crugidas, ó Andenes embovedados, de mucha dilatacion y anchura, donde están las Celdas de los Monges Nuevos, y Novicios, que habitan de dia aquellas horas que no están en el Coro, ó en otras ocupaciones de la Obediencia.

Celdas del Noviciado.

La distancia desde el Cornisamento, ó Corona de la Casa, hasta los Cavalletes, es de veinte y cinco pies de altura, y asi pudieron aqui doblarse las Celdas, y tener la capacidad conveniente, con ventanas, que les dan luz, y Cielos rasos y Bóvedas: el número es tan considerable que aunque llegan á ser bastantes los Religiosos, hay para todos habitaciones con prevencion de aquellas Alhajas y Libros, que con su exercicio y leyenda ayudan mucho para tomar aliento en el viage del Desierto, por donde estas almas hacen su jornada á la Tierra de Promision.

§. X.

CAPILLA DEL SANTO CHRISTO DEL NOVICIADO.

A este mismo piso, en el Testero de uno de los Andenes, hay una Puerta, que dá entrada á una Capilla retirada, donde suelen recogerse á tener oracion,

cion, y á hacer algunas penitencias; en la que hay un Altar con un Santo Christo en la Cruz, de bulto, poco menos del natural, muy devoto, y que se compadecen los corazones al mirarle.

A la parte del Oriente hay otra Capilla, que sirve de Capítulo, donde el Maestro de Novicios les hace una plática espiritual todos los Domingos y Miercoles por la tarde, que no lo impiden otras indispensables obligaciones Religiosas; y allí postrados á sus pies, dicen la culpa, segun el estilo de la Religion, de los defectos que han cometido en los oficios que les han encomendado; y se les reprehende la mas leve, porque no se deslicen á otras mayores. Aqui hay tambien un Altar, y en él una Imagen de nuestra Señora hermosísima del tamaño del natural, con el Niño en los brazos, de bulto: llamase, por el lugar donde está, nuestra Señora del Noviciado. Enfrente de esta Capilla, hay una puerta de una escalera, que sube desde la Celda del Prior; por donde suele entrar á visitar al Noviciado, y á tenerles Capítulo los dias que le parece. Capilla de nuestra Señora.

Volviendo al piso del Claustro, se encuentra frente de la Celda del Maestro de Novicios, una Sala, que sirve de Dormitorio á estos Religiosos jóbenes que habitan de dia en el Noviciado: viene á estár sobre la Iglesia Antigua, y es de igual capacidad y desahogo, bellamente enlucida, con una gran Bóveda compartida á trechos: le da luz suficiente una ventana al Mediodia, y toda ella es una habitacion muy decente y resguardada. Dormitorio.

§. XI.

En el mismo Claustro pasada la Escalera principal, se encuentra otra hermosa Pieza, que cae sobre el Recibimiento, ó Entrada principal, de sesenta pies de largo, y treinta y quatro de ancho, bien enlucida; y una grandiosa Bóveda, con sus Compartimien- SACRISTIA DEL CORO.

mientos, que la sirve de techado: en el medio pende una Araña pequeña de bronce, y por toda ella hay gran copia de Caxones de Nogal: sirve de Sacristía de Coro, donde se guardan las Capas de los Cantores, por la distancia grande que hay hasta la Sacristía principal. Las Capas que entran en el Coro los dias mas solemnes, son seis; los de segunda clase, quatro; y los dias de doble ordinario, dos: esto es en quanto á los Cantores, que las del Celebrante, y sus acompañados, que son quatro en las Fiestas mas principales, se guardan en la Sacristía de la Iglesia; y de una, y otra se juntan once Capas en el Coro.

Altar de la Sacristía del Coro.

En el Testero del Norte hay un Altar con Ornamentos muy decentes que se mudan á proporcion de los Altares de la Iglesia segun la clase de Festividades que ocurren: tiene un Crucifixo precioso, del natural, con nuestra Señora y San Juan á los lados, todo labrado de Aguja sobre raso azúl: presentaronsele al Señor Felipe Quarto unos Religiosos que vinieron de Jerusalén, los que dixeron habia estado algunos años en el Sepulcro de Christo. Las Figuras muestran bastante antigüedad.

Pinturas de la Sacristía del Coro.

Ademas de esta estimable prenda, hay un gran número de Pinturas al Olio, repartidas por esta gran Pieza. A los lados del Altar se ven dos Quadros de buena proporcion, que son: el uno la Magdalena, y Marta á los pies de Christo, que se mira en pie con San Pedro; está bien executado, y es de Carlos Veronés. El otro, nuestra Señora con el Niño en los brazos, y alli en su compañía unas mugeres con sus hijos, y algunos hombres: Pintura bien repartida, de buen colorido y luces, tambien de mano de Carlos Veronés. Sobre la Cornisa en el medio punto, hay tres: ocupa el medio una del Basán, en que se ve significada la Creacion del Mundo, con aquel estilo y buen gusto de este Autor. Quadro bien historiado y de invencion agradable.

A

A un lado una nuestra Señora con el Niño en pie, dormido, muy gracioso, San Juan y unos Angeles; Copia de la que hay en el Oratorio de la Celda Prioral, de Leonardo de Vinci; correspondele al otro lado otra en que se ven delineadas dos Santas Vírgenes, que parece son Santa Inés, y Santa Catalina, á quienes les baxa un Angel dos Palmas: es de mucha hermosura y grato colorido.

En el Testero de frente en la parte de arriba, hay una nuestra Señora Dolorosa, en una especie de Frontispicio, Pintura antigua: debaxo de esta, un Quadro grande del Descendimiento de Christo, tiene gran numero de Figuras del natural: nuestra Señora se representa dolorida y triste, las Marias, con afectos muy naturales, y bien significados; y todo el asunto se mira historiado con buena inteligencia. Es Original de Michàel Cocien. A los lados, una Coronacion de Espinas bien executada, Copia del Ticiano; y una Adoracion de los Reyes, en tabla, Quadro grande, bien tratado y distribuido.

La Banda de Poniente se mira tambien exornada con algunas Pinturas: el medio ocupa la Historia del Centurion, en la que está expresado con Magestad Christo Bien nuestro; y la Magdalena á los pies, lavandolos con sus lágrimas: es Copia de Tintoreto. A los lados dos Quadros iguales, donde se mira la Creacion del Mundo en Figuras algo pequeñas, pero de gran valentía; y el Historiado, aunque numeroso, repartido con acierto: son ambas de mano del Basán.

Sobre las ventanas en buena proporcion, se ven dos Copias del grande Antonio Corezo, la una el Sacrificio de Abrahan; representase el Patriarca levantada la Espada con buen ayre, y naturalidad; y el inocente Isaac con mansedumbre para recibir el golpe. La otra, nuestra Señora con el Niño, de gran belleza, sentada en el suelo al pie de una Palma, que inclinan unos Angeles; y San Joseph se ve cogien-

gien-

giendo Dátiles para presentarlos á la Vírgen. Es Pintura de manera bizarra, aunque se conoce no está labrada por el mismo Corezo. En los extremos, un San Juan Mancebito, alegre y risueño, con el Cordero en los brazos: Copia de la famosa Pintura de Joseph de Rivera, que está en las Salas de los Capítulos. Correspondele un San Lorenzo de la misma proporcion, y de muy buen gusto.

En la Banda de enfrente hay cinco Pinturas, que es preciso mencionar aunque de paso: un San Juan Evangelista de buena execucion: la Aparicion de Christo á la Magdalena, quando la dixo: *Noli me tangere*: obra bien tratada, y de buena composicion; de la Escuela del Ticiano. La Historia del Eunuco de la Reyna Candace, que está representado en el Acto de recibir el Bautismo. Un Quadro de la Creacion, correspondiente á los otros del Basán, tambien de su mano; y ultimamente un San Gerónimo escribiendo con linda propriedad.

Hay tambien aqui una gallarda Estatua de San Miguél, con Espada de fuego en la mano, y á sus plantas el sobervio Luzbél. Representase el Archángel muy hermoso, y de la estatura natural de un hombre, levantado el brazo con buen ayre: la posicion y movimiento de la Figura, muy bizarra, y todo el Simulacro de extremada belleza. Es obra de Doña Luísa Roldán, Escultura de Carlos Segundo.

Esto es lo que se halla en esta Sacristía de Coro; y en todas las hermosas Piezas, que circundan el Claustro grande: pasemos ahora á referir lo que pertenece á los Claustros menores.

CA-

CAPITULO DECIMO

DE LOS CLAUSTROS PEQUEÑOS del Convento.

§. I.

FACIL es de conocer en la Lámina del principio, y en la Planta General que está al fin de la Obra, la posicion que tienen, y lugar que ocupan los quatro Claustros menores, en esta Maravilla; que son los que juntos con el Principal (de que ya se ha tratado) componen la primer Parte de esta Obra; que es lo perteneciente al Monasterio. Tiene cada uno de ellos cien pies por Banda en los Lienzos, ó Andenes de la parte interior, y cada Lienzo, de ancho desde los Pilares, trece y medio. Forman sus Quadros, y Patios tres órdenes de Arcos, unos sobre otros, que rematando en la Cornisa que los corona, tienen de altura quarenta y cinco pies.

Altura de los Claustros menores.

En cada Lienzo se hacen siete Arcos, y nueve Pilares. Los Pilares con su Zoco y Capitel, son de nueve pies de alto, y los Arcos de quince; aunque en el segundo y tercer órden, son algo menores, porque van en diminucion, segun buena Arquitectura. Los Pilares son quadrados, los ornamentos unas Faxas de medio pie de ancho con su relieve en buena proporcion, y en las vueltas de los Arcos Boceles de mucha gracia; y como las Faxas de los Pedestales van atando, y corriendo por todo el circuito, parece esta Fábrica de mucho Arte y fortaleza, con ser tan llana. Aqui se ve que no está lo grande de la Arquitectura, en que sea de este órden, ó aquel; sino en lo proporcionado del Cuerpo, y en lo medido, y ajustado de las partes.

Sobre estos tres órdenes se añadió otro para que la Casa creciese en Aposentos; en tal disposicion,

que el Empizarrado se dividió en dos aguas, abierto y cortado al sesgo, porque no quedasen ahogados los Claustros, y sin luz. Los Empizarrados se adornan con dos órdenes de ventanas, que son veinte y ocho en cada Claustro, de muy buena proporcion, para la luz de los tránsitos de las Celdas últimas. Con esto que se añadió, se igualaron los Cavalletes de todo este Edificio, y las aguas; que fue la excelente traza, debida á la idéa de Fr. Antonio de Villacastin.

Tránsitos de los Claustros.

Hacen muy grandiosa vista estos quatro Claustros en la Planta baxa, y en la que corre á los treinta pies de altura. Descubrense los Andenes, y Carreras que cruzan, y atraviesan de unos á otros con tan larga consecucion, que por qualquier parte que los midan, tienen doscientos y treinta y ocho pies de longitud; y forman un Laberinto de donde no es facil salir.

§. II.

ESCALERAS DE LOS CLAUSTROS MENORES.

En cada uno de estos Claustros hay una Escalera, puesta en los Angulos mas á propósito para subir de unos á otros, haciendo de diez en diez escalones una mesa, y todas con mucha luz, que en las Escaleras es siempre de importancia. El techado de los Claustros baxos es de Bóvedas de ladrillo y yeso, que hacen sus Capilletas por dentro, con Arcos, y correspondencias de Impostas ó Capiteles metidos en la pared. En los dos pisos altos el techado es de Cielo raso enlucido, y en las Esquinas ó Angulos sus Pilastras en la pared de adentro; y en todos ellos hay sus Antepechos con Faxas bien labradas.

Fuentes de los Patios.

Los Patios están solados de piedras Berroqueñas, tambien labradas; y es cada uno una Plaza de setenta pies en quadro, con su Fuente enmedio de Mármol pardo, la que tiene una Pila de veinte y nueve pies de circunferencia, con Pilastras, Compar-

partimientos, y molduras; y en el centro de ella se levanta un Balaustre, y en él una Taza del mismo Mármol con un Pedestal pequeño, y Bola, por donde despiden el agua quatro Mascarones dorados á la Taza, y desde alli otros quatro á la Pila; todo de hermosa disposicion y grande gusto; pues al paso, que tiene la vista tan buen objeto en la Arquitectura, le goza tambien el oído en el ruído del agua, que por todas partes hace buena harmonía.

Torre del Refectorio.

Enmedio de estos quatro Claustros, en unas distancias, ó intervälos, que los dividen y cruzan, se hace una Torre quadrada, que se corona con un Chapitel de Pizarra ochavado, que remata en Pirámide, con su Bola y Cruz: su altura hasta la Cornisa es de ochenta y cinco pies. Tiene por lo interior una composicion de ventanas admirable, que son las de los tránsitos de unos Claustros á otros, que concurren alli, seis órdenes por cada lado, de tres en tres; que vienen á ser ochenta con las de la Cúpula, que le dan la principal luz; por lo que vulgarmente se llama esta Torre la Lucerna.

Cuentanse con ellas tambien en lo baxo doce puertas, tres en cada lado de á seis pies y medio de ancho, y trece de alto, con Jambas, y Dinteles de piezas enteras, que le dan mucho adorno.

§. III.

REFECTORIO.

Aqui tiene su entrada el Refectorio, por las tres puertas de la Banda de Mediodia. Es una Pieza de mucha alegria, claridad y blancura, y aunque grande no dexa de ser corta para el numero de Religiosos que hay, pues solo tiene ciento y veinte pies de largo, y treinta y cinco de ancho: no se ideó al principio para Comunidad tan numerosa, y por otra parte fue preciso atender á la uniformidad. La altura es de veinte y ocho pies, tambien corta; pero indispensable para no quitar la gran perfeccion de

esta Casa, que todo el piso de los treinta pies se mira á un nivel en todo el Convento, Colegio, Seminario y Palacio, sin tener que subir un escalon para entrar en Pieza ú Oficina alguna. Tiene su Bóveda de buenos Compartimientos, y Cortes; y las paredes se adornan por la parte de abaxo, con azulejos; y de alli arriba se mira todo bellamente enlucido.

En cada lado hay un Púlpito de piedra bien labrada, donde se lee mientras come y cena la Comunidad, para que á vueltas de los manjares que sustentan el cuerpo, tenga los suyos el alma, sazonados en las Historias Divinas, que la sustentan y anı́man. Fuera de las tres puertas de la entrada, tiene otras dos á los lados junto á ellas; y en el Testero de Mediodia, cinco ventanas grandes, que le alegran y bañan de luz.

Pintura del Refectorio.

Entre las dos de abaxo, hasta la Cornisa que corre por el contorno está aquella famosa Pintura de la Cena, del Ticiano, tan celebrada de los Pintores; y con razon, porque tal viveza, y espíritu como muestran las Figuras con el relieve y fuerza del Arte, es de lo mas precioso, que puede verse: son del natural. El rostro de Christo hermosísimo, y grave. Los Apóstoles parece que respiran y hablan. Los Lexos que se descubren por la puerta del Cenáculo, maravillosos. No pudo el Arte llegar á mas: hizosele un marco hermoso de órden del Rey Carlos Segundo.

Lo demas de la composicion de las Mesas, la limpieza del Refectorio, y de las Oficinas que tiene al lado para sus menesteres, es mucho de ver; y siempre está con aquella curiosidad, que es como propria de esta Religion.

§. IV.

§. IV.

Enfrente de esta, á la parte del Norte, hay otra Pieza de la misma forma, que es la Ropería, donde se hacen y guardan los Vestuarios de los Monges; adornada con algunas Pinturas de devocion; y con los mismos habitos de los Religiosos, puestos debaxo de sus nombres, sobre unas barras de hierro que van por todo el contorno. Las ventanas corresponden á las del Refectorio, sí bien por estár al Norte le dan menos luz y claridad. ROPERIA.

En la otra Banda y distancia, que cruza de Oriente á Poniente con esta de Mediodia y Norte, á un lado está la Cocina, Pieza cumplida, con sus Fuentes para la limpieza, de agua fria y caliente; y al otro, á los treinta pies está con toda curiosidad, y abundancia de agua en dos Fuentes, aquella Pieza comun que no se puede escusar. Y sin estas Oficinas, dentro de estos quatro Claustros, hay otras de grande utilidad y conveniencia. Otras Piezas.

En aquel primero, inmediato al Pórtico, están la Procuracion y Hospedería, con las habitaciones, Salas, y Aposentos, que necesitan. En el otro que hace esquina, arrimado á la Torre de Mediodia, y Poniente, están la Enfermeria y Refectorio de los Convalecientes, y parte de la Botica, que es de las mejores, mas bien prevenidas y llenas que hay en España. Tiene mas de veinte Aposentos, sin las Cantinas y Desbanes, y al fin un Claustro entero, que es el que se ve fuera del Quadro de la Casa, arrimado á la Torre, y siete Fuentes de mucha copia de agua: en el otro mas arrimado á la Iglesia, que es el de la Portería, está la Bordaduría, en que se hacen, y aderezan los Ornamentos de la Iglesia; y en el último, que se mira frente de este á Mediodia, están los Sepulcros, y Entierros de los Religiosos, por lo que le llamamos el de los Difuntos. Procuracion y Hospedería. Enfermería y Botica. Bordaduría.

En el segundo plano del Claustro de la Enferme-

Oratorio de la Enfermería.

mería, inmediato á la escalera hay un Oratorio, para que los Religiosos enfermos convalecientes digan, y oygan Misa: tiene dos Altares; en el uno está colocada, en una Urna de Talla y Cristales, la Cabeza de Christo nuestro Bien, coronado de Espinas; y en el otro Altar principal hay un Quadro, en que se representa el Mistério del Nacimiento, con muchas Figuras, bien repartidas: las paredes tienen tambien el adorno de várias Pinturas. Hay un Ecce-Homo, y un Sepulcro de Christo, Copias excelentes del Ticiano. Una nuestra Señora con el Niño, San Gerónimo, San Rafaél, y Tobías el Mozo: Copia puntual de la famosa que hay en la Iglesia Antigua, del Eminente Rafaél. Ademas dos Cabezas del natural, que representan á la Vírgen Maria, y San Juan Evangelista, de una manera muy apacible y blanda; y en lo demas se mira esta curiosa Pieza (que bañan de luz dos ventanas al Mediodia) muy adornada con Tablas, y Láminas pequeñas, y vistosos Ramilletes.

§. V.

PINTURAS DE LOS CLAUSTROS MENORES.

No falta tampoco el Ornato de Pinturas decentes, á estos Claustros pequeños; mirase repartida por los baxos, mucha parte de la Historia de San Gerónimo con diferentes pasagés de su vida, de mano de Juan Gomez, Español; tratada con acierto, bien colocadas las Figuras, y todo muy proprio. En los Claustros altos es mayor el número en lo largo de sus Lienzos, Angulos, y Testeros, donde se ve gran diversidad de ellas, que recrean la vista y despiertan á devocion el alma. Hay once Quadros de la Vida de San Lorenzo, los ocho, labrados por Bartolomé Carducho; de muy buena invencion: sin otros muchos de Christo Señor nuestro, su Santísima Madre, y otros Santos, de Autores de buen gusto, que se gozan repartidos en correspondencia vistosa, para que por todas partes halle la atencion en que emplearse y divertirse.

Tam-

Tambien hay pintadas enmedio de los Cielos rasos de los Angulos, y Encrucixadas, varias Virtudes, en unos curiosos Círculos de una vara de diametro; en donde se ven sentadas en figura de hermosas Doncellas y Matronas, sobre vistosos Globlos, Nubes y otros Asientos de artificio, con diferentes Insignias, é Instrumentos de mucha variedad en las manos; y diversas Inscripciones, y Documentos morales, muy del caso. Son estas Figuras Iconológicas de gran gusto para los discretos, por el ingénio con que nos representan las cosas invisibles: y aqui lo hacen con mucha viveza y propriedad. Son Pinturas modernas de mano de Francisco Llamas. Tienen vistosos Celages, y lindos toques de luz: las Figuras ayrosas, los ropages bien imitados, y todo de buena invencion.

Celdas de los Claustros pequeños.

En estos quatro Claustros, hay otras Piezas grandes, y pequeñas de conveniencia forzosa para la vida Monástica; y la mayor parte de las Celdas, y habitaciones de los Monges, se ven repartidas por sus órdenes, en estos lienzos y tránsitos; y no les falta tambien el ornato de Pinturas devotas y decentes. Las Celdas son de bastante capacidad, el techo de Bovedillas, ó Cielo raso, y en las altas, Bóvedas, para que estén mas reservadas del fuego: mucho aseo religioso en ellas, con sus Sillas y Estantes de Libros, y otros menesteres indispensables, que dexó el Fundador; quien todo lo previno para sus Capellanes, que con perpetuas memorias le están sirviendo, obligados y agradecidos.

Las puertas, y ventanas de estos quatro Claustros, y de las Celdas, y Salas mayores, son por lo regular de proporcion Dupla, excepto las que hacen frente en los Testeros de los Claustros, que comunmente son de proporcion Sexquialtera, que es la altura del ancho, y la mitad mas del ancho mismo: respondense todas en los niveles y plomos, cayendo unas sobre otras, vano con vano, y macizo con ma-

macizo; mirandose de frente con buen órden en la igualdad y posicion, con tanta hermosura, que no hay cosa en ellas que no muestre gran cuidado, y acuerdo.

Esto es lo mas notable que se puede advertir en la parte principal, que muestra la Estampa primera á la Banda de Mediodia, que es la habitacion del Convento, de quien hemos ido tratando. Otros singulares que hay, á que pudieramos descender, son muchos, y no es razon cansar con ellos. Pasemos ahora á la otra Banda que mira al Norte, donde no nos detendremos tanto por la semejanza que tiene con lo que está ya dicho.



PAR-

PARTE SEGUNDA

DE LA DESCRIPCION

DE SAN LORENZO EL REAL,

EN QUE SE TRATA DE LA Fábrica del Colegio, Seminario, y Palacio, con todas sus Partes y Adornos.

CAPITULO PRIMERO DEL COLEGIO, Y SEMINARIO.

§. I.



Quellos cinco Claustros, que se descubren en la Estampa á la banda del Norte, parecidos en la dilatacion, distribucion, y grandeza á los del Convento, son los que hacen la segunda parte principal, en la division de la Planta, y los que juntos con la Iglesia, dan el lleno á la gran capacidad del Quadro. Con ellos se mira todo con la mejor organizacion y correspondencia que pudo executar el Arte en Cuerpo tan superior. Los quatro pequeños pertenecen al Colegio, y Seminario, y el mayor á Palacio. Hablaremos primero de los quatro iguales, por la uniformidad que tienen con los que acabamos de referir; y luego pasaremos al mayor, y demas habitaciones de la Casa Real.

Entrase al Colegio, por aquella comun entrada,

Entradas de los Colegios.

que llamamos Vestíbulo, ó Pórtico de la Iglesia, por la puerta correspondiente á la del Convento, igual á ella: y al Seminario, por aquella que está al lado del Norte en el Lienzo principal de Poniente, en quien se ve una de las Portadas que la hermosean; y aquel Claustro pequeño que mira al Poniente y Norte, haciendo esquina, es de los Seminaristas; y los otros tres del Colegio de los Religiosos.

§. II.

CLAUSTROS DEL COLEGIO.

Entrando en estos Claustros se ve que son de un mismo tamaño con los del Convento, la misma materia y forma, tres órdenes de Suelos y Arcos, cada uno su Fuente enmedio de Mármol, como las otras; y adonde concurren los quatro, su Torre como la de la otra parte, igual en altura y vuelo; con que nos escusan la descripcion de su Arquitectura, pues en todo parece que salieron de una misma Turquesa. Mas aunque es tan uniforme el Cuerpo de la Fábrica, en la disposicion y repartimiento de las Piezas hay algo de diferencia; y tienen tambien sus particulares adornos, que no es bien que los pierda la atencion.

Paséo del Colegio.

Entre los dos Claustros del Colegio, cuyas ventanas principales caen al Patio de los Reyes, se forma en el suelo baxo un Paséo, ó Lonja abierta de ciento y doce pies de largo, y veinte y seis de ancho, de mucha magestad y hermosura. Tiene por las dos bandas dos órdenes de Arcos, por donde pasa la vista de una parte á otra; y como se ven tantos Pilastrones juntos, en distribucion tan abierta, clara, correspondida y fuerte; le dan una perfeccion admirable.

Ventanas del Paséo.

Encima de los Arcos responde un órden de ventanas, con Antepechos de hierro, dorados á trechos, por todo el contorno, que le dan mucho realce; porque parece un Teatro hecho de propósito para

para Actos públicos, y Representaciones, donde cabe mucha gente; y asi se hicieron en él al Fundador algunas Comedias devotas por los Niños del Seminario, y Colegiales de Beca, de que gustaba mucho su Magestad: pero lo principal á que se destinó, y sirve, es para que los Colegiales confieran las Lecciones, unos con otros, antes de entrar en las Aulas; y tengan sus disputas y argumentos despues de salir, sobre las mismas questiones, y materias, que en ellas se han tratado; para lo que están destinadas en este Colegio las horas de paso, que se tienen en esta Lonja ó Paséo.

§. III.

PINTURA DEL PASEO DEL COLEGIO.

Mirase el techado de este hermoso Paséo ennoblecido con los vistosos rasgos de una dilatada Pintura, repartida en várias asuntos, todos muy del caso para el lugar, y concernientes á las materias que en él se tratan. En la distancia que hay entre las dos Aulas (que es donde empieza á formarse este Paséo) da principio un bizarro cuerpo de Pintura, de mucha hermosura y variedad. Entran á organizarle todas las ciencias naturales, con sus objetos, y lo que á ellos se refiere: un gran número de los Profesores que florecieron en ellas, sentados con mucha gracia en los Compartimientos de una buena Arquitectura, que alli se hace: várias nubes, y otros particulares vistosos. La Filosofía como Madre de las demas facultades, ocupa el centro, sobre un hermoso Globo, en figura de gallarda Matrona, enmedio de Platón y Aristóteles; y por el contorno se miran en agradable distribucion, la Aritmética, considerando sus guarismos. La Geometría, midiendo sus líneas y cuerpos. La Astronomía, calculando los movimientos Celestes. La Optica, graduando distancias, y especulando la direccion de los rayos visuales. La Machînária, considerando las fuerzas, y proporcion

de várìos instrumentos, para contrarestar á la gravedad y demas inclinaciones de los cuerpos naturales; con la Geografía y Música que completan el número de todo lo subalternado á las Matemáticas, á quienes hacen tambien compañia la Arquitectura Militar y Civil, Pintura, y Estatuaria, que son como arroyos de estas universales Fuentes: todas significadas en figura de agraciadas Mugeres, con gran variedad de instrumentos, y particulares insignias, por donde se distinguen. Es un agregado vistoso de buena fantasía, que se goza sin confusion; en donde los Curiosos pueden divertirse mucho tiempo.

Entre los dos Arcos, que ofrecen tránsito de un Claustro á otro, están la Retórica y Dialéctica, en figura de Mugeres en la tierna edad de la juventud, que es quando se enseña el modo de hablar con ornato, y de discurrir con artificio: vense con mucha gracia sobre un Carro triunfal, tirado de quatro hermosos Cavallos, salpicada la blanca piel de vistosas manchas, todo de linda invencion y movimiento. En las medias Pechinas, que se forman del encuentro de los Arcos con la pared, están colocados Cenón Eleates, ingenioso Dialéctico, y Homero, con otros dos Príncipes de la Eloqüencia. Al lado de la Filosofía y Matemáticas, les corresponden Séneca, y Archîmedes.

Siguese despues una dilatada extension, que forma el principal cuerpo del Paséo; en donde se goza un bizarro Grupo de historia, en diversos ramos, bien colocados, y distribuídos. En el medio se hace un rompimiento de Gloria, y se ve la Santísima Trinidad en Trono de nubes, y resplandores, en accion de criar el universo, que se representa en un Globo, y una infinidad de Espíritus Celestes que le circundan: tambien se divisa la Luna, y los Elementos como que no han acabado de salir de la confusa masa. Mas abaxo el Paraíso, significado en un hermoso Païsage; plantado en el medio el Arbol
de

de la Ciencia del bien, y el mal; y Adan, y Eva sentados al pie del tronco, quebrantando el precepto Divino, comiendo de la fruta con que les brinda la Serpiente.

En uno de los extremos de este grande Historiado, al lado de Mediodia se mira la Iglesia, sobre un Estrado; significada en una hermosa Matrona, como Esposa de Jesu-Christo, vestida de Pontifical, con la Tiara en la cabeza; y sobre ella el Espíritu Santo que es quien la inspira y dirige. Tiene en la una mano el Sagrado Estandarte de la Cruz; y con la otra sostiene un Templo. A los lados, San Pedro y San Pablo, y poco distantes los quatro Evangelistas; todo con mucho adorno de nubes, y bellos reflexos.

A la parte opuesta corresponde la Sinagoga, sobre un Altar de tierra, en forma de una muger seca y anciana, en significacion de que ya espiraron sus ceremonias, y sacrificios. Miranse colocados en su compañia algunos de los Patriarcas, y Profetas de la Ley antigua: Noé, Moysés, Aarón, y David. Con muy linda distribucion y economía.

Por todo el lado de Poniente, están repartidas las tres Virtudes Theologales, las quatro Cardinales, y otras que á ellas se reducen. La Fé como puerta para las demas, ocupa el medio. Tiene el semblante de honesta Vírgen, y se mira vestida de blanco, para denotar que el entendimiento del Creyente no necesita la mixtura de las Ciencias, que son como los colores que artificiosamente se introducen en el blanco, pues asi como este no necesita mas tintura, que su natural candor y pureza, asi el Católico, para verse ilustrado de esta Virtud, no ha menester mas ciencia, que la sinceridad y pureza de alma. Tiene tambien vendados los ojos, porque la Fé es obscura, y no versa acerca de lo visible. En una mano se mira con la Cruz, y en la otra tiene el Caliz, como principalísimos Mistérios que debemos creer, en que se cifran los demas.

Ve-

Vese inmediata la Esperanza, con una Corona verde en la mano alentando, y prometiendo el premio á los que legitimamente pelean; y la Caridad algo mas abaxo vestida de encarnado, en que se muestran los ardores del Amor, con dos pequeños Infantes, todas tres de galante forma y aspecto.

A los lados están las quatro Cardinales en posiciones de mucha gala, con los Símbolos y Geroglíficos, que las distinguen; muy bien entendidos y puestos en execucion.

En los quatro Angulos de esta gran Plaza, están los quatro Doctores de la Iglesia Latina. Gerónimo, Agustino, Ambrosio y Gregorio; y frente de las Virtudes, los de la Iglesia Griega: Atanasio, Gregorio Nacianceno, Basilio, y Chrisóstomo. Junto á estos, el Doctor Angélico Santo Tomás, y el Seráfico San Buenaventura: todos dignos de estár en compañia de las Virtudes, en que tanto florecieron; y al lado de la Iglesia, que tan altamente supieron defender.

Dan un lustroso realce á todo este gracioso Lienzo de Pintura, unas hermosas targetas, ó escudos dorados, que corren por todo su recinto; en las que se miran dibuxados, como en bosquejo, vários Mistérios. Las que están al lado de la Sinagoga, contienen algunos Sacrificios de la Ley antigua; y la prevaricacion de los hijos de Israél, adorando el Becerro; y las restantes al lado de la Iglesia, la Encarnacion, y Eucaristía; con otros Sacramentos y Mistérios de la Ley de Gracia. Todo interpolado con Colunas, Cornisamentos, Angeles, Nubes, y otros particulares de buen gusto. Da tambien mucho lucimiento una gran Cornisa dorada, de lindas molduras, que sirve de marco, y al mismo tiempo corona el Paséo por todo su contorno.

§. IV.

§. IV.

IDEA, Y ASUNTO DE LA PINTURA DEL PASEO DEL COLEGIO.

La idéa que se siguió en esta Pintura, fue significar en el Lienzo las materias mas principales de que trata Santo Tomás (cuya Doctrina se profesa, y venera en este Colegio) para que asi pudiese gozar la vista, lo que el entendimiento toca en estas Aulas con las luces de la razon y discurso: por eso lo primero que se ofrece á los ojos enmedio de la Pintura, es el inefable Mistério de la Santísima Trinidad, y la Creacion del mundo, de que trata el Santo en su primera Parte; que son aquellas dos emanaciones, que llaman los Theologos *ad intra* y *ad extra*: la de las Divinas Personas consubsranciales ab-Eterno, y la de las criaturas en el princípio del tiempo.

Están juntamente la Fé, Esperanza y Caridad, con las demas Virtudes; y aun los vicios se miran tambien aqui significados en aquel pecado de nuestro primer Padre, origen de todos ellos, que es lo que se encierra en la segunda Parte de la Theología de Santo Tomás; en la que nos pone delante la hermosura de las Virtudes, y fealdad de los vicios; y ultimamente se mira delineado el Mistério de la Encarnacion, con el de la Eucaristía, y demas Sacramentos; que es lo que pertenece á la tercera Parte, con las materias Filosóficas, que enseñó con tanto ingénio, y algunos pasos de la Escritura, que expuso tan altamente.

Esto es, en quanto á la significacion: por lo que toca al artificio y manejo de la Pintura, no es de aquel estilo bizarro, y valentía de Pincél, que se descubre en otras. Notanse algunos defectos en el dibuxo; que en esta parte parece no fue de los Eminentes su Autor Francisco Llamás: pero toda ella es un hermoso lleno, alternado de particulares de buen colorido; y que quiere en algun modo imitar el rasgo del Jordán.

§. V.

§. V.

AULAS. Las Aulas ó Generales, tienen su principal entrada en este Paséo; son sin duda las Piezas mas principales del Colegio: una es de Theología, y otra de Artes: ambas de una misma traza: en el tamaño es poca la diferencia. La de Theología es de sesenta y cinco pies, la de Artes de ochenta y cinco: el ancho el mismo en las dos, que es veinte y siete; y ambas con Asientos y Bancos bien labrados, que corren por todo el circuito.

A la parte de las ventanas se hacen dos órdenes de Asientos á los lados de las Cáthedras; unos altos para los Maestros, y gente de respeto; y otros baxos para los Estudiantes.

Dividense las Aulas con unas Rejas grandes de hierro, para que los Seglares, que entran á oir las materias, no se junten con los Religiosos. Tiene cada una dos puertas grandes que se miran de frente en los Testeros; una de la otra parte de la Reja, y otra que sale al Paséo, por donde entran los Monges, de seis pies de ancho, y doce de alto, con Jambas y Dinteles de piezas enteras, y Sobre-Dinteles volados.

El alto de las Bóvedas es hasta los treinta pies, y asi tienen dos órdenes de ventanas, todas con Vidrieras, que dan mucha claridad. No tienen especial adorno de Pintura. En cada una, un Santo Tomás y un San Gerónimo del natural, que se miran de frente en los Testeros, de execucion decente; y sobre las Cáthedras, en la de Theología, Alberto Magno, y San Buenaventura; y en la de Artes, Aristóteles, y Porphyrio, de poca consideracion; y es lástima, que pudieran estas Aulas tener un bello ornato de Pinturas, solo de los insignes Varones que de ellas han salido: pues no hay duda han dado á esta Casa, á la Religion, y al mundo muchos sugetos ilustres: Maestros, Predicadores, Priores, Ge-

ne-

nerales, Obispos, y Arzobispos, que por lo grande de su capacidad y virtud, llegaron á esas Dignidades, y se hicieron acreedores á quedar perpetuados en la memoria.

§. VI.

A lo último del Paséo se levanta entre los Claustros, la Torre que corresponde á la del Refectorio del Convento. Tiene tambien doce puertas, tres en cada lado; de alli arriba no tiene ventana alguna, mas en la Cúpula tiene ocho con Vidrieras, que le dan bastante luz; y el Chapitel como la otra. TORRE DEL REFECTORIO DEL COLEGIO.

Por estas puertas se entra á las Oficinas del Colegio, que como es Casa de por sí, tiene todo lo necesario: su Cozina capáz, y con abundancia de agua; un tránsito para la Bodega, y otras Piezas de servicio muy buenas: tiene tambien aqui la entrada el Refectorio.

Es una Pieza el Refectorio bien proporcionada, de sesenta pies de largo, y veinte y ocho de ancho. La Bóveda con sus Compartimientos, Faxas, y Lunetas de blanco Estuque: la Cornisa de piedra: la luz no es mucha por estar esta Pieza muy dentro del Edificio. Caen las ventanas al Claustro, ó Patio que mira al Norte. Los Asientos y Mesas del contorno, suficientes para cási cinqüenta Religiosos. Refectorio del Colegio.

Encima de la Mesa que hace la Cabezera está una Pintura, que aunque es Copia, puede competir con los Originales famosos. Es la Cena del Señor, obra de Leonardo de Vinci, uno de los singulares ingenios de Italia. Pintó el Original en una pared de un Convento de Religiosos de Santo Domingo, en Milán, llamase Santa Maria de Gracia; y segun refiere el Vasari, el Rey Francisco de Francia, sabiendo la valentía de la Pintura, prometió grandes premios á los Arquitectos, é ingenieros, que llevasen aquella pared á su costa á París, y que haría otra á los Religiosos con otra Cena; y es bien digna de Pintura.

 se-

semejantes demostraciones, porque es peregrina la magestad y grandeza que tiene. Presentaronle al Rey Felipe Segundo esta Copia en Valencia, y parece no puede ser mas el Original.

Pinturas de los Claustros del Colegio.

Tienen tambien los Claustros del Colegio el ornato de várias Pinturas, que se miran en todas sus frentes, y encrucixadas, haciendo muy buena correspondencia: entre ellas hay doce Quadros de Santas, y Matronas penitentes, discípulas de nuestro gran Doctor San Gerónimo, que son Santa Paula, Santa Eustochio, Santa Blesila, Melánia la menor, y otras; todas Pinturas de buena mano, con hermosos Países de manera Flamenca; y las Figuras al parecer de la Escuela de Martin de Vos. Hay tambien un Nacimiento colocado sobre la puerta de la Celda Rectoral, de buena composicion: las Figuras algo menos de la mitad del natural, distribuídas con proporcion agradable. Nuestra Señora de semblante apacible y hermoso, se representa en la accion de levantar un delicado Lienzo, para descubrir el Niño á los Pastores, que le veneran rendidos: San Joseph sentado en el suelo; y el País de agradable imitacion. El Pincél parece del estilo del Basán.

Junto á los Angulos, y encuentros de estos tránsitos, hay tambien colocadas en el techo várias Virtudes, con hermosos Geroglíficos, é ingeniosas Inscripciones: son de la misma proporcion y artificio que las del Convento, y de la misma mano.

Escaleras.

Tienen estos Claustros dos Escaleras, colocadas en los extremos: la una de la misma traza que las pequeñas del lado del Monasterio: la otra es la principal, bien acertada, con sus descansos de diez y ocho pies de anchura, que se ván formando de once en once Escalones de una pieza, y ocho pies de largo cada uno.

Paséo alto y Celdas.

Entre los dos Claustros del piso de los treinta pies, se forma sobre el Paséo baxo, otro Paséo tambien abierto, y con el mismo órden de Pilares y Ar-

Arcos, de magestad y grandeza: tiene por todo su ámbito ventanas con Antepechos de hierro. El techado, una grandiosa Bóveda artesonada con molduras vistosas, y de artificio. Enfrente está la Celda del Rector, y consecutivas á ella, las del Vice-Rector, Maestros y Pasantes; y por lo restante del contorno de los Claustros, y órden mas alto, las de los oyentes. Los individuos de este Colegio son mas de cinquenta, y están sugetos á la obediencia y govierno del Rector, y todos al Prior del Monasterio. Las Celdas están con sus Estantes y Libros, y aséo Religioso.

§. VII.

A este mismo piso del alto de los treinta pies, á la esquina del Claustro inmediato á la Iglesia, está una Capilla, donde se juntan los Colegiales á Oracion, y á decir Maytines, y la Sálve de nuestra Señora. Tiene de largo sesenta y siete pies, y de ancho veinte y cinco. Enmedio se levánta sobre dos Pilastrones arrimados á las paredes, un Arco grande que la divide en dos Compartimientos, que quedan en Quadro con muy buena formacion. Recibe la luz de una ventana grande: las paredes, y Bóvedas enlucidas de estuque: por el contorno tiene Bancos con respaldos bien labrados; y en el Testero una Silla para el Rector.

CAPILLA DEL COLEGIO.

En el otro Testero de enfrente hay un Altar, y sobre él se levanta un Retablo de cinco varas y media de alto, con su Zócalo, Colunas, Arquitrabe, Friso, y Coronacion de mucha curiosidad; y en el Frontispicio un Florón de grande bizarría, todo dorado; con Molduras, Filetes, Hojas, y otros ornamentos de vistosa composicion. Formase enmedio de este Retablo un Nicho ó Capilla quadrada, en que está colocada una Imagen de Christo Señor nuestro Crucificado, de preciosísima hechura. Es de bronce, y estuvo antes en la Capilla del Panteón, y por

Altar, y Retablo de la Capilla del Colegio.

ser pequeña para alli, aunque tiene cinco pies de alto, mandó el Rey Felipe Quarto se pusiese aqui, y se le hiciese este Retablo, para que estuviese con toda decencia.

Pinturas de la Capilla del Colegio.

Tiene tambien esta Capilla el adorno de muchas Pinturas preciosas, y estimables. En el Testero á los lados del Altar, hay dos Tablas de tres pies de ancho, y de alto proporcion Quádrupla; en la una se mira pintada la Anunciacion de nuestra Señora, y en la otra el Nacimiento del Niño Dios; ambas vistosas y de buena idéa; de manera antigua muy corregida. Luego por las dos Bandas, las mas inmediatas al Testero del Altar son dos Copias de Rafaél, una Transfiguracion del Señor al lado del Evangelio, tratada con destreza, asi en la buena eleccion de luces y tintas, como en el buen ayre de las Figuras, que todas se representan con admirables expresiones: la otra que tambien es pequeña, y le corresponde de frente al otro lado, es la Asuncion de nuestra Señora; el dibuxo, y movimiento de los Angeles de muy buen artificio.

En el principal Testero de este primer Compartimiento, frente de la ventana hay un gran Lienzo que remata en medio punto, de mas de once pies de ancho, y de alto, proporcion Dupla: en la parte superior está Maria Santísima sentada, hermosísima, con el Niño en los brazos, en un Trono de Nubes, que circunda una infinidad de Angeles bellos; está el Niño puesto un pie sobre la mano de la Vírgen Madre, en una positura muy graciosa: vese Santa Ursula arrodillada con Palma y Bandera, y en su compañia muchas de aquellas Santas Vírgenes que la acompañaron en su martirio; y repartidos por todo este hermoso historiado muchos Angeles cantando con instrumentos: dos en figura de Niños baxan con flores por el ayre, con actitudes de mucha viveza, otro con Corona y Cetro para San Fernando, que está arrodillado puesta la Espada sobre un hermoso Globo;

bo; y otro Angel parece le anuncia la victoria que está solicitando de Maria Santísima, y su Divino Hijo. Este gran Lienzo está tratado con bizarría y magisterio. Todo el conjunto de él es de buen dibuxo, y acertada distribucion. Los coloridos muy gratos, realzados con bellos toques de luz; y los movimientos de las Figuras muy galantes; en los que se trasluce bien el noble rasgo del Autor, Lucas Jordan.

Frente de este; sobre la ventana hay uno de Santa Inés en el Martirio del fuego, del que salió libre, significados alli los tormentos que la dieron. Las últimas de esta primer division, una Adoracion de los Reyes alegre, y de variedad; y una Magdalena en contemplacion, cubiertas las carnes con el cabello desgreñado.

Siguense luego las dos Pilastras grandes del Arco; y en la una hay un excelente Quadro de Christo nuestro Bien con la Cruz acuestas, Original de Gerónimo Bosco, en el que introduxo el acompañamiento de Judios de extraordinarias Figuras y rostros, con aquella fantasía, y variedad que acostumbra. En la otra Pilastra le corresponde un Ecce-Homo, Copia del Ticiano, pintura bien entendida, é historiada con alma.

En los dos Testeros que se forman en el otro Compartimiento de la Capilla, se miran de frente dos Quadros muy grandes, en el uno, que está al lado del Evangelio, se representa el Martirio de San Mauricio, y sus Compañeros, de mano de Dominico Greco, obra de mucho arte, y destreza; pero nada agradable por lo desmayado de los Colores: el correspondiente es la Historia del Martirio de San Lorenzo, Original de Luqueto: faltale tambien el buen gusto en el colorido; mas no la valentía en el relieve, y escorzo. Al lado de este junto al Arco hay una Pintura de nuestra Señora, el Niño dormido, San Joseph, y San Juan tambien Niño con el dedo

en la boca: es de buena mano, y agradable idéa; y en correspondencia junto á San Mauricio una Magdalena del natural, obrada con gallardía.

En el Testero sobre la Silla del Rector hay un San Gerónimo penitente, Quadro pequeño, que hace frontispicio á la Silla: á un lado sobre los bancos, otro del mismo Santo Doctor, en los azotes que le dieron los Angeles; y le corresponde al otro lado una Magdalena en la penitencia: ambos Originales de Polo; de rara idéa, y capricho. Sobre la Cornisa, enmedio está una Pintura grande del Descendimiento, de mucha variedad. Las Marias se significan con demostraciones de gran sentimiento; y la Vírgen en una suma afliccion. Las cabezas de todas las Figuras son de buen dibuxo, y los rostros excelentes. Es un Historiado muy devoto, de la moda Flamenca ó Alemana, con que se completa el ornato de esta gran Capilla.

Otras muchas piezas hay aqui de bastante capacidad y buena traza, mas las que hemos dicho, son las principales. Esto es lo que se contiene en estos dos Claustros del Colegio de los Monges. El otro tercero, que está dividido en dos partes, sirve á los menesteres de la Cocina, asi del Colegio como de Palacio; y aunque no tiene Arcos como los otros, es de su misma anchura, y alto, con órdenes de ventanas, que dan luz á los Aposentos que hay en su contorno.

§. VIII.

COLEGIO DEL SEMINARIO.

El Claustro donde están los Niños del Seminario, es como los del Colegio de los Religiosos. Las Aulas, el Refectorio, y los Dormitorios de Invierno y Verano, con otros Aposentos y Piezas para el cumplimiento, son en todo aproposito para los fines á que están destinados.

En esta parte de la Fábrica es donde hizo mayor estrago el incendio la noche del ocho de Octubre,

bre,

bre, del año pasado de mil setecientos sesenta y tres; que tuvo su principio en las habitaciones que hay en Palacio sobre los Dormitorios del Seminario : mirase ya hoy dia todo edificado á influxo de la piadosa liberalidad de nuestro Católico Rey Carlos Tercero (que Dios guarde;) debiendo á tan glorioso Restaurador que este magnífico Edificio se goce con la uniformidad, y hermosura antigua.

Los Niños Seminaristas de este Colegio, son cerca de quarenta, y con ellos hay doce Colegiales de Beca: seis Theologos, y seis Artistas, que entran en las Aulas con los Religiosos por la otra parte de la Rexa que las divide. Tienen Familiares que les sirven, Preceptor y Repetidor, que los enseñan : goviernalos un Religioso, que el Prior elige para Rector suyo. Levantanse á oficiar la Misa del Alba todas las mañanas, ayudan á Misa por sus turnos y horas, á los Sacerdotes del Colegio. Rezan todos los dias el Oficio de nuestra Señora; de suerte, que de aqui al paso que salen Estudiantes, salen bien acostumbrados, y muy hombres.

Las Constituciones que guardan, ordenó el Rey Felipe Segundo; y tambien las del Colegio de los Monges, que en todo quiso que resplandeciese su piedad Católica, para que regulados por tan Christianas leyes, gozase el Orbe los frutos de sus ingénios.

CA-

CAPITULO SEGUNDO.

DESCRIBESE EL CLAUSTRO de Palacio, sus Quartos, Galerías, Patios, y Adornos.

§. I.

DEspues de estos quatro Claustros, que corresponden á los del Convento, se sigue el de Palacio, en cuya formacion y sitio, se conoce que es habitacion de Monarcas piadosos, pues junto con la grandeza de su Régia Fábrica, se ve al arrimo del Templo, y Casa de Dios, como denotando quanto apetecen sus Coronados Dueños esa vecindad y union, en que consiste toda la felicidad de los Reyes y Reynos, y la de todos los hombres. Yá se reconoce por la Estampa primera, y Planta general, la consonancia que hace su magnitud con la del otro principal del Convento, y que bien se corresponden á los lados de la Iglesia; veamos ahora lo singular de su disposicion y medida, para que se admire en todo lo Real, y Augusto de tan noble Habitacion.

Puertas de Palacio.

Muchas puertas tiene por donde poder entrar á considerar su fábrica; mas no será bien dexar de entrar por las principales; que como se dixo en otro Capítulo, son dos, y están en la fachada del Cierzo. Entrase á pie llano por unos Zaguanes grandes, y desde alli subiendo seis escalones, se entra á diferentes Patios, aunque todos se comprenden en este. Luego se ve la capacidad de su Quadro, tan espacioso, que llena el gusto, y ensancha el corazon.

Patio de Palacio.

Tiene por dentro de los Arcos, de pared á pared, doscientos y diez y ocho pies, y es en esto algo mayor que el principal del Convento, por ser menores los Aposentos del Cierzo, que los que tiene

allá

allá el Mediodia. La Arquitectura muy hermosa, y fuerte. Los Lienzos de Mediodia, Oriente, y Norte, reparten su distancia á lo largo en nueve Arcos grandes, con Pilastras quadradas, con sus Zocos, Faxas, é Impostas, sobre que hacen las vueltas en el primer órden. El tránsito desde la pared á los Arcos, es de veinte pies de anchura. Las Pilastras tienen seis de quadro, y diez y ocho hasta encima de la Imposta. El ancho de los Arcos es de trece; y el alto el doble; y encima de ellos corren las Faxas, que en proporcionada altura sirven de Cornisamento, dandole á este órden primero, perfeccion y hermosura.

A la parte de Poniente están dos Claustros, ó Patinejos de sesenta pies en quadro, que se levantan dentro de este Claustro hasta los treinta pies, y asi no van consiguientes los Arcos en los quatro Lienzos por el contorno. La pared que los divide, atravesando de Mediodia á Norte, hace su correspondencia de Arcos cerrados con los abiertos del Lienzo de Oriente; y dexa al Patio principal en Quadrángulo de ciento y setenta pies de largo, y de ancho ciento, poco menos.

Patios pequeños.

El segundo órden que se levanta sobre este, desde los treinta pies, muestra por el contorno, sin division alguna, toda la forma del Quadro, porque dexa abaxo los Patios pequeños. Hacense unas ventanas grandes, adornadas con Resaltes, Faxas, y Pilastras que corren al reedor de las Jambas; y sus Dinteles y Sobre-Dinteles bolados, que dan mucha magestad á esta Fábrica; de suerte que por lo exterior se ven formadas unas graciosas Galerías, con buen órden de ventanas, que dan vuelta á los quatro Lienzos.

Segundo órden del Claustro.

Rematase todo en lo alto con una bien labrada Cornisa, sobre la que se levanta un Antepecho abierto, como el de el Claustro del Convento, con sus Balaustres, Términos, Acroteras, y Bolas, que en correspondencia igual hermoséan la altura, y elevan

Corredor.

y coronan la obra, dandole mejor aspecto, y grandeza. De esta manera se rematan tambien los Patinejos á los treinta pies, con terrados de plomo, formados de planchas grandes, como las de los Claustros principales, y la Iglesia; y se hicieron en este Quadro, porque no estuviesen distantes, ni fuera de Casa los Oficios Reales que llaman de Boca; y asi tienen dos Cozinas; y para los Ministros que sirven, dos órdenes de Aposentos, altos, y baxos; y Fuentes abundantes que alegran la vista y el oído. Esta es la Arquitectura del Patio Real de Palacio, por lo exterior; por la parte de dentro tiene tambien habitaciones, y estancias de mucha ostentacion, y capacidad.

Salas de Estado, y Aposentos.

En el Lienzo que mira al Norte, hay algunas Piezas donde come el Estado, y Cavalleros de la Camara, y Mayordomos; y Aposentos para Embaxadores, de muy buena formacion, y anchura; y junto el Angulo que forma este Lienzo del Norte con el de Oriente, está la Escalera principal, de linda traza, aunque de poco desahogo, que no tiene sinó nueve pies de ancho.

Sala del Cuerpo de Guardia.

En el Lienzo que está á la parte de Oriente, hay una puerta grande, por donde se entra en una desahogada Sala, llamada el Cuerpo de Guardia. Es una Quadra hermosa de cinquenta pies de largo, y treinta y tres de ancho, con dos órdenes de ventanas, guarnecidas de Mármol pardo las baxas; y las altas con Lunetas, que junto con las Faxas y Compartimientos de la Bóveda, hacen agradable vista. En el Testero hay una Chimenéa de Mármol, resaltada en la pared con sus Pilastras, Arquitrabe, Friso, y Cornisa de excelente labor, y pulimento. Desde aqui se entra en otras Quadras menores, de mucha claridad y desenfado; y hay tránsito para los Aposentos del Rey, y Reyna.

§. II.

§. II.

Subiendo á lo alto del Patio, que es á los treinta pies, se ve á la parte de Poniente, que está al lado del Colegio, y á la del Norte, gran muchedumbre y variedad de Aposentos para Cavalleros, y personas de cuenta de los Criados de su Magestad. No hay que detenernos sino para decir son habitaciones bien distribuidas, y de bastante claridad y desahogo. HABITACIONES DEL PISO ALTO DE PALACIO.

Toda la Banda que cae al Mediodia, ocupa la Galería principal, llamada Sala de Batallas; y el lado de Levante está compartido en tres diferencias de Quartos, para los Príncipes, y otras Personas Reales, y para los que han de estar inmediatos á su asistencia: unos miran á la parte de los Jardines de Oriente, otros á la parte de la Galería, con sus Chiménéas Francesas de Mármol, cási en todos.

La Galería que hay en este Lienzo, se divide en dos Piezas grandes, con ventanas al Patio: ambas tienen buen ornato de Pinturas. La mayor, que llaman de la Infanta, y es la mas inmediata á la Sala de Batallas, se mira con mayor numero. En el Testero de la parte del Norte, tiene un Quadro grande, Original del Bosco, de Figuras pequeñas: es de las mas raras inventivas, que se han visto significadas con el Pincél. **Galería de la Infanta, y sus Pinturas.**

Tiene este Quadro sus puertas, y en la una pintó la Creacion del hombre, y como le puso Dios en el Paraíso, primer Palacio suyo, donde dominó á los animales de la tierra, y aves del Cielo. Luego se sigue en el Quadro aquello en que se ocupa el hombre desterrado del Paraíso, y puesto en este mundo: y para significarlo, fundandose ingeniosamente en aquel lugar de Isaías: toda carne es heno, y toda su gloria como flor del Campo: pintó una florecilla, y fruta de estas que llamamos Fresas, que son como unos Madroños pequeños, que apenas se gustan

quando se acaban, que es proprio de los bienes humanos; y á los hombres empeñados en solicitar esa gloria, ya con este vicio, ya con el otro, imitando á los brutos en su proceder, haciendose por la sobervia Leones; por la venganza Tigres; por la luxuria, Puercos; por la tiranía, Pezes; por la vanagloria, Pavones; por la sagacidad, Raposas; por la gula, Lobos; y otras semejantes transformaciones, solo por un fin tan apocado y tan vil, como es el gusto de una sensualidad, de una honrilla, de una apariencia, que á semejanza de una Fresa; apenas llegan al paladar, ni á mojar la boca, quando faltan; y como el olorcillo de sus flores se desvanecen. No puede haber cosa mas ingeniosa, que el artificio con que se miran significados en esta Pintura, todos estos vicios, y afectos humanos. Vense muchos hombres, que se van transformando en horribles Monstruos, y Fieras estrañas, con una infinidad de Béstias, y Animales raros y otras estrañezas que introduce: todo de bella fantasía.

En la otra puerta del Quadro, pinta el paradero, y fin miserable de estas ocupaciones, y vicios de los hombres. El que toda su felicidad ponia en la música, en danzas, en juegos, en hipocresías, y deleytes, ve trocadas esas cosas en el Infierno, con unas contraposiciones rarísimas, y espantosas; y aquel gustillo breve, convertido en rabia eterna. Todo el mundo habia de estar lleno de traslados de esta Pintura, para que todos viesen que estos no son disparates fingidos del Bosco; sino realidades sacadas del Original del hombre, cuyas malas inclinaciones y afectos, son verdaderamente Monstruos.

En lo restante de la Galería hay repartidas diez y seis Pinturas, de buenos Maestros. En los mazizos que ofrecen las cinco ventanas, se miran quatro del Basán, que parecen del Diluvio, y de la formacion del Arca de Noé, expresado el Asunto con gran artificio, y variedad. En la Banda de enfrente, otras cin-

cinco de la misma proporcion, que son, la Historia del Fariséo, y otro Quadro de la formacion del Arca; ambos tambien del Basán, y de igual artificio; y los otros tres, la Historia de Abrahan, quando por mandado de Dios salió de su tierra con Sara; donde se ve la Santa Matrona en una Yegua blanca de buena imitacion: la Creacion del Mundo; y quando Christo echó del Templo á los que compraban, y vendian en él: todos tres de bastante variedad, y estudio; de mano de Paulo Veronés. Sí bien el estilo y manera parece del Basán.

En los dos Angulos, junto á la Sala de Batallas, hay quatro Quadros: los dos de mano del Basán: es el uno el Diluvio significado con Figuras muy pequeñas, pero de valentía y raros movimientos. Vense unos fluctuando entre las corrientes; otros, sobresaltados quieren darles la mano; otros van huyendo á las cumbres, serpeando por los peñascos; y subiendo por los troncos de los Arboles, con gran viveza y propriedad: algunos inteligentes juzgan este Quadro de diversa mano. El otro tiene várias Reses muertas, y Aves, con otras introducciones de lo que regularmente se halla en las Casas de Campo, de los Labradores; que en este genero de Pintura tuvo este Autor particular gusto.

En el otro rincon, una especie de convite; el Historiado muy vistoso, con mugeres y niños, buen ventanage, Balaustres y Corredores, con otras introducciones muy buenas: y una tabla, con una muger, y otras Figuras, que parece de mano del Basán; y frente de las ventanas, otras dos ó tres tablas pequeñas del Bosco.

§.III.

§. III.

PINTURAS DEL SEGUNDO COMPARTIMIENTO DE LA GALERIA DE LA INFANTA.

En la otra Pieza, ó Sala inmediata á esta Galería, hay tambien algunas Pinturas buenas. Frente de las ventanas, un San Francisco, como arrobado en contemplacion: el semblante muy devoto, elevados los brazos: el sitio es un Desierto, en donde se divisa otro Religioso, que está en segundo Término leyendo en un Libro; y todo el Quadro de buen Celage y nubes: es de Rivera.

Junto á este un San Antonio de Padua, con el Niño Dios, desnudo, hermosísimo: parece se le huye de la mano. Hay tambien en él unos Libros, y unas azucenas excelentemente imitadas: es sin duda Pintura de mucha belleza, tambien de Joseph de Rivera.

Frente de la Puerta hay otro del mismo, que es San Pedro Apostol: tiene en la mano un Pez, y la moneda que le sirvió para pagar el tributo. Es Figura de mas de medio cuerpo del natural, y prodigiosamente executada; y en este mismo Lienzo, la Sibila Erithréa, pintada con espíritu, y arte. Tiene el Texto *Morte propria mortuos succitavit*: es Original de Pedro de Cortona. Al lado de las ventanas, un San Gerónimo, y un San Juan Bautista; ambos del natural: el Santo Doctor se mira frente de un Santo Christo hiriendose el pecho, hincada la rodilla sobre un Peñasco, en una posicion acertada: el Bautista, predicando en el Desierto, de buen colorido y galante talle; el Desnudo, bien dibuxado; y las gentes que le oyen, con actitudes de buen gusto: esta, y la antecedente son del Jordan. Sobre la puerta, hay una Pintura del Tránsito, y Asuncion de nuestra Señora, en una Tabla, con sus puertas: está algo destrozada, pero es famosa; y parece de aquella gallarda manera de la insigne Escuela de Anibal.

§. IV.

§. IV.

En el Lienzo del lado de la Iglesia, está la Sala de Batallas, que es una larga y vistosa Galería de ciento y noventa y ocho pies de largo, y veinte de ancho; el alto veinte y cinco, pintada excelentemente por los lados, por los Testeros, y por la Bóveda.

GALERIA PRINCIPAL, LLAMADA SALA DE BATALLAS.

A la pared, que es de la Iglesia, se fingen dos Paños colgados de sus Escarpias, con Franxas, y Cenefas, en donde está pintada la Batalla que el Rey Don Juan el Segundo dió á los Moros de Granada, que se dice la Batalla de la Higueruela, por llamarse asi el Lugar donde se dió.

Pintura de la Sala de Batallas.

La causa de pintarse aqui, fue, que en una Torre del Alcazar de Segovia se halló arrollado un Lienzo, de ciento y treinta pies de largo, donde estaba pintada de claro, y obscuro, de muy buena traza, con tener tanta antiguedad. Mostrandole el Lienzo al Rey Felipe Segundo, mandó que le pintasen en esta Galería; y es cosa de mucho divertimiento ver la estraña diferencia, y órden de los Esquadrones de una parte, y otra, con diversos generos de trages, y várias formas de Armaduras, y Armas, Banderas, Pendones, Divisas, ya en los de á pie, ya en los de á cavallo: primero se ven marchando; en otra parte acometiendo; mas adelante empeñados en la Lid, y siempre asistidos del Rey, y de Don Alvaro de Luna, rodeados de Moros, hiriendo, y matando entre ellos; y ultimamente siguiendo el alcance, y la rota del Enemigo por entre las Arboledas, Huertas y Caserías, cási hasta los muros de Granada, donde se ven las Moras subir temerosas por las cuestas, y asomarse á las Torres vestidas á su estilo de hábitos cortos y Almalafas; y como está todo con tan vivos movimientos, y colores tan diferentes, hace una vista de grande admiracion y gusto. Pintaron esta Batalla Granelo y Fabricio, hijos del Bergamasco.

Al

Al otro lado, en los macizos entre las ventanas, que son ocho, corresponde pintada tambien al Fresco la toma de San Quintin, y la Batalla que se dió el dia de San Lorenzo, en que se demuestra otro genero de Milicia, no con Ballestas, ni Adargas, como la del Rey Don Juan, sino con Picas, Coseletes, Arcabuces, Artillería, y Fuegos: todo muy variado y divertido.

En los dos Testeros estan dos Jornadas, que se hicieron sobre la Isla de la Tercera, y los felices sucesos de la una, y de la otra, donde se ve el modo de pelear en el agua, y la forma viva de los Galeones, Galeazas, Naos, Urcas, Galeras, y otros Vasos, que se acometen, para que por todas partes halle la curiosidad nuevo divertimiento.

Bóveda. El Techo y Bóveda de toda esta Galería, se ve tambien con varios Grutescos en hermoso Estuque, donde hay mil diferencias de Figuras, y Ficciones, Hombres, Mugeres, Niños, Monstruos, Cavallos, Frutas, Flores, y Colgantes, con otras invenciones y bizarrías; obra tambien de Granelo y Fabricio.

CAPITULO TERCERO.

DESCRIBESE EL CLAUSTRO pequeño de Palacio, con los Aposentos Reales y sus Adornos.

§. I.

EN el resalte que hace el Lienzo de la Casa á Oriente, hay un Claustro ó Patinejo de linda disposicion, y fábrica. Tiene sesenta pies de Mediodia al Norte, y poco menos de Poniente á Levante. En la Banda de Oriente no tiene Arcos abiertos, sino unas Pilastras quadradas con el mismo órden de los Arcos, y Colunas que están en los otros tres Lienzos; y

y en lugar de la Fuente que habia de estar enmedio, se ven dos, en dos Nichos de la misma pared, de Mármoles pardos, y los Mascarones de Mármol blanco, que vierten el agua en dos Conchas; y de alli cae en dos Pilas, todo bien labrado, y de la misma materia. Fuente.

El órden que hacen los Arcos en los otros tres Lienzos, es Dórico: las colunas enteras y redondas; y sobre él hay otro de ventanas quadradas, como Galería, con Pilastras al plomo de las colunas, adornado de Faxas, Jambas, Dinteles, y Rejas voladas, que hacen mucha variedad.

Encima de la Cornisa de este segundo órden, se levanta otro de la misma forma, con ventanas quadradas, Pilastras y Faxas, con su Cornisa entera, con que remata. Al Poniente tiene las espaldas del Templo, y por aquel lado no hay Aposentos, sino unos tránsitos para pasar á otros Quartos, y asi pudo darsele por alli la luz al Panteón, con una ventana grande, que mandó hacer el Señor Felipe Quarto, de la mejor disposicion y traza que se pudo pensar, en cosa que parecia imposible.

Los resaltes, que á la parte de Oriente abrazan parte de la Capilla mayor, y todo este Claustro pequeño (que puede ver delineados el curioso en la Planta general que se pone al fin) forman tres hermosas Galerías compartidas al presente en Quartos y Habitaciones, de mucha comodidad y magestuosa disposicion, asi en el piso alto, como en el baxo. Tienen ventanas rasgadas; las altas con Antepechos de hierro, y las baxas con unas Rejas voladas, que salen al Jardin, en donde se entretexen los Rosales y hermosas flores: unas y otras con vidrieras cristalinas, que las dan mucha luz; y desde ellas se descubre una hermosa vista, asi de cerca, como de lexos. Empezaremos por el lado de Mediodia de la vivienda alta, y daremos vuelta á todo este recinto que comprehende en sus marcos los Aposentos Reales. Galerías, que miran á los Jardines.

§. II.

PRIMER SALA DE LOS APOSENTOS REALES.

Desde la Sacristía del Convento, subiendo hasta el primer descanso de la escalera que está frente de nuestra Señora del Patrocinio, se encuentra un tránsito, que está á espaldas del Relicario del Altar de San Gerónimo; y á la derecha hay una noble puerta de Marcheteria, que da entrada á la primer Sala de los Aposentos Reales, que tiene treinta y tres pies de largo, y diez y siete de ancho; con mucho adorno de Pinturas de famosos Artífices.

Pinturas.

Ademas de los Quadros devotos, se ven repartidos en ella cinco Originales de Joseph de Rivera, que representan otros tantos Héroes de las Ciencias y Artes: Euclides, y Archímedes, con Globo y compás en la mano, como en accion de contemplar en sus delicadas demostraciones: el Ciego de Gambazo, famoso en la Escultura, está congeturando por el tacto la Simetría y Facciones de una cabeza, que á medio trazar tiene tambien en las manos: los otros dos parecen Hisopo, y Crysippo, especulando sus particulares Sistemas; Hisopo con un libro á los pies, y Crysippo, considerando con gran atencion la naturaleza del fuego que tiene alli inmediato: tuvole por principio de todas las cosas, por considerar que sin el calor no puede engendrarse viviente alguno: asi como Thales tuvo por principio al agua, Diogenes al ayre, y Hesiodo á la tierra.

Son de mayor consideracion las Pinturas Sagradas, que aqui se miran. Al lado de Poniente hay un Entierro de Christo, de mucha bizarría, Original de Rivera. Componen el Historiado dos de las Marias, San Juan, Joseph Abarimathea, y Nicodemus, sobre cuya cabeza descansa la de Christo nuestro Bien; y las Marias afectuosas le cogen los pies y manos.

Al Oriente, la Santísima Trinidad, de buena invencion. El Padre Eterno con capa encarnada, y el Espíritu Santo al pecho; un Triángulo sobre la cabe-

beza, y las manos sobre Christo Difunto que carga en las rodillas, sostenido en una Toalla, de unos Angeles en figura de niños: es tambien Original de Rivera. Al lado del Norte un San Andrés, de mano del mismo Autor, noblemente executado. Sobre las dos puertas grandes, una nuestra Señora con el Niño, San Joseph y un Pastor: el rostro de la Vírgen con bellos reflexos de luz que recibe del Niño, que se mira tierno y hermoso sobre un Lienzo blanco, y debaxo unas pajas: tiene levantada una mano con graciosa naturalidad; y el rostro de San Joseph que le mira afectuoso, participa de los resplandores del Niño. Sobre la otra puerta Christo nuestro Bien mostrando el Costado á Santo Tomás, que se mira tocando la Llaga con expresion de gran viveza; y otros dos Apóstoles como admirados, comunicando entre sí. El Desnudo y Figura de Christo es de buen dibuxo; y todo muy al natural y hermoso. Son estas dos Pinturas de Lucas Jordán: sobre las tres ventanas hay tres Lienzos del mismo: la Historia de Tobías, el Destierro de Agár, y un Profeta, á quien se le aparece un Angel. Las Figuras son pequeñas, pero de buen movimiento; y se ven Paisages y Distancias, expresadas con buena inteligencia.

Desde esta Sala se entra en los Oratorios Reales, que miran al Altar mayor, y antes se encuentra una Piezecita, enriquecida tambien de preciosas Pinturas: enfrente un San Gerónimo, Original de Rubens, de gran valentía y dibuxo: correspondele un Santo Ermitaño contemplando en un Santo Christo, de Rivera, prodigiosamente executado. Sobre la puerta, un Descendimiento, de Paulo Veronés, Quadro pequeño, de gran colorido: el historiado muy devoto, y los afectos de las Figuras, con artificio y destreza: á un lado de este, una Cabeza de San Juan Bautista, en la que se representa su Martirio de la Degollacion: es de Rivera, de gran bizarría y arte.

A la izquierda hay dos Quadros del Basán, compartidos cada uno en dos Historias: en el primero Christo aparecido á la Magdalena junto al Sepulcro, donde se ven dos Angeles, y el convite del Fariséo: en el otro están los Asuntos sagrados del Nacimiento, y Coronacion de Espinas: las Figuras son en ambos pequeñas; pero admirables. Las tintas de mucho agrado y dulzura; las ropas de linda eleccion; y todo muy variado, y hermoso. Son todas quatro Historias de lo mas bien acabado y perfecto de este Artífice. Debaxo hay unos Desposorios de Santa Catalina, Historia mística, en la que se ven introducidos con artificio ingenioso, muchos Santos, Mártires, y Confesores; y todos se gozan distribuídos con desahogo y gracia. Es Original muy prodigioso de Rubens. A los lados hay dos Floreros, del Mário.

§. III.

APOSENTO DE FELIPE SEGUNDO.

Desde aqui se entra al Aposento, donde vivió nuestro Fundador Filipo Segundo, y donde murió. No se puede poner el pie en esta honrada morada de Príncipe tan Religioso, sin que sienta el corazon una novedad y particular respeto: es una Piezecita bastante estrecha, en la que tenia el piadóso Rey muchas Imágenes pequeñas de Santos, que recibia gran consuelo en ver tan buena compañía, y en su última enfermedad grande alivio: consideraba lo que habian padecido por Christo aquellos Príncipes de la Gloria, y lo que padeció Christo por todos; y asi se le hacía pequeño su trabajo.

Abiertas las puertas del Oratorio, alcanzaba desde la cama á ver celebrar en el Altar mayor el Sacrificio del Cordero sin mancha, á quien enderezaba sus afectuosas ansias, repitiendo muchas veces aquellas palabras del Salmo: *Sicut Cervus desiderat, &c.*

Dispusose esta habitacion muy conforme á su gusto. El adorno sencillo y llano: la Bóveda blanca,

el

el suelo de ladrillo, por las paredes algunas Imágenes de nuestra Señora, y otros Quadros devotos. En el Altar del Oratorio Real que está aqui inmediato, hay un Quadro, Original del Ticiano, que es un Christo con la Cruz acuestas, admirable, y que enternecerá el corazon mas duro, en cuya presencia gastaba este Católico Rey muchas horas en el exercicio de la oracion, vocal y mental, que continuó todo el tiempo de su vida, aventajandose á los muy Observantes Religiosos, que le veían y sentian á la mañana, á la tarde, y en lo secreto de la noche, en tan santas ocupaciones.

Fuera de lo que se ha dicho, no habia en este Aposento otra cosa de adorno, sino dos Bufetes, que hizo Fr. Antonio de Villacastin de un Mármol de las Indias, de color de Agata, bien labrados. De esta suerte tenia adornado su Aposento; y está al presente en tanta veneracion, que hay gran dificultad en obtener licencia para entrar en él.

Pinturas del Aposento de Felipe Segundo.

El adorno que ha quedado para memoria, es un Estante llano, y en él, colocados muchos Libros de devocion y doctrina sana. En las paredes están distribuídas ocho ó diez Pinturas, y Láminas devotas, y de primor: una Transfiguracion admirable: Original de Rafaél de Urbino. Una nuestra Señora muy pequeña con el Niño, en una Concha que está enmedio de una especie de Retablo; de igual excelencia: presentaronsela al Fundador, de Lovayna. Otra tambien de la Vírgen, y el Niño, algo mayor: prodigiosa en extremo.

Hay tambien un Descendimiento, que parece de Alberto Durero muy acabado, y expresivo; y el Martirio de San Lorenzo, del Ticiano, delineado en tafetan. Un Quadro grande del Bosco, en que se ve Christo en un círculo de resplandores; y en otros mas pequeños que están al reedor, los vicios de los hombres; (que nunca se ocultan á los ojos Divinos) y los Sacramentos, medicina de ellos: todo de buena

na consideracion, é inventiva: fuera de esto, la Huída á Egipto, y un San Antonio. En los Asientos, y restante del adorno, parece una Celda de un Religioso humilde.

§. IV.

SALA GRANDE DE LOS APOSENTOS REALES.

Siguiendo estas Habitaciones Reales de la Banda de Mediodia, se entra en una gran Sala, ó Galería vistosa de sesenta pies de largo, y veinte y uno de ancho, con quatro ventanas grandes al Jardin, de buena disposicion y compostura, y una Chimenéa Francesa de tan corto resalte, que no impide la lisura y continuacion de la Sala; y lo mismo corresponde á la parte del Norte, en quanto á las medidas y disposicion de los Quartos.

En los dos Testeros tiene dos puertas de Marchetería admirables, de lo mas bien trazado y entendido que ha venido de Alemania, porque fuera de la hermosura que les dan las Colunas dobladas, Encasamentos, Nichos, Pedestales, Cornisas, Targetas, y otras piezas y labores, tienen tales embutidos de diversas maderas, que se necesita mucho tiempo para considerar sus diferencias. Adornan esta Quadra Pinturas grandes, y de grande precio: son en todas catorce, y se corresponden con toda proporcion y medida. A los lados de las puertas que están en los Testeros, hay quatro Retratos de Personas Reales. En el de Oriente Carlos Segundo, y su Esposa, la Reyna Doña Maria Luisa de Orleans: de mano de Don Juan Carreño, muy vistosos; y en el otro el Rey Felipe Quarto, y la Reyna Doña Mariana de Austria: de mano de Don Diego de Velazquez, obrados con gallardo manejo.

Luego, en la pared frente de las ventanas, un Quadro de Noé dormido y embriagado, quando menos decente le cubrió la estimable atencion de sus hijos: otro de Christo Señor nuestro, sirviendole los An-

Angeles la comida ; y á estos corresponden otros dos al otro lado de esta misma línea : el uno , la Historia de Balán , y el otro la Degollacion de los Inocentes. Todos quatro de mucho artificio , Originales de Lucas Jordán. Enmedio de estos está un San Gerónimo , enfermo y extenuado , que se ayuda de unas cuerdas para levantarse : muy prodigioso , de Jusepe Rivera ; y á los lados sobre dos puertas, dos Quadros , no tan grandes ; pero tambien de buen gusto , Originales del Basán , que contienen las Historias de Abrahan , y del Diluvio. Frente de estos , en los macizos del lado de las ventanas , hay tres Historias célebres , de gran valentía : todas tres parecen Originales del Guarcino ; y algunos las juzgan del Jordán , imitandole : la una es Susana en el Baño, de bellísimo dibuxo , y los viejos que la acechan , significados con ingénio y propriedad. Otra es la Caída de San Pablo : significase el Cavallo en una postura muy briosa , y de gran dificultad ; y el Santo Apostol derribado en el suelo , como despeñado , con gran valentía en la expresion del Pincél. El último es la Historia de Lot , quando le embriagaron las hijas : mirase el Santo Patriarca sentado en tierra, bebiendo de la Copa que le presentan con mucha eficacia : todas las Figuras de gran viveza , y una descubre un pie escorzado con mucho arte. En unos Lexos bien considerados , se alcanza á ver la Ciudad de Sodoma ardiendo , y la muger de Lot vuelto el semblante á la parte del incendio , convertida en Estatua de Sal : todo muy vistoso y bien executado; esta sin duda es del Guarcino , y las otras dos segun los entendidos en el Arte, del Jordán imitandole.

Tiene esta Pieza en sus Angulos quatro Mesas de Mármol , de gran pulimento , sobre hermosos pies de talla dorada ; y un Relox obrado con ingénio , en el que se miran seis Esferas que señalan las horas , minutos , dias del mes , y movimientos de la Luna , con otras curiosidades muy artificiosas.

§. V.

§. V.

GALERIA DE ORIENTE DE LOS APOSENTOS REALES.

Desde aqui se entra en otro Aposento, con dos ventanas al Mediodia, y una á Levante; y es el principio de la hermosa Galería de Oriente, que tiene de largo ciento y quince pies, y de ancho veinte y seis: con su Bóveda y Faxa, que corre por toda ella, estucada y blanca; y lo mismo las paredes, desde los azulejos que se levantan vara y media; y ahora está compartida en cinco Aposentos, que son el Dormitorio y Habitacion de los Reyes. En este primero hay siete Pinturas admirables: entre las dos ventanas de Mediodia, un Christo con la Cruz acuestas, y un Soldado armado tiene en una mano el cordel, y la otra sobre la cabeza del Señor, que se mira divinamente expresado; infunde veneracion y temor al mirarle: es Original de lo grande que pintó Güido Rheno el Boloñés, famosísimo en el Arte.

Sus Pinturas.

A los lados de la ventana de Oriente, la Magdalena en la penitencia, pintada por el Jordán. Tiene este Quadro un País bien imitado, y distancias de buena graduacion. Al otro lado de la ventana, el Profeta Isaías, con una tabla, en donde tiene escrita la Profecía: *Et livore ejus sanati sumus*: es algo menos del natural, pero gran Quadro, Original de Cortona.

Frente de las ventanas, el Niño Dios en el Templo, disputando: levantada la mano en accion de hablar; y los Doctores en una suspension admirable: es tambien Original muy insigne, de Güido Boloñés. Sobre la puerta como entramos, San Simon con una Sierra en la mano, del natural, y bien executado. A un lado San Onofre de rodillas, en un Desierto de prodigiosa imitacion; y al otro extremo, se ve la valerosa Jahel, puesta en pie muy briosa, con el Clavo y Mazo en la mano; y el Capitan Sisara, dormido á sus plantas. Está representada en accion de pedir á Dios auxîlio: Historia bien entendida y executada por Jordán.

Adornan esta estancia otras dos Mesas de la misma materia y forma que las antecedentes, y un Relox muy peregrino, con variedad de esferas: en la una se representa el Cielo estrellado muy vistoso, y la Luna significada con la misma creciente y menguante con que se mira en la Esfera Celeste: tambien se ve descubierto en cada mes, el particular signo de los doce en que habita el Sol en el discurso del año.

En la Pieza que se sigue hay quatro Quadros grandes: entre las dos ventanas uno de Rivera, en que pinta á nuestra Señora con el Niño dormido en los brazos de bellísimas carnes: la Vírgen, Matrona hermosa, le cubre con un delicado Lino. A un lado está San Juan en pie; el rostro expresado con tan buen espíritu, que sin duda es lo mejor de este gran Lienzo. Detras se mira San Joseph de buen dibuxo, y todo el Quadro historiado con acierto. En el Testero de frente San Pedro en las Cadenas, y el Angel que le despierta, á quien vuelve la cabeza, que se representa escorzada con gran bizarría y magistério: parece que respira el Santo Apostol segun la viveza con que se mira significado. Dió á entender muy bien Jusepe Rivera su noble estilo en esta cabeza, que parece no puede haber cosa mas al natural.

En el Testero de la Banda del Norte hay una Cena, de Tintoreto: las Figuras algo menos del natural, bien repartidas, y de buena composicion. Frente de esta la Historia del Hijo Pródigo, que se mira de rodillas, delante de su anciano Padre: es Quadro de Rivera, y las Figuras de buen talle. Hay tambien aqui tres Mesas de Jaspe sanguíneo, con betas blancas; y un prodigioso Relox grande.

En la Pieza que se sigue, que es la que ocupa el medio de esta Galería de Oriente, se gozan quatro Pinturas, tambien famosas: dos á los lados de la ventana, que son: una Cena, del Jordán, con be-

llos resplandores que salen del rostro de Christo, y dan en los Apóstoles, que se miran con distincion; y la otra tambien de Jordán, es una buena Pintura que representa á Job llagado y desnudo, sobre unos Peñascos: componese el Historiado de los tres Amigos que le consuelan, y dos mugeres, en segundo Término. En los Testeros de los lados, la Magdalena Penitente, acompañada de Angeles; y San Antonio con el Niño Dios, que se mira desnudo, graciosísimo: el Santo delineado con belleza, y el hábito de imitacion proprísima; y ambos con ademanes y movimientos bizarros: son de mano de Joseph de Rivera, y todo quanto se ve en ellos es admirable.

Hay tambien aqui el ornato de otras tres Mesas de la misma materia y arte que las antecedentes, Cornucopias y Arañas de Cristal; y este adorno tienen todos estos Aposentos, con algunos Espejos de Cuerpo entero, y otras vistosas alhajas de precio y gusto.

Desde aqui se entra en la Habitacion y Aposentos de la Reyna, en los que ahora habitan las Serenísimas Infantas; y siguen hasta el lado del Norte: en el primero hay tres insignes Pinturas de Rivera: Jacob guardando el ganado de Laván, Quadro grande, y de buena contraposicion en el claro y obscuro; en el Testero de enfrente un Nacimiento de buena invencion, María Santísima vestida de Manto azúl, muy bizarra y hermosa, San Joseph de buen dibuxo, y los Pastores y Angeles executados con destreza. Verdaderamente puede contarse esta Pintura entre las mas famosas del Españoleto. Frente de las ventanas Lot, su muger y sus hijas, que salen de Sodoma, guiadas del Angel; es tambien célebre Pintura. Las Figuras de mucha gallardía y esbelteza, y todo el Asunto de galante estilo. Adornase tambien este Quarto de Arañas de Cristal, Espejos y Mesas; y este mismo ornato tienen las Habitaciones que se siguen.

Si-

Siguese otro compartimiento, que es el que hace esquina á Oriente y Norte: no tiene Pintura alguna al Olio: pero se mira todo él vestido de ricas Colgaduras y Tapices, de un texido ingenioso en que se ve formado un genero de Pintura, llamada Banboche, que es una especie de País, donde se representan várias convites, fiestas, danzas y juegos graciosos. Es mucha la viveza y propriedad con que todo esto se mira aqui significado; el dibuxo excelente: la mixtura de los estambres y sedas, de que resulta el colorido, muy al natural, y de gran artificio: y el sombreado y movimiento de las Figuras, admirable: de modo, que parece un País de pintura fina, muy variado, divertido y hermoso. Fabricaronse estos Tapices en Madrid.

Desde aqui se entra en otro Aposento que tiene las ventanas al Norte, y corresponde á la otra gran Sala ó Galeria del Mediodia, tiene las mismas preciosas Colgaduras que el antecedente, alhajas y adorno. Luego por un tránsito espacioso y claro, se entra en el último Aposento que forman estos resaltes que abrazan la Capilla mayor. Tiene Colgaduras de la misma idéa; y desde aqui se entra en los Oratorios de la Reyna, que tienen ventanas al lado del Evangelio, y son de mucha magestad en su Arquitectura, y adornos.

Desde aqui, y desde los Oratorios del Rey, que corresponden de frente, hay dos escaleras para la Galería, y Aposentos baxos: tienen la misma Arquitectura y disposicion, que los de arriba, y son Piezas muy frescas para el Verano, por cuyas Rejas se puede salir á los Jardines; y se miran entretexidas en ellas, olorosas plantas, Jazmines, Rosales, y otras hermosas Flores, que despiden mucha suavidad y fragrancia.

§. VI.

APOSENTOS, Y GALERIA BAXA DEL CLAUSTRILLO DE PALACIO.

Siguiendo el mismo órden de arriba en este plano baxo, la habitacion que forma el primer resalto del lado de Mediodia, es el Aposento donde habita el Ministro de Estado. Hay en esta Sala un célebre Original de Andréa del Sarto, obra que muestra bien la valentía de tal Maestro; y es una nuestra Señora sentada en unas gradas, con el Niño que se mira de pie, en una actitud muy galana, desnudo y hermoso: un Angel de rodillas, con un Libro en la mano; y San Juan Evangelista, sentado; y en segundo término, una muger con un Niño. Todas las Figuras de lindo talle y gentileza, de gran colorido y relieve. La Historia graciosamente variada, con el buen Celage, Distancias y Lexos, que en ella se miran.

En otro Aposento de esta misma Banda, hay una admirable pintura, Original del Bosco: el Héroe principal del asunto es Christo nuestro Bien, en la Coronacion de Espinas. Mirase el Divino Señor prodigiosamente expresado, con una mansedumbre y magestad al mismo tiempo, que infunde temor y veneracion en el pecho mas tibio, y compasion en el corazon mas duro; y en contraposicion el semblante de los cinco Sayones que introduce, está respirando inhumanidad y fiereza; que todos tienen un aspecto sacrilego y contumelioso; y en las manos várias instrumentos pará saciar su crueldad en aquel Divino Señor. Fue singularísimo este Artífice para significar estos afectos y pasiones interiores; y no tuvo menos bizarría en la distribucion de este Historiado, dandole tan bella respiracion, que siendo del natural todas seis Figuras, se miran con gran distincion y desahogo, situadas en un círculo de corta circunferencia. Hay tambien en este mismo Aposento trece Arboles Genealógicos de todas las ilustres Casas de la Europa, entroncadas con la de Castilla.

Si-

Siguese ahora la Galería de Oriente, que cae debaxo de la vivienda del Rey; vense repartidos en ella seis célebres asuntos fabulosos de la Antigüedad, de mucha valentía: quatro de la Escuela del insigne Anibal Caracci, obrados por Albano, segun los versados en la facultad; y dos de mano de Lucas Jordán, imitandole: en la primer division que hace esquina á Oriente y Mediodia, hay cinco. La Fabula del Sátyro Marsyas que mandó desollar el Dios Apolo, por haber querido competir con él, en un certámen Músico: representase el Sátyro medio hombre, y medio Cabra, atado á un tronco seco, y una hermosa Nympha desollandole en un ademan gracioso, y de mucha naturalidad: Marsyas en una afliccion grande por no poder resistirse al tormento, tan prodigiosamente significado, que parece se oyen los quexidos. Introduce el Autor un Chiquito desnudo tocando con mucha gracia unas flautas, ó albogues, que junto con otras Figuras y monstruos que se ven á lo lexos, se goza el Quadro muy variado y vistoso. Aunque este Historiado, y los que se siguen son de poca utilidad y enseñanza, no puede negarse tienen gallardía en la execucion.

Galería baxa de Oriente, y sus Pinturas.

Frente de este entre las dos ventanas del Mediodia; la Fabula de Arachne, la que se ve en un Telar, formando una tela de Araña con los hilos que le salen de las yemas de los dedos: la Diosa Minerva se representa en el ayre, en figura de un Mancebo hermoso, sobre un Globo de nubes, con Morrion y Peto; y está como intimandola el castigo, que fingen los Mythológicos, de convertirla en Araña; por haber querido competir con ella en el texido de la tela, en que delineó los defectos de los Dioses. Este Quadro, y el antecedente, son de mano del Jordán, y aunque les dió con el Pincél la bizarría y espíritu que se admira en sus Obras, no llegan con todo eso á la belleza de los otros quatro de la Escuela de Anibal.

Es

Es el primero, frente de las ventanas de Oriente, la Historia del robo de Europa, que se ve llevar por los Mares sobre un Toro blanco, significado con valentía en el brioso movimiento con que va cortando las olas. La hermosa Infanta en figura de una agraciada Nympha, levantadas las manos en ademan de sentimiento y susto, va sentada con una bizarra positura, muy natural y de gran artificio; y en unos Lexos bien expresados, en que se representan las costas de Fenícia, se divisan quatro ó cinco de sus Compañeras con movimientos que indican compasion, y que se lamentan de su Señora; y parece quieren arrojarse á las aguas. Miranse tambien compartidos algunos Niños alados, con flores y flechas, de linda imitacion. Todo obrado con rasgo admirable.

Frente de este, el Tiempo en figura de un Viejo menbrudo, de tostadas carnes, con barba cana, y alas, para significar su antigüedad y ligereza. A sus pies, una gallarda Nimpha durmiendo, que con desmayo dexa caer el brazo sobre la cabeza. El Tiempo se significa como en accion de caminar, para dar á entender que aun quando duermen los vivientes, pasa él adelante y no cesa en su carrera. Tiene la mano izquierda sobre un Relox, que en su recinto esférico señala las horas y minutos, que van corriendo en el Mundo, al compás del movimiento de la Esfera Celeste, ó primer Móbil que los regúla. Tiene tambien á los pies un Niño, en una suspension graciosa: y por troféo unas flores marchitas, esparcidas; y un cadáver, cuya cabeza se divisa entre unas sombras, grandemente expresada. Es sin duda este Quadro singularísimo en la execucion, pues sobresale aun entre los que le acompañan llenos de bizarrías.

Hay tambien aqui otro célebre Lienzo de la Fortuna, que se mira en el ayre en figura de Doncella hermosa, tienela cogida de los cabellos un gracioso ala-

alado Niño, y ella reparte bienes y riquezas; de las que se ven parte en sus manos, y parte en el suelo: á sus pies está el Globo terrestre, y una muger anciana y seca, (que sin duda representa la misma tierra, ó á Cybéles Diosa de ella) que la mira atenta, y á sus lados se ven Espigas, Coronas, y otros dones que arroja desde arriba la Fortuna; la que tiene en sus manos un Cintillo de Perlas, con Cetro, Diadema y Palma: abaxo están dos Niños riñendo por una Corona, y todo se mira organizado con prodigiosa invencion, y fantasía.

En el último Quarto de esta Galería, que hace esquina á Oriente y Norte, hay una Pintura de la misma clase que las antecedentes. Vese un dilatado Mar, y enmedio de las aguas Neptuno, con el Tridente en la mano izquierda, que lleva en su compañia abrazada, por las corrientes, á Amphitrite en figura de gallarda Matrona, adornada de Cintillos de Perlas, y mucho Aljofar en los cabellos. Un hermoso Niño como en ademan de sostenerla, va corriendo por las aguas, tocando un Caracol, ó Concha de Mar; y á la parte de arriba se ve otro de igual belleza. El golfo se representa algo alterado, y las ondas con un movimiento proprísimo; todo muy variado con los visos del agua, Delfines y Tritones, que están introducidos. Son de una misma proporcion estos seis Quadros, y las Figuras del natural.

El artificio y noble execucion de los dos del Jordán, es excelente; pero aun es mas prodigioso el acierto, con que se miran obrados estos quatro últimos de la Escuela de Anibal, que se juzgan de Albano: el colorido de una manera muy apacible y blanda, los contornos difinidos altamente, el dibuxo singularísimo, y todo de tal belleza é inventiva que pueden tenerse por Oráculos del estudio; aunque las Historias de todos seis en lo moral de ninguna enseñanza: sí bien pueden tener la utilidad, de que á vista de estos delirios tan sin fundamento, se descu-

cu-

cubren mas bien las luces de las Verdades Católicas.

Para que mas campease su destreza pintaron los Artífices las mas de estas Deydades desnudas, pero el Señor Carlos Segundo (en cuyo tiempo se pusieron aqui) mandó con loable zelo, que se les hechasen unas ropas, ó cendales: resolucion christiana y prudente; que no siempre están los ojos tan bien templados hácia los primores del Arte, que no sientan los estímulos de la flaqueza humana; y es mejor defraudar en algun modo á la buena execucion y bizarría de la Pintura, que dar motivo á la ruína espiritual del próximo.

Hay tambien repartidos en los Quartos de esta Galería, seis Lienzos muy grandes, pintados por Luqueto; en los que representó con toda viveza aquella Batalla Naval de Lepanto, en que con tan glorioso valor y esfuerzo el Señor Don Juan de Austria, hijo del Emperador Carlos Quinto, Capitan General de la Liga, venció y echó á fondo toda una gruesa Armada del Turco, el año de mil quinientos sesenta y uno; y hacen estas Pinturas tanto para el adorno de esta Galería, como para el gusto que causa al verlas la memoria de tan celebrado Triunfo.

Despues de estos Aposentos, Galerías y Habitaciones, que es lo principal de Palacio; hay tantos Quartos y Salas en toda la capacidad de esta Casa Real, y tanta multitud de Apartados y Estáncias; que no es fácil reducirlas á número. Todo está habitable, hasta los Desvanes, y todo anchuroso y régio; y de firme Arquitectura, que dice bella uniformidad con todo lo demas de esta Maravilla.

CA-

CAPITULO QUARTO.

DESCRIBESE LA GRAN Bibliotéca de esta Casa, con sus Compartimientos y Adornos.

§. I.

SEGUN la division de la Planta, que hicimos al principio, en tres partes, hemos visto ya las dos primeras, con lo precioso y real de sus adornos, la conformidad artificiosa de la Fábrica, y sus moradas, repartidas con tanta consideracion, y contenidas en este Quadro admirable, unas al Mediodia, y otras al Norte, en igual correspondencia de Claustros; falta ahora antes de describir la suntuosa Fábrica de la Iglesia, ver un medio en que se adunan, y estáncia comun adonde concurren todos los habitadores del Monasterio, Palacio, y Colegio: esta es la Bibliotéca principal, que asi como el Templo á la parte de Oriente, coge con su extension maravillosa, toda la distancia que hay desde el Claustro grande del Convento hasta el de Palacio; y ata sus poderosas Fábricas por aquella Banda, ofreciendo entrada á todos para los exercicios Católicos de la Religion, y Culto Divino; asi la Bibliotéca á la parte del Poniente atraviesa en correspondencia lo que hay desde el Convento al Colegio, uniendo sus habitaciones, situada en buena proporcion, para que todos entren á gozar de la riqueza que contiene en sí; por lo que se ha dexado para lo último de esta segunda Parte.

Tiene su Asiento sobre el Zaguan y Puerta principal; y las ventanas de Poniente (que se ven en la Estampa primera, á los treinta y cinco pies de altura) son las que le dan luz por aquella parte, reparti- *Lugar que ocupa la Bibliotéca.*

tidas á lo largo de la Portada. Un Libro entero se podia hacer de este solo sugeto, si se huvieran de estender las velas del discurso, á proporcion de lo que se estiende su perfeccion y grandeza; mas no es razon hacer enfadoso con lo detenido, lo que en sí es de tanto gusto: solo se dirá lo que precisamente baste para poder inferir lo estimable de este peregrino Tesoro.

§. II.

DIVISION, LONGITUD, Y ALTURA DE LA BIBLIOTECA.

Dividese la Bibliotéca en dos piezas principales: la mayor, y de mas noble Arquitectura, que es en la que se guardan los Libros impresos, y cae debaxo de la manuscrita, tiene de largo de Norte á Sur, ciento y noventa y quatro pies, contando desde los umbrales de las puertas de los Claustros pequeños de cada lado; y de ancho, treinta y dos. La altura hasta la clave de la Bóveda, que está repartida con algunos Arcos, es de treinta y seis; y á proporcion de su longitud y desahogo es su claridad y alegria.

Danle luz por la parte del Oriente diez ventanas, las cinco del primer órden, grandes y rasgadas, con vidrieras, y antepechos de hierro, de siete pies de ancho, y doce de alto. Las de encima son algo menores, y tambien con vidrieras. A la parte del Poniente tiene siete, que salen á la Portada principal; de suerte que por una y otra Banda, la alumbra el Sol desde que nace hasta que se pone, á excepcion de las horas del mediodia.

El Pavimento es de losas de Mármol pardo, y blanco, sentadas con la curiosidad de compartimientos, y lazos, como en los Claustros, Iglesia y Capítulos: y sobre él asienta por todo el contorno, guardando las ventanas, una Peana ó Zoco de Jaspe colorado, de un pie de altura, y buen pulimento.

Estantes.

Encima de este, cargan y se levantan los Caxones, Plúteos, y Estantes, en que están los Libros con

con la mas bien ajustada, grave y vistosa forma que es decible; y con la distribucion mas igual, y correspondiente que se puede ver.

La materia es maderas preciosas de España, y de las Indias; Caovas de muchas suertes, Acana, Evano, Cedro, Naranjo, Terebinto, y Nogal; que ensambladas, y entretexidas, con la diversidad de sus colores hacen una vista agradable.

La fábrica es de órden Dórico, con Colunas istriadas, que son en todas setenta de á seis pies de alto (sin las Basas y Capiteles) que van distinguiendo y formando los Estantes. En cada uno se hacen seis divisiones, ó Plúteos; de suerte que desde el Zoco de Jaspe á una Mesa que carga sobre los Pedestales de las Colunas, hay uno; y sobre la Mesa otro que se cierra con Puertas, donde caben Libros en Quarto; y en la distancia de las Colunas, hasta donde carga el Arquitrabe, hay quatro compartidos conforme á la diferencia de los Libros; y luego se sigue el Cornisamento, con la variedad de Triglifos, y Gotas; y encima de él un Banco, con su Pedestal, Friso, Corona, y Pilastras, que corresponden á las Colunas, rematando con Acroteras, y Bolas que dan mucha gracia á la obra. Plúteos.

El alto de toda, desde el Zoco de Jaspe hasta estos remates, es de quince pies; y la hermosura que muestra en tanta diferencia de colores, y variedad de maderas repartidas con arte y disposicion, es grande.

En los dos Testeros y Frentes, hay tres Puertas, una para entrar, y las restantes sirven á unas Alazenas que tienen tambien Libros; y en la de enmedio, que hace un género de Frontispicio, se guardan algunos de particular estimacion, y muchos dibuxos excelentes de claro y obscuro, de Michâel Angelo, y otros insignes Maestros; con otras curiosidades gustosas. Los Estantes se cierran tambien con doradas redecillas de Alambre, y marcos de las mismas

maderas, sin impedir la hermosa vista de los Libros, y asi se goza toda esta Fábrica admirable, igual, y lucida, con la uniformidad mas noble que puede conseguir el Arte.

§. III.

PINTURA DE LA BOVEDA DE LA BIBLIOTECA.

La distancia que hay desde el remate de los Estantes hasta la Cornisa, que corre por baxo de las ventanas altas, que es de ocho pies, está pintada con diversas Historias. La Cornisa cubierta de oro, con filetes, y boceles labrados de obscuro, que relevan y abren los follages con buen artificio.

La vuelta de la Bóveda se ve pintada tan admirablemente, que pasma, y suspende á quantos la miran. Siempre se mostró en sus obras Peregrin de Peregrini imitador valiente de Bonarrota su Maestro; mas en esta que es toda de su mano, se mostró competidor: y quando para hacerse famoso en el Orbe, no huviera dexado mas en Roma, Bolonia, Milán, y otras Ciudades de Italia, sola esta bastára para hacerle insigne. Pintó en las dos frentes sobre la Cornisa la Filosofía, y Theología, que son las dos principales luces que ilustran el entendimiento para conocer todo lo natural, y revelado. La Theología puso á la parte del Convento, y á la del Colegio la Filosofía.

Pintura de la Filosofia.

Esta se representa como una Matrona grave, y hermosa, y tiene delante de sí un globo grande de la tierra, que le está mostrando con el dedo á los Filósofos que la acompañan, que son Sócrates, Platon, Aristóteles, y Séneca; escogido este por Español entre otros que pudieran ponerse: todos de Figuras grandes, tan bien entendidas, y tan bien pintadas al Fresco, que parecen de bulto.

Desde esta madre comun de las ciencias naturales se va caminando á la perfeccion Theológica, pues aunque la Filosofía en rigor solo se estiende á la Lógica, Física, Moral, y Metafísica, que son las par-

partes de que se adintegra ; tomada mas en comun comprehende las Matemáticas , y aun tiene algun concurso directivo para las demas facultades y artes ; y asi se sigue despues de ella en el primer compartimiento de la Bóveda , la Gramática , que es la que en el primer tercio de la vida enseña á hablar congruamente , y á atar bien los vocablos de las lenguas peregrinas.

Luego en el segundo se sigue la Retórica , que enseña el artificio de las palabras, para su hermosura y ornato. En el tercero la Dialéctica, que da preceptos para formar razones , y probar lo que queremos, con fuerza y buen discurso : y se van mostrando de esta suerte todas las Ciencias en los demas compartimientos , con la mayor propriedad , adorno , y belleza , que se puede significar.

Despues de estas tres se siguen las Matemáticas, puras , y mixtas : primero la Aritmética , que trata de números, sin órden alguno á la materia sensible: despues la Música subalternada á esta , que trata de los mismos números , sensibilizados con lo sonoro.

Luego la Geometría , que tiene por objeto lo mensurable de la quantidad continua , sin atender á la materia , ni á sus qualidades : y ultimamente la Astronomía , que remontandose sobre todo lo sublunar versa acerca de la quantidad de los Cuerpos Celestes , contemplando la qualidad de sus movimientos , y los diversos aspectos que de ellos resultan.

En todas estas Ciencias , que se significan en figura de mugeres con notable belleza y autoridad, y tienen en las manos , ó en el rostro , señales de lo que enseñan ó tratan , y valientes posiciones , movimientos y ropages ; hay tambien grande acompañamiento , y ornato. Fingese abierto cada uno de los Quadros , ó Artesones en que están ; por donde se ve el Cielo , y algunas nubes en que asientan las Figuras, ocupando el medio ; y á los lados , conforme pide la edad la Ciencia que se estudia , tiene el acom-

acompañamiento de muchachos mancebos, trepando y moviendose, con actitudes admirables, llenas de dificultad y hermosura, en que mostró el Artífice lo mucho que sabía, con la ocasion de ponerlos desnudos, y honestos. La Arquitectura del techo abierto que se finge de piedra, la sustentan quatro mozos fuertes, desnudos, mayores que el natural, con Paños, ó Almohadas en los hombros, ó en las cabezas; de tanto artificio y diferencia en las posturas, que tienen bien en que estudiar los que pretenden conseguir el Arte.

Los Lunetos de una parte y otra, en las ventanas altas, se fingen tambien abiertos, con unos Tondos, ó Espejos; y sustentan el cerco del claro otros dos mancebos desnudos, poco menos del natural. Vese en cada uno un Angel, que baxa con alguna insignia en la mano de lo que pertenece á la Facultad, ó Ciencia, que acompañan, y vienen haciendo movimientos por el ayre, con famosos escorzos, y perspectivas, que mirados de diversas partes, se vuelven, y se varían las Figuras con singular entretenimiento de los que las consideran; de suerte que la traza de cada uno de estos compartimientos, que son siete en toda la distancia, y vuelta de la Bóveda; despues de la parte de Filosofía que muestra, incluye diez Figuras de varones desnudos, que se inducen en la Historia para adorno, con Grutescos y Follages de oro, y de piedra fingida, que hacen los compartimientos.

Sin esto, á los dos lados de las ventanas, que se corresponden sobre la Cornisa á la Banda de Oriente, y de Poniente, se ven Varones insignes en aquella Facultad y Ciencia, que están acompañando, con cada una quatro, como se dixo en la Filosofía: unos Gramáticos grandes; otros Oradores eloqüentes, que celebró la antigüedad; Poetas laureados, Historiadores famosos, Dialécticos, Aritméticos, Músicos, Geometras, Astrólogos; con vivos movimientos, y

pos-

posturas de autoridad y fuerza; que parece están tratando actualmente de aquellas Ciencias, á que asisten en sus diversos compartimientos, inventando y enseñando sus demonstraciones. Con esto se ve, que para venir de la Filosofía á la Theología, es menester caminar por el conocimiento de muchas de estas cosas, especialmente para la verdadera, que es la Escritura Santa, á cuyo conocimiento se enderezan todas las reglas de la Theología Metódica, ó Escolástica.

Vese pues, como diximos, la Theología despues de todas estas Ciencias, puesta en el Testero que cae á la parte del Convento, dentro de una Arquitectura, en que se significa la Iglesia, donde ella reyna, y tiene su Trono y Cáthedra: Doncella grande y hermosa, que ni admite corrupcion, ni vejéz; lleno el rostro y la cabeza de resplandores Divinos, y una Corona Real que se sostiene encima con la fuerza de la luz, para significar que se levanta sobre todo lo terreno, y que sus fundamentos son Divinos, y que como á Reyna han de servirla y obedecerla todas las demas Ciencias. A los lados están los quatro Doctores de la Iglesia Latina, Gerónimo, Ambrosio, Agustino, y Gregorio, de mucha magestad en los semblantes; y con el dedo les muestra la Theología un Libro, que es la Santa Escritura, como diciendoles, que en aquello han de emplear el gran talento que les dió el Cielo, para que con lo que de alli aprendieren, esfuerzen y defiendan la verdad de la Fé Católica, y alumbren á los mortales para el camino de la vida Eterna.

Pintura de la Theología.

La valentía que tienen todas las Figuras, y la hermosura que hace en toda la capacidad de la Bóveda la diferencia de estas Ciencias, significadas en figura de grandes Matronas, con tanto acompañamiento, y con distribucion tan llena, y de tanto adorno de Grutescos, es de tanta belleza y artificio, que puede competir con todo lo que se celebra por famoso.

Al-

Algunos Italianos de buen gusto, viendo esta obra de Peregrin, dicen, que el mismo Michàel Angelo no pudiera hacer mas, y que no hace ventaja á esto el celebrado Juicio que pintó en el Vaticano. Esto es lo que podemos decir asi en comun, para que se tenga alguna noticia de la disposicion de esta Pintura de la Bóveda, que solo viendola se puede hacer juicio de su perfeccion.

En la distancia que hay desde la Faxa y Ondas que corren por encima de los Estantes, hasta la Cornisa en que vuelve la Bóveda, se ven pintadas tambien Historias, que corresponden á las Ciencias en aquella parte donde tiene su puesto cada una.

§. IV.

PINTURA DE LA CORNISA ABAXO

Historias de la Filosofía.

En el Testero del Colegio, debaxo de la Filosofía, está una Historia de la Escuela de Athénas, pintada en aquellas dos encontradas Sectas, de Stoycos y Académicos, cuyos Fundadores fueron Zenón y Sócrates, que alli se ven en sus Cáthedras.

Historias de várias Lenguas.

Debaxo de la Gramática, á un lado se ve como va edificando la vana fantasía de los hombres la Torre de Babél, donde confundió Dios las Lenguas, y diferenció los Idiomas. A la otra parte corresponde el primer Seminario de Gramática, que sabemos ha habido en el mundo, en que se halló Daniél en compañia de sus Colegas, con otros muchos muchachos, que el Rey Nabuco de Babilonia hizo juntar, para que aprendiesen diversas Ciencias y la Lengua Caldayca. Van aqui tambien haciendo division entre estas Historias las mismas Faxas que en la Bóveda, con sus Grutescos, y Follages: y consecutivas á ellas se ven dos de Humanidad, debaxo de la Retórica.

Historias de la Retórica.

La una es de Ciceron, orando en defensa de Cayo Rabirio, acusado, y poco menos condenado á muerte afrentosa, y fue tan excelente la Oracion, que por ella le dieron libertad. La de la otra parte es Hér-

Hércules Gálico, vestido con la piel del Leon, con la Clava en la mano, y de la boca le salen unas Cadenas de oro y plata, que prenden en los oídos de muchas gentes, que se lleva tras sí: Enigma en que se figura la fuerza del bien decir, y lo que puede el Arte de la Retórica en los corazones humanos.

Historias de la Dialéctica.

En la Dialéctica se sigue á un lado Zenón Eleates, que está enseñando á muchos mancebos dos puertas; la una tiene por título VERITAS: y la otra FALSITAS, para significar que la Dialéctica, de quien fue el inventor, segun Aristóteles, es la puerta por donde se entra al conocimiento de la verdad, y se descubre la falacia, difiniendo, dividiendo, y silogizando. Al otro lado están San Ambrosio, y San Agustin, como disputando; y su madre Santa Mónica rogando á Dios por su conversion, y salud; y abaxo un título, que dice: *A Logica Augustini, libera nos Domine*; que dicen mandaba San Ambrosio decir en la Letanía.

Historias de la Aritmética.

Siguense luego dos Historias de la Aritmética. A una parte Salomon, disolviendo los Enigmas que la Reyna de Sabá le está proponiendo, y preguntando; y encima de una mesa está un peso de balanzas, una regla, y una tabla con muchos números, y cifras de Aritmética: y en la caída del paño de la mesa, escrita con letras Hebreas aquella tan alta sentencia: *Omnia in numero, pondere & mensura.*

A la otra parte muchos hombres desnudos, que son aquellos Gymnosofistas, que filosofaban con números en la arena, como dice el Gran Doctor Gerónimo, queriendo significar en ellos, en cierta proporcion de unos á otros, la ciencia, afecciones, y virtudes del alma, segun la sentencia de Pytágoras que dixo: que los principios de todas las cosas se encerraban en los números.

Historias de la Música.

Mas adelante están los que pertenecen al Compartimiento de la Música. En una parte David, to-

cando el Harpa á Saúl, en quien hacia tan raro efecto para aliviarle de su infernal melancolía, que se templaba en parte con la acorde música del instrumento. En la otra Frontera, la Fábula de Orpheo quando saca á su amada consorte Euridice del Infierno, tañendo dulcemente con el Harpa, adormeciendo al Cerbero de tres cabezas.

Historias de la Geometría.

Mas adelante en el Arco, están Mercurio, y Apolo; y luego entran las Historias de la Geometría. Por el un lado los Filósofos, y Sacerdotes de Egipto, haciendo demostraciones Geométricas en la arena con sus compases, y esquadras, para dar á cada uno con toda justicia las posesiones y heredades que turba, y confunde el Rio Nilo con sus caudalosas crecientes, en que dicen tuvo principio la Geometría. Por el otro, está Archîmedes, haciendo una demostracion Matemática, tan atento, que aunque los Romanos, ya dentro de la Ciudad de Zaragoza de Sicilia, le amenazaban de muerte, no alzó la cabeza á mirarlos, y asi le quitaron la vida, con no poco sentimiento del General Marcelo.

Historias de la Astrología.

Las dos últimas Historias son de la Astrología: la una muestra aquel Eclipse sobrenatural del Sol, que aconteció en la muerte de Christo Señor nuestro, á quien está mirando San Dionisio Areopagita, y otros Filósofos de Athénas, por los Astrolábios, con una admiracion bien significada en ellos. Parece que se le oye decir al Santo: *Aut Deus naturæ patitur; aut mundi machina dissolvetur.* Al otro lado está el Rey Ezechîas gravemente enfermo; y el Profeta Isaías, dandole por señal de su salud y vida, de parte de Dios, aquel prodigio de retroceder el Sol diez líneas en el Relox del Rey Acház.

Pintura del Concilio Niceno.

Ultimamente, debaxo de la Theología, en el Testero, se está representando con toda autoridad y disposicion el Concilio Niceno, que fue el mas general que ha celebrado la Iglesia, donde concurrieron trescientos y diez y ocho Padres, Varones santísi-

simos, á sacar de la fuente de la Theologia, que es la Escritura Santa, aquellas primeras conclusiones de la Consubstancialidad é igualdad de las tres Divinas Personas, condenando á Arrio, y á su falsa doctrina, opuesta á esta verdad. Significase en la Pintura la asistencia del Espíritu Santo, y abaxo el Emperador Constantino, echando en el fuego unos Papeles, que le habian dado contra algunos Obispos, diciendo que los Prelados y Sacerdotes, no habian de ser juzgados por los hombres de la tierra, sino por solo Dios. Vese tambien alli la condenacion de Arrio: derribado en el suelo, con rostro de obstinado en su malicia, propria condicion de los hijos del Demonio.

Este es el adorno y disposicion de la Pintura de la Cornisa abaxo, de mano de Bartolomé Carducho, Italiano, que trató estas Historias excelentemente, y con tanta correspondencia á lo demas, que dexa admirados á quantos entran á ver esta insigne Biblioteca, venerada por grande, aun de los que han visto la Vaticana de Roma.

§. V.

NUMERO DE LOS LIBROS DE LA BIBLIOTECA BAXA.

Hablemos ahora de los Libros, y del asiento y órden de ellos, que es lo principal en las Bibliotécas, y el fin y la substancia de su Arquitectura, Estantes, y Adornos. El número de los Libros que hay de todas materias en esta Bibliotéca baxa es de mas de doce mil cuerpos, y es de advertir están en un mismo Volúmen diversos Autores juntos, que tratan de materias que tienen alguna conexîon, y asi se consigue al mismo tiempo la buena proporcion en todos; que si estuvieran de por sí pasarian de catorce mil; y si se hubieran cobrado otros de los que se imprimen en España, fuera mayor el número; porque hay aquí Privilegio concedido de los Señores Reyes, desde el Fundador acá, para percibir un Libro de todos los que

se imprimen de nuevo, y se registran por el Consejo. El Católico Rey Don Felipe Quarto dió quatrocientos ducados de renta para que se vayan comprando, y juntamente se enquadernen los que se fueren cobrando.

Los que hay en esta Bibliotéca son impresos en todas Lenguas, singularmente en la Latina, Griega, Hebrea, Castellana, é Italiana. La enquadernacion es en Pasta con forro encarnado, y los cortes de las hojas dorados, que hacen magestuosa consonancia con todo lo demas del adorno.

Orden y distribucion de los Libros.

En la distribucion y órden que tienen, corresponden, quanto es posible, sus materias y tratados, á las facultades y ciencias que se miran pintadas en los compartimientos de la Bóveda, cada una de por sí; y en los Estantes y Plúteos, que están debaxo, hay sus letras para distinguirlos. Todos los Libros están tambien numerados, y muchos con sus rótulos; y lo mas principal que hay para que qualquiera halle lo que busca, ó lo que puede hacerle al caso, son unos Indices copiosos de los Autores, y Facultades, en donde se señala el Estante, el seno y número; no siendo lo menos estimable de esta Bibliotéca la distincion y claridad con que está todo.

Visto el órden de los Libros en comun, es preciso dar noticia de algunos particulares Volúmenes, dignos del mayor aprecio por su mucha antigüedad, por lo excelente de sus materias, ó por la Santidad de sus Autores; y aunque algunos de estos se guardan en el Camarin, parece este su proprio lugar para tratar de ellos.

Libro de San Agustin.

Lo mas antiguo es un Código, que la Reyna de Ungria Doña Maria, tia del Señor Felipe Segundo, tuvo en mucha estimacion, por haberle juzgado escrito de mano de San Agustin, y el mismo Felipe Segundo, á quien se lo regaló, tambien le tuvo y veneró como obra Original del mismo Santo, lo que certifica el Reverendísimo Padre Fray Joseph de Si-

güen-

güenza, cuya Certificacion original está inserta en el mismo Código.

Contiene este precioso escrito los siete Libros enteros *De Baptismo Parvulorum*, que el Santo Doctor escribió contra los Hereges Donatistas; y al fin de cada Libro tiene de letra cursiva, y quasi tan antigua como la del mismo Código esta palabra *Contuli*: de la que se infiere no ser el ya mencionado Código de la misma mano del Santo, y asi el Reverendísimo Sigüenza, como prudente (que era no menos que erudíto) solo certificó habérselo oído decir al Rey. Es no obstante digno de toda estimacion por su mucha antigüedad: escribióse segun los inteligentes y versados en materias de este género, en el Siglo sexto. Las letras son unciales, ó quadradas, que vulgarmente llaman mayúsculas, y está cubierto de Brocado encarnado, y cerrado con sus manecillas.

Libro de San Juan Chrisóstomo.

Hay tambien otro Códice Griego, que contiene los Evangelios, y se dice ser de San Juan Chrisóstomo, por lo que el Señor Fundador le tuvo en igual estima; mas segun su carácter, y acentos, le juzgan los Erudítos escrito en el Siglo octavo, y lo confirma el método, y distribucion de los Evangelios en el discurso del año, y los nombres que en él se dan á las Domínicas, y Festividades.

Original de San Amadéo.

Otro que se intitúla Apocalypsi de San Amadéo, escrito de la mano de este insigne Varon, de la Orden de los Menores.

De Santa Teresa.

Tambien otros quatro Libros de mano de la Santa Madre Teresa de Jesus, que vienen á ser poco menos todas sus obras principales, que con su dulzura, llena de espíritu Divino, han ganado tantas almas para el Cielo; junto con ellos están las Escrivanías de la Santa.

Carta de San Vicente.

Una Carta Original de San Vicente Ferrer, escrita al Rey Don Fernando de Aragon, acerca de la explicacion de una Cruz, que apareció en el ayre

so-

sobre Guadalaxara. Todos estos están ya en el Camarin como Reliquias, y tambien un Quaderno Original de San Luis Beltrán, que trata de la Concepcion de nuestra Señora.

Original de San Luis Beltrán.

Códice Aureo.

Ultimamente hay en esta Bibliotéca un Libro en que están con letras de oro finísimo y resplandeciente los quatro Evangelios enteros, con los Prefacios de San Gerónimo, y los Canones de Eusebio Cesariense, escrito desde el tiempo del Emperador Conrado, y del Emperador Henrique Segundo su hijo, que le acabó antes del año de mil y cinqüenta, que vienen á ser mas de setecientos años los que tiene de antigüedad el dia de hoy.

Descripcion, que hace Ambrosio Morales del Códice Aureo.

Hace entera Descripcion de este Libro Ambrosio de Morales, Coronista del Señor Felipe Segundo en la vida que escribió de la Condesa Matilda de Canosa, sobrina de este Henrique Segundo Emperador, la qual Descripcion se guarda entre los Manuscritos de esta Real Bibliotéca. Espero no ha de ser desagradable á los Lectores, y asi pondré parte de ella, con las mismas palabras de Morales, dice asi: ,, En el ,, Real Monasterio de San Lorenzo del Escurial se ,, guarda dentro del Relicario (1) con mucha venera- ,, cion como cosa preciosísima y sagrada en su ma- ,, nera, un Libro muy grande cubierto de Brocado ,, antiguo (2) con manezuelas y chapería dorada. Tie- ,, ne quasi tres quartas de largo, y el ancho buena ,, proporcion, con quatro dedos en alto por la fren- ,, te de las hojas, que son de un pergamino deli- ,, cadisimo. En este Libro están escritos con letras de ,, oro todos los Santos quatro Evangelios. Harto gran- ,, de admiracion pone solo el oir, que en un Libro ,, tan grande, y que tiene ciento y sesenta y ocho ho- ,, jas, esté escrito todo con letras de oro: mas cier- ,, to es mucho mayor maravilla, el ver cómo ha- ,, biendo mas de quinientos años (3) que se escribió, ,, están agora las letras tan vivas, y tan conservadas en ,, su resplandor, como si no huviera mas de un mes, ,, que

(1) Al presente en la Bibliotéca.

(2) Ahora de tafilete encarnado.

(3) Hoy dia mas de setecientos.

„ que se acabaron. La hermosura de la letra es admirable, no siendo mayor que la muy grande de „ una impresion, y de una forma graciosisima. En „ lo cortado de cada letra, y en lo limpio de toda „ la Escritura, no parece que llegaron manos á nada de aquello.

„ Este Libro se escribió para este Emperador Henrique Segundo, habiendose comenzado en tiempo „ del Emperador Conrado, su padre. Todo se entiende; porque en la primera hoja está de iluminacion nuestro Redemptor Jesu-Christo, sentado en „ su Trono de nubes, y de Angeles en ellas, y en „ la mano izquierda tiene un Libro abierto, y con „ la derecha da la bendicion al Emperador Conrado, y á la Emperatriz Gisela su muger, que están „ postrados á los lados abaxo puestas devotamente „ las manos. Tienen coronas, y vestido imperial y „ escritos abaxo sus nombres...... En la segunda hoja „ está nuestra Señora, sentada en su Trono, y á „ la mano derecha está el Emperador Henrique, hincado de rodillas, ofreciendole el Libro abierto, y „ ella lo toma, y pone la otra mano sobre la cabeza „ de la Emperatriz Inés que está al otro lado hincada de rodillas..... Pudo llamar el Emperador muy „ bien á este Libro corona de los Libros, por tener „ la divinidad que tiene, y tambien por la estraña „ riqueza de su escritura é iluminacion: Porque demas de tener, luego aqui al principio pintados riquisimamente quarenta y ocho Summos Pontifices „ desde Sant Pedro hasta Leon primero, llamado el „ Magno, por su grande santidad y singular eloqüencia; tambien están al principio en siete hojas los Canones de Eusebio adornados de riquisimas iluminaciones, con muchas Medallas, ó Retratos del Emperador Henrique, como se entiende, „ por tener todos su nombre. Al principio de cada „ Evangelio está iluminado su Evangelista, y en el „ discurso de la escritura hay poco menos de sesenta

„ His-

„ Historias grandes, al principio de algunos Capítulos, „ donde se representa lo que alli se trata. Todo es „ riqueza, y todo es trabajo y detenimiento y pa- „ ciencia grandísima de quien deseaba hacer una co- „ sa tan singular y extremada en su genero, que no „ pudiese haver otra su igual. Deseolo el Emperador „ por su buena devocion, el Artifice lo propuso, y „ salió hermosamenre con su inrento.

„ Esre es el Libro muy celebrado por Erasmo en „ sus annotaciones sobre el Nuevo Testamento. Lla- „ malo el Códice aureo, y sacó de él muchas buenas „ enmiendas. Encarece la solemnidad con que se lo „ mostraban, encendiendo hachas, y usando otras „ ceremonias de veneracion, muy debida á una joya „ tan preciosa, que en su genero es sin duda la mas „ rica y mas señalada, que puede agora haber en el „ mundo. Erasmo dice lo vió primero en poder de „ la Princesa Margarita hija del Emperador Maximi- „ liano, y muger de nuestro mal logrado Príncipe „ Don Juan. Despues dice lo tenia la Reyna Maria „ hermana del Emperador Don Carlos de gloriosa „ memoria, y de ella lo hubo el Rey Don Felipe „ nuestro Señor. Por esto parece ha venido desde „ que se escribió, ó poco despues, como por succe- „ sion en los Señores de la Casa de Austria; y á ellos „ de los Emperadores mas antiguos. Hasta aqui Am- brosio de Morales, cuyas palabras he puesto, porque nunca pudiera yo hallar expresiones mas proprias y adequadas, que las de este insigne Historiador, para la Descripcion de este precioso Códice aureo, y su estimable antigüedad; y porque considero son siempre de gusto para los entendidos las mismas voces de los Originales manuscritos de Varones grandes de los Siglos pasados.

§. VI.

§. VI.

ORNATOS, Y ALHAJAS DE ESTA BIBLIOTECA.

Ademas de la preciosidad de los Libros, y lucimiento de Pinturas y adornos, que se ven desde el pavimento á la cumbre; hay enmedio de esta ilustre Pieza dos Mesas de Pórphydo, que dió el Señor Felipe Quarto; y cinco de Mármol pardo, de hermoso pulimento, divididas á distancias, que cogen toda su longitud. Levantanse sobre unos Pedestales del mismo Mármol con embutidos de Jaspe, que hacen huecos, y Estantes, donde tienen su lugar algunos Libros

Estatua de Plata de Felipe Quarto.

Sobre una de ellas hay una Estatua de plata del Señor Felipe Quarto, que se mira armado sobre un Cavallo hermoso del mismo metal, en una positura natural, y artificiosa: á los pies se ven despojos de Caxas, Clarines, Armaduras y otros Troféos militares. Sienta el pie el Cavallo, sobre un gran Pedestal de Lapislázuli, guarnecido de filetes, frisos y molduras de plata, que tiene de alto dos pies: y se representa caminando sobre él, con naturalidad. La altura del Ginete algo mas de pie y medio; y el Cavallo, de cuerpo y proporcion correspondiente: mirase todo obrado con buen acierto. Tiene el Pedestal cortado el vivo de las esquinas, y asi ofrece lugar á quatro Estatuas de plata, que representan las quatro Estaciones del año; y todo se ve por unos cristales en buena correspondencia.

§. VII.

PRECIOSO DISEÑO DE LOS ASCENDIENTES DE LA REYNA DOÑA MARIA ANA DE NEOBOURG.

Sobre otra Mesa de Mármol, campea prodigiosamente una Alhaja, de mayor artificio y primor que la antecedente. Es un harmonioso cuerpo de Arquitectura, donde se miran colocados con simetría y bella distribucion, los Ascendientes de la Reyna Doña Maria Ana de Neobourg de la ilustre Casa Palatina. Debese esta exquisita Prenda á la generosa liberalidad de

la Reyna Madre nuestra Señora; (que Dios guarde) pues aunque en su último Testamento dexó la expresada Reyna Doña Maria Ana de Neobourg, mandada una Alhaja para este Real Monasterio, no se halló despues alguna que correspondiese á las Clausulas donde la mencionaba; y nuestra Serenísima Reyna Doña Isabél Farnesio, unicamente por el afecto con que siempre ha mirado esta su Real Casa, mandó en el año de mil setecientos y cinquenta y seis se traxese esta, que excede en hermosura y precio, á las mas celebradas que pueden hallarse.

Da principio á esta vistosa Alhaja un Pedestal, ó Zócalo de imitado Lapislázuli, que sienta sobre ocho Bolas doradas: es de forma circular, aunque tira alguna cosa á ochavada; sobre esta Planta rompe la Montéa de una hermosa Arquitectura, que en forma de Templete se levanta con buen ayre y proporcion; y se mira ennoblecida en sus Intercolunios, Balaustres, Cornisamentos y Remates, con Estatuas, y Figuras de invencion prodigiosa, Colgantes, y Festones de buen gusto; todo sembrado de pedrería, y nevado de filigrana.

Tiene quatro frentes, y en cada una se forma un Arco de gallarda execucion. Sobre el primer Plano suben hasta el Claro de los Arcos, quatro tiros de Escaleras de filigrana, compartidos y alternados con mesas, y descansos de Agata; muy brillantes y lustrosos; partidos con listas de plata dorada: enmedio del último, que es el pavimento de esta insigne Obra, está Carlo Magno, como tronco de este ilustre Arbol Genealógico, sobre un alto Pedestal de buena estructura, con Manto Imperial; en la mano derecha una Espada guarnecida de brillantes, y en la izquierda un Globo de oro y piedras preciosas, que representa al mundo; ceñidas las sienes con Diadema de la misma preciosidad.

Por toda la circunferencia está interpolado el primer órden de la Gradería con Balaustres de plata sobre-

bredorada, á quien sirven de Términos unos Pedestales del mismo metal, con los fondos y planos de Lapislázuli; y sobre ellos están colocados diez y seis Príncipes, y Condes del Palatinado del Rhin, cuyos Pedestales y Barandillage se miran elevados sobre un Banco, ó Zócalo guarnecido el friso, á medidas distancias, con exquisitas Joyas de oro, y piedras preciosas. El segundo órden de Gradas está compartido del mismo modo con Balaustres, y ocho Condes, de dos en dos, de la misma noble Prosápia; y todos de bizarra execucion, con Cetros y Coronas de oro, y piedras preciosas.

Estatuas.

Luego se levanta el primer cuerpo de esta vistosa Arquitectura de órden Compuesto. Dá principio un Zócalo guarnecido de Joyas y labores de filigrana, y sobre él cargan ocho Pedestales dorados, que reciben á plomo otras tantas Colunas de Lapislázuli, con Roleos, Follage y Vueltas en los Capiteles; las que se elevan en buena proporcion, á sustentar el Arquitrabe, Friso y Cornisa; todo muy hermoso y variado de filigranas, molduras y filetes, que hacen buena consonancia. En los Intercolunios, hay quatro Héroes de la Casa Palatina, sostenidos como en el ayre de una Aguila y un Leon.

Primer Cuerpo de Arquitectura.

Las Colunas se miran encrespadas con Remates, que sirven de asiento, y Basa á ocho Estatuas, en figura de hermosas Matronas bien plantadas. Las dos del lado derecho de la parte anterior simbolizan la Paz, y Magestad: al lado izquierdo, la Felicidad y Justicia, correspondiendo á la parte opuesta tambien de dos en dos, la Ciencia y Limosna, la Magnificencia y Clemencia. Los Arcos tienen adornada la cimbra de flores blancas de plata, y sobre la clave una Concha formada de labores de plata, con Diamantes y Rubíes, sentados en oro esmaltado.

El segundo cuerpo, que es mas delicado y vistoso, se eleva siguiendo el movimiento de la Planta. Es de figura ochavada, y en lugar de Colunas tie-

Segundo Cuerpo.

ne ocho Arbotantes, ó Cartelas, con ramos de filigrana en el vaciado, que se desarrollan con gracia, y responden á las Colunas de abaxo en buena proporcion. Quatro Aguilas ocupan el medio de los quatro Planos principales de Lapislázuli, que caen sobre el vano de los Arcos; y abiertas las alas muestran en el pecho un Escudo de oro esmaltado, con las Armas de los Ascendientes de la Reyna de Neobourg, las que se ven coronadas de una gran Diadema del mismo precioso metal, estrellada de Diamantes, Rubíes y Esmeraldas; y por el circuito una Cadena de oro pendiente de ella el Toyson.

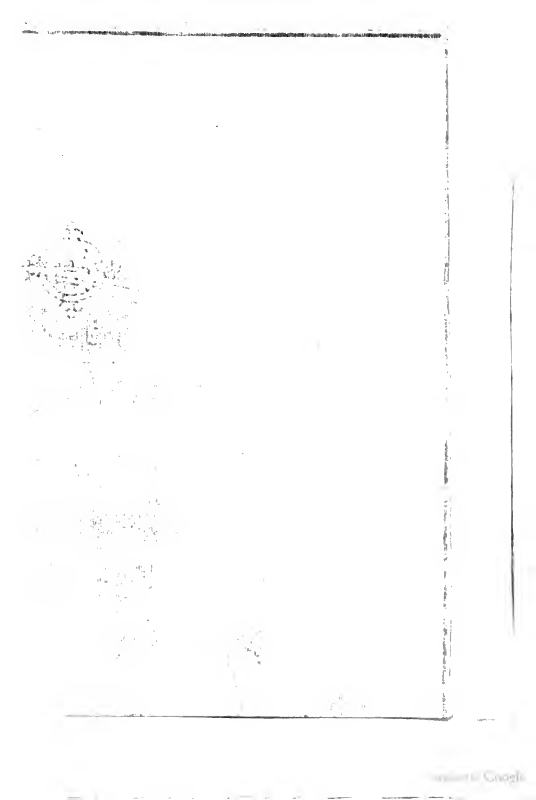
En los Planos menores, que están entre los Arbotantes, y corresponden á los Intercolunios de abaxo, hay bellos Colgantes de plata, y Troféos militares; y por toda la circunferencia, repartidos várìos Festones, Flores y Lazos dorados de buen gusto.

Quatro Partes del Mundo.

Coronase este cuerpo con un Cornisamento dorado de buenos perfiles, cortes y molduras; y sobre él sientan las quatro Partes del mundo con Coronas; y en la mano sus Insignias. Las que se miran de frente son la Europa y Asia, aquella con Cetro y Laurél, y un hermoso Cavallo al lado, sentada sobre una Cornucopia; y ésta sobre un Dromedário, ó Camello, con Incensario de oro en la mano: ambas tienen una cinta de oro, escrito en ella el nombre de la Reyna. A la parte opuesta están las otras dos: el Africa con la Cornucopia en una mano, y en la otra una Palma, sentada sobre un Leon; y la América sobre un Caymán, con Ballesta y Flechas en una Aljaba de oro.

Del Cornisamento arriba se levanta una agraciada Cúpula de Lapislázuli, compartida con escamados, y cintas de plata dorada, guardando en los Compartimientos el mismo ayre de lo de abaxo: sienta sobre ella un artificioso remate, que recibe un Globo de plata esmaltada, sostenido de dos Figuras con alas, que simbolizan la Fama y la Victoria, y sobre el


BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE III
NAPOLI



el Globo, la Reyna Doña Maria Ana de Neobourg, la que se ve en pie muy gallarda y bien plantada, con Cetro en la mano, y adornada de Corona, Peto y Cintillo de oro, y Diamantes de muchos fondos.

De este modo se termina noblemente esta grandiosa Alhaja, en la que se miran prodigiosamente enlazados los mas delicados primores de la Estatuaria, y Arquitectura. No tiene golpe que no sea dado con mucho acierto. Las Figuras de gran bizarría, variadas todas con artificio en sus posiciones; los miembros de la Arquitectura, muy ayrosos y bien compaseados, y todo el ornato de pedrería, Festones, Listelos y Cintas, que ciñen y travesean con gracia por toda la obra, de linda execucion y gusto.

Tiene de alto esta Real Joya, quatro pies y medio; y de diámetro por la Gradería y Plano baxo, tres y tres quartos: las medidas de cada uno de los miembros particulares, se pueden ver en la Lámina inmediata, por la proporcion que dice el todo con sus partes.

Aunque es tan preciosa en su forma esta Alhaja, no es de inferior estimacion, por su materia: tiene de Plata mil ochocientas y quarenta y ocho onzas; de Oro quarenta y tres; y de Lapislázuli mas de veinte libras, que junto con las muchas piedras preciosas, y Agata, es dificultosa su tasacion. No se sabe el Artífice, y solo hay noticia de haberse hecho en Nápoles, á últimos del siglo pasado de órden del Conde de Sancti-Esteban, Virrey que á la sazon era de aquel territorio, quien se la regaló á la expresada Reyna Doña Maria Ana de Neobourg despues que casó con el Señor Carlos Segundo.

§. VIII.

§. VIII.

OTROS ORNATOS DE LA BIBLIOTECA.

Prosiguiendo con el ornato de la Bibliotéca : tiene sobre las dos preciosas Mesas de Pórphydo (que diximos) los dos Globos , Celeste y Terrestre , de buena magnitud ; en el Celeste se ven con toda claridad y distincion los doce Signos del Zodiaco , con todas las demas Imágenes y Constelaciones del Cielo estrellado , guardando en sus espacios el órden y proporcion correspondiente. Es de igual estudio en su execucion el Globo Terrestre , donde se miran delineadas todas las Regiones , Provincias y Mares , con los circulos , que distinguen las Zonas , Climas y Emisférios ; en donde la curiosidad estudiosa halla demostradas muchas verdades , pertenecientes á la variedad de los dias , y á la situacion que tienen los Antípodas , y demas habitadores de este Orbe Terráqueo. Tambien están aqui todas las Esféras Celestes , obradas en Bronce y madera dorada ; y en ellas se ven los Planetas , el número de los Cielos , y el diverso giro que cada uno lleva en su movimiento.

Globos.

Retratos.

Ademas de la Pintura al Fresco , que ennoblece esta magestuosa estáncia , hay tambien al Olio quatro Pinturas de mucha estimacion , que están colocadas entre los Plúteos y Estantes , donde corresponden las Pilastras de los Arcos que no dexaron lugar para los Libros : son Retratos del Emperador Carlos Quinto , Felipe Segundo , Felipe Tercero y Felipe Quarto. Todos de cuerpo entero , y de galante disposicion ; los tres primeros son de mano de Juan Pantoja de la Cruz , y están bien definidos , muy acabados y vistosos : el de Felipe Quarto es obrado por Don Diego Velazquez , y corresponde muy bien en lo acertado de la execucion , á la bizarría y nobleza de su estilo.

§. IX.

§. IX.

BIBLIOTECA MANUSCRITA.

Habiendo visto ya la Bibliotéca principal, que está abierta para todos, es preciso dar tambien alguna noticia de la reservada y manuscrita, que no es tan comun. Tiene su lugar sobre la principal, y el mismo ancho y largo, con sus ventanas á Oriente y Poniente: los Estantes de Pino, bien labrados, é imitados los Plúteos, y colores de las maderas de la de abaxo.

Libros impresos.

En esta tienen su asiento, ademas de los Manuscritos, todos los Libros duplicados impresos en várias Lenguas vulgares: hay tambien Latinos, Arabes, y de la China, con otros muchos prohibidos, por ser contra la Fé y buenas costumbres, colocados de suerte que nadie puede leerlos, ni aun tocarlos; porque están cerrados con una Rexa que los divide de los demas. Los que hay aqui impresos en todas Lenguas son mas de cinco mil y ochocientos; y de ellos son prohibidos mil doscientos y diez.

Número de Manuscritos.

Los Manuscritos en várias Lenguas, de diversas materias y facultades, son un tesoro de grande estimacion: llegan en todos á mas de quatro mil y trescientos Códigos, los mil ochocientos y veinte, Latinos, y de Lenguas vulgares: Griegos quinientos y sesenta y siete: Hebréos sesenta y siete: Arábigos mil ochocientos y veinte y quatro; y sin estos diez y siete prohibidos. Están todos en diversas Séries divididos por sus facultades, y hay tambien sus Indices para hallarlos con facilidad.

Originales.

Son muchos de ellos Originales de grande autoridad por lo antiguo, que la pureza de la buena leccion denota sus muchos años, quando no tuvieran otra confirmacion en los Testimonios.

Biblias y Concilios.

Hay Biblias antiquísimas en diferentes Lenguas, conformes á la verdad Hebréa, que siguió la Complutense y la Régia, sin discrepar un punto; y una Griega del Emperador Catacuzeno, de mucha cor-

respondencia con la de los Setenta, que se imprimió en Roma: Volúmenes grandes de Concilios, y Decretos en letra Gótica, muy antiguos; dignos de toda veneracion.

Hay de Doctores Santos Griegos, Atanasio, Basilio, Nacianceno, Chrisóstomo, y otros Padres, muchos Originales antiquísimos; y entre ellos muchas Homilias; y ultimamente otros muchos, que sería cosa larga hacer Catálogo de ellos.

Incendio general.

Gran parte de los Libros y Códigos, que hay aqui, estaba antes en otra pieza, que servia de tercera Bibliotéca: quemóse en el incendio que hubo el año de mil seiscientos y setenta y uno á siete de Junio, y aunque pusieron los Habitadores toda la diligencia posible para libertar los Libros, se quemaron muchos; y algunos de los que se reservaron, quedaron mutilos y faltos: duró quince dias la voracidad de las llamas, y fue tan universal el fuego que á excepcion de la Iglesia, Aposentos Reales, y estas dos Bibliotécas, que existen, todos los demas cubiertos, y habitaciones del Quadro se reduxeron á cenizas; salvaronse no obstante todos los Ornamentos, Pinturas y Alhajas de esta Maravilla. Los Libros Arábigos son los que mas padecieron: habia antes de esta quema tres mil cuerpos, que Don Luis Faxardo siendo General de una Armada, quitó á los Turcos pasandolos de una Ciudad á otra; y solo quedaron libres juntamente con el Alcorán, los que ya se han referido.

Perecieron juntamente en el incendio unos Libros, que contenian una curiosidad estimable, y de grande admiracion; que era la Historia de todas las Plantas medicinales de las Indias Occidentales, con sus mismos nativos colores y proprias hojas, pegadas en los Libros, y su misma raíz, tronco, ramas, venas, flores y frutos.

Fue el Autor de esta curiosidad un gran Herbolario y Médico, llamado Francisco Hernandez, natu-

toral de Toledo, que de órden del Fundador pasó á las Indias á buscar lo estraño de las yerbas, y experimentar sus qualidades; tambien se quemaron otros Libros, donde puso pintadas esas mismas yerbas y plantas y animales, con los estilos y trages de los Indios, y variedad de aves, con otras observaciones gustosas de aquel País.

Medallas y Monedas.

Guardanse aqui muchas diferencias de Monedas, Medallas y Figuras de metal antiguas, y entre ellas el Siclo Santo, ó Siclo del Santuario, Moneda que usaban los Judíos, de el peso de un real de á quatro, poco menos, de purísima plata; y por una parte tiene figurado el Vaso del Maná, con unas letras Samaritanas que se usaban en Israél antes de la division de los diez Tribus, de los dos, Judá y Benjamín, que dicen: SICLUS ISRAEL; y por la otra tiene el ramo de Almendro, que floreció en testimonio de la eleccion, que hacia Dios de Aarón para Sumo Sacerdote, con letras que dicen: JERUSALEM SANCTA.

Hay junto con esto otras muchas prendas de la antigüedad, proprias de esta Oficina: la diferencia de papel en que comenzaron á usarse los caractéres, en diversas lenguas; ya en hojas de arboles, ya en el papyro Egipcio de Alexandro; y otros impresos en la China, de un papel de notable delicadeza.

El número de Libros de una y otra Bibliotéca pasa de veinte y dos mil cuerpos, y sin estos hay en las Celdas de los Religiosos otro gran número, que dexó el Fundador, y despues acá se ha aumentado mucho, por los Libros modernos de todas materias, que han juntado los Monges.

Número de los Libros de las Bibliotécas.

El fundamento y principio que tuvieron estas Bibliotécas, fue la misma Libreria del Rey Felipe Segundo, nuestro Fundador, que tenia en su Palacio: guardase un Indice de sus Libros, como prenda importante, en que de su misma mano están rayados los que nos iba dando al principio; y no

hay cosa aqui que no sea Indice de su Mano poderosa.

Para mayor lustre de esta noble Pieza, se están al presente colocando en ella los insignes Varones en Letras, que han ilustrado nuestra España; y el primero que se ha colocado es un Retrato Original de cuerpo entero del celebtado, y sin segundo Arias Montano; y al mismo tiempo se estan copiando, y poniendo otros muchos Retratos de váríos esclarecidos Varones Españoles, Obispos, Arzobispos y Cardenales, y otros que han florecido en ciencia y santidad. El desempeño de esta estimable Obra se ha fiado al delicado gusto, y alta comprehension de Don Antonio Ponz, Artífice de conocido ingénio para la Pintura, quien ha concluido ya mucha parte, desempeñandose con acierto, y bizarría.

Ultimamente se guarda en la Bibliotéca baxa una piedra Imán bien grande, que pesará siete libras. Es su virtud atractiva tan eficáz, que en dos puntos de azero puede sustentar una arroba y mas de peso: los secretos que se descubren en ella, y experiencias que continuamente se hacen, son tan raras, que dan mucha ocasion á los curiosos á discurrir y filisofar. Suele ser lo último que se enseña; y asi he querido dar noticia de ella á lo último, porque no quede cosa que referir.



PAR-

PARTE TERCERA
DE LA DESCRIPCION
DE SAN LORENZO
EL REAL.
CAPITULO PRIMERO,
EN QUE SE DESCRIBE el maravilloso Templo de San Lorenzo.

§. I.



STA tercera Parte tiene por asunto el Templo, con todo lo que á él se refiere, y pertenece; que habiendo tratado de toda la circunferencia de esta Fábrica, es razon vengamos al Centro donde concurren sus líneas, que es el fin adonde todo se ordena, todo se ata y todos concurren; y parece es consiguiente haya de ser lo mas precioso de esta prodigiosa Obra.

Grandes y muchas fueron siempre en todos los Reynos de la Christiandad las Fábricas de los Templos, dedicados al Mártir Español Laurencio, que con lo invencible de su fé y constancia, se ganó en los corazones Católicos esta atencion universal: solo en la Ciudad de Roma tiene cinco, y apenas hay Lugar donde no se halle alguna particular Basílica suya; pero en esta se encuentran juntas muchas de las perfecciones, que ilustran á las que en diversas partes de la Christiandad ha erigido el Zelo Católico.

Nadie entra á ver este hermoso Templo, que no sienta una admiracion gozosa, viendo su desahogada capacidad, bella disposicion, altura sublime, y magestuoso adorno: tiene de largo desde la entrada de las cinco puertas que caen al Patio de los Reyes, hasta la pared que hace espaldas al Altar-Mayor, trescientos pies; y de ancho desde la pared del Claustro principal del Convento, hasta la de la Galería grande de la Casa y Claustro del Palacio, doscientos y treinta. En esta distancia se incluyen y encierran la Capilla Mayor, el Coro, y los Patinejos que tiene al lado, y las Capillas y Ante-Coros de una y otra parte, con el tránsito del Convento al Colegio, y el Sota-Coro que está á la entrada: mas quitadas estas partes, y hablando precisamente de la distancia que hay desde las Rejas de Bronce, que caen debaxo de los Antepechos del Coro, hasta la primera grada de la Capilla Mayor, son ciento y ochenta pies, y de ancho otros tantos; con que en esta parte, que es la principal, se mira esta Basílica en Quadro.

Quadro de la Iglesia.

La materia es de la misma piedra, que lo demas del Edificio, escogida entre las que ofrecieron estos Montes de mejor grano en sus Peñascos Berroqueños. La forma de su Arquitectura es de órden Dórico, que por su valentía y nobleza, se dedica á los Esforzados y Valientes. Los Antiguos lo acostumbraron en los Templos de sus Héroes y Dioses mas robustos, Júpiter, Marte y Hércules, para significar su fortaleza y valor: mas la Religion Christiana, á los Cavalleros de Christo, que triunfaron del mundo, con mas razon y verdad les dedica este Orden.

Pilares de la Iglesia.

Quatro Pilares quadrados fortísimos son los que sentados enmedio de la Area, y Planta de este Templo, se levantan á sustentar toda la Máquina, en cinquenta pies de distancia unos de otros; y haciendo entre sí quatro Arcos superiores en vuelo y altura, les responden en las paredes otros Pilares quadra-

drados, á distancia de treinta pies, que van haciendo otros Arcos, con que se forman tres Naves en esta Basílica por qualquier parte que la miren, que vienen á ser seis; dos grandes, que se cruzan en el medio; y quatro, que hacen quadro por los lados. Las de enmedio, de cinquenta y tres pies de ancho, y las de los lados, de á treinta: y todas se ven con admirable correspondencia y artificio. El grueso de los quatro Pilares principales es de treinta pies en Quadro; los que tienen cortado para mayor gracia, el vivo de las esquinas de la parte interior. La altura, hasta el plano de los Capiteles ó Impostas, es de sesenta y quatro pies y medio; y en cada Pilar hay quatro Pilastras istriadas, que resaltan del macizo un pie, dexando tres de Intercolunio, y correspondiendose de dos en dos; se forman sobre ellas los Arcos y vueltas de las Naves principales, que se cruzan enmedio, partidos como las Pilastras. Por los otros dos lados que miran á las Naves menores, tienen estos Pilares dos Nichos, uno sobre otro, que adornan todo el cuerpo y altura de la Caña; y se corresponden con otros que están en el Plano de la pared, formados entre dos Pilastras lisas, que resaltan un pie. Su claro es de nueve pies, y el alto doble. Los baxos sirven de Altares de buena capacidad; de suerte que en cada Pilar hay dos Altares, y dos Nichos en lo alto; y en los que están en las Pilastras de la pared tambien hay Altares correspondientes.

Naves de la Iglesia.

§. II.

CAPILLAS.

Fuera de estos, por el contorno de la Iglesia, debaxo de la Cornisa que corre á los treinta pies, hay muchas Capillas, de hermosa disposicion y fábrica: y encima de las Capillas y de la Cornisa, se hacen unos tránsitos al reedor, adornados con Antepechos de Bronce y Balaustres; desde donde por todas partes se puede oír Misa, y se goza mejor la

tra-

traza magnífica de este gran Templo. Sobre estos á los quarenta y cinco pies se corresponden en la Fachada del Norte y Mediodia, que hace la Nave de enmedio, dos Balcones, en que están sentados dos Organos que ocupan toda su anchura y altura hasta la Cornisa principal: y de este modo se eleva la fábrica del Templo, robando la atencion con las destrezas del Arte.

Cornisa principal.

Corre á los ochenta pies de altura con hermoso vuelo la Cornisa principal, que tiene de ancho en el Plano superior mas de cinco pies: estrechase alguna cosa á los lados del Coro, y por todas partes se descubre al ayre grandemente trazada con várias molduras de magestad y artificio. A la misma altura de la Cornisa, inmediato á ella, se hace un vistoso tránsito, que cierra en medio punto, y corre por el medio del mazizo de la pared de piedra: tiene quatro pies en ancho, y ocho de alto, y el grueso de la pared en que se mira formado, diez y seis y medio. Es de gran gusto ver la Obra, y grandiosos Arcos, que desde él se descubren; y los acertados cortes de Arquitectura que tiene, que aun en materia de menos dureza, no hubiera sido facil sacarlos tan graciosos. Va siguiendo el movimiento de la Fábrica, de modo que por él se puede dar vuelta á toda la Iglesia. Cierrase un pie á los lados de la Capilla Mayor, y del Coro.

Tránsito de las Cornisas.

Arcos.

Veinte y quatro Arcos eminentes se descubren repartidos por el vuelo de la altura, en la disposicion de las Naves, cuyas vueltas á medidas distancias lo autorizan todo, y engrandecen con grave uniformidad. Los quatro Arcos principales del Crucero, con otros que están á su igual, tienen de alto desde el suelo á la clave, ciento y trece pies: y para que el gran vuelo de la Cornisa no impida la vista, y pueda descubrirse completo todo el semicírculo, se levantan sobre ella seis pies antes de empezar á dar la vuelta. Los otros de las Naves menores tienen de ele-


ORTOG.ª RETABLO, Y ALTAR MAYOR, Y CLAUS.º
T
V
G
M
L
F
R
S
P
Q
A.B. Cimiena de Palacio.
C.D. Colateral de los Jardines.
E. Puerta de la Fabrica que forman el Terraplen.
F.G. Torre de las de la Celda Prioral.
H.I. Relicario de la Torre de las Damas.
K. Puerta el de la Torre de la Celda Prioral.
L.M. Cimborios del Crucero de la Iglesia.
Murguia sculp.t



elevacion sesenta y un pies y medio, y todos ellos trahen á la memoria aquellos Arcos triunfales, que hacian en Roma á los Héroes victoriosos: pero con mas justa causa se ven estos aqui levantados en honor y gloria de Lorenzo.

Para formar alguna idéa de la bella proporcion y partes de este Templo magestuoso, se ponen las dos Láminas inmediatas: en esta primera, que es una seccion ó corte de Norte á Sur por la Nave que está á los pies de la Iglesia, se ve delineada parte del Templo, con los dos Patios de Palacio y de los Evangelistas; y puede muy bien considerarse en ella el número, proporcion y medidas de todo el interior y exterior de la Fábrica de la Iglesia; de que es preciso tratar á un tiempo, por no dividir en la Descripcion lo que unió el arte tan prodigiosamente.

§. III.

Sobre los quatro grandes Arcos de enmedio y sus Pechinas, asienta un grande y fuerte Pedestal de veinte y ocho pies de alto, en quien se planta aquella ostentosa Máquina del Cimborio, tan grande, tan artificiosa y fuerte, que á quantos la miran no se les hacen muy gruesos los Pilares en que carga, por ser tan estraño su peso. El diámetro del vano, que tiene por la parte interior, es de sesenta y seis pies, que le corresponde de circunferencia doscientos y siete; y siendo como es el grueso y macizo, de catorce pies, le viene á corresponder de circunferencia por defuera algo mas de doscientos y noventa y cinco. El Pedestal sobre que carga por la parte exterior se mira de quadrado, y tiene por Banda ciento y diez pies: á los quatro Angulos se hacen quatro Cupulitas pequeñas, que rematan los Caracoles y Escaleras, que suben hasta alli. Por todo el contorno hay un Antepecho de piedra, con Balaustres, Términos, Acroteras y Bolas, que dan mucha perfeccion al Pedestal; CIMBORIO.

y ofrece en su altura, á los que suben, la mejor vista que se puede imaginar, asi de la Casa, que desde alli se descubre toda, como de los Campos y Lugares, que se alcanzan á ver.

Ventanas.

Luego en el cuerpo del Cimborio hay ocho ventanas grandísimas, repartidas en su circunferencia, de á diez y seis pies de ancho, y treinta y quatro de alto: entre una y otra ventana se levantan dos Columnas de media caña, tambien de órden Dórico, con encasamentos y quadrados en los Intercolunios; y encima del Arquitrabe y Cornisa con los demas adornos, asienta otro Antepecho como el de abaxo, adonde se sube por dos Caracoles que ofrece el grueso; y carga encima la Cúpula del Cimborio, repartida con resaltadas faxas, que van á rematarse en los bordes de una Linterna ó Fanal, que se levanta con otras ocho ventanas de á diez y ocho pies de alto, divididas con unas Pilastras resacadas que van en diminucion hasta lo alto: alli se hace otra Cúpula pequeña sobre la Corona del Fanal, que da principio á una Aguja ó Pirámide de piedra, istriada, de treinta pies de altura, sobre que sienta una grandiosa Bola vaciada, de metal campanil dorado, de siete pies de diámetro; y sobre ella campéa la Cruz, y Harpon con mucha magestad. Pesa la Bola ciento y treinta y seis arrobas; y la Cruz setenta y tres, y para mayor seguridad tiene metidos quince pies de espiga en la Aguja ó Pirámide de piedra.

Bola y Cruz del Cimborio.

Altura.

Desde el suelo de la Iglesia hasta el centro de la Bola hay trescientos pies en alto; y treinta mas hasta el remate de la Cruz, y con todo eso no le dieron al Cimborio toda la altura que pedia: quitosele un Pedestal ó Sota-banco de once pies (que se habia ideado, para que mas descollase la gran Cúpula ó Media-Naranja sobre toda la Obra) por el sentimiento que hizo uno de los Pilares, sobre que carga; y aunque al principal Arquitecto no le dió especial cuidado, considerando habia hecho asiento la

Obra

Obra sin desnivelarse; con todo eso le fue preciso obedecer al órden superior: mas el Arte suplió este defecto, de modo que se mira sin imperfeccion alguna, especialmente por la parte de adentro, que tiene su Pedestal donde asientan las Pilastras, que acompañan las ventanas, y se levanta con tan buena proporcion y entereza, que en presencia de este, hay muchos que no echan menos el de San Pedro en el Vaticano, con ser de tanta grandeza, que dicen, le lleva á este en el diámetro veinte pies.

Dan mucha luz á esta Basílica, las diez y seis ventanas del Cimborio y Fanal, y en los Frontispicios de Poniente, Mediodia y Norte, hay otras tres grandes, de doce pies de ancho, y veinte y quatro de altura; y otras encima de la Cornisa, que anda al reedor, por dedentro, que son de Arcos y medias Lunetas, que se corresponden con proporcion y claridad, alumbrando hasta lo mas escondido: están todas con vidrieras blancas, y asi es notable el resplandor y alegria que dan á todo. El Pavimento es de Losas de Mármol pardo y blanco, de á dos pies en quadro, y van haciendo curiosos compartimientos y lazos, que la hermoséan por toda su dilatacion espaciosa, con gran variedad y lucimiento. Sacaronse de las Canteras de Filabres, y Estremoz.

Ventanas del Templo.

Solado.

§. IV.

Las Puertas de este grandioso Templo son nueve, cinco á la parte del Poniente, con admirables Rejas de bronce, y quatro junto á los Angulos, al lado de Mediodia, y Norte; y juntando las que sirven á las Capillas, que están mirandose en igual correspondencia por todo el Quadro, son quince en todas, con Rejas curiosas, sí bien no de una materia.

PUERTAS.

Sobre los Arcos de las principales, y en el Altar Mayor, hay doce Cruces repartidas por el contorno, de tres en tres en cada pared, que son las que pu-

Cruces de la Consagracion.

sieron quando se consagró la Iglesia, que fue el año de mil quinientos y noventa y cinco, á treinta de Agosto, por Camilo Cayetano, Patriarca de Alexandría, Nuncio Apostolico en los Reynos de España: la duodecima está en el Testero, detras del Altar Mayor; y son de Jaspe hermosísimo de color de sangre, embutidas en Mármol blanco: Joyeles que á todas luces adornan mucho esta Casa de Dios; pues fuera de lo estimable de su materia, las ungieron entonces con el Santo Chrisma, para que se trasluciesen en ellas aquellas doce Puertas de la verdadera Jerusalen.

Altares.

Los Altares son quarenta, todos consagrados tambien, en que se admira, no solo lo bien formado y correspondiente de sus Capillas, sino lo lucido y valiente de las Pinturas, que se descubren por todas partes. Demas de estos hay otros quatro, dos en los Oratorios de las Personas Reales, y dos en el Sota-Coro.

Sota-Coro.

Es este una singular Fábrica de sesenta pies en quadro, con quatro Pilares, que reciben la Bóveda que sustenta el Coro, la que es de grandísimo primor en la Arquitectura; pues con ser de piedra, y muy larga la fuga de los Pilares, está tan llana como el mismo suelo, que causa admiracion ver como se sustenta; y consiste en el corte con que las piedras se traban, haciendo entre sí Arcos por sus hiladas, hasta que se cierran en una clave. Aqui, como se dixo, hay otros dos Altares, donde se dice Misa al Pueblo, antes de llegar á la Reja; y tambien hay otros quatro en los tránsitos que están á los treinta pies de altura, en el mismo plano del Coro, que corren sobre las Capillas del Templo; y otro abaxo, junto á la puerta de la Sacristía, de que es preciso hacer particular mencion, por estár en él colocada una prodigiosa Imagen.

§. V-

§. V.

Formase una Capillita muy curiosa de medio punto, frente de la puerta del Panteón, á un lado de la Ante-Sacristía, con Altar que ocupa todo el ancho: el Frontal muy vistoso de Pórphydos y otras piedras preciosas, compartidas, y guarnecidas de metal dorado. Venerase en él una Sagrada Imagen de nuestra Señora, con la Advocacion del Patrocinio, hermosísima, de Escultura admirable, con el Niño en los brazos, ambos ceñida la frente de ricas Coronas. Está colocada sobre un trono de plata, con molduras y tachones dorados, enmedio de un Cascaron de Cristales, en donde se mira con tanta magestad y hermosura, que causa amor y veneracion.

IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL PATROCINIO.

La Capilla en su corta capacidad se goza muy vistosa y decente, con Lámpara de plata, y Arañas del mismo metal dorado, cuyas luces reverberan, multiplicandose en el diáfano de los cristales; y las paredes están vestidas de una exquisita Colgadura de tela de oro.

Tiene la Soberana Imagen para su adorno ricos Vestidos, Alhajas y Joyas muy preciosas, que han ofrecido como tributo de su veneracion las Personas Reales; porque este Celestial Simulacro siempre ha sido, y es al presente el Imán de sus devociones y cultos. Igualmente es Objeto particularmente venerado de esta Comunidad, que en las necesidadas públicas implora su Patrocinio, con Novenarios y fervorosas Oraciones; y los Individuos en las particulares, recurren tambien con gran consuelo, y confianza, á la proteccion de tan Soberana Medianera. Debese al Señor Felipe Quarto esta Prenda del Cielo, en cuyo tiempo fue aqui colocada.

Volviendo á los Altares: el órden con que están repartidos los quarenta es este: en los dos Pilares grandes mas cercanos al Altar Mayor, hay quatro

Orden de los Altares.

Altares; y en estos y en sus correspondientes (que en todos son ocho) están pintados los doce Apóstoles, y los dos Evangelistas San Marcos y San Lucas, San Bernabé y San Pablo, que son diez y seis Imágenes, de dos en dos, como los embiaba á predicar al mundo nuestro humanado Dios: de mano de Juan Fernandez Mudo.

Pinturas.

En los dos Testeros de las Naves menores están los dos Altares principales de las Reliquias: el del lado del Evangelio tiene pintada la Anunciacion de nuestra Señora, y el de la Epístola al Gran Doctor San Gerónimo, ambos de mano de Federico Zúcaro, y retocados por Juan Gomez, Español, que les dió mucha dulzura y alma. En la Nave principal que cruza de Mediodia á Norte, en los Testeros se hacen seis Capillas, tres de cada parte, con tres Altares; uno grande enmedio, y dos pequeños á los lados: en el de enmedio de la parte del Evangelio está la Batalla de San Miguél con Lucifér; la invencion, dibuxo y labrado, de Peregrin, y es Quadro bien historiado y distribuido. En el de enfrente está el Esquadron victorioso de las once mil Vírgenes: asunto bien dibuxado por Peregrin, y labrado con acierto por Juan Gomez. En otro Altar de esta misma magnitud, que está á la Banda del Norte, donde hace Angulo con la de Poniente, está el Glorioso Capitan San Mauricio y sus Compañeros, Pintura alegre y bien tratada, de Rómulo.

Santo Christo del Templo.

A la otra parte corresponde la puerta de las Procesiones, y á un lado está un Altar de Christo Crucificado, quando vivo en la Cruz hablaba con su Eterno Padre: es de las mejores hechuras que se han conseguido de Pasta; el tamaño del natural, el rostro admira y enternece á quantos le ven, y todo él ocasiona amor y respeto. Está colocado en una Capillita muy decente, que alli se forma; tiene su Lámpara de plata de buena hechura: las paredes se miran vestidas de Tapices, y el Altar con particular or-

ornato. Venerase esta Soberana Efigie por todos los Fieles con particular devocion.

Al otro Angulo que hace la Banda del Norte con la de Oriente, está el Lucero del Sol de Justicia, el gran Bautista, predicando en el Desierto á los que salían á oírle, Historia admirable, de grande ornato, de mano de Luqueto: sin duda de lo mejor que pintó en esta Casa, y de mas agradable colorido. Del mismo es la Imágen de Santa Ana, que está en otro Altar junto á este, executada tambien con bizarría y Arte: es lo primero que pintó para muestra, quando vino de Italia.

Pinturas de los demas Altares.

Las Pinturas de los demas Altares menores, que se miran repartidos con buena correspondencia en los Pilares y Capillas, son de igual belleza y gusto: en cada uno regularmente hay solas dos Figuras, á excepcion del Altar de San Justo y Pastor, en que está todo el Historiado del Martirio de los Santos Niños; los demas de dos en dos: Mártires, Confesores, y Vírgenes, todos de especial devocion del Fundador Felipe Segundo; y pintados con acierto por Artífices Españoles. De mano de Alonso Sanchez Coello, famoso en el Arte y de peregrino ingenio para Retratos, hay seis, que son: el del Glorioso San Gerónimo, que está en la Capilla de los Doctores, y los restantes, el de San Lorenzo, San Vicente Mártir, San Antonio Abad, San Benito, Santa Inés, y otros: los demas son de Luis de Caravajal, Juan de Urbina, y Juan Gomez; todos de ayroso estilo, muy acabados y hermosos.

§. VI.

CAPILLAS A LOS LADOS DEL SOTA-CORO.

A los lados del Sota-Coro se hacen dos Capillas que le tienen enmedio, de muy buena Arquitectura, de largo de sesenta y ocho pies, y de ancho veinte y dos, con sus Encasamentos y Arcos para los Altares entre las Pilastras que resaltan, y con Espe-

pejos abiertos para la luz. En la de la parte del Colegio hay cinco de Santos Doctores de la Iglesia; y en el sexto Arco una Fuente de Mármol para lavarse los que baxan del Colegio á decir Misa, con su Pila, Frontispicio, y dos Caños con llaves para el agua; y es muy buena correspondencia la de una Fuente á los Doctores Santos, que lo fueron de Doctrina y enseñanza.

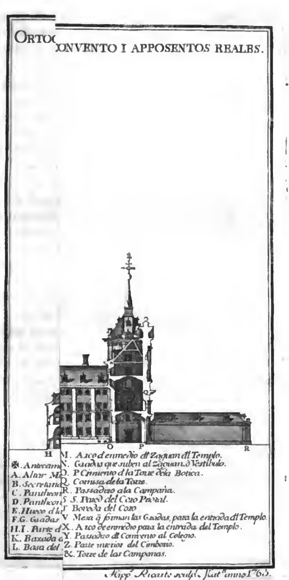
En la de la parte del Convento hay seis Altares de Santas Vírgenes, y Matronas: hay tambien dos puertas en cada una de estas dos Capillas: la una sale á la Iglesia en la Nave que mira á los Relicarios, y en ella está una de las cinco Rejas de bronce, que diximos. La otra que le corresponde, sale á los Patinejos que tiene la Iglesia á los lados, con unas grandes puertas de Nogal, Caoba y Encina; y de esta materia son todas las primeras puertas de las entradas de esta Basílica. Enmedio de las Capillas se ven dos Candeleros de Bronce, de notable grandeza y artificio: el uno sirve de Tenebrario la Semana Santa: el otro sirvió en la Traslacion de los Cuerpos Reales al Panteón, y ahora sirve en los Entierros de las Reales Personas.

De los demas Altares, fuera de estos que se han referido, baste decir, que son en todo tan conformes, y se miran con tal igualdad, que es de grandísimo consuelo andar por este Sagrado Templo donde por todas partes que se echa la vista se descubren tan lucidos, y con Imágenes tan devotas, que excitan el corazon, y encienden el alma. Todos ellos, para mayor riqueza, tienen enmedio de sus consagradas Mesas un Sepulcro pequeño de Mármol, adonde están encerradas muchas Reliquias de Santos, en especial de aquellos á cuyo honor están dedicados: cosa singularísima, y digna de la gran piedad de Felipe Segundo; cuya devocion atesoró estas riquezas, para elevar mas la fama de esta Maravilla.

Reliquias de los Altares.

Ornamentos.

Componense y adornanse todos de una misma ma-


ORTO
ONVENTO I APPOSENTOS REALES.
H
O
P
R
M. Arco d'enmedio d'l Zaguan d'l Templo.
N. Gradas que suben al Zaguan, ò Vestibulo.
O. P. Cimiento d la Torre de la Botica.
Q. Cornisa de la Torre.
R. Passadizo a la Campana.
S. S. Pared del Coro Parral.
T. Boveda del Coro
V. Mesa q̄ forman las Gradas, para la entrada d'l Templo.
X. Arco de enmedio para la entrada del Templo.
Y. Passadizo d'l Convento al Colegio.
Z. Parte inferior del Cimborio.
&. Torre de las Campanas.
Hipp.° Ricarte sculp.t Mat.ti anno 1763.


BIBLIOT. NAZIONALE "VITTORIO EMANUELE III"
NAPOLI

manera con Frontales, Frontaleras, Cruces y Candeleros, de suerte que mudandose la Fiesta y la Solemnidad, se muda en ellos el ornato y compostura, siempre uniformes en los colores, y en lo precioso de las Telas y Brocados. El Altar Mayor y los de las Reliquias, tienen mas ricos aderezos que los demas. Las Misas que se dicen cada dia en ellos, son en mucho número, en que entran á la parte asi los vivos, como los difuntos; y suele suceder estár á un mismo tiempo ocupados la mayor parte de los Altares, en la distancia de tiempo que hay desde la Misa del Alba hasta las ocho del dia.

Lámparas.

En cada una de las tres Naves hay dos Lámparas de plata, de buena hechura; y como el Templo tiene tanta correspondencia, y ellas están en buena posicion, le iluminan de suerte, que aun en la noche se goza con mucha claridad; y mas quando se ponen luces en todos los Altares, como sucede en la noche de Navidad; y se encienden las Hachas de catorce Candeleros de bronce, bañados de plata, que están repartidos en la Nave de enmedio. Los que se han hallado aqui en estas ocasiones, ó en los Recibimientos que se hacen á las Personas Reales, quando vienen aqui la primera vez, han gozado de esta admirable vista, que resulta de la infinidad de luces que entonces se ponen; á lo que contribuye mucho lo magnífico de la Fábrica, y buena proporcion y simetría de sus partes.

Demuestrase lo grandioso de sus miembros en la inmediata Lámina, que es un corte por el medio y centro del Edificio, de Poniente á Oriente; en el que se mira una Banda del Patio de los Reyes, con toda la media Iglesia, y mitad del Panteón y Aposentos Reales. En esta Seccion se ve claro lo que pertenece al Coro, y Capilla Mayor, que por su excelente Arquitectura merecen diversos Capítulos.

CA-

CAPITULO SEGUNDO

DEL CORO PRINCIPAL de este Templo.

§. I.

SEñalase mucho en magestad, y hermosura el Coro de este Templo, donde de dia y de noche se cantan las Alabanzas Divinas, proprio Instituto de los hijos de Gerónimo, y fin que pretendió el Fundador Filipo en este Cielo de la tierra. Es pues este Coro una Pieza espaciosa, grave y llena de luz, por las grandiosas ventanas que tiene, que son las que salen á la Fachada y Frontispicio de los Reyes, de quien ya hicimos mencion. Tiene de largo desde la Silla Prioral hasta el Antepecho de bronce que cae sobre las Rejas de la entrada de la Iglesia, noventa y seis pies, y de ancho cinqüenta y seis. La altura hasta la Cornisa que vuela por toda la fábrica es de cinqüenta pies, y de alli á lo alto de la Bóveda hay treinta y quatro.

Sillas del Coro. Por un lado y por otro corren dos órdenes de Sillas, unas altas, y otras baxas, hechas de preciosas maderas; algunas de ellas de España; la mas ordinaria es Nogal; las demas trahídas de las Indias, Caoba de dos suertes, Cedro, Box, Ebano y Terebinto, todas de muy gustosa diferencia. La forma y el órden de Arquitectura, es el mas delicado y vistoso de todos los que executa el arte, que es Corinthio, y está en ellas obrado con todo estudio.

Su materia.

Hicieronse en las baxas sobre los brazos de las Sillas al principio de su nacimiento, unos Pedestales de buena proporcion, que con los tableros de enmedio, forman un espaldar guarnecido de molduras y embutidos: los Frisos de estas guarniciones son de Ebano, con que salen muy bien los perfiles de las

otras

otras maderas; y corriendo el espaldar por todas, se levanta de modo que no estorba la vista á los de las Sillas altas, ni pasa de las cabezas de los Monges, que están en las baxas.

Las de arriba, de mas del espaldar que tienen semejante á las de abaxo, dan asiento á un órden de Colunas Corintias, que se levantan sobre él, hechas de Acana las Cañas, de color sanguineo quaxado, istriadas todas, y redondas, con sus Capiteles de Box de lindas hojas, y de lo mismo son las Basas, cuyo amarillo color les dá un lustre muy gracioso. Detras tienen dos Pilastras con fondos de Evano, y los entrepaños ó claros de las Colunas, de Cedro: Tableros Llanos, adornados tambien con molduras de Evano y Acana. Los Canes que buelan sobre los Capiteles, se miran con unas hojas harpadas de Cardo, imitadas bellamente; y florones entre unos y otros, que hacen buena consonancia. Sobre ellos, y las Colunas carga á plomo otro Pedestal, con sus Términos, y con las mismas guarniciones, tableros y ensamblage que los de abaxo; con lo que quedan cubiertas las Sillas, y autorizadas. La altura de las del Coro alto es diez y siete pies, y la distancia que hay hasta las baxas, diez; de suerte, que en el tránsito que se hace entre unas y otras, pueden ir tres personas juntas muy holgadamente.

La Silla Prioral está enmedio, acompañada de otras dos, una en cada lado, en quien se mira un Frontispicio, con doce Colunas del mismo órden Corintio, que se levantan sobre los brazos de las tres Sillas, de dos en dos, seis al principio, y seis correspondientes dentro: Obra muy advertida, magestuosa, y de buena Arquitectura. El Frontispicio es quadrado, con Colunas y Pilastras; y á los lados dos Cartelas que hacen estrivos con ayroso Arte; y en el quadro de enmedio está una Imagen de Christo Señor nuestro con la Cruz acuestas, que alivia solo el mirarle á los que perpetuamente llevan en el Coro el peso de las obli-

Silla Prioral.

obligaciones; que se les hace suave el yugo, á vista de quien le llevó primero. Es Pintura de mano de Sebastian del Piombo, famoso seguidor del Bonarrota; y por ser de tanta valentía, se puso en lugar tan preeminente, y no sin consideracion, para que los Superiores entiendan, que no les escusa de la Cruz la Silla de la Dignidad, que trahe consigo la pension de llevarla para animar á los subditos con su exemplo, á imitacion de Christo.

Número de las Sillas.

Son las Sillas del Coro todas ciento y veinte y ocho, y enmedio de las baxas á un lado y otro se hacen quatro entradas, de á tres gradas de Mármol, para subir á las altas. Todas se ven muchas veces llenas de Religiosos; y aun sucede no pocas, faltar Sillas; y es un objeto admirable ver en aquellos encasamentos, ó asientos, á tantos Sirvos de Dios, que á semejanza de la Gloria, en diversas mansiones imitan á los Ciudadanos del Cielo, alabando á su Criador; y ensayandose en las voces, en el afecto, espíritu y compostura, para quando por eternidades se junten con los Coros Angélicos. Al lado derecho en el Angulo que hacen las Sillas altas, está la Silla en que se sentaba el Católico Rey Felipe Segundo, las veces que con los Monges gustaba de asistir á las Divinas Alabanzas, que eran muchas; y en ella estaba ocupado en tan santo exercicio, quando recibió la nueva de la Victoria de Lepanto, en la Batalla Navál.

Silla de Felipe Segundo.

§. II.

FACISTOL.

El Facistol en que se ponen los Libros de Coro, es de gran magestad y hermosura, y de los famosos que pueden hallarse. Tiene su asiento enmedio de la distancia que hay entre las dos Sillas como entramos, sobre un quadro de Jaspe sanguíneo, que se eleva medio pie, con embutidos bien compartidos de Mármol blanco. Levantase sobre quatro Pilastrones quadrados, de Bronce dorado á fuego, que susten-



vino despues



nes quadrados, de Bronce dorado á fuego, que sus-
ten-

tentan el Barron fuerte de hierro sobre que interiormente se mueve. Tiene cortado el vivo de las esquinas, para su mayor proporcion y hermosura; y con todo eso, el buelo en que recibe el peso de los Libros, que es tambien de Bronce dorado, es de ocho pies por Banda, y por consiguiente treinta y dos de buelo. Su altura desde la Peana al remate de la Cruz, veinte pies. El plano donde sientan los Libros, es Acana y Caoba, ceñida de Faxas del mismo Bronce, compartidas de modo, que corresponden á los resaltos de la guarnicion de los Libros, que tambien es del mismo metal bañado de oro, y asi no pueden rozarse las maderas.

Sirvenle de remate encima de la Cornisa quatro Bolas, que responden á las quatro Pilastras en la posicion, y en el lucimiento por el oro que las baña. Enmedio de las Bolas, sobre un Pedestal de las mismas maderas de las Sillas, con su ensamblage y embutidos, assienta un Templete formado de doce Colunas, que hacen quatro Portadas; con una Imagen de nuestra Señora enmedio; y se remata con una Cúpula, y encima un Crucifixo de Bronce dorado, todo hermosísimo, que hace parecer esta Máquina muy bien á los ojos de todos, por su traza, por su ornato, y su grandeza: vese aqui delineada en esta Lámina.

§. III.

LIBROS DEL CORO.

Los Libros que se ponen en este Facistol, para cantar, corresponden á él en el valor. Son todos iguales; abiertos tienen ocho quartas de ancho, y á esa proporcion la altura. El pergamino de las hojas, de mucha blancura por entrambas haces. El punto y letra muy claros y uniformes, y que se alcanzan á ver desde la Silla Prioral: escribió los Salmos de Maytines, desde la primera hasta la quinta Féria, Christoval Ramirez, Valenciano; y el punto y letra de los demas, otros famosos Maestros: vino despues

á corregirlos Juan Rodriguez , natural de Torrijos, Racionero de Toledo , quien suavizó mucho el canto, quitando los malos acentos , y tonos desabridos.

Son de gran excelencia las Iluminaciones que tienen de mano de Fray Andrés de Leon , Fray Julian de Fuente-Elsaz , y otros Maestros , de quien es tambien un Capitulario que hay para las Fiestas principales , de mucha estimacion por lo exquisito de las Iluminaciones. Es el número de los Libros docientos y catorce cuerpos , de una misma enquadernacion , y guarniciones de metal dorado á fuego.

Está sentada esta Librería insigne , que no se sabe que haya habido otra semejante en Europa , en los dos Ante-Coros , y en otra hermosa Pieza , que está al Coro del Prior , á espaldas del Patinejo. Los Caxones en que están los Libros , son de algunas de las maderas de que son las Sillas del Coro , con sus Pilastras , Basas y Capiteles, de órden Dórico ; y sobre el Friso y Cornisa , los títulos de los Libros , para que se hallen facilmente , que adornan mucho aquellas Piezas. El Pavimento del Coro es como el de la Iglesia , de Losas pardas y blancas de Mármol de buen pulimento , con sus lazos y labores.

§. IV.

PINTURAS DE LAS PAREDES DEL CORO.

Por las paredes de los lados y frente , se ven pintadas sobre las Sillas diversas Historias que le autorizan mucho. Encima de la Prioral , y de las que están en aquella Banda , en los dos espacios que dexan las tres ventanas , están los dos Patronos de esta Casa , y de la Religion , San Lorenzo y San Gerónimo ; este vestido de Cardenal , con el Leon al lado ; el otro de Diácono , con sus Parrillas : son Figuras excelentes , mayores del natural , de mano de Luqueto. San Lorenzo tiene la derecha ; y por todo el resto de aquel Coro , en la pared que está encima de las Sillas están dos Quadros fingidos , como abier-

tos,

tos, de dos Sucesos del mismo Mártir Santo; el uno de su prision, quando en seguimiento del Santo Papa Sixto, le rogaba que no le dexase, pues caminaba al Martirio, sino que le llevase en su compañia. El otro, quando recogidos los pobres, se los presentó al Tirano, diciendole que aquellos eran los tesoros de la Iglesia: pinturas al Fresco, bien tratadas, donde se descubren hermosas Arquitecturas de estudio y consideracion: son de Rómulo Cincinato, y tienen de ancho veinte pies, y la altura proporcionada.

A la otra Banda, en el Coro del Vicario, hay otras dos de la misma traza: mirase en la una á San Gerónimo, escribiendo los Libros con que ilustró la Iglesia, y en lo alto un Angel, que tocando una Trompeta al oído, da á entender la perpetua memoria que tenia del dia tremendo del Juicio final; y mas á lo lexos se ve el mismo Santo en el Yermo, haciendo penitencia, delante de un Crucifixo. En el otro está declarando á sus Monges, y leyendoles la Sagrada Escritura, que asi dice él que lo hacía. Y en una distancia que se representa, se ve el Tránsito y muerte del mismo Santo Doctor, y como le llevan á enterrar sus hijos. Son tambien estas Historias de Rómulo, muy dilatadas y grandes, con las Figuras mayores del natural; y en todo proporcionadas á las del otro Coro.

Enmedio de unas, y otras, en los dos Coros correspondientes, asientan encima de las Sillas dos Caxas de Organos, que hacen mucho adorno á esta Pieza, con Balcones de Bronce dorado que vuelan sobre unos Canes, que sacan mas afuera la Cornisa, para que puedan ponerse alli á cantar los Músicos. Tienen estas Caxas á veinte y seis pies de ancho, y poco menos los Balcones. En cada una de ellas hay quatro Colunas de órden Corintio; las que hacen los claros ó puertas, en que se ven los Cañones, dos á los lados de quadrado, y la de enmedio en Arco, que

Organos del Coro.

que rompe el Arquitrabe y Cornisa, porque los Caños han menester todo aquel alto. La materia de las Colunas, y de toda la Caxa hasta el remate, es de escogida madera de Pino de Cuenca, dorada, y de buenas molduras.

Organos de la Iglesia.

Sin estos, porque se diga de una vez, hay otros dos Organos admirables, y grandes enmedio del Cuerpo de la Iglesia, en los Testeros de la Nave principal que cruza desde Mediodia al Norte, encima del tránsito de los treinta pies: tienen de ancho cinqüenta pies, y quarenta de alto. En ellos son seis los Pedestales, en que asientan otras tantas Colunas del mismo órden Corintio; y asi son los claros ó Portadas de los Cañones cinco; la de enmedio rompe tambien el Arquitrabe y toda la Cornisa, haciendo desde alli un Arco, que ocupa todo el claro del Frontispicio; que son muy grandes los Cañones, y lo han menester todo. Están tambien estas Caxas doradas; y como son tan dilatadas y crecidas, quedan con ellas aquellos dos Testeros muy llenos, adornados y alegres, con Balcones de Bronce, que corren de parte á parte.

Las diferencias que se hacen en estos Organos, y combinaciones de instrumentos que imitan, son en gran número: baste decir que tiene cada uno treinta y dos Registros, y fuera de dos órdenes de Teclas, para las manos, tienen tambien otro para los pies. Los del Coro, no tienen tantos Registros, ni diferencias; pero son excelentes, y de un mismo Maestro, que se llamaba Masegil, Flamenco de Nacion, el mejor de este genero de instrumentos, que se conocia en aquellos tiempos.

Realejos.

Hizo tambien otros tres Realejos, que están repartidos en tres Balcones de la Iglesia, de muy lindas voces; de suerte que dentro de ella, para celebrar las Fiestas hay siete Organos; y otro de plata todo que se saca á la Procesion del dia del Corpus, de tanta dulzura como precio y valor, que tiene mu-

mucho. Es de grandísima alegria oír las voces de estos Organos, que como son tan fuertes y grandes, resuenan por toda la capacidad de este Templo, y le llenan de suavidad, y harmonía magestuosa. Los del Coro, de quien comenzamos á hablar, son los que mas veces se tocan, acompañando la Musica, y los Fabordones que cantan los Religiosos, con voces tan ordenadas y acordes, que infunden gran devocion en los piadosos oyentes.

Estos, pues, como ibamos diciendo, ocupan el medio de las paredes de uno y otro Coro; y junto á los Angulos al principio de cada Banda están dos ventanas, una de cada parte, adornadas de Pinturas, Jaspes, y Marmoles fingidos, y Balcones de Bronce dorados; la una sirve para que por alli se oyga el Relox del Coro, que tiene dentro; y la otra es donde las Personas Reales pueden oír las Vísperas, viniendo de sus Aposentos, sin entrar en el Convento.

Encima de estas ventanas, y encima de las dos Puertas de Arco grandes, que son las entradas del Coro, por donde entra el Convento y el Colegio, cada uno por su parte, están ocho Virtudes pintadas, las tres Theologales, y con ellas la Iglesia, y las quatro Cardinales, de dos en dos, en unos Nichos fingidos de oro, de mano de Luqueto; y todo con guarnicion de Follages y Lazos; haciendo los Mármoles, y Jaspes contrahechos tales relieves y sombras, que no parecen pintados. Esto es lo que adorna el Coro hasta la Cornisa; y de alli arriba en toda la Bóveda, que es muy dilatada y anchurosa, se ve la Gloria del Cielo, representada de la manera que podemos concebirla nosotros acá en la tierra. Pinturas.

§. V.

PINTURA DE LA GLORIA DEL CORO.

Descubrese en un superior Trono de luces y resplandores, compuesto de aquellos Soberanos Espíri-

ritus, Tronos, Chêrubines y Serafines, la Trinidad Santísima, en aquella Alteza de Magestad sobre todas las Altezas, significada en la Pintura con buen ingenio. Alli el Padre, en venerable y anciana forma, está denotando la Eternidad sin principio. El Hijo en igual asiento, que indica la igualdad de la Esencia, se muestra en aquella edad perfecta á que llegó viviendo entre los hombres, honrando la humana Naturaleza, de que se vistió para redimirlos. El Espíritu Santo en Figura de Paloma pura y sencilla, está puesto entre los dos, como vinculo amoroso de entrambos. Luego mas cercana al Hijo se ve la Madre, Vírgen Soberana, absorta en aquella Gloria eminente, que participó sobre todas las criaturas; hermoso y elevado el rostro mirando al Fruto de sus Entrañas, que nos enriqueció con tan altos bienes.

Siguese luego el Coro Apostólico, y en lugar señalado entre ellos, el Bautista; de alli abaxo se ven nüeve Coros, fuera del de los Apóstoles, en que entran los Patriarcas, Profetas, Doctores, Mártires, Confesores, Vírgenes, Casados y Viudas; Figuras todas de extremado ayre y movimiento; y entre ellas se ven mezclados, segun sus grados y Gerarquías, los Espíritus Angélicos, con variedad de Instrumentos Músicos, denotando en la atencion de sus semblantes que cantan al Dios de Sabaoth, el *Sanctus* repetido de sus Coros; y aun el alma que los contempla parece que siente la dulzura de sus consonancias. Los Santos Niños Mártires Inocentes, flores tiernas, que al nacer arrebató el torvellino de Herodes, con otros infinitos que desde el agua del Bautismo volaron al Cielo, juegan alli con Guirnaldas y Coronas, en apacible seguridad. Todos en fin se dan á conocer por sus Abitos, é Insignias, Moysés por las Tablas; David por el Harpa; los Mártires por los Instrumentos de su Martirio. Vense Pontífices, Patriarcas de Religiones, Emperadores y Re-

yes,

yes, Religiosos y Cavalleros de todas Ordenes, unos sentados, otros en pie; y todos mayores del natural. Tiene acertados escorzos, especialmente en los Angeles que hay en forma de Niños; y lo restante de buen relieve y dibuxo, aunque poco agradable en el ropage y colorido. En la distribucion del Historiado se siguió el dictamen que dieron los Theólogos, y asi no pudo Luqueto darle la harmonía, que llaman Pintoresca, ni quedó á gusto de los del Arte, que siempre quieren ser libres en el modo de vestir qualquier Asunto. Acabola en solos quince meses, y puso su Retrato á la entrada de la Gloria, un poco detras del de Fray Antonio de Villacastin el Obrero.

§. VI.

Pende de la Bóveda enmedio del Coro, una Araña de Cristal de prodigiosa grandeza, pesa treinta y cinco arrobas; y puede tener veinte y ocho luces: hizose en Milán, y diola para alli el Señor Carlos Segundo la primera vez que vino á esta Casa. ARAñA DEL CORO.

Encima de la Cornisa en el Frontispicio del Coro, están dos Figuras, que cogen enmedio la ventana grande; la una del Archángel San Gabriél, y la otra de nuestra Señora en el Mistério de la Anunciacion y Salutacion, de mano del mismo Luqueto, ambas de gran magestad.

Asi está formado y adornado el Coro de esta Iglesia, donde á todas horas están los Monges cumpliendo con la obligacion de su principal Instituto. Son ocho horas las que emplean en las Alabanzas Divinas, repartidas por la distancia del dia, y comienzan desde los Maytines, que son siempre á la media noche; y el tiempo que no está la Comunidad en el Coro, hay perpetuamente dos Religiosos orando, que llamamos Veladores, los que se mudan de dos en dos horas, asi de dia como de noche, por lo que nunca se cesa en la Oracion, ni en las Divinas Ala- Exercicios del Coro.

banzas. Hay aqui en gran parte del año una hora de Oracion Mental despues de acabados los Maytines, que es de las dos de la mañana á las tres; y antes de Visperas media hora, con otros muchos Exercicios Sagrados, que se celebran con solemnidad y grandeza.

Tránsito del Tras-Coro.

A espaldas de la Silla del Prior, por todo aquel Testero se hace un tránsito en la misma pared; y enmedio hay un Altar en que se dice Misa (y la pueden oír desde el mismo Pórtico) con un Crucifixo de Mármol blanco, de la estatura que tenia nuestro Salvador, segun el Retrato de la Sábana de Saboya. Presentosele al Fundador el Gran Duque de Toscana, como prenda de mucha estimacion. La Cruz es de Mármol negro, que asienta en otra de madera para mayor firmeza y seguridad. El Artífice fue Benuenuto Zelino, singular Escultor, cómo lo dá á entender en esta Efigie tan devota, y acabada; la que vino en hombros de Fieles lo mas del camino desde que desembarcó.

Crucifixo del Tras-Coro.

Estatua de San Lorenzo en el Ante-Coro.

Tambien hay otra Estatua de San Lorenzo encima de la Pila del agua bendita, entre las dos puertas del Ante-Coro del Convento, en un Nicho de Mármol y Jaspe, de buena traza y disposicion. Es la Estatua de Mármol blanco, en que se representa el Santo de rostro hermoso, vestido de Diácono, del tamaño del natural; con Parrillas de bronce dorado, y una Palma del mismo metal. Hallose en unas ruínas de Roma, y muestra mucha antigüedad; y no poca destreza de aquellos siglos felices en el arte. Enviosele desde allá á Felipe Segundo uno de sus Embaxadores. Encima de él hay un Ecce-Homo, con Pilatos y otra Figura; Pintura de buena execucion de mano del Ticiano. Enfrente le corresponde sobre la Fuente del lado del Colegio, otra de nuestra Señora con el Niño, San Joseph, Santa Ana, y San Juan, de prodigioso ayre y gusto, de la Escuela de Rafaél.

Al lado del Coro del Prior hay una gran Pieza de

de setenta y siete pies de largo, y veinte y cinco de ancho, en donde está mucha parte de los Libros de Coro. Tiene tambien buen adorno de Pinturas. En el Testero, un Crucifixo del natural, con nuestra Señora y San Juan á los lados; copiado por el Mudo. Al lado de la ventana, el Sepulcro de Christo con cinco Figuras; Copia bien tratada del Ticiano. Luego un Quadro de la Escala de Jacob, que parece del Basán; y despues una nuestra Señora dando el pecho al Niño, pequeña y muy famosa: tiene un dilatado Paisage, con hermosas arboledas y diferencias bien expresadas, de mano del Bosco. La última de esta Banda es un San Christoval, decentemente obrado. Sala del Tras-Coro.

Al otro lado se ve una nuestra Señora, con Christo difunto sobre las rodillas, muy devoto: el rostro de la Vírgen en expresion de dolor; y al mismo tiempo hermoso y grave: parece el estilo de la moda Flamenca. Despues una Copia de la celebrada Cena del Ticiano; y luego la Aparicion del Angel á los Pastores, del Basán; en la que se significan muy bien las tinieblas y obscuridad de la noche; y ultimamente una Resureccion con los Guardas dormidos: tiene muy buenas luces y movimientos; y es de la manera Flamenca.

En el Testero hay una Tabla del Nacimiento, y Circuncision, y mas abaxo otras dos, que son Christo Resucitado en la una, y en la otra sacando las Almas de los Santos Padres: ambas solo de claro y obscuro; pero tan briosamente contrapuesto, que todas las Figuras se miran grandemente relevadas, y con una distincion admirable. Esto es lo que toca al Coro, y á los Ante-Coros, y sus adornos: son verdaderamente vistosos; mas en poniendo los ojos en la Capilla Mayor, se olvida todo por la fuerza con que arrebata la atencion su grandeza magestuosa; de que es preciso tratar en el Capítulo siguiente.

CAPITULO TERCERO,

EN QUE SE DESCRIBE la Capilla Mayor de este Templo.

§. I.

DEterminan los Santos Padres de comun acuerdo, que el Altar Mayor en los Templos esté á Oriente, con el Arbol de la Cruz, y el fruto de la Vida Christo, por las misteriosas significaciones que ya se han insinuado: pusose aqui en execucion esta Tradicion santa, y asi se mira la Capilla Mayor al Oriente, con la fertilidad de ese Arbol y ese fruto sagrado en el Altar; y verdaderamente, como Obra destinada á tan alto ministerio, es de mucha consideracion; y de tan exquisita Arquitectura, que admira á quantos la miran.

Un Arco de la misma proporcion que los grandes del Crucero, algo resaltado del Pilar, es el que dá principio; y desde que comienza la Capilla á salir del Quadro grande hácia Oriente, hasta la pared que hace espaldas á la Custodia, tiene de largo sesenta pies, y de ancho cinqüenta. A un lado y á otro se hacen dos Arcos de la misma piedra Berroqueña, que llegan hasta la pared de enfrente, y dentro de sus claros ó huecos están los Oratorios de las Personas Reales.

Gradas de la Capilla Mayor.

Levantanse desde la Iglesia doce Gradas, que atraviesan de Pilar á Pilar, hasta la primera Mesa, todas de Jaspe colorado de buen pulimento, y de muy grandes piedras: tan capaces que se sientan en ellas el Convento, Colegio, y Seminario á oír los Sermones; y caben todos sin estrecharse. La Mesa ó Plaza, que se hace encima, tiene quince pies hasta las

otras

otras Gradas mas cercanas al Altar, y atraviesa toda la distancia que hay de unos á otros Oratorios: vistese de Mármoles, y Jaspes de diversos colores, blancos, verdes y encarnados; embutidos, chapados, y ensamblados unos con otros, formando vistosos Compartimientos; cuyo lustre y claridad, no parece que se hizo para que lo pisasen hombres, sino Angeles, ó Ministros de Dios, que todo ha de ser uno, quando caminan por alli al Sacrificio.

Otras cinco Gradas se suben desde esta Mesa, de la misma forma y materia; sí bien dan vuelta por los lados, con lo que están mas recogidas, para que no estorven las entradas á los Oratorios de una y otra parte; y sobre ellas se hace la segunda Mesa, de otros quince pies, hasta las puertas del Sagrario que tienen enmedio al Altar; con la misma diferencia de labores, que forman los Mármoles y Jaspes vistosamente; y luego subiendo otras dos Gradas, se hace la última Mesa, ó Peana en que está de pies el Sacerdote con sus Ministros.

El Altar es tambien de Jaspes, y Mármoles entallados, y la Mesa de él es una piedra de Jaspe exquisito de doce pies de longitud, toda Consagrada; de ancho tiene cinco quartas y mas, contando una Grada que está en ella, donde se ponen Cruz, Candeleros, Reliquias y otros adornos preciosos. No arrima á la pared el Altar, sino que queda en Isla, para que por las espaldas se pueda llegar á quitar ó poner lo que fuere necesario en aquella tan Real Mesa, donde cada dia se celebran tres Misas Cantadas, y los dias Solemnes es muy de ver la grandeza con que se celebran. Altar Mayor.

Acompañanle á los lados dos Credencias ó Aparadores de las mismas maderas de las Sillas del Coro, para poner los Calices, Portapaces, Ostiarios, Libros, Fuentes, Paños de seda y de Holanda, para los ministérios de aquel Combite Divino; y de cada parte dos asientos donde el Sacerdote con sus Ministros Credencias y Presbitérios.

tros

tros se sienta á su tiempo, quando celebra; y el otro sirve para quando vienen Prelados señalados, como Nuncios, Cardenales y otros; y desde alli oyen la Misa. Dan mucha gracia y magestad á todo esto unos Balcones de Bronce dorado, que están junto á estos asientos; y las puertas del Sagrario, que ocupan el medio que hay entre el Altar y las Credencias. Mas en levantando la vista, se ve en el Retablo, y Custodia, la fábrica mas valiente que puede significar la ponderacion; obra digna del Real animo de Felipe Segundo, y sin segunda en el valor, y preciosidad.

§. II.

RETABLO PRINCIPAL DEL TEMPLO.

Todos los órdenes de la buena Arquitectura se ponen á los ojos en el Retablo, sino es el Toscano; y en ellos todas las bizarrías del Arte. Su materia es de finísimos Jaspes, y Bronce dorado á fuego, que es de mucho coste y lucimiento. Un gran Zócalo de Jaspes colorados, con algunos compartimientos de otros verdes, que tiene diez pies de alto, y corre de parte á parte, da asiento á seis Colunas fuertes de órden Dórico, que dan principio á la hermosa Máquina: estas hacen cinco claros; el de enmedio es de once pies y medio; y aqui tiene su lugar la Custodia, y sobre ella las demas Historias principales, que en el mismo claro de los otros órdenes van subiendo hasta el remate. Los de los lados son de siete pies de ancho poco menos; y los dos extremos de quatro y medio.

Las Basas y Capiteles de estas, y de todas las Colunas de los demas órdenes, y de las Pilastras que tienen detrás, son de Bronce dorado á fuego, con la diferencia de primorosas labores, que usaron los antiguos, sin faltar al estilo, ni romper el buen órden. Las Cañas son de Jaspe de hermoso pulimento, istriadas todas aunque de diverso modo, ya de esquina viva, ya con interválo; y en este primer

mer órden, los Triglifos son dorados, y las Metopas de diversos Jaspes: el grueso de las Colunas es de dos pies y medio de diámetro: y el alto todo con Basa y Capitel de diez y siete y medio.

Partense en dos Nichos los Intercolunios que están á los dos extremos, en que se ven los quatro Doctores de la Iglesia de Bronce dorado, vestidos de Pontifical, con Mitras, y Báculos; y San Gerónimo con su Capelo y Leon, y un Crucifixo en la mano: todas Estatuas del tamaño del natural, de vistosa labor, en quien sale el oro, y se goza mas bien por ser verde el Jaspe de los Nichos. Los dos claros, que están al lado de la Custodia en este órden, ocupan dos Pinturas, la una del Nacimiento de nuestro Salvador, y la otra de la Adoracion de los Reyes, de mano de Peregrin. Despues hablarémos de la Custodia, si es posible hallar términos para decir lo que es.

El segundo órden es Jónico, en quien se añaden los Pedestales del mismo Jaspe de las Colunas, embutidos de otro verde en los Quadros; y el del Friso es de un color sanguíneo de extraordinario lucimiento, sobre quien resplandecen los Dentellones de dorado Bronce, con toda hermosura y consecucion igual. Los Intercolunios extremos, repartidos en dos Nichos de Jaspe verde como los de abaxo, tienen en sí á los quatro Evangelistas, de la materia misma de los Doctores, algo mayores las Estatuas, y de igual cuidado la valentía de su formacion. En el Quadro principal de enmedio, que responde encima de la Custodia, está el Martirio de San Lorenzo, de mano de Peregrin, Historia singularmente tratada; y tan bien entendida, que mereció entre otras que hicieron Luqueto y Federico Zúcaro, ser elegida para aquel lugar tan noble y principal. El esforzado Español en las Parrillas, y las Figuras de los Gentiles que le cercan, están de excelente movimiento; mas la luz ayuda poco para que se gocé la bue-

buena execucion. En los claros de los lados son las Historias de Christo Señor nuestro; una, quando estaba atado á la Coluna, otra quando llevaba la Cruz á Cuestas, para desatarnos á nosotros, y aliviarnos de las prisiones, y yugo en que nos puso la culpa: son de Zúcaro, y las que mas contentaron de todo lo que pintó.

El tercer órden es Corintio mas delicado y hermoso que los otros, cuyas hojas y Roleos proprios de sus Capiteles, realzados con el oro, hacen graciosa vista. La Historia de enmedio es la Asuncion de nuestra Señora; y las de los lados la Resureccion, y la Venida del Espíritu Santo; todas de Federico Zúcaro. En este órden no hay mas que quatro Colunas; y en lugar de las dos que habian de corresponder á las extremas de abaxo, se pusieron dos Pirámides de Jaspe verde encima de los Pedestales; entre los quales asientan dos Estatuas de Bronce, mayores que las de los Evangelistas, de á siete pies y medio: la una de Santiago Patron de España; y la otra de San Andrés, de mucho brio y grandeza.

El último órden es el que llaman Compuesto, porque se compone de los otros, ó porque es mas compuesto y aliñado: aqui no tiene sino dos Colunas, en quien carga el Frontispicio sobre unos Modillones dorados con mucho lucimiento; y remata el Retablo tocando con la Clave del Tympano lo alto del Arco principal de la Capilla; por estribos tiene dos Cartelas llanas del mismo Jaspe, que arrimando en él, salen dilatandose hasta los Pedestales de los extremos. En el Quadro que forman estas dos Colunas, se hace una Portada con Jambas y Dinteles de la misma piedra, cuyo Campo es de Jaspe verde; en quien está un Crucifixo de Bronce dorado, con nuestra Señora y San Juan á los lados: Estatuas de mucha grandeza, y admirable artificio. Otras dos de San Pedro y San Pablo están en los extremos; de

de suerte que en este órden hay cinco Estatuas de á nueve pies y mas de alto, Joyas preciosísimas, y que de su traza se hallarán pocas, por la gran dificultad que tienen en dorarse. Son todas las Estatuas obra de Leon Leoni, y Pompeyo Leoni su hijo, Artífices de gran fama.

Mirado todo este Retablo desde la Mesa primera de las gradas, es mucha la ostentacion y grandeza que muestra, con tantas Colunas grandes, y Cornisamentos de tanto vuelo, y con Estatuas tan crecidas, valientes y bien doradas; á quien corresponden en el lucimiento las Basas, Capiteles, adornos, y guarniciones de todos los órdenes. Mas mirado á mas distancia, no parece lo que es, porque no es buena la luz. Tiene todo él desde el Zócalo sobre que carga el órden Dórico, que es lo primero, hasta el último remate que toca en el Arco de la Capilla, noventa y tres pies de alto; y de ancho quarenta y nueve.

§. III.

CUSTODIA GRANDE.

Entremos ahora á hablar de la Custodia, que es el mas hermoso Tabernáculo, que puede idear el mas delicado gusto: plumas de Angeles eran menester para significar su precio y belleza, que mas parece obra de manos celestiales, que artificioso efecto de ideas humanas. Ya diximos que asentaba encima del gran Zócalo de Jaspe entre las dos Colunas de enmedio del primer órden; alli pues se hace dentro de las Colunas una Portada de Arco, que debe de ser de paz, pues tiene al Príncipe de ella dentro de sí, con Pilastras de Jaspe verde y colorado, y embutidos de mucho lustre; de ancho de nueve pies y medio, y diez y siete de alto, que es donde está la Custodia.

La forma de esta habitacion de Dios, para que imitase al Cielo, es redonda, y de órden Corintio, dedicado á las Vírgenes, de las quales eligió la lle-

na de gracia, para primera Custodia de sus amorosos disfraces. La materia es de piedras preciosas, y metal dorado á fuego. El alto de toda ella de diez y seis pies, y el diámetro siete y medio. Un Zoco ó Peana, en que al principio se levanta, es de Jaspes de vários colores, embutidos, guarnecidos, y perfilados con cintas, ó listas de metal dorado; y sobre él cargan ocho colunas de Jaspe de color sanguíneo, y vetas blancas, singularísimo; y de tanta fineza y dureza tan estraña, que no es inferior al Pórphydo, y le aventaja en la hermosura: labróse á costa de Diamantes, que no admitió lo generoso, y fuerte de su materia otros instrumentos, que pudiesen vencer su resistencia; y asi se labraron y tornearon con ellos las Colunas; y están con tan claro pulimento, que parece que se les pegó la luz de aquellas piedras nobles. Las Basas y Capiteles son de oro en Bronce, y lo mismo los Canes, y adornos de la Cornisa, que carga sobre ellas, y va rodeando aquel hermoso cuerpo.

Estatuas de la Custodia.

Hacense en él diversos Encasamentos, Nichos, y Puertas de grandiosa Arquitectura. Los Intercolunios cerrados, tienen quatro Nichos, en que están otras tantas Estatuas de Apóstoles; y los de los lados, dos Portadas con la diferencia de piedras que hacen los Triglifos, Arquitrabes, y otros miembros de gran precio y primor. Sobre la Cornisa hay otro Zoco, con ocho Pedestales resaltados, que á las Colunas de abaxo les sirven como de remates, y encima de cada uno está una Figura de Apostol, de Bronce dorado, que con las quatro de los Intercolunios son doce. En este Zoco asienta la Cupula, compartida en quarterones de diversos Jaspes preciosos, que corresponden á las Colunas y Pedestales; y sobre ella se levanta una Linterna pequeña con su Cupulilla, y encima una Imagen de nuestro Salvador, como las de los Apóstoles, con que remata.

To-

Todas las guarniciones, Molduras y Frontispicios resplandecen con el oro por todas partes, aumentando luces á la claridad de las piedras, y á la estraña variedad de sus colores, de suerte, que no lo ve persona alguna, que no afirme, que este vistosísimo Cuerpo es el mas rico, bien entendido y acabado que se ha visto en muchas edades. Tiene abaxo dos proporcionadas puertas cerradas con cristales de Roca, tan claros que no parece que hay cosa delante: la una mira al Pueblo; por la que se ve otra Custodia en lo interior, y la otra á una Pieza que está dentro, por donde se puede llegar al Santísimo Sacramento, quando se renuevan las Formas, ó se lleva á los Enfermos: y á donde es bien que nos entremos, para acabar de ver este tesoro, que alli se goza mas cerca por una ventana quadrada, que se hace en el Retablo.

Puertas del Sagrario.

Las dos puertas que están entre las Credencias, y el Altar, á una parte y otra, son las que dan entrada para el Sagrario, de tres pies y medio de ancho; las Jambas y Dinteles, de un vistoso Jaspe verde; y las puertas se forman de vários Jaspes y Bronces, bruñidos y resplandecientes; los Bronces hacen los marcos y guarniciones; los Jaspes, los entrepaños, con mucha variedad de colores, diferenciandose en las aguas con todo lustre y belleza; por la espalda se visten de Caoba, que les sirve de armadura; y luego por cada lado se sube una Escalera, de la materia que las del Altar, que haciendo á dos escalones una Mesa, vuelve con otro tiro de ocho gradas hasta la Mesa alta, que no llega con un pie á igualar con el asiento de la Custodia.

Aqui es donde tiene la puerta por donde se renuevan las Formas, y por donde con mas facilidad se ve lo que contiene interiormente esta Fábrica admirable, su latitud y altura, y lo precioso de los Jaspes que la hermoséan con tan vistosa diversidad

en los colores, que unos parecen Topácios, otros Ametistes, otros Rubíes y Esmeraldas; y en lo alto de la Cúpula hay en un rico Floron de oro sentado un Topácio, del tamaño de un puño, digna Joya de semejante lugar.

La invencion y traza de este Tabernáculo es de Juan de Herrera; y la execucion de Jacobo Trezo, insigne Escultor y Lapidario. Siete años tardó en la execucion de este gran Santuario, y fueran pocos veinte en otras manos menos hábiles. Entre las Columnas de la ventana de adentro, en el Zoco baxo, tiene esta Inscripcion del Doctor Arias Montano.

JESU CHRISTO SACERDOTI, AC VICTIMÆ, PHILIPPUS II. REX D. OPUS JACOBI TRICII MEDIOLANENSIS, TOTUM HISPANO E LAPIDE.

Que suena en Castellano, guardando los mismos términos: á Jesu-Christo Sacerdote y Víctima, Felipe Segundo Rey, dedicó este Tabernáculo, obra de Jacobo Trezo Milanés, toda de Piedra de España. Y toda verdaderamente tan magestuosa, que en este destierro miserable, no sé que haya para el Criador, Aposento mas decente en este género.

§. IV.

CUSTODIA PEQUEñA.

Dentro de esta Custodia grande se encierra otra mas pequeña, y no menos preciosa, que es mucha su riqueza y artificio. Su forma es quadrada; y da asiento á la hermosa Fábrica una Peana de vistosas piedras y guarniciones de metal dorado, que hacen los compartimentos y labores. Refuerzan sus Esquinas quatro Pilastras por cada frente; y por la Puerta principal que mira al Altar, se forma un Vestíbulo sobre quatro Colunas redondas, de piedras de fineza admirable, y de singular belleza. La Arquitectura es de órden Dórico, dedicado aqui al Fortísimo

Se-

Señor de los Exércitos, origen de toda fortaleza, que hace parecer Leones á los que dignamente le reciben.

Toda su altura es de una vara poco menos con la Peana; y de quadrado tiene una tercia y mas. Los Capiteles y Basas de las Colunas, son de oro y esmalte; los Triglifos y Metopas, de finisimas esmeraldas; cuyo verdor alienta á la esperanza, á solicitar alli el colmo de su posesion. Levantase sobre la Cornisa, que es de plata dorada, otra Cúpula como la de la Custodia grande, con su Fanal encima, y por remate un Floron de oro con una esmeralda redonda enmedio, y por la parte de dentro en la Clave, un fino Topacio en asiento de oro esmaltado, no tan grande como el de la Custodia mayor. Los Pedestales que cargan sobre la Cornisa, son de unas piedras como viva sangre, y las molduras de su Basa y Cornisa, de oro. Los Pirámides que rematan las Pilastras y Colunas, son de la misma piedra, guarnecidos con esmaltes de oro, y las Bolas de los Pirámides tambien; de suerte, que todo lo que es molduras guarniciones y Compartimientos, es de oro esmaltado. Las dos puertas que responden á las de la Custodia, que se abren y cierran, son de Cristal de Roca, guarnecidas de oro. Por los otros dos lados se cierra con Jaspes finisimos, haciendo de oro esmaltado los Requadros y Faxas. De la misma suerte está por la parte de dentro, aunque son los Compartimentos mas lisos; y al fin á todas luces mirada es soberana, hermosa y rica, y de grande lucimiento y realce.

En esta Custodia pues, en un vaso precioso de Agata, como un Ostiario grande, con asas y pie de oro esmaltado, y la sobrecopa de lo mismo, que remata en un hermoso Zafiro, está otro vaso de oro, donde se guarda aquella sagrada Prenda, y seguridad de nuestra salud, precio de nuestra Redencion, y causa de nuestra vida: blanco de la devocion del pru-

Vaso en que se guarda el Santísimo Sacramento.

prudente Monarca Felipe Segundo, á quien mitó como último fin, y á quien acompañó con notable gozo de su alma, el dia que desde la Iglesia antigua le pasaron á esta principal, llevando él mismo con el Príncipe las varas del Palio, á los nueve de Agosto, el año mil quinientos y ochenta y seis, víspera de la Fiesta de San Lorenzo; y sacrificandole, en vez de aquella multitud de Ovejas y Becerros, que Salomón y todo el Pueblo sacrificaron á Dios el dia que se dedicó el Templo, y se puso en él el Arca, loores y alabanzas, gracias y lágrimas de corazones contritos, que es el Sacrificio, que siempre agradó al Señor. Dice una Inscripcion del mismo Autor que la otra, en el Pedestal de la Puerta de esta segunda Custodia:

HUMANÆ SALUTIS EFFICACI PIGNORI ASSERVANDO PHILIPPUS II. REX D. EX VARIA IASPIDIS HISPANIÆ, TRICII OPUS

que en Castellano responde: para guardar la prenda segura y eficaz de la salud humana, el Rey Filipo Segundo dedicó esta Custodia, que es toda de piedras de España, obra de Trezo.

Joya preciosa para guardar el infinito Tesoro, hallado del Amor Divino en el Campo de su infinita misericordia, para enriquecer á los hombres; ni era razon que estuviese con menor reverencia, ni con menos guardas y custodias.

En una Urna de oro estaba guardado aquel Maná admirable, que hizo abundante el Desierto, y la Urna se guardaba en el Arca misteriosa; y todo fue sombra de esta luz, y parece que lo fue de este insigne Tabernáculo, donde en tan preciosas Caxas se guarda el verdadero Maná, por quien se gozan las mas altas abundancias de la Gloria.

Sagrario. Despues de tanta riqueza y hermosura, se ve en esta Pieza del Sagrario ó transparente, mucha varie-

riedad de adornos, que la hacen ostentosa y grande; y no menos su Arquitectura. Hasta el piso de la Mesa, por donde se toca á la Custodia, están las paredes cubiertas de Jaspes, y embutidos de Marmol blanco. El ancho de todo está en el Cuerpo de la pared metido, y es de cinco pies; y porque no pierda la fortaleza, se hace un Arco grande que le da mucha gracia. Junto á la ventana del Retablo, por donde se ve la Custodia, hay otra que la corresponde, y le da luz del Oriente, con Vidriera cristalina y Reja dorada, que cae al Patinejo ó Claustrillo de Palacio. Esta se forma de Jaspes colorados, y por la parte de dentro se corren unos velos, antes de la Vidriera, de diferentes colores, segun la Fiesta que se celebra; y como pasa el Sol, y entran sus rayos, tomando el color de los velos queda todo el Sagrario bañado de aquella luz, que tocando en los cristales de la Custodia, se ve desde la Iglesia, y hace un aspecto de grande magestad.

Pinturas del Sagrario

En los lados de la ventana, y en los correspondientes están quatro Historias ajustadas al Misterio Soberano que alli se encierra. En una los hijos de Israél, cogiendo el Maná, que les llovió el Cielo. Enfrente está el Cordero Pasqual, que comian con lechugas amargas, y báculos en las manos, como caminantes, señal que no paraba alli el Misterio. A la otra Banda está Abraham ofreciendo á Melchísedéch, Sacerdote del Altísimo, las Décimas de la Victoria. Enfrente de esta Historia está el Pan Subcinericio, que dió el Angel al Profeta Elías, con cuya virtud y fuerza se sustentó quarenta dias de camino, hasta llegar al Monte de Dios, Oreb. Luego en lo alto, y en la vuelta que hace la Bóveda, está pintado el Arco del Cielo, tan semejante en sus vivos colores, al que se causa de los rayos del Sol, recibidos en la Nube cóncaba, que pone admiracion; y junto á él se descubren por entre las Nubes del contorno, Angeles alegres, como significando que

es su Pan aquel que es sustento del hombre; y Arco de Paz, que le asegura las dichas de tan amorosos favores. Fue esta la primera cosa que pintó Peregrin de Peregrini, recien venido, y asi la obró con todo cuidado.

Este es el ornato de esta Pieza ó pedazo de Cielo; todos los que entran á verle, apenas aciertan á salir, que se les hace mal el dexar aquel lugar estimable, donde se ven y contemplan tantas cosas, que elevan el Espíritu, y le tienen como en la Gloria. Ahora vamos á ver los Oratorios Reales, que es lo que nos falta de la Capilla Mayor, que con su magestuosa Fábrica, y Estatuas que están sobre ellos, le hacen mucha compañia, juntamente con otros adornos.

§. V.

ORATORIOS REALES.

Dentro de los Arcos grandes, que tiene á los lados, al mismo piso de la primera Mesa de las gradas, se corresponden tres puertas de una parte y de otra, cuyas Jambas, Dinteles, y Sobre-Dinteles, son de verdes Jaspes, y lo demas de colorados, y todos de la misma fineza y pulimento, que los del Retablo. Sirven estas puertas á tres apartamientos tan bien formados, que luego se ve en ellos, que son cosa de Reyes. Los primeros dan entrada á los tránsitos de los Relicarios; los de enmedio sirven de Estrados, desde donde los Reyes oyen Misa, y gozan del Altar Mayor, y de todo lo que se hace en la Iglesia; y los mas immediatos á los Balcones de Bronce, que están á los lados del Altar Mayor, tienen cada uno su Altar, donde se dicen Misas particulares á los Reyes. Sus Pavimentos, Paredes y Techos, que son unas Cúpulas ó Medias-Naranjas, partidas en quarterones, todos son de tersísimos Jaspes, y Mármoles embutidos ó chapados, con hermosos compartimientos, que no se pudo trazar cosa mas decente y grave. Las puertas, en sus guarniciones, mar-

marcos y entrepaños, muestran diversas materias: Acanas, Jaspes, Bronces, y en los quarterones cristalinas Vidrieras, que hacen agradable vista con esa diversidad: la clavazon por de dentro es de tornillos dorados.

Entierros de los Reyes.

Despues de esta grandeza están en tal disposicion estos Oratorios, que levantandose por de fuera doce pies hasta la Cornisa, sirven como de Pedestal á dos Colunas fuertes, y á otras dos Pilastras que les responden á los lados, y se forma una Capilla, ó Tribuna sobre ellos, autorizada con las Estatuas de los Reyes y Reynas que tienen aqui su Entierro, de mucho ornato y decoro. El Jaspe de las Colunas es como el de las del Retablo; el órden Dórico, la altura de diez y siete pies, con Basas y Capiteles, que son de Bronce dorado. Las distancias ó huecos de las Tribunas hácia dentro, son de diez pies; y la pared corresponde á las Colunas, con Pilastras de Jaspe colorado embutido de verde; cuyos Intercolunios son de piedra negra, que muestra modestia y gravedad. Hacen las Colunas y Pilastras en cada Tribuna tres claros, que con igual distancia cogen toda la anchura del Arco que las contiene.

Estatuas de Bronce.

En el de enmedio, á la parte del Evangelio, se ven cinco Estatuas del natural, de Bronce dorado á fuego, obradas con toda valentía. Del Invicto Emperador Carlos Quinto es la primera: está armado, la cabeza descubierta, y puesto el Manto Imperial con el Aguila de dos cabezas formada en él, de una Piedra ó Jaspe que imita el color de aquella Ave Real: está puesto de rodillas (y todos están asi) y tiene delante un Sitial con un Paño de brocado encima de tan buena imitacion en aquella materia tan dura, que admira. La Emperatriz Doña Isabel su muger, está á su lado de la parte de adentro, y la Emperatriz Doña Maria su hija, detras de su padre, con Aguila Imperial tambien en el Manto; y luego la Reyna de Francia, y la Reyna de Ungria, her-

manas del Emperador; y todas de tal suerte juntas que por este espacio de enmedio, sin impedirse des, cubren el Altar, y se ven desde él todos sus rostros. En la distancia de adentro que corresponde á esta, se lee este Epitafio, entallado en los Marmoles negros con letras de oro en Bronce.

Epitafios.

D. O. M.
CAROLO V. ROMAN. IMP. AUGUSTO HOR.
REGNORUM UTR. SIC. ET HIERUSALEM REGI.
ARCHIDUCI AUST. OPTIMO PARENTI
PHILIPPUS FILIUS.
JACENT SIMUL ELISABETHA UXOR, ET MARIA
FILIA, IMPERATRICES, ET ELEONORA, ET
MARIA SORORES, ILLA FRANC. HÆC
UNGARIÆ REGINÆ.

por estar tan claro, escusarémos ponerlo en Castellano. En la distancia que se llega mas al Altar, capáz para otras Estatuas, responde esta Inscripcion en el claro de adentro.

HUNC LOCUM SI QUIS POSTER. CAROLO V.
HABITAM GLORIAM RERUM GESTARUM
SPLENDORE SUPERAVERIS, IPSE SOLUS
OCCUPATO, CÆTERI REVERENTER ABSTINETE.

quiere decir: si alguno de los descendientes de Carlos Quinto sobrepujare las glorias de sus hazañas, ocupe este lugar primero; los demas abstenganse con reverencia. Y luego alli junto dice otra en el Testero:

CAROLI V. ROM. IMPERATORIS STEMMATA
GENTILICIA PATERNA; QUOT LOCUS COEPIT
ANGUSTIOR, SUIS GRADIBUS DISTINCTA
ET SERIE.

Que suena: estas son las Armas y Blasones del linage y descendencia de parte de padre de Carlos Quinto Emperador Romano; no todos, sino los que cupieron en este lugar estrecho, distintos por sus Grados, y Dignidades. En el claro de la parte de la

la Iglesia, detras del Emperador, en el Intercolunio se lee:

PROVIDA POSTERITATIS CURA, IN LIBERORUM, NEPOTUMQUE GRATIA, ATQUE USUM, RELICTUS LOCUS POST LONGAM ANNORUM SERIEM, CUM DEBITUM NATURÆ PERSOLVERINT OCCUPANDUS.

Que es en Castellano: el próvido cuidado de los descendientes dexa este lugar vacío, á los hijos y nietos, que despues de vividos muchos años, paguen la deuda natural de la muerte. En el testero de las espaldas dice lo mismo que en el de enfrente junto al Retablo.

Sobre este órden Dórico con sus Triglifos dorados, y Metopas de diferentes Jaspes, colorados y verdes, se levanta un Frontispicio con dos Colunas Jónicas, en quien se hace un Quadro de piedras sanguíneas del ancho del claro en que están las Estatuas, que contiene las Armas Imperiales.

Una Aguila grande de dos Cabezas de piedra de color aquilíneo, tiene en el pecho el Escudo de las Armas de Castilla, y de los otros Estados de estos Reynos, con gallardos Timbres y Penachos. Van á rematar los estrivos que refuerzan el Frontispicio, en las Acroteras de las Pilastras que arriman al Arco grande, y rematan con medias Bolas crecidas de Bronce dorado á fuego. Toda la altura de esta Fábrica es de cinqüenta y tres pies, y el ancho de veinte y ocho.

En el lado de la Epístola está el Rey Felipe Segundo armado; y sobre las Armas, Manto ó Capa Real, en que sienta el Escudo de las Armas Reales de piedras de diversos colores, correspondiendo en todo á Carlos Quinto: la cabeza descubierta, las manos puestas en accion de orar, un sitial delante, y Cogines en que se ponen de rodillas: á su lado y junto al mismo sitial, la Reyna Doña Ana su ultima y quarta muger, madre del Rey Felipe Tercero, hija

Estatuas del otro Entierro.

y nieta de Emperadores. Detrás del Rey la Reyna Doña Isabel, su tercera muger; al lado derecho la Princesa Doña Maria de Portugal, su primera muger, madre del Príncipe Don Carlos, que está detrás de ellas. Todas estas Estatuas hizo Pompeyo Leoni; y muestra lo mucho que alcanzó en el Arte de la Escultura y vacíados. Hay aqui tambien Epitafios é Inscripciones como en la otra Tribuna, y con el mismo órden. El Epitafio dice:

D. O. M.
PHILIPPUS II. OMNIUM HISP. REGNOR. UTRIUSQUE SICILIÆ, ET HIERUS. REX CATH. ARCHIDUX AUST. IN HAC SACRA ÆDE QUAM A FUNDAM. EXTRUXIT SIBI V. P. QUIESCUNT SIMUL ANNA, ELISABETHA, ET MARIA UXORES, CUM CAROLO PRINC. FILIO PRIMOGEN.

En el lugar vacío adelante, dice asi:

HIC LOCUS DIGNIORI INTER POSTEROS, ILLO QUI ULTRO AB EO ABSTINUIT, VIRTUTI ERGO ASSERVATUR, ALTER IMMUNIS ESTO.

Que suena: este lugar vacío le guardó quien le dexó de su grado, para el que de sus descendientes fuere mejor, en virtud de otra suerte ninguno le ocupe. En la Inscripcion que está á las espaldas se lee:

SOLERTI LIBERORUM STUDIO POSTERIS, POST DIUTINA SPATIA AD USUM DESTINATUS LOCUS CLARIS. QUUM NATURÆ CONCESSERINT MONUMENTIS DECORANDUS.

Quiere decir: este lugar queda destinado con particular y pensado cuidado de los hijos, para que sea con sus claras memorias ilustrado, quando despues de largo espacio de vida, murieren. La Inscripcion de los otros dos Testeros dice asi:

PHI-

PHILIPPI REGIS CATHOLICI STEMMATA GENTILICIA PATERNA. QUOT LOCUS COEPIT ANGUSTIOR SUIS GRADIBUS DISTINCTA, ET SERIE.

Ya quedan declarados hablando del Emperador.

Encima de este órden se hace otro Frontispicio como el de la otra parte, con toda correspondencia. El Escudo de las Armas Reales tiene mas diversidad, y es de mas precio, formado todo de diversas piedras de igual lucimiento: vense sobre él tres Timbres de metal dorado; el de enmedio es un Leon con Espada en la mano, y Corona en la cabeza; y á los lados dos Serpientes ó Dragones; que el Leon coronado, y con Espada es lo mismo que el Rey con Justicia y Fortaleza; y los Dragones ó Serpientes, representan la Prudencia, que son tres Virtudes que ilustran á los Monarcas.

Pintura de la Bóveda de la Capilla Mayor.

Ademas de las grandezas que se han referido de la Capilla Mayor tiene tambien en la Bóveda el noble adorno de pintura. Mirase en la parte mas inmediata al Retablo la Historia de la Coronacion de nuestra Señora; y á los lados de las Lunetas de las ventanas, los quatro Profetas mayores; y en las mismas Lunetas, Angeles bien significados, con otras introducciones que dan mucha ostentacion á la altura; y hacen buena correspondencia con lo pintado del Coro, que son tambien de mano de Luqueto; y de igual estimacion.

Aqui entraba ahora como en su lugar la Descripcion del Panteón, Entierro de los Reyes de España; por tener aqui su sitio debaxo de la grada del Altar mayor; mas será bien dar antes noticia de las pinturas del Templo, de sus Relicarios, y prodigiosa Sacristía; y baste por ahora saber el lugar de este esclarecido Sepulcro, que viene á ser como peana de esta Capilla eminente.

CA-

CAPITULO QUARTO,

EN QUE SE DESCRIBEN las excelentes Pinturas al Fresco, con que se miran adornadas las Bóvedas de la Iglesia.

§. I.

LA primer Bóveda, que es la que hace cabeza al Crucero, está pintada como todas las demas de la Iglesia, de mano del insigne Lucas Jordán, quien por haber pintado tan á satisfaccion del Señor Carlos Segundo la Escalera principal, hizo mérito para ascender por ella á poner su habilidad en mas altura. Pareció pues, que estando en el medio del gran Retablo del Altar Mayor pintada la Asuncion de nuestra Señora; y en lo alto de la Bóveda la Coronacion suya en el Cielo, se pintase en esta inmediata el Tránsito de esta Señora Santísima, para que estos mistérios estuviesen juntos.

Primera Pintura de la Bóveda de la Iglesia.

Puso el Artífice á un lado, en un Cornisamento fingido que toma todo el ancho de la Bóveda, sobre la ventana que recibe la luz de Mediodia, el florido lecho Virginal de la Reyna Soberana, en que espiró; y al otro lado en correspondencia, encima de la ventana del Norte, el Sepulcro en que fue colocado su Cuerpo Santísimo. A la parte de Mediodia, cercan el castísimo magestuoso Lecho algunos de los Apóstoles, y Discípulos, manifestando muy propriamente el sentimiento y ternura que tendrian en tan lamentable suceso; y otros, que estaban en muy distantes Provincias predicando el Evangelio, se ven venir en manos de Angeles por el ayre, á hallarse en este lance. Muestrase en él la mejor Madre, con amorosas ansias de entregar el alma á su Santísimo Hi-

Hijo, que la conservó tan pura; y su Virginal Cuerpo tambien en que habitó nueve meses: que como notó el Damasceno, un animado Cielo, de quien dimanó á todos la vida, al Cielo debia entregarse.

Cercan Angeles y Serafines, mezclados con los Apostoles, la cama de la Reyna del Cielo. Otros en lo alto tienen y sustentan el Pavellon con las alas; muchos baxan del Empíreo, volando alegres, attrahidos del resplandor Celestial, con que quedó, y se ve el perfectísimo rostro de su Emperatriz, y su Sagrado Cuerpo, Templo que fue de Dios vivo.

Arriba entre nubes se ven descender del Cielo los Padres de Maria Santísima, y su Esposo San Joseph: piadosa y devota introduccion. Por eso á los lados de la ventana, á una parte se ve Jesé con la floreciente Vara, que salió de su raíz, en que el Profeta Isaías significó á la Reyna de los Angeles, Vara de la Flor del Campo, y Lilio de los Valles. A la otra parte está Josaphát, á cuyo Valle fue llevado desde Jerusalen el Cuerpo de Maria Santísima, en hombros de los Apóstoles, con acompañamiento insigne del Cielo y Tierra, al Sepulcro nuevo que por superior providencia estaba alli prevenido. En el Capi-Alzado de la ventana están tambien Abraham, é Isaac como en el Sacrificio; gloriosos Patriarchas, que en el Arbol Genealógico de la Real Progenie de Maria, son en el Evangelio los primeros nombrados.

Al otro lado que mira al Norte, sobre otro Cornisamento igual al del Mediodia, se representa el Sepulcro; debaxo del qual se ve Jacob en el sueño misterioso de la Escala, que tocaba al Cielo, por donde subian y baxaban Angeles: Suceso bien aplicado al Tránsito de esta Gran Señora, que le llamó San Juan Damasceno gloriosa dormicion, que conmovió á los Coros Celestiales á baxar y subir con gozosas y suaves músicas á su celebridad. A los lados de la ventana están los Santos Reyes Josías y Ezechîas, cuyos nombres suenan lo mismo que fuego, y for-

fortaleza del Señor, segun San Gerónimo explica; por eso tiene Josías en la mano unas llamas, y en la otra el Volúmen de la Ley, en muestra del ardiente zelo de su observancia, en que tanto floreció la que en todo se rindió á la Ley. Ezechîas se ve mirando al Cielo, recostado á una Coluna, porque fue el que con fortaleza hizo se atendiese mucho á la decencia del Templo de Jerusalén, sombra de Maria, Templo de Dios: y celebró en él el Phasé; esto es el Tránsito, como explica el Doctor Máxîmo de la Iglesia.

Arriba se ven los Apóstoles junto al Sepulcro, en aquel paso en que habiendo tres dias que colocaron en él la preciosísima Joya del Cuerpo de Maria, con música Celestial que oyeron todo ese tiempo; reconociendo al tercero dia haber cesado la harmonía celeste, ilustrados del Espíritu Divino coligieron su Resureccion, y elevacion á los Cielos; lo qual hallaron ser asi, volviendo cuidadosos al Sepulcro. Están todos aqui con la novedad gozosamente suspensos, unos mirando afectuosos al Sepulcro; otros al Cielo, en posiciones bien significativas. El Valle se ve esmaltado de diversas flores, y el ayre se puebla de Serafines, que con ramos verdes, entre nubes, y bellos reflexos que ilustran toda la altura, parece están denotando haber sido por alli el camino real lustroso, por donde pasó en cuerpo y alma al Empíreo la Reyna suya. No tiene esta Pintura pincelada que no sea con acierto; y el efecto que hace el ver este Tránsito, junto con la Asuncion en el Retablo, y la Coronacion en la Bóveda, es de gran suspension y gusto.

§. II.

SEGUNDA PINTURA DE LA BOVEDA DE LA IGLESIA.

Corresponde á esta, en la misma Nave principal, al Occidente, junto á la Bóveda del Coro en que está la Gloria de mano de Luqueto, otra Bóveda igual en todo á esta de Oriente; en la que tuvo órden el Artífice de representar el Juicio Universal; y para esto la

la dividió en tres partes ; las dos dió á las ventanas que se corresponden ; y la otra á lo restante, que es la parte superior del cóncavo : en esta, en el lugar mas elevado puso el Tribunal Supremo, formado de Nubes, que sobrepuestas unas á otras, y sustentadas de Angeles, se levantan piramidalmente, al modo de una montaña, en cuya cumbre, sentado el Soberano Juez, el Hijo del hombre, se ve vestido magestuosamente, con Corona de oro, Cetro en la mano siniestra, y en la diestra una Segur ó acerada Hoz luciente, levantado el brazo, como queriendo, en las humanas mieses, llegado ya el tiempo, separar del trigo la zizaña que sembró el Enemigo, y de raíz cortarla, y arrojarla á las llamas, para transportar el grano limpio á las Troxes del Cielo. Causa temor la representacion de tan Divina presencia. Ocupa su diestro lado, en competente lugar, la Reyna del Cielo, terciado el manto azul sobre tunicela blanca : está hermosa, y compasiva ; volviendo amorosa el rostro á su Hijo, abiertos los brazos, como abogando por los hombres : y los Apóstoles se ven tambien sentados en las Nubes, logrando el premio de haver seguido constantes á su Maestro, dexando todas las cosas por su amor.

A la vista del Juez, á igual altura, aunque distante, está la Santa Cruz, señal que ha de aparecer en el Cielo á su venida ; y lo restante que se descubre causa tristeza, melancólico el color : el Sol, la Luna y las Estrellas, con desmayadas luces, manifiestan en sus señales las que han de preceder á este tremendo dia.

Baxando á las otras dos partes de la division de la Bóveda, se ven quatro Angeles en el ayre, dos á una parte, y dos á otra ; que á las quatro Partes del mundo están esparciendo aquel maravilloso sonido de la Trompeta del Juicio, cuyos eficaces ecos han de penetrar los Sepulcros de todas las regiones. La Asia y la Europa están á los lados de la una ven-

tana; y en la otra correspondiente la Africa, y la América; bien conocidas todas por sus divisas: y abaxo se ven los Sepulcros abiertos á una parte y á otra; y los que van saliendo milagrosamente resucitados. Los esqueletos, y huesos, empiezan á vestir sus carnes, en que manifiesta el Pincél la Anatomía con destreza, y la novedad de esta operacion tan propria de la Omnipotencia de Dios.

A lo alto de las ventanas se ven ya congregados los hombres en el Valle de Josaphát, de todas las Naciones; unos á la mano diestra, y otros á la siniestra del Juez, separados por ministerio de Angeles, y trahídos á oír aquella última Sentencia, en que ha de consistir, ó la felicidad eterna, ó la infelicidad: cuya execucion se ve aqui luego en los de la mano derecha, que en cuerpo y alma caminan alegres á la Gloria, acompañados de Espíritus Celestiales: y en los de la izquierda, que lamentando tristes su condenacion, violentados de fieros infernales Ministros, que huyen del Archángel San Miguél, van entrando por la dentada boca abierta de un Dragon horrible, que vomita llamas de fuego eterno, á padecerle para siempre jamás. Esto es en suma lo que se contiene en esta Bóveda, expresado con tal valentía, que al verla los mas diestros en el Arte, no se duda tendran mucho que admirar.

§. III.

TERCERA PINTURA DE LA BOVEDA DE LA IGLESIA.

Siguese á esta Bóveda la que está á la mano derecha del Crucero, en que se representa el viage de los hijos de Israél por el Desierto á la Tierra de Promision, pasado ya el Mar Bermejo, que en alegórico sentido, aplicó el Apostol San Pablo á los que por el Mar del Bautismo caminan al Cielo por este Desierto del mundo. Es de gustosa diversion ver en ella la numerosa multitud de familias, hombres, mugeres, y niños; caminando por las asperas montañas,

y

y riscos del Desierto; y los verdores, arboles y flores que le adornan, haciendo de mucho divertimiento la Pintura por toda la vuelta de la Bóveda. Unos llevan en hombros los fardos de sus Alhajas, y de las Joyas que pidieron á los Egipcios: las mugeres sobre las cabezas, otros en cavallerias; ya se ven descansando, ya caminando: Moysés desde una altura está como monstrando á todos el Mar Bermejo, que se ve á distancia dividido, por donde pasaron prodigiosamente á pie enjuto; y es en aquel lance, en que volviendose á juntar las aguas, cogieron enmedio al Exército de Pharaón, que los seguia. Parece les está diciendo Moysés, que canten á Dios las alabanzas, que como Batallador esforzado de omnipotente nombre, arrojó al mar los carros fuertes, y aceradas armas del Enemigo; como se refiere en el Exodo. Maria, hermana de Aaron, está á otro lado con otras mugeres, con instrumentos músicos, celebrando el Suceso. Y en lo superior del cóncavo de la Bóveda en un pedazo de hermoso Cielo, se ve el Señor de los Exércitos, como mandando á los Angeles, hacer espada en mano ese estrago en los Gitanos; y á las Nubes obscuras y tempestuosas, que les disparen Centellas y Rayos, significandolo el Autor con tal propriedad, que espanta, al paso que divierte.

Sobre las ventanas que se corresponden aqui, como en las demas Bóvedas, están á una parte Beseleél, y Ooliab, que fabricaron el Tabernáculo, el Arca del Testamento, las Mesas, y los Altares, conforme á las trazas, que le dió Dios á Moysés en el Monte Sinai. A la otra parte están Eliezer, y Gersan, hijos de Moysés, y de Séphora, hija de Jethro Sacerdote de Madian, de donde salió con ellos, para dar á Moysés el parabien de sus Triunfos; y aqui se ven con instrumentos de alegres demostraciones; y todo está verdaderamente alegre, diferenciado y vistoso. **Exod. cap. 18. & 26.**

En el testero que hace el Crucero á esta parte, debaxo del Arco que termina la Bóveda, hay una

ventana muy grande al Norte, en cuyos capaces lados ó pechinas, puso tambien el Artífice á una parte la copiosa lluvia del Maná, que cogen cuidadosos los Israelitas, con que los sustentó Dios quarenta años en el Desierto: prefiguracion admirable del verdadero Maná Eucarístico, con que se sustenta celestialmente la Iglesia Católica en su peregrinacion. A la otra parte de la ventana está el fortísimo Sanson, no en el paso en que desquixaró el Leon con sus manos, quando en el campo le acometió furioso, como se refiere en el Libro de los Jueces; sino en la ocasion en que despues pasando por alli, vió que del feroz cadaver salia un enxambre de Abejas, y que en la boca habian formado un panal de miel.

Lib. Judic. cap. 14.

El Arte, y destreza con que están representadas estas Historias, causa notable y gustosa suspension en quantos llegan á mirarlas.

§. IV.

QUARTA PINTURA DE LA BOVEDA DE LA IGLESIA.

Exod. cap. 17.

La última del Cruceto á la mano izquierda, contiene la Victoria grande contra los Amalecítas, que fue la primera que ganó el Pueblo de Israél, despues de haber pasado el Mar Bermejo. Descubrese en esta Pintura, sobre lo alto de un Collado, encima de unos Peñascos, Moysés orando entre Aaron, y Ur: la vista en el Cielo, puestas las manos, y levantadas; y en el campo Josué á cavallo, peleando animosamente, á la frente de sus tropas, contra los Enemigos; y travada la Batalla, haciendo en ellos, y en su numerosa Cavalleria, é Infanteria el mayor, y el mas sangriento estrago. Aaron y Ur, que acompañan á Moysés en la cumbre, le están sustentando las manos; porque como dice el Sagrado Texto, si las levantaba en la Oracion, vencia Israél; y si las manifestaba cansadas, Amalec era el vencedor: con que con este medio de sustentarselas, no se le cansaron hasta puesto el Sol, y fue derrotado totalmente

el

el Enemigo: exemplar grande de lo que obra la Oracion.

En lo alto de la Bóveda se ve una gran parte de Cielo, en que solo hay unas Nubes, por donde salen resplandores; cuyas luces se enderezan á Moysés, como indicando haver sido su Oracion, la que penetrando los Cielos consiguió del Señor de los Exércitos tan esclarecida victoria. Vista aqui pintada en campo ameno, aunque horroroso por la vertida sangre de tantos Enemigos, hace un efecto admirable; que tiene particular genio este Artífice para estas Militares representaciones.

A los lados, encima de las ventanas, dan mucho lleno á la Obra quatro de los Jueces del Pueblo de Israél, de los mas señalados en hazañás, que obraron en su defensa, favorecidos de Dios. A una parte están Othoniel, y Aod el diestro en pelear con ambas manos, mostrando uno y otro, en el trage, armas y movimientos, lo esforzado del valor con que vencieron, el primero á Chûsám Rey de Mesopotámia y Siria; y el segundo, á Eglon Rey de Moab, y conservaron en paz el Pueblo dilatados años. Dales la Escritura Sagrada título de Salvadores de Israél, por lo valeroso de sus obras, y recto de sus Judicaturas. Lib. Judic. cap. 3.

A la otra parte están Gedeón y Jephte, ambos Héroes celebérrimos; Jephte por el cumplimiento del voto que hizo á Dios, de sacrificarle si volvia vencedor de los Ammonitas, á quien de su casa saliese primero; y fue su unica hija la que primero salió, y la que noticiada del voto por su mismo padre, se rindió humilde, y obediente á ser holocausto, y morir: resolucion una y otra muy agradable á Dios; que como Autor Soberano de la vida de todos, quiso que á el Sacrificio que habia de hacer de Christo su único hijo en el Monte Calvario, antecediesen este de Jephte, y el de Abraham en el Monte Mória, y que fuesen typos ó sombras de lo que havia de obrar su amor; y de la obediencia de la filial víctima hasta la muerte. Lib. Judic. cap. 11.

Acom-

Acompaña á Jephte el esforzado Capitan Gedeón su antecesor en la Judicatura del Pueblo de Israél; á quien aseguró el Cielo el triunfo grande, que consiguió de los Madianitas, con aquella señal del rocío sobre el Vellocino.

Lib. Judic. cap. 6. & 7.

Hay tambien aqui debaxo del Arco, que termina la Bóveda, otra ventana grande en el Testero. Con la luz del Mediodia, semejante á la que diximos del Norte; y aun lado y á otro la adornó el Pincél con dos Historias Sagradas, muy del propósito.

A una parte de la ventana, aquel suceso del Profeta Elías, que reforzado con el Pan Subcinericio, que le administró un Angel, caminó hasta la cumbre del Monte Horeb. Y á la otra parte David, recibiendo de Achîmeléch Sacerdote el Pan de Proposicion.

Lib. 3. Reg. cap. 19. & Lib. 1. cap. 21.

Al paso que estas Historias son de enseñanza, se representan en todo como vivas: los personages, muy expresivos y bizarros; los campos, y distancias, de agradable perspectiva; y el lleno de Nubes, y demas particulares, de una composicion prodigiosa.

§. V.

PINTURA DE LAS QUATRO BOVEDAS MENORES.

Pasemos á las quatro Bóvedas, que terminan las Naves colaterales; la una sobre el Altar principal de nuestra Señora, la otra sobre el de San Gerónimo; y las otras dos que corresponden abaxo, una sobre la Capilla de los Santos Doctores, y otra sobre la de las Santas Vírgenes; divididas de la Nave principal y del Crucero, á igual distancia: son iguales y altas en la montea, sí bien no tanto como las demas del Templo que quedan referidas.

Pintura de la Bóveda primera de las Naves menores.

En la que hace cabeza á la Nave del lado del Evangelio, por estar sobre el Altar principal de la Anunciacion de nuestra Señora, pareció conveniente se pintase el objeto de la Encarnacion, decretada *ab æterno*; y que se viesen tambien alli pintados los Soberanos Misterios del Nacimiento, y Adoracion de los Reyes,

yes; que se siguieron á este: y la adoracion que dieron al Señor los Espíritus Angélicos al principio de los Siglos, juntamente con el castigo que tuvieron los que no quisieron adorarle: y las Profecias y Vaticinios con que fue celebrada esta fineza de Dios, antes que se vistiese el trage humano.

Executóse todo con hermosa variedad, dando á ver en la parte de Bóveda que mira á Oriente, el Misterio como quiso el Altísimo que se manifestase en quanto á la sustancia, en aquella gran señal, que apareció en el Empíreo, de una muger vestida del Sol, con la Luna á los pies, y coronada de doce Estrellas, con la fecundidad dichosa de un hermoso Niño: señas todas que resplandecieron despues en Maria Santísima.

Mirase aqui esta gran Reyna como aparecida en el Cielo, hermoseada con aquellos lucientes y misteriosos adornos de belleza y magestad. Acrecentó el Pincél, que se viese tambien anunciada del Angel, obumbrada del Espíritu Santo; y el Eterno Padre mirandola afectuoso desde el Trono de su Gloria; y su Hijo, como ya humanado, al arrimo de su Madre Vírgen; todo con notable grandeza, sobre Nubes de prodigiosa formacion. A un lado puso tambien á San Joseph con la vara floreciente que le significó digno Esposo de Maria, y testigo fidelísimo de su pureza. Al otro lado, la Adoracion de los Reyes, de quienes profetizó David le habian de ofrecer sus Dones; y están con toda propriedad, y aparato magestuoso, manifestando su rendimiento al Rey de los Reyes. Psalm. 71. v. 10.

A la parte que mira al Norte, en la montea sobre Nubes volantes se ven los Angeles buenos en aquel breve tiempo en que fueron viadores, y les fue revelado el Misterio de la Encarnacion del Verbo Divino, y le dieron culto y veneracion, rendidos y conducidos del Archángel San Miguél; que con Espada y Rodela está de ayrosa posicion; y todos

dos se presentan gozosos y triunfantes, por haber vencido á Luzbel, que rebelde á la adoracion y culto, Dragon de siete cabezas, en castigo de la Batalla que ocasionó en el Cielo, desciende precipitado con sus aliados al profundo eterno lugar de sus merecidos tormentos.

Otros Angeles, en diferentes Coros, al contorno con varios instrumentos celebran esta hazaña, dando á Dios la gloria, y á su Madre Santísima. Otros, con ramilletes de Azucenas y Rosas en las manos, la aplauden; y en lo alto otros, manteniendo el floron, de que pende una Lámpara de plata, le cercan gustosos, haciendo mucho efecto para el adorno, y para el Misterio; cuya luz vino de lo alto tanto tiempo antes que se executase. Son mucho de admirar estas diferencias, por lo gallardo de su disposion y valentía.

Abaxo en las quatro Pechinas que dan principio á la Bóveda, están quatro de las diez Sibilas, que muchos de los antiguos Padres llamaron Profetisas de los Gentiles; y San Agustin refiere sus vaticinios; en los quales prenunciaron los principales Misterios de Christo, y de la humana Redencion, con claridad admirable.

La primera de las quatro es la Sibila Cumana, que vaticinó la Encarnacion del Verbo Divino y su Nacimiento; y está con muy viva accion, como señalando aqui esos Misterios. La segunda es la Cumea, que prenunció la suma tranquilidad y abundancia, que habia de gozarse en la venida del Salvador, cási con las mismas palabras con que lo profetizó Isaías; y está vertiendo la Cornucopia, en que significaban los Antiguos la fertilidad. La tercera es la Pérsica, que vaticinó la predicacion del Bautista, y el Bautismo del Jordán; y en la mano levantada tiene una concha vertiendo de ella agua, con muy natural imitacion. La quarta es la Líbica, que predixó los milagros de Christo, y clarisimamente el de
los

los Panes y Peces en el Desierto, que con un Pez y Pan lo está aqui demostrando. Unas y otras de excelente dibuxo, y variedad de ropages, acompañadas de graciosos Niños, que tienen los libros de sus Vaticinios.

Es maravilloso el órden, y disposicion de este Historiado; aunque es cierto han notado algunos, hay en él muchos claros, que parece podian llenarse, y poblarse mas; pero considerando que se representa aqui (como se ha dicho) la caída de los Angeles, y deposicion de las Sillas Celestiales, que ocupaban, tienen aqui los mismos claros y vacios alguna conveniencia con la Historia, para significar los que quedaron en el Empíreo, quando la expulsion del Dragon, que se llevó tras sí la tercera parte de las Estrellas; y asi no fue escaséz del Pincél, sino es estudio, como se reconocerá en las demas Pinturas.

§. VI.

PINTURA DE LA SEGUNDA BOVEDA DE LAS NAVES MENORES.

La Historia que se sigue, que es la que está al lado de la Epístola, sobre el Altar principal de San Gerónimo, es un hermoso lleno, en el que se ven numerosas Efigies de Bienaveturados, como poseyendo ya en el Cielo las gloriosas Sillas, que perdieron los Espíritus sobervios; y en diferentes Coros se mezclan con los Angeles buenos; todos de rostros agradables, vestidos de lucidas ropas, con insignias en las manos, que dan á conocer quienes son, y los trofeos con que se merecieron las Palmas, Laureolas y Coronas, que gozan. Unos se conocen ser Apóstoles y Evangelistas; otros Mártires invictos; otros, Confesores Fortísimos, Patriarcas, Profetas, y Pontífices.

En las quatro Pechinas se ven los quatro Doctores de la Iglesia, con esta diferencia; que en la que habia de estár San Gerónimo, se ve el Leon, que está como en guarda de su Librería, con bien imitada braveza; y algo mas alto, un Angel tocando la

Trompeta del Juicio; y señala tambien al mismo Santo, que se representa arriba, ante el Tribunal del Supremo Juez, quando siendo joven fue mandado azotar por Ciceroniano, de donde le provino el dexar los Estudios humanos, y dedicarse à los Divinos en tal grado, que llegó á ser entre los demas Doctores, el Máxîmo de la Iglesia.

En este Altar, y Relicario se guarda la Cabeza del Santo, que al verla, se representa á la piedad como caxa de su gran seso, y juicio; ó como vaso del Oro finísimo, sólido, de su sabiduría, adornada de todas las piedras preciosas de las ciencias y virtudes en que resplandeció. Y de la misma forma se guardan, y veneran las insignes y santas prendas de los demas, que se descubren en la Pintura; y entre todos se ve en lo mas alto el Glorioso Patron de esta Maravilla, San Lorenzo, representado con toda valentía; de quien se guardan en este Altar muchas Reliquias, como veremos despues.

§. VII.

PINTURA DE LA BOVEDA TERCERA DE LAS NAVES MENORES.

Las otras Bóvedas, que corresponden á estas, de abaxo en los dos Angulos del Templo, están tambien muy pobladas, vistosas, y pintadas con tanto acierto, que no es facil sentenciar qual es la mejor. En ellas fue la idéa representar dos Triunfos soberanos; el primero, en la Bóveda que está sobre la Capilla de los Santos Doctores, es el Triunfo de la Iglesia Militante, que en Carro magestuoso, asistida del Espíritu Divino, acompañada de la Fé, Esperanza, y Caridad, y de las demas Virtudes, vestida y coronada con los ornamentos Pontificios, va representando en la Silla Apostólica, la Magestad Suprema de los Vicarios de Christo, sobre todas las Magestades de la tierra: tiene en una mano las Llaves, con que abre y cierra los Cielos, y el Libro de la Sagrada Escritura, mar inagotable de la Sabiduría Divina; y en la otra, la Cruz

de tres brazos, armas de las insignes Victorias, con que ya padeciendo, ya enseñando la doctrina de la Fé Católica en todo el Orbe, ha triunfado, y triunfa de sus Enemigos.

Es mucho de ver lo numeroso, y adornado de la comitiva: las Virtudes, y Ciencias (tan florecientes entre los Católicos) se representan en forma de Doncellas de apacible rostro. Vese la Fé, que guia con la Cruz y el Caliz: la Esperanza, que alienta á la Corona con la Ancora de la seguridad; la Caridad, que perfecciona, la Prudencia, que compone, y ordena; la Oracion, la Religion, la Penitencia, el Dolor, la Obediencia, la Humildad, que huye de una Corona; el Temor, que se recela de unas llamas: la Gratitud, la Constancia, la Abstinencia, el Don de lágrimas, y otras; todas de famosa composicion, y con divisas muy expresivas.

A otra parte la Theología, tocando con la cabeza al Cielo, se ve con Cetro en la mano, como Reyna de las humanas Ciencias, que aqui la acompañan; y á vista de tanta doctrina, y virtuoso séquito de la Iglesia, se ven los Vicios despreciados, caídos, y abatidos; los Errores huyendo, como las sombras de la luz verdadera; las Heregías, y Heresiarcas, Arrio, Lutero, Calvino, y todos los demas, hollados y atropellados del Carro.

Muevenle para eso los Santos Padres y Doctores: á una parte se ve San Gregorio el Magno, San Gerónimo, y San Atanasio; y á la otra San Agustin, y San Ambrosio ayudando al movimiento de las ruedas. Preceden en la misma ocupacion, San Juan Chrisóstomo, San Isidro, San Ildefonso, San Hilario, San Cipriano, San Leon, San Anselmo, San Buenaventura, y otros, llevando cada uno su cuerda; y vienen todas à rematar en Santo Tomas, Angel de las Escuelas, que recopilando todos los Escritos de los Santos Padres, uniendo los hilos de Oro de sus doctrinas, dexó la suya en la alta esfera y método, que la goza la Iglesia, ma-

manifestando en eso, que esta Máquina triunfal, á imitacion de la Carroza de Ezechîél, se mueve al impulso del ayre de un mismo Espíritu.

Todo esto se ve distribuído por la vuelta de la montéa, con muy regulada correspondencia, desde las Pechinas à la altura, donde se descubre la Gracia en forma de Doncella hermosa, vestida de blanco, por la pureza; adornada de una Estola, por la inmortalidad que nos grangéa; y alargando la mano á otra, que sale de entre unas Nubes, dando á entender la Amistad de Dios para con los hombres que la gozan, reparte desde allí diversos dones, significados en mucha copia de flores que vierte; de las quales algunos Angeles forman Coronas, con que parece publican, y apláuden el Triunfo.

Pasan de setenta Figuras del natural, las que comprende esta Obra; todas de galante disposicion, y vistosos trages: unas sentadas en Nubes, que realmente lo parecen; otras con movimientos muy naturales en el ministério á que se aplican; y aunque son muchas, no hay impropriedad alguna, que en Triunfos semejantes es inescusable la multitud.

§. VIII.

PINTURA DE LA BOVEDA QUARTA DE LAS NAVES MENORES.

La Pintura que corresponde á la antecedente (que está sobre la Capilla de las Santas Vírgenes) representa el Triunfo de la Pureza Virginal, en el que Maria Santísima, Vírgen de las Vírgenes, acompañada y servida de todas, en Carro Triunfal, suelto el cabello hermoso, vestida de tunicela cándida, y manto azúl, con Cetro de oro en la mano, se muestra en la accion de conducirlas al Amado, llenas de victoriosos Troféos Virginales, como profetiza David:
Psalm. 44. v. 16. *Adducentur Regi Virgines post eam.*

El Esposo Rey en forma de cándido Cordero, se ve á la Próa del Carro, abrazado á una Cruz con Banderola, bolviendo la cabeza resplandeciente á su es-

escogida Vírgen Madre, con tal afecto, que parece que la llama á la Corona, como en los Cantares: *Veni, coronaberis*; y dos Angeles volando, llevan la Corona Imperial en las manos para ese efecto. Muevese el Carro al impulso de las Santas Vírgenes, que á una parte y otra le cercan; y adelante otras muchas llevan los tirantes, que vienen á parar en las del Amor Divino, que con finezas los une; y las alienta á todas á la felicidad á que aspiran.

Hace compañia al Cordero una festiva congregacion de alados Niños, coronados de flores blancas, y encarnadas, con Palmas en las manos, como que le cantan gozosos el Cántico nuevo del Apocalypsi: *Dignus est Agnus accipere::: honorem.* Apocalyp. cap. 5.

Al Amor Divino, que va delante juntando las cuerdas del tiro, acompañan los Ausilios, disparando flechas de amoroso fuego á las Vírgenes; y otros Angeles arriba, van vertiendo Rosas, llevando uno un titulo, en que le dice al Amòr: *Ductore sic te prævio.* Y á lo alto en el centro de la Bóveda, de donde pende la Lampara, se ve la vigilancia rodeada de Angeles de bello aspecto, con un Relox en la mano, y en la otra un Clarin, cuya voz explica una letra, que dice: *Prudentes Virgines, aptate vestras Lampades.*

Admira mucho aqui el ver tan propriamente representado el anhelo de las Vírgenes Santas, con estos estímulos amorosos, para que ande el Carro. Santa Inés, á vista del Cordero forcejéa con la primera rueda, para llegar á abrazarse cariñosa. Santa Catalina tiene alli la de su Martirio, como para ayudar al movimiento: y á este modo va delante otro gran numero de Vírgenes y Martires, con Palmas y Troféos, siguiendo ayrosas la Bandera de Santa Ursola.

Interpolanse con ellas, las que siendo Vírgenes santísimas, solo fueron Mártires en el deséo: Santa Teresa, Santa Clara, Santa Catalina de Sena, Santa Eustochio, Santa Rosa, y las demas que lo fueron

para



para hermosura del Campo de la Iglesia, y empleo del Esposo mas amable y Divino. Divisanse tambien á otro Coro las Santas del Estado Conyugál, Santa Isabél, Santa Elena, Santa Paula, Santa Isabél Reyna de Portugal; y otras, que estando á la vista, se gozan alegres de ver tan felizmente logrado el fruto del santo matrimonio.

Significase aqui tambien Maria Santísima triunfante de las mas insignes Matronas del Viejo Testamento, que abaxo en las Pechinas, y en las distancias que hay de un Angulo á otro, se ven haciendo demostracion de sus Hazañas, que fueron sombra de las de esta Soberana Reyna. En la primera estáncia, se ve Maria, hermana de Aaron, Profetisa: Acompañanla otras Damas de Israél, con Instrumentos músicos, dandole la gloria á Dios, quando anegados en el Mar los Egipcios, caminaban á la Tierra de Promision: Suceso, que en lo literal encerró el espíritu de esta Historia, en que Maria Santísima Reyna de las Vírgenes y Mártires, triunfante las conduce al Cielo, gozosas y alegres, pasado ya el Mar de las tribulaciones y martirios, y vencidos los tiranos.

En la segunda estáncia se ve Débora, Juez y Profetisa del Pueblo de Dios, con bastón en una mano, y un libro abierto en la otra, sentada al pie de una Palma, sitio de su Judicatura; la que venció con Barac General del Exército de Israél, al de Jabin, Rey de Canaan, quando fugitivo su General Sísara vino a morir á manos de la hermosa Jahél, que con el mazo y clavo, con que en su Tentorio le atravesó las sienes, está aqui pintada en compañia de Débora.

Lib. Judic, cap. 4.

Desde esta Pechina á la que se sigue, ocupan la distancia, ó espacio con hermosura grande, Abisag Sunamitis, Ruth con una macolla de Espigas, Rebecca con una Hydria, Rachel con Cayado de Pastora, y Susanna y Abigail; en las quales los Ex-

po-

positores Sagrados hallaron clarísimos Símbolos de Virginidad, de Gracia, de Constancia, Prudéncia, Honestidad, y demas Virtudes; que aplicó en esta Pintura el Artífice con todo acierto; para dar mas lleno á la idéa de este Triunfo, en que se ve superior á todas la Reyna de las Vírgenes.

Siguese luego la tercera estáncia, y se ve en ella la Reyna Esthér, en trage magestuoso; pero desmayada en brazos de sus Damas, en aquel paso, en que se dixo para su consuelo: *Non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est*; titulo muy del caso, que tiene delante un donoso Menino, pendiente del Cetro Real. En la otra estáncia, que es la última de las Pechinas, está la animosa Judith, con su Abra ó Criada, empuñada la Espada, la punta al suelo, con despejo bizarro, y la cabeza de Holofernes á sus pies: todo muy al vivo, y conforme al concepto de esta Obra; cuya valiente execucion, copiosa de bellezas, no parece puede mejorarse.

Lib. Esther cap. 15.

§. IX.

Acabadas las Bóvedas de la Iglesia, pasó el Artífice á pintar otras dos, que están á las entradas del Coro, asi á la parte del Convento, como del Colegio, por donde entran los Monges á las Divinas Alabanzas. Están estas Bóvedas repartidas cada una en quatro Lunetas ó divisiones; y son menores que las referidas. En la de la parte del Convento, en una de sus quatro divisiones, pintó al Rey David, Autor de los Salmos y Alabanzas Divinas; y está en presencia del Profeta Nathan, quando convencido de las culpas de homicidio, y adulterio, alcanzó de Dios, con el dolor y arrepentimiento, el perdon de la pena merecida.

PINTURA DE LAS ENTRADAS DEL CORO.

En la segunda division de esta Bóveda, que corresponde enfrente, está tambien el Rey David, arrepentido de la culpa que cometió, por haber hecho nu-

numerar el Pueblo, y obligadole sin necesidad, á un tributo: acompañale el Profeta Gad quando embiado de Dios le propuso en pena de su pecado, uno de tres castigos: ó hambre universal de tres años, ó Guerras sangrientas por tres meses, ó peste por tres dias: y un Angel se ve mostrando en las manos insignias, que significan estos Azotes rigorosos.

En la division del lado derecho, que es la tercera, se muestra ya el Rey David ofreciendo Holocausto al Señor; dandole rendidas gracias, por haber cesado á sus ruegos el contagio de la peste, que padeció el Pueblo; y en el ayre se ve el Angel, embaynando la Espada del rigor, con linda accion y propriedad. Al contorno del Altar, es de mucho divertimiento ver los Bueyes y Reses, que va ofreciendo David en el Sacrificio, que favoreció Dios con fuego del Cielo; parece que los Novillos están vivos, y que se rinden á la mactacion mansos, y sin resistencia.

En la quarta division se representa el Profeta Rey con el Harpa, puestos los ojos en el Cielo con notable afecto; y arriba entre nubes se descubre un pedazo del Dibuxo, ó Exemplar, que recibió de la mano de Dios, del Templo que habia de edificar su Hijo; y unos Angeles se le muestran gozosos, señalando el lugar en que habia de edificarse, como alegrandose de que hubiese de haber en la tierra lugar, en que se imitase el exercicio que tienen ellos en el Cielo. Hace todo esto grande harmonía á la entrada del Coro á quantos lo ven, porque es Obra muy excelente, asi en la execucion, como en lo significativo de la idéa, que excita á penitencia y fervor, á los que entran en el Coro á cantar las Divinas Alabanzas.

La Bóveda de la otra parte por donde entran los Monges del Colegio al Coro; que son los que tratan de la Ciencia, y Sabiduría, contiene en sus quatro Lunetas, ó divisiones, otros quatro Sucesos del Sábio Rey Salomón. En la primera division se representa quan-

quando le ungieron Rey en Gihón, Sadoc Sacerdote, y Nathán Profeta. En la segunda, quando se le apareció el Señor en sueños, y le comunicó la Sabiduría, que humilde le habia pedido; y asi se ven baxar luces y resplandores, que significan los de la Sabiduría, con que le ilustró el Cielo. Lib. 3. Reg. cap. 1.

En la tercera division se ve aquel celebrado Juicio, en que litigando las dos mugeres en su presencia, sobre la posesion del niño, que cada una alegaba ser su hijo, le mandó dividir por medio, como para dar á cada una su parte: accion con que discretamente descubrió la madre verdadera; y sublimó los aplausos de su sabiduría en todo el Pueblo de Israél. Lib. 3. Reg. cap. 3.

En la quarta, y ultima division, está el suceso de la venida de la Reyna Sabá, quando motivada de la fama de la sabiduría de Salomón, vino á experimentarla en disputas y qüestiones ingeniosas; y la reconoció en mas superior grado al que publicaba la Fama. Lib. 3. Reg. cap. 10.

En cada una de estas Historias de Salomón, y en las referidas del Rey David, dió á entender el Artífice su buen ingenio, desempeñándose en la vistosa composicion de este todo con gala, y bizarría.

Con estas Pinturas quedó este gran Templo con igual hermoso adorno en todas sus Bóvedas, que son diez, las mas de ellas de notable magnitud, como se ha referido. Solo tardó en pintarlas el Artífice (contando tambien la de la Escalera principal) un año, y diez meses; porque fue rara la agilidad y presteza de su obrar; y no fue menos excelente en el juntar con la presteza la perfeccion.

CAPITULO QUINTO

DE LOS RELICARIOS DE ESTE Templo, el numero de ſus Reliquias, y ſus Adornos.

§. I.

YA que hemos visto la noble Arquitectura de este Templo, sus Pinturas y ornato, con todo lo que se contiene en la Capilla Mayor, Esfera del disfrazado Sol de Justicia, y Relicario de la mejor Prenda del Cielo; será bien digamos algo de las Reliquias, tesoros que realzan mucho esta Basílica, dedicada á su veneracion. Pero es de advertir, que aunque indiferentemente á estas Casas, ó Edificios sagrados, los llamamos unas veces Templos, y otras Basílicas, hay mucha diferencia entre estos nombres; que Templos se dicen con propiedad, en quanto estan levantados, y consagrados para hacer Sacrificios á Dios, á quien solamente se hacen, y no á las criaturas; pero esas mismas Fábricas se llaman Basílicas, en quanto se ordenan para reverencia de las Reliquias de los Santos, ó para conservar y venerar sus Imágenes; y que alli los honren como á tales, les pidan y supliquen sean intercesores y abogados delante del Señor.

Este nombre Basílica no dice respecto á Sacrificio, pues aun los Palacios de los Reyes, se llaman Basílicas; y de alli se tomó el nombre, como lo advierte nuestro Doctor de España San Isidoro, para significar los Templos, é Iglesias de Dios y de sus Santos, que como Grandes, y Soberanos Príncipes reynan con Christo. Y de la misma suerte un mismo Altar, y una misma Piedra, se llama Altar y Sepulcro, porque en ella se hace Sacrificio á Dios, y se encierran las Reliquias de los Santos; y debaxo de esta razon de Sepulcro, se consagra,

gra, y dedica al Santo, y no en razon de Altar, que es solo debido á Dios.

Lo mismo decimos del Templo, que como Basílica se dedica á los Santos, como si fuese una Caxa grande, ó Vaso precioso, donde se guardan sus huesos y cenizas. En esta pues, se guardan tantas Celestiales Prendas de estos Héroes, que apenas sabe el discurso por donde empezar; que si por la grandeza con que se hacen los Sacrificios á Dios, es este Templo de los insignes de la Iglesia; por la muchedumbre de Reliquias que se veneran en él, es la Basílica mas peregrina, y Santuario mas rico, que puede apetecer el deséo, para gozar de semejantes Tesoros.

Altares de las Reliquias.

En los testeros ó frentes de las dos Naves colaterales, en el hueco de los dos Altares grandes, de nuestra Señora y San Gerónimo, están los Relicarios. Cierranse por la parte de la Iglesia con unas puertas, que sirven de Retablo; y por las espaldas con otras mas grandes de Acana y Caoba, por donde se aderezan y limpian. En abriendose las puertas, corridos los velos de seda que tienen delante, se ven por sus órdenes y gradas diversas hileras de Vasos muy hermosos de oro, y de plata, adornados con piedras singulares, con cristales finísimos, y otros metales dorados, que reverberan lucientes, y encienden el alma, poniendo en ella temor y reverencia.

Tiene cada uno de estos Relicarios á siete gradas principales, distantes una de otra cosa de una vara; y entre cada dos gradas otra mas adentro, para la mejor distribucion. No será posible referir la copia grande que aqui se descubre de Reliquias, si se ha de hablar de cada una en singular, porque son en gran número; y asi, solo procuraré decirlas por sus géneros, sin dexar de hablar en particular de las mas notables; que no se pueden disimular tanto, por su particular estimacion y grandeza.

§. II.

RELIQUIAS DE CHRISTO NUESTRO SEñOR.

Entremos lo primero por las de nuestro Salvador, que asi como se dió, y se quedó con nosotros todo, nos dexó algunas de sus preciosas Joyas, incomparables, y Divinas. Un Sagrado Cabello de su Santísima cabeza ó barba, se guarda aqui con toda veneracion en un precioso Vaso; y nunca la ocasion podrá ofrecernos mejor Cabello, para lograr los bienes de la Gloria. Hay tambien muchas partes de su santísima Cruz, y todas admirablemente guarnecidas en Oro, en Plata, en Piedras, Vasos, Caxas y Cruces preciosas, singularmente la que se adora el Viernes Santo, que es de mucha Grandeza.

Trece Espinas de su Corona, que traspasan el alma con sus puntas, al considerarlas en las delicadas sienes de aquel amorosísimo Rey de la Gloria. En un Joyél de cristal alto, con pie y guarniciones de Oro esmaltado, están las cinco; y tienen un asiento de su misma calidad y estimacion, que es un pedazo de la Soga con que tuvo atadas las manos ó la garganta aquel inocentísimo Cordero, como si se resistiera á la Victíma. Otras dos tienen dos Angeles de Plata en unos pirámides ó puntas de cristal; y las otras están en otras guarniciones ricas, mas todo es pobre respecto de tales Prendas.

Hay uno de los Vasos en que los Reyes Magos le ofrecieron los Dones, con parte del mismo Oro, Incienso y Myrrha con que le confesaron Dios, Hombre y Rey. Es de una piedra hermosísima, parece Agata. Hay tambien una parte de uno de los Clavos, que traspasaron, y rompieron sus manos y pies; y otra de la Esponja, que pusieron en su boca, llena de vinagre, quando estaba en la Cruz; el último regalo que le hicieron los hombres, y de la propria cosecha de su Viña.

Hay otra parte de sus vestiduras, y un poco de lienzo, que quedó con algunas señales, ó manchas de

de su Sangre, con que lavó las de todo el mundo. Otros pedazos de la Coluna donde le ataron, y del Pesebre en que nació, para morir por nosorros, que convidan á los corazones, á hacerse pedazos de compasion y de agradecimiento. Todo está en riquísimos Vasos, y guarniciones; mas no es mucho, que los Reyes se señalen en dar sus riquezas á quien les dió tantas en estas prendas suyas; que para la estimacion y reverencia, que se les debe, aun es pequeño este prodigioso Edificio.

Reliquias de nuestra Señora.

Entra en segundo lugar su Santísima Madre, de quien tenemos tambien algunas Reliquias, que alegran el corazon de los que vivamente consideran el precio, y valor incomparable que les dió su dueño. Tres ó quatro partes de sus vesriduras están juntas en un Relicario; adornos de aquel purisimo y Virginal Cuerpo, de que se formó el de Jesu Christo Señor nuestro, su Hijo. Hay tambien un poco de lienzo, con que se enjugaba los ojos al pie de la Cruz, quando juntandose aquel Alxofar de la Aurora con los Rubíes del Sol en su Occidente, se incorporaban en el tesoro de nuestro rescate. Y fuera de esto, hay un cabello suyo, que se puede sospechar, que es el que esparcido por el cuello, enamoró al Esposo. De cristal es el Vaso, en que están estas Reliquias, con su sobrecopa y guarniciones de Oro; y le tienen dos Angeles puestos de rodillas, denotando la veneracion que merecen las prendas de su Reyna, y Señora nuestra, elevada sobre todos los Coros Angélicos en el Cielo.

§. III.

CUERPOS ENTEROS.

Dicho esto asi, seguirémos ahora otro órden, para dar noticia de las demas Reliquias; y será comenzando por los Cuerpos enteros, y descendiendo á las mas notables, y luego á las que no son de tanta quantidad, hasta las mas menudas; que de esta suerte podremos conseguir alguna claridad en tan inapeable

ble multitud. Los Cuerpos enteros , que hay en estos Depositos, son once, contando el Cuerpecito del Santo Niño Inocente, que se guarda en el Camarin, que bastaban para enriquecer once Maravillas ; y aunque enteros son como partes y miembros de este gran Cuerpo de la Iglesia , de quien es la Cabeza Christo , y su Madre Santísima el Cuello.

Ademas de este Santo Niño, que por su antigüedad puede entrar el primero, hay otro del mismo tiempo , y martirizado en la misma persecucion, cási entero. El tercero es de San Mauricio , aquel valeroso Capitan de los Thebéos ; está en una Caxa de metal dorado, plata, y cristales ; y es de los primeros que entraron á ennoblecer esta Casa ; y asi tiene en este Templo particular Capilla. El quarto es de San Teodorico ó Teodoro Martir , está en una Caxa rica de plata dorada y cristales. El quinto es de San Constancio Mártir , Senador de la Ciudad de Tréveris ; martirizaronle con otros del Senado, á doce de Diciembre, en la persecucion de Diocleciano. El sexto es de San Mercurio glorioso Mártir , en la persecucion de Decio. El séptimo es de San Guillelmo, Duque de Aquitánia. El octavo de San Marino Mártir. El nono de San Felipe Mártir , hijo de Santa Felícitas. El décimo de San Honorato Mártir. Y el undécimo de Santa Beatriz Mártir.

Embió este Santo Cuerpo el Papa Inocencio Décimo, á la Serenísima Reyna Doña Maria Ana de Austria, estando en Milán, quando venia á casarse con el Católico Rey Felipe Quarto ; y llegando á España, y primero que á la Corte á esta Maravilla , le dexó aqui, para aumentar su veneracion. Está en una Urna de plata, de muy costosa formacion , adorno, y grandeza, con algunas guarniciones doradas , que le dan mucho lustre ; y los demas están en Caxas, ó Arcas de no menos lucimiento. Es verdaderamente de grandísimo consuelo , el ver aqui tal compañia, tales Abogados, que sabiendonos aprovechar de sus exem-

exemplos, tendrémos ciertos sus favores y patrocinios.

Las mas notables Reliquias, despues de los Cuerpos enteros, son las Cabezas, como partes mas principales del cuerpo. Y de esta clase hay en estos santos Tesoros gran riqueza: ciento y tres son las que hay enteras, y entre ellas en una cabeza de Plata, hay una puesta con Diadema dorada, en la que se lee: *CAPUT SANCTI LAURENTII*; mas aunque la antigüedad y el Testimonio lo confirman, con todo eso el Rey Fundador entendia, que era de alguno de los Santos Tebéos Mártires, que se llamaba asi, ó la bautizaron con ese nombre. Otra hay, que no tiene duda, y es la del valeroso Rey San Hermenegildo, martirizado por su padre mismo, y admitido de el del Cielo para mejor Corona: guardase en un riquísimo Cofre, que ofreció la Serenísima Infanta Doña Isabél Clara Eugenia á su padre el Rey Felipe Segundo; bien empleado en tan preciosa Joya. Hay otra, que tiene título de San Dionisio Areopagita; y tambien juzgaba el Fundador que era de las bautizadas, que las llaman asi, porque aunque haya certeza de que son de Santos, ignorandose el nombre, los Pontífices condescienden con la devocion: la verdadera y propria dicen que está en París. Cabezas de Santos.

Está tambien aqui la Cabeza del Santo Pontífice San Blás Mártir, y otra de un Niño Inocente, de aquellos, que fueron flores en la Primavera de la Iglesia. Tambien la Cabeza de San Julian, que dicen fue uno de los setenta y dos Discipulos; y las de San Feliz y San Adauco, que es lo mismo que Santo añadido; que juntandose al primero para padecer Martirio, y no sabiendole otro nombre, le llamaron asi. Están fuera de estas las Cabezas de San Teodorico, y de Santa Dorotéa Vírgen y Mártir, y la de San Teofilo Mártir, á quien convirtió la Santa.

Finalmente, dexando otras muchas que podian es-

especificarse, no es razon omitir la que en parte debia haber sido preferida, aunque de estudio se haya dexado para este lugar: esta es la gran Cabeza del Máximo Doctor de la Iglesia San Gerónimo. Estaba esta preciosa Joya en el Convento de las Dueñas Blancas de la Orden de San Agustin, en la Ciudad de Colonia Agripina, que es la Vocacion de Santa Maria Magdalena; tenida alli de tiempo inmemorial en mucha veneracion. Sacose con dos Testimonios muy auténticos á peticion del Rey Felipe Segundo, que quiso autorizar con ella esta Maravilla, que con tanta devocion habia entregado á su Orden. Está puesta en un Templete de hermosísima vista.

Todas las demas se ven en preciosos Relicarios de metal dorado, fingidas las cabezas y rostros, unos de varones, otros de mugeres: los de los varones están en el Altar de San Gerónimo; y de los de las Santas Vírgenes en el de nuestra Señora; entre las quales está una Quixada entera, con muchos dientes de Santa Inés Vírgen y Mártir; y otras Cabezas de las once mil Vírgenes, que entran en el número que se ha dicho; y de cascos grandes que están compuestos en forma de cabezas, hay mas de sesenta de gloriosos Mártires, sin otros muchos despojos santos, que mueven á suma reverencia.

§. IV.

BRAZOS DE SANTOS.

El número de Brazos, y Huesos principales, pasa de seiscientos. Haremos memoria de algunos, y sea el primero, el del Santo Mártir y Patron de esta Casa San Lorenzo, que vino de Saboya, adonde le habia enviado San Gregorio Papa: es el Hueso principal del codo al hombro; y está en un brazo de plata, de hechura tan antigua, que dá suficiente testimonio.

Otro hay del insigne Patron de España Santiago Apostol, que tantas veces con la Espada ha sido terror de los Moros. Otro de San Bartolomé Apostol.

Otro

Otro de la Magdalena; y otro con la mano, que aun se tiene su pellejo, de un Niño Inocente: buena dicha puede esperar en los favores del Cielo, él que tenga de su parte tales brazos para conseguirlos.

Hay tambien el nunca torcido Brazo del Santo Mártir Vicente, natural de Huesca; y el de la Santa Vírgen y Mártir Agueda, entero todo, y con su pellejo y mano, puesto en un brazo de plata. Otro de San Ambrosio, Doctor de la Iglesia, Brazo de tanta fuerza, que derribó á sus pies á aquel valiente y piadoso Emperador Teodosio, Español. El de Santa Bárbara; el de San Sixto Papa, compañero de nuestro Laurencio; el de San Ivon, y otros infinitos Brazos, de quien podemos fiar el buen despacho en los mas arduos negocios de nuestra salvacion, que son los que debemos traher siempre entre manos. Muchos de los que quedan en silencio, son de aquellos dos santos Esquadrones que pelearon debaxo de las Banderas de San Mauricio y Santa Ursola.

Tambien hay una mano del Papa San Sixto, que debe de ser la misma con que entregó á San Lorenzo los tesoros de la Iglesia: acompañala un dedo del mismo Mártir Laurencio, y otro de la Santa Matrona Ana, en dos Relicarios muy costosos. Largo arancél se podia hacer en esta santa Anatomía, de otros muchos huesos y Reliquias del pecho, garganta, costillas y otras partes, que están aqui en ricos engastes, y Vasos; y algunas con particulares Indulgencias, como la costilla de San Albano, enviada del Papa Clemente VIII. al Rey Felipe Segundo para la hora de su muerte; y las que envió el Duque de Mantua, con Jubiléo el dia de San Juan Bautista.

No se puede dexar de referir aqui, antes que lleguemos á otras, una notablə Reliquia, que es un hueso de nuestro Mártir Español y Patron San Lorenzo; y el caso milagroso que sucedió; y fue: que queriendo el Papa Gregorio XIII. enviar una parte de él para este Monasterio, mandó que se partiese con una

Reliquia notable de San Lorenzo.

sierra, hecha á propósito; y en tres veces que le aserraron, y la tercera delante del Pontífice, no le hicieron mas mella, que si no le hubieran tocado; y despues sin violencia, ni fuerza, se partió él mismo por medio, y por lo mas fuerte: lo qual viendo los Ministros, dixeron admirados: este Santo á España se quiere volver. Asi lo refieren el Testimonio y Letras de su Santidad. Dió tambien la Reyna Doña Maria Ana de Austria una Reliquia del mismo Santo en una rica Caxa de oro esmaltado.

Hay tambien un muslo del mismo Glorioso Mártir, entero y con su pellejo tostado; y se ven en él las aberturas, que le hicieron con los garfios, quando le volvian sobre las Parrillas. El Relicario en que se guarda es de piedras preciosas, y dorada plata, con algunas piezas de oro esmaltadas, á manera de una torre, que se levanta con dos órdenes de Colunas de finísimos Jaspes. Esta fue la primera Reliquia, que recibió el Fundador en esta Casa del Invicto Mártir Protector suyo; y es la mayor y mas preciosa. En otro Relicario de la misma forma y valor, están otros dos huesos de San Orencio y Paciencia, padres del mismo Santo, que de tales Arboles, tal Fruto.

Reliquia del Apostol San Pablo.

Otro hueso hay del muslo del Apostol San Pablo, que por solo él se puede llamar mil veces dichosa esta Casa, como Roma por tener los Cuerpos de los Príncipes de los Apostoles. De San Martin Obispo, hay otro hueso del muslo, y otros muchos, que quedan en silencio, por ser de Santos no tan conocidos de todos. Está tambien aqui la Rodilla del Glorioso Mártir San Sebastian toda entera, con parte del mismo pellejo, en un Vaso de cristal grande, con sobrecopa y pie bien guarnecido.

§. V.

CANILLAS DE SANTOS.

Mayor es el numero de los huesos de la Rodilla abaxo, que hay en estos santos Archivos, que pasan de

de seiscientas piezas. Entre las señaladas y notables Canillas están las de los Santos Mártires de Alcalá, Justo y Pastor. Otro hueso de la misma parte, de San Vicente Ferrer. Otro de un Santo Niño Inocente, con su pie y su pellejo. Otro de la Santa Vírgen y Mártir, Leocadia, que padeció en Toledo; y otro del Santo Confesor San Diego de Alcalá, con dos huesos de esa misma parte; que siempre está manando un licor, como de Aceyte, que humedece y mancha los paños y cendales sobre que asienta: que es prodigio digno de toda admiracion; que la virtud de su piedad y limosna, aun despues de tanto tiempo la está mosttando en lo que da.

Hay tambien un Hueso notable de San Silvestre Papa; y dos pies dignos de ponerse sobre las estrellas: el uno de San Felipe Apostol, con parte del Pellejo; y muestra era hombre de buen cuerpo: el otro del Invicto Laurencio, con los dedos mas enteros, aunque encogidos; y entre ellos se tiene un carboncillo apretado, que para los ojos de la piedad es Carbunclo en el lucimiento. Los Relicarios en que están son de una misma hechura, á modo de Custodias, con sus Colunas y remates de hermosa labor.

Sin estas hay mas de otras mil y docientas Reliquias de huesos de á sesma por lo menos. Otras tantas hay tambien de menos quantidad; y de las mas menudas un sin número. Hasta de Profetas, antes de la Venida de Christo al Mundo, hay muchas, y de Apóstoles muchos huesos grandes: de solo San Andrés hay un Relicario lleno; y de los dos Evangelistas San Marcos y San Lucas, hay tambien algunos. Reliquias menores

De Confesores, Doctores, y Vírgenes, gran copia; y no es maravilla se juntase aqui tan numeroso Tesoro, si se atiende á que le solicitó un Rey piadoso, cuya santa codicia no perdonaba diligencia, para traherlas de todo el Orbe, hasta buscar modo, como sacarlas de entre los Hereges, y Enemigos de la

Iglesia Católica, para que viniesen á tener en esta Basílica la veneracion, órden, y compostura que tienen, en tanta diferencia de Vasos y Caxas, de materias y hechuras tan diversas, y de tanto precio. Son quinientos y quince los Vasos y Relicarios en que se guardan, y todos de mucho valor y lucimiento.

Estatuas de San Lorenzo, y de la Mecina.

Entre ellos hay dos famosas Estatuas, de gran precio y primor, con Reliquias muy estimables. La una es un San Lorenzo de Plata, del natural, de mucha bizarría en la execucion; vestido de Diácono, con guarnicion de Oro sobre la Dalmática: tiene en la mano una Barra de hierro, de las mismas Parrillas en que le asaron; y en el pecho, como en precioso Joyél, una Reliquia, que se mira por un cristal, y es un pedazo de su espalda, que nunca bolvió á los asaltos de la Tiranía: hizose esta Estatua en Madrid, de órden del Señor Carlos Segundo, y tiene de peso diez y ocho arrobas de Plata, y diez y ocho libras de Oro. Ocupa el medio de las Reliquias en el Altar de San Gerónimo; y le da mucha magestad y hermosura.

Enmedio del otro Altar de las Reliqnias, hay otra Estatua, algo menos del natural; pero de mucho mas precio: es una muger, que representa la Ciudad de Mecina, y tiene en la mano derecha una exquisita Custodia de Oro, que pesa una arroba, la que contiene las Reliquias de San Plácido y sus Compañeros Mártires, Patronos de la expresada Ciudad. Adornase con Corona de Oro estrellada de piedras preciosas, y tiene ceñido el talle de un Apretador ó Cintillo de perlas, margaritas y brillantes de excesivo precio, engastadas en Oro; y Collar ó Gargantilla en todo correspondiente. Presentaron esta grande Alhaja con las Reliquias, al Señor Felipe Tercero los Ciudadanos de Mecina en prueba de su fidelidad.

Caxas de los Relicarios Altos.

Encima de estos dos Altares en la Capilla, que se forma á los treinta pies, se levantan otros dos grandes

des Relicarios, en dos Caxas de madera, doradas al modo de los Organos, llenas tambien de Reliquias; mas la traza hace alguna disonancia con la magestad, y grandeza del Templo; porque le quita en parte su buena correspondencia, y le impide la luz del Oriente; y tiene otros inconvenientes en buena Arquitectura. El Católico Rey Felipe Tercero, advirtiendo esto, tuvo determinacion de hacer dos Retablos como el del Altar Mayor en estos dos Altares; y quando se empleó en dar principio á la fábrica del Panteón, hizo traer muchos Jaspes y Mármoles para este efecto: faltóle la vida, y quedóse todo suspenso. Verdaderamente es empeño, para dexar con su execucion un Monarca eternizada su devocion, y para ganarse mucho con Dios, y sus Santos.

Reliquias de las Torres.

Otras muchas Reliquias hay repartidas por la Casa en diferentes partes; y para que esté guardada de los Rayos, con que amenazan las tempestades en el Verano, hay dentro de las Bolas, y Espigas de las Torres de la Iglesia, algunas de ellas, y singularmente de San Lorenzo su Patron, encerradas en unas Caxas de metal, con toda decencia, y no con menos consideracion; que si los antiguos, para este efecto, ponian Laureles en lo alto de las Torres y Edificios, que junto con hermosearlos los aseguraban, pareciendoles que á estas plantas nunca llegaban semejantes incendios: ¿quánto mas bien defendido estará este con tan superiores Laureles?

CA-

CAPITULO SEXTO,

EN QUE SE DESCRIBE la Ante-Sacristìa de este Templo, y sus Adornos.

§. I.

LA parte de que se ofrece tratar ahora, despues del Templo, Coro, Capilla Mayor, y Relicarios; es la Sacristía, Recamara Real de esta Casa de Dios; pero es bien hacer antes relacion de la Ante-Sacristía, que es un hermoso Atrio que la antecede, digno por su Arquitectura, y adorno, de particular Capítulo.

Su extension es de veinte y cinco pies en quadro. Las paredes enlucidas de blanco estuque, hasta la Cornisa; y la Bóveda, pintada de Grutescos vários. A la Banda de Oriente está sentada una Fuente de Mármol pardo, donde se lavan para decir Misa, sostenida sobre unos Modillónes del mismo Mármol, istriados, de buen artificio. La Pila tiene de largo veinte y dos quartas, y de ancho cinco y media; toda de una pieza, labrada con buen pulimento: sobre ella se hace una fachada de Mármoles y Jaspes, embutidos, en que se reparten cinco Nichos con sus Pilastras de órden Dórico; y debaxo de los Nichos, otros tantos Caños de Bronce dorado, por donde sale el agua. Encima de la Cornisa, sobre unos Pedestales resaltados, rematan su fábrica unos Globos de Jaspe, con que queda la Fuenre de grande hermosura y diferencia.

Fuente del Atrio de la Sacristía.

Á los lados tiene dos Puertas de á siete pies y medio, cuyas Jambas, Dinreles y Sobre-Dinteles, son del mismo Marmol; y alli inmediatas están las tohallas, en que despues de lavarse se enjugan y limpian los Sacerdotes, y Ministros del Altar. Por

los otros tres lados hay tres puertas grandes, la una por donde se entra de la Iglesia; la otra que le responde, es para la Sacristía; y la otra sale al Claustro principal: todas de á diez y seis pies de alto, con Jambas y Dinteles enteros. Lo demas de estos lados se adorna con asientos y respaldares de Nogál; que sirven juntamente de Caxones para guardar los Roquetes de los Acólitos, y para otros menesteres. El Pavimento es de Mármoles diversos, bien compartidos.

En lo alto de la Bóveda, se finge en la Pintura el Cielo abierto, por donde viene un Angel volando, como á dar aguamanos á los Sacerdotes, con una Jarra y una Tohalla, para significar la pureza de Angeles que pide el Ministério, y la solicitud con que andan ellos entre los que le exercen debidamente. Bóveda del Atrio de la Sacristia.

Las paredes hasta la Cornisa, están vestidas de excelentes Quadros de Pintura, Joyas Sagradas, con que enriqueció esta Maravilla el Rey Felipe Quarto. Advirtió su Magestád estaban pobres de pintura algunas Piezas, en particular esta, y la de la Sacristía; y asi ordenó, que con las Pinturas antiguas que aqui estaban, se compusiesen otras Piezas menos principales, y en esta se ajustasen las que se irán refiriendo, juntamente con las que habia en ella de estimacion.

Aqui se ven nueve Quadros, distribuidos con toda correspondencia por sus quatro fachadas. Sobre la Fuente, la Huída á Egipto, de mano del Ticiano, en un natural y hermoso País: nuestra Señora sentada con el Niño en los brazos, mirando á San Juan, que le trahe unas cerezas, alcanzadas de un árbol por un Angel. Al otro lado está San Joseph risueño, mirando al Niño, en pie y arrimado á otro árbol. En una rama se ve colgado un paño colorado, que sirve como de dosél, si ya no es Bandera, debaxo de quien se alistan quantos huyen del mundo. Entre los árboles del País, se mira la Jumentilla paciendo, y mas lexos otros animales. Entre las matas bullen unos Cone- Pinturas.

nejuelos; y de la otra parte, en una Laguna, ó charco, unas Anades, todo maravilloso. Son las Figuras menores que el natural; el alto del lienzo cinco pies, y el ancho doce y medio.

Sobre las dos puertas de un lado, y otro hay dos Quadros, de la Adoracion de los Reyes, y quando crucificaron á Christo Señor nuestro, de Paulo Veronés; los que se ajustan al ancho de las puertas, que es quatro pies y medio: son de Figuras medianas, de buen gusto y disposicion.

Sobre las Tohallas del uno y otro lado, están en el de la Iglesia una Pintura del Sepulcro de Christo, de mano de Tintoreto; y á la parte de la Sacristía, otra de nuestra Señora, con el Niño en brazos, la Magdalena que le adora, y otros dos Santos, de mano de Vandik.

Corresponde á esta al otro lado de la puerta de la Sacristía, un admirable Quadro de la Purificacion de nuestra Señora, y Presentacion de su Hijo Santísimo en el Templo, de mano del famoso Veronés: las Figuras medianas; pero nada les falta para parecer vivas. El viejo Simeón, decorado con los Ornamentos, é Insignias del Sumo Sacerdocio, está enmedio; y para moverse hácia el Altar, ó mesa que se divisa á un lado, carga el cuerpo grave en dos Ministros, que le conducen y ayudan, significando admirablemente aquella flaqueza, y peso de su larga edad. La Vírgen se ve ante él arrodillada con el Niño en las manos sobre un paño blanco, todo él desnudo, bellísimo, y tierno. Acompaña á la Vírgen San Joseph con una vela en la mano; y detrás de la mesa una muger con dos polluelos de Paloma en una jaula; pintado todo con aquella nobleza, y manera grande de su Autor. El rostro de nuestra Señora, que se ve de medio perfil, es prodigioso en extremo, de gran modestia y hermosura; y las demas cabezas de las Figuras de esta Historia, excelentes. Una que está de espaldas, vestida de una ropa amarilla, listada de otros colores, y un Libro abier-

abierto en la mano, compone el Historiado maravillosamente.

Frente de éste, al lado de la puerta que sale á la Iglesia, hay una Pintura de Rubens, en la que se representa Christo á la mesa con los dos Discípulos en el Castillo de Emaus; y en la otra Banda frenre de la Fuente, hay un Lienzo bastante grande, de Paulo Veronés: es la Predicacion de San Juan Bautista, que se ve en el Desierto; significada muy al natural la eficácia del espíritu, que le movia á procurar con su enseñanza y doctrina la salud de las almas. Los que salen á oírle, se ven suspensos, como robados de su voz; unos en pie, otros sentados á la sombra de los árboles, y peñas, que se descubren en el País, con mucha variedad. Dá este Lienzo no poco que advertir á los curiosos. A su lado está un Quadro de San Pedro; y San Pablo, que se tiene por Pintura de Rivera; y asi este, como todos los de esta estancia, tienen sus marcos dorados, que la dán mucho lucimiento.

Debaxo de estas Pinturas que se han referido, hay por todo el contorno de este Atrio repartidas catorce tablas, en que están escritos los Jubiléos que se ganan en esta Iglesia, concedidos de los Sumos Pontífices, é impetrados de los Reyes, Patronos de ella; que son muchos en el discurso del año. Están tambien las tablas con sus marcos dorados, para adorno, y decencia. Jubiléos.

CAPITULO SEPTIMO,

EN QUE SE DESCRIBE la Sacriſtía, con el maravilloſo Ornato de la Santa Forma, que en ella ſe conſerva.

§. I.

LA magestad, riqueza y aséo de quanto se propone á la vista al entrar en la Sacristía de este Templo, suspende verdaderamente á todos; y luego se conoce que esta parte, si no excede en perfeccion, iguala á las mas notables de esta Casa.

Es una Pieza grande, alegre y hermosa, que tiene de largo desde la puerta al Retablo de enfrente, ciento y ocho pies, y de ancho treinta y tres. Goza la luz del Oriente por dos órdenes de ventanas, que son en todas catorce: nueve que corren por la parte alta con vidrieras; y cinco rasgadas en lo baxo, que van alternando con quatro Alhacenas, al peso de las ventanas altas; en donde se guardan los Cálices, Pálias y Amítos, con otros Sagrados menesteres para el Altar. Toda la Banda frente de las ventanas, ocupa un grandioso órden de Caxones para los Ornamentos. El Pavimento de Mármoles muy lustrosos; que con la diferencia y curiosidad de su disposicion, hacen buena consonáncia. La Bóveda realzada con hermosos Grutescos, y las paredes vestidas de famosas Pinturas, todo régio y magestuoso. Empezaremos por el Retablo, que aunque es lo último que se hizo, es lo primero que se lleva las atenciones; pero antes es preciso dar alguna noticia de la Sagrada Prenda, que en él se guarda.

§. II.

§. II.

HISTORIA DE LA SANTA FORMA.

Permanece consagrada con milagrosa duracion, en este Altar y Retablo trasparente, una Santa Forma, que enviaron desde Alemania al Señor Felipe Segundo el año de mil quinientos y noventa y dos, siendo Emperador de Romanos, y Rey de Ungría y Bohemia Rodulfo Segundo, con Testimonios de dos Notarios, autorizados por el Ilustrísimo Señor Cesar Speciano, Obispo Cremonense, Nuncio Apostólico, y Legado á Látere en aquellos Cesáreos Señoríos.

Refierese en los Testimonios, que en la Iglesia Cathedral de Gorcamia, Ciudad de Holanda, en tiempo de la persecucion de los Hereges Zuinglianos contra la veneracion de las Imágenes y Santos Sacramentos, entrando algunos en dicha Iglesia, arrojaron al suelo esta Santa Forma, y atrevidos: causa horror el referirlo! la pisaron repetidas veces, de que resultaron tres roturas dentro del cándido círculo de los Sagrados Accidentes. Manifestose admirable en este suceso la clemencia del Divino Señor Sacramentado, pues quando parece habia de disparar rayos su infinito Poder, para castigar tan temerario insulto, ordenó su Divina misericordia, brotase Sangre milagrosamente por las tres roturas; la que aun se conserva en ellas, para consuelo de los que siguen la Fé Católica, y confusion de los contrarios á ella.

Obró con tal eficacia este Prodigio en uno de los que concurrieron á la accion sacrílega, que arrepentido de su enorme culpa, dió cuenta al Deán ó Prepósito de aquella Iglesia, quien tomó con toda veneracion la Santa Forma; y saliendose ambos de la Ciudad, la llevaron á la de Malinas, en los Países Baxos, á un Convento de Religiosos de San Francisco, en donde estuvo venerada mucho tiempo; y alli tomó el Habito el delinqüente, abjurada la heregía. Temieron despues los Religiosos aqui otra Invasion semejante á la de Gorçamia, y la llevaron á Viena, y de alli fue tras-

ladada á Praga, en donde permaneció once años, hasta que ultimamente consiguió el Señor Felipe Segundo esta incomparable Prenda, que con el beneplácito del Cesar vino á España el dicho año de mil quinientos y noventa y dos.

Permanece ahora en la misma integridad, que si se acabase de consagrar, sin conocerse alteracion alguna en los Accidentes, que en buena doctrina, solo pudieran haber durado, lo que duraria la Sustancia de pan, si alli estuviese, que naturalmente es muy corto el tiempo que puede permanecer sin corrupcion. Venerase en una exquisita Custodia, colocada enmedio del Retablo transparente de esta Sacristía, que es tan precioso, y de Arquitectura tan noble, que no será facil hallar terminos para describirlo como corresponde.

§. III.

RETABLO DE LA SANTA FORMA.

Ocupa el Retablo todo el testero frente de la puerta de la Sacristía, en altura de veinte y ocho pies, y treinta y tres de ancho. Es mucha su hermosura, con tanta variedad de Mármoles, Jaspes, y Bronces dorados de molido á fuego; y se conoce bien, que en aquel breve buque que ocupa, no pudo el Arte, ni el Ingénio ajustar las proporciones con mas delicado gusto.

Componese de dos Cuerpos, con grande Alma en la proporcion, distribucion, y compartimiento que se debe á la razon de buena Arquitectura. Es de órden Compuesto, que pocas veces se habra visto tan bien executado. Seis Pedestales, tres á un lado, y tres á otro del Altar, y de su misma altura, formados de Jaspe, y guarnecidos de Mármol, adornados de Medallas y Colgantes de metal dorado, dan asiento á dos Pilastras en el medio, y á quatro Colunas de Mármol, con Basas y Capiteles del mismo metal, que con ayroso movimiento, se levantan diez pies, á susten-

tentar el Arquitrabe, Friso y Cornisamento del primer Cuerpo.

Las dos Pilastras de enmedio, distantes nueve pies una de otra, forman la Capilla trasparente, con semejantes Basas de Bronce, y Capiteles, hermoseados sus reunidos de Jaspes, y en el Friso gravadas hojas de Vid, Racimos, y Espigas de Bronce dorado, que hacen mucha alusion al Misterio. Sube la Capilla diez y nueve pies y medio, pasando del Cornisamento hasta lo alto del segundo Cuerpo; este se forma de dos Machones de Jaspe y Marmol, que cargan sobre la Cornisa, al plomo de las Pilastras; y terminan en lo alto, coronados de unos Serafines de Mármol blanco de Génova, con Festones pendientes en el medio, de Bronce dorado. Muevense sobre estos Machones con muy buen arte las Volutas de Mármol, á cerrar y terminar el alto de la Capilla trasparente. Sobre las Volutas están sentados dos Niños de Mármol blanco, con Diademas de Laurel, y Palmas de Bronce dorado, acompañando una Tarjeta, que forma el Frontis; y cierra la Clave un Serafin, que toca en lo alto de la Bóveda, con Diadema tambien de hojas de metal dorado; y de las Volutas de lo alto, á un lado y otro, cuelgan Racimos y Espigas de Bronce; de que se abunda mucho en los Ornamentos, por lo que hermosean, y por lo que significan.

A los lados de la Capilla y Altar, muestra el Retablo en la distancia que ofrecen los Intercolunios, dos Portadas con Jambas y Dinteles de Jaspe y Mármol; cuyas Puertas de preciosas maderas, y adornos de Concha, y Bronce dorado, repartidas en ellas las Coronas y los Blasones de las Armas de Castilla y Leon, combidan á la entrada. Sobre los Dinteles de estas Puertas, están dos Leones de Oro en Bronce, que con una mano abraza cada uno un Mundo, y en la otra tiene un Cetro, señalando con braveza y valentia

tía el Señorío de los Reyes Españoles, que se estiende á dos Mundos, y los ofrecen á Dios, para asegurar la entrada á mas altos Señoríos.

Siguense luego encima de los Leones, dos Nichos de medio punto de Jaspe, que tocan en el Arquitrabe, y en su capacidad se miran dos Historias obradas de medio relieve, en Marmol alabastrado: en la una se significa haberse enviado la Santa Forma, imperando en Alemania Rodulfo Segundo; y en la otra se mira el Segundo Filipo Rey de España, recibiendola con toda veneracion; y en ambos mucho acompañamiento de gente. Sobre las Claves de estos Nichos, hay dos Aguilas de Bronce dorado á fuego, en el Friso, abiertas las Alas, y pendientes de los Picos las Cadenas del Toysón. Encima de las Aguilas, sobre el Cornisamento están dos Tarjetas circulares de Jaspe, que muestran: una la Historia de quando los Hereges pisaron la Forma Santa: otra quando el uno de ellos convertido tomó el Habito de San Francisco; gravadas de medio relieve en Mármol blanco, con igual propriedad que las de abaxo. Terminanse en lo alto, con dos Serafines de Mármol blanco, con Coronas y Palmas de Bronce dorado, en representacion, que son muy del Cielo las que el amor y culto tributan al Señor de la Gloria.

Acompañan á un lado y á otro estas Tarjetas dos Niños de Mármol blanco, de buena formacion, puestos en pie sobre Pedestales, al plomo de las Colunas; los dos con Jarroncillos en las manos, de Bronce dorado; y los otros dos sobre la cabeza, con llamas de perfumes, imitadas en el Bronce todo lo posible. Corresponde arriba á cada uno un Serafin del mismo Mármol blanco, con Colgantes de racimos y espigas de metal dorado, que hacen hermosa composicion. Ademas de estos Ornamentos, que engrandecen la obra, hay en el Friso principal, hermosas Cartelas de Bronce dorado á fuego; y en otros Frisos me-

menores, Angulos y Planos de su Arquitectura, se ven Rosetas del mismo metal, Hojas, y Festones, que le dan notable belleza.

Vistese el Altar de un Frontal rico, correspondiente á la Custodia en la labor de Filigranas, piedras, y materiales preciosos de Plata, y Oro: puestas en el medio las Aguilas Imperiales, de lindo artificio, y cubierto todo él de una Red de Plata; y en ella una Inscripcion, que explica lo que obró la Magestad del Rey Carlos Segundo, en obsequio de la Santa Forma; concebida en estos términos: Frontal del Altar de la Santa Forma.

Carolus II. Hispan. Rex Cath.
Austriaca Suorum Pietate
primus, aut nulli Secundus,
Altare hoc, & Tabernaculum,
Auro, Arg. Lap. que præci. orn.
Sanctæ Formæ consecrat. mirabiliter
inalteratis speciebus permanenti,
obtulit anno Dñi 1684.

Ultimamente desde este precioso Altar, hasta la altura de la Bóveda, goza la vista un objeto de tan bien organizados miembros, ennoblecidos de materiales preciosos y resplandecientes, que con razon se puede decir, es un milagro de la Arquitectura, dentro de aquel milagro del Mundo, consagrado al milagro del Cielo, que se venera en la Santa Forma; como con letras de Oro lo significa una Inscripcion en la Tarjeta del Frontis, en lo alto del Retablo, que acompañan dos Niños hermosos, diciendo:

En magni Operis Miraculum,
intra Miraculum Mundi,
Cæli Miraculo consecratum.

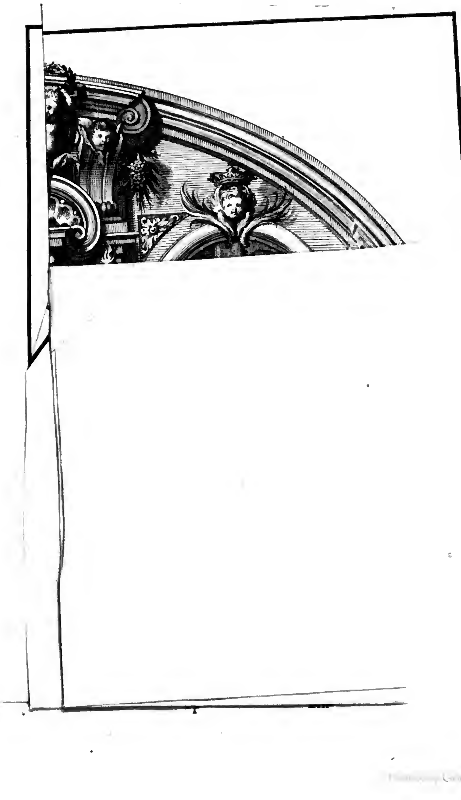
El hueco de la Capilla trasparente, que se hace

ce enmedio del Retablo , ocupan preciosas y bellas Joyas. La primera es una Custodia grande , de admirable artificio. Fue antes Caxa de un Relox , que presentó á Carlos Segundo su tio el Emperador Leopoldo: es de Plata sobredorada, guarnecida de Filigrana , tiene de alto tres varas y un coto; toda ella adornada de preciosas piedras, Turquesas, Crysólitos, Amathistes , Granates , y otras innumerables , con muchas figuras de famosa execucion: Colgantes, Festones, Bichas y otros adornos, que forman la mas vistosa idéa que puede imaginarse. Quitosele lo que tenia de Relox, y se acomodó para Custodia del Señor de los Tiempos , que en aquel Círculo breve señala á todos Eterna vida.

Custodia de la Santa Forma.

Entre las Estatuas de Plata sobredorada que la adornan, tiene dos pequeñas á un lado y á otro del Pedestal, que son Jupiter , y Juno, mentidas Deydades de la Gentilidad; y aunque se hizo reparo, que no parecia estaban bien donde habia de ponerse y adorarse el verdadero Dios, con todo eso se consideró, que estando en el Pedestal como á los pies, despreciadas y vencidas, no hacian disonancia; que en esta consideracion venian á ser como troféos de la verdad Evangélica; y del Señor , que comunicó al Mundo sus luces, para abatir y desvanecer esas sombras fabulosas. Otras Estatuas que tiene , que son representacion de las Ciencias y Artes liberales, están en mas alto lugar , cerca de la Santa Forma , principal objeto de la Theología; Ciencia á quien sirven como Esclavas. Terminase esta Custodia con otra Estatua, que está como sustentando los Cielos; y viene muy bien para representar , que en aquella breve Esfera de la Forma Santa , está realmente el verdadero y Divino Athlante , que los sustenta. Dentro de esta Custodia grande hay otra pequeña de la altura de un Caliz, muy exquisita; en la que está colocada la Santa Forma: remata en una Estrella, como venida del Cielo para ministério tan alto, y ambas están cubiertas de cristales. So-

Estátuas.





Crucifixo.

Sobre la Custodia, en el mismo cóncabo de la Capilla Trasparente, en lo que resta de la altura, hay una prodigiosa Efigie de Christo nuestro Bien en la Cruz, casi del natural, de famosa hechura: es de bronce dorado á fuego, y se mira como en el ayre, sostenida de dos Angeles del mismo dorado metal, con ayrosa posicion. Dán estas preciosas Joyas un magestuoso realce á la noble Arquitectura del Retablo, y todo se mira graciosísimo, como se demuestra en la Lámina que antecede.

§. IV.

CAMARIN DE LA SANTA FORMA.

No es menos admirable la Fábrica del Camarin, que se ve entrando por las dos puertas de uno y otro lado del Altar. Tiene de ancho diez pies, de alto hasta el Cornisamento veinte y uno y medio; y desde él á la Corona de la Capilla cinco; y de largo treinta y dos y medio; con dos ventanas al Jardin de Oriente, una sobre otra. Los Pedestales resaltados, y Pilastras de Mármoles, y Jaspes, en debida proporcion suben iguales á sustentar la Cornisa, que da vuelta al contorno, en competente altura. El hueco que hay entre las Pilastras, visten hermosos Chapados de Jaspe finísimo de buen pulimento; y sobre ellos hasta el Cornisamento, entre puntas de diamante hay dos Requadros resaltados de Mármol con sus embutidos de Jaspe.

Entre las Pilastras de enmedio, que distan una de otra nueve pies, sobre el Chapado de Jaspe se ve un Floron grande de ocho pies de diámetro, en forma de Estrella, cuyas líneas salen del centro á la circunferencia, chapadas de Mármoles y Jaspes de muchos colores; que se alcanza á ver desde la Sacristía por lo trasparente de la Capilla; y tambien hay otros tres menores sobre la Cornisa. El Friso de Mármol sobre las Pilastras, se adorna de Modillónes de Jaspes y en los planos sus Metopas ó Rosetas de bronce dorado á fuego, por todo el contorno de la Pieza.

La Bóveda muy vistosa, formada de Angulos Salien-

lientes ó Aristas, con Lunetos refaxeados, y labores de Mármoles y Jaspes de buen pulimento. Tiene toda ella en la Arquitectura prodigiosos cortes, y buena invencion en el cóncabo, diferenciado y compartido de líneas y faxas, que descienden de la Clave, de diversos colores, correspondientes á un Floron que se mira formado en el Pavimento.

Aumenta la hermosura de esta Capilla otro Floron de bronce dorado, que tiene en la Clave, del qual pende una Araña grande: es de Plata sobredorada, con filigrana, flores y piedras preciosas. Los Colgantes, y Frutas que la circundan, pendiente algo mas abaxo la Manzana en que remata, la dan muy gracioso aspecto. Tienenla asida en lo alto dos Aguilas con Corona de Oro. Es Alhaja debida á la devocion de la Reyna Doña Maria Ana de Austria, madre de Carlos Segundo.

Tribuna del Camarin de la Santa Forma.

En el Testero, frente de las ventanas, hay una puerta de la misma traza y adorno que las de fuera; y encima de ella á media altura está una Tribuna con Antepecho de Mármol, del ancho del Camarin, sobre quatro Pilastras de Jaspe; y de una á otra Balaustres de bronce dorado á fuego; y en lo alto quatro Jarroncillos del mismo metal. El Pavimento es de ocho pies en quadro, formado de Mármoles y Jaspes de diversos colores.

Templete de la Tribuna.

Enfrente del Antepecho de esta Tribuna se ve un Nicho de Mármol, de seis pies de alto, y quatro de ancho, que remata en una bien formada Concha. En este Nicho está un Templete precioso, que puede muy bien llamarse Perla de tal Concha: tiene tres pies de ancho, y mas de cinco de alto: el Pedestal es de Lapislázuli, con embutidos de Agata de diversos colores: las Colunas son quatro, de Diaspero hermosísimas; y las Pilastras de Lapislázuli. Entre las dos de enmedio, se dexa ver por un vidrio cristalino una Reliquia de Santa Constancia Vírgen y Mártir; y arriba se hace una Capilla, donde está nuestra Señora

y el Angel, en el misterio de la Anunciacion; y en lo mas elevado se ve con muchos resplandores el Espíritu Santo en forma de Paloma, todo de Plata blanca. Sobre la Capilla se mira el Padre Eterno, acompañado de Serafines y Angeles, sincelados en el mismo blanco metal; y luego se sigue el Frontis, y Cupulilla de Lapislázuli, con adorno de Angeles, que rematan la altura. Los Intercolunios son tambien de Lapislázuli, Chapados y Agatas; y toda esta Fábrica guarnecida de Evano en sus filetes y cortes, hace bellísimo efecto. A este Nicho corresponde debaxo de la ventana alta que mira al *Jardin*, otro Antepecho con sus quatro Pilastras de Mármol, Balaustres de bronce dorado á fuego, y Jarroncillos.

Al pie de uno y otro, en una Faxa de Mármol, están dos Anagrammas á la Santa Forma, con letras de Oro, incluyendo en cada una el nombre de Carlos, que ofreció estos cultos, y riquezas, á la luz, que se esconde en su misterioso candor. Y dice la una:

Candor hic Adest Rutilans, Lucis Occultæ Synaxis.

Y la otra:

Cui Austriæ Rex pius, Laudes Opesque Sancit.

El Pavimento de todo el Camarin, se mira con vários Compartimientos de Mármoles de diversos colores, distribuídos graciosamente. Corresponde aqui otro Altar al de la Sacristía, con igual hermosura; sí bien el Frontal de este es de bronce dorado, sinceladas en él Historias Divinas con grande acierto.

Se ha colocado nuevamente en este Camarin, en el Testero frente de las ventanas, una prodigiosa Pintura, en que se representa la Cara del Señor estampada en un lienzo: Quadro muy devoto, y de ex-

celente execucion, adornado con marco de Plata, y guarnicion de filigrana.

Percibese desde aqui mas bien el grueso de los lados de la Capilla Trasparente, que es de vara y media; y el alto del Arco escorzado que la remata con mayor altura que por la Sacristía: obra dificil en la Arquitectura, aqui con singular destreza executada en Jaspes, refaxeados de Mármol, que dán la vuelta, baxando por uno y otro lado con singular arte y disposicion.

§. V.

ORNATO DEL ALTAR DE LA SANTA FORMA.

Para estos Altares se traxeron de Sicilia quantas Alhajas son menester en sus Mesas, y Aras, al celebrar el Santo Sacrificio de la Misa: Cruces y Candeleros de famosa hechura; Cálices, Ostiarios, Ramilletes, Campanillas, Vinageras y Platos, todo duplicado, de Plata sobredorada, y adornado de filigranas, y piedras muy vistosas: las Palabras de la Consagracion, y Evangelios últimos, gravados tambien en la misma preciosa materia; y aun los Atriles y Misales, son uniformes con todo lo demas, en la exquisita guarnicion. Con esto corresponden maravillosamente los Altares á lo interior y exterior de esta gran Fábrica, que no hay cosa en ella, que no esté respirando magestad desde el Pavimento á la altura. Debese lo trazado de ella muy principalmente á la buena eleccion de Joseph del Olmo, que fue Maestro Mayor de las Obras Reales, en tiempo del Señor Carlos Segundo; y lo tocante á los Bronces á Don Francisco Philipini, Italiano, Reloxero del Rey; cuyo acierto de uno y otro, y de los Maestros, y Oficiales Lapidarios que concurrieron á su execucion, es digno de toda alabanza. Duró seis años la Obra: y se acabó el de mil seiscientos y noventa, habiendose debido este prodigio del Arte á la piedad Christiana del Señor Carlos Segundo, á cuya costa se hizo: quien dotó juntamente la Santa Forma con dos Hachas de cera,

que

que arden de dia y noche delante de su Divina Magestad.

Para mayor decencia, y veneracion, en lugar de Cortinas con que se cerrase, y descubriese la Capilla, hay una Pintura excelente, proporcionada á ella, á quien sirven de marcos las mismas Pilastras y Machones que la forman, con tal disposicion, que puede baxarse suavemente, quando se manifiesta patente la Prenda del Divino Amor; que solo es el dia de San Miguél desde las primeras Vísperas, y el de San Simon y Judas; en los que hay concedida Indulgencia Plenaria á los que contritos la visitan; y asi descubierta, y con todo el precioso ornato, se delineó en la Lámina, para que pueda percebirse parte de la hermosa Arquitectura del Camarin, y Capilla.

Pintura del Altar de la Santa Forma.

La Pintura que sirve de velo lo restante del año, es de admirable invencion y gusto: tiene una harmoniosa Perspectiva, bellamente graduada, en la que se ve todo el largo, y ancho de la Sacristía, con sus adornos, ventanas, y curiosa vuelta de la Bóveda; y al mismo tiempo se mira en ella el concurso y Procesion gravísima, que hubo al tiempo de la Colocacion. Muestrase á un lado el Altar, con su adorno y Candeleros; y sobre la Grada el Prior Celebrante, que entonces era, acompañado de los Diáconos y Ministros, teniendo en las manos la Custodia de la Santa Forma, como vuelto al Pueblo para echar la Bendicion. Al otro lado está el Rey Carlos Segundo hincado de rodillas, con vela encendida en la mano; y detras el séquito de Grandes y Señores, que le acompañaron en aquella ocasion.



Luego en el Pavimento se ven los Monges en sus líneas Procesionales; y los Niños del Seminario con sus Roquetes, y Candeleros de plata: el Palio á un lado, el Organo de plata enmedio. Los Cantores al Compás del Maestro de Capilla se representan cantando, y tocando variedad de Instrumentos; y á lo le-

lexos en diminucion, otros Personages conocidos, mirando atentos este acto, con mucha propriedad en las actitudes y movimientos. Son todos los que aqui se miran Retratos de los que asistieron á esta solemne Procesion.

En el primer Término se ven tambien de espaldas y de medio perfil otros del concurso, que contribuyen grandemente para el desahogo de la obra; y no hacen menor harmonía en lo alto de la Bóveda unas Virtudes; y al arrimo de unas Cortinas carmesíes de muy natural imitacion, unos Angeles, que tienen en las manos en una Cartela á lo largo, una Inscripcion, que dice: *Regalis mensa præbebit delitias Regibus.* Es obra verdaderamente grande, de bellos coloridos y afectos; en que su Autor Claudio Coello, mostró muy bien lo estudioso, y adelantado de su ingenio en el Arte.

§. VI.

PINTURAS DE LA SACRISTIA.

Siguese ahora tratar de las demas Pinturas, que adornan esta noble Estáncia de la Sacristía. Para proceder con algun órden darémos principio por la Banda frente de las ventanas, y sea la primera el célebre Lienzo del Lavatorio, Original de Tintoreto. Ocupa este famoso Quadro el medio de aquella Banda sobre los Caxones, hasta tocar en la Cornisa: tal es la fuerza de sus tintas, y disposion en la Perspectiva, que parece se puede entrar por él, y caminar por su Pavimento enlosado de Piedras de diferentes colores, que disminuyendose, hacen representar grande la distancia. Los Discípulos por toda su extension se disponen para el Lavatorio, admirados y confusos de ver aquel estraño exemplo de humildad en su Maestro, que con rostro Celestial, puesto á los pies de Pedro, está como diciendo: *Si non lavero te non habebis partem mecum.* La facilidad y gala con que está obrado todo, es admira-

rable, y de ayrosa execucion. Este Lienzo, y otro de la Cena hizo Tintoreto para la Iglesia que llaman de Santa Marcola, en Venecia: tiene de alto siete pies y medio, de largo diez y nueve: las Figuras son algo menos del natural.

A los lados hacen Compañia dos Quadros de una vara de alto, y anchura proporcionada: en el uno está el Nacimiento de Christo, muy bien obrado, de mano de Andrés Eschiabon, Pintor Veneciano; y en el otro nuestra Señora con el Niño, y San Juan, desnudos, graciosos, y expresivos. Es Original de Rafaél de Urbino, y muy digno de su mano. Debaxo de estos otros dos mas pequeños, pero muy preciosos: nuestra Señora con el Niño en pie, que aplica su Divino rostro al de la Vírgen Madre: el colorido muy vivo, y todo agradable y vistoso: es Original de Peruchin. El correspondiente es una Pintura del Niño Dios, con San Juan tambien Niño postrado besandole el pie, ambos de mucha belleza y naturalidad, de mano de Bartolomé Murillo, y dalo á entender en el buen gusto; aunque parece no está acabado: tiene muy buen Celage, y un País de buena imitacion.

Despues de estos quatro pequeños, siguiendo al lado del Altar, se ven otros mayores: el primero es una Tabla de Andréa del Sarto, obra que muestra bien la valentía de tal Maestro: nuestra Señora sentada sobre unas gradas tiene al Niño, que está en pie, desnudo, mirando con viveza á un Angel vestido de una Tunicela verde: tiene el Angel un Libro abierto en las manos; y al otro lado se ve uno sentado: puedese entender es San Juan Evangelista; bien que nó tiene señas proprias que lo manifiesten; sino es que digamos que el Libro abierto en las manos del Angel es el de la Sagrada Escritura, que vió de esa misma manera en las visiones misteriosas de su Apocalypsi, abierto por el Cordero, que hizo su Trono á Maria. A lo último de las gradas se ve otra Figura

ra pequeña de muger, con un Niño de la mano; y todo ello sobre un País de tintas bien á propósito para la composicion del Quadro. Este, y el Lienzo del Lavatorio, y una Tabla de Rafaél de Urbino, que está sobre él, de que se hará mencion, y otro de las Bodas de Caná de Galiléa, que está en los Capítulos, con otros de su mismo precio, vinieron de Inglaterra á España, de la Almoneda del Rey Carlos Estuardo, que fue de rico y singular despojo.

Siguese, despues de esta Tabla de Andréa del Sarto, otra Pintura no tan alta, de mano del Ticiano: en ella está Christo mostrado de Pilatos al Pueblo: es Quadro muy devoto y excelente: y luego un Christo á la Coluna, de mano de Luqueto, muy bueno. Despues se sigue un Quadro de Figuras medianas, correspondiente al de Christo mostrado al Pueblo por Pilatos: está nuestra Señora sentada en un Sitiál, con el Niño en pie sobre las rodillas; á su mano derecha San Antonio de Padua, y á la otra San Roque: todo de buen gusto y eleccion. Es de mano de Antonio Licino de Pordonón, de la Escuela Veneciana. El último es un Ecce-Homo del natural, executado por el Veronés con todo acierto.

Debaxo de estas hay otras Pinturas pequeñas de agradable estilo, colocadas con buena simetría. La una representa á nuestra Señora, Copia de Corezo, que llaman la Gitana por el trage y por la Historia: es pensamiento de lo que pudo suceder en la Huída á Egipto: representala sentada en un Campo hermoso, servida de Angeles: tiene el rostro junto con el del Niño dormido en sus brazos. Otra tambien de la Vírgen con el Niño en los brazos, y San Juan á un lado; de hidalga execucion, y vivos colores: es muy preciosa, y viene de la Escuela de Anibal. Los últimos son un Nacimiento muy obscuro, Flamenco; y sobre él la Historia del Castillo de Emaus, Copia de Rubens.

Las que faltan del otro lado, que corren tambien

bien sobre la Caxonería, corresponden á las que se han dicho, en el tamaño y belleza. La primera es una Pintura de nuestra Señora con el Niño en los brazos, de rostro agradable y magestuoso: es del natural, y el Niño bastante corpulento, y de hermosas carnes, de mano del Ticiano.

Siguese á esta una gran Tabla en que está nuestra Señora, Santa Catalina y San Jorge: es Original de Jeorgión ó Jorge de Castelfranco, á quien siguió el Ticiano. Nuestra Señora, y la Santa Vírgen de mucha hermosura y bizarría: los contornos muy ajustados, y todo obrado con una frescura y belleza, que no puede desear otra cosa el mas delicado gusto.

Luego se sigue la Visitacion de nuestra Señora á Santa Isabél, en Tabla, Original de Rafaél de Urbino. Representase un Campo, ó Valle de mucha alegria y frescura entre dos Montañas, adonde ha salido Santa Isabél á recibir á la Madre de Dios; y alli se están dando las manos con muy natural significacion de afecto. La Vírgen Madre se muestra modestísima y hermosa en aquella edad floreciente de catorce á quince años, en que concibió en sus Purísimas Entrañas á nuestro Salvador. Da grandísima alegria el mirarlas, porque trahen á la memoria aquellos contentos y gozos Celestiales, y aquellos prodigiosos Sucesos, que hubo en esta Visita, asi en las Madres, como en los Hijos, que trahian en sus Entrañas, para bien del mundo: en unos lexos se descubre el Jordán, y San Juan bautizando á Christo en sus corrientes. Sobre una de las Montañas de los lados se ve un pedazo de Ciudad, y todo hace grandísima harmonía para el gusto y la Historia: tiene de alto esta Tabla seis pies y medio, y de ancho cinco.

Despues de esta, una Imágen de nuestra Señora sentada en un País; el Niño echado en su Regazo, y Santa Catalina arrodillada, haciendole caricias. San Juan Bautista Niño, trahe una fruta á la Vírgen, que alarga la mano á tomarla: es Original del Ticia-

ciano, muy bueno, las Figuras algo medianas.

Luego se sigue un Quadro de la Oracion del Huerto, tambien de mano del Ticiano: representase muy en lo obscuro de la noche, porque aunque era el lleno de la Luna no quiso el Autor aprovecharse de su luz, y asi está cubierta de nubes. Los Apóstoles dormidos, apenas se divisan, y con todo eso muestran lo que son. Judas se ve por la luz de una Linterna, que como Adalid, va adelante, cuyo resplandor rebervera en el Arroyo Cedron. Es Quadro labrado con estudio y valentía; aunque no se goza muy bien, por la mucha obscuridad; y en el tamaño tiene buena proporcion con los antecedentes.

Tambien hacen aqui compañia otros Quadros pequeños: uno de la Vírgen, el Niño, San Juan, Santa Ana y San Joseph, de linda invencion. La distribucion del Historiado parece de la moda de Rafáél. Otro de nuestra Señora con las manos puestas, como en oracion: es Imagen sola, pero bien acompañada con la belleza, y valentía, de Guido el Boloñés. Las últimas son una Creacion del Mundo, de mano del Burgés, y debaxo una Pintura de David, mancebo: es la cabeza de prodigioso dibuxo, y el rostro famoso; que se conoce es de buena mano.

En esta misma Banda corren sobre la Cornisa otros nueve Quadros iguales, de cinco pies de alto, y tres, y tres quartos de ancho; que corresponden á las nueve ventanas altas. Comenzarémos por el mas inmediato á la Puerta de la Sacristía. Este es un Lienzo, donde está nuestra Señora dando el Pecho al Niño; Matrona hermosísima, Pintura de mucha belleza: su Autor Güido Boloñés.

El segundo, siguiendo este órden, es un Original del grande Antonio Corezo: es Quadro de mucha bizarría, vese en él Christo resucitado en el Huerto muy hermoso; la Magdalena bellísima, arrodillada á sus Pies con ternísimo afecto; el País en

que

que se finge un amanecer muy natural, es de lindo gusto. Este, y el de la Huída á Egipto, y el de la Purificacion de nuestra Señora, que están en la Ante-Sacristía, y otros del mismo valor dió al Señor Felipe Quarto Don Ramiro Nuñez de Guzmán, Duque de Medina de las Torres, quando vino de Italia. Luego se sigue un San Joseph, con el Niño en los brazos, de gran relieve, pintado con belleza y magisterio, por Güido Boloñés. Despues un Quadro de Christo con la Cruz á Cuestas, de Sebastian del Piombo, Pintura excelente. Tiene al lado un Sayon, y detrás se ve otro armado; la tinta de todo obscura; las Figuras algo mas de medios cuerpos del natural.

Siguese una Tabla maravillosa de Rafaél, que campéa, ocupando el medio sobre el Lienzo de Tintoreto: mirase en ella nuestra Señora con el Niño; Santa Isabél, y San Juan; y en segundo Término San Joseph, excelentísimo todo. Faltan palabras para explicar su mucha gracia.: tiene el Niño el pie sobre una Almohada, que está en una Cuna de mimbres; los Paños de ella parecen verdad; puedese asegurar sin riesgo, que no cede esta Obra á las mas famosas.

Luego se sigue uno del Ticiano, de la pregunta que hicieron á Christo los Fariséos, llena de malicia, sobre el pagar el Censo y Tributo al Cesar. Solo introduce otra Figura, pero ambas de acertada posicion y movimiento: la cabeza y rostro de Christo muy singular. Inmediato á este se ve el celebrado Original de la Magdalena, de quien andan tantas Copias por el mundo, de mano tambien del Ticiano, y corresponde en un todo á tan buena mano.

La de mas adelante es una Asuncion de nuestra Señora, que acompañada de Angeles sube á los Cielos, y los Apóstoles al contorno del Sepulcro, la atienden admirados; Pintura célebre, de mano de Anibal Caracci. En el último espacio está una Pintu-

ra de Paulo Veronés, del Sacrificio de Abrahan, muy buena.

§. VII.

PINTURAS DE LA BANDA DE LAS VENTANAS DE LA SACRISTIA.

A la parte de las Ventanas, frente de los Caxones, se reparten nueve Pinturas grandes, de la Cornisa abaxo, que hacen buena consonancia con las referidas.

La primera, comenzando por el lado del Altar, es una Santa Margarita, de mano del Ticiano, de mas de medio cuerpo, con el Dragon. Es Pintura famosa, y está en el primer Pilar de entre las Ventanas. En el segundo se ve el San Sebastian celebrado del Ticiano, que fue de los Condes de Benavente, Figura del natural: representase el Santo desnudo, atadas las manos, y clavadas dos Flechas; la cabeza levantada al Cielo, con grande afecto y viveza. Dió aqui á entender el Ticiano, que en el buen acierto para los Desnudos, podia tambien competir con los celebrados Artífices. En el tercero está Christo Señor nuestro en el Limbo, sacando las Animas de los Santos Padres, es de mano del Piombo, y tiene el mismo tamaño, que es ocho pies de alto, y de ancho quatro. En el quarto otra Pintura de la Magdalena, de Tintoreto, ya despojada de sus Galas y Joyas, y orando, que es el camino de conseguir las nuevas, que buscaba para su adorno.

En el quinto, que cae sobre la ventana de enmedio, está una Santa Margarita, resucitando á un muchacho, que sustenta en las manos un viejo, acompañado de otras dos personas; las Figuras son del natural, de mas de medios cuerpos. Tienese por Pintura del Caravaggio por ser muy buena, y de aquella su manera: de altura tiene quatro pies y quarto, y de ancho tres y medio; ofreciosela al Señor Felipe Quarto el Almirante de Castilla Don Juan Alonso Enriquez de Cabrera, con otras muchas y escogidas Pinturas, quando vino de Italia. El sexto es un San Geró-

rónimo en la Penitencia, de mano de Vandik; tienele un Angel la Pluma con que ilustró la Iglesia Católica. Este, y el de la Magdalena despojada, son de una misma proporcion, y tienen menos cahída, que los otros. El que se sigue es ùn Christo Crucificado; y luego un San Juan Bautista en el Desierto; ambos del Ticiano, Figuras del natural, excelentes. El último, una Magdalena despojandose de los trages de la vanidad, muy bizarra y hermosa, de mano de Tintoreto. Tiene la altura de quatro pies y medio, y de ancho quatro, como la Santa Margarita del otro extremo, á quien corresponde; y debaxo de ellas hay dos Espejos, que hacen muy buena correspondencia.

Tambien se miran en esta Banda repartidas diez Pinturas pequeñas, y Láminas, colocadas en los intermedios de las Pinturas grandes. Son las mas Imágenes de nuestra Señora muy devotas; una Anunciacion de la manera Flamenca, y otras Historias Sagradas de lindo gusto y artificio.

Frente del Altar, sobre la puerta principal de la Sacristía hay un Lienzo grande de la Historia de la Muger Adúltera, de mano de Vandik, Obra muy estimable. Las Figuras del natural. La de Christo Señor nuestro de agradable y magestuoso aspecto. La Muger en su presencia, se representa atadas las manos, y baxos los ojos con gran propriedad, como afrentada del delito de que la acusan. Los Fariséos, muestran estar ponderando su fealdad, con rara significacion. No se ve en esta Historia cosa que no esté naturalisimamente executada; y es lástima que esté algo maltratada, y saltado el colorido; sin duda por defecto del Oficial que imprimó y aparejó el Lienzo; pues los demas de esta estáncia se gozan muy brillantes y lucidos.

Tienen todos marcos dorados de buen lustre: los mas, labrados de Talla, que junto con la gallardía y gentileza de las Historias, y adorno de los Espejos, queda esta hermosa Pieza muy magestuosa, lle-

van-

vandose por todas partes los ojos de la atencion estas Alhajas , dignas de esta Maravilla ; y del buen gusto del Señor Felipe Quarto , de quien las mas son dádiva.

Grutescos de la Bóveda de la Sacristía.

De la Cornisa arriba está toda la Bóveda pintada, como la Ante-Sacristía , del mismo órden de Grutescos. Las Faxas que van haciendo los compartimientos y divisiones , se fingen de piedra de diversos colores; y en lo restante , Artesones y Follages , con tanto relieve que engañan la vista. Dentro de las Faxas se ven varias Figuras de Hombres , Sátyros , y otros Animales , que junto con los Filetes , y Molduras doradas , hace todo una labor muy vistosa.

§. VIII.

CAXONES DE LA SACRISTIA.

A la mano derecha como entramos , están los Caxones , y cogen de parte á parte toda aquella Banda. Son de tan preciosas maderas , como las Sillas del Coro : Acana , Caoba , Evano , Cedro , Terebinto , Box y Nogal ; y labrados con mucho primor. Hay siete divisiones de ellos , partidas con sus Pilastras ; y en cada una quatro Caxones tan grandes , que caben tendidas las Capas y Ornamentos , sin doblarse. El suelo de todos es de Cedro , por la incorruptibilidad y limpieza , que no crian polilla estas tablas. Tiene cada uno quatro tiradores dorados ; y las frentes con muchos ensamblajes y molduras , que les dan vistoso adorno.

Hacese sobre ellos una Mesa ancha y grande , en que se ponen los Ornamentos que han de servir aquel dia ; y como son tantos , y se mudan conforme las Festividades , cada dia hay nuevo adorno. Sobre esta Mesa asienta otro órden de Caxones con puertas , haciendo una fachada de Colunas de órden Corintio , istriadas , con sus Arquitrabes y Modilloncillos para el vuelo de la Corona , de las mismas maderas ; en tal disposicion , que dexan á la Mesa con gran-

grande anchura, y la dan mucha magestad, levantandose de suerte que dexan lugar hasta la Cornisa, para las Pinturas que están sobre ellos. En estos se guardan los Cordones de las Dalmáticas, que son tantos y tan preciosos, que los ocúpan todos; y en los grandes de abaxo, las Casullas, Dalmáticas, Capas, Paños de Facistól, Albas, y los demas Ornamentos Sacros, no todos, sino los de mas precio, que es grande el que tienen. Enmedio de esta Mesa está un hermosísimo y grande Espejo, con el marco de Cristales, de formacion tan artificiosa y bella, que admira: diole la Reyna Doña Maria Ana de Austria, para que alli sirviese á los Sacerdotes, y Ministros del Altar.

A la parte de Oriente entre las ventanas del órden baxo, hay unos huecos de quatro ventanas condenadas, en que están embebidos quatro Caxones de la misma materia que los de enfrente, aunque de diversa forma. De la Mesa abaxo, Navetas; y de alli á lo alto, Alhacenas de graciosa vista. Guardanse en ellos los Cálices, Corporales, Fundas, Bolsas, y Paños de seda; y tambien los Amítos de los Religiosos, en sus Caxoncillos distintos; y todo esto se muda en la diferencia de las Festividades.

Viniendo ahora á los particulares de otros muchos Caxones y Aposentos de esta Santa Oficina, en que se guardan los Ornamentos, y á la mucha cantidad que hay de ellos; para mejor proceder, iremos discurriendo por los colores de que usa la Iglesia en las Festividades, que son: blanco, colorado, verde, morado, violado y negro; el amarillo se mezcla, y entremete en todos; y veremos como están los Ornamentos de este Templo, conforme á los colores; aunque no trataremos de ellos, sino en comun, por escusar lo prolixo en lo particular, y lo que es imposible de referir, sin cansar.

§. X.

§. IX.

Ornamentos.

Comenzando pues por el Altar Mayor, y los dos de los Relicarios, hay cinqüenta mudas de Ornamentos para cada uno, entendiendo por muda, si la contamos entera, (como es la del Altar Mayor) Casulla, Capa, Dalmáticas, Frontales, y Paños de Facistol; en que tambien entran las Mangas de Cruz, que son en todas veinte y siete.

Ornamentos blancos y amarillos.

De blanco con algun adorno de amarillo, que es para las Fiestas de nuestro Señor, y Santos Confesores, y de las Santas no Vírgenes, ni Mártires, hay doce Ternos; quatro con campo de tela de Oro, y Plata frisada; el uno con Cenefas de Oro matizado, tiene la Historia de la vida de nuestro Redentor, donde se ven los efectos de la aguja y seda, con la propriedad que los del Pincél y colores; dicen que este genero de bordadura es invencion de España, nacida en Ciudad-Rodrigo: tiene este Ornamento casi cien Historias, de grande riqueza é ingénio. El otro es de matiz de relieve, y de canutillo y Perlas, que tiene infinitas; una manera de bordado noble, y por extremo hermosa. Este sirve en las Fiestas de San Juan Bautista y de San Gerónimo. Los otros dos de estos quatro, son de excelentes bordaduras; y los demas hasta doce, son diversos brocados, telas y texidos, con diferentes Cenefas de lucimiento, y precio admirable.

Ornamentos blancos.

De blanco todo sin mezcla de otro color, hay otros ocho Ornamentos; uno de tela de Oro y Plata frisada, con Cenefas de Oro matizado, é Historias de la infancia de nuestro Señor; iguales en la valentía á las del primero, y los dos sin iguales casi en toda Europa, que son sin duda dos Joyas de las mas preciosas, que se hallarán de este género. Los demas son uno de tela de Oro y Plata frisada, otros de Damasco blanco cefaluco; y las Cenefas de diversos brocados, lazos, y labores de mucho valor y belleza.

Es-

Estos salen en las Fiestas de la Infancia de nuestro Señor, y en las de su Madre Santísima, y en las de sus hermosas Damas, y Doncellas, que siguen al Cordero entre Azucenas: y para las Fiestas de los Angeles, y de la Consagracion y Dedicacion de esta, y de otras Basílicas.

Del segundo, que es de colorados, hay otros doce Ornamentos admirables. El uno es un Terno de Raso carmesí, bordado el campo con torzales de Oro y Plata; las Cenefas de Terciopelo carmesí, que sirve de asiento para el Oro, Plata y Piedras preciosas, y Turquesas finísimas, que hermoséan y enriquecen; es de una obra muy galana, y pocas veces vista: este sale la Pasqua de Espíritu Santo. Otro que sirve en la Festividad de nuestro Patron San Lorenzo, de tela de Oro y carmesí, frisado, con Cenefas de chapería de Oro y Plata, es de riquísimo lucimiento. Los demas que están para las fiestas de los Príncipes de los Apóstoles, y Mártires, son unos de tela de Oro, carmesí, lisa, y labrada; otros de Terciopelo carmesí, con la misma diferencia; y otros de Damasco del mismo color, todos con Cenefas diferentes, ya bordadas de hojas de Oro, ya labradas en el mismo telar, con admirable ingenio y traza; y porque las Santas Vírgenes y Mártires mezclaron con su pureza y candidéz, el rojo color de su sangre, hay tambien otros dos Ornamentos para sus fiestas, que muesrran uno y otro en la diversidad de sus colores. Colorados.

En las Domínicas sirve el color verde, y en las Ferias, que nos dan ocasion á la esperanza de vernos en el descanso y Feria de la vida Eterna, significada en el Domingo. Cinco Ornamentos hay de este color; uno, que es el principal, de brocado, con Cenefas de Oro matizado, que compite con los mejores en las Historias y labor excelente; mas no tiene tanras Capas y Frontales como los otros: sirve este en muchas Misas nuevas, que se cantan en es-

tas Domínicas. Los demas son dos de Terciopelo, con Cenefas de tela de Oro, muy vistosas; y los otros de Damasco, y Maraña del mismo color.

Morados. Del color morado, ó violado, de que usa la Iglesia en el Adviento, Quaresma, Quatro Temporas, y Vigilias, hay seis Ornamentos, uno de tela de Oro, y altos de Terciopelo morado, con Cenefas bordadas sobre el mismo Terciopelo, que sirve el Domingo de Ramos. Otros de Terciopelo morado, con Cenefas bordadas de tela de Oro y Plata, sobre Cerciopelo del mismo color; y otros de diferentes telas, y Cenefas.

Negros. Del color negro, que está tan apartado de la luz en que se significa la vida, hay ocho ó nueve Ornamentos, que sirven para las Memorias de la muerte, asi de nuestro Redentor el Viernes Santo, como para los Oficios de Difuntos, los dias de sus Entierros y Aniversarios. El principal es de tela de Oro rizada, con perfiles gruesos de Terciopelo negro, las Cenefas son de Oro matizado, en que hay mas de setenta Historias de la vida y paciencia del Santo Job, claro exemplo de esperanza de la Resureccion de los muertos, tan bien acabadas, que igualan á todas las que hemos referido. Sirve para el dia de los Finados, y para las Memorias y Aniversarios del Emperador Carlos Quinto, del Fundador, y de los demas Reyes. Otro de tela de Plata, frisada, con perfiles de Terciopelo negro, y Cenefas de chapería de Plata, con embutidos de mucho relieve: sirve á los Aniversarios de las Reynas, que están en el Panteón; y los demas de telas de Oro, y Plata del mismo color; y todas riquísimas, sirven á los Aniversarios de otras Reynas y Príncipes de la Sangre Real. Otro de Terciopelo negro, con Cenefas de carmesí, bordadas, es para los Entierros de los Monges; de suerte, que estas cinqüenta mudas, son para estos tres Altares, el Mayor, y los dos de las Reliquias; que se mejoran siempre á todos los de la Iglesia: y

á

á este número deben aumentarse otras, que se han hecho en estos años, para los Aniversarios y festividades, con sus Juegos de Capas de telas exquisitas y vistosas de España.

Otros Ornamentos de los mismos colores adornan los quarenta Altares que quedan; y se mudan quando los tres, siguiendo el mismo color. Para ellos hay veinte y quatro diferencias y mudas; unas de Brocado, otras de Terciopelo, otras de Damasco, otras de Raso, y las ínfimas son de Maraña; las mas tienen Cenefas bordadas, ó son de telas preciosas. Las Casullas que hay para estos Altares, correspondientes á sus Ornamentos, pasan de mil y doscientas. Las Capas de brocado y otras sedas; y telas de todos colores, llegan á doscientas y trece.

Ornamentos de los demas Altares.

Fuera de esto que hemos dicho hay de las cosas de lienzo otro número de tanta grandeza en su género, como el de los brocados y telas; y no de menos policía: Albas, Roquetes, Sobrepellices, Sábanas de Altares, Amitos, Pañizuelos, Cornualtares; unos de Holandas finísimas, como el Lino de Egipto, celebrado, que la Sagrada Escritura llama Byssos; otros de Ruanes, Calicud, Cambray y de otros géneros, que no sabemos los nombres; y sobre esto una grande copia de Corporales, Hijuelas, Fruteros y Palias grandes, de hermosísimos matices y labores de oro, seda y plata, con muchas diferencias de Randas, Cortaduras y Sobrepasados. Hay tambien Velos, Cendáles y Paños para los hombros, y Portapaces de muchos colores y maneras de texidos; Randas, Guarniciones y Flocaduras. Quien viere tan copioso tesoro de adornos y riquezas en esta Sacristía, con que se celebran y hacen en este Suntuoso Templo los Divinos Oficios y Sacrificios á Dios, aunque haya visto mucho, confesará que hace ventaja á quanto se encuentra de este género.

Para que todo esto se renueve y repare, porque con el mucho uso y exercicio, se gasta, y se deslustra,

tra, dió á esta Sacristía el Católico Rey Felipe Quarto seiscientos ducados de renta, los quales se han de gastar en esto, y no en otras cosas; digna atencion de su Piedad.

§. X.

PIEZAS DE ORO, Y PLATA.

En sola una cosa pudieramos afirmar, que el Fundador no igualó el peso á la grandeza de lo demas; y es en haber dexado aqui pocas cosas de Plata, y menos de Oro, y es asi; mas hizolo con la consideracion de lo codiciadas que son, y fáciles de desaparecer semejantes prendas; y no quiso que hubiese sino las muy precisas; diré las que hay: un Caliz de Oro, de buena hechura y esmaltes, con que celebra el Prior los dias mas festivos. Una Custodia, que lleva en las manos el dia del Corpus, y en otras Procesiones. Dos Portapaces, diferentes en la forma; y el uno con muy preciosas Esmeraldas. Un Pectoral que lleva al Cuello el Prior en los dias solemnes, con algunas Piedras y Perlas de grande estimacion, que son cinco Diamantes finísimos, ocho Esmeraldas, quatro Rubíes, y cinco Perlas; la una como un huevo de Paloma: costó esta Joya de lance quarenta mil ducados; aprecianla en cinqüenta mil; pero no tiene precio: tambien tiene nuestra Señora del Patrocinio algunas Joyas de Oro, y Brillantes; y sin esto hay en las Reliquias algunas piezas de Oro de mucho precio.

De Plata hay buen servicio, mas nada sobra. Los Cálices que hay en esta Sacristía son ciento quarenta y dos, todos de buena hechura, tamaño y labor. Acrecientase cada año uno, que los Reyes Succesores de nuestro Fundador, dan á esta su Real Casa, de los tres que en el dia de la Epifanía ofrecen, con los tres Dones, Oro, Incienso y Myrrha.

Ciriales.

Hay tambien quarenta Ciriales de Plata lisa, que sirven solamente tres dias en el año, y los llevan quarenta Niños del Colegio Seminario, en las Procesiones

nes del dia del Corpus, Jueves y Viernes Santo. Otros quatro de Plata sobredorada para las fiestas, que celebran el Prior y el Vicario. Otros quatro de Evano, guarnecidos los dos de Bronce dorado á fuego, y los otros dos de Plata lisa, para los Aniversarios de los Reyes y Reynas.

Seis Lámparas de Plata en las Naves de la Iglesia, y la que está delante del Altar Mayor, de hermosísima hechura. Lámparas.

Para el servicio de los quarenta Altares, hay dos mudas de Candeleros y Cruces, una de Plata, y otra de Bronce dorado; y para el Altar Mayor, y los dos de las Reliquias, hay fuera de esto ordinario, tres Cruces grandes doradas, y bien labradas; y seis Candeleros de la misma grandeza; y para los otros dos, quatro de Plata dorada y de buena labor; que sirven los dias Solemnes. Candeleros, y Cruces de los Altares.

Para las Credencias, hay seis Fuentes de Plata grandes, y Vinageras ó Ampollas, y Acetres, y Facistoles de mucho lucimiento: vaciadas del natural en las Fuentes y Acetres, algunas sabandijas, con extremada propriedad, é imitacion. Para los Aniversarios de los Reyes hay Candeleros de Evano, y Cruces, con cartelas y bordes, y otros primores, de Bronce dorado á fuego, y hasta las Ampollas y Facistoles, son de lo mismo. Otro tanto hay del mismo Evano, guarnecido de Plata, para los Aniversarios de las Reynas, con que se adornan el Altar Mayor, y los dos de las Reliquias. Fuentes de Plata, y otras Piezas.

Esto es lo que se guarda en esta Recamara Real de la Casa de Dios, para su culto y veneracion, que por sí solo, y junto con lo demas que hasta ahora hemos visto en el Templo, y en sus adornos Divinos, pone admiracion, y parece imposible haberse podido allegar, y perfeccionar tanto número de cosas tan várias, curiosas y detenidas, menos que en un Siglo entero. Mas entre otras mercedes del Cielo, que recibió el Fundador prudentísimo, para llegar al cabo esta Fábrica de Dios,

Dios, fue una, el darle Ministros, que executasen sus intentos con tal cuidado é ingénio, que se consiguiese en pocos años el desempeño de muchos Siglos.

Dicho hemos en esta Tercera Parte lo que toca á la Iglesia, sus Adornos, Relicarios y Sacristía; y parece conveniente antes de salir de ella, que veamos la Capilla Real del Panteón, que es como Corona de este Sagrado Santuario; cuya Descripcion, por lo magnífico y grande del Asunto pide Tratado separado: con el que quedará completa esta Parte última principal.



DES-


PHILIPVS IV. MAGN.
HISPANIARVM REX.
OPVS
MIRACVLVM
ORBIS

DESCRIPCION DE LA CAPILLA REAL DEL PANTEÓN, CORONA DE ESTA MARAVILLA DE S. LORENZO, Y ENTIERRO DE LOS CATOLICOS MONARCAS DE ESPAÑA.

CAPITULO PRIMERO

DE LOS MOTIVOS QUE HUBO para la Fábrica del Panteón; y dificultades que ocurrieron al tiempo de su Fundacion.

§. I.



CORONA es de esta Maravilla la Capilla Real del Panteón, Sepulcro ilustre de los Reyes de España, no solo por la grandeza y hermosura de su Fábrica, sino por haber llegado al fin de su perfeccion con ella, que el fin corona la obra. Por eso se ha dexado su Descripcion para lo último; porque fue lo último que se acabó, y lo último á que pudo llegar el Arte.

Los Gentiles ponian tanto cuidado, y estudio en sus Memorias, que las Estatuas de los hombres ordinarios, las hacian á su medida: y las de los Héroes, quales eran Aquiles, Eneas, Ayax, y otros (que ellos lla-

llamaban Semi-Dioses) un tercio mayores; y de esta suerte iban proporcionandolas hasta venir á hacer aquellos sobervios Colosos de descomunal altura, que dedicaban á sus falsos Dioses; y siendo tan de otra Esfera los merecimientos de los Católicos Héroes, que Vice-Dioses en la tierra, son defensores de la Fé, y de la Equidad, alma de la República; no es mucho que la Piedad haya querido levantar sus Monumentos, ajustados todo lo posible á lo insigne de su virtud, consagrandolos principalmente al verdadero Dios: en donde al mismo tiempo que están honrados, se ven rendidos á su Divina Providencia, reconociendole por Autor de la Vida, y de la Resureccion que aguardan.

Disposiciones que dió Felipe Segundo, para el Entierro de los Reyes de España.

No tenian los Católicos Reyes de España correspondiente Sepulcro, á la medida de su Grandeza; y este poderoso motivo fue causa de que el Gran Felipe Segundo intentase levantar un digno Túmulo, que fuese depósito de las Cenizas de sus esclarecidos Padres, y demas Succesores de la Corona de España; y aunque no pudo conseguirlo por los graves motivos que se dirán, no dexó de poner los medios.

El año de mil quinientos setenta y quatro, hizo trasladar los Reales Cuerpos del Emperador, y Emperatriz, desde San Gerónimo de Yuste, y desde Granada á este Monasterio, quando aun no se habia acabado. Hizo tambien traher otros de la Sangre Real, que estaban en diversas Ciudades de España; y hasta que llegase el tiempo de ponerlos en Sepulcro correspondiente, los depositó en la Iglesia Antigua, donde á la sazon se celebraban los Divinos Oficios.

Luego que empezaron á celebrarse en la Iglesia grande las Funciones Sagradas, hizo se trasladasen todos á una Bóveda, que habia mandado hacer debaxo del Altar Mayor: mas sin duda no salió correspondiente á sus deseos, porque era fábrica estrecha, de poca luz, y con otros inconvenientes dificultosos de remediar: quedaron aqui como en depósito to-

todos los Cuerpos Reales; y el Gran Filipo se dedicó en un todo á finalizar el ornato del Templo, y á dar la última mano, y perfeccion á todo este grande Edificio; y de tal suerte se entregó al corriente de estos cuidados, que todos juzgaron se habia olvidado de sus Padres, y de sí mismo, en quanto á tratar de su Sepulcro; pues nunca de alli adelante volvió á hacer memoria de él: siendo asi que la tuvo tan grande en fundar los Aniversarios, Misas y Sufragios, que perpetuamente se hacen, y dicen por sus Almas; solo se sabe que dixo, para satisfacer al reparo que luego se viene á los ojos: *Que él habia hecho habitacion para Dios, que su Hijo, si quisiese, la haria para sus huesos, y los de sus Padres*: y si se advierte la viveza de esta satisfaccion, se vera claramente, es una salida muy Católica; pues no omitió la consecucion de este fin, porque le faltó el cuidado, si no porque se lo robaron totalmente las atenciones de Dios; y asi por disponer su habitacion Divina con la Magestad que se ve, se contentó con elegir la de sus difuntos Padres, suya, y de sus Succesores, á los pies del Sacramentado Rey de la Gloria; dexando en la obediencia de su Hijo asegurado lo demás que tocaba á su mejor disposicion.

Acabó felizmente su vida en este Real Monasterio, á catorce de Septiembre del año de mil quinientos y noventa y ocho: y entró governando el Católico Rey Don Felipe Tercero, su Hijo, esta dilatada Monarquía.

§. II.

LO QUE OBRO FELIPE TERCERO EN EL PANTEON.

Ya volaban por el mundo las noticias de la Maravilla de España, y de lo prodigioso de su Fábrica; y á la voz de su fama, venian muchos de diversos Reynos y Provincias; y como en el todo, y en qualquiera de las partes de este Suntuoso Cuerpo, hallaban el alma en la conformidad y perfeccion, les hacía novedad no la tuviese tambien el Entierro de

tan gloriosos Príncipes. Estas razones, juntamente con la insinuacion de la voluntad de su Padre y de su Abuelo, dieron motivo al Rey Felipe Tercero, para intentar la Obra del Panteón; y despues de haber acabado, y perfeccionado otras que le dexó encargadas su Padre en el último Codicilo, se determinó á dar principio á esta, con toda resolucion.

Artífices del Panteón, y el año que se comenzó.

Vinieron Artífices de diversas partes: el principal de todos fue Juan Bautista Crecencio, hermano del Eminentísimo Cardenal Crecencio, persona de mucha observacion, y estudio de las antiguas y modernas Fábricas, celebradas en Roma, de donde era natural. El otro fue Pedro Lizargarate, Vizcaíno, por cuya direccion se hicieron diversas Trazas para el mejor acierto: y viendo que el gusto del Rey era, que en el mismo lugar que eligió su Padre, se fabricase el Entierro; y advirtiendo era poca la altura del hueco, para la buena proporcion que pedia, se la dieron, rebaxando el suelo cinco pies y medio; y elegida la Traza de mejor gusto, se comenzó á executar el año de mil seiscientos y diez y siete.

Trageronse Jaspes, y Mármoles en abundancia; estos de las Canteras de San Pablo de Toledo, y aquellos de las de Tortosa; y en poco mas de tres años creció la Obra de modo, que en breve tiempo hubiera visto el Rey cumplidos sus deseos, á no haberle atajado los pasos su temprana muerte. Con este suceso quedó la Medianaranja sin cubrir, las Urnas sin acabar, y sin vencer la dificultad de la entrada; y falta de luz; con otros inconvenientes; y fuera gran lástima, que por la muerte de este Rey, no llegara á conseguirse el fin de lo que llevaba tan buenos principios; como suele suceder en otros Edificios magestuosos, que se quedan en el estado que les cogió la muerte de quien les daba vida.

No sucedió asi á este, porque entrando á heredar los Reynos de España el Señor Felipe Quarto, heredó juntamente el estimable Zelo de su Padre, en

el

el respeto y atencion á sus ilustres Antecesores; y consiguió con su desvelo dar fin á tan magnífica Obra; y digno Sepulcro á todos los Succesores de la Corona de España.

§. III.

LO QUE HIZO FELIPE QUARTO EN LA FABRICA DEL PANTEON.

Aunque desde luego tomó Felipe Quarto con fervor esta Obra, no dexaron de ocurrir inconvenientes graves que retardaron sus progresos. El uno fue una Fuente, ó manantial, que rompiendo por entre las junturas de los Jaspes, lo aguaba y maltrataba todo, sin saberse en muchos años donde tuviese el origen, aunque se hicieron para buscarle grandes diligencias. El otro era la falta de luz, y lo poco fácil que se juzgaba el podersela dar: á esto se juntaba tambien la dificultad de dar una entrada fácil, y que en lo magestuoso correspondiese á tan insigne Obra.

Para vencer estos inconvenientes hubo vários pareceres, los mas de ellos de gran dificultad en la práctica, y de excesivo gasto; hasta que mirandolo á mejores luces el Padre Fr. Nicolás de Madrid, Vicario, que á la sazon era de este Real Monasterio, los fué facilitando todos, con el claro juicio, de que le dotó el Cielo para qualquier cosa. Buscó el manantial del agua, y hallole en su mismo orígen; y guiandole facilmente al Conducto general, quedó el Panteón libre de este daño. Arbitró tambien el modo de darle luz, el que se puso en execucion; y en pocos meses se vió libre de las tinieblas, en que estaba encerrada tanta hermosura. Abriose una ventana capaz, rompiendo el grueso de la pared de la Iglesia, (que es grande) hasta encontrar con los claros de las Lunetas, que caen al Panteón, y salió de tan buen acierto la traza: sin tocar en los Jaspes, que apenas nace el Sol quando lo baña todo de claridad; y ultimamente halló medio para la entrada, la que salió decente, espaciosa y grave.

Viendo pues el Rey los acertados arbitrios de es-

este Religioso, le hizo Superintendente de toda la Obra, y despues le nombró Prior del Monasterio; y en nueve años en que corrió por sú cuenta la Fábrica del Panteón, llegó á su término deseado, acabandose con tantas ventajas de adornos y riquezas, respecto de lo que pedia la idéa de sus principios, que sin duda le desconociera el mismo que lo comenzó. En este tiempo se acabó de cubrir de hermosos Jaspes, y Mármoles, se doraron todos los Bronces, y se vació parte de ellos, se concluyeron las Urnas; y la Cúpula ó Medianaranja se hizo en un todo, adornandola de Grutescos de Bronce dorado, para que quedase á imitacion, y con la correspondencia que pedia lo demas de la Obra. Executaron este pensamiento dos Religiosos de este Real Monasterio, con tan buen Arte, como le tienen tódas las demas cosas que pasaron por sus manos en ésta Obra, que fueron muchas. Hizose nuevamente el Altar y Retablo, que en materia y forma, es de lo mas precioso que hay en este Panteón. Deshizose juntamente el Solado, y diosele nueva y grave disposicion, quitando de todo punto el que antes tenia.

Artifices que concluyeron el Panteón.

Para todas estas Obras hizo las trazas con grande acuerdo, acierto, y estudio, Alonso Carbonél, Maestro Mayor de las Obras Reales; y con su direccion las executó con gran destreza Bartolomé Zumbigo, que asistió á maestrar la Obra; y asi consiguió el Señor Felipe Quarto dar á sus ilustres Progenitores, y Descendientes, el mas honorifico Sepulcro que pudo concebir la idéa, y el Mausoléo mas noble, que pudo inventar el Arte. No será fácil describir su Grandeza, y perfeccion, mas para que á lo menos pueda inferirse, se irá mostrando por partes en várias Diseños y Secciones, en donde pueda el Curioso ver delineados sus artificiosos miembros.

CA-

CAPITULO SEGUNDO

DE LA ENTRADA, Y PORTADA del Panteón.

§. I.

AL salir del Atrio de la Sacristía para entrar en la Iglesia principal, tiene su entrada el Panteón, á mano derecha; tan bien hallada, y tan aproposito, que segun la disposicion de la Fábrica, en ninguna parte parece pudo estár mas bien, ni con mas conveniencia y decoro para el caso. Ofrecela un Arco de piedra Berroqueña de seis pies y medio de ancho, y trece de alto; cuyo claro se cierra, y abre con unas puertas curiosas y graves de Evano, Palosanto, y Caoba; maderas todas, que con sus nativos colores, negros, pardos, y amarillos, denotan la tristeza de la muerte; para que á la primera vista, en el trage de la entrada, se conozca que es suya aquella habitacion.

Siguese luego una Escalera en medio punto, de mucha luz, fácil huella, y conveniente altura y ancho; y convidando á la entrada con un tiro de doce gradas, se baxa con suavidad hasta el primer descanso. Es toda de piedra Berroqueña, y de grano muy escogido. La luz que tiene es de unas ventanas que caen á Oriente. Desde aqui vuelve sobre el lado izquierdo, con otro tiro de trece gradas, como las primeras; y en la mesa donde rematan, que es de Mármol de San Pablo de Toledo, de seis pies en quadro, se descubre una Portada, dispuesta con todo primor y magestad, que dá principio á la Escalera Principal del Panteón.

§. II.

§. II.

PORTADA DEL PANTEON.

Nunca el órden compuesto, á que se reduce, se vió con libertad mas bien entendida: que aunque se ciñe á los cortos términos que ofrece el lugar, con el Arte y belleza se dilata tanto, que no se echa menos la mayor extension, ni la mas desahogada altura. Dividese en dos Cuerpos, cuyos principales miembros son de Mármol de San Pablo; de tan buena eleccion, que su fineza compite con la de las piedras mas estimables: entre su color pardo se mezcla y traveséa con buen gusto el blanco; y la igualdad y correspondencia de las aguas, hace gran variedad; tanto, que aquello que es natural parece artificioso.

Sirven tambien á su adorno otras preciosas piedras; y de los metales, el Oro, Plata y Bronce: todos con tal órden repartidos, y reducidos á tal forma, que la hacen vistosa, y admirable. Toda su altura es de diez y seis pies y medio, su ancho de seis poco mas; que aqui la corta capacidad no dió lugar á toda la correspondencia que pide el Arte, y que pudieran darle si se hubiera hecho á los principios.

Dos Zocos, á igual distancia sentados, cinco pies uno de otro, reciben dos Colunas de órden Compuesto, de siete pies de alto, no enteras, sino de relieve, con sus Basas, y Capiteles, que cogiendo enmedio las Jambas y Dintel, que forman el marco y claro de la Puerta, muestran solo un tercio, y fingen lo demas embebido en el ángulo, que hacen las mismas Jambas, con las Traspilastras, y Muro. Todas estas partes están unidas, y labradas en una misma pieza de Mármol, con sus resaltes; y asi no es posible hablar de unas sin tocar en otras. Abrazalas todas el Arquitrabe, que carga sobre los Cimacios de los Capiteles; y luego con medida competente corre el Friso, y se levantan los Canes, que sus-

sustentan la Corona, con los demas miembros de este primer Cuerpo.

Hasta esta altura desde el asiento del Zoco, hay diez pies, y en su bien compartida distancia, se hallan en el Mármol los adornos de metal, con mucha correspondencia. Las Basas de las Colunas son de Bronce dorado á fuego; los Capiteles de lo mismo, con sus hojas y Roléos de vueltas muy ayrosas; y lo que se alcanza á ver de las Traspilastras tiene tambien esos cabos.

Reja de Bronce.

La Puerta en el claro que ófrece de quatro pies de ancho, y siete y medio de alto, da lugar á una Reja tambien de Bronce dorado, que partida en dos mitades, muestra gran perfeccion en el bien reparado estudio de su curiosidad. Luego levantando la vista, se miran resplandecer los encontrados del Arquitrabe entre los filetes de Mármol; y en el campo del Friso cinco Modillónes sobrepuestos de hojas, que á igual distancia le cogen todo: guardando en sus quadrados unos Gruteścos de gusto, y lucimiento; y no le tienen menor diez Canes, que de dos en dos, sobre los Modillónes del Friso, elevados con el Oro, dan mucha autoridad á la Corona que sustentan. Mas aunque en este primer Cuerpo se mira la Portada con tanto adorno, con todo eso en el segundo, que es de seis pies y medio de alto hasta el remate, le tiene mayor.

Plano del Epitafio.

Sobre el Cornisamento se levanta un Plano de piedra negra de Italia, de quatro pies de ancho, y tres de alto; y en ella se vé gravado con letras de Bronce un Epitafio, que explica lo que se contiene y guarda en aquel lugar funesto; dando á entender que es Depósito consagrado á los despojos de la mortalidad de los Católicos Reyes, que con piedad Austriaca, aun en la misma muerte postrados y rendidos á la Ara Máxima del Sacramentado Restaurador de la vida, esperan el Dia de la Resureccion. Declara tambien, como le deseó para sí, y para los suyos,

yos, el mayor de los Césares Carlos Quinto: que le eligió el Prudentísimo de los Reyes Felipe Segundo: le comenzó el verdaderamente piadoso Felipe Tercero; y le aumentó, adornó, y acabó el gran Felipe Quarto, año de mil seiscientos cinqüenta y quatro; y todo con términos tan graves y ajustados al siempre venerado estilo de la Antigüedad, que mereció muy bien escribirse con letras de Oro. Dice asi:

D. O. M.
LOCUS SACER MORTALITATIS EXUVIIS
CATHOLICORUM REGUM,
A RESTAURATORE VITÆ, CUJUS ARÆ MAX.
AUSTRIACA ADHUC PIETATE SUBJACENT,
OPTATAM DIEM EXPECTANTIUM,
QUAM POSTHUMAM SEDEM SIBI, ET SUIS,
CAROLUS CÆSARUM MAX. IN VOTIS HABUIT.
PHILIPUS II. REGUM PRUDENTISS. ELEGIT.
PHILIPUS III. VERE PIUS INCOAVIT.
PHILIPUS IIII.
CLEMENTIA, CONSTANTIA, RELIGIONE MAGNUS,
AUXIT, ORNAVIT, ABSOLVIT,
ANNO DOM. M. DC. LIV.

Su Autor fue una Junta de hombres doctos, que mandó hacer Felipe Quarto, para ver los Epitafios, é Inscripciones, que para este efecto se habian escrito en diversas partes de sus Reynos; y viendo que aunque estaban todos de muy buen gusto, no se median con la capacidad del Plano, se determinaron á hacer éste, tomando de cada uno de los otros los términos mas convenientes; con que quedó á todas luces ajustado, y digno de semejante puesto.

Adornos del Epitafio.

Adornanle á los lados dos Bichas de Bronce dorado en dos Machoncillos de Mármol de la misma altura que el Plano, con Frisos de metal, y hojas de laurél; y de estos hacen sus resaltes dos Muros, en que

que se miran pendientes frutas de Bronce dorado, que convidan á la curiosidad con su hermosura. Sobre todo campéa el vuelo de la Cornisa, con Filetes, y Dentellones de Mármol, interpolados de otros de metal dorado; y sobre ella sienta un Frontispicio abierto, que encima se levanta poco mas de pie y medio, con sus adornos, y golpes de Bronce.

§. III.

Sobre este Frontispicio á un lado, y á otro se miran recostadas dos Figuras de grande arte, y valentía, que se hicieron en Italia. La de la mano derecha está representando á la Naturaleza humana, como desmayada á los accidentes de la muerte, cayendosele una Corona de la cabeza; y fuera de la mano izquierda el Cetro, y en ella una Targeta con un Rótulo, que dice: *Natura occidit*; y en la derecha una Segur, con que corta las flores de una Cornucopia, dando á entender, que es flor la vida, que se marchita brevemente, aun en los que la gozan coronados: y que la Segur de la mortal naturaleza, hace en ellos semejantes destrozos, sin que los privilegie el Poder de la comun sentencia del morir. ESTATUAS DE LA PORTADA DEL PANTEON.

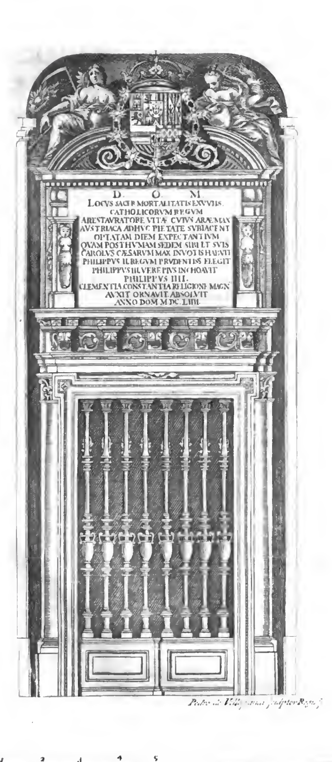
La otra representa la Esperanza, como lo dice una Targeta, que tiene en la mano derecha: *Exaltat spes*; y en la izquierda tiene un Jarroncillo con llamas, denotando, que entre las cenizas frias de la muerte de los que legitimamente pelearon por la verdadera Fé, arde el fuego de la Esperanza, anhelando al centro de mejor vida, donde se gozan coronas eternamente durables; y que esta virtud levanta lo que postra la fatal condicion de la Naturaleza humana. Una y otra significan sus afectos tan vivamente, que parece que tiene alma el Bronce dorado de que se forman.

Enmedio de estas Estatuas, y del Frontispicio hay un Escudo de Armas Reales, de un pie y tres quartos Armas Reales.

de largo, y pie y medio de ancho; todo de piedras preciosas, con sus colores nativos, buscadas para este fin con todo cuidado. En las divisiones, donde tienen su lugar los Blasones de los Reynos, se halla el color de los Campos con la diversidad que piden: los roxos de Jaspe, los blancos de Plata, los azules de Lapislázuli. Las Bandas que cruzan el Escudo por diferentes partes son de Bronce dorado: los Castillos de este mismo metal, con el ventanage, y puertas de Lapislázuli. Los Leones y Aguilas, que se miran repartidos en los Campos con posiciones muy vivas, y ayrosas, son de Oro esmaltado de diversos colores. La Granada es tambien de esa materia, con esmalte roxo, y verde; y las Quinas le tienen blanco. Las Flores de Lís, y Barras en sus proprios asientos resplandecen con el Oro, dando mucha luz, y elevacion á tanta Grandeza. Tienen por Orla la Cadena del Toysón con llamas de Oro esmaltadas de roxo; pendiente el Bellocino; y en lo alto una Corona Imperial, de hermosos Trechos, y Friso; sobrepuesta de piedras, que imitan las Esmeraldas, y Diamantes; que remata con un mundo, y una Cruz, con toda magestad, y lucimiento; y de esta suerte acaba la Portada.

Toda se mira guardada de dos Pilastras de Mármol de pie y medio de ancho, y trece de alto; y de dos Traspilastras de la misma altura, y materia, que sustentan un Arco, y forman una Caxa muy vistosa, para que Joya de tanto precio esté tratada como tal. Vealo todo la atencion en su Estampa, y sea considerando, que aunque ella, y la Descripcion, se ajustan á la verdad en lo que pintan, siempre hay gran diferencia de lo vivo á lo pintado.

CA-


D. O. M.
LOCVS SACER MORTALITATIS EXVVIIS.
CATHOLICORVM REGVM
A RESTAVRATORE VITÆ CVIVS ARÆ MAX
AVSTRIACA ADHVC PIETATE SVBIACENT
OPTATAM DIEM EXPECTANTIVM
QVAM POSTHVMAM SEDEM SIBI ET SVIS
CAROLVS CÆSARVM MAX IN VOTIS HABVIT
PHILIPPVS II. REGVM PRVDENTISS. ELEGIT
PHILIPPVS III. VERE PIVS INCHOAVIT
PHILIPPVS IIII.
CLEMENTIA CONSTANTIA RELIGIONE MAGN.
AVXIT ORNAVIT. ABSOLVIT
ANNO DOM M DC LIIII.
1/4 1/2 1 2 3 4 5 10

CAPITULO TERCERO
DE LA ESCALERA PRINCIPAL del Panteón.

§. I.

DESDE esta Portada se baxa una Escalera de grave disposicion; y en materia y forma, de mucha grandeza: toda ella es de Jaspes finísimos de Tortosa, y de Mármol de San Pablo de Toledo, que con su pulimento, y colores vários, la hacen de hermosísima vista. La union que tienen entre sí las partes, es tan artificiosa, que apenas se conocen las junturas, sino es por la diversidad de los colores; porque el tacto no halla en que tropezar, ni la vista percibe la menor desigualdad; y asi parece toda de una pieza.

Tiene de largo sesenta y quatro pies; y todo el órden de su huella, desde el primer movimiento hasta el último, es de treinta y quatro gradas de Mármol, repartidas en tres Descansos. De lado á lado média el ancho de seis pies; la altura es de trece y medio, contando la vuelta del Cañon que tiene algo mas del medio punto. De suerte, que hasta el Antepecho de una y otra parte, hay tres pies y medio; y del Antepecho á la Imposta seis; y de alli al remate quatro.

Los Antepechos se forman de hermosos embutidos de Jaspe, con molduras de Mármol, que terminan en una Faxa de medio pie de ancho, que corre por encima de ellos toda la Escalera. Sobre los Antepechos se levantan en correspondencia de sus embutidos, unos Tableros, ó Entrepaños de Jaspe, de dos pies de ancho, y cinco y medio de alto, con sus Faxas, y molduras de Mármol. Encima carga una Imposta, y luego al macizo de las Faxas de los

Forma de la Escalera.

los Entrepaños de abaxo, vuelven unos Cinchos de Mármol por la altura del Cañon, arqueandole todo á iguales distancias, con muy buen ayre; y cayendo á plomo guardan en sus intervalos otros Embutidos de Jaspe, que van vistiendo la vuelta, en correspondencia y proporcion á lo demas.

§. II.

PRIMER DESCANSO DE LA ESCALERA DEL PANTEON.

Esta es la disposicion, y distribucion que tiene el largo, y alto de las distancias que hay entre Descanso, y Descanso, desde el primer Tiro hasta el último; mas porque los mismos Descansos tienen mucho que advertir en lo grande de su Arquitectura, irémos siguiendo el corriente de las gradas, parandonos en ellos para satisfacer al deseo. Trece son los que se baxan desde la Portada hasta el primero, que es un Quadro prolongado, hecho de la diversidad de las materias dichas. En él se levantan quatro Pilastras de Mármol, embutidas de Jaspe de Tortosa, que con medida igual, y competente altura, hacen asiento á dos Arcos, que se corresponden; y forman todas quatro una Capilla de estraños cortes y esquinas. A los lados de los Arcos se corresponden tambien dos Formas con Círculos, y Triangulos artificiosos; y debaxo de las Formas á una parte y á otra hay dos Puertas de Evano y Caoba, que solo sirven de hermosura; cuyas Jambas, y Dintel se coronan de un Cornisamento con Triglifos de Mármol, dando mucha perfeccion á toda la Capilla.

En el centro de la Clave se mira resplandecer un Floroncillo de Bronce dorado, de quien está pendiente una Araña del mismo metal, con seis Cornucopias, que sirven para seis luces: que aunque goza la Escalera la luz del Sol, es muy templada, y de resultas de la primera entrada; y asi para aumentarla, y para que se goce tan bella Fábrica sin dificultad, sirve esta Araña, con otra que hay mas adelante.

Des-

Desde aqui se baxán trece Gradas como las primeras hasta el segundo Descanso, que es, en Fábrica, y proporcion, semejante al referido, aunque en Angulos desiguales: cosa que dió mucho cuidado al principio, por la vuelta que hace alli la Escalera, torciendo sobre el lado derecho la línea recta, con un contraviage de notable movimiento. No es posible explicar el acierto con que está executado en lo rebelde de las piedras, lo que aun en lo blando de la Cera fuera dificultoso. Vanse volviendo los Arcos al ayre, y modo de la vuelta, con una valentía tan singular, que la Capilla Trapecia que forman es de lo bien entendido, que ha maquinado el ingenio, para lustre de la Arquitectura. Aqui se miran tambien á los lados, Formas, Triangulos, adornos, y dos puertas como las de arriba, que la una sirve á la Sacristía del Panteón, y la otra á una Bóveda, donde están muchos Cuerpos Reales, de que despues se hará mencion. Segundo Descanso.

Enmedio está pendiente una Araña de Bronce dorado, con sus Cornucopias para seis luces, y quando se enciende ésta y la antecedente, son muchas las que reverberan por toda la Escalera, en lo trasparente de los Jaspes; porque el pulimento que tienen es tan delicado, que al tocarlos la luz, les hace parecer Espejos: con que no se echa menos aquella grandeza de Ptolomeo en el Sepulcro que edificó á Alexandro, fabricado todo de vidrios cristalinos; pues mayor admiracion causa ver casi convertidas en ellos las mismas piedras, en que se van mirando los que baxan, como si verdaderamente lo fueran; para que cada uno considere atentamente en la velocidad con que pasa la sombra de su rostro en el Espejo, la presteza con que pasa la vida desde su nacimiento.

Desde aqui hay un Tiro de siete gradas, como las antecedentes, hasta el último Descanso; en el que se halla la Puerta del Panteón, y el hueco de su Puerta del Panteón.

su entrada. Tiene cinco pies de largo, y levantandose en él quatro Pilastras, se muestran con esta diferencia: que las dos primeras son de Jaspe, con una Forma encima, en que remata el Cañon de toda la Escalera; y las otras dos de Bronce dorado, con un gracioso Dintel, que sirve de Coronacion á la Reja de la entrada, que es de la misma materia, forma, y grandeza, que la de arriba, menos los Pedestales, que en esta son embutidos de Mármol. Toda la distancia del hueco entre las Pilastras, se viste de lucidas piedras de la diferencia de las demas; y en lo alto de la puerta se hace un Cielo raso del mismo pulimento y claridad. En el Dibuxo que se pone aqui de la Planta, y Montéa de la Escalera, se conoce lo grave, y regio de su disposicion.

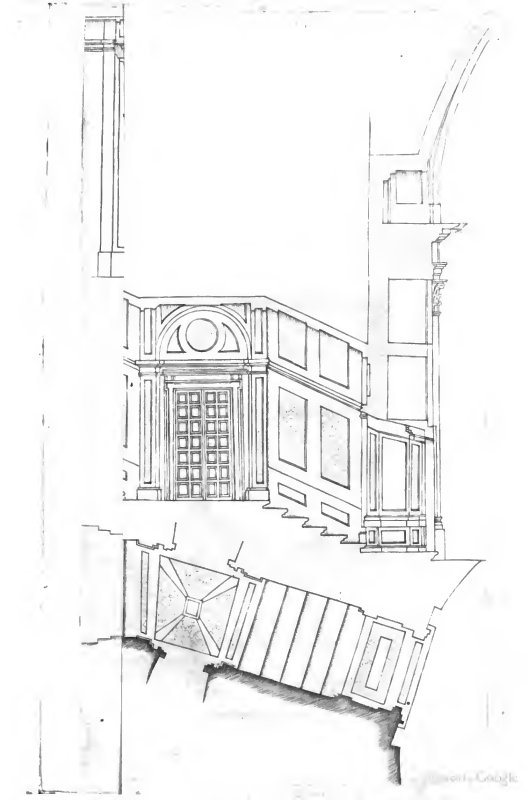
CAPITULO QUARTO

DE LA CAPILLA REAL del Panteón, y Demostracion de su Planta.

§. I.

POR la puerta, que ofrece este último Descanso, se nos propone á la vista el nobilísimo Sepulcro de los Católicos Reyes de España, y merecido Entierro de sus Grandezas; y al descubrir su hermosura se advierte, que la Naturaleza, el Poder, y el Arte mostraron aqui mucho de su posibilidad: ella ofreciendo las piedras, y metales de precio, y valor, el Poder recogiendolos, para mostrar unida la piedad con la grandeza; y el Arte, dandoles la perfeccion que siempre le debió la Naturaleza en sus primores.

Resplandecen por todo el contorno finísimos Jaspes, y Mármoles, en cuya primera formacion pare-




BIBLIOTECA NAZIONALE "VITTORIO EMANUELE III"
NAPOLI

rece huvo mezcla de Diamantes, segun los fondos de claridad, que muestran entre sus vários colores. El Oro de los Bronces se mira por todos lados ilustrando la Fábrica, ya en las Pilastras, que la sustentan, ya en las molduras, Frisos, y Cornisas, que con sus vuelos la hermoséan hasta la Cúpula, que se cierra vistosamente con el mismo lucido adorno; y por todas partes en Nichos, Urnas, intervalos y divisiones, se gozan sus resplandores en Estátuas, Florones, Grutescos, y hojas que forman una vista agradable.

Orden de su Arquitectura.

El órden de su Arquitectura es el que llaman Compuesto; y no se puede significar facilmente el modo, distribucion, igualdad, y medida con que están todas las partes reducidas á esta composicion: no se halla disonancia en la mas mínima, antes siguen la gracia del Edificio, con tal correspondencia, que para ser de un Cuerpo solo, le forman prodigiosamente hermoso, entero y bien entendido.

De estas calidades tenia muchas aquel célebre Panteón de Roma, que edificó Marco Agripa, por voluntad de Augusto Cesar, para culto de los Idolos, que hoy es Templo de Católicos; mas este se le aventaja en la verdad de la significacion, y del fin. Al otro le dieron el título de Panteón, compuesto de dos palabras griegas, por la rotundidad de su forma, que es entre todas la mas perfecta; y porque (como ellos decian) era la suma habitacion de los Dioses, que eso suena: *Pan-theon: summum Deorum*, y á imitacion del Cielo tenia la forma circular, ó redonda, por lo que aun ahora le llaman Templo de Santa Maria de la Rotunda.

Mas al que vamos describiendo le bautizaron con este nombre, para que se significase suma habitacion del verdadero Dios, y Sepulcro de los Reyes, Vice-Dioses en la tierra; y tambien por lo singular de su traza, que imita al Cielo en la forma circular, y rotunda; que hasta en eso le dieron lo mas

per-

perfecto, como se verá en el compartimiento de la obra, de que es preciso tratar.

§. II.

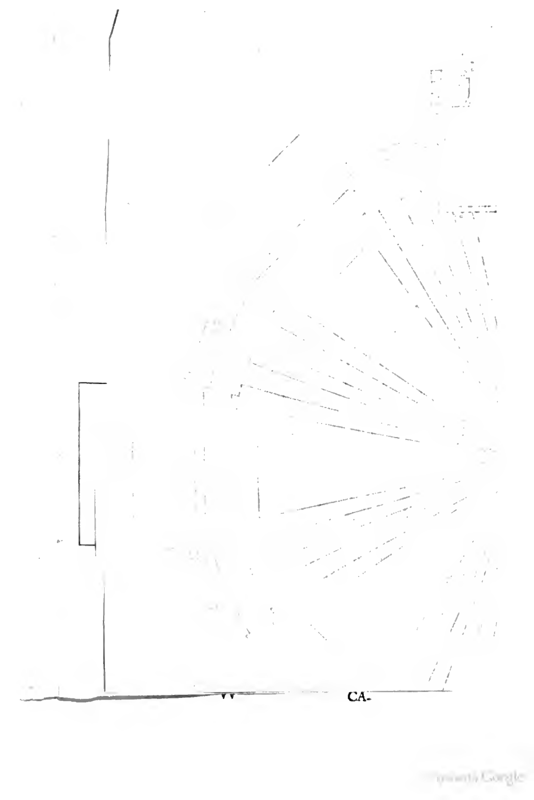
PLANTA DE ESTA FABRICA.

Viniendo, pues, á la demostracion de la Planta tiene de circunferencia ciento y trece pies. El grueso de la pared, que arrima al Fundamento de la Iglesia principal, es de mucha fortaleza, y latitud; y á medidos trechos da lugar á ocho huecos, que son los Ochavos, donde están las Urnas, la Puerta, el Altar, y Retablo, que son de bastante desahogo, y capacidad; y ésta es la diferencia que se halla en el ruedo de este Edificio, que aunque todos los principales miembros suyos tiran á redondo, es de tal suerte, que no excluyen lo ochavado, que le da mucha gracia.

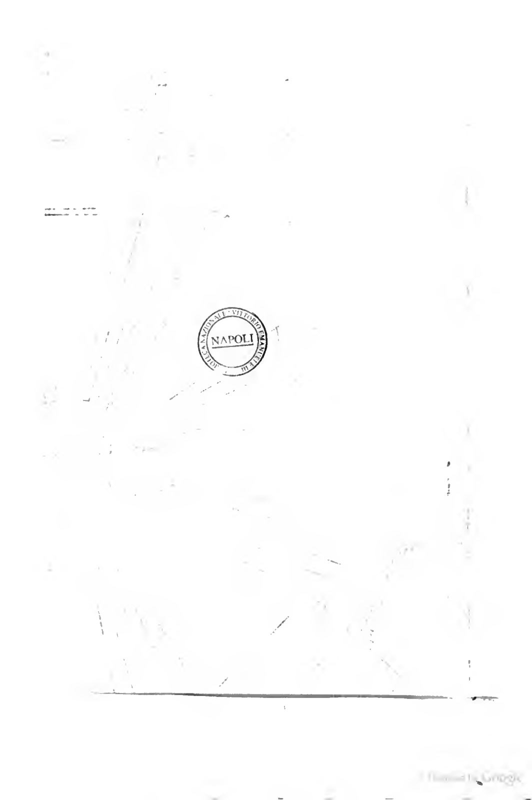
Tiene de diámetro de pared á pared algo mas de treinta y seis pies. La altura desde el Pavimento á la Clave, es de treinta y ocho, veinte y dos hasta la Cornisa, y de alli arriba diez y seis, en que se ve la proporcion que le dió el Arte, respecto de su forma; con que está tan cabalmente delineado, que llena, alegra, y satisface á quantos entran á verle: no pudo darsele mas anchura, ni altura; porque immediatamente á lo alto de la Cúpula está el Altar Mayor de la Iglesia principal; pero en mas alta Geometría nos dice lo que es este Edificio; que si llega hasta donde está Dios, ni puede tener mas altura, ni mejor proporcion.

Solado del Panteón.

En el Diseño del pavimento se podrá ver la Planta de tan famosa Fábrica mas por menudo en sus medidas; y supuesto que con ella se representa juntamente el modo, y disposicion del Solado: no será contra el buen estilo el describirle ahora, aunque habia de ser despues, para que en todo vayan conformes, la Descripcion, y Diseño; que luego se irá mostrando en el alzado de la Montéa, la proporcion,



CA-



cion, y simetría de los miembros, que de aquí se levantan á componer el todo.

Formase el Solado en círculo, y es de tan bien dispuestas, y lucidas materias, que su traza, y compartimiento le hacen parecer una Estrella de extremada grandeza, y hermosura. Salen del centro á manera de rayos, á igual distancia entre requadros de Jaspe, unas cintas de Mármol, que tocando en la circunferencia, siguen el órden de la Fábrica, conformandose con ella en la tirada de sus líneas; de suerte que desde el Fundamento hasta el remate, no se halla faccion en este Cuerpo, á que no hagan correspondencia uniforme.

El medio de esta Estrella es un Floron hecho de las piedras mismas, y de otras de colores diferentes; que junto con lo acertado del dibuxo están embutidas con tal destreza, que parece nacieron alli; pues no corrompen con la menor desigualdad la superficie plana y lisura del pavimento. En la buena Estrella con que comienza este Edificio, podrá el menos Astrólogo inferir lo grande de su perfeccion; y puede tener misterio el entrar pisando Estrellas en este Pantéon, que en la composicion de su nombre, suena habitacion de Dios, que es acordarnos, que solo llega á pisarlas en el Cielo, quien pone en la memoria de su muerte, y sepultura, la felicidad de su estrella. Floron del Pavimento.

Otros Solados se vieron aquí antes, no sólo en Dibuxo, sino puestos en execucion; pero no salieron tan graves, y ajustados al órden, y composicion de la Fabrica como este, que se ve delineado en la Estampa que antecede.

CAPITULO QUINTO

DE LA FORMACION, distribucion, y adorno de las partes de esta Fábrica.

§. I.

UN Pedestal hermoso, y fuerte, es el que primero sale de la planta á dar vuelta á toda la circunferencia, ajustandose á la forma de las líneas. Levantase dos pies, llevando en sus principios una Faxa de Mármol, de anchura de medio pie, y arriba le corresponde otra; y como la Arquitectura tiene por exemplar el cuerpo humano, no fue poca consideracion faxar este en sus principios, denotando, que las Faxas que nos ciñen al nacer, nos amortajan al morir. Entre una y otra, hay unos embutidos de Jaspe de vários colores, con listas de Bronce dorado, que van haciendo requadros por todo el contorno, gravadas en él hojas de Lauréł, de medio relieve, con que se corona el Pedestal; que como aqui se mira victoriosa la Muerte de tantos Laureles, cortados al inexcusable golpe de su guadaña, los pusieron à los pies del Edificio, como despojos, en señal de sus Triunfos: nada hay sin consideracion en esta Fábrica admirable.

Pilastras Corinthias.

Sobre este Pedestal sientan, y se levantan por el circuito diez y seis Pilastras de órden Corinthio, de altura de quince pies y medio, y de ancho un pie y tres quartos; en tal disposicion, que de dos en dos unidas y pareadas, dan lugar á un lado y otro, á la distancia y hueco de los Ochavos. Son todas estas Pilastras de Jaspe, de vários colores, istriadas, y de muy claro pulimento. Las Basas y Capiteles, de Bronce dorado, en quien la delicadeza del órden Corinthio,

thio, hace ostentacion de todas sus bizarrías. No parece posible, que las celebradas Cariáthides, que inventaron los Griegos en el Triunfo de Caria, para Colunas de sus Edificios, y despues imitaron en su Panteón los Romanos, fuesen de mas hermosura y ornato, que estas Pilastras.

En cada uno de sus Capiteles se miran las tiernas hojas, á quien dió principio Calimaco, quando vió las del Canastillo en el Entierro de aquella Vírgen Corinthia; y no solo se admira la buena imitacion de la naturaleza, en tan dura materia, sino el estudio, y noticia con que al paso que agradan, enseñan. Las Traspilastras son de Mármol, y en los intermedios hay unos Requadros del ancho de un pie, ceñidos de una moldura de Bronce dorado.

Angeles de Bronce.

A la mitad de la altura están unos Angeles del mismo metal, de muy perfecta forma. Tienen de alto tres pies; y se miran con las manos estendidas á la conveniencia de los hombres: la una con un Candelero, como auyentando los horrores de la muerte; y la otra levantada, como señalando el término del viage, y animando à caminar hasta su posesion.

Cornisamento.

Encima de las Pilastras carga el Arquitrabe; y luego se mira el Friso sobrepuesto, y vestido todo de Grutescos delicados, y hermosos; que aun sin las luces del Oro, que le elevan, pareciera bien; porque es notable la igualdad, y consecucion que tiene por todo el cuerpo, en sus vueltas, y en sus hojas, y no es de menos reparo la grandeza de la Cornisa, que levantandose sobre el Friso lo que le toca de la altura, con la variedad de los Dentellones Jónicos, y de los Modillónes dorados, hace maravillosa vista, Hasta aqui hay veinte y dos pies; y luego se sigue la Cúpula; mas antes de pasar de esta altura, es bien veamos lo que se contiené en ella debaxo de este universal cerco que va haciendo el Cornisamento, que sin duda es digno de toda atencion.

§. II.

OCHAVOS DEL PANTEON.

A un lado y otro de las Pilastras, en los intervalos que hacen de dos en dos, se forman los Ochavos, que tienen por su materia, forma, y adorno, todo el valor imaginable. El uno es el mismo hueco de la puerta; y de frente le corresponde el Altar, y Retablo; y en la porcion del círculo que se hace desde la puerta al Altar, por una y otra parte hay tres, en que con toda veneracion estan las Urnas. Tiene cada uno de ancho ocho pies, y de altura quince y medio, que es la misma de las Pilastras. El del Retablo tiene mas elevacion, porque llega á romper la Cornisa, si bien es la ventaja de solos dos pies. Mas aunque convienen en la medida, se diferencian el de la puerta y Retablo en la disposicion, dandole al todo mucha hermosura con la diferencia; y asi será bien ir discurriendo por cada uno, para que se sepa lo que contienen todos.

Forma de la Puerta.

La Puerta se forma de Jambas y Dintel de Mármol, con molduras de Bronce dorado; tiene de claro quatro pies y medio por lo ancho, y de altura nueve; é inmediatamente á las Jambas se hacen quatro Nichos, dos á una parte, y dos á otra, poblados de Grutescos lucientes del mismo metal, que la acompañan mucho, junto con dos Pilas de agua bendita, de Jaspe colorado. Sobre la puerta tienen su asiento dos Urnas, sirviendole de adorno y compostura en lo que hay desde el Dintel al Arquitrabe. La magestad y belleza, que les dió el Arte, veremos adelante: ahora baste decir, que en la frente de la puerta hacen buena harmonía.

Nichos de los Ochavos.

Los seis Ochavos que siguen desde la puerta al Altar, tres á una parte, y tres á otra, son en todo muy conformes, é iguales; porque fuera de tener una misma medida en ancho y alto, parten su altura en quatro Nichos, de Mármol negro de Vizcaya, ceñidos de unas molduras de Bronce dorado: y á los la-

lados dos Cartelas, que con las luces del Oro, contrapuestas á lo obscuro de las piedras, les dan mucha magestad.

Urnas, su materia y medida.

No es facil aqui pintar la noble ostentacion, con que llenando estos Nichos, se miran las Urnas por toda la circunferencia, fabricadas de Mármol escogido; de largo de siete pies, que es la medida que nos iguala á todos; de alto tres, y de ancho poco menos, con tales adornos, que muestran en lo exterior las Magestades que guardan en su fondo. Sustentase cada una sobre quatro garras de Leon de Bronce dorado, tan bien imitadas como fuertes; para que por la huella se conozca que los siempre invencibles Leones de España, son los que en paz descansan en ellas, rendidos en la muerte á los pies del disfrazado León de Judá.

Forma de las Urnas.

Sobre estas garras se levanta un Bocelón de Mármol, dando principio á la Urna, vestido de ramos, y hojas, por los lados ó cantoneras, de lo mas curioso que ha bañado el Oro en Bronce. Cíñese enmedio con un Junquillo del mismo metal; y mas arriba hace una media caña, sacada la vuelta con buen ayre. Encima se forma un quarto Bocel, sobre quien se miran dos cintas, que atan lo superior de la Urna; y coronandose la altura con veinte y una Estrículas de Bronce dorado, y Gallones de Mármol, que baxan de un Bocelillo, que está al remate de la Caxa; queda con la perfeccion que puede imaginarse.

Enmedio tiene cada una una hermosa Targeta de Bronce, donde en campo de Oro, relevadas letras negras explican el nombre ínclito de quien la ocupa: con que al paso que estos Vasos (que eso quiere decir Urnas) brindan por todas partes á la atencion con su riqueza, convidan tambien al desengaño con su Inscripcion; pues en la distancia de sus siete pies enseñan estar reducidos, y estrechados, los que por su valor heróyco no cabian en el Orbe.

De esta suerte están de quatro en quatro, reparti-

tidas por los Ochavos, ocupando los Nichos de sus divisiones al contorno del Edificio, con gran correspondencia en lo grave, y funesto. Son veinte y seis en todas, porque sobre la puerta, en el Ochavo que ocupa hay dos; y desde la puerta al Altar, por un lado hay doce en los tres Ochavos, y otras tantas por el otro, que se responden admirablemente; como se puede ver en la Orthographía ó corte que se sigue, en que se pone la demostracion de los tres Ochavos, con sus escorzados, por razon de la vuelta, y perspectiva.

§. III.

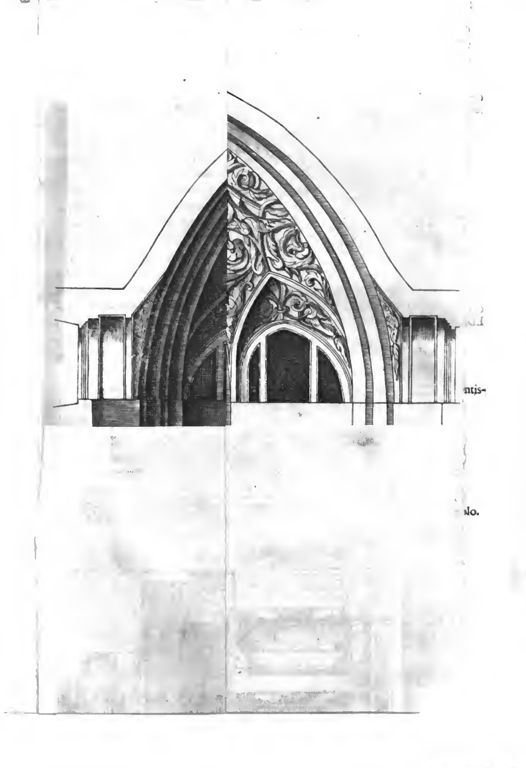
ALTAR DEL PANTEON.

En el Ochavo que está frente de la puerta, tiene su lugar el Altar y Retablo; y aqui es bien convertir la atencion, para que se vea la conformidad, que tiene todo, y la harmonía de este Cuerpo, en lo igual, y bien organizado de sus partes. Esta hace tan buena consonancia, que sin faltar al órden de las otras, es el punto mas alto de su Arquitectura, pues se representa aqui el fin de la Obra.

Sobre una Peana de Mármol de quatro pies de ancho, y ocho de largo, con una moldura de Bronce dorado de medio pie, se levanta el Altar embebido en el hueco del Ochavo; de suerte, que no corta al Edificio la consecucion de su círculo. Tiene ocho pies de largo, y de alto tres, y tres quartos: es de piedras negras; y se viste de un Frontal de Bronce dorado, que en el medio tiene una Targeta calada con la Historia del Sepulcro de Christo Señor nuestro; de medio relieve. Es un dibuxo famoso, y bien executado. Las Frontaleras, y cahídas son tambien de la misma labor; y dentro de la mesa del Altar se levanta una grada donde se ponen los Candeleros, que es de obra correspondiente al Frontal, toda de Grutesco calado, sobrepuesto en piedra negra de Vizcaya.

Retablo.

El Retablo tiene su principio en el plano de la Me-



AI
PA.

Mesa, que le sirve de Pedestal; y sentadas en él dos Colunas istriadas, á distancia de seis pies una de otra, se levantan con buen aliento y gracia. Tienen de diámetro dos pies, y tres octavos, y de altura once y medio con Basas y Capiteles. La materia de las Cañas es Jaspe de Génova, verde, con manchas y vetas blancas de una diferencia vistosa. Las Basas son de Bronce dorado, y los Capiteles tambien, poblados de hojas de Oliva, cuyos lucientes renuevos, en el circuito de esta Mesa tienen misteriosa alusion. Detras de cada una de las Colunas hay dos Pilastras, con molduras de metal, y embutidos de Jaspe de Tortosa, que hacen grande compañia, y adorno; mas afuera, á un lado, y otro, salen dos Requadros, imitando en todo á las Pilastras; y encima de las Colunas se miran el Arquitrabe, Friso y Cornisa, con la altura y vuelo que les compete, formados del mismo Mármol, con Junquillos, Gruтescos, y Modillónes de Bronce dorado, que los ilustran y hermoséan con toda distincion.

Título del Frontispicio.

Hasta aqui hay trece pies desde la Mesa del Altar; y desde la Cornisa hasta romper la que dá vuelta á toda la Fábrica, se levanta un Frontispicio, del mismo Mármol, con una Targeta enmedio, de Bronce dorado, donde se lee un Título, que dice: *RESURRECTIO NOSTRA*; el propósito á que se puso se conoce en baxando los ojos al intercolunio.

Caxa del Retablo.

Enmedio de este Retablo, entre Coluna y Coluna se forma un hueco de doce pies, poco menos de alto, y cinco y medio de ancho, bien dispuesto y trazado; en quien se mira en la Cruz una Imágen de Christo Señor nuestro, que es la explicacion del Título. Levantanse á los lados dos Pilastras de Mármol, que mueven un Arco de medio punto, guarnecido de metal dorado, y dentro se hace una Caxa quadrada de Pórphydo, en que está el Sol de Justicia representandose en la Cruz como en su Occidente, á quien van siguiendo los Planetas, que tienen aqui su Oca-

Ocaso, para llegar al nuevo Oriente de la Resurreccion.

Crucifixo del Panteón.

Es este Crucifixo de Bronce dorado, de cinco pies de alto, y de excelente hechura: hizose en Roma de órden del Señor Felipe Quarto. Fue su Artífice un sobrino de Julián Fineli, Discípulo del Algardi; y vino á colocarlo Don Diego Velazquez. La Cruz es de Mármol negro de Vizcaya: el Título de Bronce dorado, expresado en las tres Lenguas en que se puso en la muerte de Christo; y todo tan ajustado, grave, y devoto, que está moviendo al culto y rendimiento de todos quantos entran alli.

§. IV.

CUPULA DEL EDIFICIO.

Esto es lo que se contiene, y encierra dentro de estos veinte y dos pies de altura, por toda la circunferencia de la Fábrica, en Pilastras, Urnas, Ochavos y divisiones, desde el suelo hasta el Cornisamento. Veamos ahora la Cúpula, que no tiene menos que admirar en su cóncabo, y vuelta. Es su inventiva, y disposicion en todo conforme á la forma, y aliento de esta Real Máquina. La altura de toda ella es de diez y seis pies; y tomando su vuelta desde la Cornisa, lo primero que se muestra en su contorno, son ocho Lunetos que corresponden á los Ochavos, de seis pies de alto, y de ancho el macizo de las Pilastras, cuyos Arcos son de Jaspe de igual color; y los paramentos de adentro de Mármol de Vizcaya con molduras de metal, que van ciñendo la vuelta. Encima de los Arcos en el Testero, tiene cada uno un triángulo de Mármol, con Grutescos de Bronce dorado agradables.

Los dos de estos Lunetos caen á Oriente, y sirven para dar luz á esta Pieza. Tiene tambien una ventana desde donde se puede oír Misa desde Palacio; y otra que corresponde á las de Oriente, para dar luz á la Bóveda donde descansan otros Cuerpos Reales;

y

y todas están con mucha semejanza, en la medida, y compostura.

En los intermedios que hacen los macizos de las Pilastras se levantan de dos en dos diez y seis Faxones, ó Cinchos, que teniendo en su nacimiento un pie y quarto de ancho, van en diminucion hasta morir en lo alto en un Anillo de Jaspe de Tortosa, que ata sus puntas. Ellos son tambien del mismo Jaspe, y haciendo sus resaltes, se doblan en el movimiento, y acomodan á la vuelta, y cóncabo de la Medianaranja, formando entre unos y otros, los cascos en que se divide, y parte. Estos son de Mármol, poblados de unos Grutescos de Bronce dorado; y asi como ellos suben minorandose hasta acabar piramidalmente, suben tambien los Grutescos, siguiendo su disposicion.

Grutescos de la altura.

El Anillo en que rematan unos y otros, tiene de circunferencia diez y ocho pies, y en su medio, se mira un Floron de admirable hechura. Es de Bronce dorado, tan resplandeciente, que asi como es el punto donde van á parar las líneas de todo este Edificio, parece tambien el punto de donde se originan los rayos, que le hermoséan.

Anillo y Florón de la Clave.

En esta parte dicen que tenia aquel Panteón de Agripa una ventana, por donde igualmente entraba la luz á bañar la rotundidad de su Fábrica, para que igualmente la tuviesen, y gozasen las Estátuas de los Idolos, que estaban en el contorno; y podemos aquì decir, que le corresponde este Floron, que no reparte menos luces por el circuito, autorizandolo todo, y dando lustroso fin á la Cúpula.

Pero la mayor es, que sobre el Floron viene á estar el Altar Mayor de la Iglesia principal; y en él aquella claridad Divina, lumbre de lumbres, que ilustrando este Edificio, que le sirve de Peána, baña igualmente desde lo alto con luces de Esperanza á los Reyes que le habitan; en que se ve la ventaja, que lleva esta inventiva á la del otro Panteón; que

si en su altura se comunicaba la luz por una ventana de estraño pensamiento, era luz del Sol, que sabemos puede apagarse: mas esta es luz indeficiente, y eterna.

Correspondencia de toda la Fábrica.

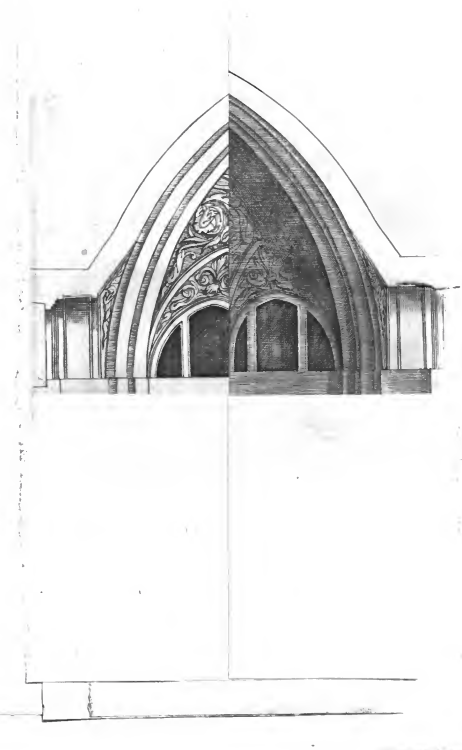
De esta suerte acaba la Fábrica, haciendo la Cúpula tanta correspondencia á su forma artificiosa, que no tiene parte que no haga consonancia á lo bien actuado, y compartido de este Cuerpo. Los Faxones, ó Cinchos corresponden á las Pilastras: los Cascos, y Lunetas, á los Ochavos: y al mismo tiempo concuerdan con las cintas, y divisiones del Pavimento; de suerte, que desde el Floron de abaxo, todas las líneas que salen del centro, se atan y consiguen con toda igualdad, hasta que llegan á unirse con el que se mira en la Clave. El Diseño que se sigue, lo está significando en parte; y muestra tambien el Altar, y los Ochavos de las Urnas que tiene á un lado y otro.

§. V.

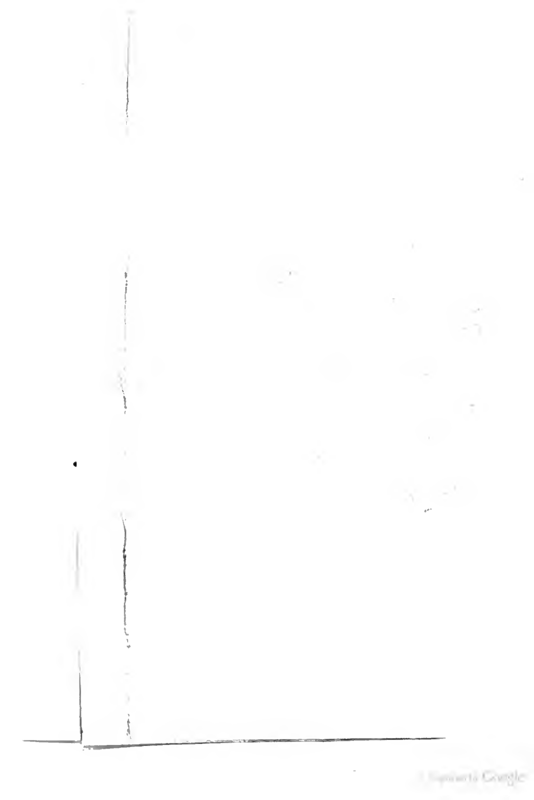
ARAñA DEL PANTEON.

Del Floron, que cierra la Cúpula, pende una Lámpara, ó Candelero de prodigiosa hechura, que muestra la Estampa siguiente. Tiene siete pies y medio de alto, y tres y medio de Vuelos. Su forma es ochavada, á semejanza del Panteón; en cuyo medio está correspondiendo á sus divisiones con sus ochavos; su materia Bronce dorado. Los quatro Evangelistas son los que dan principio á su grandeza, en quatro Tarjas de medio relieve; porque sean primero las luces Evangélicas las que toquen en los ojos para los desengaños del Sepulcro, que éstas son las que nos dicen la verdad.

Luego se siguen veinte y quatro Cornucopias para otras tantas luces, bien repartidas por su circunferencia hasta la altura. Las ocho tienen unos Niños sentados en los labios de la vacía: y mas arriba en las Cartelas que sirven de Cadenas, hay ocho Angeles con otras ocho; y las demas tienen en el Pavellon




NAPOLI





llon ocho Bichas sobre sus Cabezas. El adorno que se mira en él, y diferencia de Festones, Grurescos, é instrumentos de Guerra, es muy grande; porque desde el principio hasta el remate se visre de esas variedades, dispuestas con extremada execucion. En lo alto tiene una Corona de hermosos Trechos, y la Asa de que está pendiente, la forman con sus brazos dos Figuras abrazadas, sobre quien se mira una Esfera en que remata.

Abaxo tiene por Asa unas Serpientes enredadas, que en otros tiempos sepultaban los Tebanos en el Templo de Júpiter; y los de Fenícia decian, que eran de divina naturaleza: mas aqui, sin tocar en el error, pueden tener mas verdadéra significacion; que es la prudencia Christiana, de quien se ha de asir el Carólico en la vida, para lograr los lucimientos en su muerte.

Quando se encienden las luces, que tocan por todas partes con igualdad, brilla la Fábrica admirablemenre; y si junramente se encienden las Hachas de los Angeles, que están entre las Pilasrras, y los Candeleros del Altar no puede imaginarse mejor vista; porque las Pilastras con los Jaspes, los Ochavos con las Urnas, el Cornisamento con los Mármoles, la Cúpula con sus piedras, y todo con el Oro de sus guarniciones, y remates, hace un aspecto tan resplandeciente, que parece que se formaron de la materia de la luz para miembros de un todo tan maravilloso; y con eso se ve mejor la disposicion, que le dió la Arquirectura á este Cuerpo, la proporcion de sus líneas, y distribucion de sus partes; que todas se descubren á la curiosidad para satisfacerla; y la satisfacen de modo, que son pocos, ó ninguno, los que no se persuaden á que semejanre Fábrica, es Corona de esra Maravilla, y de la Corona Real, la piedra mas estimable; de la Monarquía de España, la Joya de mayor lustre; y de las estrañas Naciones, el exemplar de mayor admiracion.

La Araña, ó Candelero se hizo en la Ciudad de Génova por uno de los mayores Maestros de Italia, que es el mismo, que habiendo sido enviado á España para componerla, y armarla, pasó á Toledo, y se le entregó la obra del Trono de la Sagrada Imagen de nuestra Señora del Sagrario.

CAPITULO SEXTO

DE LA CONSAGRACION del Panteón, y Traslacion de los Cuerpos Reales.

§. I.

ACABADA la Suntuosa Fábrica del Panteón, á últimos de Febrero de mil seiscientos cinqüenta y quatro, antes de trasladar á él los Cuerpos Reales, se determinó consagrar el Altar; Funcion que se executó con toda celebridad, y alegria, por ver que se cumplia en ella el principal fin de la ereccion de esta Máquina. Era devocion del Señor Felipe Quarto, que esta Capilla Real se dedicase á la Cruz, Arbol de nuestra Redencion, de quien estuvo, y está pendiente nuestra salud, vida, y resureccion; y asi se hizo al consagrar el Altar para que al abrigo de ese Arbol, esperasen los difuntos Reyes el fruto que ha de dar en su tiempo. Antiguamente los Godos suspendian de las Encinas robustas, los Cadáveres de sus Reyes, porque las tenian por sagradas; y lo mismo usaban los Tártaros; y si era su intento buscarles la seguridad por ese camino, ya se ve la diferencia que va de Arbol á Arbol, para inferir la que les quiso dar este gran Monarca á sus gloriosos Antecesores, colocandolos á la sombra de la Planta mas noble de las selvas.

Vi-

Vino para executar este Acto de la Consagracion el Ilustrísimo Señor Patriarca de las Indias, Don Alonso de Guzmán el Bueno, Capellan y Limosnero Mayor de su Magestad, á quien habia encomendado fuese instrumento de semejante Funcion: y el Sábado antes de la Domínica quarta de Quaresma, á catorce del mes de Marzo, elegidas las Reliquias que se habian de encerrar en el Altar, conforme el uso de la Iglesia, y prevenidos los Oleos Santos, Crismas, Sales, Aguas, Instrumentos, y cosas, que determina el Pontifical Romano para las Unciones, Aspersiones, y Ceremonias Divinas que se hacen, se comenzó el oficio por la tarde, depositando las Reliquias en el Altar Mayor, en una Caxa de metal dorado, sellada.

Quien consagró el Altar.

Habia en ella Reliquias del Lignum Crucis, del Velo de nuestra Señora, de San Pedro, y San Pablo, de Santo Tomás Apostol, de San Bartolomé, de San Matéo, de Santiago, de San Felipe, de San Estevan, de San Lorenzo, de San Gerónimo, de San Gregorio Papa, de Santa Inés, y de Santa Lucía. Habia tambien tres granos de Incienso, y un Pergamino escrito, firmado del Patriarca, que traducido del Latin en Castellano, dice: *El año mil seiscientos y cinquenta y quatro, á quince dias del mes de Marzo, Yo Don Alonso de Guzmán, Patriarca de las Indias, consagré este Altar, en honra de la Santa Cruz de Christo Señor nuestro, y encerre en él las Reliquias, del Lignum Crucis, de nuestra Señora, y de los Santos Apóstoles, Mártires, Doctores, y Vírgenes; y concedí á todos los Fieles hoy un año, y en el dia del Aniversario de esta Consagracion quarenta dias de verdadera Indulgencia, á todos los que visitaren, en la forma que la Iglesia lo acostumbra.*

Reliquias del Altar.

Acompañaron esta Caxa con muchos Candeleros, y luces; y se solemnizaron sus santas Prendas aquella tarde, con las Vísperas, que se dixeron, á honor, y gloria de sus dueños; y en presencia de ellas estuvieron los Religiosos toda la noche velando, por sus

Comienzase la Consagracion.

sus esquadras, y turnos, rezando Salmos y cantando Hymnos, y haciendo estado á estos gloriosos Príncipes, que siguiendo la Bandera de la Cruz, triunfaron del mundo. Llegose el dia del Domingo, y á la hora competente baxó el Patriarca al Panteón, acompañado de los Religiosos, adonde ya estaba prevenido todo lo necesario. Vistióse de Pontifical, y vistieronse los Ministros todos con Ornamentos blancos de tela de plata; y se comenzó aquella numerosa variedad de ceremonias, que por raras, se llevan la admiracion, y por significativas, el espíritu.

Procesion que se hizo.

Al tiempo que se habian de poner, y sepultar las Reliquias en un cóncabo, ó sepulcro, que se hizo en el Altar, subieron en solemne Procesion á la Iglesia por ellas; y tomando la Caxa el Patriarca reverentemente, despues de dichas algunas Oraciones, volvieron con toda gravedad, órden, y pompa al Panteón, cantando aquellas alegres, y celestiales Antífonas, que determina el Ceremonial, donde hechas nuevas Unciones y Bendiciones; y diciendo en concertadas voces Salmos Divinos, las encerró y sepultó en el Altar en la misma Caxa, y puso una piedra quadrada y justa, encima; con que quedó cerrado y sellado el sepulcro, con cinco Cruces de Crisma que imprimió con el dedo.

Si el Altar significa á Christo Señor nuestro, bien claro se nos muestra aqui lo que dice San Pablo, que los Santos reposan y duermen en Christo; y esto fue tomar con sus Reliquias, primero que todos, la posesion de este grandioso Sepulcro, para que autorizada su habitacion Real con los Príncipes de la Gloria, entrasen á ella seguros de su felicidad los de la tierra: siguiendo desde luego en su compañia la Bandera de la Cruz, que es la señal que se ha de ver en el Cielo, quando el Señor venga á juzgar á los vivos, y á los muertos.

Misa que se celebró el dia de la Consagracion.

Enriquecido con tan preciosas Joyas el Altar, tesoro ya de la Iglesia Esposa de Christo, se proiguie-

guieron las ceremonias de su consagracion hasta el fin, acabando el Oficio con la Misa de la Dedicacion, que se celebró con música y regocijo.

Efecto de la Consagracion.

Con esto, y con bendecirla, quedó esta Fábrica realzada en la perfeccion, de todas maneras; pues sobre la que le comunicó el Poder, y le dió el Arte, recibió la que se causa con esta divina Funcion, elevandose por ella á ser digna morada de Dios; que aunque está en todo lugar por su esencia, presencia, y virtud, en estas cosas Sagradas, está con otro nuevo modo; pues como afirman los Theólogos, las piedras de los Altares, ó Iglesias, ú otra qualquier cosa material, reciben en sí, por la Consagracion, una cierta virtud espiritual, con que se elevan de aquel ser material, y terrestre, á un género, y órden Divino, y son como Instrumentos de Dios, de que usa con particular asistencia, para despertar en nosotros altos afectos de devocion, y respeto, que nos muevan á su culto y debida reverencia; y para hacer que participen los cuerpos de los favores que alli obra con las Reliquias de sus Santos; que esa razon tuvieron los antiguos, para enterrarse en las Basílicas, ó Sepulcros donde guardaban sus celestiales Prendas, juntarse á ellas para entrar á la parte en sus bienes. Fue esta una de las mas altas prevenciones, que se pudieron hacer para la Traslacion que se aguardaba; porque darle á Dios primero por habitacion suya, la que habia de ser Sepulcro de los Reyes, fue disponer la posada muy á lo del Cielo, y prevenirles para descanso, su divina proteccion, y abrigo, en compañia de los Santos. Luego que se finalizó esta Funcion Sagrada; se hizo la Traslacion con toda solemnidad, y quedáron colocados en sus Urnas los Reyes, y Reynas, que habian fallecido desde el Señor Carlos Quinto. Es preciso dar alguna noticia de este acto Christiano y piadioso.

D. Thom. 3. p. q. 83. art. 3. ad 3. Cayet. ibi.

§. II.

§. II.

TRASLACION DE LOS CUERPOS REALES.

El aparato fúnebre de estas Exêquias, y la solemnidad con que se celebraron, fue un acto de lo mas Régio, y Magestuoso que puede imaginarse. Levantaronse enmedio del gran Templo de esta Maravilla, cinco Túmulos, cubiertos de ricos paños de Brocado, tan vistosos, que sin faltar á lo funesto en sus colores, alegraban la vista con lo variado de sus diferencias. En el de enmedio se colocó el Cuerpo del Emperador Carlos Quinto, centro de donde salieron las líneas de sus Succesores, que llegaron por todas partes á tocar con su grandeza en la circunferencia del Orbe. A los lados hácia la parte del Coro estaban el Prudentísimo Rey Felipe Segundo, y el Písimo Felipe Tercero. Los Atahudes de las Reynas de dos en dos, mirando al Altar Mayor. La Emperatriz Doña Isabél con la Reyna Doña Ana; y la Reyna Doña Margarita junto á la Reyna Doña Isabél de Borbón. Semejante concurso de Túmulos, dedicados á tan Soberanos Princípes, no es posible hayan visto los ojos de los mortales, ni se vea en muchos Siglos.

Orden de los Tùmulos.

El dia diez y seis de Marzo de mil seiscientos, y cinqüenta y quatro por la tarde, se colocaron aqui estos esclarecidos Despojos Reales, habiendolos sacado en procesion solemne del Panteón antiguo. Fue magestuosísimo este acto, al que concurrieron las tres Comunidades, de Convento, Colegio, y Seminario; y asistió el Rey Felipe Quarto, acompañado de muchos Grandes, Títulos, y Caballeros, sin otro innumerable concurso de gentes, que vinieron atrahídas de la fama de un acto tan piadoso, y solemne; y por otra parte tan estraño, por verse en él juntas á un tiempo siete Coronas Reales, sin la del Monarca reynante.

Oficio de Difuntos en la Víspera de la Traslacion.

Despues de la Procesion subieron los Monges al Coro, y se celebraron las Vísperas, y los tres Nocturnos de Difuntos, con la pausa, gravedad, y devo-

vocion, que acostumbra esta Comunidad, y es notoria á todos. Asistió tambien el Rey con todos los Grandes, hasta que se finalizó el Oficio fúnebre.

Toda aquella noche quedaron los Túmulos en la misma disposicion, con sus hachas encendidas; y en las esquinas quatro Religiosos velando, que se renovaban por sus turnos, de hora en hora; no porque se repartiese el trabajo, que nunca lo fue entre ellos el servir á estos Señores, de quien están obligados; si no porque gozasen aqui todos de la ocasion de mostrarse agradecidos. A las doce de la noche se dixeron los Maytines, como inviolable estilo de la Religion, y duraron dos horas, en que estuvieron los Monges rogando á Dios por aquellos Difuntos.

§. III.

LO QUE SE EXECUTO EN EL DIA DE LA TRASLACION.

A las cinco de la mañana se celebró la Misa del Alba, dando principio á las tres, que se cantaron aquel dia por los Reyes, y se cantan por todo el discurso del año. Oficiaronla los Niños Seminaristas, como lo hacen perpetuamente, siendo los primeros, que al romper el Alba, á imitacion de las Aves, con tiernas voces se emplean en las alabanzas de Dios. Dixeronse despues hasta las doce del dia, Misas rezadas en gran número, en los quarenta Altares del Templo, y en el del Panteón; para que con tan multiplicados Sufragios, en la Traslacion de los Reales Cuerpos de estos Católicos Príncipes, gozasen sus espíritus el descanso, y aumento de sus premios, trasladados á la Bienaventuranza.

Para dar fin á esta Régia Traslacion, volvieron á juntarse las tres Comunidades á las ocho y media de la mañana, y puesto el Rey en los Oratorios del Presbitério, se cantó la Misa Solemne de *Requiem*, alternando los Coros de música con el lleno uniforme de voces de la Comunidad. Celebró el Prior la Misa, y toda la Funcion de este dia y el antecedente: acabada, dixo la Oracion fúnebre el Padre Maestro Fr. Juan

de Avellaneda, Predicador del Rey, de la Orden de San Gerónimo: desempeñandose con tanto lucimiento, que hasta ahora no han cesado los aplausos de los que logran verla impresa.

Baxó despues el Rey al cuerpo del Templo, con toda la Nobleza que le asistia, y empezó á darse disposicion para trasladar al magnífico Panteón aquellos ilustres Cadáveres: pusieronse en órden los Monges, y Comunidad del Seminario, á un lado y otro de los Túmulos: cántaronse tres Responsos, y comenzadas las Laudes se baxaron los Reales Cuerpos, y los tomaron en hombros con mucha veneracion los Grandes, y Cavalleros, juntamente con los Monges, que de órden del Rey habia nombrado el Prior, que fueron hasta veinte y uno, de los mas calificados y ancianos; y asi fueron caminando á su ilustre Sepulcro en hombros de Religion y Nobleza, los que en vida fueron Patronos, y amparo de la Nobleza y Religion.

Comenzaron todos á caminar en procesion, cantando los Religiosos lo correspondiente del Oficio de Difuntos: y causó tales afectos en los corazones de todos este último movimiento, que los mas prorrumpieron en lágrimas. No huvo alguno que interiormente no se inmutase, al mirar tan poderoso triunfo de la Muerte, y desengaño de la vida, en este Real funesto espectáculo de las mas ilustres Coronas. Tuvo tambien parte la alegria en estas lágrimas, que derramaba el gozo por ver que tan Soberanos Príncipes caminaban ya á su merecido Sepulcro, saliendo de las estrechas obscuridades antiguas, á las espaciosas luces del Ponteón, que les tenia preparado su ínclito Succesor Felipe Quarto el Grande; debiendo á su zelo tan mejorado tránsito, y á su christiana asistencia, tan célebre pompa.

Ultimamente los baxaron al Panteón, que estaba lleno de resplandores con las hachas y luces de las Arañas; y todo él se miraba con el lucimiento, gran-

grandeza, y compostura, que puede imaginarse en la ocasion. Enmedio del Pavimento habia unas Mesas, vestidas de ricas telas, capaces de poder recibir en sí los siete Cuerpos, y los fueron poniendo en ellas por su órden, hasta que despues los Religiosos reservadamente los colocasen en las Urnas, segun la determinacion del Rey. Entonóse el Cántico del *Benedictus*, y el Prior bendixo las Urnas; y acabada la Antífona dixo la Oracion, dando fin á este Funeral Régio.

Concluído todo, quedaron aquellos esclarecidos Difuntos en la altura, y lugar correspondiente á su Grandeza, debaxo del Altar Mayor, á los pies del Trono del Señor Sacramentado, que en vida fue el Blanco de su devocion, y culto; gozando en la muerte christiano reposo en esta habitacion de Dios, y de sus Santos: en la que esperan eternos laureles en la Resureccion universal, á la sombra del Arbol de nuestra Redencion.

§. IV.

CUERPOS REALES, QUE ESTAN EN EL PANTEON.

Los Cuerpos Reales que hasta el dia de hoy han entrado á tomar posesion en las Urnas de este Panteón insigne, son trece, contando los siete de que se ha hablado en la Traslacion. Están todos colocados por su órden en los Ochavos que se forman á un lado y otro del Altar: los Reyes á la parte del Evangelio, y las Reynas á la de la Epístola: iremos haciendo mencion de todos.

El de Carlos Quinto.

El primer cuerpo que aqui se guarda es el del invencible Emperador Carlos Quinto, hijo del Rey Don Felipe Primero, y de la Reyna Doña Juana, hija de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabél. Nació este esclarecido Príncipe en Gante, Ciudad de Flandes, dia de San Matías Apostol, á veinte y quatro de Febrero año de mil y quinientos. Murió dia de San Matéo, á veinte y uno de Septiembre de mil quinientos cinqüenta y ocho; habiendo Rey-

nado quarenta y un años : su cuerpo fue depositado en San Gerónimo de Yuste , donde murió ; y despues de quince años y medio , fue trasladado á este Real Monasterio de San Lorenzo , por mandado de la Magestad Católica del Rey Don Felipe Segundo su hijo , á quatro de Febrero del año de mil quinientos setenta y quatro.

El de Felipe Segundo. Siguense despues el del Prudentísimo Mónarca Felipe Segundo , Fundador de esta Maravilla , hijo primogénito del Emperador Carlos Quinto , y de la Emperatríz Doña Isabél. Nació en Valladolid , á veinte y uno de Mayo del año de mil quinientos y veinte y siete. Murió en este Real Monasterio , á trece de Septiembre de mil quinientos noventa y ocho. Reynó quarenta años : su cuerpo fue sepultado con los de sus padres en el lugar que por entonces aqui les habia prevenido.

El de Felipe Tercero. El del Piadosísimo Rey Felipe Tercero , Patron de esta Real Casa , quinto hijo del Católico Rey Felipe Segundo , y de la Serenísima Reyna Doña Ana su quarta muger. Nació en Madrid á catorce de Abril el año de mil quinientos y setenta y ocho. Murió á treinta y uno de Marzo de mil seiscientos y veinte y uno , en la misma Villa. Fue trahído su cuerpo á este Real Monasterio á tres de Abril del dicho año.

El de Felipe Quarto. El del Católico Rey Felipe Quarto el Grande en la Clemencia , en la Constancia , en la Religion , Patron , y ampliador de esta Maravilla , hijo primogénito del Católico Rey Felipe Tercero , y de la Serenísima Reyna Doña Margarita de Austria. Nació en Valladolid á ocho de Abril de mil seiscientos y cinco. Murió en Madrid á diez y siete de Septiembre del año de mil seiscientos y sesenta y cinco , habiendo Reynado quarenta y quatro años , cinco meses, y diez y siete dias. Fue trahído su cuerpo á este Real Monasterio á veinte de Septiembre del mismo año , y puesto en la misma Urna que habia elegido para sí viviendo.

Tie-

Tienen estos quatro Reyes su lugar en la primer division del Ochavo, inmediata al Altar al lado del Evangelio, como poderosos brazos de su defensa, y al mismo lado en el segundo Ochavo otros dos ínclitos Succesores.

El Católico Rey Carlos Segundo, hijo del Gran Felipe Quarto; y de la Serenísima Reyna Doña Maria Ana de Austria su segunda muger. Nació en Madrid á seis de Noviembre de mil seiscientos y sesenta y uno. Murió el primer dia de Noviembre de mil y setecientos, en la misma Villa. Fue trahído su cuerpo á este Real Monasterio á seis de dicho mes, y año. El de Carlos Segundo.

El Católico Rey Luis Primero, hijo del Piadoso, y Católico Rey Felipe Quinto, y de la Serenísima Reyna Doña Maria Luísa de Saboya. Nació en Madrid á veinte y cinco de Agosto de mil setecientos y siete. Murió en la misma Villa, á treinta y uno de Agosto de mil setecientos y veinte y quatro. Fue trahído su cuerpo á este Real Monasterio á quatro de Septiembre de dicho año. El de Luis Primero.

§. V.

LA EMPERATRIZ DOÑA ISABEL.

En el primer compartimiento del Ochavo al lado de la Epístola, enfrente del Emperador Carlos Quinto, está la Emperatríz Doña Isabél, única muger suya, é hija del Rey Don Manuel de Portugal, y de la Reyna Doña Maria, que fue hija de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabél. Nació en Lisboa á veinte y cinco de Octubre de mil quinientos y tres. Murió en la Ciudad de Toledo á primero de Mayo del año de mil quinientos y treinta y nueve. Fue trasladado su cuerpo de la Ciudad de Granada á este Real Monasterio, á quatro de Febrero de mil quinientos setenta y quatro.

Enfrente del Católico Rey Felipe Segundo la Serenísima Reyna Doña Ana, quarta muger suya, é hija del La Reyna Doña Ana.

del Emperador Maximiliano, segundo de este nombre, y de la Emperatríz Doña Maria, hermana del dicho Rey Católico. Nació en la Villa de Cigales, junto á Valladolid, á dos de Noviembre de mil quinientos y quarenta y nueve años. Murió en la Ciudad de Badajóz, á veinte y seis de Octubre de mil quinientos y ochenta. Fue trahído su cuerpo á este Real Monasterio, á once de Noviembre del dicho año.

La Reyna Doña Margarita.

Enfrente del Católico Rey Felipe Tercero la Serenísima Reyna Doña Margarita su única muger, hija de Carlos, Archiduque de Austria, y de Maria, hija del Duque de Baviera, y nieta del Emperador Ferdinando hermano del Emperador Carlos Quinto. Nació en la Ciudad de Graiz á veinte y cinco de Diciembre del año de mil quinientos y ochenta y quatro. Murió en este Real Monasterio á tres de Octubre de mil seiscientos y once. Fue sepultado su cuerpo á quatro de Octubre del dicho año.

La Reyna Doña Isabél de Borbón.

Enfrente del Católico Rey Felipe Quarto la Serenísima Reyna Doña Isabél de Borbón, primera muger suya, hija de Enrique Quarto y Madama Maria de Médicis, Reyes de Francia. Nació en Fontainebleau, Casa de Recreacion de los dichos Reyes, á veinte y dos de Noviembre de mil seiscientos y tres. Murió en el Real Palacio de la Villa de Madrid, á seis de Octubre de mil seiscientos y quarenta y quatro, fue trahído su Real cuerpo á este Monasterio á ocho del mismo mes.

La Reyna Doña Maria Ana de Austria.

En el segundo compartimiento de este lado de la Epístola la Serenísima Reyna Doña Maria Ana de Austria, segunda muger del Señor Felipe Quarto, hija del Emperador de Alemania Ferdinando Tercero, y de la Emperatríz Doña Maria de Austria, hija de Felipe Tercero. Nació en Nastal á veinte y dos de Diciembre de mil seiscientos y treinta y quatro. Murió en Madrid á diez y seis de Mayo de mil seiscientos y noventa y seis. Fue trahído su cuerpo á este

re Real Monasterio á veinte del mismo mes, y año.

Despues la Serenísima Reyna Doña Maria Luísa de Saboya primera muger del Católico Rey Felipe Quinto, hija de Victor Amadéo, segundo Duque de Saboya, y de Doña Ana de Orleans, hija del Duque de Orleans. Nació en Turín á diez y siete de Septiembre de mil seiscientos y ochenta y ocho. Murió en Madrid á catorce de Febrero de mil setecientos y catorce. Fue trahído su cuerpo á este Real Monasterio á diez y nueve de Febrero de dicho año. La Reyna Doña Maria Luísa de Saboya.

Ultimamente la Serenísima Reyna Doña Maria Amalia de Saxonia, que dexó á España tan estimables prendas: amada de todos sus vasallos quando viva, y llorada de todos quando muerta; única muger de nuestro Católico Rey, y Señor Carlos Tercero, que Dios guarde, Patron de este Real Monasterio. Fue hija de Federico Augusto, y de Doña Maria Josepha de Austria, Reyes de Polonia. Nació en Saxonia á veinte y quatro de Noviembre de mil setecientos y veinte y quatro. Reynó en Napoles veinte y un años. Fue proclamada Reyna de España en Madrid á once de Septiembre de mil setecientos y cinqüenta y nueve. Murió en dicha Villa á veinte y siete de Septiembre de mil setecientos y sesenta, y fue trahído su cuerpo á este Real Monasterio á treinta del dicho mes, y año. La Reyna Doña Maria Amalia de Saxonia.

Solos estos trece cuerpos tienen su descanso en el Panteón, cuyos nombres se leen en las Targetas, que adornan sus Urnas. Los demas descendientes de los esclarecidos Reyes de España, le tienen en otra parte, porque atendiendo el Rey Felipe Quarto al gusto, y voluntad de su padre, como lo significa en una Carta que escribió de su mano al Prior, y se guarda en el Archivo de esta Casa, determinó que en este Principal Sepulcro solo se enterrasen los Reyes Coronados, y Reynas que hubieren dexado succesion; y las demas juntamente con los Príncipes, é Infantes, se pusiesen en una Bóveda que está den-

tro

tro de la Portada del Panteón, é inmediata à él, dispuesta muy noblemente para este fin: de cuya disposicion, y modo será el Capítulo que se sigue.

CAPITULO SEPTIMO,

DESCRIBESE LA BOVEDA donde están otros Cuerpos Reales; y la Sacristía del Panteón.

§. I.

SAliendo del Panteón, á siete gradas que se suben hasta el segundo descanso de la Escalera, hay dos puertas, de quien ya se dixo que la una servia á la Sacristía, y la otra á una Bóveda, donde están muchos cuerpos de la Real Sangre de los Reyes de España.

Puerta de la Bóveda.

La de la Bóveda está á mano derecha como salimos; y lo primero que se encuentra entrando por ella, es una Pieza que tiene de largo treinta y seis pies, de ancho diez y seis, y de alto otros tantos; bien lucida, y aliñada. A lo último de ésta hay un hueco de ocho pies de travesía, en que se forma un Caracol de piedra Berroqueña, bien labrada; que ofrece subida á otra Bóveda de la misma longitud, y desahogo que la de abaxo: y ésta es la que sirve de segundo Panteón á los que no se ponen en el principal.

Nichos para los Ataudes.

Por toda su distancia y capacidad, hay tres órdenes de Nichos para los Ataudes; y comenzando desde la puerta á dar vuelta á todo el circuito, tiene principio la disposicion de su Fábrica en un hermoso Pedestal de Mármoles, y Jaspes fingidos, pero bien imitados, que va atando todo el recinto de la Bóveda. Sobre éste se levantan unos Machoncillos,

con

con sus Basas y Capiteles dorados, y una Imposta de buen Arte; que distinguen los Nichos unos de otros, con medida igual. Sobre estos hay otros de la misma traza, que formando el segundo órden, dan fundamento en su Imposta para el tercero; que le imita en todo hasta el fin, rematando en unas graciosas bolas doradas. El Pedestal tiene dos pies de alto, y cada uno de los Nichos dos y medio; y de largo ocho pies.

Son en todos cinqüenta y uno, y tienen otras tantas Targetas doradas, en cuyos campos se pone el Título de los Reales Cuerpos que los van ocupando; y como siguiendo el color de los Mármoles y Jaspes, se guarnecen de lo dorado, forman muy agradable vista con su diversidad.

Número de los Nichos.

En el Testero inmediato á la puerta hay un Retablo sobre el mismo Pedestal, formado de dos Pilastras, con su Cornisamento y Frontispicio, que toman toda la altura, y ancho del Testero; y guardan enmedio una Pintura de Christo Señor nuestro en la Cruz, Copia de otra del Ticiano; y en el que le corresponde enfrente, están dos Angeles con una Custodia, para que se vea aqui tambien el Timbre heróyco de la piedad Austriaca; y todo está con tan ayroso aliento y compostura, que parece esta Pieza un remedo del Panteón.

Retablo.

§. II.

Treinta y nueve son los Cuerpos Reales, que ocupan ya los Nichos de este Sepulcro. En el primer órden están en el Testero que hace frente, el de la Serenísima Princesa Doña Maria, primera muger del Señor Felipe Segundo, hija del Rey Don Juan Tercero de Portugal, y de la Reyna Doña Catalina, hermana del Emperador Carlos Quinto. Nació en Coimbra á quince de Octubre de mil quinientos y veinte. Murió en Valladolid á doce de Julio de mil

CUERPOS REALES QUE ESTAN EN EL PANTEON PEQUEñO.

quinientos quarenta y cinco años. Trasladóse de la Capilla Real de Granada á esta Casa á quatro de Febrero de mil quinientos setenta y quatro.

El de la Reyna Doña Isabél, tercera muger del mismo Rey Fundador, hija de Enrique Segundo, y de Doña Catalina de Médicis, Reyes de Francia. Nació en Fontainebleau á once de Abril año de mil quinientos quarenta y seis. Murió en Madrid á tres de Octubre de mil quinientos sesenta y ocho. Trasladose á esta Real Casa á ocho de Junio de mil quinientos setenta y tres.

El de la Reyna de Hungría Doña Maria, hermana del Emperador Carlos Quinto. Nació en Flandes á trece de Septiembre de mil quinientos y cinco. Murió en Cigales á diez y ocho de Octubre de mil quinientos cinqüenta y ocho. Trasladose de San Benito el Real de Valladolid á esta Casa á siete de Febrero de mil quinientos setenta y quatro.

El de la Reyna de Francia Doña Leonor, hermana tambien de Carlos Quinto. Nació en Malinas, en Flandes, á quince de Noviembre de mil quatrocientos y noventa y ocho. Murió en Talavera de Badajóz, á diez y ocho de Febrero de mil quinientos cinqüenta y ocho. Trasladóse de Mérida á esta Real Casa, á quatro de Febrero de mil quinientos setenta y quatro.

El de la Reyna Doña Maria Luísa de Orleans, Princesa de Francia, primera muger de Carlos Segundo, hija de los Príncipes Felipe de Borbón, y Madama Enriqueta Ana Huart. Nació en Fontainebleau, á veinte y siete de Marzo de mil seiscientos sesenta y dos. Murió en Madrid á doce de Febrero de mil seiscientos ochenta y nueve. Traxeron su Cuerpo á esta Casa el diez y seis del mismo mes, y año.

El de la Reyna Doña Maria Ana de Neobourg, hija del Príncipe Elector Felipe Guillermo, Conde Palatino del Rhin, y de Isabél Amalia Magdalena, Princesa de Lansgrave de Asia; segunda muger de Carlos Segundo. Nació en Duseldorpio, junto al Rhin infe-

ferior, á veinte y ocho de Octubre de mil seiscientos y sesenta y siete. Murió en Guadalaxara á diez y seis de Julio de mil setecientos y quarenta. Fue trahído su Cuerpo á este Real Monasterio, á veinte y cinco del mismo mes, y año.

En el segundo órden están el del Príncipe Don Carlos, hijo primogénito de Felipe Segundo, y de la Princesa Doña María su primera muger. Nació en Valladolid á ocho de Julio de mil quinienros quarenta y cinco. Murió en Madrid á veinte y quatro de Julio de mil quinientos y sesenta y ocho. Trasladose del Convento de Santo Domingo el Real á esra Casa, á ocho de Junio de mil quinientos setenta y tres.

El del Infante Don Carlos, hijo quarto del Rey Felipe Tercero, y de la Reyna Doña Margarita de Austria. Nació en Madrid á quince de Septiembre de mil seiscientos y siete. Murió en la misma Villa á treinta de Julio de mil seiscientos y treinta y dos. Fue trahído á esta Real Casa el dia siguiente.

El del Infante Cardenal Don Fernando, Administrador perpetuo del Arzobispado de Toledo, quinto hijo de los Reyes, Felipe Tercero, y Doña Margarita de Austria. Nació en esta Real Casa á diez y seis de Mayo de mil seiscienros y nueve. Murió en Bruselas á nueve de Noviembre de mil seiscientos y quarenta y uno. Fue trasladado á este Monasterio á veinte y nueve de Junio de mil seiscientos quarenta y tres.

El del Archiduque Wenceslao, Gran Prior de San Juan, hijo del Emperador Maxîmiliano Segundo, Rey de Romanos, y de la Emperatriz Doña María, sobrino del Rey Felipe Segundo. Nació en Neustat en el Austria, á nueve de Marzo de mil quinientos sesenta y uno. Murió en Madrid á veinte y dos de Septiembre de mil quinientos y setenta y ocho. Trasladose á esta Real Casa á veinte y quatro del dicho mes, y año.

En el tercer órden: El del Príncipe de España

Don Baltasar Carlos, hijo del Rey Felipe Quarto, y de la Reyna Doña Isabél de Borbón. Nació en Madrid á diez y siete de Octubre de mil seiscientos y veinte y nueve. Murió en la Ciudad de Zaragoza á nueve de Octubre de mil seiscientos y quarenta y seis. Fue trahído á este Monasterio á veinte y ocho del dicho mes, y año.

El del Archiduque Carlos de Austria, hermano del Emperador Ferdinando, y de la Reyna Doña Margarita, muger de Felipe Tercero. Murió de diez y ocho años, haviendo venido de Alemania á la Corte de Madrid, á veinte y siete de Diciembre de mil seiscientos y veinte y quatro. Traxose su Cuerpo á esta Real Casa á veinte y nueve del dicho mes.

El de Don Felipe Manuel, Príncipe del Piamonte, hijo primogénito del Serenísimo Carlos Manuel, Duque de Saboya, y de la Serenísima Infanta Doña Catalina, hija del Rey Felipe Segundo. Nació en Turin en el mes de Abril de mil quinientos ochenta y seis. Murió en Valladolid á nueve de Febrero de mil seiscientos y cinco, y fue trahído á este Monasterio á diez y ocho del dicho mes, y año.

El del Príncipe de Onella Don Manuel Filiberto, Gran Prior de San Juan, hijo de los dichos Señores Duques de Saboya Don Manuel, y Doña Catalina. Nació en Turin á diez y siete de Abril de mil quinientos ochenta y ocho. Murió en Palermo á tres de Agosto de mil seiscientos veinte y quatro. Fue trahído á esta Real Casa en veinte y uno de Diciembre de mil seiscientos veinte y cinco.

El del Señor Don Juan de Austria, hijo del Emperador Carlos Quinto. Nació en veinte y cinco de Febrero de mil quinientos y quarenta y siete. Murió en Flandes cerca de la Villa de Namúr, á primero de Octubre de mil quinientos setenta y ocho. Entró en esta Real Casa á veinte y quatro de Mayo de mil quinientos setenta y nueve.

El

El del Príncipe Don Luís Joseph, Duque de Bandoma, hijo del Rey de Francia Luís Catorce. Nació en París á primero de Julio de mil seiscientos y cinqüenta y quatro. Murió en un Lugar pequeño de Valencia en el mes de Mayo de mil setecientos y doce. Fue trahído su Cuerpo á este Monasterio, á nueve de Septiembre del mismo año.

§. III.

CUERPOS DE OTRAS PERSONAS REALES, QUE MURIERON EN SU INFANCIA, Y NIñEZ.

En los demas Nichos tienen tambien su lugar otros Cuerpos de los Serenísimos Infantes, é Infantas, que muriendo en su niñez, se aseguraron mas altas Coronas; que son: el del Infante Don Fernando, hijo segundo del Emperador Carlos Quinto. Nació año de mil quinientos veinte y nueve. Murió en Madrid, y fue llevado á Granada en el año de mil quinientos cinqüenta y nueve. Trasladose á este Monasterio á quatro de Febrero de mil quinientos setenta y quatro.

El del Infante Don Juan, hijo tercero del Emperador Carlos Quinto, y de la Emperatriz Doña Isabél. Nació en Valladolid á diez y nueve de Octubre de mil quinientos treinta y siete. Murió alli en el Marzo del año siguiente; y se trasladó su cuerpo desde Granada á este Monasterio á quatro de Febrero de mil quinientos setenta y quatro.

El del Príncipe Don Fernando, hijo del Rey Don Felipe Segundo, y primogénito de la Reyna Doña Ana su quarta muger. Nació en Madrid á quatro de Diciembre de mil quinientos setenta y uno. Murió en Madrid á diez y ocho de Octubre de mil quinientos setenta y ocho. Fue trasladado del Monasterio Real de San Gerónimo á esta Casa á veinte de dicho mes y año.

El del Príncipe Don Diego, hijo del Rey Felipe Segundo, y de la Reyna Doña Ana. Nació en Madrid á doce de Julio de mil quinientos setenta y cinco. Murió en la dicha Villa en veinte y uno de Noviem-

viembre de mil quinientos ochenta y dos. Fue trahído á este Monasterio á veinte y tres de dicho mes y año.

El de la Infanta Doña Maria, hija del Rey Felipe Segundo, y de la Reyna Doña Ana. Nació en Madrid á catorce de Febrero de mil quinientos y ochenta. Murió en la misma Villa á quatro de Agosto de mil quinientos ochenta y tres, y se traxo su Cuerpo á esta Real Casa á veinte y tres de dicho mes, y año.

El del Infante Don Carlos Lorenzo, hijo del dicho Rey Felipe Segundo, y de la Reyna Doña Ana. Nació en Galapagar á doce de Agosto de mil quinientos setenta y tres. Murió en Madrid á nueve de Julio de mil quinientos setenta y cinco. Fue trahído á esta Real Casa á diez de Agosto del mismo año.

El de la Infanta Doña Maria, hija del Rey Felipe Tercero, y de la Reyna Doña Margarita. Nació en Valladolid á primero de Febrero de mil seiscientos y tres. Murió en la misma Ciudad á primero de Marzo de mil seiscientos y tres. Se traxo á esta Real Casa á seis del dicho mes, y año.

El del Infante Don Alonso Mauricio, hijo del Rey Felipe Tercero, y de la Reyna Doña Margarita. Nació en este Real Monasterio en veinte y dos de Septiembre de mil seiscientos y once. Murió en Madrid á diez y seis de Septiembre del año siguiente; y á diez y ocho del mismo mes, y año fue trahído á esta Casa.

El de la Infanta Doña Margarita Francisca, hija de los Reyes Felipe Tercero, y Doña Margarita. Nació en Lerma en veinte y quatro de Mayo de mil seiscientos y diez. Murió en Madrid en once de Marzo de mil seiscientos diez y siete, y se traxo á esta Real Casa á doce del mismo mes, y año.

El de la Infanta Doña Maria Margarita, hija primera del Rey Felipe Quarto, y de la Reyna Doña Isabél de Borbón. Nació en Madrid á catorce de Agos-

Agosto de mil seiscientos veinte y uno , y murió á diez y seis del mismo mes. Traxeron su Cuerpo á este Monasterio á diez y siete del mismo mes, y año.

El de la Infanta Doña Margarita Maria Catalina, hija segunda de los dichos Señores Reyes. Nació en Madrid á veinte y cinco de Noviembre de mil seiscientos veinte y tres, y murió en la misma Villa á veinte y dos de Diciembre del mismo año, y fue traído su Cuerpo á este Real Monasterio el dia siguiente.

El de la Infanta Doña Maria, hija tercera de los dichos Señores Reyes. Nació en Madrid en veinte y uno de Noviembre de mil seiscientos veinte y cinco. Murió asimismo en Madrid en veinte y uno de Julio de mil seiscientos veinte y siete. Se traxo su Cuerpo á esta Real Casa el dia siguiente.

El de la Infanta Doña Isabél Teresa de los Santos, quarta hija de los dichos Reyes. Nació en Madrid á treinta y uno de Octubre de mil seiscientos veinte y siete. No vivió mas que veinte y quatro horas, y el dia siguiente fue trahído su Cuerpo á este Real Monasterio.

El de la Infanta Doña Ana Antonia, hija sexta de los mismos Señores Reyes. Murió en Madrid á cinco de Diciembre de mil seiscientos treinta y seis, y fue trahído su Cuerpo á esta Real Casa el dia siguiente.

El del Señor Don Francisco Fernando, hijo del Rey Felipe Quarto. Murió en la Villa de Isasi á doce de Marzo de mil seiscientos treinta y quatro. Fue trahído á este Real Monasterio el Sábado Santo del mismo año.

El de la Infanta Doña Maria Ambrosia de la Concepción, hija de los Señores Reyes Don Felipe Quarto, y Doña Maria Ana de Austria, su segunda muger. Nació en Madrid á siete de Diciembre de mil seiscientos cinqüenta y cinco. Murió en veinte del mismo, y se traxo su Cuerpo á esta Real Casa el dia siguiente.

El

El del Infante Don Fernando, hijo de los dichos Señores Reyes. Nació en Madrid á veinte y uno de Diciembre de mil seiscientos cinqüenta y ocho. Murió en la misma Villa á veinte y tres de Octubre de mil seiscientos cinqüenta y nueve. Fue trahído aqui el dia siguiente.

El del Príncipe de España Don Felipe Próspero, hijo de los dichos Señores. Nació en Madrid á veinte y ocho de Noviembre de mil seiscientos cinqüenta y siete. Murió en dicha Villa ya de quatro años, en primero de Noviembre de mil seiscientos sesenta y uno. Fue trahído su Cuerpo á esta Real Casa el dia siguiente.

El del Príncipe Don Fernando de Saboya, hijo del Príncipe Tomás, y de la Princesa de Cariñán, sobrino del Príncipe Filiberto. Murió en Madrid á ocho de Julio de mil seiscientos treinta y siete. Fue trahído á esta Real Casa el dia siguiente, por mandado del Rey Don Felipe Quarto.

El del Infante Don Felipe Luís, hijo segundo del Católico Rey Felipe Quinto, y de la Reyna Doña Maria Luísa Gabriela de Saboya. Nació en Madrid á dos de Julio de mil setecientos y nueve. Murió en la dicha Villa á ocho del mismo mes, y año; y el dia diez se traxo su Cuerpo á esta Real Casa.

El del Infante Don Francisco, hijo del Católico Rey Felipe Quinto, y de la Serenísima Reyna Madre nuestra Señora Doña Isabél Farnesio. Nació en Madrid á doce de Abril de mil setecientos diez y siete, y murió en la misma Villa á veinte y uno del dicho mes, y año. Fue trahído su Cuerpo á esta Real Casa el veinte y quatro del mismo mes.

El del Infante Don Felipe Pedro, hijo tercero del Señor Felipe Quinto, y de la Reyna Doña Maria Luísa de Saboya. Nació en Madrid á siete de Julio de mil setecientos y doce, y murió en dicha Corte en treinta de Diciembre de mil setecientos diez y nueve; se traxo su Cuerpo á este Real Monasterio el dia primero de Enero de mil setecientos y veinte.

Es-

Estas son las ramas de los Católicos Reyes de España, que cortadas de la muerte en renuevos, depositó la piedad en este Sepulcro: no llegaron á crecer tanto que les tocase el ayre de la malicia: embarcaronse en el mar del Bautismo, y por el agua de su pureza llegaron al puerto de la seguridad.

Los Ataudes en que descansan están tan ricamente adornados que son dignas Caxas de semejantes Prendas. Las llaves se guardan en el Archivo de esta Real Casa, con sus números y señales, para distinguirlas, y conocerlas. Fueron aqui trasladados desde la Bóveda donde se depositaron al principio, la noche antes que se hiciese la traslacion de los Reyes difuntos al Panteón; y executóse este Acto de órden del Rey privadamente por los Monges, antes de Maytines. Ahora es preciso dar noticia de lo que hay dentro de la puerta que corresponde á la de este Entierro, en el descanso de la Escalera, para que se vea todo lo que pertenece al Panteón; y se conozca el Real cuidado de su Fundador en lo bien dispuesto que lo dexó todo.

Ataudes, y sus llaves.

§. IV.

Como hay tanta distancia desde la Sacristía de la Iglesia principal hasta el Panteón, determinó el Señor Felipe Quarto, que esta Real Capilla suya tuviese mas á mano su particular Sacristía: para esto hizo eleccion de la Pieza que está enfrente de la Bóveda, que se ha referido; á la que se entra por un Callejón de diez y ocho pies de largo, y ella tiene treinta pies en quadro, solada de piedra Berroqueña; y las paredes y Bóveda de mucha blancura. Dale luz bastante una ventana de Mediodia.

SACRISTIA DEL PANTEON.

Hacese á un lado una division como de una Alcoba grande, donde están quatro Caxones de preciosas maderas, y hechuras, con Aldabones de Bronce dorados; y á los lados dos Alhacenas: en ellos

Caxones.

se guardan los Ornamentos y Cálices, que sirven para el Sacrificio del Altar, que los hay para todas las Fiestas del año, con la diferencia de colores que piden.

Sobre la Mesa que forman los Caxones, hay un Nicho en que está puesta una Caxa de Evano, y en ella un Christo de Marfil, que se represenra vivo en la Cruz, de famosa inventiva; y á los lados hay dos Espejos grandes, para que los Sacerdotes despues de haberse mirado las almas en el Espejo sin mancha, que está enmedio, se miren tambien los Cuerpos, para el aséo y decencia que pide la obra á que caminan.

Por el contorno hay tambien asientos con respaldares muy bien labrados, y todo junto hace, que para el ministério tenga la prevencion, comodidad, y adorno suficiente; y asi quanro pertenece á esta Real Capilla del Panreón se ve muy bien dispuesto, y acabado. Tenia esta Pieza antes el ornato de muchas Pinturas preciosas, pero advirtiendo podian deslustrarse, y perderse con la humedad, se han colocado en la Sacristía principal, y en otras partes, donde se gozan mejor y sin peligro.

CAPITULO OCTAVO

DE LAS MEMORIAS, y Sufragios que se celebran, y hacen en este Monasterio, por las Personas Reales cuyos Cuerpos descansan en estos ilustres Entierros.

§. I.

COMO es vínculo la Caridad, que une entre sí los miembros de la Iglesia, no solo se estienden sus efectos á los vivos, sino tambien á los difun-

funtos que en Caridad pasaron de esta vida; que no acaba esta virtud donde acaba la vida del cuerpo; mas allá llegan sus espirituales vuelos. De aqui se sigue que las buenas obras de los vivos aprovechen á los difuntos, que están unidos á ellos con este lazo de amor, que al paso que los une, hace que las participen, y que sean comunes los bienes; y son los mayores que se les puede hacer aquellos que pertenecen mas principalmente á la comunicacion de la Caridad, como son las Misas, las Limosnas, y las Oraciones; que no solo dicen respecto al que las hace, sino á aquellos por quien se aplican. Fundados en este principio los Fieles, han edificado Sepulcros para sí, y para los suyos, y dotado Memorias, procurando cada uno, conforme á su posibilidad, dexar entre los vivos asegurados perpetuamente aquellos bienes, que aun despues de la muerte, son Sufragios de las Almas. Entre ellos los Católicos Reyes de España, asi como fundaron una Maravilla en lo eminente, y magestuoso de este Edificio, la fundaron tambien en las Memorias que dexaron, y van dexando de no menor admiracion; que no solo se consigue en ellas el fin de haberla erigido, sino que se consigue muy ajustadamente á su Grandeza.

Los Aniversarios, y Capellanías fundadas, y las Misas que se han dicho, y dicen cada dia, asi cantadas, como rezadas, y las demas Memorias por los Católicos Mónarcas, y Príncipes de España, son en gran número; en que entran tambien á la parte todas las Animas del Purgatorio. Lo primero, por Fundacion del Católico Rey Felipe Segundo, se dice cada dia perpetuamente, despues de Prima, una Misa cantada con Diácono y Subdiácono, por todas las Personas Reales que están aqui enterradas, la qual si no es dia de Fiesta, se dice siempre de *Requiem*; y si lo es se cumple con la del dia; excepto el Domingo de Ramos y los dias de la Semana Santa, fuera del Lunes y los tres primeros dias de Pascuas, de

Memoria de Misas Cantadas.

Navidad, de Resureccion, y Pentecostes, y el dia del *Corpus*, que no se dice esta Misa, que son cada año trescientas y cinqüenta y seis, descontando los dichos dias: comenzóse á cumplir esta obligacion el año de mil quinientos setenta y tres. Esto es generalmente por todos, mas ahora descendiendo á los particulares, y discurriendo primero por los que están sepultados en la Capilla Real del Panteón, irémos refiriendo las que pertenecen á cada uno.

§. II.

MISAS Y SUFRAGIOS QUE SE CELEBRAN POR LAS PERSONAS REALES QUE ESTAN EN EL PANTEON GRANDE.

Capellanía y Aniversarios de Carlos Quinto.

Por Fundacion del Rey Felipe Segundo se dicen perpetuamente dos Misas rezadas cada dia por el Anima del siempre invicto Emperador Carlos Quinto su Padre; y asimismo dos cantadas cada año en los dias de sus Aniversarios, que se hacen uno el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte, con sus Misas rezadas en cada uno, que todas vienen á ser al año setecientas y treinta y ocho. Comenzóse esta obligacion el año de mil quinientos setenta y tres; y entonces fuéron las Misas en mayor número, asi las de cada dia que eran quatro, como las de los Aniversários, que eran doce en cada uno, hasta que el Fundador las reduxo al que se ha referido.

Capellanía y Aniversarios de la Emperatríz Doña Isabél.

Asimismo se dice cada dia, por Fundacion del Rey Felipe Segundo, perpetuamente una Misa rezada por el Anima de la Serenísima Emperatríz Doña Isabél su Madre; y dos cantadas en sus dos Aniversarios, que se hacen uno el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte, con seis Misas rezadas en cada uno. Comenzaronse á decir el año de mil quinientos setenta y tres; y fueron entonces en más número, hasta que el Fundador determinó el que ya se ha expresado.

De Felipe Segundo.

Dicense tambien por el Anima del Rey Felipe Segundo, Fundador de esta Maravilla, y de estas Memo-

morias, seis Misas rezadas cada dia, y dos cantadas en sus dos Aniversarios, que se hacen, uno el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte; y en el de su nacimiento se dicen veinte y quatro rezadas; y en el de su muerte, todas las de los Sacerdotes desocupados; por esto no se puede determinar las que vienen á ser cada año, porque unas veces son mas los Sacerdotes desocupados, y otras menos; en el Libro de las Capellanías (que se guarda en la Celda Vicarial) están todas asentadas: consta que se comenzaron á decir por este Católico Mónarca; el año de mil quinientos y setenta y tres, quando estaba edificando esta Casa.

De la Reyna Doña Ana.

Dicense tambien, por Fundacion del dicho Rey Católico, dos Misas rezadas cada dia por el Anima de la Serenísima Reyna Doña Ana su quarta muger, y dos cantadas en sus dos Aniversarios, que se hacen, uno en el dia de su nacimiento, y otro el dia de su muerte, con seis Misas rezadas en cada uno. Dixeronse tambien todo el tiempo que vivió muchas Misas por la salud de esta Serenísima Reyna: el año que se comenzaron fue el de mil quinientos setenta y tres.

De Felipe Tercero.

Despues de esto, se dicen por Fundacion del Rey Felipe Tercero cada dia seis Misas rezadas, por su alma, y dos cantadas en sus dos Aniversarios de nacimiento, y muerte, con veinte y quatro rezadas en el de su nacimiento; y en el de su muerte todas las de los Sacerdotes desocupados.

De la Reyna Doña Margarita.

Asimismo se dicen perpetuamente por dotacion del mismo Rey Felipe Tercero, dos Misas rezadas cada dia por el Anima de la Serenísima Reyna Doña Margarita, su única muger, y dos cantadas en sus dos Aniversarios de nacimiento y muerte, con seis rezadas en cada uno. Comenzóse á cumplir esta obligacion el año de mil seiscientos y doce.

De Felipe Quarto.

El Católico Rey Felipe Quarto, asi como en el Panteón eligió la Urna, en que se guarda su cuerpo, tie-

tiene tambien dotadas sus Capellanías de la misma forma, y manera, que las de su Padre y Abuelo; dicense perpetuamente seis Misas rezadas cada dia por su alma, con dos cantadas en sus dos Aniversarios, que se hacen uno el dia de su nacimiento, y otro el de su muerte, con veinte y quatro rezadas en el de su nacimiento, y todas las de los Sacerdotes desocupados en el de su muerte: comenzó esta obligacion de las Misas el año de mil seiscientos y treinta y ocho.

De la Reyna Doña Isabél de Borbón.

Asimismo por dotacion suya se dicen dos Misas rezadas cada dia por la Serenísima Reyna Doña Isabél de Borbón su primera muger, con dos cantadas en sus dos Aniversarios de nacimiento y muerte, y seis rezadas en cada uno. Se comenzaron á decir por su salud el año mil seiscientos y treinta y ocho, y se dicen despues de su fallecimiento por su Alma.

Del Rey Carlos Segundo.

Por Fundacion del Rey Felipe Quinto se dicen perpetuamente seis Misas rezadas cada dia por el Anima del Rey Carlos Segundo, y dos cantadas en sus dos Aniversarios de nacimiento y muerte; y en el de su nacimiento se dicen veinte y quatro mas, fuera de las seis quotidianas, y asi se debe entender en las demas Fundaciones; y en el de su muerte se añaden todas las de los Sacerdotes desocupados: asimismo se dice una Oracion Fúnebre en el Aniversario de la muerte de este Rey Católico, y lo mismo se practíca en los del Señor Felipe Segundo, Felipe Tercero, y Felipe Quarto, por Fundacion perpetua.

De la Reyna Doña Maria Ana de Austria.

Asimismo por dotacion del Señor Felipe Quinto se dicen dos Misas rezadas cada dia por la Serenísima Reyna Doña Maria Ana de Austria segunda muger del Señor Felipe Quarto, y dos cantadas en los Aniversarios de su nacimiento y muerte, con seis rezadas en cada uno.

De la Reyna Doña Maria Luísa de Saboya.

Por dotacion del mismo Rey Felipe Quinto se dicen seis Misas rezadas cada dia, por el Anima de la Serenísima Reyna Doña Maria Luísa de Saboya su pri-

primera muger, y dos cantadas en los Aniversarios de su nacimiento y muerte; y asi en el uno como en otro, se le añaden seis Misas rezadas.

§. III.

ANIVERSARIOS Y MISAS DE LAS PERSONAS REALES, QUE ESTAN EN EL PANTEON PEQUEÑO.

Hablando pues ahora de las Capellanías, y Aniversarios de las Personas Reales, que estan en la otra Bóveda, se verá son tambien en número considerable. Lo primero se dice cada dia, por Fundacion del Rey Felipe Segundo, una Misa rezada por el Anima de la Serenísima Princesa Doña Maria, su primera muger, y una Misa cantada en el dia del Aniversario de su muerte, con seis Misas rezadas en ese mismo dia.

De la misma calidad y número de Misas, son las Capellanías, y Aniversarios, que fundó este Prudentísimo Monarcha, por el Anima de la Serenisima Reyna de Inglaterra Doña Maria, su segunda muger; y por el Anima de la Reyna Doña Isabel, su tercera muger; y por la de la Reyna Doña Leonor su tia, y por la de la Reyna de Ungría Doña Maria, tia tambien suya; y por la de la Princesa Doña Juana, su hermana; y por la del Serenísimo Príncipe Don Carlos su hijo; y ultimamente por la de la Emperatriz Doña Maria su hermana. Tambien por Dotacion del Rey Don Felipe Tercero, se cumplen las mismas obligaciones por el Anima del Señor Don Juan de Austria; y por la del Serenísimo Archiduque Wenceslao. Todas estas Capellanías y Aniversarios son iguales en el número de las Misas; de suerte, que cada año se dicen por cada una de estas Personas Reales trescientas sesenta y nueve.

Por Dotacion del Católico Rey Felipe Quarto, se dicen tambien perpetuamente dos Misas rezadas cada dia, por el Anima del Serenísimo Príncipe Don Baltasar Carlos su hijo, y una cantada, con seis mas rezadas en el dia del Aniversario de su muerte; y se di-

dixeron por su salud desde el año de mil seiscientos treinta y ocho.

Asimismo se hace por Dotacion del mismo Católico Rey un Aniversario cada año, por el Serenísimo Infante Don Carlos, y otro por el Serenísimo Infante Cardenal Don Fernando, sus hermanos, el dia de su muerte, con la solemnidad que se celebran los demas; y en lo tocante á las Misas, les tiene dotadas tambien Capellanías, de á una Misa cada dia por cada uno, con seis mas rezadas el dia de sus Aniversarios.

Ultimamente, por Dotacion del Católico Rey Felipe Quinto se dicen cada dia dos Misas rezadas, por el Aníma de la Serenísima Reyna Doña Maria Luísa de Orleans, primera muger del Rey Carlos Segundo, y dos cantadas en el dia de sus Aniversarios, con seis mas rezadas en cada uno.

Misas, que se han dicho por todos.

De modo, que sumando por el Libro de las Memorias las Misas que estan dichas por las Serenísimas Reynas y Príncipes, que estan en esta Bóveda; y haciendo la cuenta desde que comenzaron estas obligaciones, juntas con las que quedan referidas de los Reyes y Reynas, cuyos Reales Cuerpos estan en el Panteón, y con tres cantadas, que se dicen cada dia, que son: la Misa del Alba por la salud del Rey que es, ó fuere; y la de Prima, de que ya se hizo mencion; y la Mayor, que es por el Monasterio y por todas las Personas Reales, llegan á ser tantas, que es una de las cosas grandes que hay que admirar en esta Maravilla.

Oraciones perpetuas.

Las Oraciones, Responsos, Conmemoraciones, é Indulgencias que se les aplican, son tambien de consideracion. Apenas se pasa instante en que los Monges, y aun los demas habitadores de esta Casa, no esten ofreciendo á Dios sufragios por sus Almas. Para eso perpetuamente estan dos Religiosos de dia y noche velando delante del Santísimo Sacramento, el tiempo que no está en el Coro la Comunidad: cen-

centinelas, que junto con cuidar de ese bien de los Difuntos, estan alerta contra las invasiones del Enemigo.

Responsos.

Todos los dias despues de cada una de las Horas que se rezan, ó cantan en el Coro, y despues de las Misas rezadas, ó cantadas, que se dicen de Comunidad, ó en particular cada uno de los Sacerdotes, y despues de los Maytines de los Colegiales, y de la Salve que la Comunidad del Seminario canta cada dia en la Iglesia; y en otras muchas ocasiones, se dice un Responso por el Fundador, y demas Personas Reales aqui enterradas, en que se hace conmemoracion tambien de todas las Animas de los Fieles.

Otras Memorias que ha fundado Felipe Quarto.

Por la intencion del Católico Rey Felipe Quarto están siempre los ocho mas antiguos Monges en el Coro, el tiempo que está la Comunidad en las Horas y Misas, y lo mismo se hace en la Oracion que se tiene despues de Maytines, y en la de antes de Vísperas, en que se canta la Antífona del ***Sub tuum præsidium*** á nuestra Señora. La Letania de todos los Sábados, y las nueve Misas Mayores de las nueve Festividades de nuestra Señora, se aplicaban por su intencion viviendo, y despues de sus dias se aplican perpetuamente por su Alma, y las de sus Difuntos; y ultimamente no se dicen Misas, ni se tienen Oraciones, ni se hacen penitencias, en que estos Capellanes suyos no tengan muy delante de los ojos á Monárcas tan Católicos y Píos, obligados y reconocidos á lo mucho que les deben.

Este agregado de obligaciones, y Sufragios que se celebran en esta Casa de Dios, aunque admirable por lo numeroso, no lo es menos por lo magestuoso y solemne; que de todas las partes del mundo se puede venir á ver la grandeza, magestad, compostura y gravedad con que se celebran estos Funerales Régios: todo para honra y gloria del Señor, para lustre de la Iglesia, y para bien de las Almas de tan esclarecidos Señores; y de todos los Fieles Christianos,

que unidos en Caridad pasaron de esta vida á la Eterna.

Concluída ya la Descripcion del Panteón, con todo lo demas que á él se refiere; y dada noticia de todo lo principal de esta Maravilla, siguese ahora tratar de otras partes de ella, dignas tambien de consideracion, aunque menos principales: y para que nada falte á la curiosidad estudiosa, se reducen á Compendio sus Grandezas; y se da noticia en los Capítulos siguientes, del hermoso País y vários Edificios que tiene en su contorno, juntamente con otras particularidades pertenecientes á su Fábrica y Edificacion.



DES-

DESCRIBENSE LAS PARTES menos Principales de este Edificio, y todo lo que se mira en su Contorno, con un Compendio de sus Grandezas, y otras particularidades.

CAPITULO PRIMERO

DE LOS DESVANES, CANTINAS, y Jardines de esta Casa.

§. I.

DESPUES de referido todo lo magestuoso y grande de esta Fábrica, con lo precioso y sagrado de su Templo y Panteón; es preciso hacer mencion de algunos adherentes, que son como complemento de su hermosura.

Quando se describe en la Sagrada Escritura el Templo de Salomón, junto con decirse su grandeza y medida, se da noticia tambien de otras cosas menores; y en las Historias humanas, para mostrar la Grandeza de Roma, no solo se refieren las Provincias y Edificios principales, sino la magestad de los Caminos, y Encañados de Aguas y Cloacas; porque todo ayuda mucho, para percebir mejor el todo. Esto intento describir ahora, para que se vea el lleno de tan insigne Fábrica, y lo bien executada que está á todas luces.

En lo mas alto de este Edificio, y en lo mas inmediato á sus Cubiertos y Cavalletes, hay muchas Piezas, y tránsitos. Hacense alli diversas habitaciones de buen artificio, capacidad y alegria: la madera bien labrada, y Ventanas dadas de verde, que por fuera, y dentro adornan la Fábrica, y la dan her-

Desvanes.

mosa vista; con Bóvedas para resguardo del fuego, y tabiques que cubren la madera.

Altura de los Desvanes.

La altura desde el Cornisamento, ó Corona de toda la Casa, hasta los Cavalletes, es de veinte y cinco pies; y asi pudieron doblarse las Celdas en el Convento para los Religiosos Mancebos, y los Aposentos en Palacio, para la gente del servicio Real.

Los Cubiertos se visten de Pizarra, y los Cavalletes de Planchas de Plomo; y para que los Oficiales de la Fábrica puedan repararlos, hay por todos ellos, repartidos á distancias, unos hierros fuertes, donde afirman las Escaleras, y cuerdas; y lo mismo es en las Torres. Los Cubiertos de la Iglesia, y de los dos Claustros Principales, y de otros tres menores de Palacio, están vestidos de Plomadas, con disposicion bien advertida, para el corriente de las aguas.

Chimenéas.

Las Chimenéas que se levantan sobre los Empizarrados, como son todas á un nivel, y tienen tan graciosa hechura, á manera de Colunas istriadas, de piedra blanca, con sus Pedestales, Basas y Cornisas, salen muy bien sobre lo azúl de las Pizarras: y pasan de cinqüenta en todo el Quadro.

§. II.

CANTINAS Y BOVEDAS DE LA CASA.

Las Cantinas y Bóvedas, que están en el otro extremo, que es lo profundo y baxo de este Edificio, son tambien dignas de advertencia. Nada se anda sobre el suelo de toda la Casa, que no sea pisando este género de huecos, que son Piezas excelentes, de fuerte Arquitectura, y de primores muy estraños, de gran servicio y cumplimiento para todos los oficios y Oficinas de este gran Cuerpo; y todas muy claras, anchas, alegres y enjutas.

Algibes.

Aqui se encuentran los Algibes ó Cisternas de Agua de las Fuentes, ó llovida, repartidos por estas Cantinas en los lugares mas oportunos, con sus grandes

des Grifos de Bronce, por donde despiden el Agua; de suerte, que los que están divididos por toda la profundidad de este Quadro son once muy grandes.

Conductos y Fuentes.

La multitud de los Conductos de las Fuentes, y la disposicion de ellos, para repartir el agua á todas, es de lo mas prodigioso que puede verse. Ochenta y seis son las Fuentes, que están distribuidas por toda la Casa, en Claustros, Oficinas, y Jardines; y algunas de ellas están en el Plano de los treinta pies de altura; y pudiera subir el agua mucho mas, respecto de la elevacion de la Sierra de donde baxa. Viene por una Garganta, que se hace de diversas Fuentes naturales, que nacen en la cumbre; y corre hasta un recibimiento, ó Arca grande, levantada en la ladera de la Sierra, con su Bóveda de piedra, de mas de cinqüenta pies de largo, y treinta y quatro de ancho; y desde alli colada por muchas Arquetas, para que se purifique, y limpie, baxa corriendo y descansando en otras, divididas á trechos, hasta que llega á otra Arca poco menor que la primera, que está junto á la misma Casa; donde, como el hígado en el cuerpo humano reparte aquella masa, y la distribuye donde es menester, para el aumento y conservacion de esta Máquina de nuestro cuerpo, asi el agua desde alli por sus llaves y conductos se reparte á los lugares que la piden en esta Máquina maravillosa.

Disposicion de los Conductos

Por eso el curso y tendencia de unos es orizontál, y de otros perpendicular; y son tantos, que los Grifos que hay debaxo de tierra, para el govierno, pasan de quarenta: y asi ellos como los Conductos son de metal, por donde sube el Agua, atravesando gruesísimas paredes, hasta llegar á verterse en las Fuentes. Una de las cosas de grande admiracion que hay es la distribucion de las Aguas, por estas venas escondidas de sus Conductos. Luego despues de estos hay otros que son generales, donde se recogen los remanentes; unos formados de piedra;

y

y otros de ladrillo, de mucha altura y ancho; por donde entran y salen los Fontaneros, sin estrecharse, para ver y aderezar lo que es menester.

§. III.

ADORNO EXTERIOR DEL QUADRO.

Ya es razon salir de este hermoso Quadro que tanto nos ha detenido con sus Grandezas, para considerar lo exterior que le circunda, y ver si corresponde con lo de adentro; que un Cuerpo de tanta gala y hermosura, no es posible que tenga deformidad en los adornos y trages que le visten y rodéan; que fuera gran defecto, estando en lo demas con tanto cuidado del Poder y el Arte.

Lonja del Contorno.

El Lienzo Principal donde tiene la entrada comun á todas sus habitaciones, y el del Norte donde caen las Puertas de Palacio, tienen delante unas largas Plazas, ó Lonjas anchas, divididas con sus Antepechos y Portadas, que dan vuelta á la mitad de la Casa: ya se dixo la disposicion y traza de su ámbito magestuoso.

Jardines.

La otra media parte, que es el Lienzo de Mediodia y Oriente, donde están los Jardines, tiene mas que ver; porque el terraplen, que corresponde á las Plazas de las otras Fachadas, corre sobre unos robustos Arcos, que hacen graciosa vista al lado de Oriente y Mediodia; y se representan los Jardines, como en otros tiempos los Muros de Babilonia, con los Huertos y Pensiles que estaban sobre ellos. Tiene de ancho el terraplen cien pies por una y otra Banda, y en él se miran repartidas doce Fuentes; y acompañan á cada una quatro Quadros de flores, y plantas diferentes, haciendo artificiosos lazos y compartimientos, con tanta variedad en los colores, que parecen Alfombras finas que tendió la Primavera, para pompa de esta nueva Maravilla.

Fuentes.

Enmedio de cada Pila ó Fuente (que son quadradas) está formada una Piña de piedra Berroqueña,

ña, de donde con el peso y fuerza sale el agua, y sube haciendo clarísimos penachos como de cristal.

Por todo el largo de las dos Fachadas corre un escarpado vistoso, y debaxo de él, en un plano muy apropósito que ofrece el arranque de la Fábrica, hay unos Enrejados ó Celosías de madera dada de verde, en quien se ven enlazados Rosales, Jazmines y Mosquetas, que offecen sus flores lo mas del año, sin que lo estorven los frios de la Sierra.

Enrejados de los Jardines.

Entre estas Fuentes, y Quadros de vistosos y floridos compartimientos, están doce Escaleras de piedra con sus Antepechos, Descansos y Nichos bien labrados, por donde se baxa á la Huerta, y á un Bosquecillo, que está á la parte de Oriente, frontero de los Aposentos del Rey.

Escaleras.

Lo que le dá mas ostentacion y magestad, es un hermosísimo Corredor de doscientos pies de largo, y veinte de ancho, que á la parte de Poniente remata el terraplen de los Jardines, y vuelve á los cien pies, caminando hasta juntarse cási con la esquina de la Torre, haciendo tambien frente al Mediodia, y quedandose fuera del órden del Quadro de la Casa. Tiene dos órdenes de Colunas, galanamente labradas; las de abaxo son Dóricas, las de lo alto Jónicas, siguiendo una misma composicion; porque no son Arcos iguales continuados, sino con particulares Intercolunios.

Corredor de la Botica.

El primer órden Dórico, que está al suelo del Jardin hace una Portada, que mira á Oriente, y responde con la calle que hace el terraplen, arrimada á los enrejados. Tiene una Puerta de Arco, y á los lados quatro Colunas fuertes, que con Basa y Capitel, tienen de alto quince pies, y en el Intercolunio un Nicho, con su quadrado encima, y Pilastras á los lados. El vuelo de la Cornisa sobre las Colunas sirve de tránsito para pasar desde una Puerta-Ventana, que está junto á la Botica, al Corredor alto, con Antepechos de hierro, y Bolas de lo mismo.

Portada y Tránsito del Corredor de la Botica.

Aqui

Aqui toman el Sol los Enfermos en el Invierno, y gozan en el Verano de los Jardines, y vistas espaciosas y várias, que se descubren, por una parte hasta los Montes de Toledo; y por otra hasta los de Guadalaxara; y de mas cerca se ven las Dehesas de la Herrería y Fresneda, y la Huerta del Castañar, y la de Casa.

§. IV.

HUERTA DEL CASTAÑAR.

La Huerta del Castañar, que se ve á la parte del Mediodia, en la falda de la Sierra, que mira al Convento, tiene (cercada de una pared de piedra) media legua en contorno, con mucha diferencia de árboles, cuya fruta es de la mejor y mas sana que se halla: repartidas algunas fuentes por sus Quarteles, y Calles, un Estanquillo para el riego y frescura; y algunos arroyos, que baxando de la cumbre, entran por ella, y la bañan y fertilizan. Aqui hay tambien una Hermita con un Altar, donde hay tambien una Imagen de nuestra Señora.

Huerta del Convento.

La Huerta del Convento, que está mas vecina â los Jardines, se ve repartida por sus Calles y Quarteles, con mucha variedad de árboles y hortalizas; cercada con una fuerte y bien labrada pared, de mas de ocho mil pies en contorno, contando lo que llamamos Bosquecillo, que mira al Oriente. Hay en ella quatro puertas grandes y anchas, de Orden Toscano, por donde pueden entrar y salir Coches muy holgadamente. Dentro tiene una Casa para los Hortelanos, y un Pozo de nieve de gran capacidad; y un prodigioso Estanque de agua para el riego, de famosa invencion; en el que se conserva muy bien la pesca de Tencas y Carpas.

Estanque de la Huerta.

Tiene de hueco este Estanque, de Norte á Mediodia, doscientos pies, y de Oriente á Poniente, ciento y quarentá. Es todo de piedra, con cuidado labrada, suelo y paredes; y por el contorno de su Quadro corre una calle de doce pies de ancho, con sus

sus asientos y respaldares de piedra, de cinco pies de alto; y á la parte de Oriente, que mira á lo largo de la Huerta, se levanta un Antepecho con sus Balaustres, Peanas y Bolas sobre los Términos y Pilastras á trechos, de grande hermosura. Enmedio de este Antepecho hay una Escalera de quatro entradas, de lo bien entendido y labrado, que puede hallarse de este género, que da al Estanque, no solo fortaleza, si no magestad y adorno. Debaxo se hace una Bóveda con su puerta, por donde puede desaguarse; y por toda aquella Banda estan repartidos algunos Caños de Bronce, con sus llaves, que arrojan con toda fuerza el agua en unas Pilas de piedra, y de alli por sus regueras va á dar á los árboles y hortalizas de la Huerta, dividiendose por sus Quarteles, con gran deleyte de los que lo miran.

Otro Estanque de agua hay en el Bosquecillo á la parte de Oriente, para la frescura y riego de las Plantas: tiene tambien Pesca, y en él se divierten algunas veces las Personas Reales, pescando con Caña.

De esta suerte está adornado y cercado todo el Quadro de la Casa, por las quatro Fachadas, con la diferencia de Lonjas, Jardines, Fuentes, Huertas y Estanques. Fuera de esto, aquellos Edificios que se descubren á los lados de la Estampa primera, son tambien de ver, y dignos de que se haga particular mencion.

CAPITULO SEGUNDO.

DESCRIBENSE LAS FABRICAS y Edificios, que hacen compañía á la Casa, con todo lo restante del País.

§. I.

CLAUSTRILLO DE LA BOTICA.

EL primer Claustrillo, que se descubre al Mediodia, está contiguo al Corredor, que se ha dicho, y sirve á la Botica, repartido en ocho Piezas; en que se ven estrañas maneras de destalatorios, nuevos modos de Alambiques, unos de metal, otros de vidrio, con que se hacen mil pruebas de la naturaleza, en los mixtos naturales, desentrañando á fuerza del Arte y del fuego sus virtudes, y secretos maravillosos.

Pasadizo.

Desde este Claustrillo, que por defuera hace una vistosa Fachada de órden Jónico, va un tránsito ó pasadizo de cien pies de largo á manera de Galería, del mismo órden, con ventanas á una y otra parte, hasta llegar á la Casa llamada Compaña; y por debaxo atraviesa el camino para estos Pueblos de la comarca, dexando abierta una Calle con siete Arcos, de Arquitectura que corresponde á la nobleza de lo demas.

Claustro de la Compaña.

Lo principal de la Compaña es un Claustro grande quadrado de doscientos pies por cada Lienzo, con Colunas Aticas, y Zocos en lugar de Basas; y lo mismo en los Capiteles, que es lo que corresponde á este género de Arquitectura. El ancho de los tránsitos, es once pies; y por todo su contorno se hacen sesenta Arcos fuertes, quince por cada lado, y otras tantas ventanas en el segundo Orden; y luego sobre una Faxa cargan los Cubiertos de Pizarra, todo

do

do en tan buena proporcion y altura, y con tan ajustadas medidas, que dentro del Orden rústico, no se puede dar mejor Arquitectura. Enmedio tiene una Fuente muy copiosa, y Escaleras en los Lienzos, para subir y baxar á diversas Piezas que se contienen en su caxa.

Piezas contenidas en la Compaña.

En el Lienzo de Oriente, que mira al Convento, tiene Celdas altas y baxas para todo género de Huespedes. En el de Mediodia tiene diversas Quadras en lo alto para los Enfermos: una donde se curan los Niños del Seminario: otra los de la Hospedería; y la otra sirve para los criados y pobres; y todas con curiosidad y limpieza: tienen las dos de ellas Altares en los Testeros, donde pueden oír Misa desde las camas, los que están con la enfermedad imposibilitados de levantarse.

Abaxo en este mismo Lienzo está la Zapatería, con algunas Piezas suficientes para los menesteres de este Oficio; unas donde trabajan los Oficiales; otras donde se guarda el Calzado, que participan tambien los pobres; á quienes todos los Domingos se reparten doce pares, sin otras considerables limosnas de este género.

Mas adelante hay un Refectorio grande, con mesas por el contorno para los criados: y debaxo de este hay otro para los peregrinos y pobres, donde se da diariamente limosna á todos los que vienen. En el Poniente hay otras habitaciones y dormitorios, para la gente de servicio.

En el Lienzo del Norte estan las Troxes de harina y Graneros de trigo, renovados al presente con fuertes Bóvedas, para resguardo de los incendios; y alli inmediatos los Hornos y Piezas donde se amasa; con dos Cedazos, que dan á un mismo tiempo harina para quatro diferencias de pan: hay tambien una Tahona, y un Molino con dos piedras y cubo de grande artificio: todo en tan corto espacio, tan cumplido y acomodado, que no puede desearse otra cosa.

El Artífice, por cuya cuenta corrió la Fábrica de la Compañía, del Corredor de la Botica, y del Estanque de la Huerta, fue Francisco de Mora, tercer Arquitecto, que entró despues de Juan de Herrera.

Oficios de la Compañía.

Despues de este Claustro grande hay otros Edificios en mas baxa forma, donde tambien hay Patios, Corrales, Cavallerizas, Herrerías; y una Tenería, con otros muchos Oficios necesarios en una Casa como esta, grande, y puesta en un Desierto.

§. II.

CASAS DE OFICIOS DE PALACIO.

Las otras Casas que se ven á la parte y fachada del Norte, distan del Antepecho de la Lonja veinte pies, y con una Calle que se hace entre las dos, de treinta pies de ancho, responde esquina con esquina el Quadro del Convento con ellas. Tienen una infinidad de Aposentos donde se asientan (quando vienen aquí las Personas Reales) muchos Oficios de su Casa; Ministros, Oficiales y principales Cavalleros. Está la Fachada con sus puertas en buena correspondencia, labradas como lo demas de la Fábrica: y tiene tres órdenes de ventanas, y Cubiertos de Pizarra.

Por la parte interior está dividida cada una de estas Casas en tres Patios con Soportales y Pilares quadrados, que dan luz á las Oficinas, y hacen diversos compartimientos de mucho desahogo.

Capilla del Sitio.

En la parte que mira al Poniente, se hizo dentro del mismo Quadro una Capilla suficiente, con su Campanario de piedra bien labrado, donde los Oficiales y criados de esta Casa y Fábrica, que viven en otras Casas que estan mas arriba, y otros criados del Rey oyen Misa y Sermon, y se les administran los Sacramentos. El Altar Mayor, de tres que tiene la Capilla, es del glorioso Mártir San Lorenzo, donde está pintado en su Martirio, de mano de Federico Zúcaro.

En

En el otro extremo, que mira al Oriente, se hace una buena Plaza, cási quadrada, frontera á la Lonja; y desde ella se entra en una calle larga de Olmos, con dos hileras por cada Banda, que camina un quarto de legua hasta el Pueblo; y un poco antes se remata en una Plaza, coronada de los mismos Arboles, y alli una fuente abundante, que la refresca y acompaña. Vamos siguiendo esta calle, para que veamos en lo mas distante otras grandezas de esta Maravilla, que ya en lo de cerca no hay cosa considerable.

Aqui se encuentra la Villa del Escorial, que muchos Siglos fue Aldéa, olvidada aun de los Escribanos y Alguaciles de Segovia, hasta que creció y medró con la presencia de los Reyes; y llegó vulgarmente á dar nombre á esta Maravilla. Tiene una grande Iglesia de piedra de Silleria, con dos Torres, y sus Chapiteles muy graciosos: el Artífice fue Francisco de Mora: hizose á costa de Felipe Segundo, quien concedió á la Villa muchas esenciones y privilegios. Saliendo de ella se vuelve á entrar en otra Calle de Olmos, que responde por sus niveles y miras con la primera; y se va continuando otro quarto de legua, hasta llegar á la Dehesa de la Fresneda, donde antes habia un Pueblo pequeño, y ahora se ve un hermoso Parque, poblado de diversas plantas y flores, y lleno de Fuentes, Jardines y Estanques de gran recreo. Lugar del Escorial.

Está todo cercado de paredes de piedra de ocho pies de altura; y tendra en contorno quatro mil pasos y mas. Diversas puertas de Arquitectura rústica, ofrecen la entrada por diferentes partes; y apenas se entra, quando se propone á los ojos la mayor variedad que puede apetecerse. Multiplicadas Calles de Arboles, por una y otra parte, convidan con su frescura y sombra á caminar, unas á las Caserías que hay enmedio, otras á los Jardines y Estanques. Van formando entre unas y otras diversos Quarteles: y den- Parque de la Fresneda.

dentro de las paredes hay tambien buena parte de Bosque y campo, donde se recoge la Caza de los Conejos, que suele multiplicarse mucho.

Todo este hermoso Parque de la Fresneda compró el Fundador á diversos herederos y mayorazgos de Segovia; y para que lo plantase de Jardines y Arboledas, traxo á Fr. Marcos de Cardona, Profeso de la Murta de Barcelona, que tenia en esto buena inteligencia, y particular gusto. En Yuste tuvo á su cargo el cuidado de los Jardines del Emperador Carlos Quinto. Aqui desembarazó el suelo, dispuso sus Calles, y plantó el Jardin principal en un Huerto, que fue antes de Don Alonso Osorio de Caceres, y dexó todo este territorio muy deleytable y vistoso.

§. III.

GRANJA DE LA FRESNEDA.

Enmedio de toda esta belleza está una Granja, ó Casa de recreacion para los Religiosos, adonde segun el estilo de la Orden, van dos veces al año, á recibir algun alivio de sus continuos trabajos, observancias, clausuras, Coro, silencio, leccion, estudios, y Oracion perpetua: y porque un buen pedazo de Edificio, que alli habia, no se perdiese, quiso el Fundador se acomodase junto á él un Claustro excelente, con Colunas de órden Toscano, cubierto todo de Pizarra; y se formaron en él doce Celdas, con duplicadas Alcobas, y otras Piezas comunes: una Capilla con quatro Altares, para decir Misa los Monges, y dos Refectorios ó Salas, con su Cozina: todo muy acomodado y bien dispuesto.

Jardin de la Fresneda.

A la parte de Mediodia no se cerró este Claustro, sino que tiene una Reja de hierro larga, con unos Pilares á trechos, en que se sustenta un Cornisamento: por aqui se descubre á la otra parte un Jardin, dividido en tres Quarteles, de lindos compartimientos y lazos; y una Fuente enmedio, que refresca y alegra sus plantas y flores.

En-

Encima de este Jardin, en un terraplén con su Antepecho, que le termina al Mediodia, está una Casa grande de buena Arquitectura, cubierta de Pizarra; y despues se sigue un frondoso Emparrado con dos Bandas de postes de piedra, que forman un largo y divertido paséo.

Al Oriente, algo apartado de aqui, está una Capilla, que quedó de la Iglesia antigua del Lugar, bien reparada: y lo demas está en forma de Cementerio; donde por la memoria de los que alli están sepultados se dice Misa muchos dias del año. Capilla.

Frente de la Granja, á la parte del Norte, hay otro Jardin grande, cercado con pared de piedra, donde se ve gran variedad de Parrales por el contorno, y otras Plantas, Yervas y Flores, en sus Quarteles distintos de mucha alegría. Jardin grande.

A un lado está una Fuente, cubierta con Chapitel empizarrado, y cercada de celosías, donde se enredan diferentes Arbustos, que deleytan grandemente. Hacese una Pila quadrada enmedio, y en el centro se levanta un Pilar, que sustenta una Taza en que cae el agua. Fuente.

Sin estos Jardines, en el contorno de la Granja es todo Arboledas y verdores, y singularmente Fresnos, que la dieron el nombre: y lo que mas hay que ver son quatro Estanques, donde se recoge mucha agua, y mucha Pesca.

El primero y el menor está junto á la Casa, y tendrá novecientos pies en contorno; y á la orilla un Pescadero grande, cubierto de Pizarra, con una Fuente enmedio, y asientos al reedor. Estanques de la Freneda.

Sobre este está otro mayor que tendrá dos mil pies en contorno, con Isleta enmedio, plantada de Arboles; y un Puente para pasar á ella á gozar de su estancia, en el descanso de los poyos que le cercan.

El tercer Estanque es mucho mayor: tendrá quatro mil pies de circunferencia; y enmedio una Isla her- Estanque de la Isleta.

hermosa, quadrada, de cien pies por cada lado, con sus Antepechos y asientos de piedra bien labrada; y en el centro de la Isla un Cenador, cubierto con Chapitel de Pizarras, que carga sobre ocho Columnas; y en los intervalos sus Rejas de madera, pintadas de verde, en que están entretexidos Rosales, Jazmines, y otras flores, haciendo hermoso acompañamiento. Por el contorno del Cenador, Jardines; y en sus Quadros y compartimientos se miran curiosos lazos, y flores de suavísimo olor, que junto con las Calles que se forman de frondosos Emparrados, todo circundado de agua, hace una vista en gran manera deliciosa. Entrase en esta Isleta por un Puente de Piedra con Antepechos bien labrados.

Estanque alto. El quarto Estanque es aun mayor que este: tiene cerca de mil pies de ancho por la parte del Antepecho de piedra; y le divide del Estanque de la Isleta un paredon fortísimo, en forma de Calzada, que por debaxo tiene un anchuroso Caz de piedra labrada, por donde se comunica el agua de uno á otro; y aun á todos los demas la comunica éste, que parece un Mar; y con sus aguas, en los años mas estériles y secos se riega bastantemente esta Dehesa y Granja, por Cazeras repartidas en su dilatacion, que van á dar á los Quarteles de Arboles, y Jardines, y á los Prados y Calles, con que todo está fresco, y apacible. Es sin duda esta recreacion, y País, tan vistoso y estimable, como otros muy celebrados.

§. IV.

BOSQUE. Despues de esto, que está cercado de paredes altas, se siguen otras cercas, que comparten en Quarteles el Bosque, que incluye en sí las Dehesas de las Radas, Campillo, Monasterio, y otras de cerca de una legua en contorno, en las que se ven Edificios y Caserías; y aun Iglesias de los Lugares antiguos que alli habia: las que permanecen muy decentes y cu-

curiosas, con su Pila Baptismal, Ornamentos, y demas menesteres sagrados para el Santo Sacrificio de la Misa, que se celebra en ellas muchas veces. El territorio muy ameno, y abundante de Caza mayor y menor; con arroyos que lo refrescan, y fecundan los Prados, Arboledas y Plantas, de que está vestido con mucha hermosura y variedad.

Lo apacible, y delicioso de estos Campos y Bosques, junto con la frondosa Dehesa de la Herrería, que está inmediata á las paredes de la Casa, hacen un objeto muy vistoso, que contribuye en gran manera á la pompa, y adorno exterior de esta Maravilla; y aun á su conservacion y permanencia, pues mucho de ello es parte del Dote, que el Piadosísimo Rey y Fundador Felipe Segundo señaló á la Iglesia el dia de su Consagracion: y sobre lo restante están fundadas várias Capellanias, y Aniversarios Reales, con otras obligaciones; y el producto está destinado para el mantenimiento y decencia de esta Comunidad de San Lorenzo el Real, cuyos individuos son los Capellanes que cumplen estas obligaciones.

CAPITULO TERCERO.

DASE NOTICIA DEL DINERO que se gastó en esta Fábrica.

§. I.

DEsearán algunos curiosos saber el dinero que se gastó en la Fundacion de esta Maravilla, y es razon satisfacer al deseo, quando es gasto que se ha hecho en un Edificio tan piadoso, tan lleno de Christiandad, dedicado á Dios y á sus Santos; donde de dia y de noche resuenan sus Divinas Alabanzas, á imitacion del Cielo en esta Casa de la Caridad, tan para todos, que no lo ignora alguno;

y ultimamente lustre de la Iglesia Católica, y gloria singularísima de España, por quien campéa la piedad de sus Reyes en todas las Naciones del Orbe.

Por las Quentas y Libros de los Oficiales de esta Fábrica, Cedulas y Recibos de los Pagadores y Contadores, como se fueron succediendo en treinta y cinco años, que se contaron hasta la muerte del Rey Felipe Segundo, desde que se comenzó esta Obra, se saca que todo el dinero que se gastó en ella fueron cinco millones, doscientos y sesenta mil quinientos y setenta ducados: y con este caudal no solo se hizo toda quanta Fábrica aqui vemos, sino tambien toda la Pintura, y todo lo que toca á las manos de los Bordadores, y el gasto todo de la Fresneda, Cercas y Estanques.

Casa del Quexigal.

Ademas de esto entra en el coste una gran Casa, que hizo el Fundador en la Dehesa del Quexigal, que está quatro leguas de aqui, y dos de San Martin de Valde-Iglesias, en donde plantó una Viña grande, y agregó todo aquel territorio á esta Casa, y quedó *nullius Diœcesis* como ella. Entran tambien en el gasto las paredes y Cercas de las Radas, Campillo, Monasterio, sus Casas y Edificios, que adornan estos Bosques; y aunque se aumente á esta suma todas las Sedas, Brocados, Plata, Oro, Holandas, Lienzos, y Libros de estudio, que todo se pagó por orden del Guarda-Joyas de su Magestad, aun no llegan á seis millones con mas de doscientos mil ducados.

Esta es la verdad averiguada con toda atencion y consideracion, por el Padre Fr. Joseph de Sigüenza, quando escribió la Historia de esta Casa; como se podrá ver en el Discurso veinte y uno de su Libro quarto, y sacada de los mismos Libros y Partidas como él las va alli especificando.

Iglesia, lo que costó.

La Fábrica de la Iglesia, con todos sus Adornos, Retablo, Custodia, Oratorios, Estatuas, Pinturas, Sillería del Coro, Organos, Bronces, y con quan-

quanto en ella se ve de guarniciones, no parece que tiene precio; y con todo eso se sacó por los Libros y Partidas, que costó un millon doscientos y quarenta mil ducados; y lo mismo se ve en otras tasaciones importantes.

Lo de la Sacristía admira, y han juzgado algunos, viendo lo precioso de sus Ornamentos y Alhajas, que por lo menos se gastaría un millon; y no obstante, mirandolo bien, se arrojará mucho el que diga que costó lo que hay alli quatrocientos mil ducados.

Sacristía, lo que costó.

La pintura del Clausrro principal, al Olio y al Fresco, tuvo de costa treinta y ocho mil ciento y setenta y un ducados, y dos reales.

La Pintura de la Bibliotéca, que es una de las mas insignes cosas de este Monasterio, juntamente con los Caxones, Estantes, y Libros que la enriquecen, costó cinqüenta mil ochocientos noventa y dós ducados, y diez reales, contando tambien el Solado de Mármol, que cada piedra puesta alli y asentada, está en trece reales.

Pintura de la Bibliotéca.

Las Estatuas de los seis Reyes de la Fachada y Frontispício de la Iglesia, y la de San Lorenzo, que está en la Portada principal, con sus Coronas, é Insignias, costaron diez mil novecientos quarenta y cinco ducados; y en esto entran los andamios que se hicieron para subirlas.

Estatuas del Pórtico.

Tambien se ha de advertir, que en la suma dicha no entran las Joyas de Relicarios y Pinturas preciosas, que muchas de ellas fueron presentadas á su Magestad; ni el Monumento que aqui se pone la Semana Santa, que es una cosa grande y de hermosíssima Arquitectura, ni el Retablo y Capilla de la Santa Forma, ni la Iglesia que el Fundador hizo en la Villa del Escorial, que le costó sesenta mil ducados; ni otras cosas de este género; si no solo lo que pertenece á la Fábrica de este poderoso Quadro, y á lo demas que se notó al principio, y pertenece á sus adornos.

Lo que presentaron al Rey.

Esto es lo que he podido decir de esta Maravilla insigne, Christiano efecto de la piedad grande de aquel prudentísimo Monarca; en que nos dió á entender lo superior de su zelo, lo magnífico de su pecho generoso, y lo dilatado de su Real corazon: á quien premió el Cielo aun en esta vida, dexandosela gozar con todo el lleno de su Grandeza, catorce años; circunstancia digna de admiracion, en un Edificio, que parece habia de durar en hacerse muchas edades, y que necesitaba para su perfeccion las vidas de muchos Reyes.

CAPITULO QUARTO

EN QUE SE REFIERE EL NUMERO de las Grandezas y partes de esta Casa.

§. I.

Aunque hasta ahora en los Capítulos pasados se han ido mostrando una á una las partes principales de este Prodigio de Arquitectura, usando de los términos del Arte para los entendidos, y diciendo las cosas como ellas son, con la claridad posible, y con la disposicion, distribucion y medida que tienen; con todo eso hay algunos que no quieren tanta dilatacion, y singularmente en estas cosas, que al paso que agradan quando se ven, cansan quando se lee su Descripcion, por la obscuridad de los términos, que en Fábricas grandes, (como esta) se repiten tantas veces, siempre duros, y de ordinario estraños. Otros hay que quieren saber de una vez el número de las Grandezas y partes, ó por la consonáncia que les hace la muchedumbre, ó porque desean saber si hay mucho de aquello que les roba la atencion; y llegan-

gando á ver este Monasterio, como encuentran tantos Claustros hermosos, tanto Ventanage, Pinturas, y Estatuas, apetecen saber la suma de todo: y aquel golpe y ruído de la multiplicacion, les llena y gusta, juntamente con aquello que admiran.

Para eso he determinado en este Capítulo satisfacer á los de esta condicion, reduciendo á número, en quanto sea posible, las partes de esta Fábrica, no solo las referidas en la Descripcion, si no las que se han quedado en silencio, ó se han dicho en comun, por no ser de las principales; dando noticia tambien en suma de los Adornos; con que junto con hacer Epílogo de todo lo antecedente, para recuerdo y memoria de los que lo hayan leído, daré este gusto á los que desearen ver en compendio todo lo principal. En la relacion procuraré ajustarme á la verdad; que fuera hacer mucho agravio á este Edificio, el no decir lo que contiene, ó el pensar que tiene necesidad de ponderaciones su Grandeza. Vivo está el Testigo, y lo estará para muchos siglos, en quien podrá averiguar las cosas el que llegare á dudarlas, y entonces verá cierto lo que aqui se refiere: y por las Estampas podrá ver mucha parte de ello.

En el cómputo de las cosas muebles, que se consumen, y varían con el tiempo, como son los Ornamentos de Altares, las Casullas, Capas, y demas lienzos de la Sacristía, con otras de esta clase, no puede ser en un todo exâcto el número que aqui se expresa, porque este Capítulo va conforme á la regulacion primera que se hizo; y aunque permanecen todos los Ornamentos ricos de Brocado, Matiz y Pedreria, se han gastado algunos de los ordinarios, y se han hecho otros muchos de nuevo. Lo mismo digo de las Pinturas al Olio, Puertas, Ventanas, y otros particulares, que por ser en tanta copia y estar repartidos en tan distintos lugares, es muy expuesto á equivocacion el numerarlos; y asi solo debe tenerse por probable el número fixo que aqui se

se-

señala; aunque si puede juzgarse con toda certeza muy inmediato á la verdad, por haberse mirado todo con bastante cuidado, antes de reducirlo á suma.

Suponiendo pues lo que se dixo al principio, de los motivos que tuvo el Rey Felipe Segundo para edificar esta Maravilla al Invicto Mártir Español Laurencio, y entregarla á la Orden de San Gerónimo; y la eleccion de su sitio en el Reyno de Toledo, siete leguas de Madrid al Poniente, y la forma de su planta, que es un gran Quadrángulo de tres mil y dos pies de circunferencia; y el adorno de Plazas y Jardines que le cercan exteriormente, y la materia de su Cuerpo, que es piedra blanca Berroqueña; y la forma de su Fábrica, que lo mas de ella es de órden Dórico; y suponiendo tambien lo que se ha dicho de sus quatro Fachadas principales, y de las tres Portadas, es de notar, en quanto á los demas particulares, que dentro de este poderoso Quadro, se contienen trece Claústros, de hermosa Arquitectura, y grande capacidad, (que todos á excepcion de uno que cae á espaldas de la Capilla Mayor, y otros dos dentro del Claustro principal de Palacio, se podran contar en la primera Estampa) cinco al Mediodia, y cinco al Norte: y con otros dos que se ven fuera del Quadro, el de la Botica, y el de la Compaña, vienen á ser quince: los mas de á tres órdenes de Arcos; en que se ven mas de seiscientas y ochenta Claraboyas.

Claustros.

Sin estos hay tres Patios, entre los quales entra el del Pórtico, que es de los mas Régios que hay en Europa, y contando otros seis que hay en los Oficios de Palacio, que se ven á la Banda del Norte, y dos que hay en la Compaña, son once.

Patios.

Las Torres que se levantan en las esquinas del Quadro, y en los Cruceros de los Claustros, y en la Iglesia, son nueve, en que entra la insigne Máquina del Cimborio; que tiene trescientos y treinta pies desde el suelo hasta el remate de la Cruz.

Torres.

Las

Las Bolas de su altura, sobre que se mueven los Harpones, todas de metal dorado, son tan grandes, que tienen algunas cinco pies de diámetro, y la del Cimborio siete; de suerte que un hombre por buena estatura que tenga, puede muy holgadamente caber en ella en pie y abiertos los brazos: pesa ciento y treinta y seis arrobas. Bolas de las Torres.

Las ventanas, que se ven por fuera en los quatro Lienzos, son mil ciento y diez, repartidas en diversos órdenes, y muchas de ellas con Rejas enteras, y otras con Antepechos de hierro, y las mas con vidrieras, que dan mucho lustre y magestad á esta Fabrica. Las que se ven por dentro, en Pórtico, Claustros, Patios, Torres, y en todas las demas Piezas, contando hasta las Cerceras de las Cantinas, y Buhardillas de los Cubiertos y Chapiteles, son mil quinientas y sesenta y ocho: de suerte, que todas las que contiene el Quadro vienen á ser dos mil seiscientas y setenta y ocho, dadas de color verde para su conservacion, y para la hermosura del Edificio. Si aqui hubieramos de contar tambien las de la Compaña y Pasadizo, y las de los Oficios de Palacio, que están fuera del continente de la Planta, serían quatro mil ventanas poco menos: y si juntamos á este número el de las Puertas que hay en esta Maravilla, llegan entre Puertas y Ventanas á doce mil, que parece increible. Ventanas y Puertas.

Los Zaguanes que hay en entrando por las principales Puertas del Quadro, y los que hay antes de entrar en otras Piezas grandes que contiene, son catorce de muy considerable Arquitectura. Zaguanes.

Las Fuentes que se ven entrando en el centro de los Claustros, y Patios; que alegran y acompañan lo anchuroso de sus Fábricas, y las que están repartidas por toda la Casa, en la Iglesia, en los Jardines, en los Oficios, y en otras partes donde son menester, llegan á mas de ochenta y seis, contando con ellas once Algibes grandes. Fuentes.

Las

Escaleras. Las Escaleras para subir y baxar de unas partes á otras, y para la comunicacion de los Claustros, Habitaciones, Piezas, y Torres, pasan de ochenta, y entre ellas algunas de admirable inventiva.

§. II.

GALERIAS, Y OTRAS HABITACIONES DE LA CASA.

Las Piezas comunes, Galerías, Salas, Aposentos, Celdas, Paséos, Aulas, Capítulos, Tránsitos, Callejones, Oficinas, y otras semejantes, son tantas, que no parece posible reducirlas á número: mas haré lo que pudiere para dar alguna noticia, valiendome de la diferencia de habitaciones, que se incluyen en esta Fábrica, que son: el Convento, dos Colegios, uno de Monges, y otro de Seglares, y la Casa Real: todas se ven tan capaces y tan prevenidas de las viviendas comunes y particulares, que la diferencia de sus habitadores, siendo en tanto número, se acomoda en ellas.

Capacidad de Palacio. El Rey con toda su Casa, la Reyna, y otras Personas Reales se acomodan en Palacio, y ya se sabe el séquito que trahen consigo de ordinario, que suelen poner en mucho cuidado, aun á las mas populosas Ciudades.

Celdas y Aposentos. Casi ciento y cinqüenta Religiosos en el Monasterio, y cinqüenta en el Colegio; y cerca de cinqüenta Seglares en el Seminario, entre Colegiales de Beca y Niños: de aqui se puede inferir los Aposentos, Posadas y Celdas, que habrá para tanta gente en estas habitaciones.

Galerías de Palacio. Despues de esto en Palacio, sin las Salas de Estado que hay para Cavalleros y Damas, hay en los quartos del Rey, de la Reyna é Infantas, ocho Galerías.

Piezas grandes del Convento y Colegio. En el Convento, y en los Colegios, hay de este género tambien otros grandiosos Salones, aunque con diferentes nombres, tomados de las cosas que se tratan ó se guardan en ellos: tres Capítulos, dos

dos Bibliotécas, cinco Aulas, seis Dormitorios, tres Salas en la Hospedería, repartidas en vários Aposentos, y otras quatro, que sirven á diferenres Oficinas: todas Piezas grandes, que juntas con otras que sirven de Paséos y Recibimientos, son treinta.

Oratorios.

Los Oratorios y Capillas, que hay fuera de la Iglesia Principal, repartidos por estas habitaciones, contando entre ellos la Iglesia Antigua, y la de los Oficios de Palacio, que está fuera, son siete de mucha compostura y decencia.

Refectorios.

Los Refectorios se cuentan segun la diferencia de las Comunidades y habitadores: hay Refectorio en el Convento, en el Colegio, en el Seminario, en la Hospedería, en la Compaña, y en las dos Enfermerías del Convento y Colegio, que todos vienen á ser nueve de grande capacidad y aséo.

Enfermerías.

Las Enfermerías son cinco, dos dentro del Quadro de la Casa, con sus Oratorios; y tres en la Compaña, donde hay variedad de Aposentos, y en estas hay Salas grandes con sus Capillas, para que desde las camas oygan Misa los enfermos.

Piezas de la Botica.

La Botica tiene cinco ó seis Piezas admirables; y las demas son tantas, que hacen una Casa muy capaz.

Hospederías.

Las Hospederías son dos, la una está dentro del Quadro, con muchas Salas, y Aposentos para los Huéspedes, á quien sirven los Niños, que alli están acomodados para el Estudio. La otra está en la Compaña, que fue necesario duplicarlas, por los muchos Huéspedes que aqui concurren.

Cocinas.

Las Cocinas que hay en Palacio, en el Convento, y en los Colegios son nueve; todas de mucha claridad.

Cantinas y Algibes.

Las Piezas que hay debaxo de la Casa (en cuyas fuertes Bóvedas se sustenta toda) son mas de quarenta, muy capaces, alegres, y de hermosa Arquitectura; las que sirven para muchos Oficios: para la Procuracion, para la Botica, para la Platería, y

otros; y para la disposicion de los conductos de las Fuentes, que tienen en aquella profundidad de las Cantinas sus repartimientos y divisiones, donde se hallan tambien once Algibes, que el menor cabe diez mil Cantaros de Agua.

Desvanes. Los Desvanes, Sobrados, y Camaranchones, que hay en el otro extremo de la altura de este Edificio, inmediatamente á los cubiertos de Pizarra, por todo el Quadro se unen, y cruzan de tal modo, que forman unas Parrillas; como se puede ver en la primera Estampa.

Iglesia. Todas estas partes incluye este Edificio, y demas de estas, la Iglesia y Sacristía, con otras de suficiente dilatacion y anchura, para sus menesteres y adornos. Tiene la Iglesia de largo desde el Retablo del Altar Mayor al Testero del Coro, trescientos y treinta y seis pies; que medida á esta altura, es de mayor longitud que en el Pavimento, por estar parte del Coro sobre el Atrio que antecede á la Iglesia; y de ancho, contando las Capillas de los costados, doscientos y treinta. Hay en ella quarenta y ocho Altares, en los que entran quatro que están en los tránsitos sobre las Capillas, dos en los Oratorios Reales, y dos en el Sota-Coro.

Naves y Arcos. Tiene tres Naves magníficas, mirada desde qualquier parte, que vienen á ser seis, en cuyo vuelo y altura, se ven repartidos veinte y quatro Arcos, y arriba sobre las Bóvedas muchos y muy grandes espacios, y lo mismo es debaxo del Pavimento.

Sacristía. La Sacristía ademas de ser muy dilatada y capáz, tiene ocho Piezas, que sirven á sus menesteres, todas considerables y grandes; pero no hay cosa que no lo sea en este milagro del Mundo.

Estas son las que he podido reducir á número en su poderosa Fábrica: toda esta multitud de viviendas y Compartimientos, se contienen en ella; y para decir de una vez su muchedumbre y grandeza, el que las hubiere de andar todas, y quanto se encier-

cierra en el Quadro, y lo que hay en la Compaña y en los Oficios de Palacio, que están fuera, necesita caminar tres ó quatro dias enteros, sin hacer otra cosa.

§. III.

NUMERO DE ESTATUAS, Y OTROS ADORNOS.

Viniendo ahora al número de los Adornos, y Alhajas que hermoséan esta Fábrica: digo, que las Estatuas que hay en ella, (que pueden muy bien compararse con las celebradas de la Antigüedad) son cinqüenta y una; las trece de piedra, y las treinta y ocho de Bronce dorado á fuego; algunas mucho mayores que el natural, que dan gran magestad á la Portada, al Pórtico, á la Iglesia, y al Claustro Principal, en que están repartidas.

Figuras menores.

Otras Piezas menores, como Crucifixos, Figuras de San Gerónimo, de San Juan Bautista, y tambien algunas de nuestra Señora, que están en diversas Celdas, y partes de esta Casa, de muy estimable Escultura, llegan á cinqüenta, labradas en diversas materias.

Pinturas al Olio.

Las Pinturas que hay al Olio y al Fresco, que ennoblecen, y autorizan las Estáncias magestuosas, que se han referido, son muchas: diré la suma haciendo diferencia de las mas estimables y preciosas. Contados en comun son mas de mil y seiscientos los Quadros, é Historias, que hay al Olio en esta Casa, sembrados por todas sus habitaciones; y aunque no son todos de los eminentes Maestros, ninguno hay que no sea digno de reparo, que aqui no se cuentan los que solo sirven de llenar las paredes. Los mas de ellos son Originales, y muchos de los Autores mas celebrados, y famosos; de quienes se hace al fin de esta Obra particular mencion.

Copias.

Otros hay que son Copias de obras grandes de otros Autores, y que no hacen falta (segun dicen los que lo entienden) los Originales, donde ellas están.

Retratos. Otros hay, que son Retratos de Pontífices y Reyes, y hombres insignes en todas Facultades y Letras.

Paises. Otros Quadros fuera de estos, como Láminas, Paises y Fruteros, que dán mucha hermosura y hacen agradable variedad, son casi innumerables: baste decir, que no hay Celdas, ni Aposentos donde no se hallen de estos Adornos de Italia, Alemania, Francia, y Flandes; y muchos obrados en España con todo acierto.

Pinturas al Fresco. De lo que toca á la Pintura al Fresco, hay tambien mucho, y de lo mejor de Europa: vienen á ser doce las Piezas, que en esta Casa están ennoblecidas con este linage de Pintura: y las Historias serán ciento y treinta y quatro: y tan grandes, que incluyen en sí otras muchas; porque la Pintura de la Gloria del Coro, del Claustro Principal, y de la Bibliotéca, bien equivalen á doscientas y cinqüenta.

Los Autores de esta Pintura fueron Peregrin de Peregrini, Lucas Cangioso ó Luqueto, Granelo y Fabricio, Francisco Urbina, Romulo, Caravajal, y Barroso.

Solados de Marmol. Hay catorce Piezas soladas de Mármol pardo y blanco, con lucidos compartimientos y labores: como se ve en el Claustro Principal, alto, y baxo, en los Capítulos, y Celda baxa del Prior, en la Bibliotéca, Iglesia, Coro, Ante-Coros y Sacristía; y en la Capilla Mayor, en la primera y segunda mesa de las gradas, que son de diversos Jaspes finísimos, y en los Oratorios de los Reyes, que parecen todos de cristal, mezclado de mil colores.

§. IV.

OTROS ADORNOS QUE ENNOBLECEN ESTA CASA. Otros Adornos y Alhajas hay tambien, que ilustran y ennoblecen las habitaciones, como son: Estantes, Libros, Escritorios, Bufetes, y otros de esta traza, asi en las Bibliotécas, como en los Salones

nes de Palacio, y en las Celdas de los Monges, que son dignos de reparo.

Los Estantes de la Bibliotéca principal, están hechos de siete diferentes maderas, de las mas preciosas de las Indias, y de España, que son Caoba, Acana, Ebano, Cedro, Naranjo, Terebinto y Nogal. Los de la Bibliotéca manuscrita, aunque no son de tanto precio, son muy decentes. Estantes de la Bibliotéca.

Tiene la principal mas de doce mil cuerpos de Libros de todas materias en sus divisiones y plúteos; y la otra mas de diez mil, y entre ellos quatro mil y trescientos Códigos manuscritos: unos y otros noblemente enquadernados, y conformes en el lucimiento, al que tienen las Bibliotécas. Libros.

Guardanse en la principal, y en el Camarin, como Reliquias de grande estimacion, ocho Libros manuscritos de Santos, y otro en que están los Evangelios con letras de Oro, escrito en tiempo del Emperador Conrado: y tambien otras Obras dignas de veneracion; y en la Manuscrita muchos Originales, sí ya no lo son todos por su mucha antigüedad. Libros de Santos.

Sin estos hay en las Celdas de los Religiosos otros muchos Estantes con grande copia de Libros, así de los que dexó Felipe Segundo, como de los que han ido comprando, qué serán en todos diez mil cuerpos: de suerte, que juntos con los de las Bibliotécas, llegan á treinta y dos mil los que hay en esta Casa, entre los quales se halla mucho de lo mejor que se ha escrito antiguo y moderno. Libros en toda la Casa.

En la Iglesia hay cinco Rexas de Bronce grandes, que tienen sus puertas; y treinta y siete divisiones de Balcones, Corredores y Nichos, repartidos por el contorno: todos con Balaustres, Impostas y Términos de Bronce. Rexas y Corredores de la Iglesia.

Hay otra diferencia de Adornos y riquezas admirables, que se llevan los ojos, y mueven á la devocion y al Culto, suspendiendo y elevando á quantos entran á gozar de su vista. Vense quarenta y ocho Al- Altares y Retablos.

Altares, con otros tantos Retablos uniformes, bañados de Oro, en sus Capillas y Nichos, con valientes Pinturas, que entran en el número de las que se han dicho.

Retablo Principal.

Entre todos campea el Retablo del Altar Mayor de altura de noventa y tres pies, y quarenta y nueve de ancho, que llena toda aquella gran Capilla, de Jaspes lustrosos, y Bronces dorados, con quatro órdenes de Colunas, que son diez y ocho en todas, en que se ve lo mas culto de la Arquitectura en el Orden Dórico, Jónico, Corinthio y Compuesto: y quince Estatuas muy grandes de Bronce dorado á fuego; y otras trece pequeñas en la Custodia, que juntas con las de los Entierros, que están á los lados, vienen á ser treinta y ocho las que hay en la Capilla Mayor: y ocho Pinturas, unas de Peregrin, otras de Federico Zúcaro: y la Custodia, obra admirable de Jacobo Trezo, toda de piedras preciosas de España, y Bronces dorados, con ocho Colunas labradas con Diamantes, que la nobleza de su materia, que es un Jaspe de color sanguíneo, no admitió otros instrumentos; y asi costaron de labrar una crecida suma de ducados: y otra Custodia dentro de esta, Joya preciosísima, en que se guarda la de nuestro rescate, que nos dexó en prendas el Amor Divino, que no hay mas que ver en el Mundo.

Puertas del Sagrario.

Dos Puertas del Sagrario de muy finos Jaspes y Bronces: y el Sagrario un pedazo de Cielo.

Armas Reales.

Dos Escudos de Armas Reales, que hay á los lados de la Capilla, sobre los Entierros de los Reyes, que son todos de Jaspe, tambien son de mucha riqueza, y de preciosos y significativos Timbres.

Ornamentos de los Altares.

Los quarenta Altares que están por el Cuerpo de la Iglesia, dexando ahora los que están á los treinta pies, y en otras partes, se visten cada dia, si es menester de diferentes Frontales, quedando todos con Ornamentos uniformes en el color: para eso tienen veinte y quatro diferencias de Ornamentos; unos se guar-

guardan en la Sacristía, y otros en dos Caxones, que tiene cada uno de los Altares dentro de sí.

Altar Mayor y de las Reliquias.

El Altar Mayor, y los dos de las Reliquias, tienen mas ricos aderezos, y hay para cada uno cinqüenta mudas admirables, de diferentes Brocados y Telas.

Candeleros.

Los Candeleros, que hay para adorno de todos los Altares, son doscientos y cinqüenta, unos de Bronce dorado, otros de Plata, y otros de cristal; y fuera de eso para cada uno hay una Paletilla de Bronce, que se enciende en la Misa antes de consagrar.

Cruces y Reliquias de los Altares.

Las Cruces que se ponen en ellos, con sus Crucifixos de Bronce y Plata, serán ciento: y la mayor grandeza de estos Altares es el estar Consagrados, de suerte, que todas sus Mesas son Aras, y en lo interior de ellas tiene cada uno una Caxa de Reliquias de los Santos mismos á quien estan dedicados. Gananse en ellos, y en este Templo muchos Jubiléos.

Cruces de la Consagracion.

Para denotar que está toda la Iglesia Consagrada, estan repartidas por ella doce Cruces, donde la ungieron quando la consagraron, de un Jaspe finísimo sobre Mármol blanco, que la adornan mucho.

Lamparas y Blandones.

Fuera de esto, alumbran sus Naves seis Lámparas de Plata, de buena hechura: y por la principal estan repartidos catorce Blandones de Bronce plateado, de mucha grandeza y lucimiento: y quando se encienden todos, y los Candeleros de los Altares, y se ponen otras luminarias por todas partes en las Cornisas y Vuelos de esta eminente Fábrica, como se hace quando se recibe la primera vez á los Reyes ó Reynas, parece no se puede imaginar mejor vista. La Lámpara ó Araña del Coro es de cristal; y pesa treinta y cinco arrobas.

Organos.

Los Organos son ocho, repartidos por toda la capacidad de este Templo: y asi como le adornan con el dorado lucimiento de sus Caxas, le alegran y llenan con la variedad de sus Registros y voces. Uno hay

hay de Plata todo , que se toca el dia del Corpus, muy precioso.

Campanas.

Las Campanas de las Torres, todas son quarenta y quatro : y las treinta y una puestas en consonancia, con Teclas como un Organo, que ocasionan una alegria muy grande al tocarse : otras hay repartidas por los Oficios de la Casa.

Reliquias

Las Reliquias que se guardan en los Relicarios de esta Iglesia, magestuosos y capaces, son tantas, que ademas de las incomparables Prendas que tenemos de Christo Señor nuestro, y de su Santísima Madre, pasan de trece mil las Reliquias que hay de Santos particulares, entrando las pequeñas ; hasta de los Profetas, antes de la Venida de Christo al mundo, hay algunas.

Vasos de Reliquias.

Las Caxas y Vasos donde se veneran, son quinientos y quince : unos de Oro, otros de Plata y cristales, y otras preciosas piedras.

Libros del Coro.

Para cantar las Divinas Alabanzas en el Coro, proprio Instituto de los Hijos de Gerónimo, á imitacion de los Espíritus Angélicos, hay doscientos y diez y siete Libros, sentados en los Ante-Coros, de admirable proporcion y hermosura : es la mejor Librería para este ministerio, que se ha visto dentro, y fuera de España. Los Estantes en que estan colocados, son de diversas maderas bien labradas.

Sillas del Coro.

El número y suma de las Sillas del Coro es de ciento y veinte y ocho, puestas en dos órdenes, donde grave y religiosamente los Monges están de dia y noche, ya cantando, ya en Oracion Mental, sin que haya instante en que no se vean ocupadas. Las obligaciones que aqui se cumplen, y la solemnidad y pausa con que se celebran los Divinos Oficios, es tanto de ver como lo demas.

Facistol.

El Facistól es de maderas preciosas y Bronce dorado á fuego, sustentado sobre quatro Pilares del mismo metal, admirable, grande, hermoso, y de este género, de lo mejor que puede hallarse.

Los

Los Ornamentos y riquezas que hay en la Sacristía, para el Culto Divino, son en grandísima copia, guardados en quarenta divisiones de Caxones de las mismas maderas de las Sillas del Coro, con el suelo de Cedro, por la incorruptibilidad. Caxones de la Sacristía.

Las Capas de Brocado, y de otras sedas y telas, llegan á doscientas y trece, de todos colores. Capas.

Las Casullas que hay para decir Misa en todos los Altares, pasan de mil y doscientas; y Dalmáticas ciento; y aqui no solo se entienden los Altares de la Iglesia, si no todos los de esta Casa, que llegan á sesenta. Las Mangas para las Procesiones, son veinte y siete. Casullas, Dalmáticas y Mangas.

Las cosas de Lienzos finísimos, Albas, Roquetes, Sobrepellices, Sábanas de Altares, Amítos, Pañizuelos y todas las demas que sirven al Culto Divino, nunca son tantas, que no sean menester muchas mas, por lo mucho que se gastan: mas en llegando á la copia hermosa y rica de Corporales, Hijuelas, Palias, Fruteros, Velos, Cendales, Bandas, y Portapaces, se pierde totalmente el número, y no parece que le hay para significar tanta suma. Bien se puede afirmar sin arrojo, ni encarecimiento, que no se ha visto en parte alguna tan lucido, ni tan rico y copioso adorno, como aqui. Otros Ornamentos.

Las cosas que hay de Oro, son: un Caliz, una Custodia, dos Portapaces, un Pectoral, que lleva el Prior quando celebra, y un Clavel formado de Oro y brillantes, para adorno de nuestra Señora del Patrocinio, con otras Joyas menores: no contamos aqui las alhajas y guarniciones de Oro de los Relicarios. Piezas de Oro.

De Plata hay buen servicio, porque fuera de los Candeleros y Cruces que hemos dicho, hay ciento y quarenta y dos Cálices, tres Custodias, ocho Incensarios, con otras tantas Navetas. De Atriles, Acetres, Fuentes y Vinageras grandes, con que se componen las Credencias, hay veinte y quatro piezas; y lo mas de su Grandeza está en lo maravilloso de su hechura. De Plata.

Platos de Vinageras para las Misas privadas, hay para cada Altar el suyo, y otros dorados de Bronce; y fuera de quatro Ciriales grandes, que sirven en las fiestas principales, y otros quatro en las Honras de los Reyes y Reynas, hay quarenta de Plata, que llevan los Niños del Seminario en la Procesion del Corpus; y el Jueves y Viernes de Semana Santa. Hay tambien todo lo que pertenece al rico aderezo del Altar de la Santa Forma, de que ya se ha hecho particular mencion: que junto con las riquezas, que se ven en los Relicarios, es digno Tesoro de tan gran Maravilla.

§. V.

OTROS PARTICULARES.

Aqui correspondia poner la Grandeza de muchos Particulares, que concurren en esta Fábrica, singularmente en los materiales de ella; mas no es posible reducirlos á número; porque decir la multitud de Cal y Yeso, que se gastó aqui, y los millares de carros de madera que vinieron, y el infinito número de Pizarras y Mármoles que se ve, parece imposible: solo diré en comun, que si cada cosa de estas se viera amontonada en el campo, se persuadieran todos á que de cada una se podia hacer una Ciudad.

Hierro, Clavos y Llaves.

De solo hierro, y clavos se gastaron ciento veinte nueve mil ochenta y tres arrobas; y esto sin contar las Rexas grandes, y otros Antepechos, que es una notable suma: de llaves hay cinqüenta arrobas y mas.

Metales.

De otros metales, como son Plomo, Estaño, Acero y Cobre, otra cantidad grandísima: porque de solo Plomo se hallan mas de noventa y nueve mil y trescientas arrobas, asi en los cubiertos de la Iglesia, y Claustros principales, que están vestidos de planchas de ese metal, como en otras muchas partes de los empizarrados.

Hilo de Hierro.

De hilo de hierro para hacer redecillas á las vidrieras, hay mas de cien arrobas; y si se hiciera minuta del vidrio que hay en ellas, fuera una suma grandí-

disima ; porque es una de las grandezas de esta Casa la inmensidad de ellas, que se ven en casi todas sus ventanas.

El número de la gente, que anduvo y trabajó en esta Fábrica, es dificil de averiguar : porque fuera de la multitud de Maestros, Sobre-Estantes, Oficiales y Peones, que se ocuparon aqui al pie de la Obra, unos en las Gruas y Ruedas, otros en los Tablados y Andamios, que por todas partes se multiplicaban, para administrar y asentar los materiales, Piedras, Maderos, Clavazon, Hieso, Cal, Estuque, Azulejos y Ladrillos, que todo andaba á un mismo tiempo ; habia otros infinitos, para cortarlos, asentarlos, fraguarlos y disponerlos, repartidos por estos Campos de la Comarca, que en contorno se veían sembrados de Talleres, Fraguas, Barracas, y Tiendas; donde se amparaban de las inclemencias del tiempo. Gente que trabajó en esta Fábrica.

Otros mas recogidos, pintando, iluminando, dorando, estofando, bordando, matizando y haciendo Franjas y Cordones, crecian el número en gran cantidad : y no menos le aumentaban los que labraban las Puertas, Ventanas y Caxones, Sillas y Estantes, y todo quanto toca al Ensamblage, y los que obrando en los metales, hacian Organos, Campanas, Rejas, y vaciaban grandes Planchas de plomo. Artífices de los Adornos.

Los Carreteros, que conducian las Carreterias, eran muchos, que animando las Yuntas, trahían Piedras labradas, y Estatuas de mucha grandeza, que para moverlas se necesitaban muchos pares de Bueyes. Carreteros.

En todos los oficios, y ocupaciones habia Aparejadores y Sobre-Estantes, que daban prisa, calor y animo á los que andaban en sus Partidas : y asi se veía por todas partes la gente con mucho concierto ; y sin embarazarse, ni encontrarse, daban que admirar á todos con su bullicio numeroso. Sobre-Estantes.

Otros asistian á las Ruedas ingeniosas, movidas del Agua, con que se cortaban, asertaban y pulian Ruedas estrañas.

 los

los Jaspes y Mármoles durisimos, á fuerza de los Esmeriles y Sierras de grande artificio. Otros labraban el Esparto, y Cáñamo, para las Sogas, Serones, Espuertas, Guindaletas, Cuerdas y Maromas, que casi se hizo aqui todo: y despues de tanta multitud como se veía aqui, se ocupaban en otras muchas partes no poca diferencia de Gentes.

En las Canteras del Jaspe, no lexos del Burgo de Osma, andaban sacando y labrando, Españoles é Italianos, lo que tocaba al Jaspe de la Fábrica.

En Madrid se hacía la obra de la Custodia, y parte del Retablo, donde se juntaban muchos Maestros y Laborantes.

En Guadalaxara y Cuenca, y en otras partes, se hacía gran cantidad de Rejas, sin lo que se labraba aqui. En Zaragoza fundian y obraban las Rejas principales de Bronce de la Iglesia, y los Antepechos de lo alto de su contorno.

En las Sierras de Filabres sacaban el Mármol blanco: y en estas de las Navas, y en Estremóz, y junto á Granada en las Riveras de Genil, y en las Sierras de Aracena, y otras partes, Mármoles pardos, verdes, colorados, negros, sanguíneos, y de mil colores y diferencias.

Los Pinares de Cuenca, Balsaín de Segovia, Quexigal de Avila, y de las Navas, estaban poblados de los que con las Hachas y Segures derribaban sus altos Pinos, y los labraban, haciendo resonar los Campos con los continuos golpes, y con el ruído de sus Sierras.

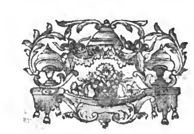
En Florencia y en Milán fundian las Figuras de Bronce grandes, para el Retablo y Entierros. En Toledo hacian Lámparas, Candeleros, Ciriales, Cruces, Incensarios y Navetas de Plata. En Flandes otros Candeleros de Bronce grandes, medianos y menores; y gran cantidad de Lienzos de Pintura al Temple para el adorno de las Celdas.

Hasta en los Monasterios de Monjas, por todas par-

partes habia muchas personas, que labraban grande número de preciosos Paños, Corporales, Palias, Fruteros, Sábanas para los Altares, Albas, Roquetes, Amitos y otras mil diferencias, que llenan y enriquecen esta Fábrica; de suerte, que por toda España, Italia y Flandes, estaba esparcida no pequeña parte de esta Obra: y asi es muy dificultoso el reducir á número cierto la gente, que trabajó en ella.

Tiempo que duró la Edificacion de esta Casa.

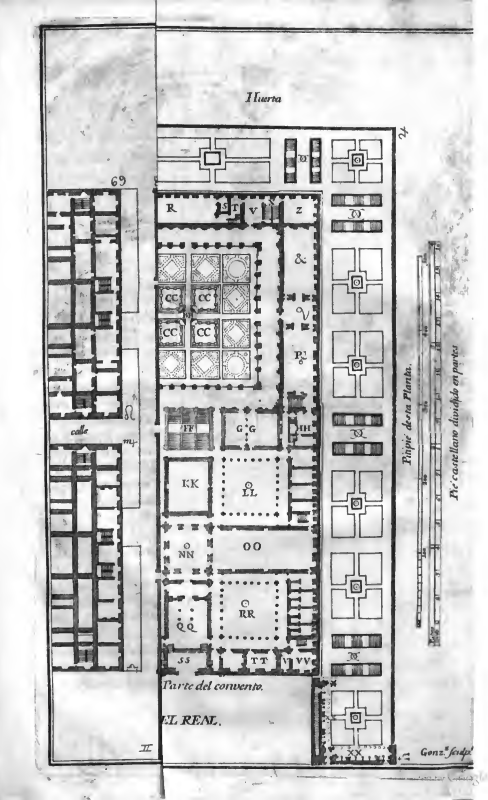
Tardó esta Maravilla en llegar á su última perfeccion mas de treinta años, los veinte y uno duró su principal Fábrica y edificacion. Pusose la primera Piedra á veinte y tres de Abril del año de mil quinientos y sesenta y tres, y la última (que está en el Patio de los Reyes sobre el Aula de Theología) el de mil quinientos ochenta y quatro, á trece de Septiembre; habiendose concluído la Iglesia, y colocado sobre ella la Cruz principal dos años antes, á veinte y tres de Junio. En lo restante hasta la muerte del Fundador, que fue el año de mil quinientos y noventa y ocho, se fue adornando y enriqueciendo, de modo, que llegó este Insigne Edificio á la hermosura y Grandeza, que hemos visto.

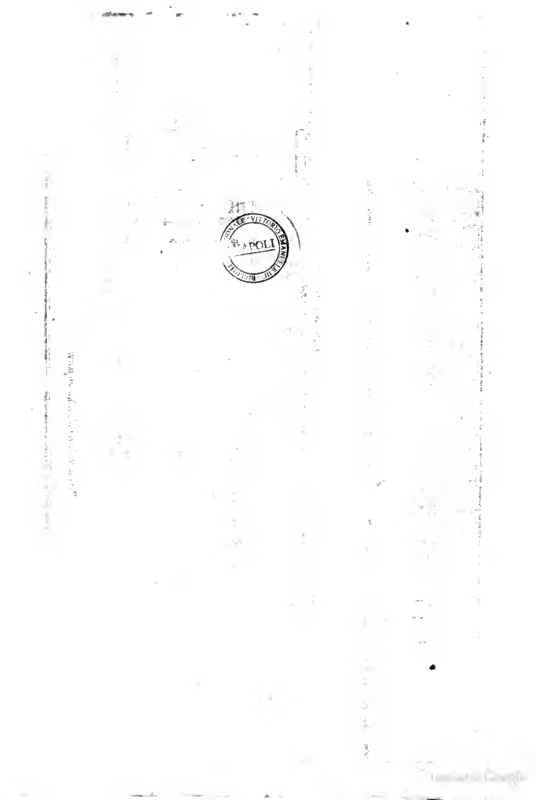


BRE-

EXPLICACION DE LA PLANTA GENERAL de la Fábrica de San Lorenzo el Real.

A. B. C. Altar Mayor.
D. E. D. E. Oratorios Reales.
F. Presbiterio, ó Capilla Mayor.
G. H. Piezas detras de los Relicarios.
I. K. L. M. Relicarios, y sus Altares.
N. Descanso de la Escalera del Patrocinio, sobre la del Pauteón.
O. P. Q. Atrio de la Sacristía, y Capilla de nuestra Señora del Patrocinio.
R. Sacristía.
S. Camarin de la Santa Forma.
T. V. Piezas donde se guardan los Adornos para el Culto de la Santa Forma.
X. Y. Escalera para las Oficinas de Sacristía, y Celda Prioral.
Z. Torre de la Celda Prioral.
A. A. Claustro Principal.
B. B. Torrecilla, ó Cenador de Fábrica.
C. C. Quatro Estanquillos con sus Fuentes.
D. D. Portería Principal, y Torre de las Campanas.
E. E. Recibimiento.
F. F. Escalera Principal.
G. G. Iglesia Antigua.
H. H. Oficina de la Platería.
I. I. Patio con Fuente de la Bordaduría.
K. K. Lugar Comun del Convento.
L. L. Patio, Fuente, y Claustro de los Entierros de los Monges.
M. M. Ropería.
N. N. Torre llamada Lucerna del Refectorio.
O. O. Refectorio del Convento.
P. P. Patio con Fuente de la Procuracion.
Q. Q. Cocina del Convento.
R. R. Patio con Fuente de la Enfermería.
S. S. Puerta llamada de las Cocinas, y entrada á la Bodega.
T. T. Refectorio, y Oficinas de la Enfermería.
V. V. V. Botica, y su Torre.
X. X. Pasadizo para la Casa de Oficios, ó Compaña.
1. 2. 3. &c. hasta 39. Altares de la Iglesia.
40. Pieza debaxo del Coro.
41. Patinejo de Palacio.
42. Patinejo del Convento, ó Monasterio.
43. Atrio del Templo.
44. y 45. Mesa de las Gradas para subir al Templo.
46. y 47. Gradas del Patio llamado de los Reyes.
48. Patio de los Reyes.
49. Pórtico Principal.
50. Portería del Colegio, y Torre del Organo de Campanas.
51. Entrada al Seminario.
52. Aula de Theología.
53. Aula de Filosofia.
54. Claustro con Fuente del Colegio.
55. Paséo del Colegio.
56. Claustro con Fuente del Colegio.
57. Lugar Comun de Palacio.
58. Refectorio del Colegio.
59. Torre, ó Lucerna del Colegio.
60. 61. y 62. Oficinas del Colegio.
63. Entrada, y Zaguan del Seminario.
64. Corral del Colegio.
65. Cocina del Colegio.
66. Patio con Fuente del Seminario.
67. Dormitorio de los Niños del Seminario.
68. Aula del Seminario.
69. Entrada, y Zaguan del Colegio.
70. y 71. Cocinas particulares de Palacio.
72. y 73. Oficinas de Palacio.
74. Patio de las Cocinas particulares.
75. Entrada, y Zaguan de Palacio.
76. Cocinas de Estado.
77. y 78. Cocinas Reales.
79. Escalera del Colegio.
80. Patio de las Cocinas de Palacio.
81. Patio de la Caba.
82. 83. y 84. Oficinas de Palacio.
85. Patio Principal de Palacio.
86. Escalera, y Pasadizo de Palacio.
87. Desaguaderos de Palacio, y Torre de las Damas.
88. Oficinas de Palacio.
89. Sala del Cuerpo de Guardia.
90. 91. y 92. Oficinas de Palacio.
93. Juego de Pelota.
94. Puerta, y Entrada al Juego de Pelota.
95. y 96. Galería, que va á los Aposentos Reales.
97. Ante-Oratorio.
98. y 99. Ante-Camara de la Reyna.
100. Galería Principal de los Aposentos Reales.
101. Ante-Camara del Rey.
102. Ante-Oratorio.
103. Patio llamado de los Mascarones.
♋. ♋. Escaleras en los Jardines.
&. 9/. ℞. Atrio, y Salas de los Capítulos.
♊. ♉. ♈. Pretiles, que forman la Lonja.
☾. ♅. ♁. Plaza del Bosquecillo.
♎. ♍. ♌. 69. Casas de Oficios de Palacio.


Huerta
69
R
S
T
V
Z
&
CC
CC
CC
CC
P
calle
FF
G G
HH
KK
LL
NN
OO
QQ
RR
SS
TT
VV
Parte del convento.
EL REAL.
XX
Pitipié desta Planta.
Pie castellano dividido en partes
Gonz.º sculp.



BREVE CATALOGO

de los principales Pintores, y Artífices, que concurrieron á la Fundacion de este insigne Edificio de San Lorenzo el Real, y de otros Profesores, que despues le han ilustrado con sus Obras.



Uchos son los eminentes Maestros en todas Facultades, que con sus Obras dexaron perpetuada su fama en esta Maravilla. Asunto glorioso fuera hacer de ellos una perfecta pintura, en que se viesen eternizados; pero hallandome falto de caudales, y de correspondientes noticias para tanto empeño, solo me contentaré con darlos recopilados en este Catálogo, con algunas particularidades de su Vida, y una breve insinuacion de lo que aqui obraron; para que los que tienen gusto en estas materias, hallen á lo menos juntos en este Apéndice, todos los famosos Héroes de las Artes, que se mencionan repartidos en la Descripcion.

La coordinacion, y série, se pone sin relacion alguna á la antelacion, exceso, ó preheminencia, que pueden tener las Artes y Artífices entre sí; los que solamente irán colocados en parte por el órden Alfabético, segun aquellos Apellidos y Sobrenombres, con que son mas comunmente conocidos.

ALONSO SANCHEZ.

Alonso Sanchez Coello, de Nacion Portugués, aprendió el Arte de la Pintura en Roma, en la Escuela del Gran Rafaél de Urbino; continuó en España en la de Antonio Moro, y salió muy excelente, y consumado: pasó despues á Portugál, en donde sirvió á la Princesa Doña Juana, hermana del Señor Felipe Se-

Segundo, quien en sus Cartas le llamaba *el Ticiano Portugués*; y habiendole trahído á Madrid, le dió el honor de Pintor de Cámara, é hizo aposentar en unas Casas junto á Palacio, que ahora llaman del Tesoro; á donde baxaba el Rey por una puerta secreta, y estaba en su compañia muchos ratos, conversando con afabilidad mientras él trabajaba. Encargole las Pinturas de algunos Altares de este Templo, en las que Alonso Sanchez se desempeñó noblemente: es de su mano el Altar de San Lorenzo, con otros seis ó siete, que dexó firmados, todos de composicion admirable. Ultimamente, colmado de riquezas, y honores, que le hizo este Gran Príncipe, murió por los años de mil y seiscientos, á los setenta y cinco de su edad.

BARROSO. Miguél Barroso Español, natural de Alcazar de San Juan, de familia conocida, fue discípulo en la Pintura, de Gaspar Becerra, que aprendió en Italia el Arte en el discipulado del Gran Michâel Angelo, y Rafaél. Fue Barroso uno de los señalados Artífices, que florecieron en tiempo de la Fundacion de esta Casa; á donde vino llamado del Rey Felipe Segundo, su Fundador: quien fió á su buen crédito y habilidad, las Estaciones de uno de los Angúlos del Claustro principal, en donde pintó al Olio la Ascension del Señor, y Venida del Espíritu Santo, con otras sagradas Apariciones al Fresco; y en todas se nota su buen caudal para la invencion, y singular dulzura en el Colorido. Supo las Lenguas Hebrea, Griega, y otras; y fue instruído en la Perspectiva, Arquitectura, y Música. No hay noticia de que pintase otra cosa en este Monasterio; pero es muy verosimil sea de su mano alguna Pintura de las de la Casa, ó Altares de la Iglesia, por el gusto que dió, y buen desempeño que tuvo en las Pinturas de la Estacion del Claustro. Murió este insigne Varon en Madrid por los años de mil quinientos y noventa, á los cinqüenta de su edad, y fue de tan alto ingenio, que si hubiera cursado las fa-

famosas Escuelas de la Italia, hubiera competido con los mas celebrados de aquel País.

Jacobo Ponte, entendido comunmente por el Basán, de Nacion Veneciano, fue de la celebrada Escuela, ó Academia de San Lucas, que hay en aquella Ciudad; y puede contarse entre los Maestros de mérito por su buen manejo y gracia: son muchísimos los Quadros excelentes que hay aqui de su mano; todos de noble execucion; con especialidad los del Diluvio, y formacion del Arca, que están en la Galería de Palacio inmediata á la Sala de Batallas, y en la Sacristía del Coro; los que son muy celebrados por aquella buena invencion, multitud y variedad de animales, que en ellos puso; en que tuvo singular gracia. Vivió mucho tiempo el Basán en una de aquellas Aldeas junto á Venecia, y tuvo el gusto de pintar quanto veía en las casas de aquellos Labradores: la Yegua, el Asno, el Buey, el Gallo, Gallinas, Anades; y todo lo que sirve para el uso comun en semejantes casas, con tan buen gusto, y propriedad, que son sus Pinturas sumamente divertidas. EL BASAN.

Juan Bautista el Bergamasco, natural de Bergamo, gran Pintor y Arquitecto, discípulo de Michâel Angel, vino á España en tiempo del Señor Emperador Carlos Quinto, y pintó con mucho acierto en el Palacio de Madrid, y del Pardo. No sé haya en este Edificio cosa de su grande ingénio, mas que la Traza de la Escalera principal; pero es digno de memoria por sus dos famosos hijos Granelo y Fabricio; de cuya mano son los delicados Grutescos de la Bóveda de la Sacristía, Capítulos, y Sala de Batallas; los que se miran con ingeniosos enlaces, y bellas introduciones de Sátyros, Faunos, Sylvanos, Centauros, y Bichas; todo de buen dibuxo, y variado admirablemente. BERGAMASCO. GRANELO Y FABRICIO.

Gerónimo Bosco, Flamenco, fue para la Pintura de una fantasía, y capricho ingeniosísimo. Son todas sus Obras, una Sátyra pintada, de los pecados y desvaríos del hombre; en lo que se distinguió prodigiosamente de todos los demas Pintores, que solo le de- EL BOSCO.

delinéan por defuera, y él supo darnosle dibuxado por dedentro; y aunque parecen sus Pinturas burlescas, y ridículas, son en su manera de tanto artificio, ingénio, y enseñanza, como las mas devotas y sérias. Várias veces pintó las tentaciones de San Antonio Abad, por ser Asunto donde podia usar de sus estrañezas, y siempre con nueva inventiva; pero donde mas se descubre su ingenioso artificio, y particular rumbo, es en aquellas dos célebres Tablas, que estan, la una en la Galería que llaman de la Infanta, y la otra en la Iglesia Antigua; en las que representa muy al vivo todos los afectos y pasiones interiores del hombre, debaxo de várias formas de Monstruos, y Animales, que simbolizan los Vicios; y en ellas se ven expresados con toda propriedad muchos Lugares de la Sagrada Escritura, que tratan de la malicia del hombre: introduciendo tan peregrinas transformaciones, y figuras de tan estraño capricho, que en este género de Pintura Alegórica, ó Figurada, de que fue como Príncipe, é inventor, no puede verse cosa de mayor ingénio, y enseñanza.

CARAVAJAL. Luís de Caravajal, natural de Toledo, y hermano de parte de madre de Juan Bautista Monegro, (insigne Estatuario) fue uno de los famosos Pintores, que concurrieron en este Monasterio á el tiempo de su Fundacion; y á quien el Señor Felipe Segundo confió las Estaciones del primer Angulo del Claustro principal. En ellas pintó al Olio el Nacimiento y Adoracion de los Reyes; y al Fresco otros Sagrados Asuntos: y todo está obrado con una manera sumamente apacible y gustosa: pintó tambien muchos de los Santos Doctores que estan en los Altares de este Gran Templo, y algunas de las Santas Vírgenes, con igual excelencia; y habiendo sido grandemente remunerado por este Generoso Rey, murió despues en la Corte de Madrid por los años de mil quinientos noventa y uno, á los cinqüenta y siete de su edad.

CARDUCHO. Bartolomé Carducho, Pintor Italiano, natural de Flo-

Florencia, fue discípulo de Federico Zúcaro: en cuya compañia vino á esta Real Casa, y en ella dexó de su mano excelentes Obras al Fresco, y al Olio; todas muy á satisfaccion del Señor Felipe Segundo. Lo mas corregido, y grande que aqui executó, son las Historias que hay en la Bibliotéca, de la Cornisa abaxo; en las que se muestra valiente en el Arte, y competidor con los celebrados, y Eminentes.

Son tambien de su mano algunas de las Estaciones que hay en el Claustro Principal, desde la Escalera hasta la puerta de la Iglesia; aunque la invencion, y dibuxo de todas es de Peregrin. Al Olio pintó ocho Quadros de la Historia de San Lorenzo, que está repartida en los Claustros altos del Monasterio, y toda la pintura de las puertas de las Reliquias altas. Sin esto dexó en Valladolid, y otras Ciudades de España muchas Pinturas prodigiosas; y ultimamente le eligió el Señor Felipe Tercero para pintar una Galería del Palacio del Pardo: y estando ya dispuesto para la execucion, murió alli por los años de mil seiscientos y diez; y su hermano, y discípulo Vincencio Carducho hizo la Obra, cuyo Asunto era la Historia de Aquiles.

Don Claudio Coello, oriundo de Portugal, y descendiente de la misma familia de Alonso Sanchez, (de quien se ha hecho ya mencion) nació en la Corte de Madrid: fue Pintor de Cámara del Señor Carlos Segundo, y discípulo de Don Francisco Rizi; en cuya Escuela se hizo visible entre los hombres de mérito en la Facultad: despues ayudado de su grande ingenio, y continua aplicacion, llegó á ser uno de los mas celebrados Artífices que ha producido este Clima. Fue de una invencion singularísima, y delicado gusto; como se comprueba en las muchas Obras que dió á luz en la Corte, y otras Ciudades de España: solo dexó una en este Real Monasterio; mas por ella es digno sin duda de que le aclamen como á segundo Apeles; está en el Altar de la Sa- **COELLO.**

cristía, y es el Asunto la Procesion que se hizo en la traslacion de la Santa Forma; en la que puso una acertada perspectiva, y en ella toda la Comunidad, y Niños del Seminario, con bello desahogo: vese tambien el Rey Carlos Segundo con un gran número de distinguidos Personages, Retratos todos muy puntuales, que dan un hermoso lleno al Quadro; en el que todas las Figuras parecen vivas, y cada una puede ser modelo de bizarrías.

Murió Don Claudio Coello el año de mil seiscientos noventa y tres; y aunque fue de genio desabrido y poco tratable, fue muy sentida su muerte de todos los de la Profesion, por su eminente habilidad.

HERRERA. Don Sebastian de Herrera, Pintor excelente, natural de la Villa de Madrid, fue discípulo de su padre Don Antonio de Herrera, y siguió despues á Alonso Cano, cuya manera imitó con bella propriedad. No solo salió Pintor prodigioso, sino tambien Escultor grande, y Arquitecto consumado; y asi consiguió del Señor Felipe Quarto la Plaza de Maestro Mayor de las Reales Obras; la que continuó en tiempo del Señor Carlos Segundo, juntamente con el empleo, y honor de Pintor de Cámara: fue tambien Conserge de este Real Palacio de San Lorenzo; y en todo se portó con gran modo y superior inteligencia.

Hizo en la Corte várias Obras de Escultura, Arquitectura, y Pintura, que le publícan grande en todas tres Facultades; debiendo mas en ellas á su estudio, aplicacion, é ingenio, que á la instruccion de Maestro alguno. Aqui tenemos de su mano en la Celda Prioral alta: dos Quadros grandes, de San Juan Bautista, y San Juan Evangelista: Figuras del natural, muy ayrosas, y de buena invencion; sin otras Pinturas de igual estudio y nobleza. Murió en Madrid á los sesenta años de su edad, el de mil seiscientos setenta y uno, habiendo logrado aplauso universal en todas sus Obras.

Do-

Dominico Greco, Griego de Nacion, fue gran Pintor, y discípulo del Ticiano: imitóle con tanta propriedad, que muchas de sus Pinturas las juzgaban todos de su Maestro, lo que fue motivo para que tomase una manera, y rumbo extraordinario, que hizo despreciables sus Obras; porque todas las Figuras las pone como descoyuntadas, y de un color desmayado, y desagradable. De este estilo és la Historia de San Mauricio, que pintó para el Altar particular que tiene el Santo en este Templo; la que desagradó al Señor Felipe Segundo, y mandó pagarsela, y que no se pusiese en el Altar: al presente está en la Capilla del Colegio; y aunque nada agradable, tiene algunas cabezas de singularísimo dibuxo. Son tambien suyos el San Eugenio, y San Gregorio de los Capítulos; y lo mejor que quedó aqui de su mano es un Quadro llamado comunmente la Gloria del Greco, que está en la Celda Prioral. EL GRECO.

Dexó este Autor en Toledo y otras Ciudades de España muchas Obras de Pintura, unas de admirable excelencia, y otras en un todo despreciables; porque tocó en ambos extremos; y como dice un Profesor, y Escritor Erudito: *Lo que hizo bien ninguno lo hizo mejor y lo que hizo mal ninguno lo hizo peor.* También dexó en España Obras de Escultura, en la que llegó á ser Eminente, y en la Arquitectura consumado, y fue de tanto pundonor, que jamás quiso vender sus Obras; y lo mas que hacía era empeñarlas, tomando sobre ellas alguna suma de dinero. Murió finalmente en la Ciudad de Toledo el año de mil seiscientos y veinte y cinco, á los sesenta y siete de su edad. Palomin. T. 2. fol. 323.

Es digno de eterna fama, y memoria Jacobo Trezo, natural de la Ciudad de Milán, por haber sido como otro segundo Beseleél en la Fábrica del Tabernáculo de este gran Templo de la Ley de Gracia. Dió el Señor á aquel Artífice de la Ley Antigua, ciencia, y sabiduría, para la formacion del Taberná- JACOBO TREZO.

náculo, y Arca del Testamento, en que habia de guardarse el misterioso Maná, Figura del Señor Sacramentado; y no parece dió su Magestad menos sabiduría, y gracia á nuestro Artífice Jacobo, en la formacion de este gran Tabernáculo, y Custodia, en donde se venera el Divino Sacramento, figurado en aquellas misteriosas Sombras. Era Jacobo Trezo excelente Escultor, y Lapidario; y le dotó el Cielo de tan peregrino ingenio, que supo hallar instrumentos proporcionados con que venció la dureza de los Jaspes, y preciosas piedras, cuya resistencia solo pudo labrarse á punta de Diamantes; inventando ruedas, y otros nuevos instrumentos, con los que hizo efectos admirables. Salió de sus manos tan perfecto este prodigioso Tabernáculo, que mas parece Obra de manos celestiales, que artificioso efecto de humana idéa, siendo á los ojos de todos el mas admirable y peregrino, que puede verse en muchas Edades.

Siete años gastó en la construccion de este Cuerpo vistoso; cuya mayor parte se hizo en la Corte de Madrid, en la Calle de *Jacome Trezo*, que desde entonces tomó el nombre de este eminente Artífice, y aun le conserva, aunque algo alterado. Es tambien Obra suya la Custodia interior, de las mismas exquisitas piedras, y preciosos metales, y obrada con igual pulimento y hermosura.

Quedó el Señor Felipe Segundo muy gustoso con el noble desempeño que tuvo Jacobo Trezo en esta grande Obra, y le correspondió con crecidas sumas de dinero; sin otras Reales mercedes que le hizo, para que pudiese vivir en adelante con honores, y grandes conveniencias. No sé si se volvió á Italia, ó si acabó sus dias en estos Reynos.

JORDAN. El insigne, y célebre Pintor Lucas Jordán, fue oriundo de España, y nació en la Ciudad de Nápoles: su padre tuvo tambien el exercicio de Pintor; por lo que se dedicó desde tan niño á el Dibuxo, que de siete años hacía ya cosas admirables para aque-

aquella edad. Aplicóse despues á la Escuela de Joseph Rivera, y á la de Pedro de Cortona; y se le imprimió tan bien aquel noble estilo, que á breves dias parecian sus Obras Originales de estos dos celebrados Maestros. Dibuxó despues muchas Estatuas de la Antigüedad, y diose á copiar várias Originales de los primeros hombres, con tanta puntualidad, que llegó á poseer la manera, y estilo de cada uno: imitando al Ticiano, á Tintoreto, y otros de los mas eminentes, de suerte que engañan sus Pinturas, aun á los que entienden mucho en el Arte.

Empezó á divulgarse la fama del Jordán, por las muchas Obras que hizo para diferentes Príncipes de la Európa; y deseoso el Señor Carlos Segundo de ilustrar este maravilloso Edificio con el Pincél de este grande hombre, lo traxo á España por los años de mil seiscientos noventa y dos, dandole para el camino mil y quinientos ducados de plata; haciendo al mismo tiempo franco quanto venia en su Navio, (que era mucho.)

Lo primero que aqui pintó fue la Escalera Principal, en la que se ve delineada con gentileza, y valentía la Batalla de San Quintin; y en la parte superior de la Bóveda, la Santísima Trinidad en Trono hermoso de nubes, y resplandores; con muchos Angeles, y Bienaventurados, y otras introducciones de hermosura, variedad, y gusto. Acabó esta grande Obra en siete meses, dando á las Figuras mucha gala y donayre.

Pintó despues de órden del Rey las Bóvedas de este sagrado Templo: y aunque parece era menester la vida de un hombre, para darlas tan concluídas y perfectas, no tardó en ellas año y medio, porque este célebre Artífice fue singularísimo en la presteza; y en el manejo muy superior: bien lo dió á entender en este numeroso agregado de sagradas Historias, que es un hermoso Grupo, galante, bizarro; enriquecido de vistosos y gallardos adherentes; con el

que

que dió á esta Real Basílica el último complemento de su hermosura.

Está tambien enriquecidá esta Casa con muchas Pinturas al Olio, obradas con aquel espíritu y gentileza proprio de este Autor; que llegó á conseguir aquella especie de belleza, que llaman *gracia*, *ó buena manera*; siendo al mismo tiempo universal en todo lo que hace á un Artífice Eminente: y asi fue de singular gusto en los Celages y Nubes, de peregrino capricho para la diferencia de trages, y de superior talento para los aparatos Marciales, y Militares choques; con lo que consiguió ser sin segundo en la harmoniosa composicion de qualquier Historiado.

Remuneró el Señor Carlos Segundo á Jordán con muchas riquezas, dandole al mismo tiempo honoríficos Empleos para sus hijos y yernos. Ultimamente, colmado de Bienes, se volvió á Nápoles el año de mil setecientos y dos, sirviendo al Señor Felipe Quinto en la Jornada que hizo á Italia; y murió en dicha Ciudad de Napoles, el de setecientos y quatro, de edad de setenta y seis años.

JUAN BAUTISTA DE TOLEDO.

Aunque Juan Bautista de Toledo es como el principal Héroe entre todos los célebres Profesores de las Bellas Artes, que aqui se mencionan, por haber sido parto de su ingenio este magnífico Edificio, que supo trazar dandole tanta Magestad, hermosura y nobleza; y por tanto debia ser objeto de un dilatado Discurso; con todo eso es preciso sea diminuta la Relacion de este grande hombre, por haber sido pocas las noticias que de él han quedado, y muchas de ellas equívocas.

Palom. tom. 2. fol. 262.

Don Antonio Palomino, diligentísimo y erudito Escritor, de quien me he valido mucho para esta Recopilacion, dice, que se tiene por cierto que Juan Bautista de Toledo es Juan Bautista Monegro el Estatuario: mas con todo eso tengo por indubitable son diversos, pues el Rmo. Padre Fr. Joseph de Sigüenza, que se halló en la Fundacion de esta Casa, siempre que

en

en su Historia trata de estos Artífices, habla de uno y otro, como de distintos sugetos: ademas, que es constante habia ya muerto Juan Bautista el Arquitecto por los años de mil quinientos setenta y cinco; en cuyo lugar entró Juan de Herrera, y Monegro vivió mucho despues, como se verá en su vida.

Dudase tambien, si el Sobrenombre *Toledo* es el Apellido de este Arquitecto insigne, por no hallarse en parte alguna mencionado con otro Sobrenombre; pero Juan de Arfe Villafañe, sabio Escritor de aquel tiempo, nos saca en parte de la duda, diciendo: fue natural de la Ciudad de Toledo; y asi juzgo probablemente, que su Apellido fue *Bautista*, como hay muchos en España; y lo hace muy verosimil el no haber puesto otro Sobrenombre en la primer piedra fundamental de este suntuoso Edificio; como lo testifica en su curioso Manuscrito el Padre Fr. Juan de San Gerónimo (uno de los primeros Monges, que vinieron de orden del Rey á esta Casa) que se halló presente al colocar la primer piedra, y solo dice tenia escrito: *Joannes Baptista Arquitectus Major*: de donde puede conjeturarse, que si fuera otro su Apellido, lo hubiera dexado alli gravado, para que en los Siglos venideros, se supiese el Arquitecto de tan gran Fábrica, si llegaba su ruína.

Arfe, vária commensuracion, Lib. 4. tit. 1. fol. 3.

Fr. Juan de San Gerónimo, fol. 9.

Fue Juan Bautista de superior talento: en las Matemáticas grande, y en la Arquitectura, sin segundo; buen testigo dexó en este prodigioso Portento, en donde todos tienen que admirar, y aprender, por ser el compendio donde se hallan verificados todos los preceptos del Arte. Estimóle excesivamente el Fundador Felipe Segundo, y fió á sus altas luces, no solo la Obra, sino tambien su distribucion, lugar, y terreno donde habia de hacerse; y sintió por extremo este Gran Rey su temprana muerte; la que fue, segun Juan de Arfe, al tiempo que empezaban á subirse las Montéas de esta Fábrica; causando gran sentimiento, por la desconfianza de poder hallar otro semejante Artífice.

JUAN BAUTISTA MONEGRO.

Juan Bautista Monegro, gran Escultor y Arquitecto, nació en la Ciudad de Toledo de padres Montañeses: fue discípulo del insigne Escultor, Pintor y Arquitecto, Alonso Berruguete, Español: pasó á Roma, donde executó cosas memorables; vino despues llamado del Fundador á esta Casa, en donde hizo siete eminentes Estatuas, que son: la de San Lorenzo, en el Pórtico, y las de los seis Reyes de la Fachada del Templo: son excelentes en la execucion; y cada una tiene diez y siete pies de altura. Hizo tambien las quatro Estatuas de los Evangelistas, con sus Insignias, que están en la Fuente del Patio del Claustro principal; y por unas y otras es digno de colocarse entre los Artífices de mérito.

Herrera fol. 35.

Fue Juan Bautista Monegro el Maestro en la Obra de la Capilla de nuestra Señora del Sagrario de Toledo, que hizo el Eminentísimo Cardenal y Arzobispo Don Bernardo Sandoval y Roxas, segun lo refiere el Licenciado Pedro de Herrera, en la Descripcion de dicha Capilla; y siendo asi no admite duda ser este distinto del otro celebrado Juan Bautista; (aunque ambos Arquitectos, y de una Patria) pues la expresada Capilla se comenzó el año de mil seiscientos y diez, quando ya habian pasado muchos años de la muerte del otro, como hemos visto. Vivió Monegro todo el tiempo, que duró la Fábrica de dicha Capilla, que fue hasta el año de seiscientos diez y seis, y asi es preciso muriese de edad muy abanzada; mayormente si fue discípulo de Berruguete, que murió el de mil quinientos quarenta y cinco.

JUAN DE HERRERA.

Muy memorable se hizo tambien en esta Casa de San Lorenzo, Juan de Herrera Bustamante, natural de la Villa de Camargo, en la merindad de Trasmiera, entre Vizcaya y Asturias de Santillana: fue este célebre Montañés excelente Arquitecto, y gran Matemático; y de ingenio tan pronto, y claro, que suplió á toda satisfaccion la falta que con su muerte hizo el gran Juan Bautista su Maestro: murió este

(co-

(como hemos visto) muy á los principios de la Obra; y tomando Juan de Herrera el Modelo, que habia dexado, levantó la Fábrica con gran inteligencia, observando el ayre, y forma de la primer traza.

Corrió por direccion de nuestro Juan de Herrera la construccion de esta Máquina maravillosa, hasta la colocacion de la última piedra; y la dexó concluída con la bizarria que vemos, añadiendo alguna perfeccion accidental á este todo; y nueva gracia y hermosura á sus Torres y Cúpulas.

Hizo despues vários Diseños y Dibuxos de toda la Obra, con diferentes secciones y cortes de sus partes, en donde se ven delineadas la Planta del Edificio, sus Montéas y miembros interiores; todo con aquella exâctitud y perfeccion, que puede imaginarse de un Artífice de sus luces, y que tan bien tomadas tenia las medidas, y proporciones de todo el Edificio: es tambien suya la traza que se siguió en la formacion del Tabernáculo, y Monumento, ambas admirables. No sé el tiempo que sobrevivió á la Edificacion de esta Casa: mas su nombre vivirá eternamente por tan plausibles y acertadas Obras.

LAVINIA FONTANA, Y LUISA ROLDAN.

En diversas Facultades, y en muy distintos tiempos florecieron Lavinia Fontana, y Doña Luísa Roldán, pero fueron ambas igualmente prodigiosas por su habilidad; y por mugeres admirables á los ojos de todos: nació Lavinia Fontana en Italía, en el Siglo diez y seis, fue hija de Próspero Fontana, Pintor famoso de Bolonia, de quien aprendió el Arte con perfeccion: fueron sus Pinturas celebradas por su estilo apacible y blando; y por la especialidad de ser de muger, y haberse elevado sobre el curso regular de todas, que solo tienen por materia propria de sus dedos y manos, la lana y lino, como lo insinúa Salomón. En la Iglesia Antigua de esta Casa hay una Pintura suya muy delicada y vistosa, de nuestra Señora, San Juan, San Joseph, y el Niño dormido sobre unas Almohadas; y la Vírgen levanta un Lienzo con mu-

cha gracia para mostrarle: es Quadro de buena invencion y gusto.

No fue menos eminente en la Escultura Doña Luísa Roldán natural de Sevilla, hija y discípula de Pedro Roldán, célebre Escultor. Hizo en su Patria excelentes Obras, y despues pasó á la Corte de Madrid, en donde sirvió á la Magestad del Señor Carlos Segundo en diferentes cosas de Escultura: tuvo singular gracia para modelar de barro en pequeño; y dejó muchas Imágenes, que son una admiracion. Juntaba con la Eminencia en el Arte, una modestia suma, y era tan christiana, y devota, que siempre que hacía algun Divino Simulacro de Christo nuestro Bien, ó de su Madre Santísima, ademas de prepararse con santas disposiciones, vertia muchas lágrimas, con afecto compasivo, al executarlo.

Murió esta insigne muger en la Corte año de mil setecientos y quatro, á los cinqüenta de su edad; y dexó eternizado su nombre en esta Maravilla, con una Imagen de Escultura, que está en la Sacristía del Coro, del Glorioso San Miguél, con el Príncipe de las Tinieblas á sus plantas; tan bizarra, y perfecta, que puede competir con las Estátuas mas célebres de los Antiguos.

LEON LEONI Y POMPEYO LEONI.

Leon Leoni, y Pompeyo Leoni su hijo, famosos Estatuarios de Milán, fueron llamados del Señor Felipe Segundo al tiempo de la Fundacion de esta Octava Maravilla de San Lorenzo el Real, para que executasen las grandiosas admirables Estátuas de Bronce dorado á fuego del Altar, y Capilla Mayor de este Templo: eran los Artífices mas señalados de la Europa, y correspondieron á las altas esperanzas, que de ellos se prometia el Rey. Executaron los dos las quince Estátuas grandes del Altar Mayor, dandoles un ayre, y gentileza admirable. El Santo Christo con las quatro que están en el último órden son cada una de mas de nueve pies de alto. Despues de acabadas murió Leon Leoni, y el insigne Pompeyo su hijo

hijo suplió su falta en las otras diez Estátuas de Personas Reales, que están en los Entierros de un lado, y otro de la Capilla Mayor; las que dexó concluídas con gran valentía y acierto. Remuneró el Rey los servicios de Pompeyo generosamente, dandole riquezas correspondientes á su Real Magnificencia, y haciendole mercedes, y honores muy distinguidos; con los que se volvió á Italia muy gustoso, y allá acabó su vida por los años de mil y seiscientos.

LEONARDO DE VINCI.

Uno de los singulares ingenios que ha producido la Italia, es Leonardo de Vinci: no solo fue excelente en la Pintura, sinó tambien grandemente instruído en otras muchas Facultades: Musico grande, Arquitecto, Escultor, Anatómico, Filósofo; y en fin hombre eminente en quanto ponia mano; y esta universalidad no le quitó, que en la Pintura compitiese con los mas celebrados. En el Oratorio de la Celda Prioral hay una maravillosa Pintura de nuestra Señora, el Niño, San Juan, y unos Angeles, en figura de niños, con expresiones de mucho estudio y belleza; y en la Iglesia Antigua otra, que se duda si es copiada de su mano de un Original de Michâel, á quien dicen los inteligentes igualó, aunque Angel aquel en la Pintura: *sin* estas, el gran Lienzo de la Cena del Refectorio del Colegio; que aunque no es de su mano, se estima en mucho por ser una bella Copia de aquel Original afamado, que pintó en Milán, en la Muralla ó Pared que quiso trasladar á Francia el Rey Francisco; y ya que no pudo, se contentó con traher el Pintor á su Reyno. Era ya Anciano Leonardo de Vinci quando llegó á Francia, y le estimó en tanto el Rey Francisco por su claro ingenio, y pericia en todas Buenas Letras, que le fue á visitar estando enfermo; y al fin murió reclinando la cabeza en las manos de aquel ilustre Príncipe.

LUQUETO.

Lucas Cangioso, llamado Luqueto, gran Pintor, natural de Génova, vino á este Monasterio el año de

de mil quinientos ochenta y tres: habia muerto nuestro Mudo Juan Fernandez; y el Señor Felipe Segundo le llamó para suplir la falta de este Español insigne. Era Luqueto famoso y celebrado por Valiente en el Arte, de gran magisterio para el Dibuxo, buena inventiva, y singular facilidad y presteza; pero en las mas de sus Pinturas se nota el poco ornato, y falta de viveza y gracia en el colorido: son muchas las Historias, que hay de su mano al Fresco, y al Olio en esta maravilla: en la Iglesia Principal dos grandes Lienzos, San Juan Baptista predicando, y Santa Ana: en la Antigua el Martirio de las Once mil Vírgenes, y la Batalla de San Miguél; y en la Capilla del Colegio un famoso Quadro del Martirio de San Lorenzo; y en todas se advierte, quan diestro era en plantar las Figuras, y mostrar sin dificultad todas las partes, con singular proporcion, y movimiento.

En la Bóveda de la Capilla Mayor pintó al Fresco la Coronacion de nuestra Señora, y en la del Coro la celebrada Gloria, que concluyó en quince meses; y habiendola tasado en ocho mil ducados, les dió el Generoso Fundador doce mil. No gusta á lo del Arte esta Pintura de la Gloria del Coro, por estar las Figuras poco variadas en su colocacion, y el Historiado falto de harmonía Pintoresca; pero en esto no debe culparse al Artífice por no haber sido suya la invencion, y distribucion del Asunto, que pintó segun le ordenaron los Theólogos. Los colores y trazos del ropage son de poco artificio y gracia; pero no puede negarse se vén lindos escorzos, y todo obrado con admirable relieve. Murió aqui Lucas Cangioso luego que acabó esta Obra, y aunque fue poco el tiempo que estuvo en esta Casa, hay otras muchas Pinturas de su mano.

EL MUDO. El insigne Mudo Juan Fernandez, Navarrete, nació en Logroño de padres Nobles, fue desde Niño muy inclinado al Dibuxo, de modo, que con carbon-

boncillos bosquexaba todo quanto veía, con bastante propriedad y viveza. Viendo los padres su inclinacion y genio, le enviaron al Monasterio de la Estrella del Orden de San Gerónimo, para que alli tomase algunos principios de un Religioso llamado Fr. Vicente de Santo Domingo, que tenia habilidad en la Pintura: diole muy buenos fundamentos, y viendo el peregrino ingenio que descubria, aconsejó á sus padres, le enviasen á Italia; en donde estuvo mucho tiempo, y vió aquellas eminentes Escuelas de Florencia, Roma, Venecia, Milán, y Nápoles.

Hizose discípulo del Ticiano, en cuya compañia y la de otros señalados Maestros aprovechó en gran manera, y teniendo noticia de él Felipe Segundo, le envió á llamar al tiempo que empezaba á adornarse esta Casa; en la que dexó de su mano muchas Pinturas de fama: seis Lienzos grandes de los ocho que están en el Claustro Principal Alto, todo el Apostolado de la Iglesia, y otros muchos que se han mencionado en sus lugares; y en todos se descubre aquel buen ayre, y colorido que le publíca el Ticiano de España; y por la gravedad, y decoro que guardó en sus Pinturas es celebrado como otro nuevo Timantes. Fue el Mudo muy gallardo y hermoso en lo personal, y suplió en él la Naturaleza la falta del oído con el ingenio y viveza de los demas sentidos.

Murió en este Real Sitio de San Lorenzo por los años de mil quinientos y setenta y dos, á los quarenta años poco mas de su edad; habiendo sido en su vida muy estimado, y favorecido del Señor Felipe Segundo.

PANTOJA.

Juan Pantoja de la Cruz fue natural de la Villa de Madrid, y discípulo de Alonso Sanchez Coello; á quien siguió en el Empleo de Pintor y Ayuda de Camara del Señor Felipe Segundo: son de su mano los Retratos de los Reyes, que hay en la Iglesia Antigua y Bibliotéca, á excepcion del Felipe Quarto,

to, que es de Velazquez; y todos, con especialídad el de Felipe Segundo, pueden ser Modelo de Pinturas. Son tambien suyos los Retratos de Carlos Quinto, y Felipe Segundo de la Celda Prioral, y los Reales Arboles Genealógicos, y Copias de las Familias Reales de los Entierros, que están en dicha Iglesia Antigua; y todo lo que obró es de composicion admirable muy definido y acabado. Murió en la Villa de Madrid por los años de mil seiscientos y diez, á los cinqüenta y nueve de su edad.

PEREGRIN. Peregrin de Peregrini, natural de Bolonia, fue eminente en el Arte de la Pintura, y de genio muy fecundo para la invencion. Siguió en sus Obras aquella alta manera del gran Michäel Angelo Bonarrota (de quien fue discípulo) como se califica en las Pinturas insignes que hay de su mano en esta Real Casa; adonde vino llamado del Señor Felipe Segundo.

Dibuxó todas las Historias Sagradas, que hay pintadas al Fresco en el Claustro Principal; y al Olio pintó el Martirio de San Lorenzo, Nacimiento, y Adoracion de los Reyes del Altar Mayor, que pusieron en lugar de las del Zúcaro. Son tambien suyas las Historias de la Bóveda de la Bibliotéca, en donde parece se excedió á sí mismo; y otras muchas Pinturas, que hacen eterno su nombre en esta Maravilla. En todas ellas dió mucho gusto al Señor Felipe Segundo; quien le premió de modo que llevó á su tierra cinqüenta mil ducados, y una Plaza de Senador de Milán para un hijo. Murió en Módena por los años de mil seiscientos y seis, y fue honrado en su Sepulcro con distinguidos Epitafios.

RAFAEL. Rafaél Sancio de Urbino, famosísimo, y singular entre todos los Pintores, nació en la Ciudad de Urbino por los años de mil quatrocientos ochenta y tres: dotóle el Cielo de un peregrino ingenio, dandole al mismo tiempo una afabilidad y modestia grande; con otros dotes que atesoró en él naturaleza. Su padre (que se llamaba Juan de Santi) era Pin-

tor

tor de profesion y viendo que los talentos de su hijo eran superiores, á lo que él podia enseñarle, lo envió á la Escuela de Pedro Perugino, que entonces florecia con fama, y nombre de Eminente en el Arte. Imprimieronse tan bien los documentos de Perugino en las claras potencias de Rafaél, que á breves dias hacía ya cosas admirables; y aun competia con él, imitandole de modo, que si no firmaba sus Obras todos las juzgaban de su Maestro: diose despues al estudio y observacion de las Obras de los Antiguos y se adelantó á todos los de su tiempo llegando á ser como Príncipe en el Dibuxo, y sin segundo en la gracia y gentileza.

En Roma, y otras Ciudades de Italia dexó muchas Pinturas portentosas, de las que se han sacado várias Estampas, que sirven como de modelo á todos los Artífices de la Europa. Mirase tambien ennoblecido este Real Monasterio con preciosos Originales de su mano: en la Iglesia Antigua hay una célebre Pintura de nuestra Señora con el Niño, y á los lados el Glorioso San Gerónimo y Tobías, que es la admiracion de todos los inteligentes; y sin esta hay otras en la Sacristía, Salas de Capítulos, y otras partes, que publícan la excelencia de este esclarecido Autor; que murió en la flor de su vida, á los treinta y siete años de edad, el de mil quinientos y veinte.

Jusepe, ó Joseph de Rivera, Español, natural de Xátiva (ahora San Felipe) fue en sus principios discípulo de Francisco de Ribalta, Pintor Valenciano; pasó despues á Italia, donde estudió en las Obras de la Antigüedad, asi de Estátuas, como de Pinturas; y sin arrimo, ni proteccion alguna, siendo aun muchacho, continuó con suma aplicacion en la Academia Romana; en donde pasaba la vida con mucha necesidad, manteniendose con lo que le daban como de limosna los demas Dibuxantes de la Academia. No le hicieron falta los Bienes de fortuna, para que fue- RIVERA.

fuese señalandose prodigiosamente ; lo que motivó á ser el objeto de las atenciones de todos ; que viendole tan muchacho, le llamaban *el Españoleto* ; de donde le quedó este Renombre. Recibiole despues en su casa un Eminentísimo Cardenal, llevado de la loable aplicacion que veía en tan tierna edad, y le vistió y tuvo en su compañia con gran regalo ; mas viendo Rivera que estas comodidades le impedian los progresos de su destino, é inclinacion, le dexó, y se dedicó á la Escuela de Caravaggio, por ser muy conforme á su genio aquella valiente manera y briosa contraposicion en el Claro y Obscuro.

Pasó despues á Nápoles con mucha pobreza, y fue á parar en casa de un Pintor rico y famoso, quien viendo su habilidad, le recibió en su casa haciendole mil ofrecimientos ; y despues le casó con una hija única que tenia. Vivió pues el Españoleto en aquella Ciudad lleno de riquezas ; y con tanta estimacion, que llegó á tener Quarto dentro del mismo Palacio del Vi-Rey, con toda su familia. Prosiguió en el estudio, y aplicacion de la Escuela del Caravaggio, en que se aventajó tanto, que llegó á tocar la eminencia del Arte, y á tan alto grado su estimacion, que el Pontífice le hizo merced del Hábito de Christo ; siendo sus Obras solicitadas de todos los Príncipes y Naciones de Europa.

No se inclinó tanto á la manera apacible, y blanda, quanto á dar á sus Pinturas gran fuerza, y relieve ; y asi fue superior en la expresion de los cuerpos de los Ancianos, secos, arrugados, y consumidos, y en todos los Asuntos que piden de suyo obscuridades, y sombras ; como se ve en las muchas excelentes Pinturas, que hay de su mano en este Real Palacio de San Lorenzo ; entre las que campea un célebre Nacimiento que está en los Aposentos Reales, de nobleza tan extremada, que es asunto de la admiracion. Tambien hay Pinturas suyas de igual valentía en las Salas Capitulares ; y entre ellas un San Juan, Mancebito,

en

en expresion de risa, con el Cordero en los brazos; tenido por uno de sus mejores Quadros.

Murió en Nápoles, siendo Académico Romano; habiendo antes ilustrado á toda Europa con sus Pinturas. Fue su muerte por los años de mil seiscientos cinqüenta y seis, á los sesenta y siete de su edad.

Rómulo Cincinato, Pintor tambien de mérito, nació en la ilustre Ciudad de Florencia: vivió en España muchos años, y dexó excelentes Obras de Pintura en Madrid, y Cuenca; y con especialidad en Guadalaxara, en las Casas del Excelentísimo Duque del Infantado; donde hizo muchas cosas al Fresco, con vários Grutescos, y adornos, que están muy al gusto de los inteligentes. De su delicado Pincél es la História de San Mauricio, y sus Compañeros, que se puso en el Altar que el Santo tiene en este Templo, en lugar de la del Greco, que no contentó (como se dixo.) Tiene el Valeroso Soldado muy ayroso movimiento; y los Compañeros buenas actitudes, é indicaciones. Pintó tambien la Transfiguracion, y Cena del Señor, con otras Historias Sagradas en uno de los Angulos del Claustro principal; y en el Coro á los lados de los Organos, quatro Historias grandes al Fresco, dos de la Vida de San Lorenzo; y las otras de la del Gran Doctor Gerónimo, en que se ven prodigiosas Perspectivas, con otras acertadas introducciones. ROMULO.

Premió el Señor Felipe Segundo á Rómulo, por las señaladas Obras que aqui dexó, con sumas considerables; y todo el tiempo que vivió en España fue muy estimado de todos, por su afabilidad, y amable génio. Ultimamente murió en Madrid de crecida edad, por los años de mil y seiscientos.

Pedro Pablo Rubens, llamado comunmente Rúbenes, natural de Ambers, fue discípulo de Octavio Vanveen, Pintor Flamenco; pasó despues á Italia, y en Venecia se dedicó al estudio de las Obras del Ticiano, y Pablo Venonés; de donde volvió muy aprovechado á su Patria: despues estuvo en París, donde de- RUBENES.

dexó insignes Pinturas; y á España vino en dos ocasiones, la primera en compañia del Príncipe de Gales, por los años de mil seiscientos veinte y tres; y copió de orden del Señor Felipe Quarto muchas Pinturas del Ticiano, y executó otras con admirable inventiva, y gusto. En la segunda ocasion vino con el caracter de Embaxador Extraordinario, para el Tratado de Paces, entre Inglaterra, y España, año de mil seiscientos veinte y ocho; y regaló al Rey ocho Pinturas famosas de su mano: sin esto, en nueve meses que estuvo en Madrid, sin faltar á los negocios de importancia pintó muchas y excelentes cosas; porque era grande su destreza, y facilidad. Quedó esta Real Casa ilustrada con muchas de sus Obras, que las mas están en el Palacio, y Salas Capitulares; y en todas se advierte una manera muy corregida y gustosa.

Murió Rubens en su Patria año de mil seiscientos y quarenta, habiendo vivido con tantas riquezas y honores, que mas parecia gran Príncipe, que Pintor; pues mereció por su Nobleza, y distinguida habilidad, que le armasen Cavallero, el Rey de España, el de Francia, y el de Inglaterra.

SARTO. Andrea del Sarto excelentísimo Pintor, nació en Florencia por los años de mil quatrocientos setenta y ocho: son todas sus Pinturas de muy alto estilo; y en ellas se advierte una singular gracia, y belleza, que han procurado imitar muchos de los buenos Professores; por ser uno de los que se veneran por los mas señalados Maestros del Arte. Murió por los años de mil quinientos y treinta; y á esta Casa se han trasladado tres prodigiosas Pinturas suyas, la una, que es de nuestra Señora con el Niño, y San Juan Evangelista, está en una Sala baxa de Palacio que mira al Jardin; y esta misma repetida está en la Sacristía: en la Iglesia Antigua está la otra, que es de nuesrra Señora, San Joseph, y el Niño: admirable por estremo.

TICIANO. Ticiano Vecelio de la noble familia de Vecelli, nació en Cadór cerca de Venecia; siendo muchacho fue lle-

GEORGION.

llevado á aquella Ciudad, para que se aplicase á la Escuela de Juan Bellino, Pintor insigne; en cuya compañia estuvo algunos años con grande aprovechamiento; pero habiendo venido á Venecia el gran Georgion, ó Jorge de Castel Franco; y viendo el Ticiano (ya mancebo) aquel noble estilo, y manera de tanto magisterio, y frescura, se aplicó á su Escuela de tal modo, que á breves dias se equivocaban sus Pinturas con las del famoso Jorge.

Fue el Ticiano Pintor de Cámara del Emperador Carlos Quinto, y Felipe Segundo; y llegaron á ser tan famosas sus Obras, que no hubo en su tiempo Varon señalado, ó puesto en Dignidad, que no solicitase tener algun Retrato de su mano; porque era extremadamente aventajado en esta parte. Retrató al Papa Sixto Quarto, á Julio Segundo, á Paulo Tercero, y á otros muchos Personages, Emperadores, y Reyes, quienes le hicieron favores muy distinguidos; pero quien excedió á todos en la estimacion de este grande hombre, fue el invicto Emperador Carlos Quinto, que le llamó á la Corte de España; en donde hizo vários Retratos de su Magestad Cesárea, y por cada uno le dió mil escudos de Oro, sin permitir que otro le retratase; gozando en esto la preeminencia que tuvo Apeles con Alexandro. Despues le creó Conde Palatino en Barcelona, habiendole antes armado Cavallero del Habito de Santiago; y sin esto hizo con él otras demostraciones de singularísima estimacion.

No fueron inferiores los favores que le hizo el Señor Felipe Segundo; á quien tambien retrató, y le dió de renta doscientos ducados anuales: y despues que se volvió á Italia, le escribia várias veces con mucha afabilidad, encargandole diferentes Pinturas de su mano; entre las que le envió el célebre, y sin segundo Quadro de la Cena, que está en el Refectorio de este Monasterio. Fuera nunca acabar el hacer relacion del gran número de Pinturas suyas que hay en esta Casa; y no hay necesidad de ponderar

su

su nobleza; que á todos es notoria aquella alta manera y gallardía de este Príncipe del Colorido.

Murió el Ticiano de noventa y nueve años, en el de mil quinientos setenta y seis, habiendo dexado eternizado su nombre con las eminentes Obras, que le publícan el Héroe famoso de aquellos tiempos.

VANDIK. Antonio Vandik, ó Vandeik, Flamenco de Nacion, fue discípulo de Pedro Pablo Rubens en el Arte de la Pintura; en la que salió muy señalado. Hizo muchas insignes Obras al Rey Carlos Estuardo Primero de Inglaterra; quien le dió el honor de Pintor de Cámara, y le estimó en tal grado, que le armó Cavallero de la Espuela dorada. Está ilustrada esta Casa con muchas Pinturas de este insigne Profesor: entre ellas hay un Quadro de San Sebastian en el Martirio de las Saetas, en la Sala de los Capítulos, muy bien expresado; y las demas tienen aquella gracia, y dulzura propria de este Autor.

Estuvo casado Antonio Vandik con la Condesa de Orje; y haviendo vivido lleno de riquezas, y honores, acabó sus dias por los años de mil seiscientos quarenta y uno.

VELAZQUEZ. Don Diego Velazquez y Silva, Cavallero del Hábito de Santiago, fue natural de la Ciudad de Sevilla; aplicóse desde sus primeros años al estudio de las Buenas Letras, y salió gran Filósofo, y consumado en la noticia de várias Lenguas. Aunque su agudo ingenio prometia grandes progresos en la carrera de los Estudios, viendo en él sus Padres una singularísima inclinacion á la Pintura, le pusieron á la Escuela de Francisco de Herrera el Viejo, de quien tomó muy buenos principios: pasó despues á la de Francisco Pacheco, persona de mucha Erudicion, é inteligencia en la Pintura; de la que escribió vários Libros.

Con los rudimentos de estos dos Maestros y compatriotas comenzó Velazquez á señalarse, especialmente en Pinturas de Aves, Animales, y Hosterías,

rías, con bellas diferencias de Países, y Figuras, imitando el natural; haciendose famoso en esta clase de Pintura: siguió despues aquella valentía, y buena manera del Caravaggio; y para los Retratos, el alto estilo del Greco en aquellas cosas en que no usó de extravagancias. Vino á este Monasterio de San Lorenzo en compañia de Rubens, en donde admiró con gran deleyte, las Pinturas Originales que hay de los primeros hombres de la Europa; lo que le sirvió de estímulo para excitar los deseos, que siempre tuvo de pasar á Italia; adonde se partió el año de mil seiscientos veinte y nueve, y vió aquellas célebres Pinturas, y Estatuas veneradas como portentos del Arte: admiró en Venecia las insignes Obras del Ticiano, Tintoreto, Veronés, Jacobo Palma, y otros señalados Varones que ha producido aquella gran Academia: en Roma, las de los dos Héroes del Dibuxo Michâel Angelo, y Rafaél; y en Parma las del celebrado Antonio Corezo, y Francisco Mazola, llamado el Parmesano.

Por dos veces estuvo Velazquez en aquellas fecundas Provincias; y en la segunda traxo de órden del Señor Felipe Quarto muchas exquisitas Pinturas, y prodigiosas Estatuas, con las que se ennoblecieron los Reales Palacios, y recibieron nueva ilustracion los Artífices Españoles. Colocó en esta Real Casa quarenta Pinturas Originales, por mandado del Rey, parte de las que traxo de Italia, y las restantes de la almoneda del Rey de Inglaterra, Carlos Estuardo, Primero de este nombre; con otras que dió á su Magestad Don Garcia de Avellaneda y Haro, Vi-Rey que habia sido de Nápoles. De su mano es la famosa Historia que está en los Capítulos, de Jacob, lamentandose á vista de la Túnica ensangrentada de su hijo Joseph; y el Retrato del Señor Felipe Quarto que está en la Bibliotéca, y otro del mismo, y de la Reyna Doña Maria Ana de Austria, su Esposa, en la Sala grande que sirve de Ante-Cámara al Aposento del Rey.

Si-

Siguió á lo último Velazquez la manera del Ticiano, y Tintoreto, y llegó á grado muy elevado en el Arte, y en la estimacion para con el Rey Felipe Quarto; quien le colmó de riquezas y le hizo Cavallero del Hábito de Santiago, su Ayuda de Cámara, y Aposentador Mayor. En fin murió en Madrid año de mil seiscientos y sesenta, habiendo dexado innumerables Pinturas, y excelentes Retratos, que hacen eterno su nombre.

VILLACASTIN.

Fr. Antonio de Villacastin, Religioso Lego, Corista, Varon insigne, y que pudiera ponerse el primero en este Catálogo, por haber servido mas que otro alguno en la edificacion de este Regio Edificio, nació de padres honrados en un Pueblo de Castilla la Vieja, llamado Villacastin: siendo ya Mancebo, tomó el Hábito del Orden de San Gerónimo en el Monasterio de nuestra Señora de la Sisla de Toledo. Fue Religioso de exemplar virtud, de un entendimiento muy claro, y en la Arquitectura escientífico, y bien fundamentado: noticioso de estas estimables prendas el Señor Felipe Segundo, le traxo por Obrero General de esta gran Fábrica, empleo que habia desempeñado con mucho acierto, en el Aposento y Habitacion que se hizo en Yuste para el Invicto Emperador Carlos Quinto. Confióle aqui el Rey todo el govierno de tantos Artífices, Gentes, y Naciones diversas, como habia empleadas en esta grande Obra; y á cada uno daba sus respectivos materiales, desatando al mismo tiempo las dudas que todos le consultaban: corrió tambien por su cuenta, y cédula todo el dinero que se libraba; y en estos cargos de tanta consideracion siempre obró con una prudencia, y claridad admirable. Estaba el Rey enterado de su gran capacidad, y desinterés; por lo que le estimó en extremo, consultandole familiarmente sobre los progresos de la Obra, y el modo mas facil y breve de su edificacion.

Era tambien voluntad de su Magestad, que todo lo

lo que ordenaba el principal Arquitecto Juan de Herrera, fuese de la aprobacion de nuestro Fr. Antonio; cuyo dictamen sirvió mucho para que todo saliese tan acomodado y perfecto. Hallóse presente desde el principio de la edificacion, hasta que se colocó la última Piedra, la que ayudó á poner; porque no se contentaba con dar providencias y evacuar los muchos cargos que tenia, sino que él mismo andaba por los Andamios trabajando y animando á los Oficiales, con el zelo de que se acabase quanto antes la Obra, y costase al Rey menos caudales.

Hizo segunda Profesion en este Monasterio el año de mil quinientos sesenta y siete, y murió el de mil seiscientos y tres, de noventa y un años; cuya vida he referido precisamente en quanto Obrero de esta Fábrica, que sus exemplares virtudes, ya las tiene escritas otra mas alta Pluma. Tiene en este Monasterio señalado Sepulcro con su Lápida y Laude, en atencion á su exemplar vida, y singulares servicios.

FR. EUGENIO DE LA CRUZ.

Despues de Fr. Antonio de Villacastin, es razon hacer alguna memoria de otros Religiosos de este Real Monasterio, que con sus Obras han contribuído mucho á su exornacion; y sea el primero Fr. Eugenio de la Cruz, natural de Toledo, hijo de Melchor de Zurita, y de Maria Losa, vecinos honrados de dicha Ciudad. Fue consumado en el oficio de Platero, (que aprendió de su padre) de buena habilidad para el Dibuxo, y Escultura, y muy inclinado á las Obras de Vitrubio; de donde tomó buenos principios de Arquitectura. Recibió el Hábito de Lego en esta Casa el año de mil seiscientos treinta y ocho; y sirvió en gran manera para la magnífica Obra del Panteón, que entonces se hacía. Doró, y fundió la mayor parte de sus Bronces, de que quedó algo trémulo; y dió acertadas trazas y providencias, para allanar las muchas dificultades que ocurrieron en su edificacion. Colocóse en su tiempo la

Imagen de nuestra Señora del Patrocinio; que se hizo en Valladolid de órden del Señor Felipe Quarto: y acompañado de Fr. Juan de la Concepcion, (de quien hablaremos inmediatamente) hizo el Trono de la Santa Imagen; y con el residuo de los metales, y exquisitas piedras que quedaron de la Fábrica del Panteón, executaron los dos el precioso Frontal del Altar, que en este Templo tiene la Sagrada Imagen.

Es tambien obra de Fray Eugenio, el vistoso Templete que está en el Camarin, y la Urna de Plata donde se guarda el Cuerpecito del Santo Niño Inocente, con otras muchas cosas de artificio.

FR. JUAN DE LA CONCEPCION.

En todas estas Obras le acompañó el ya mencionado Fr. Juan de la Concepcion, natural de Navalcarnero, de familia conocida; cuyo apellido en el siglo por parte de padre fue *Robledo*; y por parte de madre, *Fuenlabrada*: tomó tambien el Hábito de Lego el mismo año que Fr. Eugenio; con quien se perfeccionó mucho en la habilidad de Platero, que ya tenia quando vino á la Religion. Hizo vários Relicarios, y Candeleros; y con Fr. Eugenio trabajó en los Jaspes y Bronces de los Altares de la Iglesia Antigua, y en todo lo del Panteón; por lo que el Señor Felipe Quarto dió á cada uno de estos insignes Religiosos, doscientos ducados de pension, sobre el Obispado de Astorga; ordenando antes se les abriese Corona, y se les iniciase de Prima Tonsura. Quisolos mucho el Rey por su gran virtud, y buenos servicios; y asi expresó, que estos dos Religiosos no le habian servido menos para la Fábrica del Panteón, que á su esclarecido Abuelo, Fr. Antonio de Villacastin, en la Fábrica de toda la Casa.

Eran ambos muy inclinados á la devocion, y piedad; y asi hicieron á costa de su pension y renta, la mayor parte del Trono y Frontal de la Imagen de nuestra Señora del Patrocinio. Murió Fr. Eugenio en Toledo, habiendo ido á ver una hermana con licencia de su Superior; y se enterró en el Monasterio de la

la Sisla, el año de mil seiscientos ochenta y tres; y Fr. Juan de la Concepcion murió, y se enterró en este Monasterio el de mil seiscientos ochenta y nueve; dexando ambos en él eterna memoria por sus Obras, y buen exemplo.

En tiempo de la Fundacion de esta Casa, por los años de mil quinientos setenta y quatro, tomó el Hábito de Monge Sacerdote Fr. Julian de Fuente-Elsaz, natural del Pueblo asi llamado; de donde tomó el nombre: fueron sus padres (que se llamaron Juan Martin, y Catalina Sanchez) personas distinguidas en él: tuvo este Religioso especial habilidad y gracia para la Pintura que llaman de Iluminacion; en la que fue su Maestro Fr. Andrés de Leon, profeso del Monasterio de la Mejorada, muy inteligente, y señalado en este género de Pintura. FR. JULIAN DE FUENTE-ELSAZ.

Iluminó nuestro Fr. Julian los tres Libros, por donde en este Monasterio se cantan las Pasiones de Semana Santa; y en cada uno puso quatro Historias del Nuevo Testamento, de labor por extremo vistosa, y acabada. Hay tambien aqui un precioso Capitulario para las Fiestas principales, con las Sagradas Historias correspondientes, de muy delicado dibuxo, y excelentes tintas; en el que trabajó juntamente con Fr. Andrés de Leon, y otro gran Maestro llamado Salazar: y estos mismos, con otros no menos célebres en el Arte, iluminaron toda la gran Librería del Coro; cuyas Pinturas, Viñetas, y ornato, es una de las cosas grandes que hay que ver en esta Casa.

Estuvo tambien en vários Monasterios de Andalucia adornando con sus Pinturas los Libros de Coro: y ultimamente murió en nuestra Casa de Párraces por los años de mil y seiscientos; habiendo sido muy estimado en vida por su habilidad y virtud.

Federico Zúcaro, Pintor, natural de Urbino, fue trahído á este Monasterio para suplir la falta de Luqueto; y vino con tan particulares recomendaciones de Personas graves, y con tanto nombre de Eminente, ZUCARO.

que el Señor Felipe Segundo le recibió muy gustoso, juzgandole por el Artífice mas insigne de la Italia; mas sus Obras no correspondieron á las altas esperanzas que de él se tenian. Entregosele desde luego lo mas principal; que fueron las Pinturas del Altar Mayor, y de los Colaterales, con algunas Estaciones al Fresco, del Claustro principal; y en ninguna de ellas dió gusto; por lo que mandó el Rey picar las del Claustro, y que las pintase de nuevo Peregrin; y las de los Altares Colaterales fueron retocadas tambien de órden de su Magestad por Juan Gomez.

Las dos Historias del Nacimiento, y Adoracion de los Reyes, que executó Zúcaro con el mayor cuidado y estudio; y se pusieron á los lados de la Custodia, se quitaron de alli, luego que se partió para Italia; y al presente están en la Iglesia Antigua: y el Martirio de San Lorenzo se llevó á la Capilla del Sitio. Tres años estuvo en este Monasterio, en los que le dió el Rey á dos mil ducados por año, con otras particulares dádivas; y sin esto, dicen, le mandó dar quatrocientos ducados anuales en la Italia; á donde se volvió desayrado, y lleno de riquezas.

Aunque aqui fue tan desgraciado en sus Obras, hizo despues en su Tierra cosas excelentes; como dicen lo acredita la célebre Cúpula de la Iglesia Mayor de Florencia, que quedó pintada de su mano; y algunas Historias Sagradas del Salon del Vaticano. Ultimamente murió en Florencia por los años de mil seiscientos y diez, habiendo antes dado á luz un Libro muy erudito, de la idéa de los Pintores, Escultores, y Arquitectos; donde trata del Dibuxo interno y externo, con discursos muy delicados, y peregrinos.

OTROS FAMOSOS ARTIFICES.

Ademas de los Artífices referidos, hay otros no menos celebrados por grandes; de quienes se conservan aqui algunas Obras: los que tocaré mas brevemente, por escusar prolixidad.

MICHAEL ANGELO.

Del gran Michâel Angelo Bonarrota, Príncipe del Dibuxo, y Apeles de aquellos Siglos, hay en la Iglesia

sia Antigua un Quadro de nuestra Señora ; y en el Camarin una Lámina grande del Nacimiento , que se tienen por Originales. Nació este Héroe de la Pintura en Florencia , el año de mil quatrocientos setenta y quatro , y dió mucho lustre á aquella celebrada Academia ; en donde aprendió , y siguió en sus Obras la manera del Masacio , á quien dicen se debe como á principio , mucho de lo bueno que hay de Pintura desde su tiempo hasta hoy ; y de quien tambien gozamos en esta Casa una Pintura , que es como de su mano. MASACIO.

Del grande Antonio Corregio , llamado en España Corezo ; que fue sin segundo en el Colorido , y Belleza ; hay en la Sacristía una Resureccion de Christo , aparecido á la Magdalena ; y várias Copias de Obras suyas , labradas por grandes Maestros , se gozan repartidas por la Casa : tambien hay Originales de su discípulo Francisco Mazola , entendido por el Parmesano : pintaron los dos en Parma , y otras Ciudades de Italia , en donde se veneran sus Obras como Oráculos del Estudio. Florecia el Corezo por los años de mil quinientos y veinte ; y terminó la carrera de sus dias con honoríficos Epitafios. COREZO.

Sebastian del Piombo , Pintor Veneciano , tomó los primeros principios de Juan Bellino : despues siguió aquella más grata y apacible manera del Georgions y ultimamente procuró imitar al Bonarrota , dando gran fuerza y relieve á sus Pinturas : de esta clase es un Christo con la Cruz acuestas , que pintó en Pizarra , para el Patriarca de Aquileya ; y es el que está ahora aqui sobre la Silla Prioral del Coro ; y sin este hay otros dos que se duda si son Copias , ú Originales repetidos de este señalado Autor ; que murió el año de mil quinientos quarenta y siete. PIOMBO.

De Jacobo Palma el viejo , (asi llamado para distinguirle de su nieto Jacobo Palmeta) tenemos aqui en las Salas de los Capítulos dos Quadros en todo grandes ; que son el Triunfo de David , y Caída de EL PALMA.

San

San Pablo; en los que puso todas las Figuras con gran gallardía, y singulares actitudes; y el colorido de ambos vistosos Asuntos esfumado con particular blandura y gracia. Fue Veneciano, y murió en su Patria de quarenta y ocho años, á la mitad del Siglo diez y seis.

VERONES. Pablo Caliari, de Verona, llamado el Veronés; que fue muy honrado de la Señoría de Venecia, por las famosas obras de Pintura que alli hizo, aprendió el Arte en la famosa Escuela de aquella Ciudad: siguió la hidalga manera del Ticiano; y por la estimacion merecida, y riquezas que alli gozaba no vino á pintar á este Real Monasterio al tiempo de la Fundacion; en cuyo lugar vino el Zúcaro: mas con todo eso es uno de los Artífices que tienen aqui nombre inmortal, por ser innumerables las Pinturas que hay de su mano; y en todas se advierte mucha alma y bella eleccion de tintas.

TINTORETO. No se debe tampoco omitir Jacobo Robusto, llamado Tintoreto, tambien Pintor insigne de la Escuela Veneciana; de quien se conservan en este Monasterio muchísimas Pinturas de fama, que se han referido en sus lugares proprios; y aunque todas de buen gusto, campéa entre todas el gran Lienzo del Lavatorio, que está en la Sacristía; en el que se excedió á sí mismo. Honrole la Señoría de Venecia haciendole su Ciudadano, y dandole la investidura de Noble; y por su modestia reusó ser armado Cavallero, del Rey Christianísimo de Francia Henrique Tercero, que queria hacerle este honor, en atencion á su eminente habilidad.

EL BOLOÑES. Güido Rheni, natural de Bolonia, vulgarmente entendido por el Boloñés, fue famosísimo en la Pintura; y de él hay aqui algunos Quadros célebres, en la Sacristía y Salas de Capítulos. En los Aposentos Reales hay un Christo con la Cruz acuestas, y la Historia del Niño perdido, ambos Asuntos de una composicion admirable, y con expresiones en extremo

mo prodigiosas. Florecía este insigne Maestro por los años de mil seiscientos y treinta; y fue armado Cavallero por merced de su Santidad.

ANIBAL CARACCI.

Del prodigioso Anibal Caracci, tambien Boloñés, que siguió aquella alta manera de Rafáél, y despues hizo camino proprio, dexando en Italia una famosísima Escuela, en la que aprendieron el Albano, el Dominichîno, Pedro de Cortona, Gũido Rheni, y otros célebres hombres, hay en el Camarin quatro Láminas en Agata; y en la Sacristía un Quadro de la Asuncion de nuestra Señora; con otras Obras de su Escuela y discípulos que ilustran mucho esta Casa. Fue Anibal de muy alto talento para la Pintura; y supo dar á los Desnudos una inchazón graciosísima; juntando á esto una sólida manera, y valentía de Contornos que le hacen singularmente plausible entre los grandes de la Facultad.

BENUENUTO ZELINO.

Finalmente dexando otros muchos, es preciso hacer memoria de Benuenuto Zelino, famoso Escultor, y singular Estatuario de Florencia; de quien es una soberana Efigie de un Crucifixo del natural, de Mármol blanco, que está en la Capilla que se forma detrás del Coro. Empezó Benuenuto Zelino á labrar este Divino Simulacro al mismo tiempo que se tiraron las líneas, y se señaló el terreno para edificar este Gran Santuario. Es de superior execucion la Divina Imagen, digna prenda de esta Maravilla: en donde se venera con especial devocion y culto, juntamente con las demas sagradas Imágenes de que hemos hablado en todo este Escrito; que sujeto rendidamente á la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia.



IN-

INDICE
DE LAS COSAS NOTABLES.

FIN.